

154
HSS



248
(72)
SAN
his

R/4408

**HISTORIA
UNIVERSAL
DE LA PRIMITIVA,
Y MILAGROSA IMAGEN
DE NUESTRA SEÑORA
DE
GUADALUPE,**

FUNDACION, Y GRANDEZAS DE SU SANTA CASA,
y algunos de los milagros que ha hecho en este
presente siglo.

REFIERENSE LAS HISTORIAS DE LAS PLAUSIBLES IMAGENES
de nuestra Señora de Guadalupe de Mexico: la del Valle de Pacasmayo en el
Perú: la de la Ciudad de la Plata, Patrona de la Santa Iglesia Metropolitana
de este Arzobispado, y de toda la Audiencia de los Charcas: la de la Imperial
Villa de Potosí; y se toca la milagrosísima Imagen de la
Ciudad del Cuzco.

HACESE MEMORIA DE OTRAS MUCHAS IMAGENES, QUE
tiene este antiquísimo Prothotypo repartidas por la Christiandad
con la gracia de Milagrosas.

AÑADESE LA ANTIGUA, Y CELEBERRIMA DEL PAPA
San Gregorio, primero de este nombre, como verdadera copia suya, que
se venera en la Lechia, Provincia del Gran Ducado de
Lithuania, del Reyno de Polonia.

PONESE ANTES UN TRATADO DE VARONES ILUSTRES DE ESTA SANTA CASA.

ESC R I T A

*Por el Rmo. P.Fr. Francisco de S. Joseph, Ex-Prior de la Santa, y Real Casa de nues-
tra Señora de Guadalupe, Difinidor que fue del Capitulo General de la Orden de
N.P.S. Geronymo, y Diputado de su Capitulo Privada.*

Y LA DEDICA

A la Sagrada, y siempre Ilustre Comunidad de dicha Santa Casa.

Con licencia. En Madrid, por ANTONIO MARIN, año de 1743.

HISTORIA
UNIVERSAL
DE LA PRIMITIVA
Y MILAGROSA IMAGEN
DE NUESTRA SEÑORA
DE
GUADALUPE

FUNDACION, Y GRANDEZAS DE SU SANTA CASA,
Y algunos de los milagros que ha hecho en este
presente siglo.

REFERENSE LAS HISTORIAS DE LAS PLAUSIBLES IMAGENES
de nuestra Señora de Guadalupe de Mexico: la del Valle de Pacamayo en el
Peru: la de la Ciudad de la Plata, Patrona de la Santa Iglesia Metropolitana
de este Archipiélago, y de toda la Audiencia de los Charcas: la de la Imperial
Villa de Potosí; y se toca la milagrosísima Imagen de la
Ciudad del Cuzco.

HACESE MEMORIA DE OTRAS MUCHAS IMAGENES, QUE
tiene este santísimo Protopopulo repartidas por la Christianidad
con la gracia de Milagros.

AÑADASE LA ANTIGUA, Y CELEBRÍSIMA DEL PAPA
San Gregorio, primero de este nombre, como verdadera copia suya, que
se venera en la Iglesia, Provincia del Gran Ducado de
Lituania, del Reyno de Polonia.

POÑESE ANTES UN TRATADO DE VARONES ILUSTRES DE ESTA SANTA CASA.

ESCRITA

Por el Rmo. P. Fr. Francisco de S. Joseph, Ex-Prior de la Santa, y Real Casa de nues-
tra Señora de Guadalupe, Definidor que fue del Capitulo General de la Orden de
N. P. S. Geronymo, y D. portado de su Capitulo Privado.

Y LA DEDICA

A la Sagrada, y siempre Ilustre Comunidad de dicha Santa Casa.

Con licencia. En Madrid, por Antonio Marin, año de 1743.

A LA ILUSTRISIMA,
Y RELIGIOSISIMA
COMUNIDAD
DEL SANTO, Y REAL MONASTERIO
DE N.^{TRA} SEÑORA
DE GUADALUPE.



Enerabilisima, y Religiosisima
Comunidad, Madre mia, la
Historia de nuestra Señora de
Guadalupe, que ha trabajado
la grosera taréa de mi estudio,
sale al público despues de mil
y setecientos años, que tiene de antigüedad esta
milagrosisima Imagen; y si es muy propia
la obscuridad en todas las cosas antiguas, como
escribió Tacito, cuánto avrá sido la de tan
largo tiempo? Y qué el trabajo en buscar la luz
para que se patentice la verdad del origen,
principios, y progresos de esta Santa Imagen?
Hablo con quien sabe lo que es esto, y asi
no me detendré en ponderaciones.

Dedico à V. Rma. esta Obra, porque ha-
go juicio, que no puede ser para la piedad con
que V. Rma. venéra à la Santa Imagen, mate-
ria mas acepta, y porque el afecto de Hijo me
obliga à buscar el patrocinio de tan nobilissima

¶ 2

Ma-

Cornel. Tacit.
in Aphorism.



Madre; pues siendo mia la Obra, es preciso que lleve sus imperfecciones, y acaso las disimularán los entendidos, viendola protegida de Autoridad tan respetosa; que sin duda es grande la de V. Rma. pues desde su nacimiento la hizo Principe el Rey Don Juan el Primero, como verán los que leyeren esta Historia, concediendola tan grandes privilegios, regalías, y exempciones, quales no tendrá otro Principe en Castilla.

Por la nobleza de sus Hijos es V. Rma. digno de toda veneracion; pues se ha visto coronada en muchos de sus ascendientes con las Coronas de Castilla, Portugal, Aragon, y Navarra, como nos lo aseguran las Historias en las Vidas de los Venerables Padres Fr. Fernando de Valencia, descendiente en quarto grado por su padre del Infante Don Juan, hijo del Rey Don Alonso el Sabio; y por su madre viznieta del Rey Don Sancho de Castilla, y descendiente tambien de hija legitima del Rey Don Alonso de Portugal: y la del P. Fr. Juan de la Puebla, de los Condes, y Reyes de Castilla, Aragon, y Navarra, ambos Hijos de esta Santa Casa; aumentando el numero de esta grandeza, ò del grande respeto, que à V. Rma. se debe, las ilustrisimas Casas de los Silvas de Portugal, Manriquez, Benavides, Meneses, Vargas, y Tellos, sin otras muchas de no menor ilustre Sangre, que V. Rma. no ignora, y dexo en el silencio, por no ofender mas la modestia de V. Rma.

Pues

201 Pues aunque dice Casiodoro , que para los gloriosos Principes son las justas alabanzas sus mayores glorias , temo no suenen bien, aunque verdaderas , las referidas à la religiosa humildad de V. Rma. porque si no ha de-estimado en sus hijos la nobleza de la Sangre , viniendola de tan antiguo , como de su primero Prior nuestro Padre Fr. Fernando Yañez , Soto-Mayor , y Figueroa , que fue de ilustrisima Prosapia , como dicen sus apellidos , y refieren nuestras Chronicas : siempre su principal aprecio ha sido de los Monges humildes ; y que quanto mas fueron en el siglo, supieron en la Religion hacerse menos.

202 Este grande aprecio , que ha hecho V. Rma. de la humildad , enseñandola con diversos exercicios à sus Novicios , y nuevos , no solo ha llenado de Santos esta Santa Casa , mas se ha merecido con aquel Señor , que baxó à enseñarla de los Cielos à la Tierra , sacase de sus Claustros quatro Fundadores de estrechisimas Religiones , y Provincias ; y dos Reformadores ilustrisimos , el uno de los Canonigos Reglares de España , y el otro casi de todas las Ordenes de Portugal , que semejante gloria no sé esté escrita de otro algun Monasterio ; y de aqui nace el merecido honrosisimo titulo , que V. Rma. goza , de la Santa Casa de nuestra Señora de Guadalupe ; pues aunque principalmente V. Rma. obtenga este dichosisimo renombre , por las continuas admirables obras de la Santa Imagen , que como Mystico Sol

es-

Pues

está influyendo las luces de la gracia en los corazones; no quita que el Sol sea el padre de la luz, para que sea, y se llame el mas lucido su Cielo; de que nace tambien la grande gloria en la multiplicidad de Monasterios de nuestra Orden, de que V. Rma. es Madre: diez escribe nuestro Rmo. Talavera en el libro segundo de la Historia de esta Santa Casa.

Hace asimismo à V. Rma. digna de toda veneracion la variedad de sugetos, que ha tenido en puestos, dignidades, y letras: Virreyes, Obispos, Inquisidores, Governadores de Obispados, Presidentes en Cortes, y Generales de nuestra Sagrada Religion: y lo que es mas, tres de sus Hijos, que han tenido valor para negarse con humildad heroyca à las mayores Mitras de España, dos à la de Toledo, y uno à la de Sevilla, acompañando à estos célebres Varones otros muchisimos, adornados con el esplendor de todas buenas letras; pues en la Latinidad ha tenido V. Rma. Tullios: en la Musica Orpheos: en las Mathematicas Euclides: en la Philosophia quien ha entendido con perfeccion à Aristoteles: en la Theologia Escholastica à Santo Thomás: en la Expositiva, y comprehension de las lenguas Griega, y Hebrea, dignos Discipulos de nuestro Padre San Geronymo: en la Jurisprudencia, y Theologia Moral Varones eminentes: algo de esto se verá en lo ultimo de esta Historia.

Pues

92 Pues siendo V. Rma. por tantos títulos digna del mayor respeto, y aviendo en mí no menos motivos para ser agradecido à los favores, que à V. Rma. debo; pues además del crecido numero, se elevan à la superior esfera; por agradecido, y por interesado, que tambien es parte de agradecimiento, à quien mucho se debe, desear deberle mas, segun lo dixo Tullio: es de mi obligacion dedicar à V. Rma. esta Obra: por agradecido, refiriendo sus beneficios, que es, segun escribió Seneca, lo mas fino del agradecimiento: *Optima gratitudinis pars commemorasse beneficium est*: Por interesado, amparandome de su sombra, porque sé la piedad, y bizarría con que V. Rma. atiende à los que buscan su patrocinio, haciendo emolumento propio el alivio, y socorro de la necesidad agena, pudiendose decir con toda propiedad de V. Rma. lo mismo que decia el Rey Theodorico de sus liberalidades: *Illud amplius nostris utilitatibus applicamus, quod misericordie humanitate concedimus*, mostrando en esto V. Rma. ser finisima semilla, que en nada ha bastardeado de nuestros primeros Padres, Varones de misericordia: *Quorum pietates non defuerunt*; siendo asi V. Rma. corona de sus Venerables Padres, como asi fueron los que aora mira, y reverencia como Padres, gloria en V. Rma. de sus Venerables Hijos: *Corona senum filii filiorum: & gloria filiorum Patres eorum*.

Senec. de Benefic.

Casiod. lib. 8. cap. 25.

Ecclesiastic. cap. 44.

Proverb. c. 17.

El Señor, que hasta aora ha continuado
es-

estas piedades trecientos y cinquenta años, se
digne por su amor infinito llegarlas hasta el
fin de los siglos, para que V. Rma. goce el
premio por eternidades, como este su indigno
Hijo la desea, y pide incesantemente por la
Madre de la Gracia.

RR. PP. en Christo, Comunidad
Sagrada, y Venerabilisima Ma-
dre mia:

El mas indigno Hijo de V. Rma.

Q. S. M. B.

Fr. Francisco de S. Joseph.

APRO-

APROBACION DEL Rmo. P. EL M. Fr. Antonio de Leon, Jubilado en Sagrada Theologia, Reñtor que ha sido del Colegio de nuestra Señora de Guadalupe de la Universidad de Salamanca, Visitador General de la Orden de N. P. S. Geronymo, Prior dos veces de la Santa, y Real Casa de nuestra Señora de Guadalupe, y su Procurador General en Roma, &c.

DE orden de N. Rmo. P. el M. Fr. Fernando de la Torre, Jubilado en Sagrada Theologia, y General de la Orden de N. P. S. Geronymo, he leído la *Historia General de nuestra Señora de Guadalupe, &c.* compuesta por el Rmo. P. Fr. Francisco de San Joseph, hijo, y emeritísimo Prior que ha sido de esta Santa, y Real Casa, Definidor de nuestro Capitulo General de la Orden de N. P. S. Geronymo, y Diputado de su Capitulo Privado, &c. Y aunque de las superiores prendas, y conocida literatura del Autor suponía el desempeño de su Obra, al examinarla con la mas cuidadosa atención, para satisfacer la obligación de la Aprobación, que nuestro Rmo. me manda, hallé, que describe su Historia con tan superior acierto, que aun se excede à sí mismo, debiendo decir de este nobilísimo Escritor, lo que Baptista Guarino, hablando à su Angelico Policiano.

Tu ita satisfacisti, ut expectationem superaveris. (1)

En vista del concepto, que así tenía formado de esta Historia, viéndola libre de la mas escrupulosa censura, avia determinado dexar correr gustosa la pluma en su alabanza, quando me acobardó una sentencia de Plinio: *Nisi sapiens non potest prespicere sapientem*: (2) y es así, que à un sabio solo debe aplaudir otro sabio; pues solo quien le iguale en el ingenio puede proporcionarle el merecido elogio.

Desistiera por esta razon del empeño, à no alentarme con mas segura, y no menos sutil Philosophia, San Epiphany: *Ut parva extollantur, magnus requiritur, ut magnus laudetur, minimus sufficit.* (3) Para ponderar cosas grandes son mas à proposito los Oradores pequeños, porque su grandeza es mas bien vista, quando no necesita su esplendor de eloquencia agena.

En la contraposición de estas Philosophias encuentra ya luz mi discurso, para ni emprender el elogio de esta Historia, por no deslucirla, como previene Plinio: *Nisi fuerit sapiens*; ni dexar de poner à la vista los brillantes, que ella misma manifiesta, porque campee su elevada grandeza, sin mas adorno, que el propio, como dixo ya San Epiphany: *Ut magnus laudetur, minimus sufficit.* Siguiendo, pues, esta maxima, la misma Historia será el Panegyrico de sí misma: ella será la lengua, que con desinterés publique lo sublime de la Obra, segun firmó Nardi en alabanza de un docto. (4)

(1) Bap. Guar. suo Ang. Polie. inter Epist. ejus. lib. 7.

(2) Plin. Jun. lib. 1. Ep. 10.

(3) S. Epiphany. ex Joseph. & Philon. Heb.

(4) Isid. Nard. Epigram. ad Sanctos.

*Redde etiam numeris, si fas est,
verba solutis: tu melius reddes
quam mea lingua sonat.*

Y mas bien, pienso, lo dixo San Cypriano: *Habent opera linguam suam*, que ay obras de tan buen gusto, que ellas mismas son su propio aplauso.

Asi, creo, lo advertirá el Lector, que leyere con atencion esta Historia, pues reconocerá en ella un estilo tan suave, que al paso que con dulce atractivo inflama la voluntad en la devocion de esta Soberana Reyna, deleyta el entendimiento con lo sutil del discurso. Verá una solidéz grande en las razones, con que evidencia sus asuntos: admirará una erudicion profunda, asi de la antigüedad, como de las demás materias que toca; haciendo tan propios los terminos facultativos quando se ofrece la descripcion de la Architectura, y Cosmographia, como si profesára una, y otra.

En los pasages de Escritura notará su singular destreza, pues son tan propios para donde los aplica, que hiciera falta qualquiera, como, al parecer, sobrâran, si añadiera otros à la Historia: ni tampoco se le ocultará, que para complemento de estas perfecciones las acompaña una apreciable eloquencia, huyendo de la demasiada cultura; pero sin omitir una afable gravedad para enardecerse mas bien la devocion, observando en esto puntualmente el precepto de San Ambrosio para semejantes obras: (5) *Plena gravitatis, & ponderis, non affectata elegantia; sed non intermissa gratia.* Ultimamente ponderaré el acertado orden, y disposicion de esta Obra, colocando sus materias en los debidos lugares, como enseñó Horacio en su famoso Arte de Preceptos. (6)

*Ordinis hæc virtus erit ::: ut jam nunc dicat,
Jam nunc debentia dici.*

Haré empero un breve resumen de la disposicion de esta Obra para anticipar al Lector devoto el gusto de saber las materias de que trata. Abre, pues, camino este doctísimo Escritor à su Historia con una discreta introduccion. Principiala por el maravilloso aparecimiento, è invencion de esta milagrosísima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe: descubre su antigüedad: describe el famoso Templo, que sirve de Throno à este portentoso Simulacro, con el magestuoso aparato, y culto, que se tributa à tan benefica Reyna: las muchas limosnas que se hacen; y concluye refiriendo algunas maravillas, con que encendido en devocion el corazon de los Fieles, imploren sus misericordias: epiloga despues con el mismo orden algunas Historias de diversos célebres Santuarios, asi de España, como de otras remotísimas Provincias, donde se ha dilatado el glorioso nombre de nuestra Señora de Guadalupe, continuando los mismos prodigios por medio de los Retratos de este primitivo original: ultimamente corona su Obra con una sucinta noticia de Varones Ilustres, que han florecido en esta Santa Casa con el riego de las abundantes aguas de la gracia, que les ha comunicado esta Madre piadosa.

Clausulára aqui de buena gana mi Aprobacion, à no aver ofrecido

do

do seguir la maxima de San Epiphanio: *Ut magnus laudetur, sufficit minimus*; por eso daré de paso algunas señas, aunque rudas, de algunos puntos de esta Obra, que sirvan de sombra, como en la pintura, para que resalten mas los brillantes fondos que encierra.

En la Invencion de esta Santa Imagen procede nuestro Autor con tal claridad, y bella enarracion de las tradiciones, que dexaron nuestros mayores de todo lo sucedido en su maravilloso hallazgo, hasta su colocacion en este su Santuario, que sobre la certeza de su narrativa sazona con tal sal sus noticias, que serán de grato obsequio à los Lectores, segun aquello del Levitico: *Quidquid obtuleris, sale condies.* (7) (7) Levit. 2.13. Asentada la Invencion de la Santa Imagen, prueba su antigüedad, y identidad, convenciendo con autoridades, tradiciones incontrastables, y sólidas razones, que además de ser hechura de San Lucas, es la misma que San Gregorio el Magno sacó en procesion para aplacar el Divino castigo de la lastimosa peste, que infestaba su Corte; à cuya vista fue Dios servido embaynar la espada de su justicia, entonando los Angeles, en señal de tan especial beneficio, y para gloria de su Soberana Medianera, aquella Celestial Antiphona: *Regina Cæli lætare, &c.* la que despues el mismo Santo Pontifice embió à Sevilla à su gran amigo, y Arzobispo San Leandro.

Son de tanto peso sus fundamentos, que desvanece, y dexa insubsistentes los de algunos Escritores estrangeros, que, ò por falta de noticias, ò por querer apropiarse esta gloria à sus patrias, negaban esta verdad, ò la dudaban: à estos siguieron algunos patricios, sin mas noticia, ni examen, que la autoridad de los otros; mas nuestro Erudito Escritor, como Español, è hijo de esta Real Casa, à prodigalidades de un sumo desvelo en indagar antigüedades, restituye à su Casa, y à España la gloria de lograr tan Divina prenda, dexando à la posteridad un testimonio incontrastable de la identidad de esta maravillosa Imagen, à costa de un incansable estudio, como à semejante asunto afirma Casiodoro: (8) *Et fideliter posteris tradit, quæ in se gloriosa transmissione promeruit.* (8) Casiod. lib. 3. Var. Ep. 8.

Esta verdad, que dexa tan apoyada nuestro Historiador, pasa ya à ser evidencia, pues consta ser este original Simulacro de Guadalupe, el que se descubrió en Acaya con las sagradas Reliquias de San Andrés Apostol, San Lucas Evangelista, y San Timotheo Martyr: de Acaya se trasladó à Bizancio (oy Constantinopla) en tiempo del Emperador Constantino: y hallandose en esta Corte San Gregorio Magno, Cardenal Legado de Pelagio Segundo al Emperador Mauricio, este se la presentó à San Gregorio, quien de vuelta la llevó à Roma, lo que autorizan los Testimonios autenticos, è inscripciones del Vaticano, que se hallan en la copia de esta nuestra Santa Imagen, que mandó pintar para sí dicho Pontifice San Gregorio, antes de embiarla à San Leandro.

Este Sagrado Retrato, que por raro accidente pára en Polonia en su célebre Santuario de la Ciudad de Codén, Condado del Excelentísimo Señor Juan Sapiéha, es no menos maravilloso, que nuestro original Simulacro, como todo lo testifica su Excelencia en su Libro, que imprimió, y remitió à esta Santa, y Real Casa, tributando las

glorias de aquella Copia à esta Imagen primitiva. De este Libro hace memoria la presente Historia en su propio Capitulo , por no invertir con sus noticias el orden con que la tenia trabajada. Si huviera llegado antes , es cierto huviera escusado à nuestro Autor mucho trabajo ; mas esta casualidad dá nuevo peso à sus fundamentos ; pues es argumento de estar apoyados de una venerada tradicion , y autoridad , como dixo Lipsio al intento : (9) *In sententia , ut penetret , valde facit robustæ alicujus , & receptæ auctoritatis pondus.*

(9) Lips. ad Lect. polit.

Establecido el origen , è identidad de esta Soberana Señora , hace una puntual demarcacion del terreno , que ilustró su Magestad con sus plantas , con tanto acierto , como el Cosmographo mas experto ; y con no menor destreza , que pudiera el Architecto mas erudito , describe el sumptuoso Templo , Palacio en la tierra de esta Augusta Reyna , y Throno Real de su misericordia. Engrandece no solo el religioso culto de las Divinas alabanzas , que día , y noche tributan sus Hijos , haciendo hermosa harmonía la variedad de gentes , que de distintas , y remotas Provincias concurren à ofrecer con sus votos sus personas , sino tambien la preciosidad de vestidos , joyas , lamparas , ornamentos , y demás preséas , que sirven al mayor decoro de esta Señora , y decencia de su Iglesia.

Juzgará alguno , que es menos del caso la enarracion del exterior adorno de este Santuario ; pues no es asi : porque demás de calificarla la Sagrada Escritura en la fabrica , y ornato del Templo Santo de Jerusalén , creo , que en sentir del gran Machabeo Matathias , es una muda retorica , que excita la devocion de la Deidad , que en él se venera. Lloro , y con razon , la desolacion de su Ciudad , y lastimoso saquéo de aquel Santo Templo , que hizo atrevidamente sacrilego el Rey Antiocho ; y dice , que quedó como un hombre vulgar : (10) *Templum ejus sicut homo ignobilis* , persuadido de que , como al hombre pobre , y de baxa esfera no se le mira con respeto , faltaria la veneracion à aquel Templo , que , por magestuoso , era antes la admiracion del mundo : y à la verdad el desaliño de un Templo entibia la devocion , como la aumenta insensiblemente la grandeza de la fabrica , y la magnifica exterior decencia.

(10) Mach. lib. 1. cap. 2.

No se opone à esto la reprehension de San Isidoro Pelusiota à Eusebio , Obispo de Pelusio , quando fabricaba para su Cathedral aquel Templo de grandeza maravillosa , y de singular artificio : allí fue muy diverso el motivo : sabía el Santo Obispo , que aquella fabrica se hacia con perjuicio , y menoscabo de los pobres , y por eso le dice , que Dios no admite sacrificios , que llenan de llantos à los miserables (11) *Ajunt , te Ecclesiam Pelusii ædificare arte , atque opere quidem pulcherrimo :: Deus autem non ex alieno sacrificium quærit.*

(11) S. Isid. Pelus. lib. 1. Ep. 37. ad Euseb.

Preveniando nuestro Autor esta tacita objecion , une prudentemente à la grandeza de esta Real Casa la correspondiente liberalidad en las crecidas limosnas , que se expenden para alivio de los pobres : y quando , sin olvidar este socorro , se atiende al mas decoroso ornato del Templo , entonces es para su Magestad un agradable holocausto.

Finaliza esta parte de Historia con la relacion de algunas de las

in-

infinitas maravillas, que obra, acordando à sus devotos, no se olviden de recurrir à su Magestad para lograr su alivio en su proteccion, imitando à San Agustin en semejante aviso para satisfacer à su empleo: *In magno sum periculo constitutus, si tacuero; sed cum ego dixerò, & implevero officium meum, vos jam attendite periculum vestrum.* (12)

(12) Aug. hom. 28. ex 50.

Continuando nuestro Autor las glorias de esta Santisima Imagen, describe un Epithome Historial de diversas copias, veneradas en insignes Santuarios de varias partes del mundo, casi no menos maravillosas, que su primitivo Retrato, en que, como dexo advertido, procede con la misma energia, y methodo; mas en este Epilogo Historial incluye una retorica ponderacion de una prerrogativa sin exemplar de esta Soberana Reyna, que es sin duda especialisima excelencia suya, obrar aqui los mas raros portentos, sin dexar de manifestar en sus sagradas copias prodigiosas maravillas; y no sé, que semejante gloria se aplauda de alguna otra Santa Imagen de las que con distintas advocaciones venera nuestra España, y toda Europa.

No es facil hallar la razon de esta singular prerrogativa, pues depende de aquella siempre adorable, y divina providencia; mas viendo este divino efecto, se puede con San Agustin dár alguna luz del especial privilegio de este portentoso Simulacro. Hablando el Santo Doctor de las obras de Dios en la exposicion del Psalmo 135. dice, que unas hace por ministerio de Angeles: *Multa facit Deus per Angelos suos*, reservando para sí obrar las mas singulares: *Facit mirabilia magna solus::: sunt quædam magna, quæ solus Deus facit, & ipso exequitur;* (13) que es grandeza del Divino poder obrar por ministerio de Angeles cosas grandes, reservando à sí maravillas superiores. A esta similitud podemos contemplar, que es singularisima excelencia de esta primitiva Imagen, que à reserva de los mas excelentes portentos, que hace en su original Simulacro, obre en sus sagradas copias multitud de prodigios.

(13) S. Aug. in Ps. 135.

Sella finalmente su Historia con una breve memoria de eminentes Hijos de esta Santa, y Real Casa, Heroes en todo ilustres por su santidad, letras, y desempeño de las mayores dignidades, à que los elevaron sus altos meritos; con que dá la ultima mano à las grandezas de esta Soberana Señora, formando de sus heroycos hechos à su Magestad, en frase de San Pablo, la mas agradable Diadema. Escribe el Apostol à los Philipenses, y dice, que son su gozo, y Corona: *Gaudium meum, & Corona mea;* (14) porque el aprovechamiento que veía en ellos de su doctrina, reputaba por su mayor grandeza. Por hermoso trofeo de sus liberalidades aprecia tanto Maria Señora nuestra el crecido merito de sus hijos, cultivado con el riego de su maternal influencia, que de las fragrantés olorosas flores de sus vidas se le texe una brillante Guirnalda.

(14) Apost ad Philip. 4.

En esta venerable memoria de tan ilustres Hijos, no solo acrecienta nuestro Autor las glorias de nuestra Santisima Madre; sino tambien, à imitacion del Rey mas sabio, dá el ultimo realce à su Obra. Concluyó Salomón la peregrina fabrica de aquel portentoso Templo de Jerusalem; y para complemento de su magestuoso edificio fabricó en el Portico dos Columnas de singular artificio: *Fecit duas columnas:* (15)

(15) Paral. lib. 2. cap. 3.

(16) Abul. ibi.

pusolas los mysteriosos Epigrafes de Fortaleza à una , y de Firmèza à otra , en que quiso significar. , segun el Abulense , la immortal perpetuidad del Reyno de David : (16) *Ad significandam firmitatem Regni David.* Pues para eternizar su memoria no bastaba una ? Sí bastaba ; mas para denotar su eterna firmeza, fue muy misteriosa la addicion de la segunda Columna: descubramos el mysterio. Representaba la una el Reyno de David , como dixo el Abulense , en que se symboliza nuestra Señora , estirpe , que ennoblecio aquella Regia ascendencia. Figuraba la otra , segun Beda , los Varones Apostolicos , y Religiosos , que por la senda estrecha de la justicia caminan à la Bienaventuranza : *Columna ante fones Templi insinuat , non nisi per opera justitiæ ad supernæ vitæ gaudia pervenire posse.* (17)

(17) Bed. ap. Glos. ibi.

Para eternizar las excelencias de nuestra Soberana Reyna en este su Real Santuario, une directamente nuestro Autor con las grandezas de esta Señora , la venerable memoria de sus ilustres Hijos para dexar à la posteridad la immortal duracion de sus glorias. Aquellas Columnas, dice el Sagrado Texto que las labró Hiran, famosissimo , y sapientissimo en el Arte : *Virum prudentem , & scientissimum.* (17) Y tampoco falta à estas Columnas la misma circunstancia , pues las ha labrado este Escritor sapientissimo.

(18) Paralip. lib. 2. cap. 2.

En atencion à que esta Historia es acreedora de la mayor recomendacion, sin nota alguna de censura, por no tener cosa que se oponga à nuestra Santa Fé , ni à las buenas costumbres , la juzgo digna de que V. Rma. se sirva dár la licencia que pide , y de que todos le demos las debidas gracias , por sacar à la luz publica una Obra de tanta gloria , no solo para esta Santa , y Real Casa , sino para toda España. Yo en nombre de todos los interesados , y de mi parte se las doy en los siguientes versos , con el mas sincero afecto , esperando , que su Magestad le remunerará su trabajo con superior premio.

*Sic meritis , Francisce , tuis sis dignior : ultra
nam tibi , quæ reddat præmia , Phæbus habet.* (19)

(19) Nardi ubi sup.

Asi lo siento , *salvo , &c.* En esta Santa , y Real Casa de nuestra Señora de Guadalupe en 26. de Junio de 1742.

Fr. Antonio de Leon.

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOS el M. Fr. Fernando de la Torre, Jubilado en Sagrada Theologia, y General de la Orden de nuestro Padre San Geronymo, aviendo remitido à personas doctas de nuestra Orden un Libro intitulado: *Historia General de nuestra Señora de Guadalupe*, que ha compuesto el Rmo. P. Fr. Francisco de San Joseph; y en atencion à que por el examen, y censura, que han hecho de dicho Libro, no tiene cosa alguna contra nuestra Santa Fé, y buenas costumbres: por las presentes damos nuestra licencia à dicho Rmo. P. Fr. Francisco de San Joseph, para que le pueda imprimir, guardando en todo los Estatutos Pontificios, y Regios, que deben ser guardados en la impresion de Libros: en testimonio de lo qual mandamos dár, y dimos las presentes, firmadas de nuestro nombre, selladas con nuestro Sello, y refrendadas de nuestro Secretario. Dadas en nuestro Colegio de San Geronymo de Jesus de Avila, en catorce dias del mes de Julio de mil setecientos y quarenta y dos años.

Fr. Fernando de la Torre,

General.

Por mandado de N. Rmo. P. General.

Fr. Joseph de la Concepcion,

Secretario General.

CEN-

CENSURA, Y APROBACION DEL M. R. P.

Fr. Diego de Madrid, del Orden Seraphico de Capuchinos de N. P. S. Francisco, Guardian, Definidor, Custodio muchas veces, y quatro triennios de este Convento de San Antonio del Prado de Madrid, Predicador de su Magestad, &c.

POR comision del señor Don Juan Gomez Sarabia, Theniente de Vicario de esta Villa, y Corte de Madrid, y su Partido, &c. he visto, y examinado un Libro veridico, devoto, discreto, y con cuidado veridicamente escrito por el Rmo. P. Fr. Francisco de San Joseph, Prior dignisimo que ha sido de la Real, y Santa Casa, y Monasterio de nuestra Señora de Guadalupe, Definidor que fue del Capitulo General del Sagrado Orden de San Geronymo, y Diputado de su Capitulo Privado, &c. cuyo assumpto es: *Historia Universal de la Primitiva, y Milagrosa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe: Fundacion, y Grandezas de su Santa, y Real Casa: Milagros que ha hecho: y de otras Imagènes del mismo titulo.*

El assumpto está doctamente trabajado, como propio de tan célebre, y Real Monasterio, que se precia, con razon, agradece, y honra de gozar de Imagen de tan hermoso titulo, y renombre. Yo solo puedo elogiarle: la sabiduria del Autor el escribirle; porque segun el Menor Plinio, solo el que es diestro en alguna cosa, es el que puede hablar con acierto de ella: *Ut enim de Piçtore, Sculptore, Fiçtore, nisi Artifex judicare, ita nisi sapiens non poterit percipere sapientem.* Solo el que experimenta el assumpto, es el que con garvo puede explicar su concepto: y explicar las glorias de la Virgen Santisima de Guadalupe, solo à la sabiduria del Autor pertenece, porque la está afectuoso continuamente venerando, y de corazon sirviendo.

Plin. Jun. lib. 1.
Epist. 10.

S. Ambros. lib.
1. Exem. c. 9.

Diré de este erudito Libro, lo que en semejante ocasion dixé de parecer de San Ambrosio: *Plus est quod probatur aspectu, quam quod sermone laudatur*: porque experimentando los prodigios de Maria Santisima de Guadalupe, solo el Autor puede explicar en obsequio suyo lo que sabe. El mismo Santo Doçtor lo dice: *Plus est quod probatur aspectu, quam quod sermone laudatur.* Mas claras son las experiencias, y ciertas son las noticias, que experimentan los ojos, que las que engrandecen con sus rethoricas los labios; porque comunmente hace justicia la experiencia, y suele ponderarse mucho lo que se habla. No ay ni aun este riesgo en Obra tan bien escrita, trabajada, y lucida, que lo es por la materia, y por la pluma.

No sé si este noble empeño es de Maria otro milagro, por lo que tiene de prodigio; que ay prodigios, que son milagros, aunque no siempre sea lo mismo milagro que prodigio: maravilla, ò milagro, que todo es uno, de la admiracion que causa toma el vocablo. Sylveyra discretamente lo dixo: *Miraculum latine à mirando dicitur*; y milagro, que no admira por hacerse comun, dexa de ser milagro en la

Sylv. in Math. 4.

la comun estimación. Los milagros con que Dios gobierna el Mundo, y conserva el Universo, por tan repetidos no son ya de los hombres admirados. El milagro, segun Santo Thomás, S. Agustin, y S. Gregorio, para ser estimado por milagro pide mucho: ha de ser sobre las fuerzas de la naturaleza, y ha de tener la circunstancia de raro, y exquisito para ser maravilla: *Primo ut sit opus extraordinarium præter legem ordinariam::Secundo requiritur ad miraculum, ut sit supra naturam causarum naturalium.* Asi lo explica el doctísimo Sylveyra: Los milagros de Dios lo tienen todo, y solo Dios puede hacer verdadero milagro: y quien aspira à ser milagro à lo humano, ha de tener à lo menos la circunstancia de lo raro, y lo no visto por nuevo.

No diré yo, que sea milagro verdadero este Libro; pero por el assumpto, y bien escrito tiene andado mucho para equivocarse con milagro. El assumpto todo es maravilla; pues siendo de Maria es una milagrosísima Historia. El aparecimiento, è invencion de la Imagen de Guadalupe, à milagro pertenece, y como milagro el Autor le describe: y por tantos milagros suyos, como refiere, à ser todo un milagro de milagros se reduce: muchos, y grandes de Maria Santísima de Guadalupe refiere; pero el Autor se hace Sol con los milagros que descubre, y nos propone, porque el Autor se hace luz, con que à Maria hermosamente viste, para que se pueda decir de Maria Santísima de Guadalupe: *Mulier amicta Sole*; porque el vestido, que à la Imagen pone el Autor, es vestido todo de claridad, y hermosísima variedad: *Circumdata varietate.*

La reviste con las glorias de las Sagradas Imagenes, que venera el Mundo con este gloriosísimo nombre; pero la vestida es la Imagen principal, y primera, de que trata en esta singular Historia, porque excede à todas en el culto de sus Monges, en grandeza, y veneracion de España; y esta es la que dá titulo glorioso à todas las que venera el Mundo. El Rio vecino la dá el nombre, y al Lugar de la misma suerte: este en lo antiguo se llamaba *Gemilina Cæcilia*; por la Virgen se avrá mudado la nomenclatura: Guadalupe quiere decir Rio de Lobos: debia de aver muchos por aquellas Sierras en los tiempos antiguos; pero Maria los espantó todos, y se hizo Pastora de Corderos, apacentando à la gravísima Comunidad de RR. PP. Geronymos, que por su Patriarcha lo son todos, dando válidos dulces en sus Coros à los Cielos; mas con afectos, que con canticos; mas con sus almas, que con sus armonías.

Como Hijos del Sol de San Geronymo, que con su curso hace à Dios musica todo el Cielo. Crió Dios al Sol el dia quarto: esto es lo cierto: y en los Expositores reparo, que empezó à dár vuelta à todo el Cielo. Este movimiento del Sol es armonía, es una dulce musica, y sonora. Philon lo testifica: *Conceptu suorum motuum reddit harmoniam suavissimam.* Tienen este parecer con San Ambrosio muchos: Geronymo Falero cantó con heroycidad esta musica del Sol:

*Hac (musica) Phæbus, Phæbique soror duce aurea Cæli,
Istos suos agitant constanti fædere motus.*

Explica el Milanés la hermosura de una Alma santa, quando la llamó el Esposo, como el Sol escogida: *Electa ut Sol.* Aquila leyó, se-

San Amb. de
Isaac, & Ani-
ma, cap. 7.

gun el mismo San Ambrosio: *Sonans ut Sol*, que con sus virtudes sue-
na, y resuena como el Sol con resplandores; y no le hizo novedad,
que al Sol, y al Alma se le atribuyese la musica; porque explican-
do la harmonía, que el Sol con sus rayos hace, es su movimiento
la musica, que dice: *Videtur illa axis Cælestis conversio, Solisque, &*
Lunæ, & Stellarum cursus, concentus globorum exprimi. A esto aten-
dió la Gentilidad sin duda, quando al Sol hizo inventor de la Musica.
Ovidio hablando del Sol lo declara:

Per me concordant carmina lyræ.
Sol del Mundo fue el Maximo Geronymo, por eso le llama la Igle-
sia Doctor Maximo; que el Sol siempre es estimado por la luz ma-
xima del Mundo; y como maximo Sol dió à sus Hijos harmonía de
voz, que fuese luz, para que como Estrellas cantasen à Dios, y à
Maria festivas alabanzas. No puede el Sol moverse sin hacer con
sus Estrellas harmonía, y con esta festejan à Maria de Guadalupe en
su Real, y gran Casa. El Autor con ella forma esta dulce Historia,
que es musica por su discreta composicion, y harmonía: à todo sue-
na: en los milagros que escribe: en la aparicion de la Virgen, que
nos propone: en las Imágenes con el titulo de Guadalupe, que re-
fiere: en los sugetos grandes, que su Casa produce, y con que la
enriquece; y en las grandezas que aplaude, que todo es una musica
acorde, y con escrito tan docto, como dulce.

Plin. Jun. lib. 1.
ep. 10.

Muchos Escritores, y todos doctos, ha tenido, y tiene la Reli-
gion Geronyma: y la Real Casa de Guadalupe en esta gloria no ha
sido inferior à ninguna; pero del Autor puedo, sin rozarme en la
lisonja, decir lo que de los Estudios de Roma Plinio el Junior: *Quan-*
do Urbis nostra liberalibus studiis floruit, nunc maxime floret, multa,
claraque exempla sunt: sufficit nobis unus Euphrates Philosophus. Bas-
te el Autor de esta Historia para dár à la licencia de su Real, y Religio-
sa Casa sabiduria completa, por estár tan bien escrita: esta la definiré en
el mismo tono que la definió el Nazianzeno: *Historia plenum pectus pul-*
cherrima est, namque ea multorum mens est, ea magnus acervus est
Philosophiæ. Esta es Historia, hacer de muchas noticias una suma, y
reducirlas à una obra todas. Refiere el Autor las glorias, y grandezas
de su insigne Monasterio, y Real Casa, por ser hijo dignísimo de ella;
y las antecesoras empresas le persuaden à repetir como nuevas, otras;
que es lo que un Cómico dixo muy de veras.

Nazianz. Carm.
49. ad Nicobol.

Plaut.

Ego sum genere natus, magna me facinora.
Decet efficere.

Porque verse un Pimpollo hijo de un triunphante Laurél, le obliga à
no desdecir de su hermosura, y verdor. Qué bien!

Hoc monet annoso Lauri ortus stipite ramus.

Cameranio lo dixo; y este docto Autor dá señas de ser renuevo de
un Laurél glorioso, dando à su insigne Casa un noble nuevo trium-
pho en lo bien escrito de este Libro. Este es mi parecer, y que me-
rece la licencia que pide la pluma del Autor, tan discreta, como
afortunada, por no contener cosa contra los sagrados dogmas de la
Iglesia, ni apice contra la Fé Catholica, por ser en todo Religiosa,
y Christiana; y contra las Regalías en un todo exempto. Asi lo

sien-

siento, salvo, &c. En este Convento de San Antonio de Capuchinos, Madrid, y Octubre 14. de 1742.

Fr. Diego de Madrid.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Juan Gomez Sarabia, Abogado de los Reales Consejos, y Theniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, é imprima el Libro intitulado: *Historia Universal de la Primitiva, y milagrosa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, y de otras Imagenes de nuestra Señora con el mismo nombre*, escrita por el Rmo. P. Fr. Francisco de San Joseph, del Orden de San Geronymo: atento que de nuestra orden ha sido visto, y reconocido, y no contiene cosa alguna opuesta à nuestra Santa Religion, y buenas costumbres. Dada en Madrid à 21. de Noviembre de 1742.

Licenciado Gomez.

Por su mandado.

Joseph Fernandez.

CENSURA, Y APROBACION DEL M. R. P.
*M. Fr. Juan de Berzeal y Pino, Ex-Provincial
de la Provincia de España, del Orden de Predica-
dores, Theologo, y Examinador de la Nunciatu-
ra, y del Arzobispado de Toledo, &c.*

M. P. S.

M Anda V. A. à mi humildad aplique mi tal qual critico juicio en la *Historia de nuestra Señora de Guadalupe*, que escribió el Rmo. P. M. Fr. Francisco de San Joseph. No puedo, ni debo, Señor, hacer otra cosa, que sacrificar mi obediencia, esperando en el ciego obsequio discretivas luces para lograr el critico juicio de mi reverente culto. Asunto es, Señor, que sobresalta el imperio, que rinde todo el peso de mi propio conocimiento; pues no mentiré si digo, que en asumpto tan historico *nec oculus vidit, nec auris audivit, neque in cor hominis ascendit*, por lo que puedo temer páre en ignorancias la Censura, con que V. A. quiere ponga el numero, peso, y medida à sus sentencias. Justo imperio; pero temido de mí mismo.

Obedeciendo, pues, leí con atencion, y cuidado sus folios continentes de la erudicion, que acredita quanto se puede desear en la materia. Salió el susto de mis facultades dando placemes à mi insuficiencia, viendo importuno el critico juicio en materia tan formalizada, que no ay bien, que no parezca en sus letras.

Vió Dios todas las cosas, que fabricaron diestras, y poderosas sus manos; pero si en partes le pareció solo buenas, en el todo las alabó singularmente sobrebuenas: en las partes, en unas atendió al bien util: en otras consideró el deleytable: en otras, como quien es, reparó el bien honesto; pero en el todo, que vaciaba à los ojos en la maquina, tanta diversidad de criaturas, le pareció complacido en quanto bien figuraban el punto, que clausúla el util, deleytable, y honesto: asi me parece esta Historia clausula de todo bien: util para excitar la devocion: honesto en el asumpto, pues es el origen, y progresos de la milagrosa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe: deleytable, y si no digalo el entendido; pues sabe es deleyte de la inteligencia formar segunda Imagen de la Historica Imagen, que se pinta recamada de tanta diversidad de sentencias.

Entre las delicias, que logró mi cuidado en su leccion, me puse, no sé si enagenado con las dulces violencias de tanto bien hallado thesoro, que franquea liberal en dulce consonancia el *nova y vetera* del Evangelio, y pareció hallarme en el entendimiento de Adam: de este escribió Santo Thomás, que si ilustrado con todas las ciencias infusas entendia quanto era escible, al llegar à vér la consonancia de lo que sabía con lo que sentia, era poco menos que extático el deleyte, al vér en el sentido la misma verdad, que entendia su con-

cepto. Asi creo sucederá en la leccion de esta Historia al que sabio pasase la vista por sus letras, notando en sus sentencias, y estilo vaciado quanta verdad pudo entender en el bien util, deleytable, y honesto, conformando la inteligencia con los sentidos.

Pero qué estilo? Pregunteselo à Santo Thomás, que pone tres, y tres son los que observa el Autor: uno humilde, *humilis unus*; colorado otro, *alius quando est coloratus*: otro *quando est ornatus*: Y qué? Digalo el que enseña: *Primus convenit docenti*. Digalo el que persuade: *Secundus persuadenti*. Pregunteselo al que deleyta: *Tertius delectanti*. Qué escribió en su Libro el Rmo. San Joseph, que no enseñe, y doctríne? Qué letra en su abecedario, que no deleyte? Qué sentencia, que no persuada? Quién la ofrece à los ojos, que no advierta el rethorico estilo sin ofensa del humilde? Asi persuade su Historia, asi deleyta à la curiosidad estudiosa: asi como si tuviera la pluma de su Gran Padre San Geronymo en la mano, adorna la Fé en sus dogmas: à la naturaleza en sus principios: à las ciencias en sus formales consecuencias: al arte en la ambiciosa emulacion, con que tal vez presume poner el *non plus ultra*: à los primores en las invenciones de sus desvelos: *Doctores fidei in ornata Philosophiæ doctrina, & in scientiis ita resarserunt libros, ut nescias, quid in illis primum admirari debeas, eruditionem sæculi, an scientiam scripturarum.*

S. Thom. in Psal. 18.

S. Hieron. Epist. ad Orator, mag.

No pudo menos mi cuidado en la leccion de esta Historia, que adorar soberana la erudicion en la hermosa variedad con que la sirve el sagrado, el politico, el profano: no, no se engañarán los ojos, si le parece espejo en que à destrezas de la perspectiva forma con arte diversas, como agradables figuras. Ni menos le parecerá extraño, si la memoria le acordase del celebrado Azafate de Joseph con el pan para todos: para el Rustico, para el Soldado, para el Sabio, para el Noble, &c. *Panis pro sapientibus, panis pro militibus, &c.* Por cierto solo invencion de tal Joseph, que pudo, y supo con su iadustria saciar el hambre de tan diversos estomagos con erudicion tan sabrosa en los diferentes gustos, que halla en él pan para todos. Y cómo? *Non in sapientia verbi.* Mas dificultad. Quién puede enseñar instruyendo, si no es entendimiento que concibe, razon que silogiza, y conferencia, sabiduria que medita las primeras causas, ciencia que comercia con las segundas, erudicion que pesa los monumentos de noticias patrias, y estrangeras? No otro, que el que remedando à San Pablo no coloca su intencion en las crespas, ò peynadas voces, que deleytan el oído, pero cierran el paso à la inteligencia: Azafate de erudicion, y pan para pocos, pues esto es lo que no quiere el Apostol, pero sí el uso del verbo, que enseñe doctrinando, y persuade convenciendo: *Dicendum est ergo quod aliud est docere in sapientia verbi, aliud est uti sapientia verbi in docendo*, escrivia Santo Thomás. Un uso de las noticias patrias, y estrangeras, que captan la atencion de los Lectores: *Primo reddit atentos*. Un uso, que docil à la disciplina, ò no la disputen, ò la crean: *Secundo dociles facit*. Un verbo, que instruyendo deleyte sin amargura el entendimiento, ò razon hasta lograr la benevolencia de sus afectos: *Tertio benevolos facit*. Y quién será este, si logra honor en los brazos del aplauso? No lo sé; pero por él

1. ad Corinth. c. 1. lect. 3.

S. Thom. in Proem. sup. Hierem.

¿Al pregunta San Pablo : *Ubi sapiens? Ubi scriba? Ubi inquisitor hujus sæculi?*

No se estrañe , me parezca el Rmo. San Joseph el Escritor , e Sabio , el que supo entrar la mano en los intimos secretos de naturaleza , y arte : quien supo , y pudo fabricar nuevo Altar à la Estatua de la Sabiduria , que describió tan singular el gran Boezio : Escritor de tan buenas letras , que no ay figura en los Abecedarios de Lenguas , que no la estampe tan al natural , como si fuera nativa : tan inquisitivo de las seculares ciencias , que las hace vér las Estrellas , elevandolas de los minerales secretos en que los oculta la tierra.

Por eso puedo pensar sin aceptacion alguna , logró feliz su pluma lo que recita el Apostol como estampada : *Scriptum est : perdam sapientiam sapientum, & prudentiam prudentum.* Qué pretenden Estrangeros , y aun Paysanos? Persuadir , que el Thaumaturgo Simulagro de nuestra Señora de Guadalupe no es el que libró à Roma de la peste: que no es el Bulto con que regaló San Gregorio à San Leandro , &c. (Valgate Dios por critica tan escrupulosa , introduciendo opiniones para desmentir en la fé humana el culto de creída , y venerada!) Y qué admira el Lector en esta Apologetica Historia? No otra cosa , que vér convencida la opinion con la sabiduria en consecuencias , y principios , estampada la verdad en la erudicion de monumentos , y noticias ; y tanto , que se adora creída en las evidencias , à que (si asiste la pia afeccion) convence sin relajar el credito de humana fé.

Ocorre presente à la memoria el pacientisimo Job : Fue este un Principe tan gracioso en sus desgracias , como lo describe el Espiritu Santo ; pero tan mal visto de los Criticos en los pasados siglos , que opinaron no hubo tal Job en quantos existentes llenaban la tierra:

S. Thom. Prol.
super. Job

Euerunt aliqui ; quibus visum est , quod iste Job non fuit aliquid in rerum natura. Fue un thema , una parabola , escribe Santo Thomás , que idearon , ò fingieron para introducir tales , y tantas opiniones en *pro* , y *contra* de la Divina Providencia : *Sed quod fuerit aliqua parabola conficta , ut esset thema ad providentiae disputationem.* Pero adviertase , dice el Santo Doctor , que para firmar consistente la Divina providencia , importa poco el que Job fuese , ò no , uno de los que vivientes disfrutaron en el sér todos sus grados : *Et quamvis ad intentionem Libri non multum referat , utrum sit , vel aliter fuerit.* Pues para qué la disputa sobre su identico ser , si no sirve el ser , ò no ser de este Sabio lastimado Principe? O! Sí , que se busca la verdad en el fuego de la controversia : *Refert tamen quantum ad ipsam veritatem.* Y qué? Esforzar con verdaderos testimonios de la Sagrada Escritura la verdadera opinion , que cree , y persuade su existencia en el mundo , hasta que la verdad llame à la puerta de la razon , si es que la obstinacion no niega en su casa à quien conoce forastera.

Poco importaba para gloria del Sagrado Simulacro de nuestra Señora de Guadalupe , el ser , ò no , el mismo que San Gregorio regaló à San Leandro , quando sus milagros la celebran tan admirable en la Europa , como predicán los Peregrinos , que por adorarla vencen las asperezas de su Casa. Es asi ; pero insta la verdad , la que ni por temor del escandalo se debe quedar sin defensa. Veanse , pues , escondi-

didos testimonios de los antiguos monumentos, que acaso conservó sin lesion la inconstancia de los tiempos, para que la verdad en los grados de fé humana hallase irrefragables argumentos, que sin inferir consiguiente no se le pueda negar la consecuencia: v. g. el que forma de la existencia de Job Santo Thomás. Noé, y Daniel existieron en la tierra: con estos numera la Escritura al pacientísimo Job: luego fue tan viviente en la tierra como Daniel, y Noé. No es la materia de la Historia para demostraciones priorísticas: es solo de fé humana, à quien sirven consecuencias formadas en silogismos priorísticos, ò dialecticos: estos colocan en el throno de la credulidad la antigüedad con sus pergaminos monumentos: la presente edad con las bien figuradas congeturas en la confirmacion de instrumentos, y de Sabios antiguos, y modernos.

Ezech. 14.

Lo que advierto en la Historia del Rmo. San Joseph es un entendimiento en el *pati* del extásis, que le traslada à los afectos del corazón. Eructo un verbo bueno, en que viese las luces de la vida su bien formalizada Historia: *Editio*, escribió Santo Thomás, *desingatur cum dicitur, eructavit cor meum verbum bonum*. Singular por cierto plenitud, ò replecion: *Eructatio ex nimia plenitudine procedit*. Y es lo mismo que decir, en pluma de Santo Thomás, vaciar sin perder la replecion de sabiduria, y devocion: *In quo signatur, quod ex abundantia devotionis, & sapientiæ loquitur*. Extasis por cierto, en que la voluntad se introduce en la oficina de la inteligencia para expresion de la verdad: y el entendimiento se traslada al corazón para teñirse de la bondad: *Et notandum, quod editio hujus Psalmi attribuitur cordi, ex cuius magna devotione est compositus*.

Psalm. 44.
D. Thom. hic.

Asi se vé en esta bien formalizada Historia; pues transformando el discurso en afectos, parece otro David, sirviendose de la lengua para aplicar sin pereza la pluma. Y como? Alabando à Dios: *Commendatio Sponsi: ibi: speciosus*, en gloria de la Esposa: *Commendatio Sponsæ: ibi: audi filia*. Defender su honor probando la identidad Gregoriana, y usurpando el *per te vivit Domina mea*. Por cierto feliz lengua; dichosa pluma, que asi textió en la tela de su Libro el historico Sermon de Dios, y de su Santísima Madre.

El gusto, y buena amistosa correspondencia del Orden de Predicadores con el Monastico del Gran Padre San Geronymo, parece olvidó la cometida Censura, sobre la que hago presente à V. A. mi tal qual juicio; el que no hallando que discernir de lo verdadero lo falso: lo vil de lo precioso, compuesta con la bondad la verdad: es un verbo bueno, que sin lesion de los dogmas Catholicos, buenas costumbres, y Reales Pragmaticas, servirá para excitar, y conservar la veneracion de aquel antiguo Santuario, al honor de la Nacion Española, siempre atendida de la gran Señora: esto es si V. A. fuese servido de dár la licencia, ò mandar pase desde la Prensa al comun aplauso, de que le juzgo digno. (*salvo meliori*). Asi lo siento, y firmo en este Convento de Santo Thomás, Orden de Predicadores. Madrid, y Octubre 22. de 1742.

Fr. Juan de Berzeal y Pino.

EL

EL REY.

POR quanto por parte de Fr. Francisco de San Joseph, del Orden de San Geronymo, en el Real Monasterio de nuestra Señora de Guadalupe, Prior que ha sido de él, se representó en el mi Consejo tenia compuesto, y deseaba imprimir un Libro, intitulado: *Historia Universal de la Primitiva, y Milagrosa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe*; y para poderlo executar sin incurrir en pena alguna: suplicó al mi Consejo fuese servido concederle Licencia, y Privilegio por diez años, para dicho fin, remitiendole à la Censura en la forma ordinaria: Y visto por los de él, y como por su mandado se hicieron las diligencias, que por la Pragmatica ultimamente promulgada sobre la impresion de los Libros, se dispone, se acordó expedir esta mi Cedula, por la qual concedo licencia, y facultad al expresado Fr. Francisco de San Joseph, para que sin incurrir en pena alguna, por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el dia de la fecha de ella, el susodicho, ò la persona que su poder tuviere, y no otra alguna, pueda imprimir, y vender el referido Libro, intitulado: *Historia Universal de la Primitiva, y Milagrosa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe*, por el original que en el mi Consejo se vió, que vá rubricado, y firmado al fin de Don Miguel Fernandez Munilla, mi Secretario, Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno de él, con que antes que se venda se trayga ante ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea si la impresion está conforme à él, trayendo asimismo fee en publica forma, como por Corrector por mí nombrado se vió, y corrigió dicha impresion por el original, para que se tase el precio à que se ha de vender: y mando al Impresor que imprimiere el referido Libro, no imprima el principio: y primer pliego, ni entregue mas que uno solo con el original al dicho Fr. Francisco de San Joseph, à cuya costa se imprime, para efecto de la dicha correccion, hasta que primero esté corregido, y tasado el citado Libro por los del mi Consejo, y estandolo, asi, y no de otra manera, pueda imprimir el principio, y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta Licencia, y la Aprobacion, Tasa, y Erratas, pena de caer, è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas, y Leyes de estos mis Reynos, que sobre ello tratan, y disponen: Y mando, que ninguna persona, sin licencia del expresado Fr. Francisco de San Joseph, pueda imprimir, ni vender el citado Libro, pena, que el que le imprimiere aya perdido, y pierda todos, y qualesquier libros, moldes, y pertrechos, que dicho Libro tuviere; y mas incurra en la de cinquenta mil maravedis, y sea la tercia parte de ellos para la mi Camara, otra tercia parte para el Juez que lo sentenciare, y la otra para el Denunciador. Y cumplidos los dichos diez años, el referido Fr. Francisco de San Joseph, ni otra persona en su nombre, quiero no use de esta mi Cedula, ni prosiga en la impresion del citado Libro, sin tener para ello nueva Licencia mia, so las penas en que incurren los Consejos, y personas que lo hacen sin tenerla: Y mando à los del mi

Con-

Consejo, Presidentes, y Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, Corte, y Chancillerías, y à todos los Corregidores, Asistente, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Jueces, Justicias, Ministros, y personas de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reynos, y Señoríos, y à cada uno, y qualquier de ellos en su distrito, y jurisdiccion, vean, guarden, cumplan, y executen esta mi Cedula, y todo lo en ella contenido; y contra su tenor, y forma no vayan, ni pasen, ni consientan ir, ni pasar en manera alguna, pena de la mi merced, y de cada cinquenta mil maravedis para la mi Camara. Dada en San Lorenzo à veinte y nueve de Noviembre de mil setecientos, y quarenta y dos. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor. Don Francisco Xavier de Morales Velasco.

FEE DE ERRATAS.

PAG. 7. n. 20. lin. 19. dar culto, lee *darla culto*. Pag. 47. n. 5. lin. 20. Pirahemon, lee *Pyraemon*. Pag. 60. n. 13. lin. 4. la en que, lee *en la que*. Pag. 70. n. 1. lin. 7. y aunque, lee *aunque*. Pag. 72. n. 7. lin. 17. de la tierra à, lee *à la tierra de*. Pag. 83. n. 18. lin. 28. juzga, lee *juzgar*. Pag. 101. n. 17. lin. 6. como en una ocasion, lee *en una ocasion*. Pag. 103. n. 24. lin. 13. Tusueli, lee *Tusculi*. Pag. 141. n. 4. lin. 5. Capultetco, lee *Calpultetco*. Pag. 150. n. 8. lin. 23. Señora, lee *Señoría*. Pag. 152. n. 22. lin. pen. el Poniente, lee *el de Poniente*. Pag. 158. n. 7. lin. 2. emprimazon, lee *imprimacion*. Pag. 169. n. 3. lin. 11. hecho, lee *eco*. Pag. 180. n. 17. lin. 3. hechos, lee *ecos*. Pag. 187. n. 6. lin. 19. Chuquisa, lee *Chuquisaca*. Pag. 195. n. 10. lin. 2. Retablos, lee *Frontales*. Pag. 225. n. 4. lin. 1. hizo, lee *hice*. A la misma pag. y n. lin. 12. veneranle, lee *veneraronle*. Pag. 228. n. 15. lin. 4. del ilustrisimo, lee *de la ilustrisima*. Pag. 233. n. 13. lin. ult. por, lee *para*. Pag. 242. num. 23. lin. 2. entrandose, lee *y entrandose*. Pag. 246. n. 34. lin. 4. Viulina, lee *Vicelina*. Pag. 248. n. 40. lin. 3. esta, lee *esto*. Pag. 249. n. 40. lin. 3. antes de la ultima, de aca, lee *acaso*. Pag. 258. n. 66. lin. 3. Muñir, lee *Muñiz*; y lo mismo al n. 67. lin. 7. y pag. 259. n. 69. lin. 17. Pagin. 269. n. 28. lin. 4. antes de la ult. de esta, lee *de este*. Pag. 302. numer. 5. lin. 17. les dió, lee *le dió*.

Con estas erratas viene como corresponde à su original el Libro que he visto, intitulado: *Historia Universal de la primitiva, y milagrosa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, &c.* que ha escrito el Rmo. P. Fr. Francisco de San Joseph, Prior que ha sido de la Santa, y Real Casa de nuestra Señora de Guadalupe. Madrid 29. de Abril de 1743.

Lic. D. Manuel Licardo de Rivera,
Corrector General por S. M.

T A S A.

DON Miguel Fernandez Munilla, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escrivano de Camara más antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que aviendose visto por los Señores de él el Libro intitulado: *Historia Universal de la primitiva, y milagrosa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe*, su Autor Fr. Francisco de San Joseph, del Orden de San Geronymo, que con licencia de dichos Señores, concedida al susodicho, ha sido impreso: tasaron à seis maravedis cada pliego, y el referido Libro parece tiene ochenta, sin principios, ni tablas, que à este respecto importa quatrocientos y ochenta maravedis; y al citado precio, y no mas, mandaron se venda: y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro, para que se sepa el ha que se ha de vender. Y para que conste lo firmé en Madrid à quatro de Mayo de mil setecientos y quarenta y tres.

P E E D E E R R A T A S.

Don Miguel Fernandez Munilla.

P...

... las cosas que vienen como correspondiente à su original el Libro que he visto, intitulado: *Historia Universal de la primitiva, y milagrosa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe*, que ha escrito el Rmo. P. Fr. Francisco de San Joseph, Prior que ha sido de la Santa, y Real Casa de nuestra Señora de Guadalupe, Madrid 29. de Abril de 1743.

... Lic. D. Manuel Llanos de Rivera, Corrector General por S. M.

CENSURA DEL Rmo. P. Fr. PABLO
de San Nicolás, Predicador del Numero de su Ma-
gestad, Decano de su Real Capilla, y Chronista Ge-
neral del Orden de N. P. S. Geronymo, &c.

HE visto con sumo gusto mio la Historia erudita, discreta, y doc-
ta, que ha escrito el Rmo. P. Fr. Francisco de San Joseph, Hi-
jo de la Santa, y Real Casa de nuestra Señora de Guadalupe, y su me-
ritisimo Prior que ha sido, Difiñidor de nuestro Capitulo General, y
Diputado de Capitulo Privado, &c. cuyo asunto es *el origen de la
milagrosa, y portentosa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe*, cul-
to que tuvo en los tiempos antiguos, su invencion à todas luces mila-
grosa, fundacion de su primitiva Hermita, su encomienda à la Or-
den de N. P. S. Geronymo, ereccion de su devoto, y Real Monasterio,
milagros de Maria Santisima en esta su Imagen, y vidas de los San-
tos Monges, que han ilustrado nuestra Orden, criados à los influxos
de tan Soberana Reyna, que cada una es un milagro.

Asunto es este, que he tocado en mis Siglos Geronymianos,
Historia General Eclesiastica, Monastica, y Secular, desde el tomo 3.
hasta el 20. tocando algunos puntos que este Libro estiende, con la
concision propia de una Historia General, que puede verse por los
Elencos, tratando de San Gregorio, San Leandro, y de la pérdida,
y restauracion de España; pero es de gran complacencia mia vér es-
tendido lo que yo tan concisamente he tocado. El Autor dá à enten-
der en esta Obra, que es el docto Escritor de quien dixo Christo: *Matth. c. 13.*
*Omnis scribe doctus in Regno Cælorum, similis est homini Patri Fa-
miliis, qui profert de thesauro suo nova, & vetera;* pues aviendo
sido Padre de Familias (esto es) Prior del Santo, y Real Monaste-
rio de Guadalupe, saca de su thesoro, ò archivo lo antiguo, y lo
nuevo, para que la devocion con nuestra Señora de Guadalupe mas
se estienda, y las singularidades con que Dios ilustró esta Sagrada
Imagen se publiquen.

*Quatuor species historiæ (decia Langio) vel enim de locis est, ut
Geographia; vel de temporibus, ut Chronica; vel de generatione, ut
Genealogia; vel de gestis, ut Annales.* En quatro especies se divide la
Historia: la primera la que trata de sitios, y lugares, como la Geogra-
phia: la segunda la que trata de los tiempos, como la Chronologia: la
tercera, que trata de las generaciones, como la Genealogia: la quarta,
que trata de los sucesos, ò hechos en su tiempo, como los Annales. To-
das estas quatro especies hallo discretamente unidas en esta Historia,
pues ilustra la Geographia describiendo los lugares de donde vino esta
Santa Imagen, desde que la ideó el glorioso Evangelista San Lucas, has-
ta llagar à las Montañas de Guadalupe. Asimismo observa la pun-
tual Chronologia, pues pone en sus tiempos, y años sus milagrosos
sucesos: observa la Genealogia, pues vá deduciendo de Padres à Hi-
jos la veneracion que tuvo, desde que la efigió San Lucas, hasta nues-
tros tiempos: finalmente se manifiesta nuestro Autor perfecto Anna-
lista, poniendo las transmigraciones, y milagros en sus propios lu-
ga-

Langio ex Varr.
pag. 1198.

P. N. Hieron.
Ep. ad Damas.

gares. La dificultad que cuesta el hacer una obra nueva sacada de lo antiguo, lo significa nuestro Maximo P. San Geronymo, escribiendo à San Damaso, que le mandó trasladar el Testamento Nuevo de los antiguos originales Griegos: *Novum opus me facere cogis ex veteri*. Esta vence el Autor, haciendo lo antiguo nuevo: escribe como novedad lo que es tan antiguo; de modo, que se le puede apropiiar lo que decia la Esposa à su Amado: *In portis nostris omnia poma nova, & vetera, dilecte mi, servavi tibi*; porque renovando la substancia de lo antiguo, dexa ennoblecida la Historia de Guadalupe con extraordinaria novedad.

La nobleza del assumpto ennoblece al que le sigue; porque seguir assumpto baxo, y despreciable, hace despreciable, y baxo al que lo sigue. Desgracia es de muchos ingenios emplear sus talentos en asuntos mecanicos; porque por mas que el ingenio se eleve, el assumpto le abate: el que este Rmo. ha tomado es el mas elevado, que puede hallarse en las Historias, porque no es menos, que acreditar à Maria Santisima de Madre de Dios, por la virtud que comunica, como tal, à esta Soberana Imagen: su origen es casi theantrico, pues se cree, que la esculpíó San Lucas teniendo delante el Prothotypo; y asi no es mucho, que saliese à él la Imagen semejante: sus transmigraciones, parte del assumpto, son todas efectos de la altisima providencia: aver estado oculta, y salir gloriosa de un sepulchro, sin aver hecho en ella mella alguna las injurias del tiempo, me parece es como imitar esta Imagen las glorias de Christo resucitado, pues salió tan gloriosa del Sepulchro, que lo mismo fue descubrirse, que con maravillas empezar à esclarecerse. No duda el Autor (ni yo dudaré) que Maria Santisima en esta su Imagen de Guadalupe quiso manifestar ser Patrona de las Españas; pues hallandose ultimamente acometidas de un Exercito de quatrocientos mil Barbaros, el Rey Don Alonso el Onceno, que llevaba en su corazon la proteccion de Maria Santisima en esta su Soberana Imagen, con ella pudo vencerlos, y destrozarlos con muerte de doscientos mil de ellos, en la Batalla de Benamarin; y luego vino à Guadalupe à dár las debidas gracias à nuestra Señora, y dió principio à la fabrica de su miravilloso Templo.

No menos se manifiesta Maria Santisima en este Soberano Simulacro Madre de la Religion de San Geronymo, pues à poco tiempo que se empezó à esparcir por España su fama, y la de sus milagros, atraxo à sí, como Soberano Imán, à los Hijos de esta Religion, para que lo que empezaron en Belen como Angeles, lo prosiguiesen en Guadalupe, haciendo continuo estado con las alabanzas divinas à esta Soberana Reyna.

Quien esto considerare, y que este es el assumpto que nuestro Autor sigue, no dudará, que es el mas noble que pudo elegirse para que asi el assumpto, como el Autor llegue à eternizarse. No se queda el Autor en celebrar los prodigios, que ha obrado esta Soberana Imagen, sino que devoto pasa con su erudicion à demostrar, que la providencia ha querido, que este Sagrado Simulacro sea Prothotypo de otras muchas Imagenes de Guadalupe, que se veneran

por

por la Christiandad , ya en España , ya en Roma , ya en Hungria , ya en Polonia , ya en las Indias Occidentales , donde apareciéndose Maria Santísima à un devoto Indio , le dixo , que era nuestra Señora de Guadalupe , y le mandó , que recogiese diversas flores en su Tilma (que es un genero de capa Indiana) y se las llevase al Obispo : hizolo el Indio , y al desplegar la Tilma delante del Obispo , se halló efigiada una Imagen de Maria Santísima cercada de flores ; y así oy nuestra Señora de Guapalo (que así llaman los Indios à Guadalupe) es substituto en aquellas dilatadas Provincias , de esta Soberana Reyna en su original Prothotypo.

Acuerdome , que dedicando el Tomo 12. de mis Siglos à aquella Santa , y Real Comunidad de nuestra Señora de Guadalupe , siendo su dignísimo Prior el Autor de esta Obra , tomé la idéa de descifrar este Sagrado nombre ; porque *Guada* en Arabigo significa Rio , y *Lup.* corazon ; y todo junto quiere decir : *Rio del Conazon* : este dixe , que nace de Maria Santísima , que arrastrando à sí los corazones , sale de ella un Rio de sagradas fecundidades : à sus margenes contemplé diversos Arboles , que con tan soberano riego han sido Padres de Ilustres , y Sagradas Religiones : quedéme corto , poniendo con generalidad lo que encierra tantas singularidades : esto suple el Autor , haciendo un *Vitas Patrum* de los Santos , y singulares Varones , que han sido , como dice el Psalmo , *sicut lignum , quod plantatum est , secus decursus aquarum , quod fructum suum dabit in tempore suo* ; pues fecundados con los raudales de este sagrado Rio , que sale de Maria Santísima de Guadalupe , fuente del Paraíso , han dado fecundos frutos de virtudes en todos tiempos.

Este es el asunto de nuestro Autor , que siendo uno de los que se han criado , y alimentado al jugo , que le ha dado tan sagrado raudal , dá el fruto en esta Obra tan sazonado , que manifiesta ser uno de los Arboles , que hermocean las margenes de este sagrado Rio. Mirado con reflexion este Libro , y su sagrado asunto , me persuado , à que si se huviera escrito en tiempo de los Emperadores Iconoclastas Leon Isaurico , y Constantino Copronimo , que tanto persiguieron la Iglesia , y persuadidos de los Judios dieron al Cielo tantos Martyres , que padecieron por el culto de las Sagradas Imagenes : si huvieran visto este Libro , huvieran mudado de dictamen ; porque son tales , tantos , y tan evidentes los milagros , que refiere que ha obrado Dios por esta Santísima Imagen de Guadalupe , que huviera destruído aquella Heregia ; pero no viene tarde , pues convence à los Hereges modernos del Norte , por quienes se dixo : *Ab Aquilone pandetur omne malum* ; y suscitan todas las torpezas de las Heregias antiguas , quitando de los ojos de los hombres las Sagradas Imagenes de Maria Santísima , de Christo , y de todos los Santos , que les acuerdan su Celestial pureza : creo , que si leen este Libro , no tendrán por Idolatría el culto que se dá à Maria Santísima en su Imagen , viendo en tan evidentes milagros convencido su error , por la virtud que comunica el Prothotypo à la Imagen. Asimismo reformáran sus costumbres , viendo , que los milagros los hace Maria Santísima con los

que

que guardan la Ley de Dios, y se aprecian de ser hijos obedientes de la Iglesia Catholica Romana.

Vincent. Lirin.

Convienele al Autor lo que à otro dixo el compañero de N. P. S. Geronymo San Vincencio Lirinense: *Quod antea obscurius videbatur, per te posteritas gratuletur*; porque no dudo, que la Santa, y Real Casa de Guadalupe se dará parabienes repetidos de hallarse en las manos con una Historia tan clara, y bien deducida, como es la que saca el Rmo. Autor de esta Obra. Del Patriarcha Enós, dice el Espiritu Santo: *Iste speravit, & obtinuit, & ideo cepit invocare nomen Domini*, que esperó, y consiguió, y por eso empezó à invocar el nombre del Señor, según el Texto de Esdras, y el Hebreo, el qual explica Hugo

Esdr. S. Cyril.
Alex. in Cast.
Sipon.

Cardenal en esta forma: *Quid primus invenit Imagines quasdam, per quas excitaretur devotio orationum*. Lo mismo podemos decir de nuestro Autor; pues con este Libro, en que nos propone la milagrosa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, excita la devocion para que à ella nos encomendemos, y con confianza la pidamos, verificandose en cada uno de nosotros lo que dice la Escritura del Patriarcha Enós: *Ipsè speravit, & obtinuit*; y podemos decir del Autor, lo que dice el Espiritu Santo: *Sicut qui thesaurizat, ita & qui honorificat matrem*. Esta es la Crisis, que yo hago de esta Obra, en la qual el Autor ilustrando las glorias de Maria Santissima de Guadalupe, y de su Santa Casa,

Eccles. 3. 5.

Psalm. 1.

su Madre, nos dexa un thesoro, con el qual enriquece à España, y en especial à nuestra Sagrada Religion: Asi lo siento, *salvo in omnibus &c.* En este Real Monasterio de San Geronymo de Madrid en 3. de Enero de 1743.

Fr. Pablo de San Nicolás.

DE LA MILAGROSA IMAGEN
DE N.^{TRA} S.^{RA} DE GUADALUPE
ESCRIVIA DON JOSEPH VILLARROEL

EN ESTA FORMA.

G Rato à mi ruego, ò siempre esclarecido,
Y Maximo Geronymo glorioso!
De tu Leon concedeme el rugido,
Como de tu Trompeta el sòn ruidoso:
Haga el compás al puntó mas subido
El canto de tu pecho fervoroso,
Porque escuchen mi voz en sus espheras
Fieras como hombres, y hombres como fieras.
Será mi asunto el noble, peregrino,
Excelso, sacro bulto de Maria,
Y el Pléctro cantará, aunque ronco, fino,
Poetica Historia, historica Poesía:
Ceda el humano numen al Divino,
Siendo antídoto dulce en este dia
Contra la embidia, que ponzoña escupe,
La Imagen singular de Guadalupe.
Imagen tantas veces aplaudida,
Nunca bastantemente celebrada,
Que à influxos de su amor luce encendida,
Y à rayos de su Sol brilla tostada:
Moreña hermosa, cuya téz bruñida
De su misma belleza está abrasada,
Y hace blason de ser en su divisa
(Qual del Señor Esclava) Ethiopisa.
El mejor Phidias con primor valiente
Formó esta bella Aurora matutina:

Sa-

Salud universal (qué diestramente
El Medico acertó la medicina!
Este fue Lucas, Medico excelente,
Del sincél, y matíz norma Divina,
Poniendole à este Sol, como oportuna,
En el Toro à sus pies la media luna.
Padece estragos Roma contagiada,
La agua se vicia, el ayre se inficiona,
Concurre à su rigor la Zona elada,
Y la adusta también torrida Zona:
Qué Provincia, ò Ciudad será indultada,
Si Roma ni à sí misma se perdona?
Qué hará el Cuerpo del Orbe en tal fiereza,
Si adolece del Orbe la Cabeza?
Gregorio el Grande en lid tan rigurosa,
Contra el veneno aplica la triaca,
Y en procesion solemne esta preciosa,
Insigne, Celestial Imagen saca;
Con su apacible vista luminosa
La ira mitiga, y el furor aplaca;
Y Roma en la infeccion que padecia,
La purificacion halló en Maria.
Miró Gregorio à un Angel Soberano,
Que una espada esgrimia acicalada,
Y reparó (qué atento, y cortesano!)
Viendo à Maria, que embaynó la espada,
Con su potente generosa mano
Dexó al Angel la diestra desarmada,
Que al mirar los luceros de sus ojos,
Vuelve Dios en favores los enojos.
Desatando à este tiempo melodías,
En dulcissimos numeros canoros

Celebró tierno Coro de armonías
 A la que es armonía de los Coros:
 El Pontifice Summo en alegrías
 Alternó graves cánticos sonoros,
 No siendo extraño, que en igual extremo
 Lo Summo se mezclase à lo Supremo.
 Vertiendo Celestial Divino Aroma
 Esta Imagen, hermosa maravilla,
 Dá Gregorio, Pontifice de Roma,
 A Leandro, Arzobispo de Sevilla:
 Magno Gregorio dá: Leandro toma
 Este Astro, para auxilio de Castilla;
 Que magno, como amigo, era Leandro
 Otro Ephestion: Gregorio otro Alexandro.
 Qué felices, qué dulces, qué suaves
 Parten el Apostolico desvelo!
 Quedóse uno del Cielo con las llaves,
 Y otro la puerta se llevó del Cielo:
 En idéas, y en maximas tan graves
 podrá el Orbe dudar, si por el zelo
 De lo que uno reserva, y otro toma,
 Roma es Sevilla, ò si Sevilla es Roma.
 De Sarracenos invadida España,
 El Clero Sevillano condolido,
 de Guadalupe en la aspera Montaña
 Este thesoro nos dexó escondido:
 Los Morales del Magno le acompaña
 Con lenguas de Catholico sonido;
 Que boca, cuya voz fue maravilla,
 Debió sonar con dulce campanilla.
 Por seis siglos se esconde este thesoro,
 Que al Orbe todo enriqueció patente:



Ocul-

Ocultase al Christiano , como al Moro,
Este Iris , esta Perla refulgente,
La Torre de Marfil , la Casa de Oro,
La Arca Real , la Estrella mas luciente,
Y un Marmol es Viril , Custodia , y Vasa
A Iris , Perla , Arca , Torre , Estrella , y Casa.
Vino el felice dia : llegó el caso,
Porque con piedra blanca se escribiese,
Que el Oriente rayase en el Ocaso,
Y que la misma luz à luz saliese:
Ya por entre los riscos abre paso,
Para que su dureza enterneciese,
Destilando la Imagen de Maria
Cándido nectar , fulgida ambrosía.
En memoria de ser brillante hechura
Del que lunado bruto es su divisa,
Y que el aliento de este en la clausura
De un Portal , quien es Dios , y Madre avisa:
Qual Sol reververando en hermosuna,
Y qual Aurora derramando risa,
En honra de su Artifice , à un sincero
Se aparece , aunque rustico , Vaquero.
Ocupaba la Silla dignamente
De Pedro , Juan Vigesimo secundo:
El Quarto Ludovico de Occidente
El Imperio gozaba mas fecundo:
Andronico Paleologo el de Oriente:
Y el Reyno de Castilla , honor del Mundo,
El Undecimo Alonso , quando bella
Rayó á estos quatro Cetros esta Estrella.
Corre la voz , el eco se derrama
Por la parte del Mundo mas secreta:

Ano

PPPPP

Su

Su estruendoso Clarin sopla la Fama,
Geronymo su horrisona Trompeta:
Convoca al pasmo, y al prodigio clama
De este hermoso, benevolo Planeta,
Y Clarin, y Trompeta sucesivos,
Esta los muertos llama, aquel los vivos.
Porque muertos, y vivos luego, luego
Hallan en su clemencia repetida,
El enfermo salud, ojos el ciego,
El sordo oído, el misero acogida,
El preso libertad, el tibio fuego,
Guia el perdido, el moribundo vida,
Manos el manco, el navegante puerto,
Pies el tullido en fin, y gloria el muerto.
Huelga el Orbe, paz goza, fiestas hace,
Grita el gozo, el bien triunfa, el mal fenece,
Luz brilla, el risco alegre, el monte place,
Brotan el pie, el fruto luce, el ramo crece,
Huele à Azahár, la Vid suda, la Miés nace,
Rie el Alva, el Cierzo huye, el Plan florece,
Dora el Sol, briza el Mar, surca la Nave,
Gira el pez, corre el bruto, y trina el ave.
Peregrinos con ansias, y fervores,
Cursan de Guadalupe los caminos
Ya Reyes, Reynas ya, ya Emperadores,
Nunca mejor que entonces, peregrinos:
Alli logran dulcissimos favores:
Alli se exalan corazones finos,
Que en Guadalupe con propicio alhago,
Está Jerusalén, Roma, y Santiago.
Maria obstenta su favor materno:
Lo sensible, è insensible se le humilla,

Y el Olympto, la Tierra, y el Averno
Ante su planta dobla la rodilla:
A vista suya ya pasó el Invierno,
Siendo de los milagros con que brilla,
Panegyrico heroyco en paz, y en guerra,
Fama, Fuego, Ayre, Mar, Cielo, Orco, y Tierra.
Vinculos, y cadenas quebrantando,
Esclareciendo carcel tenebrosa,
Catholicos cautivos libertando,
Dexa à Argél sin Argél su luz hermosa:
A los que vé en la Fé titubeando,
Los fortalece, y libra generosa
Del abismo de Argél, y à un tiempo mismo
Del Argél los rescata del abismo.
Tantos son sus prodigios soberanos,
Y milagrosos tantos sus portentos,
Que el numerarlos son intentos vanos,
Quanto al contar serán vanos intentos
Perlas al Alva, à las espigas granos,
Al Mar arenas, plumas à los vientos,
Al Cielo Estrellas, flores à los Mayos,
A los arboles hojas, y al Sol Rayos.
En su centro, en su ambito, en su Corte
España la venera su Patrona,
Siendo en los Mares su propicio Norte,
Y en los Campos su rígida Belona:
Quanto su proteccion, y auxilio importe,
El clarin de la Fama lo pregona,
Pues para concluir quanto comience,
Santiago dice, y Guadalupe vence.
Y no solo esta Imagen realzada
Portentos reververa esclarecidos,

Si-

Sino que toda copia à ella tocada
Es copia de milagros repetidos;
Porque gusta de verse retratada
En milagros, aun mas que en coloridos,
Cuya verdad probada está en Polonia,
En Portugal, en Indias, y en Ausonia.
Visten à tanta Aurora rutilantes,
Mas que al campo el Abril brota Alelías,
Sí rocíos de Perlas, y Diamantes,
Arroyos de Esmeraldas, y Rubíes:
En lluvias de oro, y plata centelleantes
Parece se desatan Potosíes;
Y tanta ostentacion, aunque infinita,
No equivale à una sola Margarita.
El Baratro veneno, y furia escupe,
Al mirar, que esta Imagen esplendente,
Porque su fama todo el Orbe ocupe,
De Reyno en Reyno vá, de gente en gente:
Al Maximo le cupo Guadalupe,
Maximo en todo, aunque admirablemente
Monserrate, la Peña, y Risco vino
A Benito, à Domingo, y à Agustino.
Del Maximo los Hijos oficiosos
Continuas alabanzas à Maria
Tiernos le cantan, quanto harmoniosos,
Por Luna, y por Aurora, noche, y dia:
Por tres siglos y medio, fervorosos
Santa en su culto han hecho la porfia,
Sin minorar en tan divino asunto
Ni un instante al fervor, ni al canto un punto.
Alabemos gloriosos los Varones
En Christo, de Geronymo engendrados,

*De la Esphera Astros, de la Fé Blandones,
Al cierzno de la embidia no apagados;
Pues pudieron con inclytos blasones
De letras, y virtudes laureados,
En la Tierra lograr Mitras preclaras,
Y en el Cielo Coronas, y Tiaras.*

*Reyna del Cielo, alegrate gozosa,
Que el que traxiste en tu virgineo pecho,
Dios de Dios, Luz de Luz maravillosa,
En tí, Virgen, y Madre, Dios hombre hecho,
Triunfante de la muerte pavorosa
Resucitó, ya el Tartaro deshecho,
Y el Angelico cántico concluya:
Ruega à Dios por nosotros: Alleluia.*

*A Dios solo el honor, à Dios la gloria
Mi Plectro en su voz ultima resuma,
Y al Autor de tan digna dulce Historia
Eterno lauro, y alabanza summa:
Sea para immortal feliz memoria
De su noble, discreta, ayrosa pluma,
De Guadalupe el Monte, al gran Francisco
De San Joseph, estatua, y obelisco.*

AL LIBRO DEL ORIGEN DE LA
devotísima Imagen de nuestra Señora de Gua-
dalupe , y excelencias de su Real Casa : y à su
Autor el Rmo. P. Fr. Francisco de San Joseph,
Prior que fue de dicha Real Casa , de
D. Francisco Camberos

ROMANCE ENCOMIASTICO.

QUé espíritu! qué numen! qué influencia!
Qué Angel! qué Deydad! Qué Gerarchia
Las realidades trasformando de hombre
A tanta perfeccion tu mano guian?
Inspiraciones son , y mysteriosas,
De tu Libro las clausulas divinas,
O! sagrado furor , y quanto escondes
En el estrecho punto de una cifra.
Diestro Cultor con voto enamorado,
A la mayor Deydad le sacrificas,
Y la llama , que sube reverente
Rayo elegante estampa en la ceniza.
Deudas son , y serán las alabanzas,
Que mi Musa cobarde te dedica
Del pecho al corazon bien sazoadas,
Aunque en mi lengua siempre desabridas.
Templa el enojo , que en publico concepto
La ley , y la razon las justifican.
El merito se ofende si se callan:
Luego no será culpa el que se digan.
De la Sagrada Copia en el Oriente,
Aguila Real las luces examinas,

Y

Y en la terca opinion de lo dudoso,
A Con la pura verdad la evangelizas.
Mienten las sombras, que con torpe idéa,
Atezadas se obstentan osadías,
Que el descortés encuentro de la nube
Alas le pone al Sol, con que mas brilla.
Mienten las aserciones inconstantes,
Con sólida razon desvanecidas:
Mienten las ignorancias mal fundadas:
Miente la emulacion: miente la embidia.
Tu solo, Explorador, haces notorios
Los rumbos à la tierra prometida,
Que à un Josué justo, y à otro Joseph sabio,
El nombre, y las acciones califican.
A repetidos golpes de tu zelo
Tu diste en el thesoro, y en la mina,
Que por huir sacrilegos ultrages
Por siglos la piedad tuvo escondida.
A qué Region no se elevó tu pluma,
Quando el suceso puntual nos pinta,
Supliendo las flaquezas del oído,
Por los negros esmaltes de la tinta?
Parece que se infaman las verdades
Con la injuria del tiempo obscurecidas;
Mas no, que en cada rasgo se retratan,
Y es cada rasgo espejo en que se miran.
Llegate al Sol, espíritu valiente,
Ya que en el orbe de la luz caminas:
No te detengan, no, los escarmientos,
Porque en tí la desgracia será dicha.
Tu pudiste abreviar las excelencias
Del Sacro Regio Alcazar, en que habita

De

De tierra à su memoria, consagrada
Ya Cielo, en su presencia convertida.
A ese obelisco, emulacion del ayre,
En el todo sus clausulas imitan,
Porque son en lo sabio, y lo precioso
Sus letras joyas, y sus joyas Indias.
Tu del dia, y la noche los concetos
Observas de sonoras melodías,
Y à la docta expresion de tu eloquencia
Huye la noche, y persevera el dia.
Tu à numeros ceñidos das la copia
De tantas prodigiosas maravillas,
Que queriendo la fama publicarlas,
Emmudece la voz si las pública.
Que escupe muerte en el pensil ameno
La imagen de la Luna, el error firma;
Contrapuesta deydad miran los ojos
En quien todo es salud, y medicina.
Diga la parca quantos se libraron
Del seveco rigor de su cuchilla:
Qué vida no alentó con la esperanza,
En la que es esperanza, y la que es vida.
Diganlo las paredes de su Templo,
De la adorada libertad vestidas
Con el duro eslabón de las cadenas,
Donde otra vez, y muchas se cautiva.
Tu con voces de amor, y de respeto
Los triunfos de la Fè pones en lista
De peregrinos en devota turba,
Que en la ponderacion son peregrinas.
Tu con soplos de luz el fuego enciendes,
Que en sus espacios sosegado gira,



Y su esplendor sin movimiento errante,
Es Astro firme, y es Estrella fixa.
Tu das à la memoria los Varones,
Que en los años eternos se hizo pía,
Subiendo con gemidos, y con ayes
Al Monte del Incienso, y de la Mirrha.
Tu sus doctos, y graves monumentos,
Nortes de la verdad, y la doctrina,
Que en los Altares de Minerva sacra
Son Palmas, son Laureles, son Olivas.
Tu de ese original, con pincél diestro
Copias das al primor tan parecidas,
Que en la fee con que el pecho las adora
Quieren ser unas, pero son distintas.
Tu; mas cómo prosigo? si en el labio
Las razones se estrechan, y agonizan;
Y aunque son à medida del deseo,
Para elogiarte faltan las medidas.
Aqui llega con paso intercadente
Débil la voz, desacordada, y fria,
Y el numen de sus quiebro, profanado,
Esconde el movimiento con que inspira.



EN

EN ELOGIO DEL AUTOR
escrivia asi el Doctor Don Diego de
Torres, Cathedratico de Mathematicas
en la Universidad de Sa-
lamanca.

LAS glorias, las piedades, las venturas
De la misma piedad, ventura, y gloria
Se registran patentes, y seguras
En el claro volumen de esta Historia:
Los signos, las memorias, y figuras
Del milagro mayor de la memoria,
Todo se vé con dichas soberanas
En el nuevo milagro de estas planas.
La invencion mas creíble, y milagrosa
De la Imagen, que adoran Tierra, y Cielo,
Demuestran con doctrina fervorosa
La devocion, el culto, y el desvelo:
O! mil veces felice, mil dichosa,
Pluma, que remontó tan alto el vuelo!
Que halló la luz, y esencia verdadera
Del Sol, que en Guadalupe reververa!
Dixas, Francisco, docto, humilde, y sabio,
Asombros del asombro mas Divino:
Por tu pluma feliz, tu dulce labio
Te honrará esa Montaña peregrino;
Y dando mucho honor en el agravio
A quantos han pasado este camino,
Te aclamarán los Heroes superiores
Por el unico Autor de los Autores.

Prodigioso con zelo, y eficacia

Está bien persuadido el argumento:

No ay en sus hojas la infeliz desgracia

De la duda en las glorias, y el portento;

Mas qué mucho athesore tanta gracia,

Tanta verdad, noticia, y fiel aumento,

Si escriviste el volumen elegante

A la luz de la Aurora mas brillante?



DE DON JUAN CESARIO

Bueno Pizarro

DECIMAS AL AUTOR.

EN estilo dulce, y grave,
Y entre Sierras solitario,
Cantas, no como Canario,
Sino como Cisne suave;
Tu Historia ya el Orbe sabe
Que es de erudicion la suma;
Con que no avrá quien presuma,
Que es esta la vez primera,
Que ha visto, como en su esfera,
Los milagros de tu pluma.

Con tus Obras, finalmente,
Se enciende la devocion:
Tus palabras tales son,
Que exceden à lo eloquente:
Este volumen ardiente
Lleno está de sacramentos,
Porque son tus pensamientos
Tan delicados en él,
Que se te debe el Laurél
De todos los lucimientos.

Tu pluma, en extremo tierna,
Fina, y en Extrema-dura,
Quando profunda, à la altura
Vuela para ser eterna:
En esta Historia, ò Lanterna
Se acredita tu pincél;
Pero en ella falta él

*A la propiedad sucinta,
Porque si Retratos pinta,
Como le dá alma al papel?
Con voluntad, con memoria,
Discurso, y entendimiento
Has escrito (asi lo siento)
Esta peregrina Historia:
Por ella tendrás la gloria
De manifestar oy dia
La dichosa simpatía
De tu sublime poder;
Porque qué mas puedes ser
Que fiel Pintor de Maria?
En tu tintero derrama
De su purpura el incendio,
Geronymo, sin dispendio,
De Minerva, y de tu fama:
La tinta levanta llama,
Y encuentra en cada renglon
De tu Historia, el corazon
Causas para desear
Ir à Guadalupe à hallar
El Puerto de salvacion.*



IN OPERIS , AUCTORISQUE
laudem Doctissimi, atque Reverendissi-
mi Patris Fr. Francisci à S. Joseph, cu-
jus in præclaram, admodum, sanctam-
que Imaginem Guadalupensem, in qua
sui Prothotypi gratia peculiariter mi-
cat, devotio tanta in hoc excelsum

Opus movit.

EPIGRAMMA.

Dædaleum quondam mirata est Creta laborem,
Ac orbis magnis accumulavit Opus.

Miranturque tuum doctum, sanctumque volumen

Omnes, sed miris accumulatur & id.

De, tibi, Cecropiis campis, in pectora, mellis

Induxit dulces pulcher Apollo favos,

Conceptum tibi Mercurius concessit & alto

Cyllenes montis vertice pergelido.

Tuque labore tuo poteras inquirere tanta,

Cum scriptor doctus diceris esse, Pater.

Ex primis in opere hoc tanto hujus Imaginis acta,

Edis & in lucem: non alius potuit.

In laudes fusus cupidus jam virginis extas:

Cœlesti dono donet & ipsa suo.



TA-

T A B L A

DE LOS CAPITULOS

DE QUE SE COMPONE ESTA HISTORIA.

CAP. I. Describese el sitio en donde está el Santuario de nuestra Señora de Guadalupe, y se refiere la aparicion, que hizo la Santisima Virgen à un Vaquero, señalándole el lugar que ocultaba su Santa Imagen, y constituyendole Legado suyo para que dé en su Pueblo esta noticia, pagina 1.

Cap. II. Hacesse informacion en Caceres de la vida del Vaquero: aprecia esta illustre Villa la embaxada de la Virgen, y descubre devota su Santa Imagen, p. 8.

Cap. III. Hacesse célebre la Santa Imagen con multitud de milagros. Levanta el Vaquero nueva Hermita, y se dá alguna noticia de este varon venturoso, pag. 14.

Cap. IV. Llega la fama de la milagrosa Imagen à los Cautivos de Granada, Africa, y otras partes: conduce la Madre de Dios innumerables, que se la encomiendan, à su Templo. Oye el Rey D. Alon-

so los milagros, y proceso de la Imagen: llevanle el Escrito que se halló con ella, y alcanza una esclarecida victoria de los Moros, prometiendo visitar su Hermita, que ennoblece con ricos despojos, sumptuoso Templo, Prior, y Capellanes que la sirvan, pag. 18.

Cap. V. De otros Piores Seglares, que tuvo esta Santa Casa; y como entró en ella la Orden de N. P. S. Geronymo, pag. 26.

Cap. VI. El Santo Prior Fr. Fernando Yañez planta la Religion de N. P. S. Geronymo en esta Casa: la reduce à forma de Monasterio, y edifica sumptuoso Templo à la Madre de Dios, pag. 34.

Cap. VII. De la Iglesia de nuestra Señora. Describe se el Portico, la Capilla de Santa Ana, y por sus partes la illustre fabrica del Templo, pag. 39.

Cap. VIII. De la Capilla Mayor del Templo de nuestra Señora de Guadalupe, pag. 46.

Cap.

Cap. IX. de la Real Capilla de Santa Cathalina, Camarin de nuestra Señora, y Santuario de las Reliquias, pag. 56.

Cap. X. de la Sacristia, y de otras ilustres fabricas, pagina 65.

Cap. XI. Antigüedad de la milagrosa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, pag. 70.

Cap. XII. Como la Santisima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe es la misma que sacó el Papa San Gregorio en Procecion, y sanó de la peste à Roma, y embió despues à España à su amigo San Leandro, Arzobispo de Sevilla, pag. 77.

Cap. XIII. Singulares excellencias de la Soberana Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, pag. 86.

Cap. XIV. Del culto que se ha dado à la Magestad de Dios en este sitio desde la Invencion milagrosa de la Santa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe; y de la solemne fiesta que se la hace en su dia, devocion, y concurso grande con que la buscan los Fieles, pag. 96.

Cap. XV. De las alhajas de oro, y plata, y ornamentos con que se sirve el

Altar de nuestra Señora, y los demás de su Santo Templo, y aderezos de la Santa Imagen, pag. 104.

Cap. XVI. Describese la fabrica de este Real Monasterio de nuestra Señora de Guadalupe en sus principales partes, pag. 109.

Cap. XVII. De la Iglesia de la Santisima Trinidad, y Seminarios, pag. 115.

Cap. XVIII. De los Hospitales, y limosnas, que hace esta Santa Casa, p. 121.

Cap. XIX. Liberalidad grande de los Serenisimos Reyes de Castilla, y Portugal en gracias, y mercedes, que han concedido à este Santuario de nuestra Señora de Guadalupe: devocion de las Reynas, y Personas Reales à la Madre de Dios: Romerías, que han hecho à su Santa Casa, y otras innumerables ilustrisimas personas, pag. 125.

Cap. XX. Quan célebre, y portentosa es por sus Imagenes la Virgen de Guadalupe nuestra Señora, pag. 130.

Cap. XXI. De la Soberana, y Celestial Imagen de nuestra Señora de Guadalupe de Mexico. Dase noticia de la fundacion de esta Imperial Ciudad, quiénes fue-

¶¶¶¶¶¶¶¶

fue-

Mexico

140

fueron sus fundadores, del sitio en que apareció la Santísima Virgen, y como se estampó su Imagen parecida à la que se venera en el Coro de nuestra Señora de Guadalupe, de que se hace descripción, para que conste de su verdad, pag. 140.

Cap. XXII. Aparece la Madre de Dios à un Indio diversas veces: mandale recado para el Obispo de Mexico, pidiendo la edifique Templo en Tepeyacac: estampase su Imagen en la capa del Indio, à que preceden grandes milagros, y se edifica el Templo à voluntad de la Virgen, colocando en él la Santa Imagen, p. 148.

Cap. XXIII. Como se erigió sumptuoso Templo: describese su fabrica, y pintura de la milagrosa Imagen: refierense algunos de sus prodigios, y principales riquezas de su Santuario, pag. 156.

Cap. XXIV. De la milagrosísima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe del Valle de Pacasmayo: Describese este Valle, su situacion, abundancia, y ritos supersticiosos de sus habitantes: y se refiere un caso milagroso de la

primitiva Imagen de nuestra Señora de Guadalupe: motivo por que se colocó su Imagen en este Valle, hecha en esta Santa Casa. Dicense algunos prodigios, que obró la nueva Imagen por el camino, desde Nombre de Dios, hasta el Puerto de Cherrepe, pag. 168.

Cap. XXV. De los Templos que ha tenido en el Valle de Pacasmayo nuestra Señora de Guadalupe. Del culto, y riquezas con que es servida, y de algunos de sus milagros, que ha obrado ilustres en este Valle, pag. 175.

Cap. XXVI. Del milagroso Retrato, y celebradísima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, que se venera en la Ciudad de la Plata. Dicese quien fundó esta famosa Ciudad, su situacion, fertilidad, y riquezas: y se da noticia de algunos vestigios, que hallaron los Españoles del altísimo mysterio de la Santísima Trinidad, y de la predicacion de Santo Tomás Apostol en estas partes del Perú; y como llegó à esta Ciudad un Retrato de nuestra Señora de Guadalupe, pag. 185.

Cap. XXVII. Erigese sumptuo-

tuosa Capilla à la Madre de Dios de Guadalupe, y se coloca en ella su Argentina Imagen con solemnisima pompa: muestra su proteccion con un prodigio, pag. 192.

Cap. XXVIII. De la devota Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, que está en la Imperial Villa de Potosi. Describese este famoso Cerro, el modo de su invencion, y abundancia de sus Minas; y como se colocó en este Pueblo una Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, pag. 196.

Cap. XXIX. La grande devocion de los Potosinos con la Virgen de Guadalupe nuestra Señora, y de un ilustre milagro, que obró con veinte Indios en una Mina, pag. 201.

Cap. XXX. Varias resurrecciones, que ha hecho la Virgen de Guadalupe nuestra Señora con sus encomendados, pag. 205.

Cap. XXXI. Dá salud la Virgen de Guadalupe nuestra Señora, en diferentes males, à muchos devotos, y encomendados, pag. 208.

Cap. XXXII. Prosigue la ma-

teria de lo mismo, p. 212.
Cap. XXXIII. Aparecese à diversos encomendados suyos, y se muestra maravillosa por algunos de sus Retratos, y cosas que la han tocado, la Virgen de Guadalupe nuestra Señora, pag. 217.

Cap. XXXIV. Favorece la Virgen de Guadalupe nuestra Señora à sus devotos en grandes peligros de Mar, y Tierra, y obstenta su poder contra los malos espiritus, pag. 221.

Cap. XXXV. Varones ilustres que ha tenido esta Santa Casa de nuestra Señora de Guadalupe, en dignidades, y empleos, pag. 224.

Cap. XXXVI. Escritores que ha avido en este Real Monasterio de nuestra Señora de Guadalupe, pagin. 230.

Cap. XXXVII. Sugetos que han salido de esta Santa Casa para Fundadores de otras Ordenes, pag. 235.

Cap. XXXVIII. De algunos Varones ilustres en Santidad de este Real Monasterio de nuestra Señora de Guadalupe, pagina 260.

CAPITULOS

DE LA HISTORIA

DE LA IMAGEN GREGORIANA

DE N.^{RA} S.^{RA} DE GUADALUPE

DE LA CIUDAD DE CODEN.

CAP. I. Desde el origen de esta Santa Imagen, en que se toca el de su original, y como le es muy parecida: milagro de la peste, que hizo en Roma; y se prueba irrefragablemente, es verdadera copia de nuestra Señora de Guadalupe, pag. 286.

Cap. II. Dexase sobornar el Camarero de la Capilla del Papa con una grande suma de dinero, y entregue al que se la ofrece la Imagen de San Gregorio, castigase su culpa severamente, y se imponen gravisimas penas al autor del soborno, pag. 292.

Cap. III. Defiende valerosamente en las Cortes de Varsovia el Conde, è Ilustrisimo Cavallero Nicolás Sapiéha, la causa de la Fé: medio unico para la reconciliacion con el Summo Pontifice, y

benevola sublevacion de los puntos mas graves del Decreto. Pasa à Roma, y le da graciosamente su Santidad la Imagen de San Gregorio, con las Reliquias: y recibe, entre otros muchos favores, la Bendicion Apostolica, pag. 297.

Cap. IV. Delega el Nuncio Apostolico de Varsovia su potestad por instrumento juridico en el Obispo Diocesano, para que coloque la Imagen, y Reliquias en el nuevo Santuario de la Ciudad de Coden; de cuya identidad precede el juramento del Conde Nicolás Sapiéha. Describese el Templo, y sitio de la Ciudad, pag. 301.

Cap. V. Excelencias, y prerrogativas de la Santa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe de la Ciudad de Coden, y memo-

morias célebres de su mucha antigüedad, pag. 305.

Cap. VI. Milagros de la Santa Imagen Gregoriana de nuestra Señora de Guadalupe de la Ciudad de

Coden : Personas que la han visitado ilustres en dignidad, y sangre. Dase alguna noticia del Conde Nicolás Sapiéha, pag. 310.

AL LECTOR.

AViendo leído repetidas veces la Historia de la Antiquísima Primitiva Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, que se venera en esta Santa, y Real Casa, en diversos Historiadores, así propios, como estraños, advertí en todos grande falta de noticias: en unos, porque no dieron mas de sí aquellos tiempos; y en otros, ò por el poco cuidado, ò por la demasiada prisa con que llevaron sus plumas: y fiando, mas del soberano influxo de esta gran Señora, que de la corteidad de mis talentos, procuré de muchos manuscritos que se guardan en este Monasterio, y Testimonios authenticos, que hube de diversas partes, juntar las noticias que dán de esta Santa Imagen, y de todos sus progresos, desde que la fabricó el Evangelista San Lucas, hasta este presente siglo, y sacarlas à que viesen la luz pública para aumento de su gloria.

No pondéro el trabajo, porque me ha sido dulcísimo recreo: pido sí à los leídos, y sabios, reflexionen en la antigüedad de mil y setecientos años., en que es preciso aya hecho su deber el tiempo; que todo se lo traga, como dixo Ovidio, y en tan larga carrera sea como milagro, no aya consumido las mas de las noticias de esta venerabilísima Imagen, las que procuro apoyar con sólidas razones (à mi corto entender) probables, y fundadas conjeturas; y siendo esto preciso para la solidéz de la ver-

5. Metamor-
ph.

verdad, no debe oponerse por reparo, use de pruebas impropias de la Historia; pues por faltar estas en Historias mucho menos antiguas, se suelen quedar en duda, ofuscadas con el negro polvo de la confusion muchas verdades. Tampoco debe estrañarse me valga algunas veces de ampliaciones propias del Pulpito, excediendo los limites de la Historia; pues las estilan graves Escritores, quando escriben para encender los animos en la devocion del sugeto de que tratan, y à que miran siempre, como à blanco, principalmente sus plumas.

He procurado seguir en la narrativa el curso de las cosas, segun que ellas sucedieron, anticipando algunas, que hacen la relacion mas dulce, y escusar el repetir, de que soy muy enemigo. La Historia de la antigua, y celebrada Imagen de San Gregorio Papa, Primero de este nombre, llegó tarde à mis manos, y por esto no pude colocarla en donde le pertenecia, como lugar propio: pongola al fin de toda la Obra, como parte separada, con nueva numeracion de Capítulos: y porque se quite en el Indice qualquiera duda, se pone una P. delante de sus numeros, señalando es la de Polonia la que se cita, pues se venera en aquel Reyno esta Soberana Imagen.

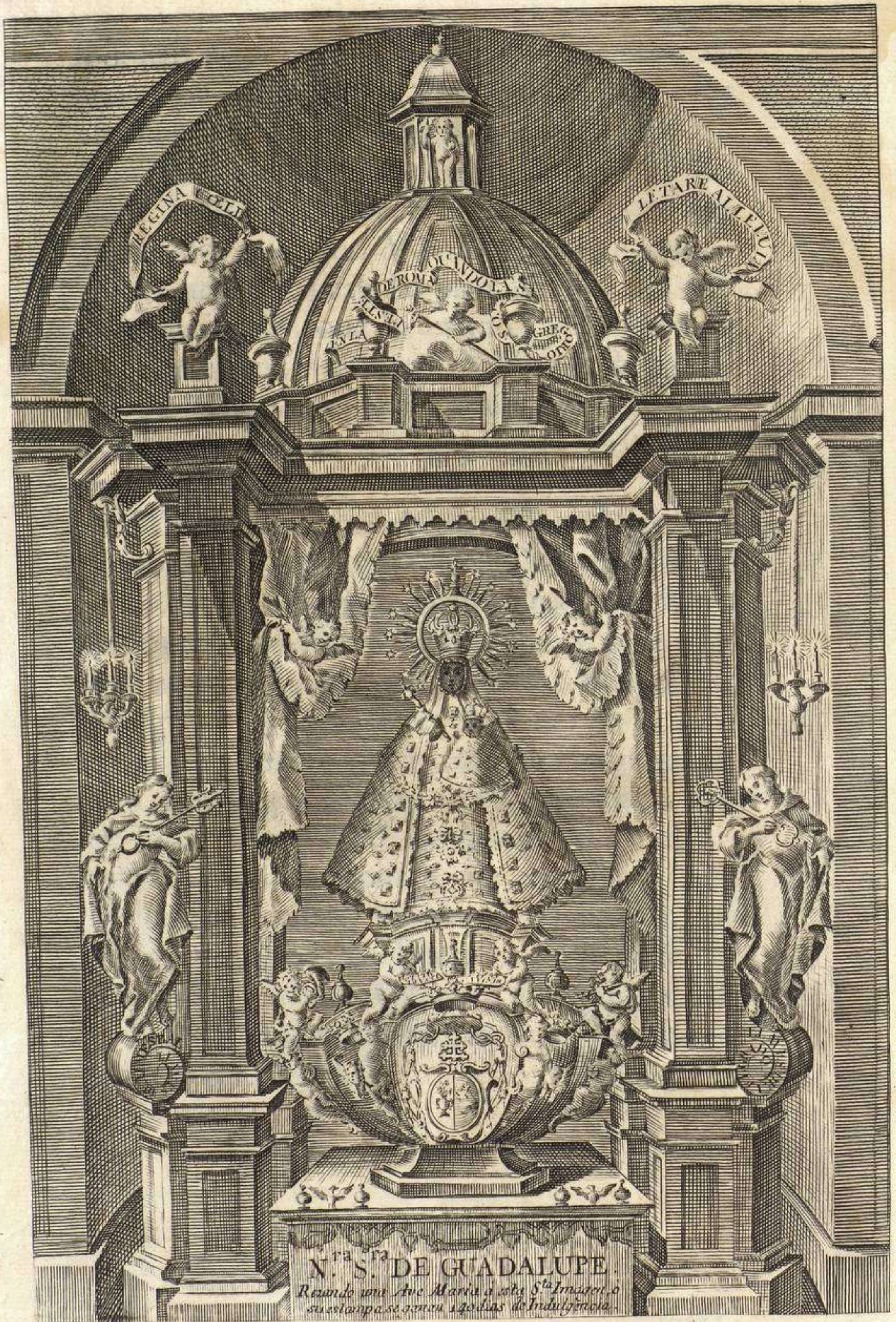
El titulo de *Historia Universal de nuestra Señora de Guadalupe*, le pongo, porque abraza generalmente quantas Imagenes he podido hallar del Prothotipo, assunto, y fin principalisimo de esta Historia, veneradas con culto
pú-

público en distintísimas Regiones. Refiero algunos de sus milagros, para que consten las innumerables misericordias que obra con los hombres; aunque sea esto decir, que el Sol tiene luces, pues tan connaturales son en esta Señora los milagros. Y porque cede en grande gloria suya, se vean las piedras vivas del edificio espiritual, que ha criado, y pulido con su intercesion, y influxo la Soberana Reyna en esta su Santa Casa, hago memoria de algunos Religiosos ilustres en dignidades, puestos, letras, y virtudes.

Y confesandome obedientísimo Hijo, que soy de la Santa Madre Iglesia Catholica Apostolica Romana, quanto digo en toda esta Obra lo sujeto rendidísimo à su juicio; y protexto, que en todo lo que escribo de las vidas de los Religiosos, y algunas revelaciones en la Historia, no quiero, ni es mi animo se dé mas credito, que el que merece un Escritor cuidadoso en inquirir la verdad, sin que pretenda levantarle à mas alta esphera que se debe à la fé humana, no contraviniendo, ni en sentencia, palabra, ni apice à los Decretos de la Santidad del Señor Urbano Octavo, y Sagrada Congregacion de Cardenales, en que gustosísimo me ratifico. VALE.

CAP.





ra ra
N. S. DE GUADALUPE.
Rezando una Ave Maria a esta S^{ta} Imagen o
su estampa se ganan 140 dias de Indulgencia.



CAPITULO PRIMERO.

DESCRIBESE EL SITIO EN DONDE está el Santuario de nuestra Señora de Guadalupe, y se refiere la aparicion, que hizo la Santisima Virgen à un Vaquero, señalandole el lugar que ocultaba su Santa Imagen, y constituyendole Legado suyo para que dé en su Pueblo esta noticia.

A Viendo de historiar la Invencion, Excelencias, y Milagros de la antiquissima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, soberano conducto, por quien ha vertido el generoso brazo de la Omnipotencia sin numero los beneficios en los mortales, no conociendose Region alguna en las quatro partes del Mundo, à donde no alcance el influxo de sus misericordias en credits seguros de nuestra Santa Fé, y utilidades conocidas, y experimentadas de los hijos de Adán: se me ofrece, como preambulo de esta Historia, la Fuente del Paraíso, symbolo proprio, y geroglifico elegante de esta gran Señora.

2 Produxo el Supremo Autor de la Naturaleza la hermosura de esta Fuente para vida, con-

servacion, y recreo de las plantas, Mayorazgo de las Aguas dulces, y segundo Artifice de las preciosidades. Nacia en el sitio mas delicioso del Paraíso, desatandose en graciosas risas, con que aumentaba deleytes à sus amenidades. Era admiracion del gusto el orden de sus corrientes, pues regaba por si sola todo el Jardin, no necesitando de industria su natural cuidado. En unas partes hacia lazos con que prendia la variedad de las flores, dexandolas mas hermosas, quanto mas bien prendidas: en otras formaba su detencion claros espejos, en que se veian de los Arboles fecundidades, con las diferencias apetecibles de frutas.

3 Escondiase otras veces en la tierra, comunicando liberal sus destellos à las ocultas raices, para que formasen las plantas diversos los colores, que avian de servir de adorno à las verdes gal-

A las



las de sus copas. Despues se dividia en quatro caudalosos Rios, ministrando à lo sensible puros néctares en dulces aguas, y à lo vegetable finas perlas con la gustosa inquietud de su bullicio. Excediase à sí misma en la abundancia; por cuya razon muchos Doctores la dan el nombre de Abismo; pues subiendo de la Tierra, regaba con sus cristales todo el Mundo. Esto es lo primero, que se escribe de esta Fuente; y esto, y todo lo demás se admira en la Santisima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe.

4 Ella es la universal Bienhechora de los hombres, no conteniendo las aguas caudalosisimas de sus piedades dentro del Paraíso de la Iglesia: Fuera salen; pues à Moros, Gentiles, y Hereges se dilatan, como consta de las raras conversiones que han hecho muchos à nuestra Santa Fé, por su milagroso influxo. Ella es el Mayorazgo de las Aguas dulces de la Divina Clemencia entre todas las Imagenes sagradas de la Virgen: Asi lo está testificando el copiosisimo corriente de sus maravillas, desde que se descubrió de la tierra en este suelo de España, sitio el mas ameno de la Iglesia, por la pureza mayor de nuestra Fé; y constó claramente esta verdad en el primero siglo de su dichoso hallazgo, en que dividieron en quatro Libros, como en quatro Rios caudalosos, el abundantisimo caudal de sus milagros, dandole su Libro à cada Elemento, porque ofrecia para todos materia con abundancia.

5 Ha sido siempre, y oy sé lo es, no menos vária que admirable, la ordenada comunicacion de sus favores, con que riega las plantas racionales para que broten hermosas las flores de su devo-

cion, y sazonen fecundas los frutos de la gracia. Unas veces dexa caer las corrientes del sensible aviso para el arrepentimiento de la mala vida: otras comunica ocultamente por los senos del interior aguas dulces de inspiraciones, con que recrea las almas, y crecen en obras buenas. A muchos pecadores obstinados conduce por rodéos, y sendas extraordinarias, piedades excesivas, trayendolos à su presencia movidos de sus bastardos fines, en donde humedece sus secos corazones, y suele regar con sus auxilios tan abundantemente, que se vé en sus muchas lagrimas el sazonado fruto de su interior penitencia. A otros, que los quiere sus aficionados, dispensa la salud en sus enfermedades, con que la quedan agradecidos: y de sus devotos se dexa ver muchas veces en distintisimas partes, recreandolos en alma, y cuerpo con destellos de la Gloria, regando asi su piedad toda la tierra, como lo escrivia de su persona San Buenaventura.

6 Parece que la Divina Providencia tiró en este terreno algunos rasgos de proporcion con el delicioso lugar del Paraíso; pues está alto, es ameno, y de lindo temple, cercado de asperas montañas, como del Paraíso escriben varios Autores. Es tan abundante de aguas, que nacen quatro Rios de sus ocultos senos, sin otras muchas gargantas: Guadalupe, que dió el nombre al Santuario, y corre ácia el Oriente: Ruecas, que busca mas caudaloso el Medio-Dia: Almonte, que sigue la linea del Poniente: Ibor, que la déa al Norte. Los dos primeros tributan sus cristales à Guadiana, y los dos segundos aumentan las corrientes del dorado Tajo. Todos

Misericordia
tua Virgo rigat
universum.

dos abundan de muy regalada pesca, con que sácia su necesidad, ò su deleyte el apetito. Son muy deliciosas sus riberas, por causa de los grandes rocíos con que las fecunda el Cielo, y por la multitud de Fuentes, que de bellísima agua desprenden de sus

collados; à que agradecido el terreno, que verdaderamente es feracísimo, produce en sus Valles muy buenos, y abundantes pastos; de suerte, que con razon puede decirse de lo ameno de este sitio, lo que cantó el Poeta de los de su Patria Mantua.

Lib. 3. Georg.

*Non liquidi gregibus fontes, non gramina desunt:
Et quantum longis carpent armenta diebus,
Exigua tantum gelidus ros nocte reponit.*

7 Conservan en medio del Estío sus verdores, y por esto son regaladas las carnes, asi las que andan de Pastoría, como las Montaraces, y Sylvestres, de que abundan mucho estas Montañas: Javalíes, Corzos, Ciervos, atajos de Cervicabras, cuya carne es muy sabrosa, y mas delicada que la de otras reses montunas; aunque se matan muy pocas, por mas que las persigue el gusto, y la codicia; pues tienen sus grutas en inaccesibles riscos, y se dexan vér pocas veces. Tambien es favorecido este territorio con mucha caza menor: infinidad de Conejos, copiosas vandas de Perdices, Mierlas, Tordos, y Zorzales; y para recreo del animo no faltan especies de Pajarillos: Ruysenores, Gilgueros, Verdrones, y otras canoras avecillas, que con sus harpadas lenguas combidan alegres, y festivas à los hombres levanten de punto la consideracion à las alabanzas del Soberano Autor de la Naturaleza, que à tan pequenueles cosas hizo agraciados instrumentos de inimitable, y singular melodía.

8 Cortanse por estos Valles en la mitad del Agosto tan vistosos ramilletes de hermosas, y varias flores, como se pudiera en Mayo, y esto mismo sucede en lo aspero del Enero, por lo tem-

plado del País, que ni es tan frio como el de Castilla, ni tan calido como el resto de Estremadura; por cuya razon está lleno este contorno de muchísimas Colmenas, de que se coge, aunque no es muy blanca, gustosa miel, y muy medicinal. Criase en las Huertas muy sabrosa hortaliza, y todo genero de arboles, asi de hueso, como de pipa; aunque algunos piden para su conservacion contrarios temples, como Cidros, Limones, y Avellanos. Se vén hermosas arboledas de muchas diferencias de arboles, de los que plantá la industria, y produce sylvestres la Naturaleza: Altísimos Pinos, gruesos Robles, robustos Castaños, Alamos muy crecidos, que trepan Yedras, y Parras hasta coronar su altura en agrado de la vista, y gustosa diversion del animo.

9 Ay verdes Loros, copudos Alisos, agradables Fresnos, frondosos Mostajos, Azeres fructíferos, sin otras muchas especies que se esparcen por los Cerros, vistiendolos de sus galas desde la falda à la cumbre, como divulga la variedad de sus copas: y en lo que mas se admira la amenidad del terreno, es hallarse muchos, y diferentes frutales cargados à su tiempo de sazoadas frutas, en lo mas inculto, y rustico de estas

Selvas. Hoy circunda el Santuario, y Pueblo, media legua de distancia casi por todos sus costados, un hermosísimo plantel de Viñas, y Olivares, de que se coge gustosísimo Aceyte, y tan regalado Vino, como se hallará en toda nuestra Península. Hay muchas Casas de Campo, así de los vecinos, como de la Comunidad; y de estas, dos muy hermosas por lo ameno, y agradable de la situación, y por lo ilustre, y magnífico de sus fabricas, capaces de hospedarse en ellas los Reyes, como lo hacían quando visitaban este Santuario.

10 Distan tres quartos de legua de este Monasterio: La una se llama Valdefuentes, porque el sitio es muy abundante de aguas. Edificóse à la falda de un alto Cerro, al Abrego, contra las inclemencias del Norte: es deliciosísima en la Primavera, por la multitud, y diferencias de arboles, verdes prados, flores bellas, caza, y muchos Ruysenores, que divierten á todas horas los animos: está dedicada à Santa Cecilia, Virgen, y Martir de Christo. La otra se edificó entre dos Valles amenos, en sitio alto, y muy vistoso; por cuya razon la llamaron Mirabel, consagrada à Santa Maria Magdalena: cercanla grandes arboledas por todas partes; poblando Valles profundos, y subidísimos Cerros, sirviendo de antepechos à la vista en sus precipitadas laderas lo fornido, y espeso de los troncos. A todos sus Valles tributan copiosas Fuentes cristalinas, y frescas aguas, sin que se atreva el Estío con sus calores à represar sus corrientes.

11 Sirven estas dos Casas al recreo de los Monges, que gozan algunos dias, recobrando nuevas fuerzas para continuar el Coro,

y otras muchas penalidades, propias de nuestro Instituto. Tiene el Monasterio muchas fabricas en el Rio Guadalupe, de diversion, y provecho: quatro Molinos de Harina, Batán, Martinete, Sierra de agua, y un hermosísimo Estanque, que se forma entre dos Cerros, atravesando todo el Rio una fortísima Presa: aquí hubo antiguamente una piedra, que molía doce fanegas de Trigo cada hora, de que se hizo la experiencia con un reloj de arena delante del Rey Phelipe Segundo, pasando su Magestad à las Guerras de Granada año mil quinientos y setenta. Dentro de la Poblacion hay muchos Huertos, y Jardines, llenos de arboles frutales, y de olorosas, y lindas flores, que se riegan à poca costa, ó con nada de trabajo, porque tienen los mas agua de la cañeria; y se esmeran sus dueños en el cultivo, para que sirvan las flores à los Ramilleteros del Altar de nuestra Señora.

12 Es copiosísima la variedad de yervas medicinales, que produce este terreno: hay el célebre Vincetósigo, cuyas raíces son tan eficaces contra todo veneno, como la mas fina contrayerva: criase tambien en un collado de la mas alta Montaña, al nacimiento de Ruecas, la famosa Espica-nardi: dexo otras mil diferencias, de que se provee todos los años la Botica de esta Santa Casa. Avia de favorecer este País el Padre de las Misericordias con la Fuente admirable de la gracia, que traxo para todo el Mundo la universal Medicina, como escribió de la Santísima Virgen el Damasceno; y quiso correspondiese à beneficio tanto el singular adorno de Naturaleza.

13 Hallanse las delicias de este

Fons universo
orbi Medicinam
afferens.

D. Joan. Damasc. orat. 1.
de Nativ. Virgin.

este Paraíso al pie de unas asperas Montañas, que los Naturales dan el nombre de Villuercas, de muy peregrina altura, elevandose entre todas una de ellas á hacer asiento à las nubes, que parece el Atlante de la Esphera. Llamó la Antigüedad à este sitio (segun Claudio Ptholomeo) Cecilia Gemelina, ò Gemelina, como notan Pedro Apiano, y Gemma Phrisio: persuadome le dieron estos nombres por lo feráz de la tierra en producir pimpollos en tanta copia: y si es verdad, como aseguran algunos Escritores, que tuvo el nombre de Castra Cecilia, parece verosimil, que el titulo de Cecilia se le dieron los Antiguos, ò por lisonja, ò por fuerza, de aquel General Romano, Consul de la España Citerior, Quinto Cecilio Metello; pues nos consta llamó así à la Ilustrisima Villa de Caceres, como amantisimo que fue de su propria gloria, quando vencido à Hirtuleyo, Capitan del esforzado Sertorio, asentó sus Reales en este Pueblo, y pudo ponerlos tambien en estas Sierras, ò por lo ameno del País, ò por rehacer sus Tropas, amparado de la aspereza, y dificultad del terreno, y de aqui averle quedado à estas Montañas el nombre antiguo Cecilia.

14 Están en la Provincia de Estremadura, llamada Vetonía en aquellos tiempos, al fin de la Region Lusitana, por la parte que toca en la Tarraconense, confinando con los Montes Carpentanos, en donde comienza el Reyno de Toledo, casi en el medio de España, entre los dos famosos Rios de Guadiana, y Tajo; y se encuentran caminando al Poniente desde la Imperial Villa de Madrid, con alguna declinacion al Medio-Dia, en el prin-

cipio del Quinto Clima; y su longitud es de ocho grados, y treinta minutos, à distancia de treinta y nueve grados y medio de la Linea Equinocial.

15 A la falda de estos Montes, por la vanda del Medio-Dia, apacentaban sus Ganados en las riberas del Rio Guadalupe unos Vaqueros de Caceres; y la Sabiduria de Dios, cuya providencia no admite casualidades, que quando quiere se cumplan sus decretos, dispone con suavidad medios tan fuertes, como suelen ser ocultos al discurso de los hombres, quiso faltase à uno de ellos una Vaca. Era Pastor cuidadoso, y haviendola echado menos, se determinó à buscarla sin omitir diligencias. No halló en tres dias vestigio alguno, siguiendo la corriente del Rio ácia Guadiana, y procuró con el cuidado que antes, vér si daba con ella el Rio arriba.

16 Llamabale Dios, sin saberlo él, á lo interior del Desierto, para que gozase, como otro Pastor Moysés, de la vision Celestial, y subiese à la inestimable altura de Embaxador de su Madre, que queria ya con milagros librar mucha parte del Pueblo de su Hijo de la esclavitud Agarena, como lo hizo este gran Dios por Moysés con el que entonces era su Pueblo, del Cautiverio Gitano. Subió parte de un precipitado Cerro, que hoy llaman Altamira, y cae à la parte del Norte, y en su frondoso repecho encontró una clara Fuente, que à su sed, y à su cansancio brindaba recreos con sus cristales. Detuvose algun tanto à gozar del beneficio: y haviendo saciado su necesidad, levantó los ojos el collado arriba, quanto del Monte le permitió la espesura, y como à un tiro de pie-

Salas in Diction. verb. Guadalupe.

piedra divisó muerta su Vaca: registróla con cuidado; y no pudiendo entender la causa de su muerte, por no hallar en ella indicio, ni señal alguna, entre admirado, y confuso, determinó desnudarla de la piel, y aprovechar sus despojos. Apenas la hizo en el pecho la cruz que estilan los de este oficio con el cuchillo que traía en la cinta, quando se levantó el animal resintiendose de las llagas: quedó absorto el buen Pastor con lo extraño del suceso, y retirandose algunos pasos le apareció la Soberana Virgen, con grande magestad de Gloria, y le habló dulcisima estas palabras.

17 „ No temas: Yo soy la
 „ Virgen Maria, que por la Divi-
 „ na gracia concebí en mi vientre
 „ al Hijo de Dios vivo: lleva tu
 „ Vaca con las demás, y vé à tu
 „ Pueblo de Caceres, y dí à los
 „ Clerigos de parte mia vengan
 „ luego à este lugar, y cáben en
 „ donde hallaste muerta tu Vaca,
 „ porque en él se esconde una
 „ Imagen mia: que la eleven de
 „ la tierra, y no la muden de
 „ aqui, pues esta es mi voluntad:
 „ dispongan para su defensa al-
 „ guna estancia, que dando vuel-
 „ tas el tiempo se hará fabrica
 „ sumptuosa, à donde vendrán
 „ gentes de todo el Mundo à
 „ ofrecerla adoraciones, atraídas
 „ de los muchos milagros que
 „ obrará por ella à ruegos mios
 „ el todo Poderoso. Avrá aqui
 „ mucho cuidado de los Peregrin-
 „ nos: se harán continuas limos-
 „ nas, siendo Yo la que lo pro-
 „ vea todo. Dichas estas razones
 se ocultó la Vision Santa, y vuelto en sí el Pastor dichoso de la grande abstraccion de sus sentidos, que ocasionó en su alma la virginal presencia, llevó con las demás

su milagrosa Vaca, mucho mas digna de fama, que el fingido Toro de Europa, ò los de Jason en Cholcos.

18 Refirió à sus compañeros todo el caso; y aunque al principio no le daban credito, como vieron en la Vaca la portentosa señal, y tenian experimentada su candidéz, se persuadieron sería asi lo que contaba con sabores, y sentimientos de gloria; y convirtiendo su incredulidad en devocion, le dieron gustosos el permiso para que cumpliese el mandato de la Virgen. Partiése de ellos con toda brevedad, y en llegando à su casa halló à su muger muy llorosa por la muerte de un pequeño hijo, que tenian ya en las andas para darle sepultura. Como llevaba caldeado el corazon con la vision celestial, facilmente montó en fé, y haciendo por consolarla con la relacion del caso, se hincó despues de rodillas, y dixo asi, hablando con la Reyna de los Angeles: Bien sabeis, Madre de Dios, que la venturosa noticia que traygo de vuestra parte pide para su creencia otros meritos que los mios: persuadome, Reyna esclarecida, que la muerte de mi hijo la ha permitido el vuestro para que sirva su resurreccion del mas firme apoyo de mi verdad: suplicoos con toda el alma, que resucite mi niño, y sea su nueva vida testimonio infalible à todo el Pueblo, de lo que oí de vuestra boca: yo le ofrezco por vuestro esclavo, mi persona, y toda mi familia, para serviros perpetuamente en el dichoso sitio en que tuvisteis por bien haceros presente à mi baxeza, escogiendome entre tantos para vuestro mensagero. Inmediatamente resucitó la criatura, pidiendo al padre con muchas

chas ansias le llevase al lugar en donde le apareció la Virgen.

19 Estaba presente la Clerencia, y otras personas de distincion, que acaso llamadas de la Virgen concurrían al Entierro, y à todas poseyó el asombro con lo ilustre del milagro, y tomando de su verdad asa el buen hombre, les habló de esta manera: Padres, y Señores míos, justamente os admira la estrañeza de este caso; mas no dudeis, que tan grande maravilla la ha hecho con especial motivo el todo Poderoso: Sabed, que buscando algunos dias con grande diligencia una Vaca, que faltó de mi rebaño, la hallé muerta en la espesura de un Bosque, cerca del Rio que llaman Guadalupe. Registréla muchas veces, viendola de buen pelage; y no pudiendo entender la causa de que havia muerto, traté de aprovechar sus despojos. Apenas la dí en forma de cruz dos cuchilladas en el pecho, como hacemos al principio, quando se levantó buena, y sana: retiréme algunos pasos admirado, y temeroso, quando mis ojos vieron lo que nunca pensé vér, y oyeron mis oídos lo que imaginé jamás.

20 Aparecióme una gran Señora, bañada de resplandores, disimulando su soberanía con lo amoroso, y dulce de sus palabras:

dixome, que no temiese, que era la Madre de Dios; y sin duda que fue ella, pues las prendas que dexó en mi alma no son dones de otra mano: mandóme llevar mi Vaca à donde tenia las otras, y que me partiese luego à deciros de su parte, que en aquel lugar mismo se esconde una Imagen suya, que la saqueis de la tierra, y no la mudeis de allí, porque esta es su voluntad: que ahora levanteis como pudiereis alguna pequeña estancia, en que comience la piedad à dar culto, que vendrá tiempo donde por las grandes maravillas, que obrará el todo Poderoso, se hará magnífica obra, y será Santuario de mucha devocion, frequentado de las gentes, y se darán continuas limosnas, siendo ella misma la que lo provea todo.

21 Esta es, Señores, en suma la embaxada que os traygo de su parte: esta la que os intimo en su nombre: esta la que ha firmado su grande misericordia à vuestros ojos, resucitando à mi hijo; y esta la que os hará creer la cruz en el pecho de mi Vaca, à quien, como à testigo abonado, no podéis negar el credito. Estimad, pues, tanta dicha: agradeced ventura tan soberana, y no os detengais en la execucion, à que os obliga con maravillas el Cielo.



CAP. II.

*HACESE INFORMACION EN CACERES
de la vida del Vaquero. Aprecia esta ilustre Villa la
embaxada de la Virgen, y descubre devota
su santa Imagen.*

1 **N**O fue Cáceres de los Pueblos mas cercanos à estas Sierras, quando se apareció la Santísima Virgen al Vaquero, como afirma equivocada una docta pluma; ni por este motivo la escogió la Princesa Soberana, para que descubriese su Imagen; pues havia entonces, como ahora, à menor distancia en su contorno muchas Ilustres Poblaciones. Se aleja Cáceres diez y ocho leguas de este Santuario, tendiendo la vista al Poniente: y la nobilísima Villa de Talavera de la Reyna, llamada Eburya en la Antigüedad, dista quince por la vanda del Oriente, cuya Poblacion peyna las canas, segun muchos Escritores, de tres mil y seiscientos años. La Ciudad de Truxillo, à quien dieron los Romanos el nombre Torre de Julio; ò como dice Plinio *Castra Julia*, por haverla edificado Julio Cesar quarenta y ocho años antes de la Encarnacion de Christo, se encuentra à diez leguas, caminando al poniente. Dista doce la Villa de Medellin, en la misma linea que Cáceres, y es Poblacion tan antigua, como de un Fundador mismo Quinto Cecilio Metello.

2 La célebre Ciudad de Illipa, que levantaron los Griegos, y oy conserva algunas memorias del Emperador Trajano, en cuyo Imperio fue muy gloriosa, llamada Zalamea por los Sarrace-

nos, y oy famosa por una Imagen devotísima, y muy milagrosa de Christo crucificado, está en linea recta del Medio-Dia, à distancia de catorce leguas: y en esta misma linea se halla, quatro leguas antes, la noble Villa de Campanario, en la que ay algunas señales de su mucha antigüedad, y entre ellas una lapide, que celebra la victoria de tres ilustres Romanos, y pondré aqui para los curiosos que gustan de antigüedades. Dice asi en sus antiguas usadas cifras: *Lucio Valerio, Lucio Fabio Calixto; Silvano Vistelio Valeriano, vencedores*. Estiman, y veneran mucho à esta piedra los vecinos, por la tradicion recibida universalmente de averse aparecido sobre ella una Imagen milagrosa de la Madre de Dios, que llaman por el escrito, y por la piedra: *Nuestra Señora de Piedra escrita*: está colocada à la puerta principal del Templo dedicado à esta Santa Imagen.

3 Ay otras muchas Poblaciones, que no destruyeron los Sarracenos, y se avecinan mucho mas que Cáceres à estas Montañas: consta se mantenian por aquel tiempo, dexadas otras razones, de un Libro en pergamino, de casi tres siglos y medio de antigüedad, en que se lee la Historia de nuestra Santa Imagen: pues dice, referia el Vaquero por los Pueblos que pasaba con el Legado de

de la Madre de Dios, todo el suceso, que le acaeció en el Monte. Mas alto sin duda fue el motivo de la Señora del Cielo, por que hizo à Caceres esta honra. Quiso fuese su natural el buen hombre que escogió para su Embiado; y la que le antepuso en el favor à muchos que avria entonces tan benemeritos, dexó los Pueblos mas inmediatos, porque convenia así para su gloria.

4 Lo cierto es, que los Cacerenses se huvieron muy prudentes, y devotos en este caso; pues oída la relacion del Vaquero, determinaron, en vista del milagro de la resurreccion de su hijo, se hiciese informacion de sus costumbres; y hallando ser hombre de verdad, alma de Dios, sin engaños, ni dobleces, apreciaron la embaxada, y resolvieron vnanimemente viniesen Comisarios à estas Sierras à la debida execucion de lo que se les intimaba de parte de la Santisima Virgen, y así lo hicieron Eclesiasticos, y Seglares, efectuando prontos la determinacion que avian meditado cuerdos. En llegando à la espesura del Bosque, tomó el buen Pastor la mano, y asiendose al hilo de oro de su grande confianza en la Señora que le avia aparecido, los llevó seguros por el sylvestre laberinto al lugar señalado de su piedad soberana.

5 No se descubria en todo él señal alguna de aver llegado allí artificio humano; mas luego que cabaron en donde dixo el Pastor, satisfechos de su verdad, al pequeño trabajo de los primeros golpes, levantaron unas pizarras grandes, que servian como de bodega á una concabidad de piedras brutas, labrada en forma de casichuela, sin la liga de betun algu-

no, y dentro ocultaba un cabado marmol en forma de arca, ò sepulcho antiguo, que abrazaba en sus entrañas, como el pedernal del Monte Nebo à la antigua arca de Sethin, la nueva del Testamento: A la mas casta Paloma, por quien suspirando amores el Divino Esposo, la pedia en los Cantares saliese de las roturas, y cabernas de las piedras, para ver la hermosura de su rostro: Al mas rico Tesoro del Amor Divino, en quien tenia guardados su poder tantos abismos de misericordias, como son innumerables sus milagros: A la venerabilisima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, la misma que oy adoramos en el Altar mayor de su Templo.

6 Hallóse tan entera en sí, y en sus vestidos, como si en aquel mismo dia la huviesen sepultado: el color de Trigo algo moreno, no tanto como aora; pero siempre hermosa, pues todos los lineamentos de su rostro, que tira algo à aguileño, son muy parecidos à los de su original: frente espaciosa, nariz seguida, algo alta, no disforme: labios un tanto floridos: ojos rasgados, grandes, y alegres, con magestad: las cejas negras, y en arco, que como dos bellos Iris anuncian à los hombres la paz del Cielo en la esphera de su rostro: la estatura es de vara, y sexma, en que se han engañado algunos Historiadores, que la escriben de dos tercias: vestida al uso antiguo, como se dexa vér aora, excepto que no era tan largo el manto, y así se conservó algunos siglos, como se vé en las planchas de cobre de aquellos tiempos, y se guardan en la Thesoreria de este Monasterio: con su Niño Jesus en la

Machab. c. 7.

Cantic. c. 2.

Psalm. 32.

Siguenz. Histor. Malag. hujus Dom.

mano izquierda , la que oculta por los vestidos , y en la derecha, que descubre toda , un Cetro de cristal , indice de su soberanía , y nuestro amparo , pues quando se ha ostentado esta Señora Soberana , ha sido para hacer misericordias.

7 No es creíble faltase Corona à su cabeza , asi por la proporcion , que dice con el Cetro, como por tenerla el Niño , y tan preciosa , que toda es de fino oro , quajada de perlas , y corales ; y no dice con la devocion que tuvieron los Sevillanos à esta milagrosissima Imagen , fuese su piedad magnifica en el oro de la Corona del Hijo , y quedase con el desdoro de escasa , no coronando à la Madre ; mas no se encuentran noticias de esta Corona ; y en nuestro poder se huviera guardado con la estimacion debida , como se guarda el Cetro, la Corona del Niño , un tirante de perlas , y dos gargantillas , alhajas, que sirvieron todas en la Cueva al Niño , y à la Madre. El collar del Niño es de canutillos de oro, y perlas : el de la Madre es todo de oro , de tan singular hechura, que ella dice su antigüedad , con una cruz por pendiente , tambien de oro , en cuyo medio está embutida , en forma de corazon , una Esmeralda de buen tamaño. Asi hallaron los dichos Cacerenses à esta Santa Imagen, que gustosissimos sacaron de la Cueva , admirando su incorrupcion prodigiosa , sumamente contraria à las grandes humedades de este sitio.

8 Pidieronla devotos su patrocinio , prendados de las caricias de su semblante , que aunque lleno de magestad , sabe bien disimularla su amor : y como salia

de la tierra al Mundo Fuente Mystica del Paraíso , desató luego al punto en abundantes corrientes de maravillas el insondable abismo de sus gracias. Llenó à todos los circunstantes de un indecible gozo , de que dieron las señas sus mexillas en tiernas, y dulces lagrimas , mejorandoles en sus conciencias , para que la reconociesen Madre universal de los pecadores ; que en esto ha sido siempre admirabilissima esta Soberana Imagen. Sanó à varios enfermos de sus dolencias , aunque eran incurables las de muchos , que avian concurrido de diversas partes , noticiados de la resurreccion de la Vaca , y del hijo del Vaquero , alargando à todos sus misericordias , para que todos gustasen las dulzuras de sus aguas.

9 Intentaron llevarsela consigo los Comisarios , deseosos de que gozase su Patria los benevolos influxos de tan Celestial Aurora ; mas acordandoles el veridico Pastor era su voluntad no la mudasen de aqui , sacrificaron obedientes sus deseos al maravilloso Oraculo , y levantaron una Capilla de piedras , ramos , y corchas , que les ofrecia liberal con grande abundancia el sitio , y en medio un Altar de piedras toscas, no desemejante en lo basto de su artificio , al que mandó Dios à Moysés le erigiesen los Israelitas en el Monte Hebal. Colocaron en él la Santa Imagen , poniendo un poco del marmol por peana, para que no faltase la memoria de esta piedra , digna de grande veneracion , por aver ocupado este lugar todo el tiempo que estuvo la Imagen sepultada : colocaronla despues en un pilastron del arco , que divide el principal

Deuter. c. 27.
v. 5. & 6.

Tem-

Templo de la Iglesia de Santa Ana, junto à la Pila de la Agua bendita, en donde la ha hecho tanta guerra la piedad, y devocion de los Fieles, que fue preciso, para que dexasen algo, murarla con dos rejas de hierro.

10 Raíanla con cuchillos, navajas, clavos, y otros instrumentos; y aun con las uñas prendia algunas particulas la fé de muchos: echabanlas en agua, y en bebiendo de ella los enfermos, sanaban de sus dolencias. No se escribieron estas maravillas, y asi faltan de la memoria: una refieren los Historiadores, que por evidente, y publica parece se tuvo con ella algun cuidado; y sucedió en esta forma: Vino en romeria à visitar la Santa Imagen un Escudero del Marqués de Villena; y hallandose de mucho tiempo manco de la mano derecha, la aplicó devoto al Marmol, y quedó perfectamente bueno, evidenciando en la Plaza esta verdad, delante de mucha gente, que le vió arrojar una lanza largo trecho con la misma mano, que poco antes no pudiera mantenerla. Pegósele de su dueño esta virtud, por el buen servicio, y compañía en la Cueva de tantos años.

11 Estos humildes principios tuvo la Santa Casa, y magnifico Templo de nuestra Señora de Guadalupe, oy tan célebre en el Mundo, que no avra Nacion alguna à quien no aya llegado su noticia; mas como es antiguo en Dios escoger lo fragil de la tierra, para que venza con su gracia lo que en ella se admira por mas fuerte, asi no es nuevo en su poder levantar cosas muy altas de baxisimos principios, para que se tenga por obra suya, en lo que quiere resplandezca su soberanía,

y sea voces lo soberano, que llame la piedad à sus veneraciones. Dentro de la misma Cueva se hallaron una Campanilla, y una plancha de plomo: la Campanilla se dividió en dos partes; la una se fundió en la Campana de nuestra Señora, y la otra en el Esquilón del Coro, con que se toca à la Misa de Alva, y hace señal para las horas del Oficio Divino; y por esta reliquia se han estimado mucho estas dos Campanas, y ellas se merecen el aprecio con su exercicio; pues cada dia se experimenta en sus voces una singular virtud contra las tempestades; y temen los demonios, como los mas terribles exorcismos.

12 En la plancha de plomo se leía de buena letra la Historia de la Santa Imagen, que como Executoria plomada de su antigua nobleza para los futuros siglos, nos dexaron advertidos, y devotos los Sacerdotes. Gustó vér esta Carta el Rey Don Alonso el XI. motivado de las grandes maravillas, que le decian obraba el poder de Dios por la Imagen de su Madre en este sitio; y como los Reyes mandan con significar que gustan, se la ofrecieron inmediatamente que constó su voluntad: hizo de ella tanto aprecio, que la llevaba consigo quando salia à las guerras contra los Moros, como inexpugnable Escudo, para defensa de su persona; y por esta causa, à lo que entiendo, se perdió en poder de este devoto Principe, pues murió estando sobre Gibraltar, un Viernes Santo; y à los que andaban cerca, que pudieron tener noticia de esta Carta, no dexarian los cuidados de su muerte, rebueltas, y confusiones del

Campo , reflexionasen en su custodia.

13 No quiso la Señora del Cielo se perdiese del todo su memoria : conservóse por tradicion algunos años hasta nuestros Religiosos , que hicieron de ella fieles traslados , y se guardan con toda estimacion en el Archivo ; los que dicen de esta manera : Huyendo la barbara insolencia de los Moros , que se apoderaron de España en el Reynado del infelíz Don Rodrigo , ciertos Sacerdotes , vecinos de Sevilla , sacaron con otras muchas reliquias esta Santa Imagen de su Iglesia , en donde la tuvieron mas de cien años , como à universal refugio de sus vecinos , y comarcanos Pueblos , exemptandola de la impiedad de los enemigos de nuestra Santa Fé : Que era la misma à quien ofreció Roma singularisimas veneraciones , por averla librado de la recisima peste , de que murió el Papa Pelagio II. aviendola sacado en una Procesion devota , y penitente su Santo sucesor Gregorio Magno , dia de la gloriosa Resurreccion de Christo , huyendo el pestilencial veneno la presencia de la Santa Imagen , y purificandose el ayre corrompido con el admirable antídoto de sus benignos ojos : Que festejaron los Angeles esta dicha de los hombres , cantando à la Señora del Cielo , por quien obra-ba Dios tan ilustres maravillas , la Antiphona : *Regina Cæli* ; à que añadió el Santo Pontifice las ultimas palabras , segun la necesidad : *Ora pro nobis Deum* : y apareció un Angel , que vió el Pueblo Romano , embaynando una sangrienta espada sobre el Castillo de Crescencio , llamado desde entonces el Castillo de Santo Angel,

14 Que gozó Roma despues

una perfecta salud ; y acabada la Procesion volvió à su Oratorio el Santo Padre la Imagen milagrosa , à la que veneraba con singular devocion , porque se decia ser hechura de San Lucas ; y despues la embió à Sevilla à Leandro su Arzobispo , con quien tenia amistad estrecha : Que salió el Santo Arzobispo à recibirla con su Clero , noticiado de los prodigios que obró , alterado el Mar , con sus conductores ; y que entonces se vió bañada de luces : Que todas estas cosas tenian por verdades ciertas : y que aviendo llegado à este lugar , pareciendoles oportuno à sus intentos , escondian en él la Santa Imagen , con mucho dolor de sus corazones , por huir mas ligeros la crueldad de los Moros , que se iban à toda priesa apoderando de España ; confiados en la Divina Clemencia descubriria al Mundo tan portentosa Reliquia , quando fuese de su mayor gloria.

15 Esto en suma decia la Carta , que leyeron con singular gozo los Comisarios ; y poniendola con grande veneracion sobre sus cabezas , como à Provision Real , en que se les intimaba el respeto que se debia à tan milagrosa Imagen , se la entregaron al Vaquero , que inmediatamente se dedicó fervoroso à Santero de la nueva Hermita , contentisimo con el hallazgo de la peregrina Perla , que le negoció venturoso en los bancos de la Gloria la pureza de su alma , y candidéz de su vida , acompañandole en este exercicio su familia , y otras personas de su prosapia.

16 Volvieronse à su Villa de Caceres los ilustrisimos Colonos , ennoblecidos con el descubrimiento de la Santa Imagen , America del

del Cielo , que avia de enriquecer al Mundo con los thesoros inestimables de la Divina Misericordia ; y ricos con muchas de las piedras de la Cueba , mas preciosas para su fé , y devocion, que si fuesen de muy subidos quilates : y asi se vió en el efecto, obrando nuestra Señora con ellas tantos milagros , que se las llevaron todas Peregrinos , y Romanos. Publicaron en su Patria todo el caso, refiriendo las grandes misericordias , que à su vista obró el Divino Poder con el contacto de la hallada Imagen. Faltó de la memoria el año , y dia de este suceso : han sido poco curiosos nuestros Españoles; y aunque esto no quita la verdad del hecho, siempre fuera muy apreciable su memoria , venerando la piedad tan fausto dia con plausibles agradecidos cultos.

17 Tengo por sin duda fue en el año mil trescientos y veinte y dos, dos años mas , ò menos; porque del año mil trescientos y veinte y nueve ay en el Archivo de esta Santa Casa una Escritura publica de venta de unas tierras , en el sitio, que llaman Valde-Medel, una legua distante del Monasterio, à favor de la Igle-

sia , y Hospital , como ella dice, de Santa Maria de Guadalupe; y mediarían algunos años : y mas quando de Caceres se traxeron el ladrillo , y cal para estas fabricas , como consta por una Carta , su fecha de este mismo tiempo, escrita à un Gil Bocache , de los Hidalgos mas antiguos de aquella Villa , en que se le pide con grandes encarecimientos , procure con los vecinos se conduzcan de estos materiales para la fabrica del Hospital, porque padecian muchos frios en este paramo; y no son en demasia para esta quenta cinco , ó seis años , quando todo se hacia de limosnas, y comenzaba la milagrosa Imagen à cobrar creditos. Regía la Cathedra de San Pedro Juan XXII. el Imperio de Occidente Ludovico IV. Duque de Babiera : el de Oriente Andronico Paleologo el Mayor : y nuestra España Don Alonso el XI. aviendo corrido seiscientos y ocho años desde que ocultaron la Santa Imagen los Sacerdotes de Sevilla, que fue en el año de setecientos y catorce , hasta el de mil trescientos y veinte y dos , poco mas, ò menos, en que la hallaron los Cacerenses.



CAP. III

*HACESE CELEBRE LA SANTA IMAGEN**con multitud de milagros: Levanta el Vaquero nueva**Hermita, y se dá alguna noticia de este**Varon venturoso.*

1 **C**OMO fueron muchos los favorecidos de la Madre de Dios, que se hallaron presentes al descubrimiento de su milagrosa Imagen, corrieron con brevedad las noticias de sus grandes prodigios por muchas partes del Reyno. Referianse con devocion, y con admiracion se oían: y como la cosecha de los males ha sido copiosa en todos tiempos, muchos de los que avia necesitados, entrando en fé con Señora tan milagrosa, se encomendaban à su piedad con grandes veras, haciendo voto de venir à visitarla en el lugar que les decian obraba tales prodigios. Ciegos, mudos, sordos, mancos, tullidos, maniacos, energumenos, y de otras mil enfermedades achacosos, luego que se ponian en presencia de la Santa Imagen, hallaban con perfeccion la salud, que su piedad, y su fé les pretendia de la Reyna de los Cielos.

2 Quedabanse muchos à servirle agradecidos, no pudiendo la ardiente devocion que la cobraban, apartarse de su rostro, aunque eran precisados de la necesidad à vivir en casichuelas, y chozas. Otros se volvian à sus Lugares con el deseado alivio, y con ellos la voladora fama del Celestial, no merecido Thesoro, que para bien universal del Mun-

do avia el todo Poderoso descubierto en estas Sierras. Ya montando en mayor fé la encomendaba la afligida madre el difunto hijo: el marido angustiado, à la muger moribunda: la muger desconsolada, al marido amortajado; y à todos favorecia con mano franca la Madre de Misericordia; con que gustosísimos la visitaban, trayendo por testimonio autentico de su verdad, unos el atahud en donde vieron el resucitado: otros la mortaja, que tuvo puesta el difunto, y muchos aseguraban averseles aparecido, como la veían en su Altar, cercada de resplandores, dexandolos buenos, y sanos con su vista, y les mandaba viniesen à vér su Imagen.

3 Comunicabanse aqui las noticias unos à otros: referianlas en sus tierras, y eran voces de Dios, que animaban à otros muchos à buscar por este medio el remedio no esperado de sus males. Con esta tan grande prisa, que se daba la Madre de Dios à hacer milagros, creció tanto el numero de Peregrinos, que à brevisimo tiempo se abrieron caminos reales por estas Sierras, venciendo la devota porfia de su fé continuas dificultades, que ofrece su aspereza à cada paso.

4 Dispusose labrar una Capilla, con el aseo, y pulimento de

de la Arquitectura, en que tuvo el Pastor gran vigilancia: me persuado fue esto tan à los principios, como luego que llegaron de vuelta de su Legacía à Caceres los Comisarios; pues se labró muy pequeña, conduciendose de esta Villa la cal, y ladrillo para su fabrica; y parece se huviera estendido mas, y porteado estos materiales de otras partes, avien-dolos à mucho menor distancia, si intermediase algun tiempo en que pudiesen costearse de las limosnas que ofrecian los Peregrinos. Fuera de que no es creible del ardiente zelo del Pastor, y piedad de los Comisarios, permitiesen, que una Imagen tan milagrosa, y que avia puesto la Virgen à su cuidado, perseverase en el desaliño de una tosca, y bruta Cabaña mas tiempo que el preciso à la ereccion de una decente Hermita; y asi consta se labró antes que el Hospital, de la referida Carta, cuya fecha pasa de quatrocientos y doce años, à la que se debe entero credito por la letra, y el estilo antiguo; y porque expresa en sus clausulas la misma forma, y proporciones de esta Capilla, que el P. Fr. Rodrigo de Llerena las refiere en un Manuscrito, como testigo de vista, y se guarda en el Archivo de este Monasterio.

5 Dice, pues, este Historiador, que el año mil seiscientos y diez y ocho, dia trece de Febrero, abriendose las paredes de la Capilla mayor para labrar los Oratorios Reales, en el hueco de la pared, que la divide de la Capilla Real de Santa Cathalina, que es de quince pies de ancho, à la mano izquierda, como entramos al Altar mayor, donde está la puerta, que dá entrada al Ora-

torio Real, en lo que aora es hueco del Caracol, se descubrió esta Capilla en forma de Pantheon redonda, hecha de ladrillo, y cal: su caxa en el diametro era de seis pies de fabrica, en la circunferencia diez y ocho, y su altura tenia quince: muy graciosa la cupula, en forma de media naranja, esculpida de estrellas verdes sobre matices de campo rojo.

6 Advertiase un Cyprés de pintura, que en este, y otros geoglogicos debia de tener copiadlos algunos atributos de la Madre de la Gracia, aunque no se distinguian, perdido casi en todo el lustre, por averla macizado de obra para el forzoso transito de una escalera; y tenia su entrada por el Altar de Santiago. Fue sin duda la mas gloriosa, aunque en su fabrica la mas pequeña de quantas ha tenido la Madre de Dios en este sitio, asi por el lugar, que es el mismo en que estuvo encondida tanto tiempo la Santa Imagen, como por ser el centro de donde se divulgaron à todo el Mundo sus primeros credits en las mas plausibles noticias de ilustrisimos milagros; y porque à esta Capilla, como à la primera que se labró de Arquitectura, se dió el famoso nombre: Santa Maria de Guadalupe, titulo que la pusieron por el Rio Guadalupe, que corre à medio quarto de legua, y lame los pies del Cerro, que abrigó en sus entrañas la Santa Imagen.

7 Vestían su pavimento unas losas de pizarras, que escondian los venerables huesos del venturoso Pastor; y formaba su sepulchro una targea de ladrillo, y cal, de siete pies de largo, tres de ancho à la cabecera, dos à los pies,

y

y toda de esta misma altura: venian à caer los pies en donde está asentada la primera grada del Caracol. Fue su hallazgo de singular complacencia à los Religiosos, asi porque la verdad de estas cenizas dá mucha fé de esta Historia, como por la certeza de su posesion, que venera su religiosa piedad, por ser de un hombre escogido de Dios para piedra viva, primera, y fundamental de este ilustrísimo Santuario, singulares glorias de la Virgen, remedio de toda España, y beneficio universal del mundo; que todos estos bienes se han seguido de la dichosa invencion de nuestra Señora de Guadalupe.

8 A que ayudaria mucho la pureza de sus costumbres, y rectitud de su vida, oculta con Christo en Dios, y escondida en el pastoril sayál; pues aunque la voluntad Divina, quando quiere executar alguna excelente obra, use de medios desproporcionados al juicio de los hombres, eligiendo à sus ojos sugetos despreciables, para que en la desproporcion campe mas su poder, los escoge de buena alma, llenos de santidad, y virtud, como lo hizo con el antiguo Joseph, con Moysés, y con David; y en la Ley de Gracia con unos pobres Pescadores para la conversion admirable de las gentes; y por esto se juzgan dignas de veneracion estas cenizas, y porque todo el tiempo de su vida se mantuvo fervoroso en el obsequio, y culto de la Santa Imagen.

9 Veianse en la mortaja, aunque por partes ya consumida, varias labores, recamados de encajes, y de puntas: inventivas de la piedad, con que honra la inocencia, y la virtud. Acompaña-

ban los huesos algunas yervas olorosas de Trevol, Cantuesos, y Tomillos, que en lo rustico, y sylvestre de su naturaleza, parece que decian el oficio del Pastor; y en la suavidad de su fragrancia el buen olor de su vida: este le mereció el lugar de su sepulchro: Tierra Santa, Monte de Dios, en donde obró su poder innumerables prodigios: y si otra Tierra Santa solo se concedió à las inocentes plantas del Pastor Moysés, claro está, que no permitiria la Virgen se enterrase en este lugar santo, si no fuese inocente, su Pastor, como no ha sucedido, ni antes, ni despues con otro sugeto alguno, por mas alta que fuese su persona.

10 Avia una pintura muy antigua de este siervo de Dios, con el milagro de la Vaca, sobre la Portada de la Capilla Mayor, como se viene de la Sacristía, y muy del caso en tal sitio; pues abaxo en sus umbrales la resucitó la Virgen: y à esto sin duda miraron los antiguos, poniendo aqui esta pintura, para que no faltase su memoria; aunque ya ni avia quedado de sus colores el menor indicio, por averla deshecho precisados para poner los jaspes à la Capilla; mas el año mil setecientos y treinta y seis, atendiendo à la reverencia que se debe à este lugar, puesto que en él se apareció llena de gloria la Emperatriz Soberana, hizo el primero milagro, y reveló al Vaquero su Santa Imagen, oyendose la primera vez en esta tierra la voz amorosa, y dulce de esta mystica Tortola; el Prior que entonces era hizo se restaurase esta pintura.

11 Contentaronse los que vivian entonces, con poner sus huesos en el mismo sitio, y asi con-

continuase la tradicion de estar aqui sepultados , aunque de un lugar à otro es cortisima la distancia ; mas esto para la memoria , y para la veneracion nada deicia , pues de los mismos Religiosos se ignoraba comunmente esta noticia. Hizose su colocacion el dia veinte y tres de Mayo , año mil seiscientos y diez y ocho , que pusieron en una caja de Evano, adornada à toda costa , con la authentica en pergamino de este acto , de su identidad , y de su descubrimiento. En tan honroso sepulcro aguardan estas cenizas el dia dichoso de su resurreccion, debido à su piedad , zelo , y virtud.

12 Por la fundacion de una Capilla , que hizo en la casa de este buen hombre el Ilustrisimo Cavallero Don Juan de Carvajal y Sande , Presidente del Real Consejo de Hacienda , para que se registraron de orden suya muchos Prothocolos de Caceres , indagando la verdad , que aseguraba la tradicion ser esta la casa del Vaquero , se halló era asi , como creían todos , y que se llamaba este Pastor Gil Cordero : conociamosle en esta Santa Casa con el nombre de Gil de Santa Maria de Guadalupe. Asi lo afirman todos nuestros impresos , y manuscritos , y un Privilegio del Rey Don Alonso el XI. para que se señalen terminos à la pequeña Hermita , su fecha en la Era mil trescientos y setenta y seis , que corresponde al año mil trescientos y treinta y ocho , en que le dá la honra de Don Gil de Santa Maria de Guadalupe. Dexó , à lo que parece , el apellido de Cordero, aunque ajustaba tambien con sus costumbres por el de su Señora , de quien solo apreciaba ser esclavo.

13 Y aqui se vé claramente la equivocacion de un moderno, que bautiza à este Pastor con el nombre de Pedro , no sé donde pudo sacar esta noticia : persuadome à descuido de la pluma , si no fue yerro de Imprenta. Sobre la Portada de la Casa havia un Escudo , en que se veían gravados un ramo de Azucenas , y una Aguila traspasado el pecho : cuerpo à la admirable empresa de este Pastor venturoso , Aguila caudalosa , y perspicáz , traspasado de amores su corazon à la Santisima Virgen , Azucena inmaculada , y siempre pura , que vió sobre todo lo que es tierra entre candores de Gloria.

14 Movióse la piedad , y devocion del referido Cavallero Presidente , à erigir en esta Casa una Capilla de nuestra Señora de Guadalupe , y sacar con esta luz de sombras el Geroglifico. Era liberal , rico , y devoto , y asi hizo una fundacion ilustre , que se concluyó felizmente el año mil seiscientos y sesenta y siete. Es muy capáz esta Capilla ; pues aunque tiene solo un Altar , en que puso de talla una Imagen de nuestra Señora de Guadalupe , pudiera en su ambito abrazar muchos : miró acaso su devocion à que se dixesen todas las Misas en el Altar de su Patrona : ofreció una Lampara de plata , con el dote de treinta ducados para que ardiese perenne. Compró Casa al Santero , que cuidase de ella , y aséo de la Capilla , situandole cien ducados. Dió muchos ornamentos para el Altar , y quiso le sirviese pariente suyo , fundando una Capellanía con la quantiosa renta annual de diez y ocho , à veinte mil reales , obligandole à celebrar en él todos los dias : y

C

por ~

porque lo fino de su devocion en nada se quexase de su liberalidad, dexó dispuesto se cantasen en esta Capilla perpetuamente todos los años Visperas, y Misa, con la asistencia del Cura, y Beneficiados de la Parroquial de Santiago, los dias siete, y ocho de Septiembre, en que celebra esta Santa Casa la Invencion milagrosa de nuestra Señora de Guadalupe, à cuya mayor gloria consagraba la Hermita, queriendo se intitulase: *La Capilla del Vaqueiro*, en memoria de este su patricio, y de la insigne maravilla que obró en este lugar, resucitandole à su hijo, por testimonio de su embaxada nuestra Señora.

15 Está en la Calle, que llaman de los Caleros, dando vista à la rivera: y quanto sea frequentada de la devocion de aquella illustre Villa, lo dice con rethorica del Cielo la multitud de Votos, que cuelgan de sus paredes, honrando Dios asi à su siervo, que como amado suyo, y de su Madre, quiere lo sea de los hombres; y que en bendiciones de dulzura persevére entre ellos su memoria: de quien he escrito estas noticias, por ser este Varon de Dios sugeto muy principal de esta Historia; y al que como à primero móvil de la superior esphera de su Santuario, se deben los benévolos influxos de esta Reyna de los Cielos.

C A P. I V.

LLEGA LA FAMA DE LA MILAGROSA Imagen à los Cautivos de Granada, Africa, y otras partes: Conduce la Madre de Dios innumerables, que se la encomiendan, à su Templo. Oye el Rey Don Alonso los milagros, y proceso de la Imagen: llevanle el Escrito, que se balló con ella; y alcanza una esclarecida victoria de los Moros prometiendole visitar su Hermita: que ennoblece con ricos despojos, sumptuoso Templo, Prior, y Capellanes, que la sirvan.

1 **P**OR los tiempos que se descubrió à los hombres la Santisima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, estaban las Carceles, y Mazmorras de los Moros tan llenas de Cautivos Christianos, que se vendia cada uno por el despreciable baxo precio de una dobla de oro.

Mantengan su dominio los enemigos de nuestra Santa Fé en las Andalucias, y las cosas de Castilla andaban muy rebueltas: el Rey era muy niño, los Grandes ambiciosos; mas cuidaban de sus medras, que de la utilidad pública; con que à su salvo hacian los Sarracenos sus correrias, saquéos,

y

y pillages , cautivando Pueblos enteros ; mas como ha sido en la bondad de Dios el estilo ordinario proveer de remedio oportuno en las mayores calamidades, que ayrada embia su Justicia para aviso, y correccion de los hombres , tuvo à bien , no olvidandose de su misericordia , apareciese al Mundo esta milagrosa Imagen, con tal gracia de Redemptora , que sola ella bastase à evacuar las Mazmorras Agarenas , de los que la creían, è invocaban Madre del Dios verdadero en confusion , y ignominia de la pestífera secta de Mahoma.

2 Es asi , que luego que en el Calabozo sonaba el admirable nombre: *Santa Maria de Guadalupe*, se volvian de cera las mas duras prisiones: ablandabanse las cadenas mas fuertes : saltaban los candados : abrianse de par en par las puertas , y sacaba la Madre de Dios à sus devotos por medio de las Guardas , sin ser sentidos , y muchas veces no vistos , aunque se miraban cara à cara unos à otros. En lo mas secreto de la noche brillaba una clarissima luz dentro de la Mazmorra , dexandose vér de los que la llamaban la prodigiosa Imagen. A unos mandaba , que saliesen luego de aquel lugar de muerte , à otros, levantando à sin igual el favor, dispensaba su mano , y traía asi muchas leguas: à algunos presentaba Leones cariñosos , que les hiciesen compañía por los caminos. Mostrabase en forma de una grande luz à diferentes , y les guiaba de noche , descubriendo los malos pasos , para que obviasen grandes peligros. Otros (y fueron muchisimos) aviendo conciliado el sueño con la dulzura de su invocacion , despertaban

fuera del Calabozo à larguissima distancia ; y ninguno la pedia con veras su intercesion , que no alcanzase milagrosa su piedad , mostrandose tan admirable , que de ciento en ciento sucedia rescatarlos , como nos lo aseguran diferentes sucesos.

3 Unos venian de Granada, otros de la Africa , muchos de la Asia , y de otras partes remotas, contentisimos todos à vér , y adorar su Redemptora , dexando en su Templo las prisiones por memoria de su triumpho , y prendas de agradecimiento. Quedabanse à servirla algunos en cumplimiento de su voto ; y por la grande fuerza del amor , que encendia su presencia en los corazones , se detenian otros. Contaban los peligros en que se avian visto , de que milagrosamente se hallaron libres invocandola con todas veras comiendo muchos dias solas yervas , y raíces , y pasando otros con un poco de agua. Algunos referian no aver gustado cosa hasta tierra de Chritianos , sin hacerles falta el alimento en el largo camino de doscientas, y trecientas leguas , viniendo siempre por despoblado , casi desnudos , y con poquisimo abrigo , entre nieves , yelos , y pantanos.

4 Ha sido ilustrissima la piedad de esta Señora en rescatar Cautivos, y una de las mas singulares prerrogativas con que la enriqueció el todo Poderoso. Creo descubrió esta gracia muy à los principios ; pues mostrandose desde su Invencion tan liberal en todas especies de maravillas , parece manifestaria luego esta , que entonces se necesitaba tanto ; y mas quando consta de muchos favorecidos , que buscaba su compasion en las Mazmorras , notician-

ciandoles de quien era , y ofreciéndoles su libertad con la palabra de visitar su Hermita: y esta fue acaso una de las principales razones que motivó al Rey Don Alonso à oír con gusto la Invenzion , y milagros de la Santa Imagen ; pues hallandose este valeroso Monarca muy empeñado en las guerras contra los Moros, le serviria de gran consuelo saber, que nuestro Señor volvía los ojos de su infinita piedad à sus Vasallos , embiandoles tan ilustre Redemptora , de cuyas liberalidades podia prometerse seguro el patrocinio en defensa de su Catholico zelo.

5 No pudo entonces , aunque lo deseó mucho , venir à visitarla , por las graves urgencias de la guerra ; mas despachó en nombre suyo al Cardenal Don Pedro Barroso , encargandole el gobierno de la Hermita , en la Era que corresponde al año del Señor mil trecientos y treinta y siete ; y que examinase los milagros , y advirtiese quanto aqui pasaba , para darle de todo puntual noticia. Executólo así el Cardenal , y certificó de vuelta al Rey , era mayor que la fama lo que avia tocado con sus ojos : y en esta ocasion , à lo que entiendo , se llevó à este Monarca el Escrito , que se halló con la Santa Imagen en la Cueva: diré en lugar mas oportuno el fundamento que hallo para esta congetura.

6 En vista de estas noticias crecieron en el Príncipe los fervores de visitar la Imagen. Era bien inclinado , y de singular afecto á la Madre de Dios, en quien puso su confianza , y su Corona desde que ciñó sus sienes ; y pareciósele bien , así en la liberalidad con que dió los propios à la

Hermita , á peticion del Cardenal , despachando para este fin con poder , y Carta suya à Fernan Perez de Monroy ; como por la ocasion en que le puso Albohacen , Noveno Rey de Marruecos, descendiente de Bucar Merino, Primero Rey , ò Tyrano de Féz, y de Marruecos , que hallandose Governador de Féz , Ciudad de la Mauritania Tingintana , quitó el Imperio à los Almohades.

7 Tenia este Barbaro Principe sus Reales en Algecira , coligado con Jucefo , Rey de Granada ; y aviendole dado muerte un Soldado al Infante Abomelich (à quien él mucho amaba) en este Campo , se encendió tanto de colera, que aplicó todas sus fuerzas à borrar de España el nombre Christiano , en satisfaccion , y venganza de su muerte. Valióse de Grandes Principes , y Potentados de la Africa , llamando gente de aquellas partes , hasta de los confines de Egipto ; y juntó uno de los mas gruesos Exercitos , que pocas veces se vieron en las Campañas ; pues aunque no sea así , como algunos escriven, se componia de setecientos mil Infantes , y setenta mil Cavallos: el que menos , le dexa en cinquenta mil , y quatrocientos mil Infantes. Entraron por Gibraltar, llenos de hinchazón , y soberbia ; y con el demasiado calor del colerico Albohacen , reduxeron à cenizas muchos Pueblos de la Andalucia , animando su orgullo la esperanza de hacer en toda España lo mismo ; que no con menos sangre se apagaba la rabiosa sed del pérfido arrogante Principe.

8 Hallabase ya en Sevilla con su gente el Magnanimo Rey Don
Alon-

Alonso , auxiliado de su suegro el Rey Don Alonso Quarto de Portugal : y aunque pudieran rendir otro animo que el suyo las noticias que le daban del excesivo numero de Tropas del Exercito contrario ; entendiendo , como buen Catholico , y piadosisimo Principe , que las Victorias dá à quien quiere , y à quien en él confia el todo Poderoso , como Dios , y Señor de los Exercitos , y rico en misericordias para los que le llaman con humildad , y fiducia , le hizo presente su necesidad , y la de todo su Reyno , con oracion humilde , y fervorosa ; y valióse de su Abogada la siempre Virgen Maria por su nueva Imagen de Guadalupe , concibiendo de Señora tan milagrosa la eficacia de su intercesion con su Santisimo Hijo , en gloria de su nombre , y bien de la Christianidad. Prometió venir à visitarla en su pequeña Hermita , y enriquecerla con los despojos que aguardaba de sus enemigos ; y tomó su marcha con el Rey su suegro para Tarifa , en busca del enemigo.

9 En llegando à un Rio , que llaman el Salado , Lunes veinte y nueve de Octubre del año mil trecientos y quarenta , oyeron Misa , confesaron , y comulgaron los dos Reyes de mano del Arzobispo de Toledo Don Gil de Albornóz ; y à imitacion de sus Principes hicieron estas santas prevenciones muchos Capitanes , y Soldados , armandose con el Pan de Fuertes para la Batalla , que se dió este mismo dia ; y por aver sucedido entre el Rio Salado , y Tarifa , la llaman con estos nombres. Tomó el Rey de Castilla el costado derecho , afrontandose con el de Marruecos ; y el

Rey de Portugal el izquierdo , haciendo rostro firme al de Granada ; y comenzóse una lid sangrienta , con numero tan desigual de Campo à Campo , que para cada uno de los nuestros avia nueve , ò diez Moros.

10 Peleaban valerosamente de una , y otra parte ; mas la Señora del Cieio infundió tales brios en nuestras Tropas , que à muy pocas horas de combate vió el Catholico Rey la cara al triumpho , que se consiguió tan felizmente , como dado por la Reyna de los Cielos ; pues solo con la pérdida de veinte Soldados de los nuestros , se numeraron de los Moros quatrocientos mil entre muertos , y cautivos , como lo escriben muchos Historiadores , y sabemos en esta Casa por antiguos manuscritos : y Genebrardo estiende el numero à quatrocientos y cinquenta mil , citando à Baseo. Mariana , y Garibay le baxan à docientos mil : padecieron , à mi vér , equivocacion estos Autores ; pues consta de ellos mismos , que Albohacen huyó aquella noche à Gibraltar , no queriendo detenerse en Algecira : y el Rey de Granada Jusefo se retiró à Marbella ; y si la falta de su Campo fuese sola la que mencionan estos Historiadores , no avia para que huir tanto , pues sobraba mucho Exercito para resguardo de sus personas.

11 Ni se huviera retirado en precipitada fuga Albohacen con muy pocos Capitanes , segun dicen graves Autores , y dexadose en sus Tiendas à su muger , y à dos hijas ; mas ó sea uno , ó sea otro , lo cierto es , que la victoria fue una de las mas illustres , que han conseguido los Españoles ; y que à no ser milagrosa , no fue-

Chron. Arag.

fuera creíble tanto estrago de los enemigos, y felicidad de los nuestros. Gozoso el Catholico Monarca con lo esclarecido de el triumpho, hizo gracias à la Magestad de Dios, reconociendole todo suyo por la intercesion de su bendita Madre; y en cumplimiento de la promesa vino, pasado el corto tiempo de un mes, à visitar la Santa Imagen en su pequeña Hermita de Guadalupe, en donde ofreció muy ricas presentallas de oro, plata, telas, y otras diferentes cosas de las innumerables que se hallaron en el Campo. Hasta oy perseveran dos ollas de metal, que para memoria de este ilustrisimo suceso se colgaron en la Iglesia, aviendo servido muchos años en el Hospital à los pobres.

12 Por un Privilegio de este devoto Principe, que original se guarda en el Archivo de esta Santa Casa, dado en Cadahalso dia veinte y cinco de Diciembre, en la Era mil treientos y setenta y ocho, y corresponde al año mil treientos y quarenta; consta la romeria que hizo à Guadalupe, alcanzada la victoria, como en él se expresa, Lunes veinte y nueve de Octubre, en esta misma Era, de Albohacen Rey de Marruecos, de Féz, de Sujulmeza, y de Tremecén, y del Rey de Granada, y de otros Principes aliados: fueron estos los Infantes de Tunez, y de la nueva Numidia, llamada vulgarmente Vugia: y asimismo dice como dexó mandado se levantase una Iglesia muy capaz, con suficiente numero de Altares; y que es, y que debe ser de su Real Patronato. Nombra Prior de ella al Cardinal su amigo Don Pedro Barroso; pues aunque ya estaba à su

cargo algunos años antes, no tenia el nombramiento de Prior. Menciona tambien, que puso doce Capellanes; y de estos los seis en exercicio: muchas gracias, y mercedes, que les concedió para el sustento, y decencia de sus personas, beneficio, y socorro de los pobres.

13 La Historia mas antigua de esta Santa Casa, cuyo Autor no solo alcanzó aquel tiempo, sino es que pudo aver vivido muchos años quando se consiguió esta victoria, aviendo referido, como el Rey Don Alonso tuvo noticia de la Imagen, y de sus milagros, llevadole el Escrito, que se halló con ella, y mandado se transcribiese en sus Reales Chronicas, dice à continuacion estas formales palabras, que no quiero mudarlas el estilo, porque su llaneza, y sencillez haga mas patente, y creible esta verdad: » E à poco de tiempo ovo una » Batalla con los Moros, en la » qual Batalla pensó ser vencido; » é prometióse à nuestra Señora » la Virgen Santa Maria de Guadalupe, la qual le acorrió, que » fue vencedor: E des que ovo » vencido à los Moros, vino à » cumplir el voto, que avia prometido, è traxo muchas cosas » de aquellas que se ganaron en » la Batalla para servicio de la » Casa de Santa Maria.

14 Nada de esto dicen las Chronicas de España; y yo no sé por qué pasan en silencio estas noticias los Historiadores; pues la piedad del Principe para con Dios es la piedra mas fina de su Corona, y seguro fundamento de su Monarchia. Los de nuestra Orden refieren todo este caso; ò porque como à testigos caseros les tocaba decir esta verdad en

glo-

gloria de Dios, y de su Santa Madre; ò porque como Religiosos, reflexionaron mas en las acciones que sirven de edificacion, y buen exemplo en los Reyes. Hizo el buen Rey Don Alonso confirmarse el Arzobispo de Toledo Don Gil de Albornóz, asi la fundacion que hacia del Priorato, como la Presentacion de Prior en la persona del Cardenal; y que cediese aquella Santa Iglesia todo el derecho, que podia tener à esta, por estar en su Territorio: consta asi del referido Privilegio: Y por Carta de este Ilustrisimo Prelado, su fecha en San Torcáz, dia cinco de Octubre, en la Era mil trecientos y ochenta y seis, dá la investidura de Prior à Toribio Fernandez de Medina, y complace al Rey en todo, alabando su piedad, y devocion á esta Santa Casa, y delega su autoridad, para que asi se cumpla en el Cura de Halia.

15 Succedió Toribio Fernandez al Cardenal en el oficio de Prior, aunque siempre lo fue en el exercicio, que no pudo tener el Cardenal, por averse partido à Roma luego que obtuvo el nombramiento de Prior, à algunos negocios graves de parte del Rey en aquella Curia, en donde pasados tres años le cogió la muerte. Dexó por Tenedor, y Vicario suyo à este Venerable Varon, que era Capellan del Rey, y Canonigo de Toledo, sugeto de relevantes prendas, muy devoto de la Virgen, y digno sucesor del Cardenal. Entre las muchas gracias que debió al Autor de todas, fue un corazon magnanimo, con que emprendió cosas altas, y tuvo la dicha de salir con ellas.

16 Levantó sumptuoso Tem-

plo à la Reyna de los Angeles: hizo la Torre de las Campanas, que para aquellos tiempos es de muy bastante altura, y para todos de admirable fortaleza: dicelo asi un marmol blanco de la misma Torre, que ocultó muchos años despues otra conjunta fabrica: „Era de mil quatrocientos „y uno, reynando en Castilla el „muy noble Rey Don Pedro, comenzó el Prior Toribio Fernandez, su Clerigo, à facer esta „Torre. Y en la Campana del Relox, pendiente en una espadaña, que corona à esta Torre por la parte del Septentrion, se leen estos dos letreros arriba en sus costados: „Reynando en Castilla el muy noble Rey Don Pedro, se fizo esta Campana en „la Era de mil y quatrocientos è „dos años. Y abaxo dice en su vuelo: „Mandóla facer Toribio Fernandez, primer Prior que fue „en Santa Maria de Guadalupe. Llamóse primer Prior, porque lo fue en el exercicio; mas en quanto al nombramiento del Rey, fue primero el Cardenal, como se vé en el mismo citado Privilegio.

17 Edificó muchas casas cerca de la misma Torre, corriendo del Medio-Dia al Septentrion: à la principal, en que vivia el Prior, llamaron despues los Palacios. Aqui se hospedaban los Cavalleros, y otras personas de las primeras del Reyno, quando venian à visitar la Santa Imagen; y dieron à estas Casas el nombre de Calle Vieja, por aver sido la primera, y principal de este Pueblo: oy la llaman Calle Nueva, aviendola alargado mucho, quando se continuó el Muro del Monasterio con estas casas, las que se arruinaron todas año mil setecientos y trein-

treinta, para la ereccion, que en su plano se hizo de la Iglesia nueva. Levantó Hospederia para los Peregrinos, y un Hospital, en que se curasen los enfermos, encendido en charidad, zelo de la gloria de Dios, culto de su Santísima Madre, y deseos del bien comun. Estos le motivaron à un intento tan dificultoso, que pudiera atribuirse à temerario, si à la bizarria de su corazon no acompañara lo admirable de una heroyca fé.

18 Padecian la Iglesia, Hospital, y Pueblo la penalidad grande de falta de agua: tuvo noticia de cinco manantiales, que se descubrieron en la primera Villuerca, entre el Norte, y el Poniente, mirando desde el Santuario, y se determinó constante à conducirlos todos para su mayor alivio, sin que à su magnanimidad acobardase, ni los excesivos gastos, que en su conducta se avian de ofrecer precisos, ni el inescusable estorvo de un crecido Cerro, que llaman Miramontes, pues obligaba minarle todo para el paso, y peso de la corriente. En nada se detuvo su grande fé, entendiendo, como Varon de Dios, no hay para la fé imposibles, aviendonos enseñado esta doctrina el verdadero Hijo de Dios. Gastó treinta mil doblas en esta Fabrica, suma para aquellos tiempos excesiva; mas todo lo dió su piedad, y bizarria por bien gastado, aviendo conseguido sus intentos, que bastáran à hacerle famoso entre los Heroes de la Antigüedad, celebrados por semejantes empresas; pues no sé yo, que á esta le falte nada para hacer plausible numero con la Mina de Megaro, ó la Azequia de Semiramis.

19 Hizo bobedas en los manantiales, para que se cogiese el agua con la mayor pureza: minó la Montaña que impedia, seiscientos pies de largo, siendo forzoso usar de los barrenos muchas veces, por el impedimento, y resistencia de los peñascos. Juntó los manantiales en una Arca muy capáz, y de alli conduxo toda el agua en una fuerte, y bien acabada cañeria, mas de cinco quartos de legua, por lo quebradizo, y guijarroso de estos Cerros, que costaria inmenso trabajo. Labró una Quinta en un espeso Bosque, à distancia de tres leguas, entre el Norte, y el Oriente, para Hospederia del Rey Don Pedro, que gustó tener aqui Palacio para divertirse en la caza, y tener donde pasar la noche quando visitaba la Santa Imagen, como devotísimo que fue de esta gran Señora, y lo persuaden los muchos, y grandes Privilegios que concedió à su Iglesia.

20 Despues su hermano el Rey Don Enrique hizo Venta este Palacio para alvergue de los Romanos, y dió con este fin Real Privilegio à sus Pobladores, exempandoles de Pedidos, y Monedas, en la Era mil quatrocientos y trece años. Oy se llama el Hospital del Obispo, por averle dilatado el Ilustrísimo Varon Don Diego de Muros, Obispo de Canarias, y proveído de todo lo necesario, que dicta la piedad en alivio, y socorro de los pobres: dexóle por su único heredero, y à los pobres ese patrimonio, à quienes su grande charidad amaba como à hijos. Con el mismo afecto, y entrañas de misericordia atendió à este Hospital Don Juan del Castillo, Ilustrísimo Prelado de la Iglesia de Cuba, dotandole con

suficiente renta para que se alargue en él à cada Romero pobre un panecillo de à libra. Es cargo del Padre Arquero Mayor del Monasterio la providencia del Limosnero, y del Trigo, y asi no ay falta en esta limosna.

21 Eran muchas, y quantiosas las que traía à su Santa Casa la Reyna de los Cielos, con que salia ayrosa siempre la piedad, y fé de su devoto Prior, y dexaba lleno de fiducia para emprender cosas grandes, sin detenerse en los gastos, que solian ser muy crecidos. Ayudaba à sus intentos la general licencia del Rey Don Alonso para que se pidiese limosna en todo el Reyno con el devoto titulo de nuestra Señora de Guadalupe, de donde tuvieron su principio, y origen las demandas; que no menos antigua es esta gracia, que desde el Fundador del Santuario, y confirmaron sus dos hijos Don Pedro, y Don Enrique, estendiendola despues à las dos Americas, y Reyno de Portugal el Rey Phelipe II. con las mismas clausulas que su piadoso padre el Emperador Carlos V. avia mandado por carta suya se continuasen en toda España, despreciando los motivos, que para dexarlas propuso à su Cesarea Magestad el Monasterio, como los que entendia originados

de hombres nada piadosos, que les parece estan de mas las riquezas con que se sirve à Dios en sus Templos.

22 Murió este Varon ilustre el año mil treientos y sesenta y quatro, aviendo regido esta Santa Iglesia veinte y quatro años, con aquellas grandes fatigas, cansancios, y molestias que acompañan, y mas en los principios, tales empleos, solícito de la gloria de Dios, culto, y reverencia de su Santa Madre. Está enterado en medio de la Nave mayor de la Iglesia: y en una lapide de marmol blanco, que cubre todo el sepulchro, se lee oy este Epitaphio, escrito con Gothicos caracteres: *Aqui yace enterrado Don Toribio Fernandez de Mena, segundo Prior de esta Iglesia.* Aqui en medio de su Iglesia, en medio de su rebaño, en donde como buen Sacerdote, como buen Pastor abrió su boca lleno de sabiduría, dando à sus ovejas el pasto espiritual en la doctrina del Cielo, aguarda su cadaver vestirse la Estola de la Gloria: y digo aqui, porque es determinacion de la Comunidad, nunca se abra esta sepultura: atencion muy debida, politica, y religiosa à tan venerables cenizas, merecedoras de memoria eterna.



CAP. V.

DE OTROS PRIORES SEGLARES

*que tuvo esta Santa Casa, y como entró en ella
la Orden de N. P. S. Geronimo.*

LA grande veneracion, y aprecio con que miraron los Serenisimos Reyes de Castilla à esta Santa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, desde sus principios, se colige con evidencia de lo esclarecido de los sugetos que escogian para Piores del Santuario. Por muerte de Toribio Fernandez de Mena nombró el Rey Don Enrique, II. de este nombre, à Don Diego Fernandez, hombre docto, prudente, de mucho zelo, y por sus calificadas prendas persona digna del Deanato de la Santa Iglesia de Toledo, que obtuvo despues de esta Prelacia. Luego que fue confirmado en ella aplicó el rico caudal de sus talentos à estender las glorias de la Santa Imagen, como el que sabía muy bien era esta la grangeria que le avia de rendir mayor ganancia para volverlos duplicados en el dia de la quenta.

2 Continuó los edificios que su antecesor avia comenzado: hizo se labrasen muchos, y muy ricos ornamentos. Aumentó en quanto le fue posible el patrimonio de la Iglesia en tierras de labor, Dehesas, Juros, Molinos, Colmenares, Viñas, Huertas, Casas, y otras diferentes cosas, que rindiesen alguna renta, con que fuese el Templo sumptuosamente servido, la Madre de Dios mas ensalzada, socorridos los pobres, y amparados con decente hospitalidad los peregrinos.

3 Crecieron tanto en su tiempo las limosnas, que avia sobradamente para todo: y considerando la abundancia con que las traía la Señora del Cielo, determinó volverlas gloriosamente à su principio. Labró un Retablo de plata en que estuviese la Santa Imagen, realzando su piedad con tantos primores el artificio, que era aún menos estimable la materia.

3 Fue su hechura de la que llaman encasamento, sembrado por todo él en láminas de plata la vida de la Madre de Dios, y Misterios de su Santisimo Hijo, con pinturas de finisimos esmaltes. Estas perseveran oy en el Arca que se labró despues para custodia del Santisimo Sacramento el Jueves Santo; porque la demás plata de este Retablo alargó su sucesor al Rey Don Juan el Primero, para que hiciese moneda, viendole falto de maravedises, y con la precision de la guerra, que traía contra los Portugueses; y aun por esto pensaron algunos, como refiere Mariana, perdieron los Castellanos la victoria en aquella batalla tan aplaudida de la Nacion Portuguesa, junto à la Aldea Aljuba-Rota; mas no fue, como lo pensaron, tomada esta plata por violencia, que era el Rey Don Juan muy piadoso, y afectisimo à este Santuario, segun constará en este Capitulo, y no avia de permitir à sus Soldados

dos el despojo que dicen de el Templo de Guadalupe; y de esta forma hablan nuestros Historiadores, à los que se debe mucho credito, asi por su antigüedad, como por la tradicion en esta Casa, aviendo tomado posesion de ella nuestros Religiosos quatro años despues de esta batalla, que sucedió el año mil treientos y ochenta y cinco. Además, que no quiso el piadoso Principe llevarse de valde, dió su compensacion en las Escrivanías, y Portazgos de Truxillo, y de su tierra, que concedió enteramente al Santuario.

4 A este Prior encargaron los Señores del Concejo de la Mesta, mandase labrar una muy rica Lampara, que despues llamaron la Lampara grande, porque era la mayor que tenia nuestra Señora, pesa ciento y veinte marcos: ya exceden muchas su peso, y su labor con gran ventaja: consta esto ser asi por la inscripcion que tiene esta Lampara en su vuelo; y dice de esta manera: *Esta Lampara dieron à esta Iglesia el Concejo de la Mesta de los Reynos de Castilla: mandóla facer el Prior Don Diego Fernandez en la Era de mil é quatrocientos y catorce años.* Está dotada por el Honrado Concejo, para que arda peremne, con renta de dos mil maravedis en cada un año, y es ley de dicho Concejo. Repartense por toda ella varias figuras abiertas à buril, de Ganados, Cabañas, y Pastores, expresando en estos Geroglificos la piedad, y devocion de sus dueños.

5 Hizo tambien el Esquilón del Coro, con que se toca à la Misa de Alva, y se hace señal para las Horas Canonicas, como lo hallaron asi en su circunferen-

cia los Religiosos: *Por mandado del Prior Don Diego Fernandez se hizo esta Campana.* Y por esto parece verosimil tuvo principio en tiempo de este Prior la señal, que en los dias dobles se hace con esta Campanilla, à estilo de las Cathedralas, à la Tercia, y à las Visperas. Concedióle el Rey Don Enrique muchas, y grandes mercedes, teniendo sus Reales junto à Toledo, en la Era de mil quatrocientos y seis años, como consta de los Privilegios originales, que à instancias suyas confirmó despues en las Cortes de Burgos el Rey Don Juan el Primero, Era de mil quatrocientos y diez y siete años: jurisdiccion de mero, y mixto imperio à él, y à todos sus sucesores, en el Pueblo, y en sus Terminos: Feria franca con grandes exempciones, como se concedió à la de Alcalá, à petition del Arzobispo de Toledo, diez dias antes, y diez despues de la Natividad de la Virgen à ocho de Septiembre: Mercado libre en cada Martes de la semana, y exempcion perpetua de todo lo que fuese tributo, gabela, ò pecho à los vecinos de esta Puebla. Dotó asimismo las doce plazas de los doce Capellanes, poniendoles à todos en exercicio, segun la voluntad de su devotissimo Padre, obligandoles à celebrar todos los dias el Oficio Divino. En todo tenia parte el zelo de este Prior; y asi le debe mucho esta Iglesia: no se avrá descuidado cuya es, goce muy colmado el premio; pues muy pequeños servicios remunera su piedad con larga mano.

6 El quarto, y ultimo Prior, que governó esta Santa Casa, antes que entrasen en ella nuestros Religiosos, servida hasta este

2. part. Tit. 4.
Ley 2. fol. 53.

tiempo de Sacerdotes Seglares, fue el muy Ilustre Varon Don Juan Serrano, hechura del Rey Don Juan el Primero, que reynó el año mil treientos y setenta y nueve, por muerte de su buen padre D. Enrique Segundo, que sucedió en este mismo año. En nada fue inferior à sus antecesores en letras, piedad, y zelo: hombre de paz, desinterés, de gran juicio, aficionado à las cosas de la Iglesia, y muy devoto de la Madre de Dios, y amantísimo de su gloria. Miraba, como parte de su obligacion, la vida de sus Clerigos; y no hallando en sus costumbres aquel recato, pureza, è integridad que pedia la altura, y perfeccion de su estado, ni la correspondencia al oficio, y nombre de Capellanes de la Virgen; empañado el oro de su dignidad con el pegadizo polvo del frecuente comercio con el Mundo, sirviendo de tropiezo con sus ruines obras à los que debian con su exemplo, y su doctrina allanarles el camino de la Gloria, se desazonó con ellos; que es mucho acibar para el gusto de un buen Prelado la vida estragada de sus subditos: y entendiendo con su alto juicio de donde les venia el daño; y que este, viviendo en su libertad, era punto irremediable, propuso al Rey Don Juan, celandole quanto con ellos pasaba, tenia por acertado se sirviese esta Iglesia de Religiosos; pues viviendo recogidos en clausura, y enseñados à tratar con Dios, se niegan facilmente à lo de afuera, de donde à aquellos Clerigos les vino todo el daño.

7 Era ya à esta sazón Obispo de Segovia, y el Rey, que estaba satisfecho de su verdad, zelo, y prudencia, condescendió sin re-

pugnancia con su dictamen, y dexóle à su arbitrio la eleccion. Traxo luego ciertos Religiosos de aquella Orden que le pareció mas del caso para el fin de sus intentos; mas no debieron de darle gusto, pues antes de cumplir el año se bolvieron à sus Casas. Informóse con mas cuidado de las Religiones; y aviendo adquirido extensas noticias de la nuestra, que comenzaba por aquel tiempo en España, con tan elevado espíritu como seguir los pasos de un S. Geronymo, se agradó tanto de lo que le decian del Instituto, de su observancia, y retiro, que entendiendo era esto lo que buscaba, trató luego con el Rey como viniesen estos Religiosos à Guadalupe.

8 Dióle cuenta de su modo de vida: la continua asistencia al Coro: la gravedad, pausa, y policia en los Divinos Oficios: el aséo, y limpieza de sus Templos: el grande adorno, y cuidado de los Altares: como eran Varones penitentes, solitarios, abstraídos del comercio de criaturas: muy dados al trato interior con Dios, sin salir de sus Monasterios, como no les precisase la obediencia. El Rey, que no deseaba menos, que el zeloso Prelado, fuese esta Iglesia en todo bien asistida con la decencia posible, se complació mucho con la noticia, y mandó luego al Obispo, partiese al Monasterio de Lupiana, y tratase con el Prior, y sus Monges recibiesen para Convento suyo este Santuario, de que él les haria donacion, renunciando todo el derecho que le tocaba, como à Patrono.

9 No detuvo la execucion el Obispo, avialo mirado muy de es-

pa-

pacio : partióse luego à Lupiana: visitó al Prior del Monasterio, que lo era entonces el V. P. Fr. Fernando Yañez de Figueroa, natural de la Villa de Caceres, varon muy prudente, afable, de gran virtud, y de mucha urbanidad, conocido en España, por averse criado en el Palacio del Rey Don Alonso, y servido de Camarero al Rey Don Pedro su hijo, cuya honra dexó gustoso, huyendo la vanidad, y la lisonja, con que à los amadores de este siglo engañosamente alhagan los Palacios de los Reyes; y despues llamado de Dios à la soledad en la Santa Iglesia de Toledo, en donde era Canonigo, y Capellan Mayor de los Reyes Nuevos, vistió el Habito de nuestra Orden en el Monasterio de San Bartholomé de Lupiana; y vivia muerto à todo lo que es Mundo, y aun sepultado con Christo en compañía de muchos siervos de Dios, y de algunos Monges de los que vinieron de Italia à gozar las primicias del espíritu de Dios, que su Maestro Fr. Thomás les prophetizó venia sobre España.

10 Hablóle el Obispo Don Juan Serrano en nombre del Rey Don Juan, sobre el punto de su embaxada, proponiendole varias razones, muy hijas de su zelo, y su buen juicio, para que admitiesse la oferta; y aseguróle la proteccion Real en bien de toda la Orden, si complaciese à su Alteza en cosa tan de su gusto. El Prior, usando de su urbanidad, respondióle con gran modestia, quanto apreciaba la honra, que les hacia el Rey por su medio, fiandoles un Santuario tan illustre, como era el de Guadalupe; mas que necesitaba tiempo para

dár à su Señoría la respuesta, por ser negocio muy grave, y que pedia mucha consideracion. No disgustaron al Obispo estas razones, como era prudente, y cuerdo; pues de apresurar los dictámenes, se lloran, quando no tienen remedio, los inconvenientes.

11 Encargó el Santo Prior aquel punto à los Religiosos, fiando de sus oraciones la luz que necesitaban para el acierto; y despues ya juntos en su Capitulo, se trató de la materia; y aunque discordaron en los dictámenes, fueron todos muy del caso en confirmacion de su buen espíritu. Dixeron unos, y estos fueron los menos, que no debia admitirse la propuesta, por ser esta Casa muy agena, y impropia de su Instituto, que era la vida solitaria, y contemplativa, y llorar sus culpas, y las del mundo en el retiro, y clausura de sus Celdas; y no podrian guardar este sosiego para que Dios les llamaba, y ellos tanto pretendian, en un lugar, como era este, de innumerable concurso, frequentado de todas gentes, naturales, y estrangeras, y con la inmediacion à un Pueblo grande, en donde les sería preciso aver de cuidar de todo, Parrochianos, y Peregrinos.

12 Pareció à los mas cosa dura negarse à un Santuario de tanta devocion, escogido de la Santissima Virgen, su singular Patrona, para Casa suya, à donde con tantas maravillas llamaba Romeros de todas partes à pedirle su patrocinio; y asi determinaron el admitirla, fiando de la piedad de la gran Señora, por cuyo obsequio se negaban à la quietud, y reposo del retiro, servirian los exercicios piadosos de la

la vida activa para aumento de la charidad, y unirse mas estrechamente con el Summo Bien; y este sentir despues abrazaron todos. Disponialo asi la Señora del Cielo, que como otra Belén, por cuyos tiernos amores dexó Geronymo la soledad, queria à sus hijos en Guadalupe, trayendoles del Desierto, para que se empleasen en obras de piedad, y de misericordia, recibiendo Peregrinos en las Hospederias, y acariando pobres, y enfermos en los Hospitales, al modo que en Belén, à donde iban Peregrinos de toda la Christiandad, lo estilaba su Santissimo Padre, y sus Discipulos; y cantasen en el Templo à aquel mismo compás, en que tanto cuidado puso el Doçtor Maximo, de dia, y de noche las Divinas alabanzas.

13 Asistió à esta Junta el Obispo por induccion del Venerable Padre, que oía, y apreciaba dentro de sí los dictámenes de todos con singular complacencia: los justos temores, que concebian los unos del trato preciso con los Seglares; y en los otros la piedad, y devocion à la Santissima Virgen; y gozoso con la deseada determinacion, que en nombre de todos le dió por respuesta para el Rey el Venerable Prelado, se despidió de él, y de sus Monges con grandes expresiones de agradecido. Comunicó à boca con el Rey muy por extenso la noticia, asegurandole con admiracion el riquisimo thesoro de santidad, que escondian las paredes de aquel Convento en el Prior, y sus Religiosos; y como avian admitido el Santuario por obsequio, y devocion de la Virgen, y por complacer à su Alteza.

14 Aguardaba el Rey con

impaciencia el aviso, porque la grande piedad con que veneraba este Santuario, le hacian tomase este negocio con ardimiento; y llamó luego por carta suya à Segovia, en donde se hallaba, al devoto Padre; el qual viendo su contenido, apromptó, sin admitir demora, su viage con un Compañero, que llevó consigo. En llegando à Palacio dieron noticia al Rey, como aguardaba su licencia para hablarle el Prior de Lupiana; alegróse el Principe con la noticia, y mandó que entrase luego: besóle el Prior la mano; y el devoto Monarca con semblante cariñoso, y que mostraba mucho gusto con su presencia, le dixo, entre otras cosas, estas razones.

15 Prior, la Iglesia de nuestra Señora de Guadalupe es un Santuario de grande devocion, y que yo singularmente venéro, por los frequentes milagros, que alli obra la Madre de Dios con quantos se la encomiendan: He tenido ciertas noticias de que no es acatada, ni servida de los Clerigos, que alli pusieron mis Padres, con aquella reverencia, piedad, y temor de Dios, que se debe à un lugar tan santo: quiero que vos, y vuestros Religiosos la tomeis de vuestra cuenta, que en ello hareis un grande servicio à Dios, y à su Santissima Madre, y me dareis mucho gusto; porque espero, que con vuestra vida sereis exemplo à los Peregrinos, y servirán vuestras costumbres de mucha edificacion à los vecinos del Pueblo: yo os le daré con todo mi poderío, para que nadie os inquiete, y guardéis el retiro, y la clausura de vuestro Monasterio, en que me dicen poneis tanto cuidado: y haré con el Arzobis-

bispo de Toledo , renuncie él , y su Cabildo quanto alli les pertenece , por estar la Iglesia en su territorio : y porque esto mejor se cumpla , encargaos del Priorato , que renunciará el Obispo , y llevareis de todo mi Privilegio.

16 Significóle el siervo de Dios su justo agradecimiento, por la satisfaccion que tenia su Alteza de él , y de sus Religiosos; y que admitia el Santuario por obsequio de la Virgen , y ser de su mayor gusto ; mas en quanto à la Prelacia le escusó muy discreta su humildad , quanto supo proponerle razones al Monarca; pero como el Obispo le tenia bien informado de sus relevantes prendas , y avia tocado parte de su verdad en la conversacion , que fue larga , le cerró à todas la puerta , replicandole era su gusto ; con que hubo de rendirse à admitir el cargo , y la honra de esta ilustrisima Casa , venerando la voluntad de Dios en el gusto , y determinacion del Principe : que antes de despedirle para su Monasterio , mandó se le diese un Privilegio amplisimo de la entrega que hacia de esta Casa à la Orden de San Geronymo , en la persona del P. Fr. Fernando Yañez , à quien avia nombrado Prior de ella , con la autoridad de Patrono , cediendo en él , y en sus sucesores todo el derecho , y jurisdiccion Real , que como à su natural Señor le pertenecia en el Pueblo , y en su termino , con el poderío de mero , y mixto imperio.

17 Y para que todo tuviese en adelante mayor firmeza , hizo , que le confirmasen sus dos hijos , Don Enrique , que sucedió en la Corona , y fue el tercero de este nombre , à quien llamaron el Dul-

ce ; y el Infante Don Fernando , que ganó à Antequera , y eligieron por votos Rey de Aragon , encargandoles con entrañas de Catholico , y piadoso Principe , esmerasen sus cuidados en atender à la Orden , y singularmente à esta Casa , objeto de su cariño , y à la persona del Prior , que él veneraba por su virtud. Asi lo executó el Principe en su Reynado; pues fue muy devoto de esta Santa Casa , y honró dos veces al Prior con la Mitra de Toledo en la vacante de aquella Silla por muerte de Don Pedro Tenorio; la que no quiso admitir humilde , negandose su corazon con bizarria al oropél de la honra , aunque hubo de costarle muchas lagrimas , y à sus hijos lagrimas , y suplicas , para que en la ultima ocasion desistiese el Monarca de sus intentos.

18 Gustoso el buen Rey Don Juan con el trato , y comunicacion del Venerable Padre , quisiera detenerle algun mas tiempo , à permitirlo el ansia de verle en Guadalupe. Dispensóle otros muchos Privilegios , que expresan su proteccion Real , y singulares mercedes à favor de este Santuario ; y dice en uno de ellos , que toma à esta Iglesia , al Monasterio , y à todos sus bienes , muebles , y raíces , y al dicho Prior , y Religiosos , debaxo del seguro de su Real Corona ; y lo confirman el Principe , y el Infante. Estendiasse su franqueza à otras mercedes , que no quiso admitir el Venerable Padre , suplicando à su Alteza las detuviese entonces , hasta vér sus procedimientos , y se despidió del Rey para su Convento de Lupiana.

19 Como era el Prior persona tan conocida , divulgóse con bre-

brevedad por la Corte en bocas de los pretendientes, de que están llenos los Palacios de los Príncipes, las grandes honras, que hacia el Rey al Prior de Lupiana. Discurrían à su modo varias cosas; pero no al de la verdad; que encuentra tarde, ò nunca con ella la ambicion. Luego que el V. P. llegó à su Monasterio, refirió à los Religiosos quanto le avia pasado con el Rey; y la obligacion grande en que estaban de darle gusto, por el singular afecto, que tenia à la Orden: y encargóles su persona. No cayó la semilla de este encargo, ni en las piedras, ni entre espinas, ni cerca de los caminos: era pingue, y estaba muy cultivada la tierra de sus corazones, con el propio conocimiento, y exercicio de las virtudes; y así dieron gracias à Dios por los beneficios, teniendo al Rey muy presente en sus santas obras: que son muy agradecidos los humildes, como ingratos los sobervios.

20 Llevaba el santo Padre muy en la memoria los piadosos deseos del devoto Principe, y dispuso con brevedad lo preciso para el viage de Guadalupe: poco avria en que detenerse, pues le hicieron à pie los Monges: solo el siervo de Dios, à quien dispensaban algun alivio su debilidad, y sus años, venia en un jumentillo. Nuestro Historiador Siguenza dice, que guardaron en todo el camino tanta modestia, silencio, y compostura estos Religiosos, como si anduviesen en Procesion por el Claustro: no parecerá esto increíble à los que gustan de Dios; porque si fuerza à los hombres locos, para hallar lo que aman, à salir de sí el amor prophano; quanto obligará à los

cuerdos à andar dentro de sí, donde le encuentran, el amor Divino? Por lo que distan uno de otro podrá conocerse su eficacia.

21 El P. Fr. Diego de Ezija dice en la Historia manuescrita de esta Casa, que fueron treinta y dos con el santo Padre, los Religiosos, que pasaron del Monasterio de San Bartholomé à tomar la posesion de este Santuario, y refiere expresamente sus nombres, y parece así de la leyenda antigua. El P. Fr. Gabriel de Talabera los dexa en treinta y uno: no hace memoria de un Compañero del siervo de Dios, llamado Fr. Geronymo: con este salió despues el Venerable Padre camino de Toledo, en donde le era preciso detenerse à tratar algunos negocios importantes con el Arzobispo; y encargó à los Religiosos le aguardasen en Talabera de la Reyna, de donde vinieron todos juntos à este Santuario: y aunque en esto parezca que vá poco, ellos fueron tan grandes siervos de Dios, que uno solo aumenta grande numero à la suma; pues siempre será de mucha monta tener un Varon Santo mas en esta Casa.

22 Entraron en ella un Viernes, dia veinte y dos de Octubre del año mil treientos y ochenta y nueve, sesenta y quatro, poco mas, ò menos, despues de la Invention de la Santa Imagen: fue la dichosa hora al punto que anochea, quando comienzan à descubrirse las Estrellas en el Cielo; y parece que fue esta hora feliz auspicio de su llegada, puesto que como Estrellas resplandecientes avian de alumbrar à tantos como se verá adelante, y dicen nuestras Historias en la obscura

noche de sus culpas, para que vistiesen las armas de la luz, y abrazasen la hermosura de la gracia, y hacer cruda guerra al Caudillo de Jabin, enemigo de Dios, y de su Pueblo, perseverando fixas en el orden, y curso regular de la observancia Monastica. Todos los años se canta este dia, y à la misma hora, la Salve solemnemente, en memoria de este caso.

23 Luego que se hallaron en presencia de la Santa Imagen dixeron la hora de Completas: traia-los à todos el amor de la Sulamitis, para que formasen Coros en su Santa Casa, cantandole al Criador, como Milicia de paz, las Divinas alabanzas, y repeliesen valerosos, como Soldados veteranos en la guerra del espiritu, las enemigas esquadras del Principe de las tinieblas: y asi viendose ya en el campo delante de su Señora, no quisieron perder tiempo. Acabadas las Completas se hizo señal con la campana à las Ave Marias, y saludaron à la Reyna de los Angeles los que Angeles de paz venian embiados de Dios. Avia llegado antes el Obispo de Segovia, mandado del Rey Don Juan, à recibir, y hospedar sus huespedes, estimando en mucho por la grande devocion que tenia à la Virgen, à N. P. S. Geronymo, y à su Orden, servir de Aposentador, y Dispensero à sus pobres hijos, y asi los asistió con mucha humanidad, y religiosa decencia.

24 Trajo consigo los papeles, è instrumentos publicos, y necesarios para la solidéz, y autoridad del acto: la renuncia del Patronazgo del Rey Don Juan, todos sus Privilegios, la que él hacia del Priorato, y la del Ar-

zobispo, y Santa Iglesia de Toledo. Admitió asimismo la renuncia al Venerable Padre del Priorato de San Bartholomé de Lupiana; y exemptó à los Religiosos de la asistencia que debian à aquel Convento. Puso en Prior de la Santa Casa al P. Fr. Fernando Yañez, y transfirió el dominio espiritual, y temporal en su persona, y la de sus sucesores; que para todo traia Poderes muy cumplidos. Despues entraron los Monges en su Capitulo, como hijos ya de este Monasterio, à elegir Prior, observando sus estatutos, y de comun consentimiento nombraron al V. P. Fr. Fernando Yañez, cuyas sobresalientes partidas à todos eran manifiestas.

25 Confirmó la eleccion gustosissimo el Obispo, considerando ser del gusto de Dios, y del agrado del Rey: estaban uno, y otro, el Principe, y el Obispo muy prendados del electo. Quiso el Ilustrissimo Prelado se hiciese notoria al Pueblo la eleccion, y los Despachos del Rey, y del Arzobispo de Toledo; y en su cumplimiento juraron todos los vecinos la obediencia al Prior, y à sus sucesores, por sí, y por sus descendientes, reconociendole su legitimo Señor con muestras de contento, y regocijo: y para que el acto fuese con mayor solemnidad, y quedase todo con mas firmeza, nombró Alcalde Mayor el devoto Padre, y demás Ministros de Justicia, que se confirmó con Escritura publica por autoridad de Escrivano, presente à estas funciones el Obispo. Confirmó estos Privilegios quando se entendió que podia, aquel Benedicto XIII. y autorizó despues Eugenio IV.

Quid videbis
in Sulamite nisi
Choros Castro-
rum? Cant.c.7.
Id est militiam
pacis, quæ Lau-
des Creatori ca-
nant, & acies
inimicas repel-
lant.

In Choris vo-
cis canentium,
in Castris arma-
re manus.

CAP. VI.

*EL SANTO PRIOR Fr. FERNANDO YAÑEZ
planta la Religion de N. P. S. Geronymo en esta
Casa : la reduce à forma de Monasterio,
y edifica sumptuoso Templo à la Madre
de Dios.*

1 **P**uesto ya el V. P. Fr. Fernando Yañez, en la dignidad de Prior de esta Santa Casa, aviendo despedido al Obispo Don Juan Serrano con la estimacion, y urbanidad que se debia por tantos titulos à su Ilustrisima persona; como Dios, que llama à sus siervos à las dignidades, los sube para su mayor gloria, sedientos de la justicia, llenos de la charidad, y del celo de las almas; lo primero en que puso los ojos este grande siervo suyo, fue en la fabrica espiritual de sus amados hijos, para que fuesen Templo del Espiritu Santo, y no hallase que desechar en ellos la Madre de la Gracia, apareciendo à su vista puros, limpios, sin resabio del hombre viejo, formados à la imitacion, y semejanza del nuevo, que baxó de los Cielos, Jesu-Christo. Estableció santos estilos, y costumbres, que hasta oy se guardan inviolablemente, como leyes provechosas en que tiene sus medras el espiritu, aplicando su gran prudencia al concierto de las dos vidas, activa, y contemplativa, forzosas ambas en este Santuario.

2 La una, como alma del Instituto Monastico, sin la que no puede vivir, ni conservarse: y lo otra, como deuda de la cha-

ridad para bien, y provecho de las almas; y dispuso de tal modo su exercicio, que las ocupaciones de la una no turbasen, ni impidiesen la quietud, y sosiego de la otra, esmerandose para esto su cuidado en la clausura, y recogimiento de los Monges: de suerte, que ninguno salia, no solo del Monasterio al Pueblo, que no se imaginó jamás, ni oy dia se concede tal licencia, como no sea à oír de confesion para recibir el Viatico algun enfermo; pero ni andar por los Claustros, ò por los Oficios, que están dentro de la clausura; y solo les sacase de sus Celdas la obligacion, ò la necesidad; y de este tan buen principio nace, como de raíz santa, y fecunda, averse criado siempre en esta Santa Casa grandes siervos de Dios, y muy contemplativos, en medio de ser tan frequentada de Romeros, y Peregrinos de todas esferas, y calidades.

3 Dió à cada uno el empleo en que mas aprovechase: avialos tratado à todos de mucho tiempo, y tenia bien conocidos: à los doctos aplicó à oír confesiones, à la enseñanza del Pueblo, y de los Peregrinos, para que gozasen todos del pan de la Doctrina, aviendo quien le ministrase con abundancia, y no se oyesen las quejas en este santo

Tem-

Thren. cap. 44.

Templo del Propheta Jeremías. Dedicó à algunos à escribir, y puntar Libros del Coro: à otros puso en las Hospederías, y Hospitales para que asistiesen à los huéspedes Peregrinos, y Romanos, que ellos executaban, especialmente con los enfermos, tan compasivos, y misericordiosos, como si viesen à Christo en cada uno: y à todos à las divinas alabanzas, quando no les impidiesen sus ocupaciones: confeccionando asi de sus virtudes, como de fragantes aromas, aquella mystica pasta, que encendida con el fuego de la caridad, cuyo fin era el de todos, avia de subir de este desierto à la presencia de Dios, suave, graciosa, y delicada barrilla de humo, en que percibiesen los que aqui venian, y las otras gentes del Pueblo, el buen olor de Christo, que para gloria de Dios despedian estos grandes siervos suyos con el exercicio, y práctica de las virtudes: asi se vió à poco tiempo volar por diferentes partes la fama de su santidad, celebrando todos el buen consejo, y acertada eleccion del Rey Don Juan en aver traído à este Santuario Varones tan exemplares.

4 Como miraban su vida tan de cerca los del Pueblo, y les era forzoso tratar con ellos en muchas cosas, se aficionaron à la virtud; que es muy hermosa, si bien se mira; pues por no mirarla atentos parece de mala cara à los viciosos: y reformando sus estragadas costumbres, se vió casi en todos sus vecinos tal mudanza, que pareció bien era de la diestra del Altísimo. Aprovechaban los buenos: reducianse à vivir en razon los pecadores: frequentaban los Sacramentos: y de

los Judíos, que havia entonces aqui muchos cometiendo mil usuras, y otras malisimas gentes, que imitaban sus costumbres, atraídas del demonio, para quitar su astucia, si pudiese, el culto, y devocion à la Santísima Virgen, como tiene con ella tan rabiosa embidia desde que le quebró la cabeza: unos se convirtieron, otros se ausentaron; y de lo que oculto quedó de esta cizaña, se quemó despues en el Reynado de los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel en siete Autos de Fé, que hubo en esta Santa Casa, siendo uno de sus Inquisidores el Rmo. Padre Fray Nuño de Arevalo, Prior que era entonces del Santuario.

5 De los Capellanes vistieron muchos nuestro santo Habito, enamorados de la comunicacion de los Religiosos, y muchas de su virtud; y à los que no tuvieron esta vocacion hizo la honra el Rey Don Juan de Prebendados en algunas Iglesias Cathedralres: accion muy digna de su Real pecho, no permitir ageno incommodo de lo que à su Alteza se avia seguido especialissimo gusto.

6 Dolia mucho al santo Prior la incommodidad con que vivian sus hijos; y asentadas las cosas de la Religion, dispuso luego inmediatamente se labrase un grande Claustro con dos Dormitorios muy capaces, el uno para los Coaristas, y el otro para los Legos, y que se edificasen las Celdas, y demás oficinas, que requiere la vida comun, y Religiosa. Era inmenso el trabajo que les costaba todo; porque los Piores Seglares atendieron principalmente à levantar aqui una fortaleza, en que defendiesen la Santa Imagen

de alguna acometida de los Moros, que aun se estaban en las Andalucías, y así erigieron infinidad de Torres; pues solo el Claustro principal tiene dos en cada esquina, y todas, ó las mas, con su plaza de armas como oy dia se advierte en ellas: y esta fue la causa de quedar las Celdas repartidas por todo el Monasterio, no pudiendose ajustar al estilo de la Orden, que las tiene todas en los Claustros, labrandose muchas en las mismas Torres, con la precision de abrir à pico en el grueso de sus paredes arcos, y escaleras, para la comunicacion, y transito de los Religiosos.

7 Gustaba de la obra, y de los nuevos obreros la Señora de la Casa, y se parecia bien del numero de las limosnas, que excedió con gran ventaja al que hubo en tiempo de los Clerigos. Dióse el santo Prior por entendido con quien primeramente hablaban estas grandes mercedes de la Virgen: y aunque tenia bien ocupados en la fabrica del Convento à muchos Religiosos, y eran los gastos muy crecidos, dispuso se levantase un sumptuoso Templo, correspondiente à la Magestad de la Señora (como se puede acá en la tierra) que con la bizarría, y largueza de sus obras pedia, como de justicia, lugar mas noble para su culto. Llamó Maestros de varias partes, y proponiendoles lo sumptuoso, y magnifico de la idéa, se erigió el Templo, que persevera hoy dia, de tres naves, para aquellos tiempos de lo bueno, ó de lo mejor, que tendria España, por ignorarse mucho de la Arquitectura; pues oy con aver adelantado esta facultad varios primores, se celebra de Artifices famosos su

ordenada proporcion, y simetría.

8 Tengo por cierto, que se planteó todo por mandado del Venerable Padre; porque asentando en lo que es sin duda, que Toribio Fernandez hizo la Iglesia Parroquial con el competente numero de Altares, segun lo mandó el Rey Don Alonso, y consta así de la leyenda antigua por estos formales terminos: »En »aquel tiempo que el Rey Don »Alonso estaba aqui cumplien- »do su romería, mandó facer una »Iglesia, è que pusiesen en ella »sus Altares; è que pusiesen en »el Altar Mayor la Imagen de nuestra Señora Santa Maria, è »dexó por Prior de esta Iglesia à »Toribio Fernandez::: E a queste »Prior fue bien diligente à facer »esta Iglesia. Siendo, pues, esto verdad, no parece verosimil, que recien acabada esta, abriese los cimientos para otra; ni tampoco, dado que la comenzase, que se estuviese por hacer casi toda ella quando entraron nuestros Religiosos; pues veinte y cinco años, y mas, que intermediaron desde la muerte de Toribio Fernandez, hasta que nuestro Venerable Padre determinó la Fabrica de esta Iglesia, no es creible, segun el zelo de los dos Piores antecedentes, y las muchas limosnas que traía la Virgen (como queda referido) dexasen de continuar la obra con la mayor eficacia, hasta verla concluída, y mas haciendose entonces otras obras muy costosas, que no eran tan esenciales, ni miraban al culto de la Madre de Dios tan inmediatamente.

9 Padecese equivocacion à cerca de esto, por lo que dicen algunos antiguos Manuscritos: que

que el Prior Fray Fernando Yañez acabó la mayor parte de la Iglesia, en que suponen avia ya levantado mucho quando comenzó esta fabrica; y no constando que otro Prior, sino es Toribio Fernandez, erigiese alguna Iglesia, infieren de aqui los que llevan esta opinion, fue asunto de este Prelado la idéa, y parte de la ereccion de este Templo. No es verdadera, aunque parezca bien fundada, esta congetura. No hablaron con toda claridad algunos Manuscritos; pues aviendo ideado todo el Templo por orden del santo Padre, como dice nuestro Talavera, se halló, que pudo servirle mucho de la fabrica antigua del de Toribio Fernandez; pues aunque el que se ideaba era mucho mas sumptuoso, alcanzaron algunas de sus paredes à mantener arcos, y bóvedas, por la grande fortaleza con que el Prior Toribio Fernandez hacia las obras; que como su fé era fuerte, y su corazon bizarro, se esmeraba quanto podia en que se hiciesen de una vez las cosas.

10 Esto se vió claramente el año mil seiscientos y diez y ocho, abriéndose las paredes de la Capilla Mayor para labrar los Oratorios Reales, en que se descubrieron ventanas, y claraboyas, que avian servido à otro intento de fabrica menos noble, y continuaba la que despues se hizo mas sumptuosa: y de aqui dice en su Manuscrito el Padre Fray Rodrigo de Llerena, mencionando esto mismo, como testigo de vista, que concilió las dos opiniones de unos, que afirman acabó la Iglesia Toribio Fernandez; y de otros, que sienten fue el siervo de Dios Fray Fernando Yañez; pues Toribio Fer-

nandez la acabó, dice, segun esta antigua fabrica, y el Padre Fray Fernando la aumentó en mayor, y mas illustre edificio.

11 Me he detenido en la prueba de esta verdad; porque se infiere de ella en grande loa de nuestro Venerable Padre, lo aquilatado de su fé, y magnanimo de corazon; pues al mismo tiempo que trazaba un Monasterio de los mayores de España, que todo le sacó de sus cimientos, y dexó casi acabado, puso por obra un Templo tan illustre, que bastará él solo à conciliarle en el templo del honor los justos merecidos aplausos, con que se celebran los Héros: no teniendo otro deposito para el gasto, y expensas de tantas obras, que la confianza en la Virgen; à que atendia su piedad con mano tan generosa, que para todo avia con abundancia, conduciendo devotos, y Peregrinos de dentro, y fuera del Reyno, cargados de ricos votos, ofrendas, y presentallas.

12 Considerando esta largueza de la Madre de Dios, crecia la fé, y agradecimiento en el devoto Prior: y aunque pudiera infundirle algun desmayo el conocimiento propio de su baxeza, lo fino, y acendrado de su amor à la Madre de Misericordia le daba sus atrevimientos para tratar con ella, como hijo amantísimo con su Madre: deciala en varias ocasiones: *Mi Señora, yo quiero vér por quien queda de los dos, vos à traer, y yo à gastar.* Complaciase tanto de esta fé, y llaneza santa la Madre del todo Poderoso, que à montones traía las cosas. Gastaba grandes sumas en la fabrica: daba con larga mano à los pobres: expendia mucho con hues-

pe-

pedes, y le sobraba mucho que dár; porque como eran sus manos las de la caridad, y de la misericordia, multiplicaba en ellas la Madre de Dios sus dones, con que se confesaba en gloria suya vencido de sus liberalidades.

13 Estas suspendia varias veces, para que se admirase despues socorrida la necesidad, el cuidado grande que tenia de su Prior, y especial providencia de su Casa: careciase de bastimentos, y maravedises: no se descubria medio para adquirirlos: cerradas en lo humano todas las puertas: y quando asi apretaba la necesidad, venian las cosas con grandisima abundancia, como si viniesen por alto; y sí venian, porque las embiaba la Señora del Cielo para los menesteres de su Casa, por las piadosas manos de sus devotos. En una de estas ocasiones, que fueron muchas, porque muchas queria la liberalissima Princesa mostrarse maravillosa, quando andaba la obra en su mayor fuerza, llegó à padecerse tan grande escasez de todo, que ni avia un quarto con que pagar à Maestros, y Peones, ni viveres para su alimento: y bien impensadamente un Cavallero Sevillano, llamado Martin Ceron, Alcalde Mayor de la Ciudad, vino à visitar à nuestra Señora, y ofreció para la fabrica tres mil doblas de oro, joyas, y piezas muy ricas de oro, y plata, con que se satisfizo abundantemente à la necesidad, y prosiguió la obra con gran calor.

14 Como traía el Venerable Prelado à muchos Religiosos en la fabrica, y el oficio era penoso, animabalos con santas platicas, para que no desmayasen en el

trabajo, descubriéndoles con muchos lugares de la Escritura, en que era muy leído, los grandes bienes, que ocultaba aquel penoso ejercicio, despreciable à los ojos de los hombres, que no vén en estas cosas sino es tierra; pero de mucho aprecio, y estima en los de Dios, à quien están patentes los corazones, y levanta de la tierra à los humildes para sentarlos en el solio de su gloria con los Principes, y Potentados de su Reyno: y no contentandose solo con decirles cosas santas, pues hacen muy poco fruto, quando no se acompañan de obras, se metia entre ellos repetidas veces, y así del cuezo de cal, y de la espuerta de arena, como el Peon mas humilde, haciendose el primero en estas penalidades; porque tenia muy de adentro la obligacion en que estaba de ser en todas sus acciones la forma de su rebaño; y que en la Casa de Dios debe ser el mas humilde, el que ocupa mas alto puesto, temeroso siempre de aquella es-

Luc. c. 22. 26.

trecha quenta, que se pide tan por menudo al mayor del mayor cargo, en que no caben falencias, ni dobleces; ni se alargá algun mas tiempo para volver à la suma si huviese algun yerro en ella.

Sap. cap. 6. 4.

15 No sé yo como la ajustan, ni como miran esta doctrina del Espiritu Santo, de Christo, de sus Apostoles, de los grandes DD. y Santos Prelados de la Iglesia, los que apenas suben à la dignidad, la hacen solio de la ostentacion: Altar en que pretenden humos, imaginandose ya Deydades, que quieren sea la eleccion, naturaleza, y la obediencia santa, idolatria. Pastores Idolos, como los llamó el Prophe-

Zachar. cap. 11.
17.

ta,

ta, que no vén las luces de esta doctrina, obnubilados sus ojos con los negros abominables humos, que levanta en sus corazones el fuego de su ambicion, avivado à los continuos soplos, que les dá continuamente el viento de su sobervia: ellos lo verán despues, quando no tengan remedio.

16 Con el mucho calor que metia el santo Padre, y continuo trabajo de los Religiosos, se acabó la Iglesia à los trece años, y casi todo el Monasterio; aunque no faltaron obras en veinte y tres años, que governó el siervo de Dios esta Santa Casa, perficionando unas dentro, y levantando de nuevo otras afuera; y de estas refiere el P. Fr. Diego de Ecija la Enfermeria del Hospital, y Capilla de San Juan Bautista: la antigua Granja de Valdefuentes, con la Iglesia de Santa Cecilia, y el Humilladero de nuestra Señora de la Cruz, en donde, segun la tradicion, ponía la Virgen Santissima à los cautivos. No supo de descanso este gran Padre mientras le duró la vida: solo le hallaba en la contemplacion de los

Divinos Mystérios. Allí se le daba muy lleno de dulzuras el que tiene los ojos sobre sus Justos para recrearlos en todas sus fatigas. Asi pudo hacer tanto, que pone admiracion; y mas huviera hecho à no aver padecido sus contradiciones, permitidas de Dios para que no le faltase, como à Varon santo, la prueba de este exercicio.

17 Siguióse à su santa vida una preciosa muerte en los ojos del Señor, que fue el dia veinte y cinco de Septiembre, año mil quatrocientos y doce. Estuvo en la Iglesia tres dias su cadaver, sin darle sepultura, visitado de las gentes, que le amaban viviendo, como à Padre, y veneraron siempre como à Santo. Honróle Dios con milagros en su vida, y en su muerte, de que hacen mencion nuestros Historiadores. Dieronle muy honrosa sepultura al lado del Altar mayor, debaxo del arco que corresponde al Sagrario antiguo. Despues han ido adelantando insignes fabricas otros Piores: diré en los capitulos siguientes las mas principales, que tocan à la Iglesia.

C A P. VII.

DE LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA:

Describese el Portico, la Capilla de Santa Ana y por sus partes la ilustre fabrica del Templo.

SI à correspondencia de la magestad que ostenta, soberanía que descubre, y admirables obras que executa la Santissima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, pudieran los

mortales edificarla Templo, no fuera mucho un Sol para su Trono, ni el Cielo estrellado para su Iglesia; mas como su original es en todo muy semejante à su Hijo, y se paga este Señor de los deseos,

seos, quando no pueden alcanzar las obras: esta milagrosísima Imagen, en quien tanto resplandecen las gracias de su original, ò el original, que influye tantas gracias en esta prodigiosa Imagen, miró siempre à la intencion piadosa, y fervorosos deseos, con que nuestro Venerable Padre pretendió en quanto pudo levantarla Templo, magnifico en lo dilatado de su capacidad, y ilustre en el debido orden de la Arquitectura.

2 Consta esto ser asi en la continuacion de maravillas que ha obrado siempre, y oy las está obrando en este su Santo Templo, abiertos continuamente sus ojos, y patentes sus oidos para admitir las suplicas cariñosas de quantos con oracion humilde se la encomiendan: señal que ofreció al Rey Salomón la Magestad Divina, de averle dado gusto la magnifica obra de su Templo. Este de la Madre de Dios no digo que compite con los primeros de España, porque no dió aquel tiempo mas de sí, que los Sarracenos lo acabaron todo, los libros, y las facultades; mas no le falta mucho bueno, para que se diga con verdad es Templo ilustre.

3 Corre de Oriente à Poniente: y à la vanda del Medio-Dia, por donde enteramente descubre su costado, que las otras tres partes se ocultan con el Monasterio, tiene una anchurosa plaza, à donde sale toda la Comunidad à recibir los Reyes, quando visitan la Santa Imagen. Ay en ella una fuente de agua dulce, con su pilar de canteria recibiendo la vertiente de tres chorros, que despide una columna bien labrada de esta misma piedra, con una cruz

de hierro por remate; y encubre lo basto de este metal el fino sobre puesto de oro. Se viene por esta plaza subiendo al Santuario, que ofrece luego à la vista mucha magestad, y señorío en un dilatado Cementerio, al que dieron este nombre por averse enterrado en él antiguamente muchos devotos, y Peregrinos: está labrado de fina canteria, gradas, barandillas, y pavimento. Hacele mas ostentoso la mayor altura que tiene, respecto de la plaza, de donde se sube à su plano por veinte gradas: entrase tambien por la vanda del Oriente, y le dá mucha gracia una columna de jaspe fino, que está levantada en medio, y sirve de pedestal à una cruz de hierro, bien texida de lazos, y dorada con ingenio, para que el temporal no la deslustre. Conspira tambien el Cielo con mucha luz à la hermosura de este sitio; pues teniendo sus pantallas por la parte de Occidente, y del Norte, con muy levantados cerros, por estas dos de Oriente, y Medio-Dia dexan patente, y clara casi toda la esphera.

4 Subense algunas pocas gradas para llegar al Templo, en que se entra por dos grandes portadas muy fuertes, aunque nada curiosas: dicen su mucha antiguedad en el orden de Arquitectura, que es Mosayca: las puertas se estiman aun en estos tiempos, porque están de arriba abajo con muy lindas planchas de bronce, abiertos à cincél por todas ellas los principales mysterios de nuestra Redempcion; pues aunque todo es antiguo, el todo es grave, y de mucha seriedad: à que sirven dos altas torres, la una à Levante, y la otra al Oca-

so, que cogen en medio las dos Portadas; y combidan, ó acuerdan à los sabios en mudo gero-glífico, entren por ellas los pecadores, recibirán de los dulcísimos pechos de la Madre de Dios, comparados à la Torre, grandes misericordias de su Hijo, que comunica à ruegos suyos con abundancia en este su Santo Templo. Añadele tambien grande hermosura la variedad de balcones, que vuelan por todo este costado.

5 Entre el Atrio, y la Iglesia ay una Capilla, que sirve de Parroquia al Pueblo, dedicada à Santa Ana, fundacion de Alonso de Velasco. Tiene su Coro por la parte interior del Monasterio, à que asisten ocho Monges, asi à las exequias de los difuntos, como à muchas Misas Cantadas, que deben decirse en ella: y para la gravedad, y consonancia del canto ay dentro de este Coro su realejo. Es muy linda, y capáz esta Capilla, toda de bobeda, y estofada à lo antiguo. Registrase con mucha distincion quanto ay en ella, por la grande claridad, que entra por quatro ventanas, à la parte del Medio-Dia, casi de vara y media de altura, correspondiendo à su proporcion el ancho. La longitud de esta Capilla en medida Geometrica consta de setenta y cinco pies, de ancho veinte y siete, y su altura de cinquenta y quatro. Al ultimo de quatro cuerpos, que mantienen tres arcos para la continuacion, y firmeza de las bobedas, divide una reja de hierro; y en el plano, que sirve de asiento à las molduras, que rematan curiosas, se lee este letrero: *Esta Capilla de la red adentro estableció por suya Alonso de Velasco (que Dios aya) y de su muger*

Doña Isabél de Quadros.

6 Fue este Cavallero Presidente de Castilla, de la excelentísima Casa de los Señores Condestables, y mucho mas excelente en su persona, por la ardiente devocion, y singular afecto que tuvo à esta Santa Casa. Favorecióla con muchos dones; y el ultimo, y mas apreciable para la gratitud Religiosa, que siempre ha resplandecido en los Capellanes de la Madre de Dios, fue mandar se traxese á esta Capilla su cadaver, executando lo mismo por ultima voluntad su Excma. esposa, que no tuvo menos devocion à la Santa Imagen: están sus cenizas en un mismo sepulcro al lado del Evangelio; y sobre la losa que las oculta permanecen de rodillas sus estatuas, juntas las manos delante del pecho, vestidas á lo antiguo, y en el todo muy devotas. En el marmol del sepulcro se leían los meritos, calidad, y estado de sus personas; yá con el mucho tiempo están gastadas algunas letras. Celebranse por sus almas, y las de sus padres tres Misas Cantadas, con sus Vigilias, en cada un año, y se dicen tambien algunas Misas Rezadas, con que es perpetuo en este Santuario su memoria.

7 En el Altar, que es unico, se guarda el Santísimo Sacramento para las Comuniones quotidianas; y en el Retablo se venera de pincél la gloriosa Santa Ana, al lado derecho de su Santísima Hija, que tiene à su Niño Jesus en el regazo, y le hacen compañía los dos grandes Potentados de su Reyno, su Padre putativo San Joseph, y su Precursor San Juan Bautista. Razon es, que en lo devoto tenga en este maravillosísimo Templo de la Ma-

dre de Dios tan misterioso preambulo; pues antes que se registren las maravillas de Oreb, es justo se venere con piadosos afectos la Tierra Santa de Ana: Tierra que produjo la milagrosa Zarza de la Virgen, sin las sangrientas espinas de la original culpa, cuya sagrada Imagen ha hecho Dios muchas veces, como una sucedió en Oreb, lucidísimo Trono de su Gloria.

8 Desde esta Capilla se entra en el Santuario, subiendo dos, ó tres gradas, por un arco muy capáz, y muy vistoso, con diferentes lazos, y molduras; y à la mano derecha, en un pilastrón, que hace esquina à la pared, de donde arranca el arco, se guarda (como dexo referido) la milagrosa piedra, que sirvió en la Cueva de peana tantos siglos à la Santa Imagen. Ay por cima, de pincél, un retrato pequeño de nuestra Señora de la Piedad, quisieron, à lo que parece, significar con este titulo, como alma de la empresa, à que sirven de cuerpo la piedra, y el retrato, quanta es la piedad de la Madre de Dios de Guadalupe para con los hombres; pues hace que una piedra dura obre en provecho suyo maravillas.

9 Ya dixen han sido innumerables las que ha hecho la gran Señora por esta piedra. Mas adentro, en el plano que hace el grueso de la pared inmediatamente por baxo de las impostas del arco, se venera en un nicho la pintura del Angel de la Guarda, con la que tiene su devocion el Pueblo, y cuida de una Lampara, que arde perenne delante de ella. Enfrente, à la mano izquierda, ay otro nicho, que llamaron antiguamente el Altar de la Anunciada: oy le llena un grande qua-

dro de muy buena pintura, con el Nacimiento de nuestro Redemptor; y por baxo está el sepulcro de aquel famosísimo Jurisconsulto, esclarecido Varon, Gregorio Lopez, ilustrador insigne de las siete Partidas, que trabajó en esta Puebla, de donde fue natural, y su Alcalde Mayor, por mandado del Rey Phelipe Segundo, y honró su Magestad con plaza en el Consejo de Indias: Leese en su sepulcro este corto Epitafio: *Aqui yace el Licenciado Gregorio Lopez, natural de este Pueblo: rueguen à Dios por él.* Estas pocas letras reservó para sí su desengaño, quando dió tantas al mundo su sabiduria, que le llenó por ellas de eterna fama.

10 De este, y de otros ilustrísimos varones pudieran aprender humildad los presumidos, que gustan les llenen de letreros sus sepulcros, como si por esto huviesen de ser incorruptibles. Por la parte de afuera de este nicho luego inmediatamente se vé una losa de marmol, en donde está enterrado el Maestro Mayor, que hizo este Templo: mereció, para que no se perdiese su memoria, se gravasen estas letras en la lapide: *Aqui yace Juan Alonso, Maestro que fizo esta Santa Iglesia.*

11 Despues se entra en el Santuario; y él mismo con el temor que infunde, con el respeto que causa, y con la devocion à que mueve, dice, que es lugar Santo, terrible, Casa de Dios, y puerta del Cielo. Comprueba esta verdad la experiencia de innumerables almas, que aqui vienen de todo el mundo, y de estas han confesado muchas mudarse interiormente à los primeros pasos que dán en este Templo, infun-

fundiendoles una grande reverencia, y temor respetoso el lugar santo, siendo muy otros sus intentos, muy contrarios á las buenas costumbres, y aun á la fé verdadera; à que conduce mucho la multitud de Lamparas, que llenan por ambos costados todo el Templo.

12 La infinidad de cadenas, que penden de sus paredes: el crecido numero de mortajas, que cuelgan en los postes; y otras diversas insignias, que ha traído la Virgen Santísima à su Casa; pues como singulares obras de su excelsísima piedad, ellas mismas mueven à devocion, y respeto, aun à los mas distraídos, y menos reflexionados; que por esto el Real Propheta, quando combida, y llama à las gentes, deseoso de su conversion à la Fé, y conocimiento de Christo, las propone, como medio, sus milagros; porque entran luz en el alma para creer mysterios Divinos, como obras, que son sobrenaturales.

13 Apunté en el Capitulo pasado, que la fabrica de este Templo es de tres Naves, y de bien ajustada simetría, y así causa grande hermosura la proporcion que tienen las partes con el todo. Está en forma de Cruz, como se estila comunmente en los Templos de la Christiandad. Dicen que fue el primero que se labró de esta figura el de San Pedro de Roma, por mandado del Emperador Constantino, en tiempo del Papa San Sylvestre: y algunos Autores toman esto de tan allá, que escriben fue así el Sancta Sanctorum del Templo de Salomón. Es de singular fortaleza, todo de bobeda, y de extension muy bastante para lo magnifico,

y sumptuoso, que se pretende en un Templo.

14 Su ancho es de noventa pies de fabrica; y la Nave mayor, que es la parte principal, se eleva setenta y cinco; y corre su longitud ciento y ochenta, desde los zocalos del Altar Mayor, hasta la testera del Coro. Es vistosisima esta Nave: dexanla lucir mucho las dos Colaterales, que se quedan mas baxas, y mas cortas; y si no la huviesen embazado con el Antecoro, fuera mucho mayor su lucimiento, campeára mas, y descubriera su hermosura enteramente. Consta de quatro partes: la Capilla Mayor, el Crucero, lo que es cuerpo de Iglesia, y el Coro. La Capilla Mayor es tan preciosa por la materia, y por el arte, que necesita ella sola de un capitulo, para que se pueda decir con distincion su todo; y por esto la dexaré para el Capitulo siguiente.

15 Dividela el Crucero del cuerpo de la Iglesia, que es magestuosa fabrica, así por lo subido, como por lo anchuroso de los quatro Arcos Torales, à que dán grande fortaleza otros quatro Arcos menores, que sirven de Pechinas, y estrivan en sus costados: y sobre todos ocho, que hacen ochavo, asienta el cornisamento, de donde sube treinta pies una bien labrada Lucerna; aunque para la gravedad que se intentaba, solo la dexaron luz al Poniente; y por esta misma razon se la quitaron à dos espejos, que están en las paredes del Crucero, sombreandolos con muchos lazos, y filigranas; uno al Mediodia, y otro al Norte; y dexaron sin vidrieras, para que el viento Norte, que segun Hypocrates, y Plinio, es el mas puro,

y provechoso à la vida del hombre, limpiase de la Iglesia qualquiera pútrido vapor, que despidiesen las sepulturas: yá cesó este inconveniente con la Ayuda que se ha hecho de Parrochia; mas por el humo de las Lamparas siempre será acertado, que tenga algun desahogo.

16 Continúa hasta el Coro la misma fabrica, sustentando sus bobedas quatro arcos principales, y seis menores à los costados sobre seis fuertes columnas. El orden que guarda casi toda es Mosaicó antiguo. Es grave este orden, respetoso, y lleno de magestad, muy propio por eso de Casa de devocion; pues los otros ordenes, quanto tienen de mas curiosos, causan mas divertimiento: y este motivo propusieron algunos Religiosos quando se intentó hacer el Retablo del Altar Mayor, que fueron de sentir contrario, pareciendoles divertiria de la Santa Imagen el animo, y devocion de los Romeros, y Peregrinos, la mucha diversidad de sus molduras; aunque dice otra cosa la experiencia: porque como la Madre de Dios es la Autora de todo quanto bueno ay en su Casa, hace que todo se mire como suyo; y sirva asi de su mayor obsequio, afervorando los corazones, que la bendicen, y alaban por tales obras, sagrado origen de todas ellas,

17 Levantanse otros cinco arcos de las dos ultimas columnas, manteniendo tres bobedas, que cogen todo el ancho de la Iglesia, y sirven de asiento al Antecoro. Llamóse esta pieza antiguamente el Coro de los Legos: hubo muchos à los principios en esta Santa Casa, para que sirviesen los officios temporales, y asistían

aquí à los Officios Divinos. Dexaronle entrada por tres partes, Medio-Dia, Norte, y Poniente. Ay en él dos Altares con sus Retablos de muy buena escultura: uno al lado de la Epistola, consagrado à San Ildefonso, que está de pincél en un lienzo grande, recibiendo aquel inestimable favor de la Casulla, que en premio de su devocion, y ardiente zelo, con que defendió la virginitad perpetua de la Madre de Dios contra Heladio, y Elvidio, le traxo del Cielo de los thesoros de su Hijo agradecida la Princesa de la Gloria.

18 Corresponde igualmente el otro, asi en el Retablo, como en la pintura, al lado del Evangelio, dedicado al milagrosísimo Pontífice San Nicolás de Bari, que está en su Silla vestido de Pontifical, expresando con mucha valentía del pincél parte de aquella rara Magestad, que mostraba en su persona, quando vestía los ornamentos sagrados. Son estas dos pinturas de Zurbarán, Pintor famosísimo de su siglo: gozamos mucho de su mano en esta Casa, todo bueno, y lo mas muy primoroso: dicenlo asi los que entienden de pintura.

19 Del uno al otro de estos dos Altares corre una reja de hierro, que corta toda la Nave Mayor, muy hermosa, y de curiosidad, variada con diferentes molduras, flores, hojas, ramos, y figuras de animales. Cerca de esta reja por la parte de adentro, se desprende de la bobeda una bellísima Araña, con cinco luces, que ofreció à nuestra Señora la Emperatriz Reyna de Ungria Doña Maria de Austria, hermana del Rey Phelipe Quarto: y despues

pues la dotó en dos mil ducados su devotísima hija Doña Mariana de Austria, madre de Carlos Segundo: es de singular hechura, forman su todo cinco estrellas de filigrana, por donde se dexan vér las luces; y de la de en medio, que es mayor, penden las quatro menores: tiene en la cupula de arriba quatro Angeles de relieve entero, con algunas insignias de la Pasion, y otras muchas diferencias, que la hacen muy vistosa: pesa ochenta y siete marcos de plata.

20 Adorna todo este sitio mas de dos varas en alto el aséo de espejuelos, y es parte de su hermosura el texido, que tiene todo el suelo de otros menores, siguiendo la proporcion à los quatro angulos, ò esquinas de los ladrillos. Oy sirve este lugar en los dias clásicos à la Capilla de la Musica: y para su acompañamiento ay aqui mismo cinco Organos, dos grandes arriba sobre los arcos, que corren à los costados de la Nave Mayor, y tres abaxo pequeños; el uno es de campanillas, ofrenda del Excelentísimo Marqués de Mejorada, muy devoto de nuestra Señora de Guadalupe, como se verá en las alhajas que hay suyas en el Camarin, y Capilla de las Reliquias; pues en ambas partes ofrece sobrada materia su piedad, para que justamente le reconozca muy devoto la gratitud.

21 De aqui se sube al Coro por dos escalones de marmol blanco. Registrase de todo él la Santa Imagen. Es sitio hermoso, y su estancia capáz de ochenta y cinco Monges, para lo que tiene en su recinto otras tantas sillas altas, y baxas, todas de buen nogal, labradas con mil molduras

de talla entera, y de medio relieve alto, curiosos embutidos de diversas maderas, y su coronacion es toda de filigrana. En los respaldos de las sillas altas están de pincél las Imagenes de Santos, Apostoles, Evangelistas, Martyres, Confesores, y Virgines, llamando cada uno con el paso que representa de su vida à la piadosa memoria, y santa emulacion de sus virtudes. A la entrada ay un grande Facistol sobredorado, hecho con mucho artificio, parte de bronce en lo interior, y en lo que se descubre, de madera, barreteado con algunas verjas de hierro, para el asiento, y seguridad de los libros. Sería muy vistoso en sus principios: pues oy que tiene de antigüedad casi dos siglos y medio, aun dice mucho de lo bueno que fue entonces.

22 Enfrente sobre la silla del Prior, y las demás que hacen testero, vuela un arco muy fuerte, que coge todo el ancho del Coro, en que se adora una Imagen de la Madre de Dios, como la vió San Juan en su Apocalypsi. Es hermosísima, y sirve de grande gozo à los que alli entran, como deben, tener en su Compañia à todas horas este Celestial Trasumpto. Afronta con la milagrosa del Altar Mayor en linea recta, mirandose casi en igual altura estas dos Señoras. Aquella al Oriente, como Sol, despidiendo rayos: y esta al Poniente, como Luna llena derramando luces. Diré mucho de esta Santa Imagen, quando escriba de nuestra Señora de Guadalupe de Mexico, que es copia, como alli constará, de esta Señora de nuestro Coro. Su pavimento sigue el modelo del Antecoro de ladrillos, y espejuelos: el techo es de bo-

bobeda, con mucha cruceria, pintado de azul celeste, con el Sol, Luna, y Estrellas, repartidos por las Lunetas diversos Angeles, que le hacen un hermoso Cielo, embrazados con diferentes instrumentos musicos, como haciendo Capilla, ò acompañando à los Religiosos.

23 Cercanle grandes espejos, y ventanas al Norte, Poniente, y Medio-Dia, por donde entra copiosa luz: y para que no se pase por el Antecoro quando se celebran los Oficios Divinos, tiene à las espaldas dos pasadizos, alto,

y baxo, que le añaden gravedad, y fortaleza, por lo recio de las paredes, y firmeza de las bobedas. La magestad, pausa, aséo, y policia, y la asistencia con que en este lugar santo se procura darle à nuestro Dios el debido reverente culto, se declara à mi parecer bastante, asegurando imita esta Santa Casa, como à su exemplar, en todo quanto le es posible à la Santa Iglesia de Toledo; de suerte, que nuestro canto, estilos, y ceremonias son tomados de la Matriz, y principal Iglesia de nuestra España.

CAP. VIII.

DE LA CAPILLA MAYOR DEL TEMPLO de nuestra Señora de Guadalupe.

1 LA porcion mas noble, y mas insigne parte de las muchas que componen sumptuosas todo el Templo de la Madre de Dios de Guadalupe, es la Capilla Mayor, que como Relicario de la Santa Imagen, ha sido esmeros de la Religion; y la piedad diga en alguna manera el aséo, y preciosidad de su adorno, con lo inestimable, y soberano de tan portentosa Reliquia. Celebranse sus partes, y admirase su todo de los entendidos; porque además de ser preciosa en cada una la materia, sobresale en todas con incomparable exceso lo primoroso del artificio. Aqui se vé en diversos metales, en variedad de finas piedras, en maderas diferentes, y en multitud de pinturas, el raro ingenio de Phidias, la destreza de sus emulos, Alcámenes, Cricias, y Nestores; los aciertos de Praxiteles,

Lisipo, Dispeno, y Scillo; la inventiva de Calimacho, y la valentia de Anaxagoras, Ceuxis, Apelles, y Timantes: de modo, que estos Artifices tan celebrados de la Antigüedad, por valientes, y famosos en sus facultades, no hallarian en ellas que enseñar, quando no tuviese aqui su ingenio, y su destreza que aprender.

2 El cubierto de esta hermosa fabrica es de bobeda, y sigue el mismo orden de la Arquitectura, que el resto de la Iglesia, cuya cupula fortalece con singular adorno mucha variedad de arcos, artificiosos en sus compartimientos, fageados de oro, azul, y blanco sus planos, y bocelos, que se unen con la clave, y ata un florón bien dorado: y con este mismo adorno lucen hasta la cornisa siete nichos, que à debida distancia se forman entre los arcos, y el Toral, que como Athlan-

te

te mantiene en sus hombros el edificio. Está de diestro pincel, y que aspira à imitar à los valientes, pintada la Gloria en sus Lunetas: y como origen, y dueño de toda ella, se vé al principio el Eterno Padre, con una corona en la mano, como incitando à los hombres con el premio, à que hagan obras que la merezcan. Ay muchos Seraphines, y Angeles esparciendo flores significativas de las gracias, y beneficios que alcanzan para los hombres, de aquella bondad eterna.

3 Es ochavada su figura, y consta de las siete partes del ochavo, que baxan de la cupula haciendo sus divisiones hasta encontrarse con la cornisa, que está labrada primorosamente à lo moderno, y frisa con la del tercero cuerpo del Retablo. Llena este las tres partes, y las quatro hacen quadra al ingreso de la Capilla, al que cierra con grande magestad una reja de hierro, distante doce pies del Arco Toral, à la parte de afuera, con que dexa mas capáz, y vistosa la Capilla, por tener de mas esta distancia en su plano.

4 Corre esta reja todas las tres Naves sobre marmol de Estremoz, tan fuerte, pulida, y bien acabada, que es de lo mas primoroso, que se hallará en todo el Reyno: sube la misma altura, que los tres cuerpos del Retablo, por lo que es preciso tenga de elevacion quarenta pies. Es su labor à dos haces, y se adorna de dos coronaciones: la mas baxa es de mucho follage, lazos, Angeles, Aguilas, labores de filigrana, calados en muchas diferencias, con targetas muy pulidas, en que están las Armas de nuestra Señora, y de nuestro Pa-

dre San Geronymo, en quanto dice al ancho de la Capilla: y à sus lados acompañan las de San Pedro Apostol, à la mano derecha; y las de Santiago, Patron de España, à la izquierda; cuyas dos Capillas, que hacen frente à las dos Naves menores, guarda tambien una reja, con puertas, cerraduras, y llaves. Tiene varias Imagenes de Santos de media talla, y otras mil menudencias de flores, hojas, estrellas, diges, y figurillas de raro artificio, y gusto.

5 La coronacion ultima es de grifos, cornucopias, y festones, con una cruz en el medio, à que añade mucha hermosura estar dorado todo el medio relieve, correspondiendose por las demás partes el oro, y azul celes-te. El P. Fr. Rodrigo de Llerena dice en su Manuscrito, que esta reja es obra de dos Religiosos de esta Santa Casa, Fr. Francisco de Salamanca, y Fr. Juan de Avila, dignos por su grande maestría de mucho nombre; pues no sé yo, que aquellos Monoculos, cuya destreza en labrar, y pulir el hierro celebraron tanto los antiguos, y nombra el Poeta en el libro octavo de sus Eneidas, Brontes, Steropes, y Pirahemon, se les diese la loa de singulares con mas justo motivo, que à estos nuestros dos Artifices. La obra responderá por mí, y por ellos à los que la mirasen con inteligencia. Penden de esta reja otras dos menores, que guardan los dos costados de la Capilla, corriendo hasta los pilastrones del Arco Toral; y sobre su coronacion, que tambien es muy curiosa, en que están los Escudos de nuestra Señora, y de nuestro Santisimo Patriarca, se elevan dos balcones de la

de la misma materia, adorno, y artificio: es obra moderna, pulida, y de mucho aséo.

6 Toda la Capilla está pintada al temple, de muy ayroso pincél, variedad gustosa en el dibujo, mucho oro, y buenos colores. Tiene su entrada viniendo de la Sacristia por la Capilla de Santa Cathalina, y se forma de una portada de diez y siete pies de altura, puesta sobre tres gradas de marmol: en las dos primeras asientan dos pedestales con molduras de jaspe serpentino, y los planos de jaspe blanco, con fajas de jaspe sangre leche, y están à todas tres haces. Las vasas que asientan sobre los pedestales son de marmol blanco, y las columnas, que guardan el orden Toscano en su artificio, son de jaspe de lo muy fino, y mas variado de Espeja, arrimadas à unas contrapilastras de jaspe serpentino. El cornisamento es de jaspe blanco: y el friso de serpentino: resaltéa todo à la parte de afuera, correspondiendose con las pilastras. Sobre la cornisa asienta un frontispicio de la figura que llaman punto subido: es del jaspe blanco, y su tempano de serpentino, y sangre leche: y à los costados tiene sus argotantes del mismo jaspe que las columnas. Sobre esta coronacion asienta un lienzo grande, con su marco todo dorado, en que está de buena mano, y de singular dulzura el primer milagro, que obró la Virgen en este sitio, apareciendose llena de gloria al bendito Vaquero, resucitando su Vaca, y dándole noticia de su milagrosa Imagen; y por este motivo siempre estuvo aquí esta pintura hasta el año mil seiscientos y diez y ocho, en que se pusieron los jaspes à la

Capilla, y ya se avia pérdido su memoria: renovóse con este lienzo el año mil setecientos y treinta y seis, para que conste de su verdad, y se perpetúe la tradicion.

7 Desde esta portada, hasta que se sale à la Capilla, ay el espacio de nueve pies, que tiene la pared de grueso, en que están dos portadas de jaspe serpentino, enfrente la una de la otra. La de la mano derecha sirve para subir à la credencia, que está al lado de la Epistola, y de la otra comienza una escalera en forma de caracol, en cuyo plano estuvo oculta la Santa Imagen, y se hallaron los huesos del Pastor. Para salir à la Capilla ay una portada del jaspe serpentino, que afronta con otra al costado opuesto: son en el todo iguales, con vistosas molduras en su recinto, y su altura tiene nueve pies, y dos varas de latitud. A sus jambas, y linteles abraza un fageado de marmol blanco, y otro de serpentino, sobre que está un requadro de jaspe sangre leche, variado con diferentes molduras, y en el plano de en medio están gravadas en marmol de Estremoz con letras de oro, las siguientes inscripciones, que dicen asi, traducidas del Latin en nuestro Español. Las del lado de la Epistola: „ Esta Santa Casa determinó que à su costa se adornasen „ con magnifica Architectura esta Capilla, y Sepulcros de los „ Reyes de Castilla, que estaban „ con la mucha antigüedad desfigurados. Ay en este sagrado „ Monasterio muchos testimonios „ de la liberalidad, piedad, y „ Real magnificencia de tan grandes Principes: y en memoria „ de la que de ellos tiene, erigió „

» gió esta perpetua demonstra-
 » cion de su animo agradecido.
 Dice asi la de enfrente al lado
 del Evangelio : » Phelipe Segun-
 » do , potentisimo Rey de en-
 » trambos Mundos , teniendo sin-
 » gular devocion à la Sagrada
 » Virgen , mandó dár à este Con-
 » vento veinte mil ducados , para
 » que de los reditos se labrase
 » un Retablo , por estár el que
 » avia , con la injuria del tiempo,
 » casi consumido ; y acabada la
 » obra , fuesen los reditos dota-
 » cion , para que un Capellan del
 » mismo Convento diga cada dia
 » Misa por su alma.

8 Sobre este requadro , con
 el intermedio del fageado serpen-
 tino , ay un balcon dorado , que
 vuela afuera , con bolas , y carte-
 las doradas , y à su andar un filete
 de jaspe purpurado , de donde se
 levantan dos cartelones de mar-
 mol blanco , ensamblados de jas-
 pe verde , con diferentes labores,
 que sirven de pedestal à unas pi-
 lastras de jaspe sangre leche , re-
 salteadas à la parte de afuera con
 basas , y capiteles de marmol
 blanco , sobresaliendo con mu-
 cha gracia la coronacion de jaspe
 sangre leche. Está entre las pi-
 lastras un nicho de medio punto,
 fageado , con sus compartimien-
 tos de marmol blanco , y serpen-
 tino : es uno de quatro Oratorios
 que ay en la Capilla , dos à cada
 lado , uno alto , y otro baxo , y
 sobre él asienta la cornisa de jas-
 pe sangre leche , requadreado el
 friso con diferentes molduras de
 triglifos , gotas , y metopas , que
 son de jaspe serpentino sobre el
 blanco. Acaba su frontispicio en
 punto de jaspe sangre leche , cu-
 yo tempano es de jaspe blanco,
 con el adorno de labores curiosas
 en el marmol serpentino ; y à los

lados sobre argotantes de jaspe
 blanco le hermoSean pyramides
 de jaspe roxo , fageados de jaspe
 verde , y rematan bolas del blan-
 co.

9 Sobre este frontispicio su-
 be un requadro de jaspe roxo , y
 en el medio están esculpidas en
 jaspe blanco las Armas Reales:
 dos Leones , y dos Castillos dora-
 dos con la Corona , ciñendo to-
 do el Escudo dos fajas , la una del
 marmol blanco , y la otra del
 serpentino , que frisa con la cor-
 nisa : y tiene su altura desde el
 pavimento quarenta y seis pies
 de fabrica. Ambos costados se
 corresponden en todo con igual
 proporcion , y simetría perfecta.
 Las dos portadas , que dán in-
 greso à la Capilla , cada una por
 su costado , y los dos Oratorios
 altos se dividen de los baxos , y
 de los Entierros Reales , con una
 pilastra à cada parte , que baxa
 de la cornisa. Los Oratorios ba-
 xos están en la misma linea con la
 peana del Altar Mayor , de he-
 chura quadrada , dignos de lugar
 tan santo , y muy propios para el
 exercicio de oracion , de donde
 tomaron nombre. Sus portadas
 en la magnitud , forma de la Ar-
 chitectura , y materia de los jas-
 pes , son como las referidas del
 cuerpo de la Capilla : solo se dife-
 rencian en las puertas , que son de
 balaustres de hierro , torneados
 primorosamente , inventiva muy
 gustosa , y nueva de aquellos tiem-
 pos. Sobre estos Oratorios están
 en sus nichos los Entierros Rea-
 les : al lado del Evangelio el de
 Don Enrique Quarto , Rey de
 Castilla ; y al de la Epistola el de
 su Madre la Reyna Doña Maria.
 Están en estos nichos sus retra-
 tos de bulto , hincados de rodi-
 llas , con el sobrepuesto de oro,

y labrados con mucha propiedad en lo grave, y magestuoso de hechuras, y ropages: tienen delante sus sitaliales, con las coronas, que mueven á devocion, y respeto. La fabrica de estos Entierros, y la que de ellos sube hasta la cornisa de la Capilla, es la misma en todo, que la de los Oratorios altos.

10 En cada uno ay su inscripcion en jaspe blanco con letras doradas, que del Idioma Latino, dicen en nuestro Español: el del Rey: " Esta Santa Casa » determinó se labrase de nuevo » este Sepulchro de vistosa fabrica, á Enrique Quarto, Rey » de Castilla, porque no era decente el antiguo que tenia. No » perdona gastos, por dár testimonio del agradecimiento que » tiene á un tan gran Principe, y » bienhechor suyo. En el de su madre se leen traducidas estas clausulas: » Esta Santa Casa mudó á este lugar mas honorifico, » dispuesto con noble, y hermoso ornato, el Sepulchro de la » Reyna de Castilla Doña Maria, muger del Rey Don Juan » el Segundo, que estaba gastado con el tiempo: Reyna verdaderamente clarisima en santidad, religion, y piedad: bienhechora perpetua de este Santo Monasterio.

11 No desdice el pavimento de la Capilla del aseo, y adorno de sus paredes. Es todo de jaspe blanco, y el negro de Urda: siguen por todo el plano con grande igualdad sus compartimientos, de que se forma una agradable apariencia en circulos, quadros, y fajas. Subese al Altar desde este plano por ocho gradas de jaspe blanco, fageadas del negro de Urda: y desde la

tercera grada principia à los dos costados un pedestal de jaspes, hasta el plano de la peana, con la misma variedad en piedras, y ensamblados, que el zocalo del Retablo, y sobre ellos asientan dos balcones de bronce dorado, con una Aguila en medio de cada uno, que sirven de Facistor para cantar la Epistola, y Evangelio. En estos dos balcones ay doce Ciriales grandes de plata, y sirven todos quando celebra el Prelado. La peana del Altar llena todo el ancho de la Capilla, y de las mismas piedras, y artificio que su pavimento, y por esta razon, y el alto que dán las ocho gradas, se dexa vér el Altar Mayor, que tiene catorce pies de largo, con grande magestad, y hermosura, à que conduce mucho las portadas de los Oratorios baxos, balcones de los Ciriales, y el zocalo del Retablo.

12 Este que los facultativos llaman con diversos nombres, podio, pedestal, y zocalo, tiene de altura quatro pies, y sigue las tres partes del ochavo: es muy vistoso por lo pulido, y ensamblado de distintos jaspes, el campo, ò cuerpo principal es de jaspe serpentino de San Pablo, en que están embutidos unos requadros de jaspe sangre leche de Carcabuey, con molduras rebajadas; que hacen resaltar otros menores ensamblados de jaspe negro, y con algunas vetas doradas, y abrazan en su recinto. Es de grande fortaleza, porque à todas sus piedras abrazan gruesas grapas de hierro, y lo mismo tienen todos los jaspes de esta Capilla: obra de dos insignes Maestros, que labraron el Sagrario de la Santa Iglesia de Toledo, Juan Bautista Semeria, natural de Ge-

nova; y Bartholomé de Abril, de Nacion Esguizaro.

13 Sobre este pedestal carga todo el peso del Retablo, que es grandisimo; pues llena perfectamente todas las tres partes del ochavo, y sube hasta la cupula, cuya altura es de sesenta pies de fabrica: es sério, magestuoso, y pulido: ponderanle mucho célebres Escultores, y Estatuarios: yo he oído à algunos de los mejores del Reyno, y han asegurado ser de lo mejor, y mas primoroso que se hallará en esta linea. Su materia en quanto al ensamblege, medio relieve, y columnas son de Borne, arbol que se cria en la Noruega, parecido al Roble, y que conserva la incorruptibilidad, como el Cedro, de cuya madera tambien tiene sus partes este Retablo. Las figuras, que llaman de Escultura redonda, son de Pino: y el orden que guarda todo este grande cuerpo es el Corinthio, que es el mas vistoso de los cinco, de que usa la Architectura: Toscano, Dorico, Jonico, Corinthio, y el Compuesto, porque le componen todos.

14 Usó la Antigüedad de este orden Corinthio en los Templos de sus Diosas, como en Grecia el de la Diosa Palas, y en Epheso el de Diana, que se celebró por maravilla del Mundo. Aplicabanles este orden mas que alguno de los otros; porque la columna Corinthia es adamada, y en su talle imita la delicadeza de las Virgines; y segun dice Vitruvio recibe efectos mas bizarros, y de mas gallarda apariencia: por estas razones pareció bien seguir este orden Corinthio en el Retablo de la Virgen, Reyna de las Virgines. Fue su Artifice Giraldo

de Merlo, uno, si no fue el unico de los mas primorosos Estatuarios de su siglo, de quien fue tambien la idéa de los jaspes de la Capilla, con la aprobacion de los mas insignes Maestros de Portugal, y Castilla, y gustó mucho al señor Phelipe Tercero. Todo está dorado, y estofado de mano de Gaspar Cerezo, Toledano, y de Gonzalo Marin, Portugués, que eran los Maestros de mas nombre en el primor, y asiento del estofado; y se vé aún todavia lo que fueron; pues con aver pasado ciento y veinte años, mantiene el oro sus lucimientos, y el estofado el esmalte, y viveza en los matices, que parece ha muy pocos, que dieron fin à la obra.

15 Dividese en quatro cuerpos, guardando cada uno la desigualdad que le toca, para ser bien parecido; y no tanta como quiere Serlio, de la quarta parte; pues no teniendo el segundo de inferioridad al primero mas que una septima parte, y asi à proporcion el tercero del segundo, y el quarto del tercero, hace todo él una apariencia, y perspectiva graciosa, en que se vé claramente la destreza de su Artifice. Parte banco en el primero cuerpo una magestuosa Custodia de diez y seis pies de alto, que se compone de dos cuerpos transparentes, y sustentan ocho columnas Corinthias, con sus contrapilastras; y sobre las impostas mueven quatro arcos, en que asienta una repisa en círculo; y por el mismo modo ván otras ocho columnas del segundo cuerpo, quatreadas, con sus pilastras distintas, corriendo la cornisa por todas ellas, y atando con el principio de la cupula, en que rematan, su cartela à cada columna.

Corona una Lucerna su Arquitectura, que forman quatro cartelas; y acompañan à este segundo cuerpo nueve estatuas de à media vara, puestas sobre la cornisa, que le hacen muy vistoso: estas, y otras quatro que ay en los intercolumnios del primer cuerpo, de la misma magnitud, son de algunos de los PP. del Testamento Antiguo, que tocaron mas propias figuras significativas del altísimo mysterio de la Eucharistía, en quien se cumplieron, y acabaron todas ellas.

16 Abraza esta Custodia dentro de sí otra muy pulida de acero, en que se guarda el Santísimo Sacramento: es de Atauxia, embutida de oro, y plata con admirable artificio: adornanla quatro columnas Jonicas de la misma materia, y embutidos: tiene en el frontispicio dos figuras de Adán, y Eva, de bronce dorado à fuego, de mas de à tercia de largo cada una, desnudas, y recostadas en las Acroterias: y en el medio se levanta un Crucifixo de marfil, obra del excelente Escultor Michael Angelo. Hizo esta Custodia en Roma Juan Glamin, por mandado del Rey Phelipe Segundo, y la ofreció à esta Santa Casa año mil quinientos y ochenta y nueve.

17 Sobre el plano del Altar Mayor sube el banco primero, ensamblado con muy pulidos peynazos, basa, y sotabasa, que consta de seis medallas de medio relieve alto, con variedad de resaltes, en que están seis pasos muy devotos de la Pasion, desde el Huerto, hasta el Sepulchro: es obra pulidísima, y en que puso el Artifice su mayor destreza; pues aunque al resto del Retablo le celebran los mas valientes,

es con admiracion à estas Medallas: y no son menos primorosas diez figuras de Santos, que llenan los planos de los resaltes, dos en cada uno, de à media vara de largo: San Lorenzo, Santa Paula, San Francisco de Asís, San Antonio de Padua, San Juan Bautista, Santo Domingo de Guzmán, San Roque, San Estevan, San Sebastian, y Santa Maria Magdalena.

18 Hace asiento este banco al primer cuerpo, que forman ocho columnas Corinthias, con sus traspilares apartados de las columnas en aquella debida distancia, que las hojas, o cauliculos de los capiteles apenas se tocan, calados con tan grande sutileza, que no sé yo la adelantára su inventor Calimacho. Las columnas son estriadas, aunque la tercera parte suben llenas, y los pedestales hacen en el medio sus rebaxos, con fajas en todos los extremos. Forman estas ocho columnas quatro intercolumnios tan señores, y capaces, que reciben quatro estatuas de los quatro Evangelistas, de à siete pies de alto cada una, con la hechura à correspondencia de aquel Animal Santo, que en mysterioso gero-glifico le simboliza.

19 En el tablero del respaldo ay un requadro, en que está de pincél muy primoroso la historia de su Evangelista: dexase vér enteramente todo, por ser bastante el espacio, al que corona un feston de diferentes frutas. Entre cada dos de los Evangelistas ay un quadro de pincél, y por el mismo orden suben dos à cada lado del segundo, y tercero cuerpo. En los del lado del Evangelio está la Anunciacion de nuestra Señora, el Nacimiento de su

Hijo, y la Adoracion de los Reyes, todos tres de mano de Vicente Carducho: y los del lado de la Epistola son de Eugenio Cages, en que puso la Resurreccion de Christo, la Venida del Espiritu Santo, y la Asumpcion de nuestra Señora. Mandó el señor Phelipe Tercero los hiciesen estos dos Pintores suyos à tasacion, y en competencia. Bien se dexa discurrir la valentia de estas pinturas, siendo sus Autores los mas famosos, y obligados con tales circunstancias. Son de lo mejor que tiene esta Santa Casa, aviendo en ella muchas del Greco, del Españolite, de Alberto Durero, y de otros no inferiores en el arte.

20 Las ocho columnas del primer cuerpo sustentan un cornisamento hermoso por lo vario, y pulido: consta del architrave, friso, y cornisa, con iguales angulos en sus llanos obtusos, y en sus resaltes agudos, los que muestran siete diferentes planos, que se adornan de mensulas, obalos, dentellones, y quantas cutaladas; y le hace mas lucido, y de mas gustosa apariencia el entellado del friso, con follages à lo Romano: sobre este primero orden, cuya altura es de diez y seis pies de fabrica, sube un zocalo de una tercia de alto, que guarda exemptos los vivos de los frisos baxos, aunque asienta sobre los canes licencioso, por no estrechar à este segundo orden mas de lo que se ha dicho. La basa es Atica, que con los angulos de su plinto iguala por lineas diagonales con el cimacio, que cubre el capitel de la columna. Es el cornisamento el mismo que el del primer orden, y nada inferior el del tercero: solo tiene la inferioridad en

la altura, que en lo demás del artificio son muy semejantes todos estos tres ordenes, ò cuerpos.

21 En el segundo tiene su Trono la antigua, y milagrosa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, principal sugeto de esta Historia. Está en un nicho de plata, y llena toda la altura de este segundo cuerpo: las dos pilastras que le forman siguen el orden Dorico, sobre que asienta el architrave, y sobre él carga un hermoso friso, variado de flores, y hojas de medio relieve baxo, que sirve de repisa à una Media Naranja ochavada, en que ay la misma obra. Tiene por remate un nicho de medio punto, con diferentes labores para un Niño Jesus, que abraza en medio, puesto de pies sobre su repisa, al que acompañan otras dos figuras encima de los macizos de las pilastras, en donde asienta el friso: sirve por escabelo de la Santa Imagen un hermosísimo Trono, vaciado todo de plata, que se forma de dos cuerpos: el primero inmediato à la Santa Imagen, es ochavado, con diez y seis resaltes de medio circulo, dos en cada plano del ochavo, y abiertos con mucha talla: el segundo, que recibe à este primero, es en su forma perfectamente espherico, variado su ambito con figuras de talla entera, que le sirven como de orla, en que se quantan ocho Angeles de à media vara, sentados en sus repisas; unos con papeles de musica en las manos, y otros tocando variedad de instrumentos, como imitando acá en la tierra la Capilla que componen à su Reyna allá en el Cielo: entre cada dos Angeles media un pomo de muy curiosas labo-

bores , correspondiendose estas hechuras con los resaltes del primer cuerpo: y à este modo juegan abaxo diferentes Seraphines: unos grandes , como de à dos palmos , batiendo à los pies las alas; y otros menores , que alternan con estos , tendidas las alas, como que vuelan. Tiene otras muchas hechuras de media talla, que le dán vuelta enteramente, y en todo puso el arte tantos primores , como oímos celebran los entendidos.

22 Sobre el mismo plano en que asienta el Trono , está à cada lado un Angel de rodillas , con el ademán devoto de sustentarle en sus manos: y de una parte à otra pende variada , y muy pulida una orla , como de à media vara de ancho , con figuras de pajarillos , y otras hechuras curiosas. Toda esta vistosa idéa la recibe à poca distancia la mucha plata del Altar , cuyo adorno se compone de seis gradas , que suben con disminucion , tres à cada lado de la Custodia , abiertas à cincél , con muchas flores variadas de oro en los tallos , botones , flores , y hojas , en que asientan muchas Imagenes de nuestra Señora , y de diversos Santos , de mas de à media vara de altura las menores , entre multitud de ramilletes de diferentes hechuras; unos pies , y flores todo de plata , en que ay dos quasi de dos varas de alto , y otros con el pie solo de plata para flores naturales ; lo que hace con el Trono , subiendo la vista desde el plano del Altar , una admirable apariencia. Dió este Trono à nuestra Señora Octavio Centurion , Marqués de Monasterio.

23 Fuera del nicho , sobre la exornia del primer cuerpo del Re-

tablo , están casi inmediatos al Trono dos Angeles , tambien de plata , casi de à vara su altura , en pie , sobre repisas de plata , ofreciendo cada uno por su lado unas llaves à la Santa Imagen : y en unos Escudos de Plata que tienen sobre plintos de evano , están abiertas à buril las dos Ciudades de Temesvar , y Belgrado , con unas inscripciones en Latin , y en Romance , que dicen bien , entre otras cosas , qué llaves fueron éstas , y la grande devocion de quien las ofreció à nuestra Señora: dice así la una en nuestro Español:
 » Imperando Carlos Sexto , man-
 » dando sus Armas el Principe
 » Eugenio de Saboya , con el favor
 » de Dios , y la intercesion de su
 » Santissima Madre , en cinco de
 » Agosto de mil setecientos y diez
 » y seis , y Tropas Alemanas pe-
 » learon con los Turcos en el
 » Campo de Petrebaradin : y aun-
 » que los Infieles hicieron nota-
 » ble resistencia , los Christianos
 » cerraron con ellos tan valero-
 » samente , que los desbarataron:
 » de aqui pasaron con increíble
 » presteza à ponerse sobre Te-
 » mesvar ; y estando de guarni-
 » cion en la Trinchera Don An-
 » tonio de Portugal y Toledo,
 » Conde de Alcaudete , vinieron
 » el dia doce de Octubre los si-
 » tiados à rendirse , y entregar
 » las llaves ; y estas mismas traxo
 » él propio à esta Santa Casa , en
 » testimonio del patrocinio , que
 » siempre ha debido à esta San-
 » tissima Imagen , à quien las de-
 » dica , ofrece , y consagra.

24 La otra dice de esta ma-
 » nera : » Imperando Carlos VI.
 » mandando sus Armas el Prin-
 » cipe Eugenio de Saboya , con
 » el favor de Dios , y la interces-
 » sion de su Santissima Madre , en
 » diez

» diez y seis de Agosto de mil
 » setecientos y diez y siete , des-
 » pues de aver los Alemanes, que
 » estaban sobre Belgrado , derro-
 » tado enteramente á los Turcos,
 » salieron de la Plaza los enemi-
 » gos el dia siguiente à capitular
 » por la Trincherà donde estaba
 » de guardia Don Antonio de
 » Portugal y Toledo , Conde de
 » Alcaudete , y entregaron las
 » llaves ; y estas mismas él pro-
 » pio, para que no perezca la me-
 » moria de este suceso , y en
 » muestra de su devocion à la
 » Virgen , adorando este Santua-
 » rio , y en él à esta gran Madre,
 » se las dedica, ofrece, y consagra.
 Vino desde el Imperio à hacer su
 ofrenda á esta Santa Imagen este
 valeroso Heroe , imitando à sus
 Excelentísimos Progenitores, que
 todos fueron muy devotos de es-
 ta gran Señora , como lo mues-
 tran las preciosas alhajas , que se
 guardan en este Santuario , y ha-
 blaré de algunas en otra parte,
 que aora es preciso seguir el or-
 den: Ay , pues , en el segundo del
 Retablo otros quatro nichos , ò
 intercolumnios , como en el pri-
 mero , que se corresponden por
 líneas rectas , en que están muy
 hermosas quatro estatuas de las
 Virgines, y Martyres Santa Ca-
 thalina , y Santa Lucia , à la ma-
 no derecha de la Santa Imagen;
 y à la izquierda Santa Inés, y San-
 ta Barbara: y en el medio del ter-
 cero orden llena un nicho per-
 fectamente cuadrado , una devo-
 ta efigie del Maximo Doctór N.
 P. S. Geronymo , desnuda , hin-
 cadas las rodillas , y mirando à
 un Crucifixo que tiene entre unos
 peñascos , colgada de un arbol la
 ropa Cardenalia , y cerca de sí
 el Leon.

25 A los lados , entre los in-

tercolumnios , siguiendo el mis-
 mo orden , que el de los Evan-
 gelistas , y el de las Virgines,
 acompañan quatro Doctores , ves-
 tidos de Pontifical: San Gregorio
 Magno , y San Ambrosio al lado
 del Evangelio ; y al de la Epistola
 San Agustin , y San Isidoro , Ar-
 zobispo de Sevilla : honra muy
 debida à este Doctór Santo , por
 aver sido el primero de los Espa-
 ñoles , à quien San Gregorio Pa-
 pa hizo dueño de la milagrosa
 Imagen. En el supremo , y quar-
 to orden ay una Imagen de talla
 entera , devotissima , de Christo
 crucificado , colocada en el prin-
 cipal nicho , que hace forma qua-
 drada : y à los intercolumnios de
 una , y otra mano , ocupan dos
 retratos de escultura de nuestra
 Señora , y de San Juan Evange-
 lista ; y otros dos de San Pedro,
 y de San Pablo , puestos sobre
 sus plintos , en las dos extremi-
 dades de la cornisa del tercero or-
 den. En el espacio intermedio
 entre nuestra Señora , y San Pe-
 dro ; y entre San Juan , y San Pa-
 blo ay dos Escudos de à siete pies
 de alto , en que se vén esculpidas
 las Armas Reales de Castilla : y
 à la cornisa del ultimo , y supre-
 mo cuerpo , que en algun modo
 guarda el orden Compuesto, aun-
 que sigue proporcion Corinthia,
 corona un frontispicio , dividido
 en dos círculos , con sus roleos,
 sobre que están recostadas muy
 ayrosas las dos Virtudes Esperan-
 za , y Fé , y abrazan en el medio
 un Escudo de competente gran-
 deza , manteniendole dos Ange-
 les con la jarra de Azucenas , co-
 mo symbolo de la pureza de la
 Virgen nuestra Señora , y Armas
 propias de esta su Real , y Santa
 Casa ; cuya Capilla he escrito tan
 por menudo , para satisfacer à
 mu-

muchos, que, ò creen con dificultad, ò no acaban de persuadirse tiene la Madre de Dios

tan ilustres edificios entre lo tosco, bruto, y retirado de estas Sierras.

CAP. IX.

DE LA REAL CAPILLA DE SANTA Cathalina, Camarin de nuestra Señora, y Santuario de las Reliquias.

1 **L**A Capilla de Santa Cathalina sirve como de antesala al Camarin de nuestra Señora, y Santuario de las Reliquias: comienza al fin de la Nave de Santiago, por donde tiene su entrada, y sigue por linea recta noventa pies de largo, hasta encontrarse con la portada del Santuario en donde termina toda su distancia, dexando à la mano izquierda la Capilla Mayor, y à la derecha la Sacristía. Consta de dos partes, tan preciosas ambas, como precisas; pues la primera dá entrada desde la Iglesia para la Sacristía, y à esta para la Capilla Mayor, para el Pantheon, y Capilla de San Gregorio: y la segunda para el Camarin, y Santuario. Tiene todo el pavimento de una, y otra parte muy aseado, con valdosas de à terciá en quadro, blancas, y azules, de Genova: y por ambas corre un friso de tres pies de altura, estofado con diferentes labores. Cierra una bobeda muy fuerte la primera parte; y la divide de la segunda un arco muy primoroso, que llama la Arquitectura Capialzado, por donde se derriba un tan grande chorro de luz, que toca el Sol mas adentro que à su mitad.

2 Desde este arco comienza la que se llama, y es propiamente

te Capilla. En su modelo es quadrada, y sigue el orden Toscano. Componense sus tres fachadas de unas portadas de buena Arquitectura: hace testero la del Santuario; y esta es de todas la mas hermosa, porque asienta sobre quatro gradas de jaspe sangre leche, muy pulidas; y el lintel con sus jambas son de jaspe de Estremoz, arrimadas à ellas dos medias columnas gruesisimas de jaspe vario de Espeja, con sus pedestales de jaspe de Estremoz, y requadros embutidos del jaspe de las columnas. Su cornisamento es de yeseria, muy hermoso: que consta del alquitrave, friso, y cornisa: y en el medio hace frontispicio un Escudo quadrado, con un jarron grande de Azucenas, que se corona de un medio circulo, y à los lados le adornan sus cartelas, remates resaltados, variedad de pyramides, con bolas doradas en los extremos. Todo está jaspeado con diferentes colores, y fajas de oro; y de esta misma materia es la portada del Camarin, que está al costado derecho, y la de enfrente de una laceria, en que se guardan muchas piezas de oro, y plata para servicio del Altar de nuestra Señora. El frontispicio de estas dos portadas remata en medio punto subido: y por baxo del alquitrave,

en

en lo que sirve de lintern , se forman dos hermosas conchas , que las dán mucho lucimiento.

3 A la elevacion de la cornixa hace un ochavo perfecto , que reciben los quatro angulos del cuerpo quadrado , con la fortaleza grande de quatro hermosas trompas : componese este de ocho ventanas muy capaces , las quatro con balcones bolados lucidissimos : su cubierto es una bobeda de arcos , y plementeria à lo antiguo , formando sus diagonales , terceletes , y ramplantes : afianzandose todos en un anillo de cante-ria , que le sirve de clave , compuesto de treinta y dos piezas. Tiene de grueso diez pies de diametro , muy adornado , asi de Arquitectura , como de talla. Es obra no solo pulida , mas segun la ponderan famosos Architec-tos , de las mas primorosas que se pueden dár en esta linea : obra digna (quando no aumente su fama por tenerla muy estendida por el Reyno) de Don Manuel de Lara Churriguera. Sobre este precioso anillo se eleva un cuerpo de ocho ventanas muy grandes , que forma una Linterna graciosa , y cierra con su media Naranja , la que está toda bien vestida , y con mucho adorno de Arquitectura , y talla , con el sobrepuesto de oro , y correspondiendose al cuerpo de ventanas , que recibe su artificio. Toda esta Capilla , desde el arco que la divide de su primer cuerpo , está estofada de oro , y de diversas colores , con que se hace muy vistosa.

4 Tiene en la fachada del testero dos Altares , el uno al lado del Evangelio , dedicado à la Virgen , y Martyr ilustrissima de Christo Santa Cathalina , Patro-

na , y Titular de la Capilla ; y al lado de la Epistola el otro , consagrado al Exemplar Santissimo de Matronas nuestra Madre Santa Paula. Están de Escultura al natural estas dos efigies ; y parece que en lo natural las dió quanto pudo el arte ; pues se vé en cada una con grande perfeccion las que representan. Fue su Artifice Giraldo de Merlo , el mismo que labró el Retablo , y las estatuas de la Capilla Mayor , que para celebrarlas , con esto se decia bastante à los que han visto sus obras. Asientan sobre sus repisas en dos nichos , á los que acompañan dos columnas estriadas à cada lado , con muy lindos tras-pilares : y asi estas , como todo lo demás de ambos Retablos , que son en todo muy parecidos , siguen el orden Corinthio ; y la misma proporcion el cornixamento , escultura , talla , y ensamblage , que el Retablo del Altar Mayor ; y lo mismo en el oro , y transñoreado. Hacen ambos su frontispicio partido , y en el medio está un Escudo con las cinco Quinas , que son las Armas Reales de Portugal ; porque tienen sus Entierros en esta Capilla Don Dionysio , y Doña Juana , legitimos sucesores que fueron de aquel Reyno ; y como à tales les dán muchas escrituras el titulo de Reyes , y los llamó asi el Rey de Castilla Enrique Quarto : y de este modo hablan las tablas de los bienhechores de esta Santa Casa.

5 Su hija Doña Beatriz , en la Carta que otorgó de Dotacion à este Monasterio , levantandose los Sepulcros de su orden el año mil quatrocieetos y sesenta y uno , los apellida Reyes ; y que se enterraron , dice , en esta Santa Casa,

H

por

por la suma devocion que la tuvo el Rey Don Dionís su padre, y averlo mandado asi por su ultima voluntad. Mudaronse estos Sepulcros, que estaban en medio de la Capilla, à los dos costados del arco, que la divide del primer cuerpo, porque impedian mucho para las Procesiones, con licencia de los Reyes Phelipe Segundo, y Don Sebastian su sobrino, hallandose ambos en este Monasterio à visitar à nuestra Señora: están sus retratos de bulto, hincados de rodillas, con sitiales delante, mirando el del Rey al Altar de Santa Cathalina, con quien afronta; y el de la Reyna al de nuestra Madre Santa Paula, con quien se corresponde. Delante de las Urnas ay unos Dysthicos Latinos en cada una, que dicen cuyos son, y lo que ocultan estos Sepulcros; de que se infiere con evidencia (si es cierto lo que escribe Garibay, que este Rey Don Dionysio, y el Infante Don Juan su hermano, se enteraron en el Convento de San Estevan de Salamanca) que hizo translacion à este Monasterio la Infanta Doña Beatriz, de Don Dionysio, y Doña Juana sus padres: y aunque esta Señora no dexó Patrono à la Capilla, se ha venerado siempre con el grande respeto, y atencion, que se debe à los Serenisimos Reyes de Portugal.

6 El mucho aséo, y capacidad grande de que consta, aumenta la magestad, y lucimiento à la fabrica del Camarin de nuestra Señora, porque se pasa de lo bueno à lo mejor. Ya dixé tiene la portada al costado derecho de esta Capilla: comienza por una escalera de dos varas de ancho: y aunque es mucha su

altura, causa poca molestia la subida, porque son sus gradas muy suaves, y sus planos à debida distancia. Toda es de jaspe sangre leche, y sigue el costado derecho una barandilla de bronçe lucidissima, con que entretiene su hermosura el animo para que no parezca tan alta, y la mucha luz, que prodigas la ministran grandes ventanas, que la hacen mas alegre, y que se descubra toda: su cubierto es cielo raso, con requadros de yeseria: y en su ultimo plano, que es muy espacioso, ay otra portada grande, con puertas muy curiosas de media talla, por donde se entra inmediatamente al cuerpo principal, que es una pieza de quarenta y cinco pies de diametro, y su planta un crucero muy bien anivelado, todo de obra moderna, con el aumento de quatro porciones cóncabas del fondo, que corresponde tomando el centro de sus quatro Arcos Torales, sobre los que se eleva un hermoso cuerpo de ventanas, que forma un ochavo; y sobre este cierra una Media Naranja. Toda la obra está adornada de buenas cornixas, pilastras vaciadas, requadros diferentes, y admirables adornos de talla, especialmente las Pechinas, en que ay quatro Escudos con las Armas de nuestra Señora, y de nuestro P. S. Genymo.

7 El pavimento, y un zocalo, como de à dos tercias de alto, que le dá vuelta, son de jaspe roxo, de carmin, sangre leche, y de otros colores intermedios, que causan grande diversion, y gusto, muy variados, y pulidos en el corte de las piedras, y arte de sus compartimientos. Está muy lucido el primer cuerpo con

los

los aséos del pincél, y primores de la Escultura. No ay parte alguna, que no tenga el competente adorno. En cada uno de los pilastrones sobre que mueven los quatro Arcos Torales, ay dos nichos, uno sobre otro, con unas estatuas de mugeres insignes del Testamento Antiguo, que symbolizaron en algunas cosas con la Madre de Dios: *Sara*, que concibió siendo esteríl, madre de Isaac, que quiere decir, risa, en cuyo descendiente, que es Christo, risa, y alegría del Mundo, concebido de Madre Virgen, avian de ser benditas todas las Gentes, como lo prometió Dios à su marido Abraham,

Erat autem
Sarai sterilis.
Gen. cap. 11.

Gen. c. 22. 18.
Ad Gal. cap. 3.

Calmet tom. 2.
verb. Maria.

Esth. cap. 7.

8 *Maria* Prophetisa, hermana de Moysés, y Aaron; la unica Maria del Testamento Antiguo, Virgen perpetua, segun San Gregorio Niseno, y San Ambrosio. Ella fue la que pasado el Mar Bermejo enseñó à las mugeres Hebreas, cumpliendo con su nombre, que quiere decir, alumbradora, à dár gracias al Señor por los prodigios que avia obrado con su Pueblo, pasandole à pie enjuto, y sepultando en sus aguas à Pharaon, y sus Soldados: sombra todo de la Virgen de las Virgines, Alumbradora, y Maestra de las almas, tan unica Maria, que ni antes, ni despues ha tenido semejante. *Esthér*, esclava, y Reyna, exempta por especial gracia de la ley universal, y medianera de su Pueblo con el Rey, para libertarle del cuchillo, à que estaba condenado por la soberbia de Amán; expreso simbolo de la Madre de Dios, esclava suya, y Reyna de todo lo criado, privilegiada de la original, y comun culpa, con que nos concebimos todos los hijos de Adán:

Abogada, y Medianera con su Hijo por la vida, y libertad de su Pueblo.

9 *Debbora*, madre universal en Israel, Generala del Pueblo de Dios, victoriosa contra Sisara, y su Exercito, figura de la Virgen Madre de los hijos de la Iglesia, y amparo de las Armas Catholicas, con cuyo patrocinio han alcanzado sus Generales infinitas victorias de los Infieles. *Jael* bendita entre las mugeres, por aver dado muerte à Sisara, pasandole animosa las sienes con un clavo, principal Caudillo de Jabin, enemigos del Pueblo de Israel; como fue Maria Santisima la singularmente bendita entre todas las mugeres, por aver quebrado la cabeza al Principe del Infierno, y à todas sus Legiones; y por lo mismo la symboliza *Judith* con la cabeza de Holofernes, que cortó no menos confiada que valiente, en la una mano, y en la otra una sangrienta espada.

Judic. cap. 4.
v. 24.

Judith. c. 13.
10.

10 *Ruth Moabita*, no solo por ascendiente de la Madre de Dios, sino es porque ella fue la piedra del desierto, en sentir de N. P. S. Geronymo, de quien pide à Dios Isaiás embíe el Cordero, que ha de dominar la tierra: Y *Abigaíl* prudente, templando las justas iras del enojado David contra el miserable Navál; como lo està continuamente haciendo con su Hijo la Abogada amantisima de los pecadores. Son muy pulidas estas efigies, por los aciertos de la Escultura, y curioso del transfloreado. Tienen cinco quartas de alto sobre repisas de mucho relieve, doradas todas, con sus cristales delante, y cada una abraza la insignia, que la pertenece, segun es lo que symboliza.

P. N. Hier. in
c. 16. Isai.

1. Reg. c. 25.

11 En el aumento de los me-

dios circulos rodean nueve arcos por sus paredes, en que ay nueve lienzos, cada uno de à tres varas, con la vida de nuestra Señora, de mano de Jordán: esmerose mucho en estas pinturas su destreza, por complacer al señor Carlos Segundo, de cuyo orden las trabajaba: están muy dulces, de gran gusto, y con propiedad en los pasos; y asi se celebran de los que en esta facultad llaman valientes. Cada una tiene su marco dorado, con grande variedad de talla por la parte de adentro, y la de afuera; porque hace arco por ambas partes, que es lo que la Escultura llama arco contra arco. A cada uno de estos arcos cogen en medio dos pilastras vaciadas: y todo el plano que hace su vacío sube con el adorno de espejos desde su pedestal, hasta el capitél, disimulando sus juntas diferentes digecillos, flores, frutas, aves, peces, y otra multitud de animales, que mueven con su grande variedad al entretenimiento; y esta misma obra se sigue en los medios puntos de los quatro Arcos Torales. En las Pechinas, que forman las pilastras con los medios puntos de los marcos, ay dos Angeles en cada una con diversos atributos de nuestra Señora; y lo demás de este primer cuerpo está pulidamente pintado, con mucho oro, buenos matices, y muy gustosas ideás; cuya grande hermosura perficiona una Araña de cristal, con diez y ocho luces, que está pendiente en el medio: dadiva que hizo à nuestra Señora, viniendo à visitarla, la Excelentissima Duquesa del Infantado Doña Maria Francisca de Silva, cumpliendo la voluntad de su padre, que la tenia mandada

à la Madre de Dios.

12 Entre una de las porciones cóncabas, à la parte del Occidente, y el Trono en que está nuestra Señora, ay un transito obalado, con dos Altares de San Joachin, y Santa Ana, padres de la Madre de Dios, à su mano cada uno: son à correspondencia los Retablos, de mucha talla, lazos, hojas, flores, frutas, hechuras de Seraphines, y otras curiosidades, que aumentán la hermosura con sus diferencias; las que se registran claramente, aunque es la luz algo escasa, por estar todo dorado. El suelo, y friso de las paredes guarda el mismo orden en materia, y forma, que el resto del Camarin. Desde el friso, hasta la clave sube un curioso estofado, y de mucha imaginaria, en que ay diversas medallas de algunos de los ascendientes mas ilustres de nuestra Señora, Seraphines, Angeles, pajarillos, animales, ramilletes de flores, canastillos de frutas, todo muy bien repartido, y à correspondencia por sus partes el dorado. Cuelga del florón que está en medio de la cupula, pendiente de un cordon de seda, una Araña de oro, con seis luces, embutida de piedra Cornerina: obsequio que hizo à nuestra Señora la Excelentissima Casa de Leganés. Parece un Cielo estrellado todo el ambito, quando se enciende, porque se multiplican à porfia los reflexos del dorado, con el transparente de cristales, que está delante de nuestra Señora.

13 Desde este transparente sigue un arco todo el grueso de la pared, hasta la Santa Imagen, en la que ay pintados al temple muchos Angeles, cantando el *Regina Cæli*, por ser esta letra con la que ellos

ellos mismos la celebraron en Roma quando el milagro de la peste. Acompañan dos pinturas de San Gregorio Papa , y de San Leandro , Arzobispo de Sevilla, con unas breves clausulas , que dicen , fue San Gregorio el que embió esta Imagen; y el que la recibió San Leandro. Aquí se oculta una puerta con grande disimulo , que solo sirve una vez al año , para que entre nuestra Señora , pasada su festividad , secretamente à su Trono. Los efectos que causa en las almas que aqui entran esta prodigiosissima Imagen , ellas lo dicen en las lagrimas , devocion , y compostura que muestran; y yo me atreveré à decir será rarissima la que no sienta en su corazon algun retoque de su misericordia.

14 Mirando al Medio-Dia cae otra puerta enfrente de la principal, con quien se corresponde en todo : dá paso al Joyel de nuestra Señora , que es una pieza quadrada, muy capáz, abierta à pico en una torre , aseada con requadros de yeseria , lucidos frisos , y valdosas del jaspe de Carcabuey. Guardanse aqui primorosas laminas , que penden de las paredes ; y en unos caxones de Cyprés , muy bien tallados , los vestidos de la Santa Imagen ; y sirven como de pie à dos Escritorios , que ofreció à nuestra Señora la Marquesa de Mejorada, muy pulidos por la materia: estan plancheados de plata , con muchas diferencias de labores , y grande numero de columnas Salomonicas; cuyos vaciados siguen quantas , y digecillos de Coral , desde sus basas , hasta los capiteles : pero lo que con mas razon se celebra primoroso , son unos embutidos de piedras entrefinas, que hacen fren-

te en las gavetas , de que se forman diversos animales , correspondiendo cada piedra en el color à la parte que la toca , para que la figura quede tan perfecta, que en el mas diestro pincél se admirára por grande valentia. En el medio ay un Escaparate , en que están las joyas de la Señora del Cielo : lo que tiene aqui su Magestad de Diamantes , Rubies, Esmeraldas , Zafiros , Jacintos, Topacios , Ametistos , Camafeos, y otras diferentes piedras, con excesivo numero de perlas preciosissimas , es un Oriente abreviado: diré de las mas principales quando hable de las alhajas con que se sirve su Altar , y los demás de su Santa Casa ; pues decir con individualidad de todas , fuera materia tan larga , que se podia escribir un gran volumen.

15 No menos ha proveido de Reliquias à su Santa Casa la Celestial Señora , por cuyo motivo se labró una Capilla para que se colocasen con la mayor decencia. Tiene esta la portada haciendo rostro al Poniente , y es su altura de quinze pies , y el ancho de tres varas y media , muy capáz en su ambito , y à proporcion elevada su planta. Hace ochavo perfecto , y tiene de diametro treinta y cinco pies. La obra es compuesta de Arquitectura moderna , apilastrada , que se forma de dos cuerpos ; el primero tiene en los planos de los ochavos sus hornacinas , en donde están colocadas las Reliquias, y remata con su cornisa ; en la que están sentados muchos Angeles por toda ella , con diversos instrumentos , como celebrando las victorias , que à costa de su sangre , y de sus vidas alcanzó de la tyrania , y del Infierno
aquel

aquel Esquadron Sagrado.

16 El segundo es un cuerpo de ocho ventanas de buena proporcion, correspondiente al primero, y tambien acaba otra cornixa de donde arranca el cerramiento, que se compone de una Media Naranja ochavada, ò Capilla esquifada. El primer cuerpo es Dorico, y el segundo Jonico, con la distribucion perfecta de miembros que le pertenecen, segun el orden que siguen: su fabrica es de yeseria, y muy bien estofada: todas sus molduras, fajas, tableros, tempanos, y netos están dorados; y en las enjutas ay quatro pasos pintados al temple de la vida del Santissimo Joseph, Esposo de la Madre de Dios, à quien está dedicada esta Capilla; y por esta razon ocupa el primer nicho con su Altar, que cae al Oriente, una Imagen suya de talla entera, haciendo frontispicio debaxo de un pulido Tabernaculo, à toda la traza, y hermosura de esta obra.

17 Es de estatura perfecta, y muy bien simetriada, de aspecto grave, y hermoso, en la edad como quarenta años, vestida à lo Nazareno, y puestos sus modestisimos ojos con humilde disimulo en el que fue siempre de su original unico empleo de todas sus potencias, Jesus niño, como de dos años, à quien dá la mano derecha, reconociendole Rey de la Gloria, aunque en la forma de Siervo le quiso estar obediente. Es dulcissimo el ademán con que el Santissimo Niño levanta el rostro à mirarle, alargandole su mano izquierda. Descubre el bracito hasta cerca del codo, en donde hace la túnica, que viste de color morado, sus dobleces; y en el derecho tiene

con la misma gracia, como niño, y hijo de Carpintero, que lo fue en el juicio, y estimacion de los hombres, una sierra pequeña, vertiendo incomparable hermosura, y combidando à los corazones à afectos de devocion á su Padre putativo San Joseph, con quien usaba éstos, y mayores cariños en aquella edad primera, como si fuese verdadero Padre suyo.

18 De las otras siete partes del ochavo, la una ocupa la portada, y las seis se adornan en sus encasamientos con pulidas, y bien doradas maderas, en que asientan compartidas las Reliquias, que guardan Relicarios muy preciosos de oro, y plata, y bronce dorado à fuego. A cada uno de estos nichos señalaron sus Reliquias con unos Dysthicos Latinos muy devotos, aunque no puede observarse esto por las hechuras de los Relicarios: ní yo me detendré en escribir de todas las Reliquias, pues las hallarán en papeles sueltos los que tuviesen curiosidad, ò devocion de saberlas: diré de algunas, que su mucha estimacion las hace recomendables, y en mí fuera culpa el pasarlas en silencio.

19 En un corazon de oro se veneran tres pelos de la barba de Christo nuestro Bien, que dió à esta Santa Casa el Duque Valentin, hijo de Alexandro Sexto. Ay dos espinas de su Corona, y la una teñida con su preciosissima Sangre, de que tambien ay tres gotas en un pedacito de toca de la Madre de Dios: veneranse dos pedazos de las vestiduras, que le desnudaron para atarle à la Columna; y de esta ay alguna parte, y otra del Santo Pesebre: una raja de la cuna, y partes de sus vestiduras quando niño; un poco de la

*César Borgia,
duque de Valentinois.*

pie-

pedra de su Sepulchro, y una moneda de las treinta en que vendió el mal Discipulo todo el Tesoro del Cielo.

20 De muchas particulas que se adoran en preciosos Relicarios, del Madero Santo de la Cruz, es una por su magnitud admirable, digna dadiva de Enrique Quarto: está engastada en una cruz de oro, metida en otra cruz muy grande de plata sobredorada, con el adorno de piedras finas, y muy gruesos aljofares. Es la que se descubre, y adora el Viernes Santo: y su virtud soberana han experimentado muchas veces los demonios, desencastillandolos de los cuerpos de los miserables, que atormentaban tyranos. Estimanse sin precio (que no le tienen) dos sabanas con el verdadero retrato de la que cubrió el Cuerpo de Christo nuestro Señor en el Sepulchro, tocadas à su original, que se guarda en Turin, Corte del Duque de Saboya.

21 Y no es menos apreciable una Santa Veronica, que segun la tradicion, y relaciones que ay en esta Santa Casa, se estima como presente del Cielo por mano de algun Angel. Muestra por una parte tan denegrado el rostro, lleno de cardenales, y salibas, que parece un perfecto trasumpto del vivo exemplar que escribió Isaiás: y por la otra parte es tan hermoso, que no sé yo se vea en el Mundo tan singular belleza. Si la mirase el celebrado Apeles, creo que aguardaria con mas razon, que dixo de la otra pintura de Anaxagoras, à que baxasen las tres gracias para subirla al Cielo, porque solo el Cielo parece digno Joyel de tan pasmosa pintura.

22 El modo de adquirirla este Monasterio fue en la forma si-

guiente: Traxola un Peregrino, que decia la llevaba à la Corte à un gran Personage, en cuyo favor interesaba el logro de ciertas pretensiones. No fue posible soltarla, ni por repetidos ruegos, que le hicieron los Religiosos, ni por dadivas, que à su voluntad le ofrecian liberales. Fuese, dexando à los Monges con mucho sentimiento; y como à tres quartos de legua de esta Santa Casa, en el Humilladero, que está dedicado à la Santa Cruz, se le fixaron los pies con una tan oculta fuerza, que no pudo en tres dias dar un paso adelante: parecióle, que era esto cosa del Cielo; y asi se volvió à la Santa Casa, y dió graciosamente la Reliquia, sin querer admitir alguna recompensa. Embiaronle à una de las Casas que tiene el Monasterio para Hospederia de personas ilustres, y de obligaciones; y quando fueron à buscarle con el agasajo, no pudieron descubrirle, ni hasta oy se ha sabido quien fuese este hombre. Pasado poco tiempo, el Almirante de Castilla Don Alonso Enriquez la engastó en oro, plata, y piedras muy preciosas, para que dixese en algo lo rico de la guarnicion con lo primoroso de la pintura.

23 Guardanse en un cofrecito de oro algunos cabellos de nuestra Señora; y siendo uno el que ondeando por su cuello hirió de amores el corazon del Esposo: qué sabemos entre algunos tan apreciables, si nos tocara esta singular, y mayor dicha? Ay una parte de las vestiduras del Señor San Joseph, un hueso de San Juan Bautista, otro de San Pedro Apostol, un pedazo de cuero de su cabeza, pelos de su barba, y una parte pequeña de

su vestido: un hueso de San Pablo Apostol, de San Mathias, y de San Phelipe, Apostoles: un dedo pulgar del Apostol, y Evangelista San Matheo: Reliquias del Evangelista San Lucas, de San Estevan Protho Mátyr, de San Lorenzo Mátyr, de los Santisimos DD. N. P. San Geronymo, San Ambrosio, y San Agustin. Adoranse once cuerpos de Santos enteros de Martyres, uno de los Niños Inocentes, dos cabezas, y otro medio cuerpo: nueve cabezas de las once mil Virgenes, Reliquias de Santa Ursola, y de Santa Cordula, y la cabeza de Santa Nicomedia: Reliquias insignes, además de las referidas, son muchas en grande numero: medios cuerpos, brazos, canillas, y cabezas; y de menores son tantas, que llenan todo el Santuario, aunque es tan dilatada la Capilla. La Señora que los ha traído para su gloria, se digne por ellas alcanzarnos de su Hijo, que imitémos sus virtudes, para que siendo en el merito semejantes, alcancemos alguna parte de sus premios: y la compañía que nos hacen en este valle de lagrimas, sea para vivir con ellos en las moradas eternas.

24 Entre las Reliquias ay muchas alhajas de grande precio: un Christo crucificado, que ofreció à nuestra Señora la Reyna Catholica Doña Isabél, muger de Don Fernando el Quinto. Tiene al lado derecho la Santa Iglesia su Esposa, y al izquierdo la Sinagoga, con una venda en los ojos, como ciega, que está siempre para vér tanto mysterio: ofrecióle esta devota Reyna à la Madre de Dios, por aver librado dos veces de la muerte al Principe Don Fernando su hijo: pesa diez libras de oro, y tiene singulares Reliquias,

engastes, y piedras muy preciosas. La Custodia, que sirve solo su dia al Santisimo Sacramento, que es toda de plata sobredorada, y de tan peregrina hechura, que siendo su peso doscientos y cinquenta y cinco marcos, se estima en mayor precio su artificio. Es muy rica el Arca que sirve de custodia el Jueves, y Viernes Santo, colocada en el Altar debaxo del Tabernaculo. Ay veinte Imagenes de Santos de plata sobredorada (y en muchas algunas de sus Reliquias) que las menores pesan mas de veinte marcos. Seis grandes espejos de cristal, con marcos de bronce dorado à fuego, pendientes por todos ellos muchas diferencias de frutas de la misma materia, que son las lunas: ofreció estos espejos à la Madre de Dios el Excelentissimo Marqués de Mejorada, que fue muy devoto suyo, como lo mostró en su muerte, dexando por su ultima voluntad se traxese su corazon à esta Santa Casa, en donde está sepultado con la distincion del lugar que se debe à su devocion. Una Lampara de oro, que pesa siete libras, ofrenda que hizo à nuestra Señora el insigne Capitan Andrea Doria, General de las Galeras de Carlos Quinto. Arde esta Lampara perennemente en medio de la Capilla, venerando con sus resplandores tantas lumbreras del Cielo como tiene en su contorno. Formase por toda la Capilla un zocalo de tres quartas en alto, con una varandilla dorada de bastante anchura, para que pueda un Religioso mostrar las Santas Reliquias, y no lleguen à tocarlas los Seglares. El pavimento, y el de toda la Capilla, es de los mismos jaspes que el de la Capilla de nuestra Señora.

CAP.

CAP. X.

DE LA SACRISTIA, Y DE OTRAS
ilustres Fabricas.

1 **E**S una pieza tan hermosa la Sacristía, que no ay parte en toda ella, que no conspire ayrosa à componer un perfectísimo cuerpo. Es muy espaciosa, y de admirable adorno: tiene de longitud sesenta y dos pies, y de latitud veinte y siete, correspondiendo à proporcion su altura. Antes de franquear su entrada ofrece un hermosísimo Portico, y en él una tan caudalosa fuente, que no son bastantes cinco dorados grifos, por donde peremne se desagua, à apurarla sus cristales; los que recibe puros una taza de jaspe serpentino, de doce pies de largo, y tres de ancho, que descansa sobre curiosas repisas, con requadros de varios jaspes. Casi de su mismo borde sube un quadro perfecto de quatro varas, trazado de pulidos jaspes, y muy varios en sus colores; en cuyos ultimos perfiles estriva una portada de salpicado jaspe, con tres pyramides muy graciosos, y sirve como de marco à una anchurosa vidriera, por cuya diaphanidad transparente se comunica copiosa luz, con que se dexa vér todo el Atrio. Perficionan esta fabrica dos columnas, tambien de jaspe, con la misma variedad de colores, y arte en el pulimento, que acompañan à los costados sobre pedestales de jaspe azul, con requadros embutidos de otros jaspes diferentes. Cierra toda la obra de este Portico una bobeda de cruceria à lo antiguo, fagea-

da de oro, y varios matices, pintadas sus Lunetas con ramos, y follages de muy buen gusto. Por baxo de la cornixa adornan las tres fachadas pinturas sueltas de gran primor, imitando el natural: celebrase entre todas una de San Lorenzo en las parrillas, cuya mayor destreza es equivocacion de muchos con el pincél del Ticiano.

2 En la pared que mira al Oriente está rasgada la puerta de la Sacristia: tiene por la parte de afuera, y la de adentro sus jambas, y linteles de jaspe serpentino; y sobre la de afuera asienta un frontispicio de salpicados jaspes, en cuyo medio forman un escudo resalteado de mucha talla; y en el tempano, que es de jaspe blanco, se leen cinceladas estas letras: *Deo Optimo Maximo, Virgini Sanctissimæ Matri, Divoque Hieronymo Sacrum.* Comienza desde esta portada la Sacristia, por un zocalo de jaspe serpentino labrado à pulimento; y sobre él cargan doce pedestales, que reciben toda la fabrica, cuyo orden es el Toscano, con algunos miembros Doricos, y prosigue hasta la cornixa, con sus pilastras, de donde mueve un cañon de cinco bobedas, con sus lunetas, y enjutas de medio relieve. Está toda pintada al temple, con varios subientes en las pilastras, que se componen de diferentes dibujos, y adornos de hermosísimos matices de colores, y fajas de oro.

3 En medio de cada bobeda hay pintado de pincel de Zurbarán un paso de la vida de nuestro Padre San Geronymo. Entre los pedestales de las pilastras se forman à cada lado quatro nichos de tres varas de largo, y vara y media de ancho, que llenan otros tantos cajones de Evaño, y Granadillo, tachonados de florones, y rosetas de bronce dorado à fuego, en que se visten los Sacérdotes las vestiduras, que guardan ellos mismos para llegarse al Altar; y para su aseó, y compostura exterior ofrecen los pedestales doce espejos cristalinos, con sus marcos dorados, muy llenos de resaltes, y vistosas flores. El plano que dexan los nichos hasta la cornixa, se adorna con quadros grandes de muy curiosos marcos, y pinturas del expresado Artífice Zurbarán, con su targeta, ó escudo abaxo, que en campo azul dicen con letras de oro en Dysthicos Latínos lo que cada pintura representa. No me detengo en transcribirlós, porque andan impresos, y traducidos en nuestro Español, aunque su grande elegancia lo pedia: dicen algun paso de la vida de varios Religiosos de esta Santa Casa, que florecieron en virtud, y por ella son venerados de la piedad. A la parte del Medio-Día hay rasgadas dos ventanas de la misma magnitud, y adorno, que los quadros; y en el escudo de la una se leen tres Piores, que hicieron esta fabrica; y en el de la otra, quien gobernaba entonces la Santa Iglesia, y la Monarchia de España. Ay otras menores por encima de la cornixa, al arranque de las bobedas, en esta misma fachada, que ciñen pulidamente las lunetas con sus resaltes, por donde

entra primera luz; y parece entra con gusto, porque la toque de tanta hermosura alguna parte.

4 Siguese una Capilla del mismo orden de Arquitectura, cuya planta es la regular de un crucero con sus quatro Arcos Torales, pilastras, y boquillas, que con las Pechinas forma un curioso anillo, de donde sube una Media Naranja, y cierra con su Lucerna coronada con un hermoso florón, que sirve à una maroma, de la que está pendiente una Lampara de plata, de mas de ciento y noventa y seis marcos, y de singular hechura. Al testero de esta Capilla ay un espacioso Altar de diferentes jaspes resalteados, y embutidos con un precioso Retablo, que hace frente à la Sachristia. Tiene seis columnas Corinthias, tres à cada lado; y en el rebaxo que hacen sus pedestales, están ceñidas con fajas de oro, y marcos de medio relieve, diversas pinturas de algunos Discipulos de nuestro Santísimo Padre, que aunque pequeñas en el cuerpo, son muy grandes en la valentia: y en la puerta del Sagrario está de miniatura, de la mano de Geronimo Pedegalli, una de nuestra Señora de Guadalupe, digna del lugar que ocupa, por ser de mucha admiracion quanto se advierte en ella.

5 Todo el cornixamento consta de las buenas partes que pide la Arquitectura para ser perfecto. Tiene diferentes molduras de talla entera; y así éstas, como las columnas, están doradas todas: y en lo demás del Retablo corren otras muchas de medio relieve, que dexó el pincel muy vistosas con la gracia del trans-

flo-

floreado. En un nicho de medio punto, que hace en su mitad, se venéra una Imagen de talla entera de nuestro Doctór Maximo, à quien se dedicó esta Capilla: está de penitente, con Christo crucificado en la una mano, y en la otra un pedernal, con que á repetidos golpes se formaba perfecto dechado de aquel Exemplar Divino: es de admirable hechura; y segun la tradicion, de la misma mano que la de San Geronymo de Sevilla, celebrada por la mas primorosa, que sabemos tiene el Santo.

6 El frontisficio que corona este hermoso cuerpo, es un quadro con dos columnas estriadas, variado de resaltes, y molduras muy curiosas, que ciñe à una pintura de nuestro Patriarcha, en que se vé su alma subir al Cielo en hombros de Seraphines: y si de algun modo, como se dixo de Apeles, que pintaba truenos, pudiera su pincél copiar espíritus, no parece los sacará mas perfectos: tanto se excedió à sí Zurbarán en esta pintura. Ay otras de su mano en esta Capilla. Tiene à sus costados dos lienzos grandes, y en el uno se retratan las tentaciones, que padeció impuras nuestro penitente Santo en el Desierto de Syria: y el otro representa el terrible Juicio de Dios, que tanto temió despues que le azotaron los Angeles solo porque leía con demasiado gusto los Libros de Ciceron; y este es de Joseph de Rivera. Asientan quatro Doctores en las Pechinas, y otras quatro Virtudes en las enjutas de la Media Naranja: lo demás de esta Capilla se adorna con los mismos dibujos, dorados, y colores, que el cuerpo de la Sacristia, de donde se advierte una

perspectiva admirable, por la buena proporcion, y simetría con que se corresponde todo: y esta misma uniformidad corre por el pavimento desde el Atrio de la Sacristia; cuya materia es de jaspes blancos, y azules, alternando las piedras segun los colores en sus asientos.

7 Hace como Camarin à las espaldas del Retablo otra Capilla, muy adornada en su cubierto de varias, y curiosas molduras de yeseria, que antiguamente llamaban del Santo Christo, por una Imagen de pincél muy celebrada, que estaba en el Altar, de la mano de Eugenio Cages: mudóse al Refectorio, para que se correspondiese con la del testero, que retrata la Cena, por ser de la misma mano, y valentia: y se llama la Capilla del Niño, porque se colocó nuevamente en ella una Imagen de bulto del Niño Jesus, en la edad como de cinco años: está vestida à lo Nazareno, con una cruz por baculo en la mano izquierda, sobre un Trono de Seraphines con muy vivos movimientos, propios de aquella tierna edad, y que llaman la atencion de quien le mira.

8 Otra fabrica ay de obra moderna debaxo del Camarin de nuestra Señora, à la que se dá el titulo de Pantheon: y se viene à ella de la Sacristia por la Capilla de Santa Cathalina. Tiene la entrada al Oriente, que se forma de dos anchurosos arcos de jaspes de Portugal, adornando las dos haces: y se baxa à su pavimento por seis espaciosas gradas de jaspes blancos, y azules. Es perfectamente ochavada su figura, guarda el orden Toscano, y la cornixa el Dorico, por la que ván repartidos muchos Angeles. Abraza

Apelles pinxit,
& quæ pinicillo
exprimi ferè
non possunt,
fulgura, & tonitrua.
Natal. Comit. lib. 65.
de Dedalo.

todo su diametro un zocalo de jaspes blancos, de que tambien se adorna el pavimento, alternando otros azules: y en las siete partes del ochavo ay siete nichos de medio punto, con Altares, y Retablos. Venerase en el principal una efigie de talla entera de Christo nuestro Señor à la Columna, de estatura perfecta, y muy bien simetriada; à la que asisten del medio punto arriba, grande variedad de Angeles con las insignias de la Pasion; y los seis nichos restantes llenan las efigies de San Paulino, Obispo de Nola, San Sebastian, y Santa Blesila, à la mano derecha: y las de San Eusebio Cremonense, San Agustin, y Santa Eustoquio à la izquierda: todas de bulto al natural, y acompañadas de muchas Imagenes de Santos, de à dos tercias de altura, colocadas en sus repisas. Cierra toda esta fabrica una fuerte bobeda, con sus netos, enjutas, y lunetas; à cuya clave adorna un grande florón dorado de hojas de medio relieve; y de su mitad está pendiente una rica Lampara de plata, que arde continuamente, como toda la grande multitud que ay en esta Santa Casa.

9 Enfrente de la puerta de esta Capilla, al reverso del Altar de nuestra Señora, ay un nicho muy espacioso, en que tiene su entierro aquella insigne muger, excelentissima por la nobleza de su sangre, y Heroyna de nuestros tiempos por sus esclarecidas obras, Doña Maria de Guadalupe Lancaster y Cardenas, Duquesa de Aveyro, y de Maqueda, singular bienhechora de esta Santa Casa, y devotissima de la Santa Imagen. Quiso se pusiese en este nicho su cadaver, que cae

debaxo del Trono de nuestra Señora, por su especial devocion, como lo dice el Epitaphio, que dexó escrito de esta forma en su Testamento: „ Maria de Guadalupe Lancaster y Cardenas mandó se enterrase en este lugar „ debaxo de los pies de la Santa Imagen, centro de su amor, „ y esperanza“. Aquí aguarda, como Fenix en su nido, el dia dichoso de la resurreccion, debido à sus heroycas virtudes, de que dexó muy repetidos exemplos; y con esta firme esperanza concluyó su Epitaphio con aquel texto de Job: *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies.* Cincelóse esta inscripcion en la tumba, cumpliendose asi la voluntad de su Excelencia; à la que agradecida esta Comunidad siempre illustre, levantó un Mauseolo de pulidos jaspes, no perdonando gastos, por dar honra en la muerte à quien tanto la favoreció viva.

10 Formase este de un grande arco, que mueve sobre dos pilastras, todo de jaspe blanco, con flores embutidas de jaspes negros, roxos, y pagizos, resaltado à dos haces, desde las basas de los pilastrones, hasta la clave, que cierra el medio punto: y lo demás del nicho es un chapado de los mismos jaspes, con tempaños, y requadros muy bien pulidos: y en la capacidad que dexa en medio se levanta un podio de tres pies de fabrica del jaspe blanco, embutido con la variedad de piedras semejantes à las del nicho, y de las pilastras, siguiendo un gracioso dibujo de ramos, hojas, y flores, todo el espacioso tempaño, que divide en tres partes la mucha curiosidad de resaltados peynazos.

Job cap. 29.

As-

11 Asientan sobre su grande firmeza tres Leones del jaspe blanco, que mantienen una arca de la misma piedra, con diferentes molduras del jaspe negro, que es la tumba de su Excelencia, à la que coronan sus Armas de talla entera. Abaxo en el grueso que forma el zocalo están ocultas en dos nichos las cenizas de los Excelentísimos Señores, la madre, y hermano de su Excelencia Doña Ana Maria de Cardenas, Duquesa que fue de Maqueda, y Torres Novas; y Don Raymundo de Lancaster, Duque de Aveyro: asi lo dicen sus Epitaphios; aunque nunca se borrarán de nuestra memoria; pues la insigne piedad de estos Señores, como de toda su familia con esta Santa Casa, pide de justicia en sus habitadores, que sea la memoria eterna.

12 De aqui se pasa mirando al norte en la distancia de treinta pasos, à la Capilla de San Gregorio, en la que está colocada una pintura del Santo, de las famosas que ay en este Monasterio. Es su Altar de Indulgencia, y está en competente sitio para los que gustan decir Misa retirados. En esta Capilla ay un Sepulcro de marmol blanco al lado del Evangelio, levantado del suelo como dos tercias, en que se guardan las cenizas del Ilustrísimo Varon Don Juan Serrano, Prior que fue de esta Santa Casa, y Obispo de Segovia, y de Siguenza, à quien debió tan singular afecto, y estimacion nuestra Orden, como dexo referido largamente en el Capitulo V. de esta Historia: le componen varias molduras de medio relieve alto, y su figura está encima, echada al natural,

vestida de Roquete, Mitra, y Baculo. Fue su transito en Sevilla, y dexó por ultima voluntad traxesen su cuerpo à esta Santa Casa.

13 Tiene esta Capilla salida al Claustro, que es de mucha conveniencia para mil cosas que se ofrecen en la Sacristia: y en el intermedio está à la mano izquierda la Capilla de San Pedro, donde tiene su Sepulchro el V. P. Fray Pedro Fernandez Pecha, Restaurador gloriosísimo de nuestra Orden en Castilla; cuyas heroicas virtudes se celebran con admiracion en esta Santa Casa, como muy parecidas à las de nuestro Gran Padre San Geronymo, y se pueden vér en nuestros Historiadores, honrandolas Dios con milagros en testimonio de haberle sido muy agradables. Aqui tambien se guardan las cenizas de su hermana Doña Mayor, Camarera que fue del Rey Don Pedro. Esta Señora siguió el estado del matrimonio; y aviendo quedado viuda no quiso mas esposo de la tierra: pretendió sus desposorios con Christo, repartiendo à los pobres, y Conventos necesitados sus riquezas; y vistiendose un Habito Religioso se vino à Guadalupe, donde hecha guarda del Templo, como otra Ana, hija de Phanuel, gastaba noches, y dias en los santos exercicios de oracion, y de piedad, hasta que nuestro Señor la llamó à darla el merecido premio por sus obras; y los Monges, que atentos respetaban sus virtudes, la sepultaron advertidos con su venerable hermano. A la mano derecha, mirando al lienzo del Claustro en que se entierran los Monges, ay otra Capilla, consagrada à Santa Ce-

Cecilia, aunque su Retablo, como los demás de otras seis, que ay en algunos de los lienzos, pi-

den de justicia por sus muchos años, del oro, y del pincél las atenciones.

C A P. X I.

ANTIGUEDAD DE LA MILAGROSA Imagen de nuestra Señora de Guadalupe.

1 **C**onstante es la tradición, y muy antigua, hubo en la Iglesia Catholica desde su principio Imagenes sagradas de Christo nuestro Bien, de su Santisima Madre, y de sus bienaventurados Apostoles: y aunque mas quieran obscurecer la luz de esta verdad con sus engaños los hijos de las tinieblas, que dormidos en las sombras de la muerte, y bien hallados en la perezosa noche de su confusion, aborrecen las Imagenes sagradas, como purisimos reflexos de la eterna luz, que les dá en rostro con sus malas obras, persuadiendo sus coloridos en eloquencia muda la imitacion santa, y virtuosa de sus originales.

Euseb. Ecclesiastic. Histor. lib. 7. c. 14.

2 Eusebio Cesariense escribe, que en la Ciudad de Cesarea, llamada antiguamente Dan, de un hijo del Patriarcha Jacob, y Paneada de los Griegos, por una estatua del fingido Dios Pan, que colocó en ella su supersticion, y se llama en el Evangelio Cesarea de Philipo, por averla adornado con nobles edificios Philipo, hijo de Herodes, que quiso con este nombre, sin perder la propia gloria, adelantar la del Cesar: vió una estatua de Christo nuestro Bien, vaciada en bronce, que la muger Syrophenisa, natural de este Pueblo, obsequiosa

à su Magestad, por averla dado salud en el fluxo de sangre que padecia, solo con tocar la fimbria de su vestido, no olvidandose del beneficio, mandó se labrase en memoria de su bienhechor, despues de su subida à los Cielos, como dice San Germa-
no; aunque se perdió del todo esta noticia, por aver cubierto de polvo, y alguna arena la injuria de los tiempos el pedestal de la estatua, en donde se leía todo el caso; mas ella con sus efectos daba señas bastantes de su original; pues era, escribe Nicephoro, alegria, y gusto de quantos la miraban, y ponian los ojos en su artificio, manifestando à los hombres, si no estuvieran ciegos, en una yerva, que nació al pie de la misma basa, ser aquella misma Imagen cosa de Dios.

Baron. tom. 9.
An. ann. Christi;
726. n. 6.

3 Era su forma singularissima, y no conocida de algun Medico: descollabase solo hasta tocar la fimbria del vestido de la estatua: y puso en ella tanta virtud quien la crió para credits de su poder, que era universal remedio en todo genero de enfermedades: y asi la llamaban los Griegos *Alexipharmacos*: como si dixesemos en nuestro Español: *Sanalo todo*; y causaba aun mas admiracion la repetida experiencia de no hallarse en ella virtud

tud alguna, si la cortaban antes de tocar la fimbria del vestido de la estatua. En vista de estas maravillas entraron en curiosidad los Cesarienses, y procuraron descubrir toda la basa, en que hallaron claras las letras, que dieron perfecta satisfaccion à su curiosidad.

4 Perseveró esta Imagen hasta el Imperio de Juliano Apostata, que como enemigo capital de Christo, luego que supo de esta Imagen, mandó se demoliese, y ocupase aquel lugar una suya; mas el Hijo de Dios, con quien lo avia, escribe Somoceno, castigó tan horrendo sacrilegio con la violencia de un rayo, que dividiendo la cabeza de los hombros à la estatua, la derribó en tierra, trunca, y casi deshecha; porque la soberbia del nuevo Dagon restituyese con su ignominia la gloria, que se debia à la Imagen de Dios Hombre, como à la verdadera Arca del Testamento.

5 El mismo Eusebio dice, que Christo nuestro Bien embió una Imagen de su Santísimo Rostro, no pintada por manos de hombres, sino es por su infinita virtud, como refiere Baronio de autoridad de San Germano, à Abagaro, Rey de Edesa, que deseaba mucho vér su persona, y aprovecharse del fruto de su doctrina, la que veneraron los Edesenos con singularisimos cultos. Y Procopio escribe de sus tiempos un ilustrisimo milagro, que obró el todo Poderoso contra Cosroas, y su Exercito; en ocasion, que con fortisimos, y estrechos ataques tenia este Barbaro Rey cercada la Ciudad de Edesa: valieron los Ciudadanos de la Santa Imagen, como ultimo remedio, viendo frustrados los que

avian pretendido para defenderse por arte de Milicia. Pusieronla à vista de las Trincheras, que como encumbrados montes excedian formidables la altura de las murallas, y prendióse inmediatamente fuego en ellas; sucediendo con la Imagen del Rostro del Dios Hombre, lo mismo que de la Cara de Dios cantó en sus Psalmos David; *Ignis à facie ejus exarsit*. Sirviendo la mucha agua con que procuraron los enemigos extinguirle, de azufre, ò alquitrán para fomentarle.

6 De algunas Imagenes de los gloriosos Apostoles San Pedro, y San Pablo, tan antiguas, que se pintaron viviendo, afirma el citado Obispo de Cesarea, tuvo la dicha de verlas, y que estaban en mucha estima; à que añade Nicephoro, eran muchisimas las que duraban en su tiempo, de Christo, de su Madre, y sus Apostoles, que nacieron en aquella edad, pintadas por el Evangelista San Lucas, y otros Siervos de Dios de los antiguos, que acaso serian algunas de mano de otros Apostoles; pues nota Eusebio, que hubo muchos Pintores entre ellos. Explicaban los primeros Christianos su agradecimiento en desear retratos de sus bienhechores: venerabanlos por de quienes eran, leyendo en ellos, como en authenticas Escrituras (asi los llama San Gregorio el Grande) lo pasmoso, y admirable de sus vidas: y Dios, que se agradaba mucho de la honra, que en sus exemplares ofrecian à su Unigenito Hijo, à la Virgen, y à sus Siervos, ponía en ellos primores singulares de su gracia, para que subiesen del retrato fervorosos los corazones à su original.

7 Honrabalas con muchos mi-

Psal. 17. v. 10.

Sozom. lib. 5. cap. 20.

Nicephor. lib. 17. cap. 16.

Div. Gregor. Mag. Epist. ad Secundin.

milagros en credito de la Fé Catholica, y para que sirviesen de luz à la ceguedad de los Gentiles, que solo creen por lo que vén, descubriendoles asi la falsedad de sus Idolos, que solo son estatuas muertas, sin vida, ni poder alguno para alivio, y favor de los mortales, como nada que son en este Mundo, segun lo enseñó San Pablo: y que las Imagenes de Christo, de su Santisima Madre, de sus Apostoles, y Santos, aunque no tienen Divinidad, están llenas de virtud, son Santas, è instrumentos del poder de Dios para conducirnos de la tierra à los bienes incomparables del Cielo: por esto las ha venerado siempre la Iglesia Catholica, recibiendo esta doctrina de sus primeros Maestros los Apostoles, y Discipulos de Christo, segun lo escribe San Basilio el Grande.

D. Basil. Mag. in Julian.

8 Celebrase por el primero que hizo retratos de Christo, y de su Santisima Madre, el Evangelista San Lucas; y concuerdan en que fue Pintor los Autores Catholicos, antiguos, y modernos. Theodoro, y Methaphrastes afirman por tradicion, que los Apostoles llevaron à Regiones diversas Imagenes de Christo, y de su Madre, hechas por el Evangelista San Lucas: y añade Methaphrastes, que traía consigo una de la Madre de Dios, que avia trabajado él mismo. Oy dia se veneran en Roma, escribió Cornelio Alapide, muchos de estos retratos, con singulares cultos de piedad, y devocion: y Nicephoro dice, que aquella célebre Heroyna, Religiosissima Virgen, Pulchreria augusta, hija del Emperador Arcadio, y hermana del Menor Theodosio, labró un sumptuosissimo Templo en la Ciudad de

Præter. Christi Imagin. sextant etiam B. Virg. quas B. Lucas effecisse dicitur, & Apostolos in variis Christiani Orbis partibus asportasse. Theodor. Lect. lib. 1. Collectaneor.

Alap. in Act. Apost.

Constantinopla, à honra de la Virgen Madre, en que colocó su piedad una pintura suya, que la embió de Jerusalén, ò de Antiochia, segun Nicephoro, la Emperatriz Eudoxia, hechura de este Santo Evangelista, pintada en tiempo que vivia la Madre de Dios, y con la asistencia de su persona; à la que comunicó muchas singulares gracias, para que dixese en todo la copia con el Prothotypo. El Padre Canisio ofrece, como prueba de esta verdad, un retrato de esta primera Imagen, de San Lucas, que dice se admiraba en Venecia en poder del Apeles de su siglo, el célebre Pintor Ticiano: advertianse en esta copia todas las perfecciones, que del Santissimo Rostro de la Virgen escriben San Epiphanio, y Nicephoro: y si esta fuera razon del todo convincente, probado teniamos nuestro intento.

9 Simeon Metaphrastes escribe en la vida de San Lucas, no solo que hacia retratos de Christo, y de la Virgen con la valentia del pincél, sino es efigies de cera: y quien de vulto las labraba en cera, no ignoraria el Arte de Escultor: pudo por lo facil de esta materia labrar en cera muchas para satisfacer el ansia de los Fieles, que era grande por retratos de la Virgen, y con algun mas trabajo hacer algunas de madera: y asi lo asegura gran numero de Historiadores, escribiendo por hechuras de este Evangelista muchas Imagenes de la Madre de Dios, que se veneran en España, y otros Reynos, labradas en madera, y de primorosa hechura. Se dán mucho la mano el escoplo, y el pincél; y siendo en el pincél muy valiente el Evangelista,

Imaginem. B. V. à se compactam secum deferebat. Methaph. in Vita S. Lucæ.

ta, creíble es practicaba con el escoplo la facultad de Escultor; y no aviendo en esto repugnancia, como ni la ay en que huviese Imagenes de bulto, y de pincél, de Christo, y de su Madre desde los primeros años de la Iglesia; antes bien siendo muy conforme à la verdad, segun la relacion de Autores graves, y antiguos, no la debe aver en que sea la Imagen de nuestra Señora de Guadalupe obra sagrada, y estimable del taller antiguo de San Lucas.

10 Esto se creía por tradicion en Roma, siendo Papa San Gregorio el Grande, de donde se participó à Sevilla por el conducto fidedigno de San Isidoro, y algunos venerables Sacerdotes, que le acompañaron à la Curia Romana, à donde llamaba entonces el Papa San Gregorio à su intimo amigo San Leandro, y à otros Prelados Españoles, para tratar con ellos negocios muy graves de la Iglesia; y esto dexaron escrito en la plancha de plomo los Sacerdotes Sevillanos con la Santa Imagen quando la escondieron en estas Montañas, donde tambien sabemos, que el Santo Padre la tenia en grande veneracion, porque se decia ser hechura de San Lucas: y aunque se perdió esta Escritura en poder de Don Alonso el Onceno (como dexo dicho) no permitió la Divina Providencia nos faltase su memoria.

11 El año en que se llevó à este Rey no se sabe: parece lo mas probable la llevó el Cardenal Don Pedro Barroso el año mil trescientos y treinta y siete, quando vino por su mandado à Guadalupe à examinar los milagros: porque dice hablando del Rey

Don Alonso el libro, que he citado algunas veces, cuyo Autor vivia en aquellos tiempos: *E á poco despues que bovo el Esorito, sucedió la Batalla de Tarifa*: esta fue à los ultimos del año mil trescientos y quarenta: con que se hace probable, fuese su Conductor el Cardenal; pues del año de treinta y siete al de quarenta no es mucha la distancia en estos computos. Además, que siempre se le ha de dár à la congetura el intermedio de algunos años entre la Invencion de la Imagen, y la noticia al Rey de ella; pues aunque fueron muchos, y muy célebres los milagros, quando llegan à los Reyes estas noticias, como ocupan tan alto puesto, y suelen divertirlos otros cuidados, no oyen estas voces hasta que está lleno, ò se las dá todo el Mundo.

12 Era el Rey Don Alonso niño, sugeto à la tutoría, y nada devotos sus Tutores: y aunque corria la crianza, y educacion del Principe à cargo de su abuela la Reyna Doña Maria, y era señora de mucha christiandad, como se vé en la fundacion, que hizo del insigne Convento de las Huelgas de Valladolid, en donde se enterró; y en el Convento de San Pablo de esta Ciudad: el de Predicadores de la Ciudad de Toro, y en otros muchos, que levantó su piedad, y zelo de la gloria de Dios: estaba muy reciente, si avia ya sucedido, el hallazgo de la Santa Imagen el año de su muerte, que fue el año mil trescientos y veinte y dos. Las cosas de España andaban muy rebueltas: los Cavalleros principales miraban al Rey mas para sí, que à la utilidad del Reyno.

13. Eran muchas las parcialidades: frecuentes los reveliones: continuos los robos, en que solo se empleaban, y se hacian unos à otros los Señores: descarados los atrevimientos, hasta llegar los sediciosos à hacer Cortes en Burgos contra la voluntad del Principe: determinando Tratados en incommodo del Real servicio. No era tiempo este para que entrase en Palacio la fama de la Imagen; y asi tengo por sin duda, se guardó la Carta muchos años en la Hermita, en donde no solo los que la hallaron pudieron retenerla en la memoria, sino es muchos de los Capellanes, y otras diferentes personas, asi vecinos de Caceres, que vivieron con el Vaquero, como de diversas Poblaciones, que atraidos de la fama de la Imagen nunca quisieron privarse de su vista.

14. Hicieron muchos traslados de ella, luego que entraron en esta Santa Casa nuestros Religiosos, en pergamino, y algunos en finisimas bitelas, y de costosas iluminaciones, y por ellos consta como esta Imagen es hechura de San Lucas. Si huviese Autor clásico de aquel tiempo, que nos favoreciese con esta noticia, la estimariamos en mucho, y dariamos entero credito; pues dandonosla tantos en la Carta original, quantos fueron los Sacerdotes Sevillanos, que escondieron la Santa Imagen, y que fueron à aquel tiempo tan vecinos, que se puede llamar el mismo, razon es que la creamos, quando no lo desmerece la verdad de sus traslados.

15. Esto nos persuaden pinturas antiquisimas, que hay en esta Casa: esto sabemos por tradicion de nuestros mayores, y

que ha venido mas de quatrocientos años inconcusa de padres à hijos, y tales Padres como nos dicen sus vidas: unos hombres tan amantes de la verdad, que por su profesion dexaron al mundo todo, à sus honras, à sus estimaciones, y à sus conveniencias, en que muchos las tenian grandes; amando el ser voluntariamente pobres: humildes, despreciados, desnudos, penitentes, crucificados con Christo, para vivir solo à su imitacion, y seguir en todo su doctrina. Pues hemos de creer, que tales hombres nos induxeron al engaño, autorizando con su escritura, y narracion la mentira, y quando vivian muchisimos, que pudieran darles en la cara con el negro borron, y nota de engañadores? No lo resolverá asi algun juicio prudente: estará sin duda de nuestra parte; y nunca se nos tendrá por demasiada su creencia; pues seguimos el consejo del Espiritu Santo en no despreciar la narracion de nuestros sabios, y antiguos Padres, teniendo por seguro nos dexaron estas noticias comunicadas de sus mayores, como irrefragables en su verdad, y agena de toda duda.

16. Aunque no huviese esta, ni otra alguna Escritura, bastára la conecorde tradicion de ser esta Imagen hechura de San Lucas, para que se tuviese por indubitable su verdad; pues saben los varones doctos de quanto peso ha sido siempre en la Iglesia Catholica la universal tradicion. Autorizala mucho el Sagrado Concilio de Trento, como la estima San Pablo en muchas de sus Epistolas. San Lucas se valió de ella para escribir su Evangelio, como lo dice el Santo Evangelista en

Ecclesiastic.
c. 8. v. 9. & 11.

Ad Thesal.
Ad Corinth.
Ad Thim. &
alios.

el

P. N. Hier. de Scriptor. Ecclésiastic.

Bed. apud Cart. in Evang. cap. 1. Luca.

Canis. de M. Deip. Virg. l. 2. cap. 17.

Colverner. die 19. Febr.

Balingh. in Kalend. man. 27. Februar. & 26. Mart.

Gretserius in Syntagmate de Imaginibus non manu factis, & à S. Luca depictis. Cap. 18.

Joan. Marieta cap. 5. in Biblioth. Hisp.

Federic. Enriquez de Ribera in Desc. Imag. de Guadalupe

Ferdinan. del Castell. Hist. Gothic. disc. 8.

N. Siguenz. Historia Ordin. Hier. part. 2.

cap. 17. & alii plurimi.

el principio: y à San Marcos informó del suyo, segun N. P. S. Geronymo, el Principe de los Apostoles. El Venerable Beda dice, que San Juan, y San Matheo supieron de otros Discipulos muchas cosas de la infancia, y niñez del Salvador.

17 La corriente de los Santos Padres ha hecho siempre de ella mucha estima: y el agudo Tertuliano se atrevió à decir sin nota de temeridad, que contra los Hereges mas fuerza tiene la tradicion de la Iglesia, que la Escritura misma; y es calificada verdad; pues la tradicion Eclesiastica, de que ellos tanto huyen, es el mas seguro Interprete de la Sagrada Escritura: y aunque no funde la nuestra tanta fé, como ni es de tanta autoridad, siempre se la debe mucho credito; y por lo que ella se merece la han estimado en sus escritos muchisimos Autores, asi Españoles, como estrangeros: y parece ha querido el Cielo con las letras de oro de sus admirables obras escribir en el finisimo papel de la piedad Christiana esta apreciable noticia; y fue en el modo que ya refero.

18 En nuestra Caseria del Rincon, cinco leguas de este Monasterio, enfermó gravemente el Administrador Religioso: embió el Prelado otro para su asistencia, y cuidado de la Casa, y halló al enfermo con tan fuerte calentura, que creyó no saliese de ella, pareciendole, segun el pulso, y la contextura, estaba ya moribundo: fue grande su pesadumbre, porque amaba mucho al doliente; mas quiso la Providencia Divina llevase para su divertimento un traslado, que contenia en el todo parte de las exce-

lencias, prerrogativas, y gracias, con que honra el brazo de Dios à esta Soberana Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, y parte de la portentosa vida de la insigne muger, Virgen de Christo, Doña Maria de Meneses, á quien el Señor se las avia revelado, natural de la Villa de Berzocana, y Donada profesa de nuestra Religion, con el nombre de Maria del niño Jesus, de quien era este Religioso muy afecto, por la experiencia que tuvo viviendo de su virtud, y sucesos bien particulares, que tocó en su muerte antes, y despues de dár à su cuerpo sepultura; y constan todos, como el que voy refiriendo, de las informaciones, que se hicieron de la fama de su santidad, vida, y costumbres, por mandado del Ilustrisimo Señor Don Joseph de Roxas, y aprobó juridicamente su sucesor Don Bartholomé de Cernuda, Obispos ambos de Plasencia, de cuya Diocesi es la Villa de Berzocana.

19 Acordóse el Religioso del cartapacio, que guardaba en el pecho, y con las mayores ansias montando en grande fé, le aplicó al Monge doliente, advirtiendole lo que era, è instandole devotamente tierno se encomendase muy de veras à la Sierva de Dios, que con este nombre la hemos distinguido siempre en esta Casa: hizolo asi el enfermo, y el Monge asistente le acompañó, diciendo dentro de sí estas formales palabras, que además de ser constantes por el juramento que hizo en las referidas informaciones, y se guardan originales en el Archivo de este Monasterio, me las refirió algunas veces: Señor, si todo lo que está escrito

en este cartapacio son verdades reveladas por vos à vuestra Sierva, dad salud à este enfermo en confirmacion de esta verdad. Retiróse luego al gobierno, y economía de la Casa, en que pasado el tiempo como de una hora, le volvieron su pesadumbre, y su cuidado à visitar al enfermo: hallóle ya vestido, y sentado en la cama, acabandose de calzar: propusosele al vér aquel repente, sería destino de la cabeza, porque avia padecido algun delirio; y afeandole la accion quiso volverle à la cama, mas el enfermo, ya sano, le dixo sonriendose, se sosegase, que no era lo que entendia: Esto es, Padre, prosiguió con gran quietud, aver la Sierva de Dios hecho de las suyas: yo he dormido muy bien, y me hallo bueno: vamos à divertir un rato al campo: executaronlo así, conociendo en el pulso tenia razon; y alargandose un quarto de legua de la Caseria, gastaron toda la tarde en el paseo, y á la noche cenaron juntos sin alguna novedad en el enfermo.

20 Este caso, que à todas luces parece maravilloso, no es mi animo elevarle à la esfera de infalible, ni à las revelaciones que apoya: toca esto solo à nuestra Madre la Iglesia: pretendo sí la fé que se merece una narracion puramente historica, y basta para

el intento. Es una de las revelaciones de este Tratado, aver dicho Christo nuestro Bien á esta Sierva suya en locucion intelectual, era esta Imagen hechura de San Lucas; y en confirmacion de ser así, obra Dios un milagro; pues juzgue aora la piedad: Dios no puede hacer obras, que autoricen la mentira, porque nos engañara; y ni puede engañarse, por ser summa su sabiduria; ni engañarnos porque es infinita su bondad: Toda mentira repugna à la naturaleza de Dios, que tan mala es la mentira.

21 Es Dios verdad por esencia, dice San Pablo, y no puede de la summa verdad nacer hija tan ruin como la mentira, segun nos enseña San Juan en su primera Canonica; pues si nos testifica Dios con sus obras, que esta Santissima Imagen es de mano de San Lucas, estando, como se debe, al Divino Testimonio, dirémos, que no es mentira; antes sí, que quiso su bondad tuviese esta sagrada Imagen en la noticia, y estimacion de los hombres, la antigua, y verdadera nobleza, que la dió, como entendíamos, el diestro, y admirable escoplo de aquel Escultor valiente, que debió á su original muchas singulares noticias de soberanos mysterios para gloria de su pluma, y universal bien de la Iglesia.

Est autem Deus verax. Ad Rom. cap. 3. v. 4.

Et quoniam omne mendacium ex veritate non est. Joan. 1. c. 2. v. 21.



CAP. XII.

COMO LA SANTISIMA IMAGEN
de nuestra Señora de Guadalupe es la misma que sacó el Papa San Gregorio en Procesion, y sanó de la peste à Roma, y embió despues à España à su amigo San Leandro, Arzobispo de Sevilla.

HA querido la infinita bondad de Dios hacer tan gloriosa, célebre, y plausible la siempre digna de toda veneracion, y milagrosissima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, que no necesita mendigar ajenas glorias de otra Imagen alguna para ser famosissima en el Mundo, y llevarse los respetos mas honrosos de quantos tienen noticia de sus obras; pues solo con los favores, no de aquellos primeros, en que por vistos raras veces suelen embazarse las admiraciones, sino es por los que en esta Santa Imagen juzgamos ínfimos, y son verdaderamente grandes, que de la abundantissima mesa de su misericordia se dexa caer, como migajas, en bien de los mortales, si la inescrutable providencia del Altísimo dispusiera, que los hombres los halláran en otras Imagenes, servirian de alimento bastante à la devocion para rendirlas fervorosos cultos en debidos agradecimientos, y sacrificarlas justisimos aplausos dentro del templo del honor, en el altar de la fama. No es pintar como querer (digo realmente la verdad) porque tengo larga experiencia en parte de lo muchísimo, que en ilustres, y continuas maravillas obra el poder de Dios por esta soberana Imagen,

2 Los noticiosos en la Historia saben con quanta aseveracion escriven muchos de los Autores modernos, fue la Sagrada Imagen de nuestra Señora, que se venera en Santa Maria la Mayor en Roma, y siempre por pintura de San Lucas, la que sacó el Papa San Gregorio, primero de este nombre, en la Procesion devota, y penitente, que de todos estados mandó se hiciese en Roma el primero dia de la Pasqua de Resurreccion, para templar el justo enojo de la Divina Justicia, que con el cuchillo agudo, y espantoso de una recisima peste executaba en sus Ciudadanos, sin acepcion de personas, siendo de los primeros que recibió el fatal golpe el Papa Pelagio Segundo; porque se temiese, como juicio de Dios, el castigo, que comenzaba de su Casa: en donde se vieron aquellos grandes prodigios de huír el ayre apestado la presencia de la Imagen, como no pudiendo su malignidad sufrir el antídoto de sus benignos ojos, y dulcissimo medicinal aspecto de su soberanía, oyendose cerca de ella celestiales concertos, en que la daban con la letra de la Antiphona *Regina Cæli lætare*, el parabien los Angeles de la nunca oída victoria, que consiguió su propio, y verdadero Hijo en su Resurreccion

cion santa de la Muerte, del Pecado, y del Infierno; à que añadiendo el Santo Padre, conforme al intento de la necesidad: Rueda à Dios por nosotros, se vió en el Castillo de Sant-Angel, llamado así de este caso, y antes, de Crescencio, un Angel, que embaynaba una sangrienta espada, como señal de paz entre Dios, y su Pueblo, que avia conseguido del celestial Asuero la hermosísima Esthér, Esclava, y Reyna, Esposa, y Madre suya, siempre Virgen, Abogada, y Medianera de los hombres.

3 No necesita, pues, de las glorias que este caso ofrece, nuestra prodigiosa Imagen, para merecerse aquellas veneraciones, que la Religion, y la piedad ofrece singulares à unas Imagenes Sagradas mas que à otras, segun que en ellas experimentan los necesitados soberanos influxos de su Prothotipo; pues no sé yo de quantas se venéran en la Iglesia, aya otra que se le iguale, ni en la magestad de su rostro, con que fuerza à su respeto, ni en el atractivo de su dulzura, con que roba los corazones, excediendo incomparablemente à todas en la continuacion pasmosa de ilustrisimos milagros; pues no se cuentan solo por cientos los que hace esta gran Señora: multiplicase su guarismo por millares: llegan à quentos: y si he de hablar la verdad, digo, que no se cuentan; porque no tienen quento: sirva de prueba à esta, que se tendrá por exageracion, lo que pasó al Doctor Francisco Sanchez de la Fuente, hallandose en esta Santa Casa por Juez Inquisidor, con otros señores compañeros, en los Autos de Fé, que se celebraron en ella reynando los Reyes

Catholicos Don Fernando, y Doña Isabél.

4 Deseaban mucho estos Señores obrase la Madre de Dios algun milagro, como en aprobacion de su Catholico empleo: y como no fue vana curiosidad, sino es motivo del zelo de la Fé, se dió la Virgen por entendida, y correspondió tan franca, y misericordiosa, que fatigando su pluma el Doctor Fuente en escribir los que obraba, cedieron sus fatigas à la sobra de milagros. Pues si fueron tan numerosos los de quatro dias, quién sumará los de quatro siglos? Solo en los ocho dias de la Festividad grande de esta Señora, que comienza à siete de Septiembre, aviendome puesto el Prelado de esta Casa, como Ordinario que es en este Territorio, por Juez Examinador de Milagros, apunté sesenta el año de veinte y quatro, y setenta el de veinte y cinco; y no quita esto sean muchisimos los que se examinan todo el año; siendo voz comun entre los Monges, son aún mas los que nos ocultan, que los que se descubren, y pasan al contraste del examen.

5 Testimonio fidedigno de toda esta verdad es una Carta jurada, su fecha en veinte y quatro de Agosto del año de mil setecientos y veinte y nueve, la que tengo en mi poder, de un Hidalgo de Cordova, gran devoto de la Santa Imagen, à cuyo generoso cuidado, y piadosa liberalidad corre el gasto de todos los aromas, que se consumen cada año en el Altar Mayor, y Capilla: embiansele todos los años, por instancias de su devocion, quatro, ò cinco quartillos del Aceyte de las Lamparas; y afirma con juramen-

Tom. 2 Miracul. Virg. de Guadalupe ex-decem, qui as-servantur manuscrip. in Scri-nio Regio hu-jus Almæ Do-mus.

mento en esta Carta, son tantos los prodigios, que con él se experimentan en todas especies de enfermedades, y en muy peligrosos partos por el Reyno de Cordova, y juntamente por el de Jaén, à donde le participa por súplicas de muchos devotos, que dando escasamente à cada uno la porcion, que cabe en media cascara de nuez, y algunas veces menos, y gastandose toda la cantidad en cada un año, no tiene noticia de persona alguna, que aya usado la devota medicina, en quien no se ayan visto luego efectos maravillosos.

6 Pues siendo tan gloriosa nuestra Imagen, de creer es, que no la adornaremos con las falsas piedras de agenos prodigios, para que luzca mas, y se celebre su fama: y que si decimos es la misma, que sacó el Papa San Gregorio en Procesion, y detuvo el azote del Supremo Juez en la peste, que affigia à Roma, quando entró este Santissimo Papa en el Pontificado, nos asisten para su aseveracion graves razones; y sea la primera, como el mas sólido fundamento, sobre que estri-va todo el peso de la verdad de este Capitulo, la constante, y universal tradicion, que hubo en Sevilla los ciento y veinte años, que favoreció à esta Ciudad con su presencia la Soberana Imagen, y supimos despues de su Inven-cion maravillosa en estas Sierras, por el Escrito que se halló con ella; de donde se difundió por toda España la noticia, aviendo corrido sin contradicion el largo tiempo de quatro siglos, no ignorandola los Doctos; pues como dice Tamayo, à todos es constante esta noticia.

7 La segunda razon que nos

persuade esto mismo, es el irrefragable testimonio, que nos ha dado la Sagrada Imagen repetidisimas veces en sus obras con la fé de muchos Pueblos, que se han valido de su intercesion para aplacar el Divino enojo en el terrible azote de la peste, que affigidos sentian sobre sí, no permitiendoles otro alivio, que una miserable muerte, de que se vieron perfectamente libres, haciendo sus votos, y promesas à la Madre de Dios de Guadalupe. Sucedió asi à la Ciudad de Sevilla en una peste mas recia que la de Roma, y à otros Pueblos de la Andalucia, como nos consta por manuscritos que ay en esta Casa.

8 Afirmaron esto mismo en diferente ocasion, y semejante aprieto la Ciudad de Cordova, las Villas de Constantina, y Puebla de Alcocer, con otros Pueblos. En el Reyno de Portugal viendose abrasadas con este inextinguible incendio por diversos años las Ciudades de Lisboa, Elves, y Eborá, las Villas de Palma, y de Alegrete, y el Presidio de Mazagan, que esta Corona tiene en Africa, ocurrieron al patrocinio de esta Señora, y testificaron las personas principales de estos Pueblos, que vinieron con sus ofrendas à rendir las debidas gracias en su milagrosa Imagen à la Madre de Dios, aver-se convertido lo amargo de sus grandes penas en las glorias mas dulces de una entera salud, por la piedad inestimable con que favorece franca à sus devotos la Madre de Dios de Guadalupe.

9 Y si ésta es en Portugal, y en Castilla, quién no dirá, que fue ésta la de Roma? Parece que con sus obras dice à los incredulos de su Historia, lo que la Sa-

bi-

Joan. Tamay.
in Martyr. Hisp.
die 8. Sept.

Joan. c. 10.

biduria infinita de su Hijo queria entendiesen por las suyas los Judios; pues no creyendo, ni à la tradicion, ni à la Escritura, de que era el verdadero Hijo de Dios, les convencia con el argumento indisoluble de ser sus obras las mismas, que las de su Eterno Padre, enseñandoles con ellas era con el Padre Dios de una misma naturaleza, uno mismo en el ser, el que era uno mismo en el obrar. Quien no cree, ni à la tradicion, ni à la escritura de esta Santisima Imagen, crea, pues à sus obras, que las mismas son en su Santo Templo de Guadalupe, que en las calles de Roma: crea, que teniendo en su Oratorio, como diré adelante, esta Imagen Sagrada, y en ella la medicina, y la salud contra la peste de Roma un Pontifice tan Santo, y tan lleno del espiritu de Dios, como lo fue San Gregorio, que mereció se viese sobre su cabeza repetidas ocasiones al Espiritu Santo en especie de Paloma, conoceria por instinto suyo lo que tenia tan de puertas à dentro, y se valdria de su intercesion, como el unico remedio para la presente, y urgentissima necesidad.

10 Y si es cierto lo que escribe Juan Diacono en la vida de este Santisimo Papa, y refieren muchos Escritores, que fue el origen de esta peste aver corrompido el ayre un espantoso, y feisimo Dragon, que el Mar arrojó muerto en la Playa de Roma: y segun sienten algunos Autores, fue presagio fatalisimo del nacimiento desgraciado, ò infaustisimo aborto de aquella fiera infernal, monstruo de la naturaleza humana, grande engañador del Mundo, sucisimo Pseudopro-

pheta Mahoma, que con el venenoso aliento de su falsisima doctrina avia de apear la mayor parte del Orbe: diganme; y sea este pensamiento otra razon, que pruebe nuestra verdad; qué Imagen se venéra en la Iglesia Catholica, que aya mostrado con innumerables milagros mayor oposicion à este abominable monstruo, à la hediondisima peste de su secta, y à todos sus secuaces, que nuestra Señora de Guadalupe?

11 Referido dexo, que estando España segunda vez à punto de perderse, dió el Señor de los Exercitos al Rey Don Alonso el Onceno la célebre victoria de Tarifa, ò del Salado, en que solo con la pérdida de quince, ò veinte Christianos murieron por influxo de esta Señora quatrocientos mil Moros: triumpho que celebró el Papa Benedicto XII. con especialisimas expresiones de alegria. La Reyna Catholica Doña Isabél fiaba la conquista del Reyno de Granada del patrocinio de esta gran Señora: visitabala muchas veces pidiendola su amparo; y encargaba mucho al Prior, y Monges hiciesen esto mismo. Es prueba de su verdad aver escrito la noticia de la entrega de la Ciudad el mismo dia que se rindió à su obediencia, que fue el dia dos de Enero del año mil quatrocientos y noventa y dos; y se guarda esta Carta original en el Archivo: acuerda en ella al Prior dé à Dios las debidas gracias, por aver atendido à sus oraciones, y à las de sus Religiosos.

12 Sabido es de todo el Mundo, no dexó en los primeros siglos Cautivo, que la llamase en Berberia, trayendo à muchos car-

Apud Fr.
Franc. de S.
Pedro de el
Puerto, Hist.
Mision. de Mar-
ruec.

Daniel cap. 14.
v. 35.
Actor. cap. 8.
v. 39.

cargados de grillos, y cadenas por el ayre, como sucedió con el Propheta Habacuc en provecho de Daniél, y con San Phelipe Diacono, quando bautizó al Eunucho de la Reyna Candace: y à algunos hasta el Portico de su Templo, entre los quales fue uno Diego Sotelo, vecino de Ehora, Ciudad de Portugal, que por sus circunstancias le refiero ya de paso. Hallabase cautivo en poder de un Moro noble; y aunque le ofrecian por él mucha suma de dinero, no quiso admitir rescate: instabale el cautivo recibiese la moneda, porque de lo contrario se avia de quedar sin todo, pues se avia ofrecido à la Señora de Guadalupe, y esperaba de su insigne misericordia verse libre de su cautiverio,

13 Recelóse el Moro de la amenaza, y mandó hacer una arca grande de muy recia madera, con planchas, y cantoneras de hierro, y seis pestillos con sus llaves seguras: metió en ella à Diego Sotelo, poniendole esposas en las manos, y à los pies una pesada cadena: prendióse las llaves en la cinta, y se tendió sobre el arca con un perro al lado por centinela. Toda esta prevencion del Moro, y blasfemias que hablaba contra el poder de la Virgen, encendia en vivas llamas la grande fé del cautivo: y mirando todo el caso como causa propia de la Madre de Dios, la pidió muy fervoroso desengañase à aquel Barbaro, descubriendole parte de quanto podia, con librarle de su cautiverio.

14 Subitamente lo puso todo en el Portico de su Templo, Cautivo, Arca, Perro, y Moro, que se convirtió despues, admirado, y convencido del poder so-

berano de la Señora que obró tan ilustre maravilla. En el Humilladero, que llaman de la Cruz, media legua distante de esta Santa Casa, es tradicion recibida, que puso innumerables por diferentes modos: traxo su Magestad otros muchisimos, de que nos dán entera fé las cadenas, que penden de las paredes de su Santo Templo; pues solo en el costado de Medio-Dia se numeran mas de doscientas; y serán muy pocas menos, si no igualan, las que afrontan con estas, sin otras muchisimas que cuelgan de sus grandes postes, y todas son corto numero, comparadas con las que se gastaron en diversas oficinas del Convento.

15 Esto nos hace creer lo que dice un Manuscrito de los antiguos, que evaquó esta Señora los Calabozos, y Mazmorras de Berberia, en tanto grado, que daban los Moros sus cautivos à menos precio en sabiendo se ofrecian à la Señora de Guadalupe. No ha cesado hasta oy de hacer esta guerra à su perfidia: aun no ha tres meses que traxo de la Ciudad de Fez dos compañeros, uno natural del Reyno de Cordova, y otro del de Granada, costeandoles su rescate con el finisimo oro de muchos prodigios, continuandolos con grande magnificencia hasta ponerles en el Presidio de Melilla. Fueron muchos los miserables, que estaban ya casi resueltos à dexar la Fé hallandose cautivos, por huir los rigores de su cautiverio, y volvieron sobre sí por el milagroso influxo de esta Señora. Han sanado no pocos infieles de la espiritual peste de su secta, recibiendo fervorosos las aguas del Bautismo, en fuerza de la grande luz, que ha

introducido en sus almas con ilustres maravillas.

16 Esta, pues, oposicion tan grande al horrible monstruo de Mahoma, persuade, à mi corto entender, fue esta Santisima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe la que en Roma sanó la peste, que originaba el Dragon figura de este hombre fiero; siendo el saludable influxo, que entonces comunicaba Dios por medio de la Santa Imagen, symbolo muy propio, ò presagio felicisimo de lo que avia de usar en Guadalupe contra este falso Propheta, y perfidia de sus sectarios, ya quitandoles las victorias, y cautivos, y ya librando à cautivos, y Moros del mortal contagio de sus errores; porque si esta oposicion, mayor que en otra alguna Imagen, se ha experimentado siempre, mas ha de quatro siglos, en la de Guadalupe con el figurado, parece sería esta misma la que estando en Roma explicó quando fue tiempo su grande enemistad contra la figura.

17 No es mi intento derribar la buena fé en que viven los Romanos de ser su referida Imagen la que tomó Dios por instrumento para tan gran milagro: perseveren en ella: estimen en mucho su Imagen: rindanla especiales cultos: tributen por ella à su original fervorosas oraciones: gocense de tener por suyo un fiel retrato de la Madre de Dios, hechura de su valido, de su Secretario, de un Evangelista de su Hijo Santisimo en su vida, fielisimo en escribir de Hijo, y Madre grandes mysterios, y dichosisimo en estamparnos con su pincél de ambos singulares perfecciones; mas como Historiador de esta Señora de Guadalupe

debo referir los fundamentos, que tiene de su parte en tan ilustre milagro, y alegar en el juicio de los hombres las razones, que le hacen creíble à un entendimiento claro: y que si se apropia este suceso à la de Roma, no es porque tenga mas derecho que la nuestra; pues solo le fundan en la tradicion Sigonio, Nauclero, y Canisio, que son Autores el que mas de doscientos años; y nosotros le fundamos, no solo en la tradicion, sino es en el Escrito que se halló con nuestra Imagen, que tiene de antigüedad mas de mil años; y es Escrito, no de un Autor solo, sino de muchos, y à los que se debe, por su piedad, la fé de Autores de nota, y la que estilan dár los Fieles à semejantes Escritos, muy dignos siempre de veneracion por la memoria, y santo zelo de la antigüedad.

18 Que se olvidase en Roma la noticia de aver sido nuestra Imagen la Autora de este milagro, no prueba, que no fuese ella la que tomó el Señor por instrumento; pues faltando de esta Ciudad à los quatro años, qué mucho se borrarse su memoria? Y pudo suceder, que siendo ambas de una misma mano, dando vueltas los tiempos se atribuyese à la de Roma lo que obró nuestra Imagen, equivocandose acaso los Romanos con la tradicion de ser la que obró el prodigio hechura de San Lucas, como está sucediendo oy dia; pues dicen unos, que es la referida de Santa Maria la Mayor: otros la de *Ara Cæli*: y algunos la de Populo; y de otras tres, que de antiquisimos tiempos se veneran en Roma por hechuras de San Lucas, dicen lo mismos varios Historiadores; pues

segun Colvenerio las sacó todas el Santo Papa en la Procecion de la peste: y siendo Roma el Theatro de tantas glorias, juzga por acreedora de sus agradecimientos à la que debe el continuo favor de su presencia; mas lo cierto es, que la tradicion vino de Roma à Sevilla con nuestra Santa Imagen, celebrandola los Sevillanos mas de un siglo por obradora de la maravilla, y que no pudo ignorarla San Leandro, ni su hermano San Isidoro: y si no fuese verdad, que ambos la sabian bien, no hubieran permitido se atribuyesen à su Imagen las glorias que no eran suyas.

19 Favorece à nuestro sentir ser nuestra Imagen de talla, y la de Roma de pincél, y constar de muchos Autores clásicos ser de talla la que iba inmediata al Santo Padre, y à la que cantaron los Santos Angeles la *Antiphona Regina Cæli*: y que esta fue la de Guadalupe lo afirma con Villegas Geronymo de Quintana: y Gretserio dice, fue la que embió San Gregorio à San Leandro; y lo mismo escribe Ludovico Nonio, y Juan de Cordova. No avia salido al publico la Historia de nuestra Imagen quando escribieron Nauclero, Sigonio, y Canisio: y aunque tuviesen de ella alguna noticia, no les pudo constar de todos nuestros fundamentos, y asi siguieron la corriente tradicion de la de Roma, no mencionando la nuestra; que me persuado de tan doctas plumas, si huviesen visto nuestro derecho, balancearian la duda de la verdad en el peso de la justicia, y nos la harian en este caso.

20 Si los Historiadores del Rey Don Alonso el Onceno no huvieran sido omisos en vaciar

el Escrito original en sus Chronicas, como sabemos, que les mandó lo hiciesen por manuescritos antiguos, y archivados en esta Casa, constára, como dicen, à vista de ojos esta verdad; y ni los Españoles, que despues escribieron, huvieran temido el transcrivirla, ni los Escritores estranos tuvieran razon para ignorarla; mas ha sido achaque antiguo de nuestra Nacion cubrir con las feas cenizas del silencio, lo que puede servir de glorias à su nombre: y debieran sus Escritores por credito de la verdad aver sacudido de sus plumas el polvo de la omision, y no dexar campo abierto à la congetura, para que acaso se afirme lo que es mentira, ò se dude de la verdad.

21 Como parece duda el Padre Juan de Mariana en su *Historia General de España* de la venida de nuestra Imagen à Sevilla y ser presente de San Gregorio à su Arzobispo San Leandro; pues escribe este Autor, que asi se dice vulgarmente entre los Españoles, mas que no lo prueban con Escritor alguno: y Estevan de Garibay, aunque la llama Imagen de San Gregorio, descubre algun recelo de su certeza, ansiando por prueba de esta verdad y no dudáran de ella estos Historiadores si diligentes los antiguos en cosas de menor monta, no se huvieran descuidado en la noticia de esta, y de otras muchas, que hicieran mas estimables sus escritos, y gloriosa su memoria.

22 No es vulgaridad sin fundamento de los Españoles, que San Gregorio embiase à San Leandro nuestra Imagen: tiene tan fuertes amarros para su solidéz esta noticia, que no es facil desquiciarnos de ella. Un Escri-

tor fidedigno, testigo de vista, ò de aquellos tiempos en que suceden las cosas, vale por muchos de oídas, ò que despues se siguieron, como advirtió sabiamente Plauto: y aunque no viesen los que dexaron esta memoria con la Santa Imagen, el tiempo de San Leandro, ni venir la Imagen de Roma, pudieron alcanzar, y ver el de su hermano San Isidoro, que para el caso es lo mismo; pues la oirian repetidas veces de su boca, cuya irrefragable verdad engendraba moral certeza; y la oirian tambien de los que la traxeron, y à muchos de sus mayores, como nos lo dexaron asi escrito, hallandose presentes al recibo de la Imagen en una solemne Procesion, que hizo para este fin su glorioso Arzobispo San Leandro.

23 Este Autor citamos para el Padre Mariana, y esta prueba ofrecemos à Garibay, y al que dudáre de su certeza. Confirmanla muchos Escritores, no solo de los Nacionales, sino es de los Estrangeros, que cita nuestro Talavera, y Don Juan Tamayo de Salazar: y porque el Padre Mariana queda satisfecho, he de referir la autoridad del Padre Canisio; de su Docta, y sagrada Religion. Escrive asi, hablando de San Gregorio: »Tuvo este Santo Pontífice por intimo amigo suyo à »Leandro, Arzobispo de Sevilla, »que era Varon Santísimo à quien »no solo dedicó los Comentarios »sobre Job, mas embió de presentarte una Imagen de la Madre Virgen, aquella que oy, segun nos refieren los antiguos Anales, está en España junto à un Rio, que llaman del Lobo, y vulgarmente Guadalupe, en donde es reverencia-

»da con el concurso admirable »de todas las gentes, aprobando Dios este culto de su Madre con la frecuencia de milagros, que obra ilustrisimos en aquel Templo. Lo mismo siente Thomás Bocio, que por ser Romano docto, y muy noticioso de Historias, es su autoridad de mucho peso; y no transcribo sus palabras, por decir lo mismo, que las del Padre Canisio.

24 Autorizan tambien esta verdad los Autores marginados, y el testimonio de nuestro insigne Español Ambrosio de Morales, muy curioso investigador de las Antigüedades de España; y le dá asi su docta pluma en la vida de San Leandro, hablando de San Gregorio: »Tienese por cierto en »toda España averle embiado »entonces (quando le embió el Libro de los Morales) »una Imagen de nuestra Señora, que oy »se venera en el Monasterio de »Guadalupe. Pues ni de este, ni de los Autores citados se debe presumir fundaron su dictamen sobre la movediza arena de vulgaridades: asistieronles sin duda razones de mucho peso, ò fuese la tradicion generalmente recibida, no solo del vulgo, sino es de los hombres doctos; ò alguna noticia que tuviesen de la Escritura que se halló con la Imagen, como parece la tuvo el Padre Matheo de la Cruz, que en la Relacion Historica de nuestra Señora de Guadalupe de Mexico, que se dió à la Prensa el año mil seiscientos, y sesenta, hace una descripcion sumaria de nuestra Imagen, tan conforme à su verdad, que parece la tuvo ante los ojos: confirma en ella esta noticia, y el ser nuestra Imagen he-

Thom. Boc. de Sig. Eccles. tom. 1. lib. 9. cap. 9.

Latrent. Masseli in Vit. B. V. lib. 10. c. 14. Ludov. Noni sub. Imag. de Guadal. Centivani sub die 17. Feb. Balingh sub eadem die. Mariet. c. 5. in Biblioth. Hisp. Feder. Enriq. de River. in Descr. Imag. Guadal. Joan. Nadas. in Context. Anni Cælest. f. 167. Gumperbergi in Athlant. Marian. pag. 135. Gretser. ubi sup.

Plautus. Pluris est oculatus testis unus, quam auriti decem: qui audiunt audita dicunt, qui vident, plane sciunt. In Trunc.

N.R.R. Talav. Hist. V. de Guadal. D. Joan. Tamay. in Martyrol. Hispan. die 8. Sept. Canis. ubi sup. lib. 5. c. 22. pag. 562.

chura de San Lucas, aparecida en estas Montañas à Gil, Vaquero de Caceres: y aprueba esta Relacion el Padre Francisco de Florencia, de quien es toda la Historia, que escribió de la Imagen de Mexico: ambos Authores de la Compañia, y benemeritos hijos de tal Familia.

25 Ni obsta à nuestra verdad el reparo que hace algun Autor, de que no se halla Carta de San Gregorio, que hable del presente de esta Santa Imagen à San Leandro; pues el argumento negativo, como es este, prueba nada, segun el axioma de las Escuelas, sobre que se pudieran traer muchos testimonios de Historias humanas, y Divinas; y responderé à este Autor con una instancia: Paulo, y Juan Diaconos escriben la vida de San Gregorio, y ninguno hace mencion de la Imagen de Roma, siendo muy celebrada en aquel tiempo, y las delicias todas del Santisimo Pontifice: luego no fue esta la que el grande Padre estimó tanto: persuadome daria el escrupuloso Autor nuestra respuesta, y quedariamos en paz, y nuestra Imagen con su asentado credito de ser prenda estimabilissima de dos tan Santos Prelados. Además, que hallandose solas tres Cartas en los Registros de San Gregorio à San Leandro, y siendo cierto eran muy frequentes con las que le honraba, y favorecia la Cabeza de la Iglesia, pudo padecer la que embiaba esta noticia la desgracia de perderse con las muchas: y asi el no hallarse tal Carta es razon de ninguna fuerza, aun quando no fuesen tan graves nuestros fundamentos.

26 Por ellos nos consta, que acabada la Procecion volvió el

Santo Padre la Imagen à su Oratorio, en donde la tenia por la grande devocion con que la veneraba: constanos tambien por ellos la série del viage: como se hizo por Mar, y que este hinchado, è inquieto con una grande borrasca, puso à los que traian la Santa Imagen en peligro evidente de sus vidas: que un venerable Sacerdote, inspirado de Dios, se valió de su patrocinio, y sacandola à vista del Mar mostró ser del Mar la Estrella, bañandose toda de luces, y vertiendo de sus dulcissimos pechos tanta leche de misericordia, que bastó sola su vista à poner el Mar en leche. Llegó à Sevilla esta noticia primero que la Santa Imagen, porque lo milagroso de su fama fuese, como gracia excitante en los afectos Sevillanos, para salir, como lo hicieron, con su Santisimo Prelado à recibirla obsequiosos, y obsequiarla reverentes.

27 Sabemos tambien, que esta ilustrisima Colonia gozó ciento y veinte años la incomparable dicha de su presencia, recibiendo en continuas maravillas esmeros soberanos de sus finezas, con que encendia la devocion, asi de los Ciudadanos, como de muchos vecinos Pueblos, que con justas admiraciones la tributaban con fé, y piedad religiosos cultos. Esto sabemos por tradicion de nuestros mayores, que fueron, como he dicho, varones muy exemplares en todo genero de virtudes: esto nos dexaron escrito de la Carta original, que se halló con la Santa Imagen: esto autoriza muy crecido numero de Historiadores: y si esto no quisieren creer los contenciosos, y que à todo ponen reparos, no los podemos hacer fuerza.

Cier-

Brev. Rom. in
SS. Hisp.

28 Cierta es, que la Ciudad de Sevilla ha singularizado su afecto con esta Santa Casa en favores tan crecidos, que no se los desfruta mayores alguno de los muchos Monasterios que abraza dentro, y fuera de sus dilatados muros, dandonos bastante indicio esta nobleza

de su ardiente devocion, y gallarda bizarría de su animo piadoso, que no olvida su agradecimiento los antiguos beneficios, que recibió soberanos de la Madre de Dios, con la dichosa presencia de esta milagrosísima Imagen, quando la tuvo por suya.

CAP. XIII.

SINGULARES EXCELENCIAS de la Soberana Imagen de nuestra Señora de Guadalupe.

LA Divina misericordia, que inclinada siempre al beneficio de los hombres, vé las incomparables mercedes, que la disfrutan copiosísimas las almas por la devocion ardiente con la Santísima Virgen, se ha dignado con providencia inflexible aya en la Iglesia Catholica casi innumerables retratos suyos, en que resplandezcan singulares motivos, que llamen à los Fieles à ofrecerla por medio de ellos fervorosos cultos, y veneraciones. Ha tocado à nuestra España tanta parte de esta liberalidad Divina, que se puede llamar el Paraíso de la Iglesia en lo ameno, y numeroso de Imagenes milagrosas de la Reyna de los Angeles. Quedará convencido de esta verdad el que leyere un tomo, que imprimió de à folio en Salamanca el Maestro Juan de Villa-Fañe, de la Compañía, el año de mil setecientos y veinte y seis, de algunos Santuarios de nuestra Señora en España: y digo de algunos, aunque compendia muchísimos su pluma, porque es corto el numero de los que escribe,

comparado con el guarismo de lo que calla.

2 Una de tantas dignas del mayor aprecio es la venerabilísima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe; y à mi corto entender es la unica de todas en las prerrogativas, gracias, y excelencias, con que la enriqueció magnífica desde su formacion prodigiosa la Divina magnificencia. Dán estimacion à unas Imagenes mas que à otras, su mucha antigüedad, lo peregrino de su hechura, su singular belleza, las manos de sus Artífices, la santidad de sus dueños, tomarlas Dios por instrumento de maravillas, y de otras ocultas gracias, que solo entienden los corazones, en cuyo beneficio con idioma del Cielo las habla siempre admirable la misericordia Divina. Todas estas razones, y otras muchas, que se tocarán en este Capitulo, ennoblecen para su veneracion à nuestra Soberana Imagen.

3 Es su antigüedad del tiempo en que vivia la Madre de Dios: su Artífice el Evangelista San Lucas: la hechura tan peregrina, que

que jamás la han copiado perfecta Pintores muy valientes, aunque han empeñado en el intento su singular maestría, por complacer la devocion de grandes Principes, que desearon venerar en el trasumpto las muchas perfecciones de su original, sucediendo al mas primosoro, que vino à copiarlas con mayor cuidado, sirviendo à la piedad del Excmo. Señor Duque de Bejar, Don Manuel Diego Lopez de Zuñiga y Sotomayor, afectuosísimo de esta Señora, sacarla mas imperfecta. De las raras perfecciones de su rostro ya dixé en el Capitulo segundo; y me parece se dice toda su belleza, asegurandolas muy semejantes à las de su original, excepto el color moreno: y si dixo Philostrato de la hermosura, que es ara de la misericordia, preciso es, que la de nuestra Imagen sea muy peregrina, pues toda es misericordia.

4 Tengo observado en este prodigiosísimo trasumpto de la Madre de Dios, ha mirado siempre la toquen las manos solas de los Sacerdotes: no quiere profanen su respeto, y veneracion manos seglares. En Roma fue su dichoso dueño el Papa San Gregorio, y la tuvo siempre en su Capilla. De Roma la embió à su amigo San Leandro por medio de Sacerdotes. Veneróla como suya su hermano, y sucesor San Isidoro. Sacaronla de Sevilla, y ocultaronla en estas Sierras las consagradas manos de los Sacerdotes. Quiere la Madre de Dios que se descubra su Imagen, y manda al Pastor, que sea por los Sacerdotes, y asi lo cumplieron los Cacerenses; siendo muy virisimil acompañaron desde luego con diversas familias, que se de-

dicaron al servicio de la Imagen algunos Sacerdotes; pues mostrandose tan devotos los seglares, motiva la piedad se crea esto mismo de los Eclesiasticos; y mas aviendose valido de ellos la Santísima Virgen para exploradores de su Imagen.

5 Sabese de cierto por Escritura de Venta de unas tierras en el sitio que llaman Valdemedel, hecha à favor de la Hermita en la Era que corresponde al año mil trescientos y veinte y nueve, avia persona Eclesiastica, que cuidase de su regencia, y llama la Escritura *Fr. Pedro Garcia, Tenedor de la Iglesia, y Hospital de Santa Maria de Guadalupe*, cinco, ò seis años despues de hallada la Santa Imagen. De aqui vino à los Capellanes; y de estos à los Religiosos, que la han mirado siempre con tal respeto, y veneracion, que un Sacerdote de los ancianos ha sido de immemorial su Camarero: no permitiendose jamás, que al vestirla, ò desnudarla dexé de ir revestido con el Roquete, asi por el respeto con que debe tratar la Santa Imagen, como por acordarle en lo blanco de la vestidura la pureza que debe tener de vida el que comunique tan inmediato con esta venerable, y respetosa Señora.

6 Yo venero mucho Sacramento en esta Santa Imagen, de que perciben algunas luces los corazones; mas no se descubren sus cambiantes à todas vistas: muchos siervos suyos los han logrado, que heroycos en las virtudes tuvieron ojos linceos para cosas sobrenaturales. De estos sabemos en grande gloria de la Soberana Imagen, baxa à ella la Madre de Dios repetidas veces: y es recibido entre los Monges la asiste-

N. Montalv.
ibi.

todos los Sabados el tiempo de un cuarto de hora, que se gasta en cantar la Salve con la solemnidad de la musica. Cómo deban entenderse estos descensos, y apariciones de Christo, y de su Madre, y de sus Santos, de que están llenas las Historias Ecclesiasticas, si las hacen por sí mismas, ò por ministerio de Angeles, ya lo tocan doctos varones, y pios contra la insolencia, y mordacidad de los Hereges, que las desprecian por fabulosas, siendo ellos los primogenitos del padre de la mentira. No es razon lo que procuran con descarado atrevimiento, investigar curiosos la calidad, y modo de semejantes cosas: son obras divinas, y no debemos escudriñar sus causas, como superiores que son à nuestras fuerzas; porque en el Abismo insondable de su gloria fracasará ofuscado el humano entendimiento.

7 Dios es todo poderoso, à quien nada ay imposible: su Magestad hace lo que quiere, y como quiere en los Cielos, y en la Tierra: y como es su voluntad recrearse cara à cara en el Cielo con sus Angeles, quiere tener en la Tierra sus delicias por modos admirables con los hombres. Quando era Dios de venganza, y no avia derramado su preciosa sangre por los hombres, aparecia con frecuencia sobre las alas de los Cherubines en el Propiciatorio para oír, y despachar las peticiones de su antiguo Pueblo: y aora en la Ley de Gracia, que es tiempo de amor, y de misericordia, en que nos mira, y tiene por sus hermanos, por qué no creéremos frequenta estas visitas por sí, por su Madre, por sus Santos, ó por sus Espiritus? Pero dexemos

à esta gente, porque es hablar con los sordos: cierran los oidos à las voces de la verdad con los vanos algodones de su mucha presumpcion.

8 Lo cierto es, como patente al Mundo, que Dios ha querido honrar esta Santissima Imagen de su bendita Madre con infinidad de maravillas, que ni se leen mayores, ni tan frequentes en las Historias: y aviendola escogido por excelentissimo instrumento de obras continuamente admirables, no sé yo desdiga de la piedad se singularice con ella, y por ella en las visitas, ò sean por la persona de su Madre, ò de algun Angel, Ministro suyo, que haga, como Embaxador, sus veces, y atienda à nuestras peticiones. Al Beato Amadeo reveló la Celestial Señora hizo promesa à los Apostoles, y demás Christianos, que tenia delante à la hora de su transito, estaria siempre con ellos en sus Imagenes hasta el fin del Mundo, certificandoles de su presencia à alguna Imagen, quando viesen que por ella se obraban maravillas.

9 De gran consuelo nos puede servir esta promesa de la Madre de Dios à los que gozamos peremnes la asistencia à esta milagrosissima Imagen; pues si promete la Virgen su presencia en qualquiera Imagen milagrosa suya, al tiempo, y hora de los prodigios; qué presencia corresponde por la que casi siempre está obrando maravillas? Y qué efectos no causará en los corazones la que tiene el cetro de la Divina misericordia, dispensando todo el poder de su Hijo para beneficiar à los hombres? Asi dice la Venerable Madre Maria del Niño Jesus en el Manuscrito, que de-

Ego ero vobiscum, usque ad consummationem sæculi in Imaginibus pictis, & sculptis: & Scietis, quod ego sum presens ulli Imagini, tunc certe quando ibi miracula fieri videbitis.
B. Amad. Rapt. 8. fol. 725.

Canis. ubi sup.
lib. 5. cap. 21.

Ecclesiast. c. 3.

Proverb. c. 25.

Psalm. 113.

Proverb. c. 8.
v. 31.

dexo citado, la vió baxar à esta su Imagen acompañada de Celestiales Espiritus para asistir en ella dos horas, que duraron las devotas Rogativas el año mil seiscientos y ochenta y dos, en que se sacó la Santa Imagen al Cementerio por la peste de la Puebla de Alcocer, Cordova, Constantina, y otros Pueblos.

10 Escribe esta Sierva de Dios, traía auxilio eficaz, como Reyna de la Misericordia, para franquearle liberalísima à mas de seis mil almas, que componian de diversas partes el afligido concurso: al justo para que adelantase en las virtudes, y al pecador contrición perfecta de sus culpas. Notóse mucho la grande devoción con que asistieron todos, que es parte del fundamento en que puede estrivar la fé de esta noticia; y se apreció generalmente en esta Casa por las virtudes heroycas, que se advertian en esta muger insigne. Aquí mismo dice, baxa peremne de su original un rayo hermosísimo de luz, que corona la Santa Imagen: y que ansiaba mucho por venir à Guadalupe, escribe en otro lugar; porque siempre bolvía: dirélo con su misma frase: cargada como Colmena. Favorecía mucho la Madre de Dios por este su Retrato; y en una de las veces que la visitaba se la comunicó un Seraphin en su Capilla, que con dulces violencias de su incendio Divino la hacia Martyr del Amor.

11 De otra persona de elevado espíritu, y que pasó por el contraste de muchos Varones doctos de diversas Religiones, supe, teniendola à mis pies en varias ocasiones, que visitaba este Santuario, algunos de los fa-

vores, que la hacia la Madre de Dios, singular Patrona suya, por esta Sagrada Imagen: era precepto de su Director dixese quanto la pasase: veíala muchas veces transformada en un globo de luces hermosísimas, despidiendo encendidos rayos à partes diferentes, de que no se la daba inteligencia: solo en una ocasion dixo, que avian entrado cinco en nuestro Coro: estaba entonces la Comunidad en Completas; y cantandose esta hora me aseguró el dia siguiente, fueron tan subidas las lucés de la Imagen, que no vió el color moreno, que siempre percibia de la téz del rostro; porque se avia convertido en una esfera de luces, como un Sol de Medio-Dia; y ponderaba con vivo, y gustoso sentimiento era imposible, que entre tanta gloria dexase de asistir la Trinidad Santísima.

12 De estas, y semejantes visiones, que solo se quedan en fé piadosa, parece que dá Dios algunos palpables testimonios à los que nos falta espíritu para merecer cosas tan altas. El año de veinte y cinco, dia siete de Septiembre, en que ocupa esta Señora el medio de su Capilla sobre un magnifico Trono, se avian quedado à su velada siete, ù ocho personas; y comenzandose los Maytines de su Natividad vieron sensiblemente todas salir de la Santa Imagen un encendidísimo rayo, que dirigió su vuelo al Coro, sacandolas à los ojos muchas lagrimas lo estraño, y prodigioso del suceso, à unas de compuncion, y ternura, y à otras de temor, y espanto.

13 Es comun advertencia de los que miran con alguna reflexion à esta Señora, las prodigio-

sas mutaciones de su rostro. A veces le dexa vér con tantos resplandores, que forma lucidos visos, como el azabache, quando el Sol le comunica sus rayos; y sucede, que siendo la luz la misma, le encapota en ocasiones de tal modo, que retira el resplandor del barniz, y solo descubre el negro de un atezado carbon; ni puede la vista distinguirle las facciones, como sucedió teniéndole bien cerca à Don Manuel de Velzunca y Corcuera. Vino à visitar la Virgen el año de diez y siete con su Ilustrísimo hermano Don Sancho Antonio de Velzunca y Corcuera, Obispo de Coria, y significó vivas ansias al Padre Sacristan Mayor, que es à cuyo cuydado está la custodia de la Santa Imagen, de vér, y registrar de cerca con la inmediacion posible las facciones de su rostro: obsequióle con esta atencion à tiempo que la mudaba vestido; y registrando à toda su satisfaccion con una luz lo que tanto deseaba, no pudo distinguir faccion alguna, ni advirtió otra cosa, que la negra tinta del barniz, con que escrivia la Virgen su confusion en pena de su curiosidad: dixosela despues con grande desconsuelo, y quanto le habia pasado con la Imagen, al Religioso que le asistia: procuró este esperanzarle del logro de sus deseos en confianza de la piedad de la Virgen, si pretendia humilde con la Señora lo que abia desmerecido por curioso. Era este Cavallero muy temeroso de Dios, y Sacerdote de exemplar vida; y como à tales almas parecen montes los defectos, que desprecian por pequeños atomos los tibios, antes de celebrar el dia siguiente se dispuso

con la Confesion Sacramental; y despues que dixo Misa, dando gracias en uno de los balcones, que vuelan al Medio-Dia de la Capilla Mayor, y con alguna distancia de la Santa Imagen, vió con tanta claridad las facciones de su rostro, que aseguraba despues al Religioso con muy extraña alegria, pudiera copiarlas todas.

14 Esta variacion admirable engendra à su modo los efectos en las almas. Percibese en los resplandores, como por entre vidrieras, un no sé qué de Divino, que llena de gozo los corazones, y con una dulce eficacia obliga lo superior del hombre à hacer memoria de su original, entendiendo gustosamente con práctico conocimiento, que es Madre de Dios, y de misericordia, de que dán mucha fé las abundantes lagrimas, que corren por las mejillas: olvidanse de quanto es tierra, y solo se acuerdan de lo que gustan; y como es lo que gustan Cielo, Cielo es por lo que anhelan, y todo lo demás les dá fastidio. Con este néctar de gloria, que le podemos llamar Philtro de el Amor Divino, con que embriaga las almas la Madre del amor hermoso, se encienden los deseos de volver à verla. He oído ponderar esto à diferentes personas, que quanto mas frecuentan sus visitas à Guadalupe, las nacen mayores ansias à hacer de nuevo promesa.

15 Es gracia de su original, que quiere resplandezca en esta Imagen darse à vér una vez sola, con que se abrasa el alma en deseos de verla muchas. No tiene de estas gracias, quando enturbia su sagrado rostro; pero hace que el alma se recoja, y vuelva den-

dentro de sí à mirar lo que le falta, temerosa de los defectos, que puedan motivar el desagrado, y ceño de su semblante. Mueve mucho aun quando está mas de fiesta, à su veneracion, y respeto, porque es grande, y muy estraña su magestad: y asi ha contenido siempre en los reverentes terminos, debidos à tan prodigioso Oraculo, la curiosidad de los que la viste; por cuya razon se ignora el modo de su artificio: esto como no es del caso para aumento de su culto, lo oculta à los hombres la Divina Providencia.

16 Ay otros muchos testimonios del temor reverencial, que causa esta admirable Señora, y lo es grande el caso que sucedió al Eminentísimo Cardenal Milini, siendo Nuncio de España. Determinóse à visitar la Santa Imagen por el singular afecto que la profesaba; y estando en el Camarin con el Prior, y otros muchos Religiosos, pidió (afervorado con su presencia) una pequeña parte del forro del vestido primitivo para traer en su Relicario. Deseaban los Religiosos darle gusto, porque avia hecho muchos à la Comunidad, mas no se atrevian à la execucion por el respeto de la Santa Imagen: el Prelado que era discreto, y estaba en los estilos con que se dexan obsequiar estos Señores, por aver cursado muchos años el Pulpito de la Capilla Real, le dixo con algun donayre, alargandole unas tixeras: Señor, en cosa tan alta solo vuestra Eminencia puede dár un corte: celebróle con estimacion la urbanidad, y llegandose à la Santa Imagen se le infundió tal temor, que no pudo cortar un hilo en varias veces que usó de las tixeras; por lo qual todo immu-

tado dixo, volviendolas al Prior: *Padre Prior, toma tus tixeras, que no quiero quentos con tu Virgen.*

17 A un Religioso de los mas condecorados de esta Casa le oí referir algunas veces, que asistiendo à un Pintor famoso, que copiaba la Santa Imagen por mandado de un grande Principe, baxó del Camarin todo immutado à buscarle à la Sacristia en dos ocasiones, que le dexé solo en el exercicio de su empleo: y en la ultima, que no pudo disimular tanto como la vez primera, le dixo: Padre, si quiere que pinte, no me dexé solo con aquella Señora, porque es tal el miedo, y temor que me causa, que no acierto, ni puedo tirar linea. Es voz comun, y confesion voluntaria de quantos la miran considerados, que no pueden detener la vista en su soberano rostro, porque la rebate su Magestad con temeroso respeto: yo de mí digo, que en mi vida me atreví à mirarla con alguna detencion de cerca, aviendo podido hacerlo muchas veces, hasta que huve de dár à la tinta sus perfecciones, y fue con harto recelo, enseñado de su seriedad es para mejores ojos arrostrar con tanto objeto.

18 No está guardada esta Señora entre cortinas; porque no necesitandolas su grande Magestad para la veneracion, ha querido estar patente à todos, como universal refugio de los miserables. A los Tribunos de Roma, dicen Cecilio Rodiginio, y Alexandro de Alexandro, que no les era permitido por esta razon tener Portereros. Eran Padres universales de la plebe, y no debian cerrar las puertas, quando se valiesen de su favor los desvalidos. Siempre tiene la Magestad de es-

ta Señora abierto el Real estrado de su Audiencia : de todos se dexa vér sin algun impedimento : y gusta mucho de que la vean , porque importa mucho su vista , pues ha librado con ella sola innumerales almas del Infierno , quitandose las à Satanás , à quien se avian entregado por sus culpas , sin otra diligencia , ni cuidado suyo , que ponerse , ò acaso , ò por curiosidad en su presencia. Es esta Sagrada Imagen como el oro , de quien escriben los naturales , que no solo à su vista no prende el Imán al hierro , sino es que escupe de sus entrañas lo que tiene dentro de ellas : honras que hace la Madre de Dios á este retrato suyo , para que le parezca en todo , acreditando ser verdad lo que se escribe de su persona , aun viviendo entre los hombres , que bastaba verla à los miserables para convertirse al arrepentimiento de sus culpas.

19 Cada dia se tocan estos prodigios en los Confesonarios ; de suerte , que podiamos llamar à esta Santa Imagen en algun modo Sacramento del dolor , y pesar verdadero de pecados. Hombres de vida estragadisima , hediondos en los sepulchros de envejecidas culpas , sin animo de confesarlas , desconfiados de su salvacion , llenos de pusilanimidad , y contumacia , cautivos desdichados del demonio , y que solo distan de un perpetuo Infierno el brevisimo intervalo de esta vida : luego que llegan à la presencia de la Santa Imagen , y miran su sagrado rostro , se vuelven à su interior , ponen la vista del alma en sus conciencias , vén clarisimamente la fealdad de sus culpas , hallan aborrecimiento à ellas , conciben esperanzas del perdon ,

lloran , proponen la enmienda , desean el confesarse ; y suele ser esto con tantas veras , que de la presencia de la Santa Imagen se ván à los Confesonarios hechos fuentes de lagrimas sus ojos. Refierense muchos casos , que dicen esto , en los libros de sus Milagros , con que pueden los pecadores , por feisimas que sean sus culpas , animarse à la confianza del perdon , si le pretenden por este medio , escogido de Dios , y de su Madre para estrañas misericordias con los hombres. Diré uno del año de veinte y ocho , por complacer à la devocion , y que sirva à lo referido de alguna prueba.

20 En el torpe trato con cierta mugercilla andaba de un Lugar à otro arrastrado de la cadena de sus gustos , uno de aquellos sugetos , que agravan por disimular sus culpas , mudando el trage , y el nombre. Llegó con la mala hembra à un Pueblo vecino à esta Santa Casa , en que le dieron noticias de lo milagroso de la Imagen , y plausible del Santuario ; y aunque tenia perdido el buen gusto de su razon , debieron de decirle tales cosas , que le traxo su curiosidad à Guadalupe. Dexóse la compañera en la posada , y vino luego al Templo de la Virgen à vér , y registrar el objeto de tantas aclamaciones ; aun no avia parado en su rostro bien la vista , quando halló dentro de sí la eficacia Divina de sus ojos : comenzó à llorar amargamente su vida con firmes propositos de enmendarla , apartarse de la ocasion , y confesarse el dia siguiente de todos sus pecados : executólo asi con fervorosas lagrimas , aviendo despedido aquella noche el tizón abominable del Infierno.

P. Joseph de Acosta, Histor. Natur. de Ind.

Novat. Umbra Virg. n. marg. 188.

21 Estas misericordias obra Dios por la Virgen de Guadalupe: misericordias verdaderamente extraordinarias, que elevan su predicamento sobre el curso regular, y modo de las cosas; pues para que una forma se introduzca ha de aver su disposicion en el sugeto; sea en el baxo orden de naturaleza, ò sea en el supremo de la gracia. Quien perdió la excelentissima forma de la santidad, lo primero ha de quererla, y despues aplicarse à conseguirla, como lo hizo por la moneda que perdió, figura de la gracia, la muger del Evangelio: crecieron por ella sus deseos, aplicó solícita sus diligencias, encendió luz, barrió muy bien su casa, limpió lo mejor que pudo su conciencia, y así restauró dichosa lo que perdió desgraciada. Aun allá los hijos de Israel en el Desierto, heridos de las Serpientes de fuego, se disponian para alcanzar su salud, mirando à la Serpiente de metal por medio de la contricion; mas este miserable, no solo se hallaba sin disposicion alguna para adquirir la santidad, sino es poniendo obstaculos à la gracia: en el pecado mortal actualmente con sacrilego amancebamiento, y consigue verdadera contricion solo con vér el rostro de esta Imagen: quiere Dios sacar las cosas de sus quicios, porque se venere en su Iglesia la Virgen de Guadalupe, como portentoso Oraculo de la piedad, y singular objeto de la admiracion.

22 Peregrina en sus efectos la Esmeralda, recrea, y sana con su vista los ojos achácosos, y inclina à conservarse en castidad à quien la trae consigo: prodigios son de la naturaleza, que puso su Autor en la Esmeralda; mas se

dignó levantarlos de punto en esta Imagen: con solo ponerse en su presencia ha sanado millares de la ceguedad del cuerpo, y fuera de guarismo à los del alma. Engendra en quien la mira afectos à la pureza, porque es su sagrado rostro primoroso Artifice de pensamientos castos, como lo escribe de su persona San Ambrosio. Con rezarla diez Salves todos los dias en gloria de su Concepcion purisima, dice su Historiador se vieron efectos prodigiosos en personas muy tentadas de su carne; y encarga mucho esta devocion, porque supo de persona muy favorecida de la Madre de Dios por esta Santa Imagen, serla de grande gusto este pequeño obsequio. Solo por complacer à esta Señora debieran sus devotos, sin otro algun respeto, emplear sus atenciones en tan sabroso exercicio, quando no fuese por prevencion, ò por necesidad. Resplandece mucho del genio de la Virgen en esta Santa Imagen: es muy agradecida, y amante de sus aficionados, y así recompensa con larga mano qualquier servicio que la hacen: bien lo dice el siguiente caso, que escribió en su tomo de los Milagros de esta Señora el Rmo. P. Fr. Francisco de San Clemente: bórrese el lugar de la memoria, por averse perdido el libro.

23 En cierto Pueblo de España llevaban à enterrar un hombre, que aviendo vivido en contra de su razon obediente à las leyes de su gusto, murió en pecado mortal. Fue Demandadero muchos años de las limosnas, que se ofrecen à la Santa Imagen; y fue uno de los pocos que se encuentran fieles en el exercicio: llegaron con el cuerpo à las puer-

Montalv. ubi sup.

Luc. e. 15. 8. 9.
Silveyra in
Evang. tom. 4.
lib 6. cap. 26.
pag. 487. num.
marg. 98.

Num. c. 21. 9.
Cartuxian. hic.

Picinel.

tas de la Iglesia, en donde haciendo la pausa conveniente para cantarle un Responso, dixo en voz alta, que oyeron los circunstantes: *Señor Cura venga usted acá.* Poseyó à todos un grande espanto, en vista de lo estraño del suceso, y principalmente al Cura con quien hablaba el difunto, que huvo de instarle tres veces, para que se llegase à las andas, y oyese lo que queria: dixo entonces con la misma voz: *Mande usted, que me descubran la cara:* executóse asi por mandado del Cura, esperando ya el concurso con no poca confusion, y miedo, en qué paraba aquel paso; y despues sentandose en las andas llamó la atencion de todos con este razonamiento: „Sepa usted Señor Cura, y sepan los que acompañan mi cuerpo, que estuve en „el tremendo Juicio de Dios, en „donde se me tomó estrechísima quenta de mi vida; y aviendo sido toda ella contra los Divinos Mandamientos, por sentencia del recto Juez fui condenado al Infierno para siempre, „el que estuviera ya padeciendo, „si la Madre de Dios de Guadalupe no me hubiera alcanzado „la misericordia, de que no se „executase la sentencia, suplicando à su Santísimo Hijo mirase la fidelidad con que la havia servido en sus demandas, „y me volviere à esta vida el „tiempo de su voluntad, para „que enmendase con la penitencia los yerros de mis malas „obras: apiadose entonces de „mí el benignísimo Señor, que „nada niega à su Madre, y me „concedió volver à este Mundo „por siete años, los que he de „vivir en un desierto llorando „mis muchas culpas, ayudado

„de su gracia, y del patrocinio „de mi Señora, que tambien me „ha payado con sus ruegos lo „poco que la serví en esta vida. „Luego que se cumpla el plazo „vendré à morir à mi casa: mande usted que me traygan los vestidos, porque desde aquí me parto luego al lugar que me ha sido señalado. Pasó el asombro à ternura en los oyentes, gozandose con muchas lagrimas, y afectos de devocion à la Virgen de Guadalupe, en las insignes misericordias, que obra el todo Poderoso por esta Santísima Imagen de su Madre: traxeronle los vestidos, y despues que se los huvo puesto, con mucha humildad, y modestia en el semblante, tomó la bendiccion del Cura, y se partió silencioso al lugar de su destino. Pasados los siete años volvió à morir à su casa, que fue como lo avia dicho el mismo dia, con raras señales de verdadera penitencia, y grandes muestras de su salvacion.

24 Este milagro gigante, aun entre los mayores milagros, obra la Virgen de Guadalupe, porque no se pierda un alma, que la tuvo un poco de ley, y de afecto en esta vida, no pudiendo en este hombre ser mas corto el obsequio, porque no se le halló otra cosa buena; y asi rara, ò muy pocas veces llegaria à meritoria; mas el amor que tiene esta Señora à sus devotos la obliga à tales finezas, que en el Juicio de Dios proponga como servicios suyos, para suavizar la justicia, y convertirla en misericordia, lo que si tuvo algo de bueno, fue embuelto entre mucho malo: para esto dice ella misma, que se pasea por las veredas del juicio, para hacer ricos à sus aficionados, al-

Prov. c. 9.

can-

canzandoles el perdon , no merecido por sus culpas, quando avia de ensangrentar su espada contra ellos la Divina Justicia. Es toda gracias , toda misericordias la Virgen de Guadalupe , y asi no sabe mas que hacer gracias , ni acierta , ni quiere dar otra cosa que misericordias. Desde su formacion admirable la previno el Omnipotente con bendiciones de dulzura , para que à muy cortos ruegos destilase en sus devotos el balsamo suavissimo de la misericordia. Nuestro Montalvo dice , que la puso Christo nuestro Bien sus santissimas manos sobre la cabeza , y la echó su bendicion: qué gracias , qué excelencias , y qué prerrogativas no pondria este Sacerdote eterno con la plenitud de propria potestad , dando su bendicion à esta Imagen? Dexaria singularmente graciosa , y bendita entre las Imagenes , como lo es su original entre las mugeres, para instrumento admirable de infinitas maravillas , y franquissimo thesoro del que es rico en misericordias.

25 Debe ser esta la causa del maravilloso efecto , que se experimenta continuo en esta gran Señora: despide de sí , y de sus vestidos una superior fragancia , que no parece cosa de tierra , como se dice de su persona en los Cantares: es muy vehemente , y suave , de modo , que conforta la cabeza , y suele perceberse todo el dia en las manos de los que la visten. La primera vez que la toca el tafetan , con que se limpia su sagrado rostro , recibe esta fragancia admirable; y en el tesón

con que la guarda , dice que es cosa del Cielo; pues no suele conservarse tanto tiempo el olor pegadizo , ò extraño accidente de la tierra. No es menos prodigiosa su incorruptibilidad: hoy dia se mantiene en su entereza , como si acabára de salir del taller , y manos del Evangelista , con tener de antigüedad casi mil y setecientos años , alcanzando este privilegio al vestido primitivo , que segun la tradicion de ser el mismo con que fue descubierta , pasa ya de diez siglos; y conserva tan vivo el lustre , que parece no ha pasado dia: es de terciopelo carmesí , y está preso à la peana con tachuelas de oro: nunca se la quita este vestido , porque se parezca en todo , menos en la materia , à la túnica interior , que guardaba el purissimo cuerpo de la Virgen , de quien escribe la Venerable Madre Maria de Jesus , que no la mudó vez alguna, conservandola siempre incorrupta sin ajarse en su primitivo asé. Aumenta la admiracion una cinta de vaqueta , forrada en tafetan negro , sobre que asientan gruesas perlas en diferentes vistosos lazos: tienese por cierto sirvió de adorno à la Santa Imagen los seis siglos , que estuvo sepultada ; y se dexa vér tan entera , y fuerte, que ni el tiempo , ni el lugar, que era muy humedo , se atrevieron à ofenderla , exemptandola de sus injurias el respeto , y Magestad de su dueño , que como Señora de todas las criaturas introduxo propiedades de Cielo en sus vestidos , para que no padeciesen impresiones peregrinas.

Mystic. Ciud. de Dios p. 2. lib. 4. c. 5.

Ubi supra.

Inestimabilis odor in vestimentis ejus.

Cant. c. 5.

* * *
* * *

* * *
* * *

CAP. XIV.

*DEL CULTO QUE SE HA DADO
à la Magestad de Dios en este sitio desde la Invencion
milagrosa de la Santa Imagen de nuestra Señora de
Guadalupe, y de la solemne Fiesta que se la hace en su
dia, devocion, y concurso grande, con que la
buscan los Fieles.*

DEsde el feliz descu-
brimiento, y porten-
tosa Invencion de la Santa Ima-
gen, se nacieron en este Santua-
rio, como hermanas uterinas, las
dos hermosisimas virtudes de Re-
ligion, y Piedad, motivando à
su exercicio las admirables obras
de la Santisima Virgen, que qui-
so, como Señora de todo lo cria-
do, mostrar su poderío en todo
genero de males, atendiendo be-
nignisima Madre à los necesita-
dos, socorriendoles en todas las
aflicciones, y trabajos, que re-
presentaban de alma, y cuerpo,
con que atraía los corazones para
obsequiarla reverentes, y ofrecer-
la filiales cultos, como à Empe-
ratriz de la Gloria, Madre de Dios
verdadero, Abogada, Mediane-
ra, y Protectora entre su Hijo,
y los de Adán, que mostraban
bien en sus miserias la desgra-
ciada herencia, que les tocó de
su culpa.

2 Dexo dicho como el Pastor
con su familia, y otras algunas
de Caceres, se dedicaron desde
luego à la asistencia, y servicio
de la Imagen, aumentandose el
numero de los devotos cada dia,
que agradecidos, ò necesitados
venian à visitarla fervorosos, y
como de estos se quedaron mu-

chos en cabañas, y casichuelas
impelidós del grande amor, y dul-
císimo atractivo, que portento-
samente se admira en su sem-
blante, y de la frecuencia de
milagros, que tocaban con sus
ojos. Tambien dexo referido, co-
mo hubo persona Eclesiastica muy
à los principios, que governa-
se la Hermita, y atendiese al
aseo, y culto de la Imagen; que
todo dá à entender la piedad, res-
peto, y reverencia, que se tuvo
à Dios, y à su bendita Madre en
este dichoso sitio, desde que la
Celestial Señora le santificó con
sus plantas, honró con su presen-
cia, y comenzó à ilustrar con in-
signes maravillas: estas motiva-
ron al Rey Don Alonso el Once-
no, por testimonio del Cardenal
Don Pedro Barroso, à entrar en
su Patronazgo la pequeña Her-
mita, à erigir Iglesia Parrochial,
nombrarle por Prior, y doce Ca-
pellanes para el culto, y asisten-
cia de la Santa Imagen, servicio
de su Altar, y decencia de su
Templo: y à su Hijo el Rey Don
Enrique Segundo à asignarlos quan-
tiosas rentas, además de las que
les havia dexado su devotísimo pa-
dre, obligandoles à celebrar los
Divinos Oficios enteramente en el
Coro.

Con

3 Con este mismo zelo eligieron ambos despues del Cardenal otros Priores de relevantes prendas, esmerandose siempre su mucha piedad, y religion con este Santuario; no siendo inferior la de su glorioso descendiente Don Juan el Primero, que por la grande devocion, zelo, y piedad, con que veneraba à la Santa Imagen, traxo la Orden N. Padre San Geronymo à su Templo, para que solemnizasen los Divinos Oficios, segun que se debian en lugar tan santo, y correspondencia à las continuas mercedes de esta Señora, informado el buen Rey, eran varones de Dios, dedicados por su instituto à la asistencia del Coro aséo de los Altares, y limpieza de sus Templos: todo esto hemos vistos en diferentes Capítulos, y como correspondieron nuestros Religiosos al santo zelo de el Rey Don Juan, aviendose continuado hasta oy, por influxo de la Santissima Virgen que siempre nos ha mirado como à hijos, aquellos estilos santos, que en la pausa, magestad, y policia de los Divinos Oficios nos dexaron los primeros Padres.

4 Todas las fiestas de la Madre de Dios, aunque sean de las menores, se solemnizan en este Santuario con algun especial culto; de suerte, que los Maytines, que en todo el año se cantan à media noche, duran casi tres horas en estos dias: no hablo de las festividades de primera, y segunda clase; porque en estas, aunque sean de otros Santos, nos dán las tres en el Coro, aviendonos llamado à las once y media: la Misa Mayor es siempre con la Capilla; y las Visperas tienen tres Favordones, quando no son à can-

to de Organo, que sucede el no serlo muy pocas veces, pues en los mas oficia el Prior, y en algunas el Vicario.

5 La Festividad mas célebre de la Madre de Dios es la de su Natividad, porque entonces se baja de su Trono la Santa Imagen. Concurren gentes de toda España, de varios Pueblos de Portugal, y de otros Reynos, y Señoríos mas distantes. Es el concurso de los mas numerosos, que se juntará en la Europa por titulo de devocion. Varias veces se hallan aqui por este tiempo personas, que han visto grandes Exercitos, y admiran el crecido numero que trae à su Santuario para celebrar sus glorias la Emperatriz de los Cielos. No es facil, ni se puede en esto dár punto fixo; mas no me pareciera exorbitancia, si dixesen, que en los ocho dias del Oçtavario concurren en este Templo de veinte y quatro à veinte y seis mil personas. Con ser un Pueblo decente, y ocuparse dos, y tres veces grande numero de casas, se queda la mitad de la gente en despoblado, que aunque en muchos sea conveniencia por la oportunidad del tiempo, y escusar mayores gastos, à otros precisa la necesidad, por no ser acomodada la habitacion.

6 En algunos sitios de las calles, que vienen al Monasterio, obliga à muchisimos la concurrencia, y multitud del gentío pasarlos muy largo trecho sin que asienten los pies entierra, llevados en agenos hombros; y por lo mas angosto de estas calles pueden rodar dos coches con desahogo: dura esto la vispera de nuestra Señora, el dia, y los dos, ò tres siguientes, y los de-

más hasta la Octava lo plausible del concurso. Es estraña la alegría, admirable la fé que tienen con la Santa Imagen, fervorosa la devocion con que la buscan, tiernisima la piedad que la profesan, y asi alcanzan quanto la piden. Son infinitos los que vienen por las noches en quadrillas à rezarla su Rosario: cantanla otros grandes alabanzas, que suelen traer para este intento, testificando los ojos en las lagrimas que vierten, el gozo interior de sus corazones.

7 El día seis de Septiembre, à prima noche, se baxa la milagrosa Imagen en secreto, à que asisten los Padres Sacristanes, los dos Altareros, y otros quatro, ò seis Religiosos revestidos con Roquetes, y velas encendidas. Baxanla por la escalera principal del Camarin con grandisimo respeto, y reverencia, que siempre se hace respetar esta Señora, y no se si mas, de los que andamos mas cerca, alternando à dos Coros los Psalmos de las Visperas de su Oficio Parvo: es uno este primer paso de los mas devotos, y tiernos, que se dán en esta Fiesta; porque además de llevar consigo la Santa Imagen, ván todos embrazados con muchas de sus Reliquias: En un azafate de oro, embutido de cristales, y esmeraldas, lleva uno al Santisimo Niño, que se le quita à la Madre para baxarla mas à gusto, y evitar algun peligro: otros cargan muy gustosos con el grande peso del vestido: los demás con preciosos azafates llenos de joyas, y varias menudencias de lazos, cintas, y alfileres de oro, que son precisas para el aseo, y que salga bien prendida, la que ha de prender à tantos; y como todo ha ser-

vido à la Madre del amor, se le ha pegado à todo las propiedades del dueño; pues despiden de amor tales centellas à lo secreto del alma, que componen todo el hombre, y afervoran en su servicio.

8 Asi llenos de devocion, y piedad la llevan por las espaldas de la Capilla Mayor à la Credencia, que está al lado del Evangelio, en donde tiene su Trono cubierto con una riquisima cama de brocado. Aqui la ponen luego uno de sus vestidos mas preciosos, embidiando su dicha los Serafines, que en servir la de peana tienen su singular gloria: prenden por todo él à proporcion, de modo que se distingan, y la hermosura de unas, no quite el lucimiento à las otras, grande variedad de joyas con Diamantes, Rubies, Zaphiros, y Esmeraldas, que sobre la agradable confusion de canutillos de gruesos aljofares, que por todo el vestido van haciendo vistosos lazos, en cuyo medio aprisionan muchas, y muy finas perlas, hacen un Cielo estrellado con los diversos fondos de sus cambiantes.

9 A correspondencia del vestido es la toca, que cubre su cabeza: formase de redecilla de oro, y plata, salpicada de toda de perlas netas, que causan grande hermosura, porque acompañan con las del vestido: y todas sirven con su agraciada variedad de grandes, y pequeñas, para que sobresalgan las del rostrillo mas vistosas, que son mayores, é iguales; y de tan singular fineza, que siendo solas quarenta y ocho, están apreciadas en mil y doscientos doblones. La materia del Cetro, y de la Corona es de oro, la hechura curiosisima, la multitud, y

variedad de piedras de su engaste, rara; la magnitud, y fineza de que constan muchas, exquisita; y no es menos estimable una orla de perlas, que dá buelta à todo el anillo de la Corona, pues pasa su valor de quatro mil pesos.

10 El adorno del Niño en todo iguala con el de la Santa Imagen, y así ciñe sus sienes Corona Imperial de oro, quaxada de finisimos Diamantes, y de los mas crecidos, que raras veces se encuentran, y siempre se admiran por singulares. Parece que está coronado de Estrellas quando los hieren las luces. Sola una Cruz pequeña de oro, que se le pone en el pecho, dadiua de la Excelentissima Casa de los Marqueses de Leganés, está apreciada en doce mil ducados de plata, à dos mil cada uno de sus Diamantes, que la adornan; bien se puede asegurar por lo muy precioso que tendrá España: llamase esta joya el Mayorazgo del Niño, por lo cristalino, y puro de su materia: y para de una vez decirlo todo, no se estimarian ochenta mil pesos por la gala que se le pone à la Madre de Dios de Guadalupe, y à su Niño en esta Fiesta.

11 Aquí aguarda toda la noche velandola uno de sus Camareros, hasta que por la mañana amanezca Divina Aurora, acordando à los mortales en tanta variedad de piedras finas, y abundancia de preciosas perlas, es su Magestad el mas puro, y bello Nacar en donde se formó la preciosa Margarita, que hallada del Mercader Evangelico vendió para adquirirla toda su hacienda: es sin semejante la Madre Virgen, en quien se hizo aquella union nunca vista de Dios, y

Hombre en un supuesto: es la mas lucida Aurora, como la llama San Anselmo, dignissima Madre de aquel Varon Oriente, que quiso por las entrañas de su infinita misericordia baxar luz increada del alto seno de su Eterno Padre à hacerse Sol de Justicia en su purisimo vientre, para desterrar del Mundo con las luces de su predicacion, vida, y muerte, las malas obras en que vivia, y como densas tinieblas le cercaban por todas partes.

12 Luego que llega la hora de descubrir la Santa Imagen, como à las nueve de la mañana el dia siguiente, que es el de la Vigilia, se toca à Fiesta con las Campanas grandes; y es tanta la gente que concurre, que no cabe en el Templo, aunque es de tres naves muy capaces, como queda hecha mencion: llenase el Antecoro, y mucha parte de la Capilla de Santa Cathalina; y aqui precisa todos los años, vayan dos, ò tres Ministros de Justicia con varas levantadas, abriendo el paso forzoso, para que de uno en uno lleguen al Altar los que han de hacer los Oficios: hasta en la reja de la Capilla, y pilastras de los postes de la Iglesia suben muchos, manteniendose con las cadenas, que penden de ellos. Todos quieren gozar de esta funcion, y la solicitan mas, los que la han visto una vez, enseñados por la experiencia se consigue mucha gracia en poco tiempo.

13 Hácese con grande magestad, aunque la indiscrecion devota, en tan numeroso concurso inevitable, apenas, ò con penalidad mucha, dexa hacer cosa bien hecha. Celebra el Padre Vicario, y acompañan revestidos doce Religiosos, además de los

Zachar. cap. 3.
8. & cap. 6. 12.
Luc. cap. 1.
Malach. cap. 4.

Joan. cap. 3.
19.

Matth. cap. 13.
45. 46.

Deuteron. cap.
31. v. 25. & c.
9. v. 8.

Ministros, que han de servir à la Misa, unos con Capas de Coro, y los otros con Dalmaticas: aquellos por mayor solemnidad, y estos para que hagan el oficio de los Levitas, guiando el Trono en que vá la Arca mystica del Testamento, al medio de la Capilla, en donde está el Altar, y el Tabernaculo: à todos preceden ocho Acolitos, dos con Thuribulos, y seis con Cirios de plata.

14 En llegando cerca de la Santa Imagen se arrodillan por su orden, y hecha breve oracion al Trono de la Gracia, el Maestro de Ceremonias hace señal con una campanilla, y es como si tocasse à Gloria: corresponden los Organos, los instrumentos de la musica, ruedas de campanillas, y en la Torre todas las Campanas: descubrese inmediatamente la Santa Imagen, colocada en un Trono de tres cuerpos, los dos de madera bien dorados, con labores de talla muy curiosas, y el ultimo forman las andas, que son de lo muy precioso en la hechura, y la materia, pues todas son de plata, y pesan quinientos marcos, con una nube en el medio, de dos tercias de altura, quaxada de Seraphines, y Angeles entre los grupos, con infinidad de ráfagas, que la dán grande hermosura por lo encendido del oro. Acompañan otros Angeles sobre ella, que tocan la orla del vestido de la Santa Imagen, con diversos atributos en las manos, mas propios de nuestra Señora.

15 Aparece todo el Trono bien prevenido de luces sobre candeleros de plata: y como es tanta la pedreria, y la cogen las luces tan de cerca, parece que orienta el Sol al descubrirse esta

gran Señora. Los efectos admirables que produce, y como se manifiesta à los interiores, ni es para mi ignorancia, ni tibieza: lenguas de Seraphines, que saben los primores del Amor Divino, y finezas de un Dios Hombre con su Madre para el bien, y provecho de los hombres, explicarian la gracia, el amor, y magestad con que se descubre esta Emperatriz Soberana: parece que se abre el Cielo segun los gages de Gloria vierte en las almas con su presencia. Dilatanse los corazones: reciben verdadera paz los animos: refinanse los buenos propositos: cobran fuerza los espiritus, y afervoran los justos sus deseos.

16 Aqui son las ternuras, los sollozos, las lagrimas, golpes de pechos, dolor de la mala vida, ansias del tiempo perdido. Aqui hablan los mudos, oyen los sordos, sanan los paraliticos, reciben pies los cojos, entera salud los mancos. Aqui, y aun hasta aqui no se atreven los demonios, antes salen de los cuerpos que poseen; porque les es mas terrible que sus penas, la gracia, y magestad, que al descubrirse aqui obstenta esta Señora. Aqui ablanda su dureza la terquedad, y contumacia del corazon mas obstinado, y mas rebelde à los Divinos auxilios. Aqui se vén ferocisimos Leones convertidos en mansisimos Corderos, muy al contrario de lo que quentan de aquella fingida hija del Sol, que convertia en monstruos los hombres; pues aqui los hombres, monstruos por sus brutales costumbres, se vuelven en forma de Angeles por el dolor de sus culpas, y contricion verdadera.

17 Aqui finalmente mas que nun-

nuca , se muestra esta Señora Madre de Dios en el supremo poder , y Madre de los hombres en los excesos inexplicables de la Divina piedad. Dignóse , en una ocasion , manifestar à una alma querida suya algunos rasgos de estas maravillas , y vió sensiblemente , que al descubrirse la Santa Imagen despidió tanta copia de rayos blancos , y encarnados , que se llenó todo el Templo , en que entendia eran auxilios , que dispensaba à los hombres por este prodigiosísimo conducto la Divina Misericordia , al modo de lo que en otro grande concurso dice de Christo San Lucas. Pasado algun

Luc. cap. 6. 19.

corto tiempo se vuelve à hacer señal para que callen los Organos , y los demás instrumentos: canta un Villancico la Musica , y despues se lleva la Santa Imagen , sin moverla de su Trono , al medio de la Capilla , repitiendo entre tanto sus melodías los Organos , Baxones , Chirimías , y Campanas : celebrase tambien esta llegada con la Musica , y de aqui sale para el Altar , siguiendo sus pasos , como se hizo antes , todos los instrumentos con los de sus consonancias.

18 Celebrase despues la Misa con grande solemnidad , y se aplica por el Summo Pontifice , por nuestro Rey , y por la exaltacion de la Santa Fé Catholica ; atendiendo la Comunidad à que puso Dios en su Iglesia este milagrosísimo Santuario de su Santísima Madre para su comun beneficio : es votiva de nuestra Señora para que interceda con el Eterno Padre se logren los deseados efectos del Divino Sacrificio. En este mismo puesto persevera quarenta y ocho horas la Santa Imagen por consuelo de los Fie-

les , y porque es corto un dia para solemnizar tanta fiesta. Siempre la velan de rodillas dos Religiosos , y à la noche asisten quatro , mudandose de dos en dos horas , para que alcance à todos el merito ; y à todos será gustoso este trabajo , pues todos la miran y quieren como à Madre. Uno anda siempre , y muchas veces dos , ocupado en tocar Rosarios , Medallas , y Medidas , que ninguno vá contento si en algo no lleva consigo la bendicion de esta Señora : y como es tantísima la gente , casi en todo el Octavario es preciso un Religioso para esta diligencia : y si à todos se huviese de satisfacer enteramente , no se quitára del Camarin en estos dias.

19 A las tres de la tarde se toca à Vísperas , y hasta las seis y quarto duran Vísperas , y Completas : solo ay de pausa un quarto de hora , que se echa en la colacion. Concluyese este , y el siguiente dia con la Salve solemne , pidiendo en las ultimas palabras que se añaden à la oracion , tomadas de una Coleta que pone la Iglesia en el Itinerario , el buen viage , gracia , y prosperidad para los Fieles , que han venido à visitar la Santa Imagen. A las once y media de la noche se llaman los Monges à Maytines : acabanse despues de las tres , y luego inmediatamente se baxan muchos Religiosos à decir Misa , asi por tener empleos , que piden prompta asistencia , como porque estén desocupados los Altares para los Sacerdotes forasteros , quando à las cinco , que se toca à Prima , se les abre la reja de Santiago ; pues siendo los Altares veinte y dos , ò mas , segun ponen recados los Padres Sacristanes , suce-

cede estarse aguardando dos, y tres Sacerdotes en cada uno. Ay Misa este dia determinadamente à las diez, à las once, doce, y una, y esta se dice en el Altar en que está nuestra Señora, las otras en la Capilla de Santa Ana, luego que se entra en la Iglesia.

20 A las ocho menos quarto se hace señal para la Tercia, que se canta al compás misino, que los Maitynes, y Prima: entre tanto se lleva la Santa Imagen en sus andas à la Capilla de las Reliquias, con la asistencia del Prelado, y de muchos Monges de los ancianos, celebrando sus glorias, y nuestra dicha con los Hymnos, que pone la Iglesia en sus Festividades; y aqui la entronizan en su carro para la Procesion, à que se dá principio acabada Tercia. Este dia celebra el Prelado, y asi vuelve revestido à esta Capilla luego que avisa el Maestro de Ceremonias: lleva una Capa riquisima, bordada de seda, hilo de oro, y plata, con flores por toda ella tan hermosas, que no parecen artificiales; y la cenefa, y capillo son de primorosa imaginaria, orladas ambas cosas de canutillos de Perlas, con muchos asientos de plata sobredorada, en que ay gruesos Aljofares, y mucha variedad de piedras entrefinas; y asi es preciso por su grande peso mudarle otra al medio de la Procesion. Lleva un Topacio por pectoral, del tamaño de media grande naranja, y de color de oro vivisimo: algunos le han estimado por Jacinto, pues como si fuese un Sol centelléa encendidas luces.

21 Antes de comenzar este

acto, puestos por su orden los Monges con velas encendidas, canta un motete la Musica, y se dá tiempo à que salgan los favorecidos de la Santisima Virgen, que ordinariamente traen promesa de acompañar en la Procesion à la Santa Imagen, y suele exceder su numero de seiscientos: todos llevan antorchas en la una mano, y muchos en la otra la insignia del achaque en que les ha socorrido la Madre de Dios: unos llevan mortajas descubiertos, otros ván del todo amortajados, muchos con hechuras de cera de brazos, pies, manos, pechos, corazones, ojos, y otras diferentes formas, que dán à entender la parte en que padecieron la dolencia. Algunos ván de rodillas, sin que se pueda acabar con ellos no les obliga aquella circunstancia, por la suma dificultad entre tanta gente, pues de los que ván en pie muchas veces se sacan algunos tan sufocados, que es preciso echarlos agua para que vuelvan en sí, y hacer otras diligencias.

22 Luego que se finaliza el motete comienza à salir nuestra Señora, guiando el Carro los seis Religiosos, que asistieron al descubrirla. Hacesse la Procesion por el Clautro, y vá vertiendo en los corazones tanto colmo de dulzuras, que rebosan à los ojos, y à los labios: dicenla mil ternuras, y cariños: Robadora de las almas, hechizo de los corazones, imán de las voluntades, y à este modo otros epictetos dictados de su ardiente devocion, que el tenerla tan cerca de sí, y vér tantos favorecidos que la acompañan, triunfando en ellos, como Emperatriz de la Gloria, de la tyranía de los males,

les, los mete tanto calor dentro del alma, que busca para su desahogo las exteriores puertas del cuerpo: suele hacer aqui algunos milagros, con que sube de punto la fé, y cariño de sus devotos.

23 Gastase hora y media, ò mas en esta funcion, porque los Fieles la vean de cerca, y tambien porque en cada estacion del Claustro se canta un Villancico. Del Claustro vuelve à la Capilla de las Reliquias, y de alli se lleva en andas al Trono, y Tabernaculo de su Capilla. Celebrase despues la Misa Mayor con aquella magestad que se estila en esta Santa Casa, y predica un Monge de buena voz, que la necesita bien por lo grande del concurso: predicanse algunas excelencias, y milagros de la Soberana Imagen, y suelen ser estos de aquel mismo año; porque es tan riquisima esta Mina, que ofrece el oro de estas preciosidades à todas horas. Antiguamente se predicaban dos Sermones este dia; mas aunque se quitó este estilo, ay Predicador segundo.

24 Tiene asimismo este dia concedidos tres Jubiléos por tres Summos Pontifices, cuyas Bulas se guardan originales en el Archivo, visitando esta Santa Iglesia desde las primeras Visperas, hasta que se ponga el Sol: el primero es de Paulo Tercero, su data en Roma à veinte y dos de Febrero, año mil quinientos y treinta y cinco, en el primero de su Pontificado. El segundo es de Paulo Quinto en Tusueli à trece de Junio en el año mil seiscientos y catorce, y diez de su Asumpcion al Solio. El tercero fue concedido por Urbano Octavo en Santa Maria la Mayor de Roma, à veinte y ocho de Noviembre,

año mil seiscientos y veinte y tres, el año primero de su gobierno Pontificio: y en esta Bula concede su Santidad docientos dias de Indulgencia à todos los que asistiesen los Sabados à la Salve solemne: por este motivo, y la mucha devocion, que tienen los Fieles à nuestra Señora, es tantisima la gente que desea confesarse, que no es posible satisfacer à todos, aunque están desde las seis de la mañana, hasta las doce del dia, veinte y dos, ó veinte y quatro Confesores del Monasterio, y otros tantos, ò mas Religiosos, y Sacerdotes Seglares; pues generalmente à todos dá, como Ordinario, facultad el Prior para que confiesen estando expuestos por los de sus territorios.

25 A las diez del dia nueve, observadas las mismas ceremonias, que se dixerón el dia siete, y aviendose celebrado con igual solemnidad la Misa Mayor, se retira la Santa Imagen al dosél, y puesto de la Credencia, en donde se la canta un Villancico, concluyendo con el verso, y oracion de su Natividad, y despues se echan las cortinas, y la suben quatro, ò seis Religiosos, por una escalera oculta del Camarin. Ponenla otro vestido no tan rico, pero es siempre muy precioso; y quando vuelve la Comunidad del Refectorio, ya está vestida en su nicho; despejando la tristeza que causó en los corazones el breve intervalo de su retiro. Es de vér, acabada la funcion, las ansias con que multitud de gente se tira al tablado en que estuvo el Trono con la Santa Imagen, à recoger las chorreaduras de la cera, arrancandolas con las uñas, los que no tienen otro instrumento, Estiman-

manlas su mucha fe, y devocion, como si fueran Reliquias, valiendose de ellas en sus necesidades: yo creo no les será en vano su confianza; pues con las

cosas de su Santuario, que no la han servido tan inmediatas, sabemos que ha obrado su Magestad muchos prodigios;

CAP. XV.

DE LAS ALHAJAS DE ORO, Y PLATA, y ornamentos con que se sirve el Altar de nuestra Señora, y los demás de su Santo Templo, y aderezos de la Santa Imagen.

1 Aunque dexo referido en diferentes Capítulos de esta Historia muchas, y muy preciosas alhajas, con que se sirve este Santuario de la Madre de Dios, se viste, y adorna su Santa Imagen; se ha dado tanta prisa esta Señora à traer riquezas à su Santa Casa, que ofrecen las que no se han dicho bastante materia para el presente. Ay tres Calices de oro con sus Patenas, en el peso, y en la hechura preciosísimos. Dió el primero el Rey Don Juan el II. y el Maestre la Calatrava Don Juan de Zuñiga ofreció otro de primorosa hechura, y de subidos quilates. El tercero, que es mas precioso, consagró à N. Señora Nuño de Acuña, Cavallero muy noble, Portugués, Veedor de la Real Hacienda, Capitan General, y Governador de las Indias: se aprecia en mas de dos mil ducados.

2 Ay asimismo tres Portapaces de oro: es riquísimo el que ofreció el Rey de Portugal Don Alonso el Quinto: pesa tres libras, y tiene una efigie del Padre Eterno rodeada de muchos Angeles de talla entera; y aunque están acabadas estas figuras con grande ma-

estria, es su esmalte lo que mas se aprecia de los entendidos. Le dió à nuestra Señora con otras muchas alhajas en la visita, que la hizo por averle sacado de las fauces de la muerte, à cuyo termino le llegó una enfermedad. Los otros son mas pequeños: el uno es dadi-va de la Serenisima Reyna Doña Isabél, esposa del Invictisimo Rey Don Manuel: y el otro dedicó à nuestra Señora el Ilustrisimo Obispo de Almería Don Juan de Ortega.

3 Sirven quarenta Calices de plata, hechos una asqua de oro con figuras de medio relieve, y muy pulidos esmaltes, sin otros tantos, que están repartidos por las Casas del campo, y Capillas, que tiene esta Santa Casa en muchos Pueblos. Ay para todos los Altares Salvillas de plata, Vinageras, Cruces, y Campanillas. El Altar Mayor se sirve con Atriles de plata: tiene quatro, y los dos, que solo se usan en las fiestas principales son de tanto peso, que cuesta mucha dificultad el levantarlos. Pasan de ciento los Candeleros que ay de esta materia, doce Ciriales, y quatro Blandones de à mas de à dos varas de al-

alto. Los dos de mayor peso , y de mejor hechura ofreció à nuestra Señora el Serenisimo Infante Don Juan de Austria , hijo de Phelipe Quarto , y los otros inferiores el Rey Phelipe Tercero. Son muchisimos , y de diversas hechuras los Pebeteros , y Perfumadores : es riquisimo el que ofreció Evora , Ciudad de Portugal , à la Madre de Dios , por averla librado de una recia peste.

4 Sirve en la Sacristía un brasero grande , que ofreció à su fielissima Abogada la Excelentissima Duquesa de Aveyro , y Maqueda Doña Maria de Guadalupe , con dos amphoras casi de vara de alto , llenas de labores de media talla , en que se guardasen las aguas olorosas para las Cazuelas , y Perfumadores de la Capilla de nuestra Señora. Quentanse quince fuentes grandes , muchas sobredoradas , y las mas , ò casi todas de primorosas hechuras , sin la multitud de azafates , bandejas , cestillos , y salvillas , en que asientan bernegales muy curiosos : quatro Aguamaniles , cinco Incensarios con sus Navetas , y dos Braserillos para las Procesiones. De nacar con pies , y engastes de plata sobredorada , se guardan en el Santuario diez , ò doce Navetas.

5 Ay dos Acetres con sus Hyposos ; y porque todo fuese de plata en la Capilla de la Madre de Dios , quiso Don Luis de Alencastre ofrecer un caldero , y cabo en que anda la escoba , para que se regase , y barriese su pavimento : dicelo asi una inscripcion , que tiene el caldero en su contorno. Acompañan à esta plata doce Portapaces sobredorados , y diez Pectorales de oro , y plata , quaxados muchos de piedras fi-

nas : los dos son preciosisimos , porque además del adorno de Diamantes , gruesas Esmeraldas , Rubíes , Ametistos , y Perlas , asentadas en rosetas de oro ; tiene cada uno en su mitad un Topacio de la exquisita magnitud de media grande naranja. El mas fino de los dos halló un Cabrero en estas montañas , y dexó en la Porteria por la recompensa de algunos panecillos , aunque el Portero mas atendió à la charidad , que à la piedra ; pues como quien no la conocia , la despreció por cosa tan ordinaria , que anduvo rodando sin estimacion mas de quatro años en esta Oficina , hasta que al dár con ella un recio golpe en la dureza de un clavo , despidió algunas centellas tan brillantes como un hermoso Luce-ro : llevóse despues al Lapidario , y aseguró era Topacio muy fino.

6 Es de mucho valor , aunque pequeña , la Custodia en que se descubre el Santisimo Sacramento. Todo el Sol está engastado en piedras preciosas. Ay multitud de Copones sobredorados por ambas partes , hermosisimas Cruces para las Mangas : la mas rica pesa treinta y ocho marcos , y la que à esta se sigue tiene treinta : ambas están sobredoradas con molduras de medio relieve alto. En la primera ay un Christo crucificado muy grande , y de linda hechura. Sirve otra Cruz à las Procesiones comunes ; y aunque es su forma à lo antiguo , son curiosas , y de buen gusto diversas efigies que la abrazan por sus dos planos. Guardanse en el Santuario otras muchisimas , y las de menos valor son de cristal , con pie , y engastes de plata. Arden dos Saetines de à seis luces delan-

te de nuestra Señora, en sus días, Salves solemnes, y fiestas principales: y otros quatro en nada inferiores à estos, están en el Santuario, y Capilla de N. P. S. Geronymo. Tambien se guarda un rico Pontifical, con todo quanto es necesario para celebrar los señores Obispos; porque atraídos de la devocion à nuestra Señora, celebran muchas veces Ordenes en este Santuario. Ay tambien de plata diversas Copas, Hostiarios, Palmatorias, hechuras de rostros, piernas, brazos, ojos, cabezas, corazones, y otras mil cosillas, y menudencias, que dexaré en el silencio, por no alargarme demasiado.

7 Los Ternos, y Frontales del Altar Mayor, aun los mas ordinarios, son preciosos; y los que sirven en las Fiestas principales, de lo singular que avrá en España. Riquisimas telas, costosísimos bordados con primorosa imaginería, quaxados de Aljofares, y piedras entrefinas en asientos muy curiosos de plata sobredorada; y su numero tan crecido, que pasan de treinta los Frontales, y exceden [sin comparacion] los Ternos. A este modo se adornan los demás Altares, que son quince ordinariamente. Tienen Frontales de todos colores, bordados, y de telas de oro, y plata, segun la clase de los días, y no menos estimables, y de mucho mayor numero son los ornamentos que visten los Sacerdotes; y asi por esto, como por la multitud de Capas (pues solo las que sirven en las fiestas de Prior, llegan, si no pasan de cinquenta, siendo de thesú las inferiores) ay señalados tres, ò quatro sitios, además de los muchos cajones de la Sacristía, para

que puedan guardarse con el competente aseco. Son muchas, y muy costosas las Mangas, que sirven en las Procesiones. Ay una entre todas de tan sutil bordado, que parece la hicieron Angeles: celebranla mucho los Historiadores de esta Santa Casa, y tienen razon, à lo que entiendo; pues no sé yo que la aguja aya sacado cosa mas perfecta. Tiene mucho de estos primores en Capas, Ternos, y otras diferentes cosas este Santuario.

8 Se ha esmerado mucho la Princesa Soberana en los vestidos, joyas, y otros aderezos de su milagrosa Imagen. Es muchísimo lo que de todo tiene esta grande Reyna. Los vestidos son tantos, que ay para todas sus fiestas primeras, y segundas, para todos los días en que celebra el Prelado, que son muchísimos en esta Santa Casa, y para Adviento, Quaresma, y Dominicas de entre año. Todos son muy ricos de telas de plata, y oro, y de antiguos, y modernos bordados. Ay dos muy especiales, que solo se ponen en su día: el primero presentó à nuestra Señora desde Flandes la Serenisima Infanta Doña Isabél Clara Eugenia, año mil seiscientos y veinte y nueve. Es una admiracion quanto en él se registra: el manto es de tela azul, y la saya blanca: quentanse en él docientos, y cinquenta asientos de oro, en que se engastan entre finas Perlas otros tantos purísimos Diamantes, labrados en punta, con el mismo numero de hermosos trozos de canutillo, quaxados de grueso Aljofar, muchos asientos de rosecillas de Perlas: y es tan primoroso su bordado, que se llevan la primera atencion las flores. El se-

segundo hizo la Comunidad, no tan rico, aunque es mas vistoso que el primero. Siguen las tocas à los vestidos en el numero, y en lo precioso. Una con especialidad se celebra entre todas, dadiva de la primera mano que es el primero vestido: es de redecilla de oro, y plata, con docientas y setenta perlas netas.

9 Las joyas, cadenas, collares, cinturas, brazaletes, y otras mil diferencias, que tiene esta Señora en su Joyél, si con distincion se escribiesen todas, se pudiera hacer un dilatado volumen: diré, como dexo prometido, algunas de las principales. La Serenissima Emperatriz Ana, muger de Mathias Primero, ofreció un Pelicano con dos Angeles, y seis pendientes de Perlas, todo quaxado de Diamantes, que se aprecia en mas de quatro mil ducados. El Serenissimo Infante Don Juan de Austria entre las muchas riquisimas alhajas que ofreció à nuestra Señora, fueron una Venera de San Juan, con ciento y noventa y cinco finisimos Rubíes, y una sortija de doce gruesos Diamantes, con una Esmeralda en medio de la magnitud de un huevo de Paloma en su figura ochavada, y de fondos tan aquilatados, que no la vé Lapidario alguno, ni sugeto de inteligencia, que no la celebre con admiraciones: pusose en la frente de una de las coronas de oro, donde brilla entre los doce Diamantes, como un Lucero entre doce Estrellas.

10 Una Cifra de Diamantes con su corona, y seis pendientes de Perlas es dadiva de su gran devota la Excelentissima Duquesa de Aveyro Doña Maria de Guadalupe: un Ayron con una

rosa, quaxado de Diamantes, dió la Duquesa de Alva: otra con quinientos y cinquenta y cinco Diamantes ofreció Don Luis de Haro: un lazo con docientos y quatro Diamantes consagró à nuestra Señora la Condesa de Oropesa; y en otra ocasion una joya de Diamantes, Rubíes, Esmeraldas, y Ametistos. Un ramo de oro, guarnecido de Diamantes, Rubíes, Esmeraldas, y otras piedras muy preciosas, es ofrenda del Almirante de Castilla Don Juan Thomás de Cabrera, que hizo su Excelencia visitando à nuestra Señora. La Excelentissima Duquesa de Bejar Doña Maria Alberta de Castro Portugal y Borja, manifestó su mucha devocion, y piedad à la Santa Imagen en una joya de ochenta y ocho Diamantes rosas, con un Zaphiro en medio de figura ochavada, y magnitud exquisita: pasa su valor de cinco mil ducados.

11 La Condesa de Lanjarada Doña Josepha de Alencaster, dió una joya de ciento, y un Diamantes. La Duquesa de Uzeda, hija de los Excelentissimos Condes de Oropesa, ofreció dos Ayrones de Diamantes, con un Jacinto en medio de cada uno; y dos sortijas de Diamantes muy preciosas sus dos hermanos. Un aderezo de filigrana de oro, con dos joyas arracadas, y clavo para el pelo, todo sembrado de Perlas, y Jacintos, es dadiva del Marqués de Torre de Ergaz Don Fernando de Aponte y Ulloa, devotissimo de nuestra Señora de Guadalupe, como lo está manifestando en repetidas visitas que hace à la Señora del Cielo, y en las quantiosas ofrendas que ha dexado siempre en su Santa Casa.

Pasan de ciento, para decirlo de una vez, las joyas que tiene esta Señora en su Joyél, unas de mas, y otras de menos valor que las mencionadas, todas muy sobresalientes, asi por la variedad de piedras finas, como por la abundancia, magnitud, y quilates de Perlas netas.

12 Sortijas de Diamantes, y de varias piedras preciosísimas, Relicarios de oro con pinturas muy primorosas de miniatura, componen un excesivo numero. Algunos Rosarios de Calambuco, engarzados en filigrana de oro; y de este rico metal tiene once cadenas: una de ellas consta de ciento y quarenta y tres eslabones, y en cada uno engastado su Diamante: es de la Casa de los Señores Condestables. La mas rica consagró à nuestra Señora el Excelentísimo Duque de Bejar Don Manuel, que murió en Buda, cuyo corazon se traxo à esta Santa Casa por su ultima voluntad, manifestando en su muerte la grande, que tuvo toda su vida à la Madre de Dios de Guadalupe. Se compone de treinta y dos piezas, y vá alternando un Rubí en sus eslabones con dos Perlas finas, y de buen tamaño: el pendiente es un Toysón con un Rubí gruesísimo en el medio: está apreciada en catorce mil ducados. Ay tambien una riquísima Cruz de Rubíes, y Diamantes de este Ilustrísimo Cavallero.

13 Tiene asimismo esta Señora once collares de oro, y todos con el engaste de piedras finas: dos Coronas de oro, y dos Cetros: la una dió la Reyna Doña Isabel, esposa del señor Phelipe Segundo: la otra, que aun es mas rica, ofreció con una para el Niño, tambien de oro, el Mar-

qués de Monasterio, para quien dedicó otra de esta materia misma, con setenta riquísimos Diamantes, la Serenísima Reyna Doña Isabel de Borbón. El uno de los dos Cetros, que ambos son muy preciosos, ofreció la Excelentísima Duquesa de Aveyro, que hasta el fin de su vida no dexó de embiar alhajas, y todas como suyas, à este Santuario, centro de su devocion: se tasó en diez mil ducados.

14 De Pomas, Cruces, y Veneras de oro, con piedras finas, cabestrillos, y muestras de oro, tambien estrelladas de Diamantes, y otras alhajas de diversas hechuras, y todas de este precioso metal, con finísimos esmaltes, sube su calculo à una grande suma: de suerte, que con aver dicho tanto, no sé que aya especificado la tercera parte. Quiere la Madre de Dios dexarse servir en este Santuario, como Señora del Cielo, para incentivo de la devocion de tantos millares de Peregrinos, como la visitan en cada un año; y asi ha traído innumerables riquezas à su Santa Casa, ofrecidas gran parte de ellas por los mayores Monarchas, y Principes de la Tierra, que la reconocen Emperatriz de la Gloria.

15 Tambien adorna à su Santo Templo el numero de cien Lámparas, algunas de finísimo oro, y las demás de plata, de muy lindas hechuras, y de grandísimo peso mas de la tercera parte. En medio de ellas campea un vistosísimo Fanal, que sirvió à la Galera Capitana del Baxá en la célebre Batalla de Lepanto, y presentó el Serenísimo Infante Don Juan de Austria, como Generalísimo que fue en esta Victoria,

ria, al Rey Phelipe II. su hermano, y por la grande devocion à nuestra Señora de este Principe Catholico, mandó se traxese à esta Santa Casa con trecientos ducados para dote. Tenia ya otra de plata de las mayores el piadoso Rey en este Santuario, ofrecida à nuestra Señora con la competente renta, por la salud de su hijo el Principe Don Carlos: à la imitacion de su buen padre ofreció otra riquisima, y de soberana hechura su hijo el señor Phelipe III. y además de estas, de la devotissima Casa de Austria se numéran nueve, y todas con el bastante dote para que luzcan perennes, y en ellas la memoria, y la piedad de los nobilissimos bienhechores.

16 Decir con individualidad todos los sugetos que han ofrecido estas Lamparas, fuera hacer largo, y molesto Catalogo: y pues todos están escritos en las tablas de los bienhechores para nuestra gratitud, y su memoria, baste para satisfaccion de los que lo echaren menos, que todas, ó las mas son de Emperadores, Reyes, Principes, y Potentados del Mundo, no aviendo Casa Ilustre de las primeras del Reyno, que no tenga ofrecida alguna de tantas. A todas estas luces acompañados Blandones de cera en la Capilla Mayor, que arden à su compás perennemente: obsequio que hace la Comunidad à Christo Sacramentado, y à su Santissima Madre.

CAP. XVI.

DESCRIBESE LA FABRICA de este Monasterio de nuestra Señora de Guadalupe en sus principales partes.

1 **E**S tan dilatado este Monasterio de nuestra Señora de Guadalupe, y tantas las partes de que consta, precisas para su buen gobierno Monastico, Politico, y Económico, que ocupa el plano de un grande Pueblo, porque abrazan sus muros aquella multitud de oficios, con que bien providenciada una Ciudad atiende à las necesidades de sus Ciudadanos; pues este Monasterio, como Casa ilustre, Real, y verdaderamente magnifica, no necesita para su manutencion de menos providencia. Tiene la puerta principal en el Cementerio, à la vanda del Poniente, con un espacioso Atrio,

en que se dá à los pobres la limosna: y de aqui se pasa al Claustro, que llaman de los Milagros, por una grande Portada de fina canteria, muy labrada con molduras de medio relieve alto correspondiéndose con otra, que tiene inmediata de la misma altura, materia, y artificio, puesta al fin de una escalera de marmol por donde baxa la Comunidad del Coro.

2 La Architectura del Claustro es à lo Mosayco antiguo; y aunque no es pulido este orden, ni la materia, que es de cal, y ladrillo, la favorece para su hermosura, se ha mirado siempre con mucho aprecio, por ser obra de

de aquellos primeros Monges, de cuyas venerables vidas hacen relación nuestras Historias, como de Varones Santos; y por este respeto tan piadoso, quando se labraron las dos Portadas referidas, no se atrevieron los Religiosos, que entonces eran, à levantar nuevo Claustro de la misma canteria, como fueron sus intentos, aunque tenian acopiada mucha, y diversidad de jaspes: estas piedras ya labradas se llevaron à la Granja de Valdefuentes, como en las mas de sus paredes lo atestiguan ellas mismas.

3 Ofrece à la mano izquierda la Capilla de San Martin, muy fuerte en su Arquitectura, y digna de veneración, por averse celebrado en ella el primer Capitulo General, que tuvo nuestra Orden en España; y porque en esta Capilla se apareció después de muerto N. V. P. Fr. Fernando Yañez à un Religioso de gran virtud, llamado Fr. Juan de Carrion, avisandole de algunas cosas pertenecientes al gobierno de la Religion, y de la observancia Monastica. Tiene en ella su Sepulchro Don Juan de Sotomayor, Maestro de Aleantara, Patrono suyo, y bienhechor insigne de este Monasterio.

4 En cada una de las quatro esquinas del Claustro ay su estacion muy devota: la primera es de Christo crucificado; y en la segunda está en el rezago de su dolorosa Madre, baxado de la Cruz: en la tercera se adora en el Sepulchro: y la ultima le representa en una Imagen de pincel en las glorias de su Resurreccion. Todo el lienzo de la mano izquierda ocupa la oficina del Refectorio: pieza muy bien acabada, y de fuerte Arquitectura. Es

un cañon de bobeda con seis florones en medio de talla sobredorada, orlados por su contorno de diferentes lazos, y flores. A sus dos costados ay anchurosas ventanas, por donde entra copiosa luz, y sobre ellas corren unas fajas de oro, en que fingió diestro pincel con sus matices una curiosa cornixa. Adornan mucho à esta fabrica dos célebres pinturas del famoso Cages; la una llena todo el testero, en que se vé muy al vivo el mysterio de la Cena; y la otra enfrente con Christo crucificado.

5 Luego que se sale de esta oficina encuentran los ojos la agradable diversion de una copiosa fuente, que se forma de una taza grande de bronce, asentada sobre una columna de jaspe blanco, con su basa muy pulida, tambien de bronce: tiene sus vertientes à todas partes, coronada de un capitel muy hermoso, variado de molduras con muchos caños, y en el medio una Cierva de metal, que se halló en las ruinas de Cordova la vieja, edificada por Marco Marcelo, en que está de pies un muchacho desnudo con una lanza en la mano, arrojando agua por la boca.

6 En la circunferencia de la vacía se leen dos inscripciones en Latin, que traducidas dicen en nuestro vulgar: „ Año de mil „ trecientos y ochenta y nueve, „ à veinte y dos de Octubre, se „ fundó este Monasterio, siendo „ Arzobispo de Toledo Don Pedro Tenorio à petición, è instancia de Don Juan el Primero, Monarcha de Castilla: confirmólo nuestro Santísimo Padre Benedicto Trece; y tres años después se levantó esta fuente por mandado de Fr. Fernando, „ pri-

» primer Prior, y Fundador de
 » este Monasterio: fue Artifice
 » Juan Francés. La otra es una
 Oracion à la Virgen, y dice de
 esta manera: » Santísima Ma-
 » ria, Virgen de Virgines, Sa-
 » grario de la Trinidad, Espejo
 » de los Angeles, Refugio segu-
 » ro de los pecadores, apiadate
 » de nuestros trabajos, recibe
 » con clemencia nuestros suspi-
 » ros, y aplaca la ira de tu San-
 » tísimo Hijo.

7 En el lienzo que cae à la parte del Norte ay cinco Capillas, en donde se dice Misa, con Memorias, y Entierros de personas muy ilustres: están dedicadas à San Bartholomé, San Andrés, San Juan Evangelista, todos Santos, y à la Magdalena. En esta Capilla arde perennemente una Lampara, que dotó el P. F. Francisco de la Magdalena, devotísimo de esta Santa penitente, hijo de esta Santa Casa, varon muy Religioso, de exemplar vida, y de la ilustre prosapia de los Meneses. Al costado del Oriente llena un salón muy grande, en que se guardan los vestuarios de los Monges: y aqui para nuestro exemplo se conserva incorrupto en un Relicario con sus vidrieras, el pobre, y tosco manto de nuestro primer Prior, y V. P. Fr. Fernando Yañez.

8 En este lienzo se entierran los Religiosos, que mueren siendo Piores de este Real Monasterio; y tambien ay Sepulchros de muchos Obispos, que por su grande devocion quisieron enterrarse en esta Santa Casa. Entre ellos se venéran por sus heroycas virtudes dos, que fueron Piores de este Monasterio, Don Fr. Francisco de Santa Maria, de la Ilustrísima Casa de los Manriques, y

Benavides, que asistió al Sagrado Concilio de Trento, llamado de Paulo Tercero por sus relevantes prendas, siendo Obispo entonces de Mondoñedo, y fue su transito en esta Santa Casa, hallandose Obispo de Segovia, y electo de Jaen: murió tan falto de medios, que los Religiosos sus hermanos le dieron para enterrarse el Habito de limosna: termino à que llegó su ardiente charidad, y compasion de los pobres, con quienes liberalísimo repartia todas sus rentas. El otro es del Ilustrísimo Señor, y V. P. D. Fr. Gonzalo de Illescas, Obispo que fue de Cordova: tiene su Sepulchro de alabastro en la pared por baxo de la pintura de la Resurreccion; y dice asi su Epitaphio: » Aqui yace el M. R. P.
 » en Christo Don Fr. Gonzalo de
 » Illescas, Confesor, y del Con-
 » sejo del Rey nuestro Señor. Fa-
 » lleció en Fornachuelos à veinte
 » y dos de Octubre de mil qua-
 » trocientos y sesenta y quatro.

9 En el ultimo lienzo, que cae à la vanda del Medio-Dia, se entierran los Religiosos. A las paredes de todos quatro lienzos adornan quadros muy grandes, con bien tallados marcos, lucidos aora nuevamente de oro, y honestos matices: contienen la Historia de la Santa Imagen, desde el taller de San Lucas, hasta que se entregó à nuestros Monges, y muchos de sus milagros. Avia pintado en algunas tablas casi esto mismo quando escribió el Reverendísimo Talavera por los años de mil quinientos y noventa y ocho: quitaronse despues pasado muy poco tiempo, porque su mucha antigüedad las tenia muy deslustradas; mas ellas daban fé con sus muchos años de la verdad

de esta Historia. El anchuroso plán, que forman los quatro lienzos, se viste de un plantél muy hermoso de Naranjos, y Limones, con una fuente en el medio, cubierta de un pulido cimborio, que sigue el modelo del de la Capilla Mayor en todo su artificio.

10 Ay sobre este Claustro otro de igual magnitud, y semejante en la forma. Tiene dos grandes salones, uno à la parte del Septentrion, que sirve de Dormitorio à los Religiosos nuevos; y otro à la vanda de Oriente, en que se recogian de noche los Hermanos Legos quando fue su numero muy crecido en esta Santa Casa. En el costado del Medio-Dia está la puerta del Coro; y à muy poca distancia, en lo que hace esquina del Claustro, ay una copiosa fuente, cuyos puros cristales recibe en sus entrañas una columna de marmol blanco, y vierte en un pilar ochavado, que remata el mismo marmol, por las bocas de muchos Leoncillos que tiene el capitél, todo de bronce, en su circunferencia. Al Poniente en la pared del Claustro están escritos los bienhechores en unas tablas grandes, y al principio de este lienzo remata la Librería del Coro: alhaja de grande estimacion por su multitud, y preciosidad. A la esquina opuesta mirando al Norte, corre una fuente con su pilar de jaspe blanco, cubierta del natural verde dosél de un Parral muy hermoso; y como à treinta pasos en linea recta del Septentrion, se encuentra otra, aun mas vistosa, que peremne desangra sus cristales por dos Grifos dorados en una hermosa vacía de jaspe fino de Cabra, mantenida en una columna, y pilastra del mismo jaspe.

cb

Luce mucho esta fuente, porque hace frontispicio en la pared con diferentes molduras à una espaciosa quadra, que sirve de plán à dos escaleras, la una para el Claustro principal, y la otra para la Botica, y Claustro de la Enfermeria.

11 Al fin de esta escalera está el Refectorio en que comen los enfermos, achacosos, y convalecientes: pieza muy capáz, y de buena fabrica. Luego que se sale de este Refectorio comienza à la mano derecha, subiendo algunas gradas, el Claustro de la Enfermeria; y se compone de tres altos muy alegres, y pulidos, con claraboyas, lazos, molduras, y diferentes labores. Al Medio-Dia tiene un salón muy capáz, en que se suelen poner seis, y ocho camas: y al Norte, y al Oriente ay Celdas para los enfermos. Llena todo el espacio, que abraza los quatro lienzos, una hermosísima cisterna, en donde se recogen las aguas en el Hibierno, y sirven de mucho regalo en el Estío. Nunca se le acaba el agua, aunque bebe tambien de ella todo el Pueblo, y en los dias de Feria la multitud copiosa de gentes, que concurre aqui de todo el Reyno.

12 A una esquina de este Claustro ay un Leoncillo de bronce, arrojando por boca, y ojos tres abundantes chorros de agua en un pilar de canteria ochavado para el servicio de la Botica. Esta pieza es muy vistosa por su dilatacion, claridad, y aseogrande con que están dispuestas en debido orden todas sus cosas. Componese su fabrica de dos salas, la primera sirve à las medicinas Galenicass; y la segunda, que no es tan grande, pero no menos her-

hermosa, guarda lo mas precioso de piedras, sales, espíritus, y otras mil diferencias de drogas, que pertenecen à la Espagirica. De todos generos abunda tanto, que avrá pocas mas bien surtidas en España. Cuidase mucho de su limpieza, y para este fin tiene Aparador de plata, quitando en quanto es posible à los enfermos el fastidio, que causan las medicinas.

13 Tiene inmediato un hermoso Huerto, con abundancia de agua, en que ay arboles, y plantas exquisitas, de las que se hallan en raras partes, y sirven para algunos medicamentos: Limones, Cidros, Naranjos, y Parrales de ricas ubas. Otro ay inmediato à este, de no menor hermosura, con dos estanques de agua, de que se riega la hortaliza solo para los enfermos; y por una calle, que los divide, se pasa à la Huerta grande del Convento, que llaman Almiar, nombre Arabigo, como otros muchos que los Moros quedaron en España. Dilatase mucho su ambito, y está bien proveída de estanques, para que à toda alcance el agua; y asi es muy amena de frutas, y de diversas legumbres: con especialidad la hace gustosa, y de mucho divertimento un Plantél de Limones, Cidros, Pomas, y Naranjos de generos diferentes: ocupa el medio de ella una Capillita de nuestro Santísimo Padre, con una efigie suya de talla entera, desnuda, como regularmente le pintan en el desierto, puesta de rodillas con su piedra, y con su Christo entre unos toscos peñascos, tan parecidos por naturaleza à los que buscaba el Santo para el riguroso exercicio de sus inimita-

bles penitencias, que mueven à devocion, y ternura, especialmente à los que saben su vida, y se estiman hijos suyos.

14 Enfrente de esta Huerta ay otra al Medio-Dia, en que se cria abundante, y regalada hortaliza; y ambas cogen en medio espaciosas calles, por cuyas largas haceras ván repartidos á una, y otra mano los muchos oficios, que tiene para sus provisiones el Monasterio; y en todos, siendo crecido su numero, ay la estimable providencia de tener agua peremne, y con bastante abundancia. Tienen dos puertas estas calles, la del campo en que están las Acemilas, y Mulas para la silla; y otra que sale à la Plaza, y llaman de la Mayordomia, por donde entran à sus horas los criados, y otra infinidad de gentes à negocios precisos de Arca, y de la Mayordomía, que ordinariamente suelen ser tantos, que se necesitan seis Contadores. Están todas estas oficinas retiradas de la principal clausura, y habitacion de los Monges, y asi viven con quietud, sin el tropiezo, y bullas de los Seglares.

15 Por la parte de à dentro, antes del Arca, y Mayordomía, ay un Claustro no grande, pero es curioso, con su fuente en la mitad, muy bien proveída de agua, que recibe una columna de jaspe, sedienta, no avara de su pureza, pues la vierte liberal en una taza de bronce. A la parte del Septentrion afronta con esta fuente la puerta del Capitulo, por donde se entra à una espaciosa sala, capáz de ciento y cinquenta Monges, muy fuerte en su Arquitectura, con bobedas de cruceria, estofada toda al temple, y rodeada de quadros grandes con

pinturas al natural de buena mano de algunos de aquellos Religiosos mas illustres, que ha tenido en dignidades esta Santa Casa.

16 Sirven de suelo sus bobedas à la Libreria comun, continuandose la misma fabrica, que erigió el Obispo de Cordova Don Fr. Gonzalo de Illescas. Es pieza muy anchurosa, alta, alegre, y de mucha luz, por las grandes ventanas, que tiene à sus dos costados: la cercan enteramente estantes de madera fuertes, y muy bien lucidos, en que ay de los mejores libros en todas las facultades: guardanse algunos originales manuscritos, y entre ellos halló las Obras de Euthimio, escritas en lengua Griega el Doctor Juan Hentenio, como él mismo lo asegura, siendo Monge de este Monasterio, llamado Fr. Juan de Nalines. Por cima de los estantes sube hasta encontrar las bobedas el adorno de pinturas. Tiene primera, y segunda puerta para su mayor custodia, que caen à las espaldas del Coro, sitio el mas acomodado à la dilatacion grande de este Monasterio.

17 A la parte del Norte confina con esta fabrica la Hospederia, Palacio que se labró para los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabél, que visitaban muchas veces este Santuario: hizose à costa suya, y por esta razon se pusieron en muchas partes la F. y la Y. como geroglificos de sus nombres: fueron devotisimos estos Monarcas de nuestra Señora de Guadalupe, y asi la hicieron grandes ofrendas, que declaran bien la piedad, y magnificencia de sus corazones Reales. Es entre muchas de grande aprecio la del Curato de la Villa de Halia, y Real Abadia de Caba-

ñas, siendo Prior el Rmo. P. Inquisidor Fray Nuño de Arevalo, muy querido de estos Principes por lo esclarecido de sus prendas, à que se negó la Comunidad por el grande cargo que trae consigo la precisa obligacion de cuidar de almas.

18 Criaronse en este Palacio los hijos de estos Catholicos Reyes: El Principe Don Juan, y las Serenisimas Infantas Isabél, Juana, Maria, y Cathalina, para que en sus tiernos años bebiesen la devocion à nuestra Señora de sus padres. Antes de la puerta principal tiene un Claustro grande, en que ay muchos Limones, Naranjos, flores varias, y yervas olorosas, manteniendo sus verdores, fragancia, y hermosura à expensas de una fuente, que puesta en la mitad comunica por un marmol sus corrientes à todas partes. Sobre la Portada se pusieron las Armas, y Blasones de estos Reyes, esculpidos en el pecho de una Aguila. Usaron estos Monarcas en su Escudo la divisa de la Aguila, por la grande devocion que tuvieron, especialmente la Reyna, à San Juan Evangelista, de que ay memorias en este Monasterio; y asi la pintaban de una cabeza sola, coronada con Diadema, insignia de santidad, representando la mystica de Ezechiel, à distincion de la del Imperio, que tiene dos cabezas, y la Corona de los Emperadores.

19 La fabrica de este Real Palacio tiene su situacion entre Poniente, y el Medio-Dia; y por esto es sana, y muy alegre su vivienda, y acomodada à todos tiempos. Consta de espaciosas salas, galerias, muchos quartos, con bobedas muy fuertes, curiosos artesones de pulida talla, luci-

cidos à competencia del oro , y varios matices ; aunque oy por sus muchos años está todo como

casa vieja : cuidase poco de su reparo desde que faltan los Reyes.

C A P. XVII.

DE LA IGLESIA DE LA SS.^{MA} TRINIDAD, y Seminarios.

Tiene la Madre de Dios de Guadalupe otro sumptuoso Templo , dedicado à la Santísima Trinidad , y erigido à expensas del Excelentísimo Señor Duque de Veraguas Don Pedro Nuño Manuel Florentin Colon y Portugal , al que se sube desde la Capilla de N. P. S. Geronymo por una escalera grande de canteria. Es verdaderamente magnifico , y digno de la piedad de tan Ilustre Cavallero , al que vive agradecidísima esta Santa Casa , pues la dexó campo abierto para adornar el Templo de la Madre de Dios à su voluntad, que deseaba ; y no podia por el tropiezo grande , que ofrecian los Sepulchros ; y porque era el blanco de su devocion mostrarse magnifico en su adorno , ofreciendose su Excelencia à ser sobreestante de la obra , desde que se pusiese la primera piedra : y fue prueba de su eficacia aver conducido de Genova veinte mil piedras de jaspe azul , y blanco para su pavimento ; aunque se consumieron por orden de su Excelencia , como tenia ofrecidos, sesenta y quatro mil ducados en la nueva Iglesia.

2 Pusose por el Prior, que era entonces , la fundamental , y primera piedra el dia de la Expectacion de nuestra Señora , año mil setecientos y treinta , presente to-

da la Comunidad , observando puntualmente los ritos , y ceremonias , que previene para este acto nuestra Madre la Iglesia con reliquias del Apostol de Christo San Phelipe , y de otros algunos Martyres , muchas monedas de oro , y plata , y algunas inscripciones , que dicen el altísimo mysterio , fé , y veneracion de los Religiosos , y la insigne piedad del Duque para con Dios Trino , y Uno , concluyendo con la Antiphona , tomada su sentencia de San Pablo : *Ex quo omnia , per quem omnia , in quo omnia : ipsi gloria in sæcula.*

3 Su forma es un crucero, con Media hermosa Naranja , y quatro Capillas à cada lado , que acompañan à la Nave mayor , en que ay el mismo numero de Altares ; y à cada lado del Presbyterio se forma otra Capilla con tres Altares. La longitud de este Templo consta de ciento y quarenta pies , sin el grueso de las paredes ; y su anchura de setenta y cinco , dexando treinta pies à la Nave mayor , segun el buen orden de la Architectura , y reservando los quarenta y cinco restantes para las dos Naves menores.

4 Es muy vistoso , y alegre , asi por la forma curiosísima de su artificio , como por la mucha luz , que le entra por muy grandes

ventanas, y circunda por todas partes. Divide la Nave mayor un fuerte, y curioso arco para asiento de la bobeda del Coro, que llena toda su anchura, en cuyo textero, mirando al Medio-Dia, ay un balcon muy grande con sus vidrieras, que esclarece abundantisimamente todo su ambito: y sobre cada una de las Capillas está abierto un balcon de à dos varas y media de altura, con el ancho à proporcion correspondiente, ministrando su magnitud, y acorde simetría à la Nave mayor singular gracia.

5 Componese su Arquitectura de basamento de canteria, de la orden que llaman Aticurga. Los capiteles de las pilastras son de Toscano, observando este mismo orden la cornixa, aunque sus miembros son en algo mas sutiles para aumento mayor de su hermosura. Todo lo demás guarda el mismo orden Toscano, asi la Media Naranja, como el Anillo, Pechinas, y Alquitra. Todo este hermoso cuerpo está cubierto de fuertes bobedas, y guardan todas el orden de Arquitectura, que se estila mucho en estos tiempos, y llaman por Arista, que no hace el medio punto perfecto. Ocupa todo el textero de la Nave mayor un Retablo de Escultura, y en medio un lienzo muy grande, en que está pintada la Gloria con el mysterio de la Santissima Trinidad, origen, y fuente de ella: al que acompañan entre dos altas columnas, al lado del Evangelio, una Imagen de bulto de nuestro Maximo Padre; y al de la Epistola otra de nuestra Madre Santa Paula; y aunque los Artifices del pincél, y del escoplo son celebrados por valientes en sus facultades, no merecen se pongan aqui

su nombres; porque mas atendieron, apresurando la obra (como era ya muerto el Duque) à ganar maravedises, que à conservar sus antiguos merecidos creditos.

6 Tiene su principal entrada mirando al Medio-Dia, la que ofrece espaciosa en una Portada de canteria, labrada de dos ordenes: del Toscano en sus primeros, y segundos pedestales; y del Compuesto en la distribucion de sus columnas, capiteles, cornixas, y pyramides; y abrazan en el medio un curioso, y bien labrado Escudo, en que está de medio relieve un triangulo, geroglífico elegante de la Trinidad Beatissima en una sola esencia, que rodean muchos Seraphines: y explican, ò dán sér, como alma, al mysterioso cuerpo de la empresa, estas siguientes palabras: *Sancta Trinitas, unus Deus*. Está toda esta fachada de lindo gusto, y hace bellissima apariencia; y por la parte de à dentro sirve de lintel un famoso capialzado, de fina canteria, en que puso sus esmeros Don Manuel de Lara Churriguera, principal Artifice de todo el Templo.

7 Celebróse su Dedicacion un Viernes, dia veinte y cinco de Mayo del año mil setecientos y treinta y seis; y el Domingo siguiente inmediato, que fue el veinte y siete, en que cayó la fiesta de la Santissima Trinidad, se colocó el Santissimo Sacramento, llevandole el Prior, que celebró este dia, desde la Capilla de nuestra Señora en una rica Custodia, acompañado de toda la Comunidad, y concurso innumerable de gentes de varios Pueblos, que vinieron à las fiestas: y asi fue

solemnísima la Procecion, aumentando la alegría las campanas con sus repiques, los fuegos con sus estruendos, danzas, y otras invenciones, que curiosa ingenió la devocion en gloria del altísimo mysterio, en que tuvo mucha parte la Capilla de la Musica, levantando de punto el gozo con lo dulce de su melodía.

8 Desde el Cementerio por donde salió su Magestad, se adornó todo el transito con tapices, y otras telas de seda, y el Templo se colgó todo con paños muy lindos de damasco, y pinturas de las muchas que ay famosas en esta Santa Casa, esmerandose la devocion, y celo de los Padres Sacristanes estuviese el Altar Mayor hecho un estrellado Cielo, con Candeleros ricos, Blandones grandes, Fuentes, y Atriles, todo de plata, y muy crecida multitud de luces: duró tres dias la funcion de Iglesia, en que estuvo patente su Magestad debaxo de un riquísimo dosél sobre una nube toda de plata.

9 Predicaron tres Oradores hijos de este Monasterio, desempeñando el asunto de no ser dos, sino una sola Iglesia la nueva, y antigua de nuestra Señora, con gallardas pruebas de la Escritura, doctrina de Santos Padres, y no vulgares noticias, haciendo circunstancia entre otras de la magnífica liberalidad del Bienhechor, y nobleza de la Casa de Veraguas en Templo dedicado por su grande devocion à la Santísima Trinidad, sin que pudiese tener la lisonja parte por ser ya difunto el Duque. Huvo las tres noches antecedentes à cada uno de los tres dias, mucha variedad de fuegos, y se continuaron despues algunos dias, sin la zozobra

de azar alguno, las fiestas, y divertimientos de Plaza, de que tanto gustan los Españoles.

10 Con la fachada de esta Iglesia afronta mirando al Norte la del Seminario de los Colegiales, cuya fabrica son dos Claustros grandes, alto, y baxo, con Quartos, Dormitorios, y Aulas de mucha capacidad, y acomodada su vivienda à los tiempos de Hibierno, y de Verano. Ay treinta Colegiales de Veca, que es azul, y el Ropon, ò Manto pardo, y otros algunos sin Veca, y à estos llaman Colegiales de Capa, porque guardan en todo la misma reclusion, y vida, que los de Veca. Toca al Prelado del Monasterio la provision de estas plazas, las que son muy pretendidas por la enseñanza grande que en virtud, y letras se les dá en este Colegio, sin alguna costa.

11 Cada una de las Aulas tiene un Altar, en que dice Misa todos los dias un Religioso, que sirve de Rector, à que han de asistir los Colegiales, y los demás Estudiantes populares: en la del Claustro alto en Hibierno, y su Altar está dedicado à N. P. S. Geronymo; y en la del Clautro baxo en el Verano, y su Altar está consagrado al Señor San Nicolás Obispo, Titular del Colegio, y su fiesta la solemnizan con Visperas, y Misa Cantada; y en este dia se les dán à la comida, y cena algunos extraordinarios, y permiten en ocho dias antes, que les conceden de asueto en gloria de su Patrono, algunas honestas diversiones, con que se habilitan à hablar en publico, y dár buen sentido à las palabras en las conversaciones.

12 Enseñaseles Gramatica con

con perfeccion, para lo que está señalado un Cathedratico de Latinidad con buena renta, y otro segundo, que llaman Repetidor, para exercicio de los Menores. Tambien se les dá leccion de Canto llano en el tiempo que no ay Curso, que es desde Resurreccion à nuestra Señora de Agosto, y la Quaresma de la Doctrina Christiana. El exercicio, y modo de vida, que se guarda en este Colegio, es muy propio de una Comunidad tan ilustre, y Religiosa, como lo es esta de la Santa, y Real Casa de nuestra Señora de Guadalupe, de donde tiene su origen, y su nacimiento este Colegio ilustrisimo, cuyo Fundador fue el Rmo. P. Fr. Juan de Azpetia, Ex-General de la Orden de N. P. S. Geronymo, siendo Prior de este Monasterio. Llamé ilustrisimo à este Colegio sin nota de ponderativo, por los muchisimos, insignes, y eminentes hijos, que ha dado à España para sus mas altas dignidades, y puestos, asi en Mitras, como Garnachas: haré relacion de algunos en adelante.

13 En Hivierno se levantan à las cinco, y en Verano à las quatro y media, excepto los dias festivos, que es al toque de Prima en el Monasterio, si no ay Misa de Alva Cantada, porque entonces es à la misma hora para cantarla, y servirla: despues rezan à Coros el Oficio Parvo de nuestra Señora, y los demás dias del año, luego que se levantan, sin que en esto, y el Rosario, Salve Cantada, y Responso, que dicen por la noche, se dispense vez alguna. Estudian sus lecciones hasta las ocho; y entran en leccion hasta las diez, y de comunidad vienen despues al Convento, en que tie-

nen su Refectório, presidiendoles uno de ellos mismos, à quien dán el titulo de Casero, y à quien, ausente el Padre Rector, están en todo obedientes. Cantan la bendicion de la mesa, y las gracias, segun el orden que dispone el Breviario, y quanto dura la comida se guarda mucho silencio, oyendo la leccion, que tambien canta uno de ellos. Vienen despues à la Iglesia, asi à medio dia, como à la noche, à dár segundas gracias à nuestra Señora, y se pone mucho cuidado en su exterior compostura, de modo, que se castiga con rigor al que en esto se le advierte alguna falta; y asi ván con tanta modestia como la Comunidad mas Religiosa.

14 Esta misma compostura guardan en todos los actos de Comunidad, aun quando salen à campo, y asi dá mucho gusto, y sirve de grande edificacion verlos, y oirlos cantar el Rosario por las calles, que ordinariamente suele ser el Sabado, y en todas las Comuniones, que se dán en el Pueblo, y Hospitales, à que tambien asisten los Niños del segundo Seminario, que está en la Hospederia del Monasterio, y todos llevan sus velas encendidas. Asisten tambien à los Entierros, y los dias de Fiesta en sus bancos, que tienen para esto privativamente señalados, à Vísperas, y Misa; y quando celebra el Prior visten todos para acompañarle al Coro, y para las Procesiones, sus Roquetes, ò Sobrepellices, excepto doce de ellos, que ván con los Ciriales revestidos de Dalmaticas, y otros dos con los Thuribulos; y asi cumplan las Festividades mas principales del año de mano del Prior,

Prior , que los ministra la Sagrada Eucharistía à la Misa Mayor, despues de los Monges que no son Sacerdotes: cosa , que no se estila con persona alguna en esta Santa Casa , como no sea Cavallero cruzado , y vista el Manto Capitular.

15 Desde que salen de comer estudian la leccion para la tarde, y la dán desde las dos hasta las einco ; y siempre que entran en el General han de hacer oracion hincadas las rodillas delante del Altar , pidiendo su luz al Autor de ella , para mayor gloria suya. De noche se están estudiando en sus Celdas hasta las diez , excepto las visperas de fiesta , que se les dispensa una hora , à que acompañan tambien los populares. Antes de tocar à dormir , que es à las diez , se les han reprehendido , y castigado , si lo merecen, las faltas que han tenido en aquel dia. Duermen de comunidad , habiendo para este fin dos Dormitorios , uno alto para Hivierno, y otro baxo para el Verano: guardase mucho silencio , y se castiga con rigor al que le quebranta en esta hora : y todos han de hacer examen de conciencia antes de acostarse , hincados de rodillas junto à las camas ; y no han de tomar su descanso hasta la segunda señal que hace el Casero.

16 No salen del Colegio sin licencia de su Rector ; y si alguno tiene que hacer en el Convento ha de venir con el Compañero que le señala ; ni se les permite que pasen con Veca al Pueblo , ni tampoco tomar capa , como no sea para asistir quando vienen à verlos sus padres , ò sus hermanos: en el Colegio no entra seglar alguno sin el permiso del

Rector , de que cuida mucho el Portero , y de que no pase cosa alguna sin su registro para qualquiera de los Colegiales.

17 Siguese de tan buena educacion , que se inclinen muchos à ser Religiosos, de que ha tenido esta Casa grande numero en virtud, letras, y dignidades, y nuestra Religion muchos de sus Generales, alcanzando este beneficio à otras diferentes Ordenes. No ha muchos años que murió Obispo de Puerto-Rico Don Fr. Fernando Valdivia , natural de la Villa de Campanario en la Estremadura , Maestro graduado de la Orden de San Agustin, y uno de sus primeros sugetos en el Pulpito , de la Provincia de Andalucia. El Ilustrisimo Señor Don Fr. Joseph Gonzalez, del Sagrado , y Real Orden de la Merced , natural de la Villa del Escorial , Obispado de Plasencia , aprendió en este Colegio desde los Christus las primeras letras ; cuyas consecuencias en la Theologia se veneraron , y temieron en Salamanca. Fue un grande Religioso , y premiò los meritos de sus letras, y virtudes el Señor Carlos Segundo con la Mitra de Plasencia. Mas antiguos que los mencionados ha tenido otros muchos Obispos , que dexo por no causar molestia ; mas entre ellos es digno de que se refiera el Eminentisimo Señor Don Fray Garcia de Loaysa , Cardenal de la Santa Iglesia, y antes General de la esclarecida Orden del Gran Padre Santo Domingo , à quien honró mucho el Emperador Carlos Quinto , dandole la Mitra de Sevilla , la Inquisicion General, y Presidencia del Real Consejo de Indias : cargos , que desempeñó con mucho acierto por su virtud , prudencia,

y

y literatura. Favoreció quanto pudo en sus empleos à esta Santa Casa, reconociendo, como agradecido, sus obligaciones.

18 En los Consejos ha tenido, entre muchísimos, al Señor Gregorio Lopez, sugeto que bastaba él solo para hacer ilustrísimo à este Colegio. Tuvo tambien al Licenciado Pablo de Laguna, Presidente del Consejo de Indias, celebrado por su alto juicio, y grande literatura, como otro Scipion en los Consejos. Oy se halla en el Real de Castilla Don Gabriel de Roxas y Loyola, devotísimo de nuestra Señora de Guadalupe, y muy afecto desde sus niñeces à esta Santa Casa, cuyas amables relevantes prendas son notorias en la Corte, y me es preciso dexarlas en el silencio, por no ofender su modestia.

19 El Seminario de la Hospederia tiene el mismo numero de Seminaristas que ay en el Colegio: cuida de ellos un Religioso, y guardan las mismas reglas en el modo de vida que los Colegiales. Levantanse en todo tiempo al toque de Misa de Alva, que es à las cinco en el Hivierno, y à las quatro y media en el Verano; y desde esta hora hasta las ocho ayudan todas las Misas, que se dicen en el Monasterio, y despues se ván al Colegio à la lec-

cion de Gramatica. Tienen dentro de la Hospederia, para que la lleven prompta, uno de los mejores Mayoristas, que les hace exercicio por la noche, y dá noticia al Religioso de sus descuidos.

20 Aqui se crian los Niños, que sirven de Tiples en la Capilla de la Musica, y esto es à toda costa; pues los viste, y calza el Monasterio con mucho aseo, para que no ofenda à la Comunidad su desaliño, y à quien los vea entre los Religiosos. A los que descubren genio suelen aplicar al Organó, y si se conoce que aprovechan, y no lo desmerece su nacimiento, inclinándose à ser Religiosos, ordinariamente se quedan en esta Santa Casa, que con el mucho exercicio suelen hacerse muy famosos Organistas. Otros que no tienen tanta habilidad, y por verse de padres pobres han querido aplicarse al Organó, se dedican à Sacristias, ò toman el Habito en otras Ordenes, logrando este beneficio por la piedad insigne del Monasterio, à cuyas expensas se mantienen muchos años con Maestros de Organó, y de Musica, que los enseñan sin intereses, y aun suelen despues con el amor de discipulos pretender, y lograr, à influxo suyo, sus conveniencias.



CAP. XVIII.

DE LOS HOSPITALES, Y LIMOSNAS, QUE
hace esta Santa Casa.

HA sido tan antigua la limosna en esta Santa Casa de nuestra Señora de Guadalupe, que no solo se crió desde sus niñeces, pero se nació en su principio con ella: aun no avia salido la Santa Imagen de la grosera, y rustica habitacion de la Cabaña, que para su defensa levantaron de ramos, corchas, y piedras los Cacerenses, quando trataba ya el Baquero, y los de su devota familia se levantase un Hospicio, en que tuviesen los Peregrinos algun reparo de la inclemencia del tiempo, que ofrecia rigurosa lo destemplado del sitio: consta asi por la Carta que dexo referida en el Capitulo segundo de esta Historia, y se hizo luego inmediatamente que se perficionó la Capilla; pues se sabe por Escritura publica, que avia ya Hospital quatro, ó cinco años despues de hallada la Santa Imagen, à cuyo favor se compraron las tierras que ella menciona.

2. Está pared en medio del Seminario de los Colegiales, y es su fabrica muy dilatada: debese lo principal de ella al zelo, y caridad de N. V. P. Fray Fernando Yañez, que entre otras fabricas que hizo en este Hospital, levantó las Enfermerías, y Capilla de San Juan Bautista, à quien está consagrado este sumptuoso edificio. Tiene una grande Portada con una reja de hierro, y su Atrio es capacísimo, en donde aguardan los pobres para en-

trar al Refectorio; y sobre mano derecha está labrada de piedra en la pared, que hace testero à todo el Atrio, una Imagen de perfecta estatura de Christo crucificado, para que pongan en él los ojos, y dén gracias por la limosna, como à Padre amantísimo de sus pobres.

3. Despues se pasa à un anchuroso Claustro, y en alguna distancia que ofrece su intermedio ay dos grandes salas, alta, y baxa, que habita un Religioso, Administrador de esta oficina. Adornase el Claustro con una grande fuente en la mitad, y muchas flores, y plantas en su contorno de recreo, y diversion à la vista; y sus quatro lienzos altos llenan quatro grandes salas, la una sirve para los Seminarios, y Donados, y las otras tres para diferentes males; en el baxo ay tambien para el Verano sus Enfermerías. De este Claustro, que es el principal, se pasa à otro no tan grande: sirve para las Unciones la Primavera, y tiene algunos aposentos para enfermedades contagiosas.

4. Recibense en este Hospital todo genero de gentes, sin distincion de personas, excepto los incurables, si sus enfermedades son largas; pues en las plazas que ocupan estos, pueden remediarse muchos, y dexar asi lugar à los Peregrinos, para cuyo beneficio se fundó principalmente esta tan piadosa obra.

Q

Es-

5 Está bien proveído de todo lo necesario, y abundantísimamente de ropa blanca, aunque es mucha la que se consume en los dos meses que duran las Unciones, y suele aver mas de ochenta camas. Nunca al Medico se le pone coto, ni detiene en las recetas: el mismo arbitrio, y facultad se le dexa para el enfermo mas pobre, que si recetase para el Prior del Monasterio, mirando la Comunidad solo à la salud, y alivio de los enfermos. Tiene diputado para esto grande numero de sirvientes; y en la facultad de Medicina, sin el Medico principal, que es siempre de lo famoso del Reyno, ay un Pasantte de Medicina, primero, y segundo Cirujano, y seis aprendices de Cirugia, à los que dá leccion el Medico de estatuto, y en su ausencia el primero Cirujano.

6 Ay indulto de su Santidad para hacer Anothomias, y con el repetido exercicio de la experiencia adelantan mucho en el práctico conocimiento de enfermedades ocultas, y partes del cuerpo humano, naciendo de este principio los grandes célebres Medicos, que han salido de esta Casa para asistir à los Reyes: entre ellos ay memoria de los Doctores, Moreno, Zavallos, y Aguila; y aora en nuestros tiempos, de Robledo, y el Doctor Sanz, cuyos libros de uno, y otro, dicen bien, fueron famosos en las dos facultades de Cirugia, y Medicina. Sirve un Capellan à este Hospicio, en donde ha de quedarse de noche para que à qualquiera hora pueda ministrar los Santos Sacramentos; y para todos los que mueren en sus Enfermerias ay concedida Indulgen-

cia plenaria: dáseles sepultura en un inmediato Cementerio, que llaman *Campo Santo*, haciendoles el entierro con la decencia posible. Tiene este Campo una Capilla con su Capellan asignado, para que celebre tres dias Misa en la Semana por las Animas de los que en él se entierran, lo que puntualísimamente se executa.

7 No solo con los enfermos se exercita toda piedad, y misericordia en esta oficina; mas se atiende tambien à todos los Peregrinos pobres, aunque son muchos los que diariamente vienen à visitar à nuestra Señora, en donde se les dá tres dias comida, y cena; y con mesa especial, y cama se sirve à los Religiosos, y Sacerdotes pobres, en quarto decente señalado para esto; y porque suelen juntarse en excesivo numero repetidas veces los pobres, tiene grandes Refectorios, y una dilatadisima Huerta con todo genero de hortaliza, estanques de agua peremne, Viña, y Olivar de regalados frutos, que no se niegan à la necesidad de los enfermos, y sirven al socorro, y asistencia de los pobres Peregrinos.

8 Ni es desatendido el sexo de las mugeres de la insigne charidad de este ilustrisimo Monasterio. Tiene otro Hospital para su curativa, en donde se guarda el mismo orden, y se asiste con todo lo necesario, como en el de los hombres. Es servido de mugeres de buena vida, para que su piedad no asquee con melindre las enfermedades, y velen con santo zelo la honestidad, y recato de las enfermas; y porque sucede muchas veces ser los enfermos tantos, que no caben en los Hospitales, dilata este Monas-

nasterio los espacios de su charidad mas allá de los límites de sus paredes, pues à petición, ò con consulta del Padre que los administra, muchos de los vecinos pobres se curan en sus casas, dispensandoles en todo de licencia del Prelado la asistencia de Medicos, medicinas, y alimentos.

9. No es menos digna de celebrarse la misericordia, que usa con los Niños Expositos. Tiene dispuesta una casa con su Casera, muger de abanzada edad, buena vida, temerosa de Dios, y de costumbres honestas. En esta casa ay un balcon à la calle, por donde sin alguna nota levantando un alzapon echan los niños en una cuna, dispuesta siempre para estos lances; y con el aviso de algunos golpes responde la Casera, que duerme en el mismo quarto; registra la criatura, y por la mañana la lleva al Padre Portero Mayor, que cuida con entrañable charidad de la crianza, y asistencia de estos Angelitos, haciendo se los lleven las Amas en muchas ocasiones, para vér cómo los crian.

10. Luego inmediatamente se les busca Ama, se les viste, se les asea, se celebra su Bautismo, y hasta cumplidos siete años se usa con ellos esta misericordia, y despues se les atiende mucho para que aprendan oficio, que como tiene tantos el Monasterio, gozan los varones facilmente de esta grande conveniencia, dandoles de comer, y de vestir desde el primero dia, como si supiesen ya el oficio: y à las niñas procuran los Prelados hacerlas muchas limosnas, para que anden decentes, y no sea la necesidad peligro de algun tropiezo; ni salen à servir à parte alguna sin consulta,

y licencia del Padre Portero Mayor, que mira, para darla, reflexionado las razones que ofrecen de conveniencia.

11. Es magnifica verdaderamente esta Comunidad con sus criados, atendiendolos con tan liberal, y franca mano, que si no pueden servirla, ò por enfermedad, ò por sus muchos años, los asigna diariamente una decente racion, para que pasen la vida; y si no tienen para su entierro, se les hace de limosna, alargando su piedad hasta darles la mortaja, y la sepultura: y sin estas raciones, que son muchisimas, aunque vivan en otros Pueblos, tiene asignadas veinte y quatro en cada dia para viudas, y doncellas pobres; y la Navidad reparte el Prelado en dinero, para bayetas, zapatos, y otras cosas, de ocho à diez mil reales: ni por esto faltan las limosnas de la Porteria, en donde se dá à quantos pobres la piden, y lo mismo en las muchas Casas de Campo, que tiene el Monasterio. Muestra tambien su liberalidad con las personas de alguna distincion, que visitan à nuestra Señora, agasajandolas segun sus clases, con lo que se busca, y no se halla en el Pueblo.

12. A treinta Conventos pobres dá todos los años sesenta arrobas de Aceyte; y à otros muchos, que no está determinado por la Comunidad, como los antecedentes, dispensa el Prior esta misma limosna. Hace otras muchas, remitiendo deudas, y de buenas cantidades: à algunos Conventos pobres de la Religion ha socorrido repetidissimas veces, y à parientes pobres de Religiosos. En algunas ocasiones se ha elevado à tan heroyca su cha-

ridad, que ha deshecho Lamparas, y muchos Vasos de plata para rescate de cautivos, y remedio de algunas urgentisimas necesidades, mandando al Mayordomo Mayor saliese á los Pueblos confinantes con buenas sumas de moneda, para que diese limosnas.

13 En estas obras de tanta piedad, en todo lo perteneciente al Culto Divino, en ciento y quarenta Monges, precisos para la asistencia del Coro, y cumplir las obligaciones de las Capellanias, en mil criados, ó mas, que necesita para su servicio, consume esta Real, y Santa Casa todas sus rentas, y parece, que la Virgen Santisima se agrada de estas distribuciones, pues continúa su patrocinio en que aya para todo, costeando muchas veces con milagros grandes socorros en las necesidades: diré dos, para que se vea su providencia, de los que ay menos noticia, dexando muchísimos, que andan impresos: sucedió el uno, quando pusieron los jaspes á su Capilla: gastaronse en Maestros, Oficiales, y Peones dos mil fanegas de Trigo, y dando quantas el Administrador Oficial, que tenia el Trigo á su cargo, se halló esta cantidad en data, sin aver algún recibo, de que admirados el Prior, y Religiosos dieron las gracias á la Santisima Virgen, que asi con tanta evi-

dencia ánima para su gloria lá fé de sus Capellanes.

14 El otro sucedió por los años de veinte en nuestra Casa de Madrigalejo. Avia en las Eras veinte y dos montones de Trigo limpio, de á cien fanegas cada uno, y la noche del dia, en que aguardaba el Oficial carros, y Cavallerias para conducirlo al Granero, se levantó una tormenta de agua, relampagos, y truenos, tan espantosa, que obligó á los mozos á dexar las Eras, y retirarse horrorizados á la Caseria. Aflijóse el Religioso sobre manera, considerando la grande pérdida, y clamó con las mayores ansias á su Madre, y Señora de Guadalupe; y por la mañana quando volvieron los mozos á vér el daño, que entendían muy considerable, hallaron, ¡ò maravilla de Dios! todo el recinto que cogian los montones sin aver caído gota de agua, y el trigo tan enjuto, y seco, como podia estar en las Troxes: siendo asi, que todo lo demás del campo estaba hecho un aguacero: con estas, y semejantes maravillas dá á entender lá Madre de Dios el cuidado que tiene de su Casa; y que es gusto, y voluntad suya se gasten asi las quantiosas rentas, que moviendo los animos de los Reyes, Príncipes, Señores, y Devotos ha traído, y trae cada dia á su Santa Casa.



CAP. XIX.

LIBERALIDAD GRANDE DE LOS Serenissimos Reyes de Castilla, y Portugal en gracias, y mercedes, que han concedido à este Santuario de nuestra Señora de Guadalupe: devocion de las Reynas, y Personas Reales à la Madre de Dios: Romerías que han hecho à su Santa Casa, y otras innumerables ilustrisimas personas.

1 **A** Tendiendo la Catholica piedad, y Religioso agradecimiento de los Serenissimos Reyes de España à las continuas misericordias, que en ilustres maravillas ha obrado siempre el Todo Poderoso por esta Soberana Imagen de nuestra Señora de Guadalupe en bien de todo su Reyno desde su Invençion dichosa, como un compendio de gracias, y divinos privilegios; que liberalissima nos dispensó su diestra: han sido franquissimos en conceder à su Santuario muy singulares favores, y amplissimas mercedes; y esto tan de sus principios, como de su mismo fundador Don Alonso el Onceno, continuandose hasta la Magestad de nuestro Rey, y Señor Phelipe Quinto (que Dios guarde) que oy tiene el Cetro de España, aviendose portado este Monarcha tan devoto con esta Santa Casa, que no le ha pedido gracia alguna, que con grande liberalidad no la haya concedido, por cuya razon le está agradecidissimo este Monasterio, y procura tenerle muy presente en sus Religiosos exercicios.

2 El Rey Don Pedro, unico de este nombre, hijo de Don

Alonso el Onceno, confirmó todas las gracias, que hizo liberalissimo su devoto padre, y defendió con su natural acrimonia acerrimamente la inmunidad de esta Iglesia, mandando en diez cartas, que he visto suyas (y no son estas solas) se la guarden los fueros de ser exempta en todo, como Casa propia suya, que así la llama repetidissimas veces, y de su Real Patronato. Procede en ellas contra los Colectores del Papa, los de Toledo, y de Placencia; y hace devuelvan lo que han tomado, poniendo estrechissimo precepto à los Ministros de Justicia, para que auxiliien en esto al Prior de Santa Maria de Guadalupe, y con su aviso no permitan en adelante se le haga extorsion à la Iglesia en cosa alguna.

3 El Rey Don Enrique Segundo no solo confirmó todos los privilegios de su padre, y de su hermano, mas añadió singularissimas gracias, y ratificó en Cortes (como queda dicho) su hijo el Rey Don Juan el Primero. Don Juan el Segundo, su padre Enrique Tercero, y nieto de este, Enrique Quarto, fueron devotissimos de nuestra Señora de Guadalupe.

dalupe, lo confirmaron todo, y hicieron de nuevo muchos favores. Los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabél franquearon à esta Santa Casa mucho mas de lo que pretendian los Religiosos. El Señor Phelipe Segundo confirmó gustosisimo todas las gracias, como el Cesar Carlos Quinto su padre, y dió amplisimo privilegio con nuevas exempciones, y exempta en él à esta Puebla, como sus antecesores, aunque con mas expresion, de todo tributo, gavela, y nuevo impuesto, que entonces era, y en adelante para siempre fuese. El Rey Phelipe Tercero, además de la confirmacion que hizo de todos los privilegios, instó con todas veras, hallandose en esta Casa, à que le pidiesen mercedes; y porque no lo hizo el Convento, ofreció dos Blandones de plata de à dos varas de altura para la Capilla de nuestra Señora: continuó estas gracias el Señor Phelipe Quarto; y su hijo el Señor Carlos Segundo dispensó, confirmadas todas, la de Juez Conservador, que es de las mas singulares que franquean los Señores Reyes de Castilla.

4 Los Serenisimos Reyes de Portugal la han atendido magnificos, y piadosos en muchos, y muy singulares privilegios, y oy tiene confirmados el Serenisimo Don Juan el Quinto, que oy rige aquella Monarchia, mostrando en todo quanto sobre esto se le ha pedido singularisima devocion à nuestra Señora de Guadalupe, y afecto piadosisimo à esta Santa Casa. Diré, por ser de Reyno extraño, algunos de diez, que por todos se numéran; y para que conste la grande ley, y afecto que han tenido estos devotisi-

mos Monarchas à la Madre de Dios de Guadalupe: que puedan pastar quince mil cabezas de ganado de lana en la celebrada Dehesa de la Estrella; y porque ninguno las inquiete concedieron sus Magestades, que sea coto cerrado todo el termino: cinquenta arrobas de Azucar todos los años; y asimismo cierta cantidad anual de especias finas, y que no solo anden sin exemplar de Reyno extraño por todo el suyo las Demandas de nuestra Señora de Guadalupe; mas añade, que en sus Reales Aduanas se dé el *pase* libre, y sin interese alguno de todas las limosnas que se huviesen recaudado: y es tan unico este privilegio, que no tiene su Magestad Lusitana concedido semejante.

5 Las Reynas de Castilla, y algunas de Portugal han sido muy devotas de nuestra Señora de Guadalupe, y la han presentado riquisimas alhajas: fuelo mucho la Reyna Doña Maria, muger de Don Juan el Segundo: la Reyna Catholica Doña Isabél, como de ambas dexo mencionado: su hija, y su nieta las Reynas Doña Juana, muger de Phelipo Primero, y Doña Leonor, Reyna de Portugal, y despues de Francia, comprobaron su devocion, ofreciendo à la Santisima Virgen dos riquisimas cinturas, quaxadas de perlas, y piedras finas. Las Emperatrices Maria, y Ana, y generalmente todas las Señoras de la Casa de Austria, hasta la Serenisima Reyna Doña Mariana de Austria, muger del Señor Phelipe Quarto, la han sido muy adictas, y han mostrado su singular afecto à la Madre de Dios en joyas, y presentallas.

6 Entre estas Señoras fueron muy

muy especiales la Serenisima Infanta, y Venerable Madre Sor Margarita de la Cruz, explicando su singular afecto en la grande diligencia que puso para que se hiciesen andas de plata à la milagrosa Imagen; y colocando en una de las estaciones del Claustro de las Señoras Descalzas Reales, en donde fue Religiosa, un trasumpto de nuestra Señora de Guadalupe, al que hacia su fiesta todos los años con el amor, y piedad de su relevado espíritu. La otra Señora fue tambien Margarita, muger del Rey Phelipo Tercero, cuya devocion, y afecto à la Santa Imagen subía à tan alta esphera, que luego que llegaba à su Camarin, mandaba al Padre Sacristan la entregase las llaves, y se las prendia en la cinta, diciendo, apreciaba mas que la Corona de España, ser Camarrera de nuestra Señora de Guadalupe: hacemos especial memoria todos los dias por muchas de estas Señoras, y por la Reyna Doña Isabel, muger de Phelipe Segundo, como singulares bienhechoras de esta Santa Casa.

7 Principes, Infantes, Señores, y Señoras de esta magnitud han manifestado su afecto, y devocion en visitas que han hecho à esta Santa Casa, y en dones de mucho valor, que han ofrecido à nuestra Señora. Lo mismo han executado todas las primeras Casas de Castilla, y otros innumerables Señores, así naturales, como Estrangeros, Eclesiasticos, y Seglares, Nuncios, Cardenales, Arzobispos, Obispos, Titulos, y Cavalleros particulares, por cuyo motivo se ha elevado este Santuario à uno de los mas illustres, que se veneran en toda la Iglesia: autorizale mucho aver-

le visitado quatro Emperadores, Carlos, Fernando, Maximiliano, y Rodolfo; y el primero tan devoto, que pidió la Hermandad al Convento, como pudiera humilde el mas pobre Religioso, à que condescendió gustosisima, y edificada la Comunidad, ofreciendose à celebrar por su vida buen numero de Misas las nueve Festividades de nuestra Señora; y ya retirado à nuestro Monasterio de Yuste, le visitaba el Prior una vez todos los meses, por el afecto grande que le profesó siempre esta Casa; y porque su Cesarea Magestad gustaba de los Carneros, que le cebaban en ella, tuvo el cuidado de embiarle todas las semanas el numero competente para que no le faltase este regalo.

8 Asimismo todos los Reyes de Castilla han venido à ofrecerla su Corona, y pedirla su intercesion para el acertado gobierno de su Monarchia: y muchos repetidas veces hasta el Señor Carlos Segundo: y de los Reyes Estrangeros el de Aragon Don Fernando Quarto, y Don Juan Rey de Navarra: de Portugal D. Alonso Quinto, Don Juan el Segundo, Don Manuel Unico, Don Juan el Tercero, y Don Sebastian, que concurrió con su tio Phelipe Segundo, y por esta razon tuvo un plausible, y célebre recibimiento.

9 Le han buscado afectuosissimos en su milagroso Santuario los mas célebres Capitanes de estos ultimos siglos, y aventajandose en la devocion à todos el Serenisimo Infante Don Juan de Austria, hijo de Phelipo Quarto, como se avrá advertido en las muchas riquisimas alhajas que presentó, y dexo referidas, à la Empe-

peratriz de el Cielo en diversas ocasiones. El Gran Capitan Gonzalo Fernandez de Cordova, el Principe de Melphi Juan Andrea Doria, el insigne Marqués del Valle, Fernando Cortés, el Duque de Alva Don Garcia de Toledo, ofreciendo todos sus presentallas à medida de su magnanimidad, apreciabiles en el valor. El Eminentísimo Cardenal Cisneros vino à visitarla para la empresa de Orán, Tripol, y Bugia; y conseguida la victoria bolvió despues à dár à su Magestad las gracias; y por esto mismo el Conde Pedro Navarro, General de esta Conquista, vino antes de comenzarla à pedir la eficacia de su auxilio à la Madre de Dios, ofreciendo para su culto buena suma de maravedises, y embió una rica Lampara su reconocido afecto con las tres Ciudades abiertas à buril primorosamente en su contorno, en que se registran sus Torres, Muros, Castillos, y Baluartes.

10 El valerosísimo Capitan Alonso de Alburquerque, Lusitano Sertorio, experimentó milagrosamente su patrocinio; pues reconociendo el grande peligro en que se hallaba en el cerco de la Ciudad de Goa; porque además de infinidad de flechas, y dardos, que arrojaban valerosamente los sitiados, se defendian con multitud de pelotas de hierro, que disparaban como naranjas, y que una de ellas le dió muerte à un Soldado, que tenia muy cerca, rociandole el rostro con los sesos: pidió su auxilio à la Madre de Dios de Guadalupe, y experimentandole poco despues en una bala de esta magnitud, que le dió en el pecho, sin ocasionarle daño alguno: agradeci-

disimo el Catholico invencible Heroe hizo promesa de visitarla en su Santo Templo; y no pudiendo cumplirla, por cortarle la muerte sus deseos, mandó en su Testamento, que luego se traxesen à esta Santa Casa quinientos escudos, un riquísimo collar de oro, quaxado de finas piedras, una grande Lampara de plata, y la pelota que guardó su piedad para memoria de su agradecimiento, lo que se cumplió puntualmente, trayendo la pelota en una caja de plata. Despues vino un hijo suyo, y reconocido al favor, y merced soberana, que hizo la Virgen Santísima à su padre, dexó alguna renta por todos los dias de su vida para el culto de la piadosísima Señora.

11 Parece que la Madre de Dios quiso inmediatamente que entró su Santísima Imagen en España, darse à conocer por ella la invencible Belona de las Batallas, como verdadera Madre del Dios de los Exercitos; pues en aquella milagrosa victoria, que en la Francia alcanzó de Romanos, y Gascones el Rey Flavio Richaredo, en que solo con trescientos Españoles degolló mas de sesenta mil enemigos, infectos con la heregía de Arrio: dice el Autor que Margino, llevó en un Carro Triunfante à nuestra Señora de Guadalupe (que entonces se llamaba *nuestra Señora de Regina*, por la Antiphona que comienza así, y la cantaron los Angeles) acompañada de los Obispos de su Catholico Reyno, en quien tenía puestas enteramente sus confianzas, y con su soberano auxilio salió de todos gloriosamente triumphante. Refiero lo que escribe este grave Autor, cuyo libro tiene la aprobacion de

Fr. Anton. de
Sancta Maria,
in Hispan.
Triumph. &
Eccles. Lau-
reat.

de su Capitulo Provincial de los Doctisimos Padres Carmelitas: no me toca buscar la fuente de donde sacó este Autor el agua tan añeja de esta noticia; solo sí añadiré, que confirma con su noticiosa pluma todo quanto dexo escrito de esta antiquisima Imagen, sobre su antigüedad, posesion de San Gregorio, milagro de la peste en Roma, canto de los Angeles, y conducta de San Gregorio al glorioso Arzobispo de Sevilla San Leandro.

12 Estuvieron en esta Santa Casa, de lo que hacemos mucho aprecio, el Ilustrisimo Apostol de Valencia San Vicente Ferrer; y como Donado suyo, de que diré en su lugar, el Patriarcha de la Misericordia San Juan de Dios, y la insigne Heroína, gloria grande de nuestra España, la Santa Madre Theresa de Jesus, quando andaba plantando su Santisima Reforma. Otros grandes Siervos de Dios han visitado à esta maravillosissima Señora, de que no ay memoria especial alguna; solo se conserva, y durará para siempre en este Santuario la del V. P. Fr. Francisco de Santiago, Minorita, de la Santa Provincia de San Gabriel, cuyo cadaver se guarda con la estimacion debida à sus heroycas virtudes, en el Convento de San Francisco de la Villa de Brozas en la Estremadura, con un anillo que le dió nuestra Señora estando en su Camarin, en uno de los muchos raptos que tuvo en presencia de la Santa Imagen, con la que hablaba frequentemente, y le respondia la Imagen, como si fuese cosa viva, y hablase una persona con otra: asi con estos terminos lo dexó escrito de su mano, y sabemos por tradicion constante en esta

Casa: y asimismo se guarda con su cadaver una Imagen de esta gran Señora, que le dió el P. Fr. Rodrigo de Llerena, muy querido suyo, Religioso de este Monasterio, para que traxese siempre consigo, como lo executó toda su vida, y con ella obraba muchos milagros.

13 Qué favores recibió de la Madre de Dios por su Santisima Imagen de Guadalupe en su Camarin, y en su Capilla, son tan crecidos, como innumerables: entre otros fueron altisimos conocimientos de las perfecciones Divinas; y llegaron en una ocasion à ser tan claros, ò tan seguros, que decia despues, no tenia fé del Mysterio de la Santisima Trinidad, con lo que le pasó en el Camarin de su Morena de Guadalupe: llamabala él asi, bañado todo en alegria. Concluiré, por no dilatarme más, que esta Señora se portaba con este Siervo suyo con tal ternura, y cariño, como puede con su hijo una amantissima madre.

14 Han experimentado estos favores de la Madre de Dios quantos han tenido singular devocion à esta Santisima Imagen: y como à todos los Monges de esta Casa nos crian con tan santa leche, desde el dia que nos dan el Habito, es mucho para dar gracias à Dios, la belleza, y multitud de Religiosos, que en la observancia Monastica ha tenido siempre este Santuario, manteniendole piedras vivas con el exercicio de sus heroycas obras, y exemplos admirables de sus insignes virtudes. Yo he conocido algunos, que en treinta años no han salido del Monasterio, sin faltar un punto à la asistencia de tan pesado Coro, como es el de

esta Casa , ni à acto alguno de Comunidad. A otros tan vencidas sus pasiones , que jamás se les vió alterados , siempre con una cara de gloria , que decia bien la paz del Cielo , que guardaban en sus interiores , causando su modestia , y grande compostura alegría , y respeto en quien reflexionado los miraba ; y de estos uno se que-

daba en el Coro despues de Lau-des , hasta que baxaba à decir Misa ; y otro tenia dada la obediencia à su Compañero , que era un Religioso nuevo , al que con disimulo obedecia como al Prelado , y le daba despues de Lau-des una aspera disciplina. Trataré de esta materia en lo ultimo de esta Historia.

CAP. XX.

QUAN CELEBRE , Y PORTENTOSA es por sus Imagenes la Virgen de Guadalupe nuestra Señora.

Dexo dicho en el Capitulo trece , como concilian unas Imagenes mas que otras su veneracion , y culto , por obradoras de maravillas : y es tan sobresaliente esta gracia en la venerabilisima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe , que la ha hecho acreedora en todo el Mundo de las mayores estimaciones ; pues ha esparcido continuamente , como lucidísimo Sol , por todas sus quatro partes , los rayos de sus prodigios : visitando à todas las gentes , como pedia à Dios David , unas veces con sola su virtud , y otras con su virtud , y presencia , descubriendo los hermosísimos cambiantes de su rostro à muchos necesitados , con que gozasen mas benignas sus influencias. Prueba es de esta verdad la grande copia de Templos , Capillas , Oratorios , y Altares que tiene en toda la Christianidad , erigidos à gloria de su nombre por correspondencia , y gratitud de sus liberalidades , mostrandose en sus Retratos maravillosa , como si fuesen la pri-

Psalm. 58.

mitiva , y principal Imagen ; que es prerrogativa , y excelencia singularisima de esta Señora , pues no sé yo , à lo menos con tal frecuencia , se celebre semejante gracia de otra Imagen alguna ; y de la Virgen de Guadalupe se oyen innumerables prodigios por sus medallas , lienzos , y papeles , de que pudiera referir muchos individuales casos.

2 Parecese mucho al Sol esta prodigiosa Imagen : y como este singular Planeta , luego que pinta , ò estampa su efigie en el diaphano , la comunica sus lucimientos , esta Soberana Imagen , por influxo de su original à los Retratos suyos franquea sus perfecciones , sus excelencias , y gracias. Experimentase esto en los que gozan de culto público , como se verá en este , y en los siguientes Capítulos. Ya dixé de la Imagen , y sumptuosa Capilla que ay en la Villa de **Caceres** , la multitud de votos que adornan sus paredes , mortajas , muletas , hechuras de cera de mil modos , que vocean la piedad de la Virgen de Gua-

Caceres.

Guadalupe por tantas bocas, como son las ofrendas.

Xeréz de la
Frontera.

3 La nobilísima Ciudad de Xeréz de la Frontera tiene una Imagen de bulto de la Madre de Dios, con el título de nuestra Señora de Guadalupe, colocada en el Altar Mayor de la Parrochial de San Lucas; à la que sirve una Cofradia de la primera Nobleza de este Pueblo, y la venéra de tiempo immemorial con un solemnisimo Oçtavario por Pasqua de Pentecostés. Buscanse para el Pulpito los Oradores mas famosos de toda la Provincia, sin reparar en quantiosos gastos, porque à correspondencia de su devocion sobresalgan los elogios de la Santa Imagen. Es tradicion admitida universalmente en esta Ciudad, fue esta Señora dadiva del Rey Don Alonso el Sabio à esta Iglesia del señor San Lucas: la misma, que dicen llevaba en sus Esquadrones; y que aviendo ganado por su persona esta illustre Ciudad, la colocó en esta Parrochia, fundacion suya, exponiendola à la veneracion de los Fieles para refugio, y alivio de sus males.

4 Y si en este punto he de decir lo que siento, se padece engaño à cerca del bienhechor; pues antes que se apareciese nuestra Señora de Guadalupe, ni en España, ni fuera de ella avrá Historiador alguno, que mencione Imagen de la Madre de Dios con el título de Guadalupe; pues en su aparicion en estas Sierras la dieron el título de Guadalupe por el Rio de este nombre, que riega la falda de un alto Cerro, en que estuvo oculta mas de seis siglos, y muere en el Rio Guadiana à siete, ù ocho leguas de su nacimiento. Quarenta años despues

de la muerte del Rey Don Alonso el Sabio, que fue el año mil doscientos y ochenta y quatro, à veinte y uno, ò veinte y cinco de Abril, se apareció nuestra Señora de Guadalupe por los años mil trecientos y veinte y dos; pues cómo pudo este Rey endonar à esta Parrochia Imagen de nuestra Señora de Guadalupe? Tengo por mas seguro fue su visnieto el Rey Don Alonso el Onceno, à quien llaman algunos el Doceno, quien hizo merced, y donacion de la Santa Imagen à esta Parrochia, porque cursó mucho las Andalucias, y fue devotissimo de nuestra Señora de Guadalupe.

5 Apareció en el principio de su Reynado: se encomendaba muy de veras à su patrocinio, y por él alcanzó la célebre victoria del Salado, como dexo referido, viniendo despues à visitarla cargado de despojos de los enemigos, con que enriqueció esta Santa Casa: hizo Iglesia muy capáz, nombró en primero Prior del Santuario à Don Pedro Barroso, Cardenal de España: señaló Capellanes para el Altar, y los terminos que oy goza el Monasterio; y sabemos por nuestros Anales llevaba la Carta, que se encontró con la Imagen, siempre que salia à las guerras contra los Moros; pues qué dificultad hace el creer llevaria en sus Exercitos Imagen de nuestra Señora, con el título de Guadalupe, à quien tanto veneraba, y de quien se prometia las victorias en sus mayores peligros? Y en donarla à esta Parrochia del señor San Lucas, que fue el Sagrado Artifice, como sabía por la Carta de esta primitiva Imagen?

6 Creo que la equivocacion

nace de la que tienen los Historiadores en el calculo, ó nominacion de estos dos Reyes, llamando algunos el Onceno à Don Alonso el Sabio, y otros à su visnieto Don Alonso, á quien dan el renombre de Justiciero: y como fue el Sabio quien ganó à Xeréz, y segun la tradicion hizo la Parrochial de San Lucas, fue facil por la mucha turbacion de los Moros, que padeció por éstos tiempos la Andalucia, aplicar à su Restaurador, teniendole por el Onceno, lo que parece mas verisimil, executó su clarisimo descendiente.

7 Acumula en esta Ciudad la Soberana Virgen grandes glorias à su admirable nombre Santa Maria de Guadalupe, en insignes prodigios, que frequenta con sus Ciudadanos: innumerables los llama una breve relacion, que tengo en mi poder del Doctor Don Juan Gonzalez de Silva, Cura Beneficiado, como se intitula de esta Ilustrisima, y Real Parrochia, en que apunta algunos de los mas recientes, que referiré aqui para gloria de la Madre de Dios.

8 Una noche de los dias del Oçtavario de la Santa Imagen se quedó oculto en la Iglesia un Moro de profesion, esclavo de cierto Cavallero de la Familia de los Davilas de esta Ciudad, con animo de robar las joyas que tenia puestas la Imagen. Quando le pareció hora en que nadie podia impedirle, puso en execucion sus deseos, y alargando la mano à la primera, le asió la Imagen un dedo con la suya, teniendole asi preso toda la noche, aunque hizo el Moro quanto pudo por desasirse, hasta que por la mañana vinieron los Cofrades, à cuya vista,

entendido por ellos todo el caso, le dexó en su libertad; pero convertido à nuestra Santa Fé; y asi comenzó à pedir el Agua del Bautismo, diciendo queria ser Christiano, y servir toda su vida à Señora tan portentosa: y aunque pudo presumirse fuese fingida su conversion por temores del castigo, que merecia tan horrendo sacrilegio, pedia el Bautismo con tales ansias, que se tuvo su conversion por verdadera, y asi se vió en el efecto, perseverando hasta el fin de su vida devoto, y firme, como buen Christiano, en el servicio de la Santa Imagen, para que le dió libertad su dueño.

9 Ay otra Familia de Cavalleros en esta Ciudad, que llaman los Siguenzas: y hallandose uno de ellos sentado detrás del Coro de la Santa Imagen en ocasion de una grande tempestad de relampagos, y truenos, cayó un rayo en el mismo sitio, y dexó muerto al Cavallero, à juicio, y parecer de las personas que avia en la Iglesia, y el vestido hecho ceniza: llevaronle à la presencia de la Santa Imagen, y suplicandola con ardiente devocion, y fé le diese vida, inmediatamente se halló bueno, y sin padecer lesion alguna.

10 Enfermó gravemente un mancebo, hijo de cierta Señora viuda, de las principales de esta Ciudad: era unico, y poseedor de los mas pingues Mayorazgos, que ay en ella; y aviendose apretado la enfermedad, y desesperanzado los Medicos de su vida, llena de dolor la buena madre se fue à la Iglesia del Evangelista à pedir su salud à nuestra Señora de Guadalupe. Hizo la descubriessen la Santa Imagen, y con muchas

chas lagrimas en sus mexillas, suplicó à la milagrosa Señora alcanzase de Dios, que no muriese su hijo, ofreciendole su propia vida, porque se revocase, si acaso estaba dada la sentencia: aun no avia acabado su peticion, quando se reconoció indispueta, y en llegando à su casa halló al hijo muy mejorado, de suerte, que à pocos dias se puso bueno, y la señora murió aun antes que cobrase salud perfecta. Oy vive este Cavallero, y vivirá lo que tuviese de vida agradecido à nuestra Señora.

11 Con estas obras tan dignas del mayor aprecio en los mortales, fomenta la Princesa de la Gloria la grande devocion que la tienen los Ciudadanos, empeñandose en adornar su Templo con riquisimas alhajas, y restaurarle de la injuria de cinco siglos, que le tenia muy deteriorado: y para esto se consumieron desde el año mil setecientos y catorce, hasta el de mil setecientos y treinta y dos, quatrocientos mil reales, aviendo sido quasi toda esta quantiosa suma de limosnas que se ofrecian à la Santa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, teniendo solas ciento y diez casas la Parrochia, y muy pobres los mas de sus vecinos. Oy es el Templo, que tiene esta Ciudad mas primoroso. A él concurren los Parrochianos, y devotos todas las noches à rezar el Santísimo Rosario de la siempre Virgen Maria, allanando la devocion que profesan à la milagrosa Imagen, los tropiezos, que para impedirles esta obra de piedad oponen ordinariamente domesticos cuidados.

12 Tiene esta ilustrisima Iglesia la singular gloria de ser la pri-

mera, y mas antigua de esta Ciudad en devocion tan religiosa, y santa en que se complace la Madre de Dios, como en sus mayores elogios; y así lo reveló su Magestad, apareciendose al Doctór Don Gonzalo de Padilla, Cura propio de esta insigne Parroquia, en ocasion que venia del Monasterio de la Cartuja, distante media legua de esta Ciudad; y le mandó acelerase el paso cuidadoso para asistir al Rosario, porque le era esta devocion muy de su gusto: que lo predicase así en la Iglesia, asegurando de parte suya à los que asistiesen, les sería siempre propicia: y porque le diesen credito en cosa tan prodigiosa, le estampó una de sus santisimas manos en el pecho, que hasta oy persevera su señal, conservandose incorrupto su cuerpo en esta Parrochia.

13 Admirase desde este Venerable Sacerdote en esta Iglesia un continuado prodigio, que sucedió explicando la Doctrina Christiana à sus Feligreses. Era tan grande el ruido que causaban con su impertinente canto las Golondrinas, y otros muchos pajariños que concurrían en el Templo, que no daban lugar à que percibiese sus voces el auditorio: persuadido à que trabajaba en vano, se recogió dentro de sí algun breve tiempo, y mandó saliesen todas à fuera, hablando con las avecillas, y no bolviesen à entrar de allí adelante en la Iglesia: de la promptitud con que le obedecieron pudo inferirse la continuacion del prodigio; pues todas las avecillas se ausentaron inmediatamente, sin que despues se aya visto en este Templo alguna; siendo todas las Iglesias de esta Ciudad frequentadas

molestamente de estos pajari-
llos.

14 Atribuye la piedad à so-
berano influxo de la Santa Ima-
gen los grandes sugetos en vir-
tud, y letras, que ha tenido por
Curas Rectores esta Parrochia.
Del antecesor al mencionado, à
quien conocieron muchas perso-
nas, que oy viven, llamado Don
Marcos de Aeta, consta murió
de rodillas, persistiendo en esta
humilde postura hasta que hu-
vieron de revestirle para ponerle
en el feretro, siendo ambos de
las buenas letras de todo el Ar-
zobispado: y al tenor de los refe-
ridos ha gozado siempre esta
Iglesia de muy decentes suge-
tos.

Fernan Nuñez.

15 En la Villa de Fernan Nu-
ñez, doce leguas de la Ciudad
de Cordova, es grande el rego-
cijo, y solemnidad con que ob-
sequian à la Santa Imagen, que
alli tienen de bulto, en el dia del
Nacimiento de la Madre de Dios,
con Misa, Procecion, y otras de-
monstraciones públicas, motiva-
das de su mucha devocion à la
Virgen de Guadalupe nuestra Se-
ñora; y su Magestad se dá por
tan contenta de sus servicios, que
les aprompta la paga en frequen-
cia de maravillas. Nacen muchos
niños quebrados, y halló la so-
lercia de su fé seguro el eficaz
remedio à la necesidad: luego
que los padres registran la lisi-
dura, ofrecen el chiquillo à la
Santa Imagen con cierta porcion
de Trigo, que han de dár en los
tres años siguientes el dia de su
fiesta: y me aseguró visitando
este Santuario el Excelentísimo
Señor Don Francisco Gutierrez
de los Rios, General de las Gale-
ras de España, Cavallero muy
Christiano, y Conde de este de-

voto Pueblo, no avia exemplar
en alguno de que no quedase sa-
no, antes de cumplir las tres ofren-
das.

16 Se ha dado mucho à ve-
nerar, y à querer esta gran Se-
ñora en la Villa de Don Benito,
Pueblo de la Estremadura, doce
leguas distante de esta Santa Ca-
sa, caminando al Medio-Dia, por
una Imagen suya, que pintaron
dos Peregrinos el año mil seis-
cientos y ochenta y nueve, con
los toscos colores de carbon, y
almagre, y sucedió en esta for-
ma. En lo que aora es Capilla
de la Santa Imagen estaba antes
un Hospital, con el titulo, y ad-
vocacion de San Andrés, en don-
de se recogian los mendígos à pa-
sar la noche. A uno de ellos, ò
llevado de su devocion, ò por di-
vertir la ociosidad, le pareció
estaria bien en el tabique de una
escalera una Imagen de nuestra
Señora de Guadalupe; y ponien-
do manos à la obra con lo basto
de los matices, hizo, como lo
pensó, su Imagen. Retocóla des-
pues, pasados muy pocos dias,
con los mismos coloridos otro
pobre, que entendia mas de
Pintura; y de éste se sabe, que
era Religioso de San Juan de
Dios.

Don Benito.

17 Comenzaron los pobres
à darla culto, rezandola sus ora-
ciones; y motivados de esto al-
gunos vecinos se entraban à ha-
cerlos compañía. Como vió el
Hospitalero la devocion que iban
cobrando à su Imagen, dispuso
un vaso de lampara en que estu-
viese una luz, de la limosna que
para ello ofrecian los pobres: ma-
nifestó luego la Reyna de los An-
geles, quan acepta era à sus ojos
esta obra de piedad, con un pro-
digio; pues cerrado bien el quar-
to,

to, de modo que no pudiese entrar en él persona alguna, dexando por la noche el Hospitalero guisada la lampara escasamente con el Aceyte ordinario, se halló tres noches consecutivas, que avia vertido en el suelo mucho Aceyte, llena la lampara, y con la luz encendida. No quiso la Madre de Dios quedase en las sombras de dudas este milagro, con que llamaba à la piedad de los Fieles para el culto, y devocion con su Imagen; y asi le sacó al público con otro, tocandose la campana al mismo tiempo sin algun visible impulso, de que movidas muchas personas fueron testigos oculares del milagroso licor, que en su presencia derramaba el vaso. Sabido este suceso de los vecinos, entraron todos en devocion con su Imagen. Visitabanla con frecuencia: pedianla su patrocinio, y hallando francas sus atenciones, se afervoraban en su servicio, ofreciendo muchas limosnas para su decencia, y culto.

18 Subieron estas à tan crecidas en pocos años, que se labró una costosa Capilla; y por mandado del Ilustrisimo Obispo de Plasencia Don Fr. Joseph Gonzalez, Ordinario de aquel Pueblo, se celebró en su Altar la primera Misa, aviendo este Ilustrisimo Prelado conseguido de Roma por siete años Jubileo plenisimo para el dia de la Fiesta de la Santa Imagen. Tiene de Escultura un curioso Retablo, dorado primorosamente, que labró diestro Artifice, favorecido suyo, y puso en él sus esmeros por afecto, y por patricio. En el nicho principal se adora la Santa Imagen, dexandose vér enteramente toda por una vidriera cristalina, avien-

do hallado modo la piedad para adornarla con vestido, corona, y joyas, que todo es preciosisimo à correspondencia de la grande devocion con que la venera el Pueblo, y muchos de la comarca, que la hacen sus romerias, aviendo ofrecido visitarla por algun piadoso titulo de gratitud, devocion, ò necesidad.

19 Refierense muchos prodigios de esta Señora, y pondré aqui con brevedad algunos, porque no vaya esto à secas, de que tengo veridica informacion hecha por el Cura de aquel Pueblo. Deponen en ella los testigos, que andando la obra de la Capilla, un carro bien prevenido de piedra cogió debaxo à un chicuelo, à vista de mucha gente, que lastimada del caso, haciendo juicio, como era lo natural, le huviese dexado muerto, se levantó bueno, y sano, y sin hallarse en él lesion alguna, convirtiendo la Santisima Virgen, interesada en la obra, su compasivo sentimiento en admiracion, y alabanzas propias, que la dieron alegres por su Imagen.

20 Un mozo enteramente ciego entró en la Hermita à rezar à la Santa Imagen: dispuso su oracion tan al gusto de la Virgen, y pidió con tanta fé, como se vió en el efecto; pues de repente cobró salud, y registraron sus ojos el instrumento admirable de su dicha, de que hicieron la experiencia muchos devotos, que se hallaron en el Templo, poniendole delante algunas cosas, y se comprobó claramente averle dado la Madre de Dios perfecta vista.

21 Esta misma diligencia hizo otro pobre valdado de algunas de las partes de su cuerpo:

en-

entró en la Capilla sobre dos muletas: pidió su salud lleno de piedad, y fé à la Señora del Cielo, y dignandose de oírle su misericordia le puso perfectamente sano. Reconoció el beneficio: dió las debidas gracias à su Bienhechora; y arrimando las muletas salió gozosisimo del Templo publicando la maravilla. Admiradas muchas personas, que se hallaron presentes à este suceso, le instaron para mayor prueba de su verdad, hiciese algunos movimientos, que comprobasen con la violencia ser perfecta su salud: hizolo así luego al punto, y dió bastante trecho una carrera en la plaza que está cerca de la Capilla.

22 Por estos, y semejantes prodigios, que frequenta por su Imagen la Santisima Virgen, es celebrada ya en muchas partes con el titulo de nuestra Señora de Guadalupe del Hospital de San Andrés, que es la advocacion de la Hermita; y así tiene sobre la Portada una Imagen del Santo Apostol. Dicen que se llena el Lugar de gente, en medio de ser su poblacion grande, pues consta de dos mil vecinos, quando por la Natividad de la Virgen vienen à ver su original à esta Santa Casa, rodeando seis, y ocho leguas por adorar su milagrosa Imagen de Don Benito. Penden de las paredes de su Capilla muchas pinturas, en que se registran casos prodigiosos, que la mucha fé, y devocion de los necesitados consiguieron en beneficio propio, de la clementisima Señora; à que acompañan por esto mismo varias hechuras de cera, mortajas, y otras insignias, que muestran bien à los que visitan su Imagen lo insigne de su

piedad, y compasion que tiene de los hombres.

23 Celebran el dia de su Fiesta, que es à ocho de Septiembre, con devoto regocijo, Misa solemne, y Sermon, à que asiste todo el Pueblo, y numeroso concurso de Peregrinos. Predicanse algunos milagros de la Santa Imagen, con que se afervora la devocion, y aumentan las glorias de su culto, de que son muy cuidadosos los vecinos, estimando su agradecimiento el tesoro riquisimo de gracias que les presentó en su Imagen de Guadalupe la Madre de ellas, sin disposicion alguna previa de parte suya, mas de aquel afecto piadoso que profesan generalmente los Estremeños à nuestra Señora de Guadalupe; sí bien la gente de este Pueblo es amada de los comarcanos, porque es de buena índole, llana, sincera, y afable; y acaso miró à esto la Divina Providencia para concederles en la Imagen de la Virgen de Guadalupe innumerables misericordias.

24 En esta Peninsula de España son infinitos los Altares, Capillas, y Oratorios que tiene esta Santa Imagen: y entre tantos es famosa, por el caso que refiere el Ilustrisimo Palafox, una Hermita que ay en Fuente-Rabía, Ciudad de la Cantabria, en donde estuvo aquartelado Mons de la Forza, Herege Calvinista, quando la puso cerco el Principe de Condé, General de los Franceses, año mil seiscientos y treinta y ocho, reynando en España Phelipe Quarto el Grande. Aquí executó este grandisimo Herege la insolencia mayor de su perfidia, maltratando, como suelen furiosissimos los Hereges Icono-

Fuente-Rabía.
Palafox tom. 6.
sucesos del año
1638.

ma-

macos, las Santas Imagenes, que avia en el Templo, y mandó, que predicase uno de los Ministros de su detestable secta, diciendo en altas voces, que ya moriria contento de aver oído su predica dentro de España.

25 Mas la Virgen Santissima, à quien se encomendaron nuestros Españoles, vengó justisimamente los agravios hechos á las Santas Imagenes en su Hermita de Guadalupe, infundiendo tal valor en nuestras Tropas, que la vispera de su dia, en que se celebra la Misa Mayor con toda solemnidad en esta Santa Casa por las felicidades de nuestros Reyes, como dexo referido, se arrojaron sobre las Trincheras enemigas, y desbarataron todo el Exercito de los Franceses, obligandoles à retirarse à Francia en tan precipitada huida, que solo bolvieron las personas, menos seis mil, que se quedaron en España entre muertos, heridos, y prisioneros, y entre estos el Predicante; y Mons de lo Forza no fue de los ultimos, que pasó à Francia, sin darles lugar la precipitacion de su fuga à este, y à los demás Cabos, à que cuidasen de sus recamaras, dineros, ni vestidos; y así salieron nuestros Soldados el dia siguiente, que fue el de nuestra Señora de Guadalupe, vestidos de Monsiures con chupas riquisimas, capas de grana, peluquines, joyas, y cadenas de oro, dandoles la Madre de Dios este buen dia en premio de su valor, de su fé, y de su piedad, con que devotos buscaron su patrocinio; y en afrenta del Herege, que con impiedad sacrilega profanó su sagrado Templo.

Portugal.

26 La Corona de Portugal es

devotissima de nuestra Señora de Guadalupe; y entre los muchos Retratos, que venera de esta gran Señora, tiene uno en el Ducado de Berganza, cerca de un Pueblo llamado Portel, colocado en una propia Hermita, que segun la tradicion, es obra pia de cierto Cautivo Portugués, consagrada à nuestra Señora de Guadalupe, en muestras de gratitud, por averle rescatado de un penoso cautiverio; y erigió à expensas suyas, gozando la libertad de su patria. A esta Hermita vino en Procesion un año todo el Lugar de Portel, con penitentes lagrimas à pedir à nuestra Señora de Guadalupe les socorriese en una grande necesidad, que padecian sus sembrados por faltarles el agua, en que perdian una abundante cosecha, obligandose con voto Juan Mendez, uno de sus principales vecinos, à visitar este Santuario, y servir en él, como lo hacen muchisimos, à voluntad del Prior. Luego se cubrió el Cielo de nubes, antes muy claro, y apacible, y el dia muy caluroso, y llovió copiosamente toda aquella inmediata noche, con que colmaron sus esperanzas de abundantisimos frutos, que recogieron en su cosecha.

27 En un Monte fuera de la Ciudad de Mecina, en que avia un Castillo para defensa de la Ciudad, y llamaban el Castillo de Orion; y despues el Rey de España levantó una Ciudadela, que sirve á la Ciudad de freno, muy prevenida de gente, y municiones de Guerra; es celebradissima una Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, cuya devocion, y culto tuvieron estos principios. Cierta Español de-

Sicilia.
Guilielmus.
Gumppember-
gius sub Ima-
gi. 1120. in
suo Atlante
Mariano.

votísimo de esta Señora, labró á expensas propias un Templo, en que puso de Escultura la Santa Imagen, parecida à su Prothotypo, y consagró à su milagroso nombre, ayudandole los demás Españoles en tan piadosa obra, como patricios, y afectos.

28 El dia de su Dedicacion, que fue el Domingo primero de Septiembre, se hicieron muchas salvas Reales, con todos los instrumentos de guerra, Artilleria, y Mosquetes. Commovióse la Ciudad con tanto estruendo; y sabida la causa de aquella fiesta, concurrió al Templo nuevo presurosa: oyó muchos milagros de la Española Imagen de Guadalupe, y animandose à la esperanza de conseguir tales dichas, si la obsequiaban devotos, entraron muchos en grande fé, y devocion con la Santa Imagen. Dióse por entendida la Celestial Señora á su confianza, y abrió la vena de sus milagros en favor de sus edictos. Viendo esta grande liberalidad de la Madre de Dios por su nueva Imagen de Guadalupe, otros de los Ciudadanos se la aficionaron mucho, y á estos se siguieron otros, y sin que dexase quexoso à alguno, à todos favorecia con larga mano, recibiendo estos, y aquellos iguales, ó mayores los beneficios.

29 Creció tanto el numero de sus aficionados, que se llenó el Templo de votos en memoria de las mercedes, que recibian de la Santísima Virgen. Entre ellos ay una tabla, de muchísimas que cuelgan de sus paredes, en que se muestra el prodigioso caso, que ya refiero. Navegando en una Nave suya cierto Mercader, natural de Fran-

cia, llamado Hugo, se le pusieron à tiro de cañon cinco Navios de Guerra de los Turcos. En tan manifiesto peligro hizo voto à la Virgen Santísima de visitar su Templo de Guadalupe de Mecina, si le favorecia en aquel desesperado lance, librandole el Vaso de sus enemigos: luego al punto se levantó un viento tan favorable, que sin detencion, ni riesgo alguno le sacó de entre los Barbaros, y puso en el Puerto de Mecina. Consiguen los Mecinenses quanto piden à su Señora de Guadalupe, visitando su Templo siete veces, y oyendo en él otras tantas el Santísimo Sacrificio de la Misa: asi lo tienen por experiencia, y asi lo confiesan agradecidos.

30 Tambien alcanza de los favores de la Madre de Dios de Guadalupe la Ciudad de Palermo, Metropoli del Reyno de Sicilia, en una Capilla del Convento de San Francisco, intitulado Santa Maria de los Angeles, en donde se venera su Retrato con Altar de Indulgencia plenaria, por concesion de la Santidad del Señor Innocencio Duodécimo, su data en Roma à tres de Abril del año mil seiscientos y noventa y cinco, como refiere Potestad en su Examen Eclesiastico.

31 Es venerada esta Soberana Imagen en muchas partes de la Asia, en donde se muestra milagrosísima. Los Conquistadores de la Ciudad de Goa la edificaron un Templo cerca de sus muros, que frequentaban con grande devocion las gentes. Otro erigieron mas à dentro en la Ciudad de Cochin, perpetuando el culto de la So-

Tom. 3. part. 1.
c. 2. de Sacrif.
Mis.

ASSIA.

berana Virgen por su Imagen de Guadalupe, con una insigne Cofradia; y à imitacion de estas Ciudades hicieron lo mismo muchos Pueblos de la Isla, levantando Hermitas, y Oratorios, en que fuese venerada de la piedad Reyna tan maravillosa, reconociendola por sus prodigios fortaleza inexpugnable de la Fé, y el mas seguro asylo de la Christiandad.

32 Es muy apreciable la noticia, que dió, visitando de Peregrino esta Santa Imagen, Don Marcos, Arzobispo de Altamar, Metropoli de la Mayor Armenia: aseguró al Prelado, y Religiosos que le acompañaban, era tan admirable el Santísimo nombre de nuestra Señora de Guadalupe entre los Christianos moradores de aquellas partes, que ordinariamente à su invocacion gozaban favores milagrosos, mostrando ellos su agradecimiento en muchas Lamparas, y Cirios, que encendian en honor, y reverencia de la excelentísima Señora, à quien debian tales mercedes.

AFRICA. 33 No sé que tenga en la Africa Templo alguno esta Santa Imagen; mas aunque es toda de Infieles, no le han faltado en ella sus veneraciones. El Rey de Congo Don Diego, Quarto de este nombre, por la grande fé, y devocion con que la veneraba, embió para servicio de su Altar, y gloria de su Santo Nombre, con Juan Fernandez, Freyle de Santiago, su Confesor, y Capellan Mayor, dos Vinageras grandes de plata, y una Lampara con dote competente para su alimen-

to, en cuya circunferencia se lee asi la piedad, y nombre del bienhechor: *Esta Lampara mandó hacer Don Diego, Rey de Monicongo.* En esta vastisima Region debiera ser obsequiada la Virgen de Guadalupe con muy especiales cultos, pues ha obrado en ella los mas ilustres de sus milagros; pero están sus habitantes tan dormidos en la obscurisima noche del engaño con los arrullos alhagueños, que los hace su licenciosa secta, que no han abierto los ojos para vér algun rayo de la luz de la verdad con tanto golpe de resplandores, como ha esparcido entre ellos en ilustres, y frecuentes maravillas esta Emperatriz de la Gloria; pero cómo han de conocer obras Divinas, si están sepultados en tinieblas?

34 Ha hecho gloriosísima su fama por todo el Nuevo Mundo Americano, mostrandose en Retratos suyos, como à porfia maravillosa; à que han correspondido sus Naturales, fervorosos en la devocion, y magnificos en el agradecimiento, edificandola en ambas partes de la America Austral, y Occidental Templos muy sumptuosos, adornados con las preciosidades de oro, plata, y pedreria, perlas, bordados, pinturas, y otras muchisimas alhajas, que los hacen famosos por el Mundo, y digna habitacion de la Virgen en la Tierra. Es la Imagen mas antigua de toda la Region Americana, la que está en el Burgo de Mexico, de que trataré en los tres siguientes Capítulos; y serán muy corta esphera para delinear los Astros de tanto Cielo.

Numquid cognoscentur in tenebris mirabilia tua?
Psal. 87.

OCCIDEN-
TAL.

CAP. XXI.

DE LA SOBERANA,
Y CELESTIAL IMAGEN
DE N.^{TRA} SEÑORA

D E

GUADALUPE
DE MEXICO.

DASE NOTICIA DE LA FUNDACION DE esta Imperial Ciudad: quienes fueron sus Fundadores: del sitio en que apareció la Santísima Virgen, y como se estampó su Imagen, parecida à la que se venera en el Coro de nuestra Señora de Guadalupe, de que se hace descripcion para que conste de su verdad.

MEXICO, Ciudad de America, famosissima en la Nueva España, Metropoli en su Gentilidad del Imperio de los Chulhuas, y Toltecas, Corte, y Cabeza de muchos Reynos tributarios suyos, tiene su asiento en la grande Laguna de Tezcuco; la que funda-

ron por los años de nuestro Redemptor Jesu-Christo novecientos y noventa, ciertas gentes, que vinieron del Norte, de las Provincias de *Aztlan*, y *Teuculhuacan*, por mandado de un Idolo, que llamaban *Vitcilipuztli*, y quiere decir, Dios de la Guerra, à que fueron muy dados los Mexicanos. Este à quien adoraban ciegas, como à verdadero Dios, y fue un gran-

grandísimo hechicero, por quien vivo les hablaba el Diablo, y muerto daba por su cadaver las respuestas, intimó à la ultima de siete familias, que fueron estas gentes, era su voluntad saliesen de su tierra, prometiendoles otra muy abundante de oro, plata, piedras preciosas, plumeria, y grandes conveniencias, con que pasasen la vida regalada, y les haria señores de las seis familias, que avian salido muchos años antes de sus propias tierras: luego al punto cumplieron su voluntad, porque de ella dependian en todo, fiandole sus medras, y sus aciertos,

2 Cargaron con su Dios en una arca de juncos, que solo se permitia à los hombros de quatro de sus Sacerdotes, con los que él tenia sus respuestas, y daba de noche los avisos para todos sus progresos. Despues de largos años de camino, en que padecieron grandísimos trabajos, y penalidades, siguiendo por despoblados las engañosas voces del falsísimo Dios, que quiso, alucinado de su soberbia, imitar con esta gente, lo que obró el verdadero, y todo poderoso con los hijos de Israel por el desierto, sacandoles de Egipto, como es toda su ansia asemejarse à Dios llegaron à las orillas de la Laguna de Tezcucó una noche, que estaba el Cielo nublado con espesas, y obscuras nubes, y abriendose estas de repente apareció en el agua, como es lo natural, la Luna, que entonces estaba llena. Atribuyeron esta no imaginada claridad del Cielo à paternal providencia, y cuidado de su Dios, porque eran muy supersticiosos, y agoreros. Aquella misma noche habló el Idolo en sue-

ños al Sacerdote mas anciano, mandandole edificasen una Ciudad, que avia de ser principio de su fortuna, en donde viesen una Aguila sobre un Tunal nacido en una piedra: llaman Tunal en Mexico, à la que en España Higuera de las Indias.

3 El dia siguiente salieron todos con la noticia, que de la promesa de su Dios les avia intimado el Sacerdote, à buscar el deseado signo; y hallandole en una Isla de la Laguna, le adoraron como à cosa Divina, con extrañas demostraciones de ternura, y regocijo: despues levantaron una casichuela para el idolo, de Cespedes, tierra, y pajas, y cegaron de la Laguna lo que avian menester para sus edificios: esta les ofrecia abundancia de peces, Patos, Gallaretas, y otras aves marinas, que cazaban con grande diligencia, y vendian en los Pueblos vecinos para comprar materiales de piedra, cal, y madera; y asi edificaron muchas casas, dividiendolas en quatro barrios por consejo de su Idolo, al que erigieron un grande Templo en medio de todos quatro; y estos son los principales de Mexico, que llaman Santa Maria la Redonda, San Pablo, San Juan, y San Sebastian.

4 Mandóles despues edificar otros muchos, y que huviese en cada uno su Templo para el Dios que él señalase; à este Dios llamaban Capultetco, que significa Dios de los Barrios: y para tener siempre en la memoria este grande beneficio de su Dios, pusieron à la Ciudad por nombre *Tenoxtitlan*, que quiere decir Tunal en piedra; y sus Armas, aun despues de Catholica, son una Aguila sobre un Tunal. Despues
la

la llamaron *Mexico*, ò de *Mexi*, gran Caudillo suyo, ò de la aparición de la Luna, que tiene en su lengua alguna semejanza, como se verá à la margen.

Metzli.
Metzico.

5 Fueron Politicos los Mexicanos, y su lengua de clara pronunciacion, como las otras familias; y por esto llamaron à todas *Navatlacas*, que es lo mismo, que gente de expresion, y claridad en las voces: al contrario de los Chichimecas, primeros pobladores de la Nueva-España, que fueron hombres barbaros, sylvestres, agenos de policia: habitaban en los riscos, como fieras, desnudos, sin empacho, sin Dios, sin Ley, ni Republica. Todo su exercicio, y vida era la caza con el arco, y con la flecha, y en esto fueron diestrisimos. Comian lo que cazaban, aunque fuesen culebras, lagartos, ratones, y otras savandijas de este genero, que tanto aborrece, asquéa, y horroriza nuestra naturaleza, como de los Trogloditas, moradores de Etiopia, escribe Plinio.

Plin. Histor.
Natur. lib. 5.
cap. 8.

6 Huvo entre estos Chichimecas muchos Gigantes, de que se hallan oy varios vestigios: vencieronlos, y aun acabaron los *Tlascaltecas* con astucia, y destreza en la Milicia, en que fueron muy versados, y asi nunca se sujetaron à Mexico, con tener esta Ciudad insignes Capitanes, y sus Reyes muy valerosos; pues à uno que salió cobarde de nueve, ò diez, que en su Gentilidad governaron este Imperio, dieron muerte los mismos Mexicanos, no pudiendo sufrir su cobardia, ni tener sobre sí Cabeza, que no animase con valor, y espiritu el Cuerpo de su Republica. Amaron mucho à su patria, y este amor les impelia à empresas arduas,

que con sagacidad acometieron magnanimos, y con su grande valor las alcanzaron gloriosos, viniendo por fuerza de sus conquistas à ser dueños, y señores de casi toda la Nueva-España; y sus Reyes à tanta magestad, y fausto, que del ultimo Motezuma se escriben tales soberanías, que parecen ponderaciones.

7 Desde que subió al Trono, dicen que no asentó los pies en el suelo, porque siempre le traian en andas; y quando le baxaban de ellas, prevenian para sus pies riquisimas alfombras. No se puso dos veces un vestido: y siendo muy rica la baxilla, y aparador de su mesa, jamás comió segunda vez en un plato, ni bebió por una misma vasija: todo lo repartia à sus Aulicos, que eran de los mas nobles de su Imperio. Edificó sumptuosissimos Palacios, con muy raras, y costosas diversiones de peces, fieras, y aves; y quando no era posible conservarse alguna de estas especies, mandaba la dibujasen en piedras preciosas, oro, ò plata, ò marmoles. Era delito de lesa Magestad, y tenia por él pena de muerte el plebeyo que le miraba à la cara: y aun de los grandes Señores se dexaba vér muy poco.

8 A la altivéz, y soberanía de sus Reyes correspondia lo dilatado, hermoso, y opulento de la Ciudad: dicen que tenia sesenta mil familias con el barrio del *Tlatelulco*, y la mayor parte se componia de los edificios publicos, y casas de los Caciques, y Nobles, que eran de piedra bien labradas, y sumptuosas: y como tenia su asiento en medio de las aguas, hacia hermosissimos lejos, recreandose los ojos con lo agradable, y vario de su perspec-

ti-

tiva. Guardaban nivel sus calles, que eran muy espaciosas, unas de agua, con sus puentes para la comunicacion, y trato de los vecinos: otras solo de tierra, hechas à mano, y algunas de tierra, y agua para el uso de las Embarcaciones, y transitos de la gente: navegabase por ellas con Canoas, y otros Barquillos menores, que llamaban Acales; cuyo numero fue tan crecido, que parece cosa increíble; pues suben à cinquenta mil solo el de las Canoas que andaban en la Laguna.

9 Comunicabase por tres calzadas con la tierra, la una de dos leguas de largo, à la parte del Medio-Dia, por donde hicieron su entrada los Españoles: la otra de una legua, mirando al Septentrion, y la tercera poco mas corta, à la vanda del Poniente, todas de sumptuosa fabrica, y que servian de adorno, y hermosura, no menos que à la necesidad. Tenia grandes riquezas, porque era el Erario de sus Emperadores, y se avia aumentado con exorbitancia, reynando el ultimo Motezuma, por la contribucion que puso à los plebeyos, y hombres llanos de todos sus Dominios, mandando, que de cada tres le tributasen uno: termino à que le subió su tiranía, para derribarle de la altura de su Imperio. En esta elevacion, y fausto se hallaba Mexico, quando la conquistaron los Españoles; mas tan llena de Idolatrías, como opulenta, y dilatada en sus Dominios. Dos mil Templos, ò Adoratorios abrazaba en su recinto, sin otra grande multitud que tenia en sus confines, y en cada uno adoraban su Idolo diferente; porque el gran Diabolo de su Dios *Vitzilipuztli* enseñó à esta pobre

gente à venerar multitud de Dioses, y para su servicio, y culto, ritos muy supersticiosos, y sacrificios muy abominables: teniala tan engañada, y ciega con sus embustes, que eran sus mas aceptables víctimas los cautivos que prendian en las guerras, haciendo despues à persuasion suya, esplendido banquete de sus carnes, con mucha fiesta, y solemnidad, como de cosa sagrada.

10 Estos fortisimos lazos desató, sin entenderlos los Indios, la Madre de Dios de Guadalupe; porque combatiendose Mexicanos, y Españoles, despues de muchas batallas, y meses de resistencia, en que no quisieron entregarles la Ciudad, apareció en el ayre la Santisima Virgen, del mismo talle, y de la forma misma, que se venera en su Templo, arrojando puños de tierra en los ojos de los Mexicanos, para que se diesen á los Españoles; y se levantó un huracan de la parte que se dexó ver la Virgen, con ráfagas de sangre, y fuego, que cercó à los Mexicanos en forma de torbellino, de que ellos pavorosos desistieron de su porfia, y con el mejor acuerdo entregaron la Ciudad, sujetandose despues al suave yugo del Evangelio, y Ley Santa de Jesu Christo; con que acabó su Idolo *Vitzilipuztli*, que tan ciegos, como engañados, los tuvo casi seis siglos.

11 No me parece ageno de buena congetura, invocaria muchas veces en su defensa á la Madre de Dios de Guadalupe el insigne Marqués del Valle Don Fernando Cortés, General de esta Conquista, en este, y otros muchos lances, que se ofrecieron de gran peligro, porque era devotissimo de esta Señora, y así la

la buscó humilde, hallandose desahuciado de los Medicos por una mordedura de un venenosísimo Escorpion, que le quitaba la vida; à que atendió benignísima Madre, dandole salud perfecta, por lo qual vino el valeroso Heroe á darla los agradecimientos en su Santuario, de lo mas distante de aquellas Indias, siete años despues de ganada Mexico, ofreciendo en prendas de su gratitud diversos, y ricos dones, y entre ellos una Lampara de plata, un Escorpion de oro, quaxado de Esmeraldas, y otras preciosas piedras, y dentro el ponzoñoso animalillo, instrumento de su muerte; y querria la Madre de Dios aparecerse entonces à los Indios, oyendo las suplicas del General su devoto, en el trage, y forma que avia de estamparse en Mexico con el glorioso renombre de Guadalupe, premiando su devocion, y la de muchos Soldados, que se la tendrían como Estremeños.

12 Dicen que apareció por la parte de Tepcaquilla, en donde está el Santuario de Guadalupe, y tenia sus Reales el valeroso Gonzalo de Sandoval. A este sitio llamaban los Mexicanos *Tepcayacac*, que es lo mismo, que extremidad, punta, ò nariz de cerro, por la forma de que se compone, respecto de muchos, que le rodean á la vanda del Norte. Acia la parte en que está este cerro se levanta un fronton de tanta altura, que domina su eminencia los espacios, que ay à Mexico por el costado de Medio-Dia; y desde su pie à la cumbre se registra al Septentrion, todo abierto en resquicios, y quebra-

duras, muy ceñudo con peñascos, y de tan estéril tierra, que solo produce espinas. A este desfavorecido Monte de los aseos de naturaleza, escogió la Reyna de los Angeles para hermoso teatro de sus glorias, y trono magnifico de sus piedades, convirtiendole en ameno Paraíso de deleytes con el milagroso contacto de sus plantas, y pasmosa reliquia de su Celestial Imagen.

13 Y antes que refiera la aparicion admirable de esta Señora, es preciso satisfacer al reparo, que se pone delante de los ojos, à los que han visto el original, ò copias de la Imagen de Mexico, y à la de Guadalupe Estremeña, primitiva de este nombre: piensan que solo tiene la Mexicana el titulo de Guadalupe, porque es de diversa hechura; y aunque le basta el nombre para ser muy milagrosa, quiso la Madre de Dios sacase de este Santuario en todo la semejanza: la estatura, el talle, la forma, color, y adornos; pues enfrente de la antiquísima Imagen de nuestra Señora de Guapalupe ay en el Coro otra de talla, que se colocó en un arco, que buela sobre la silla del Prior, siendolo de este Monasterio el Rmo. P. Fr. Pedro de Vidania, año mil quatrocientos y noventa y nueve, treinta y dos antes de aparecerse la de Mexico; y es tan semejante à esta, que parece la tomó la Virgen por idea para sacar en la Mexicana una perfecta copia. Celebrando esta conformidad, y que es mas antigua la de nuestro Coro, cantó racional Cisne, un Poeta de estos tiempos dulce el siguiente Epigramma.

*Illa Novæ Hesperiae Urbs, illius quæ est Caput Orbis,
Guadalupanæ Almam continet effigiem.*

Archetypon quæris, vivum vè Exemplar in illa?

Hæc tibi demonstrat sculpta Tabella suum.

Por esta razon algunos, que vienen de la Nueva España, si entran en nuestro Coro, luego sin detenerse dicen: Virgen de Guadalupe de Mexico: asi la llaman festivos, y admirados, porque como à tal la reconocen devotos sus afectos.

14 Es fidelisimo Retrato esta Sagrada Imagen de aquella Muger pasmosa, que escribe San Juan en su Apocalypsi coronada de doce estrellas, vestida del Sol, y calzada de la Luna; y esta fue la mente de la Comunidad en su Capitulo, conviniendo los Monges con el Prior, se colocase en el Coro una Imagen de nuestra Señora, y que fuese *sicut Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus ejus*. Son palabras formales del Acto Capitulare, y asi esta Sagrada Imagen, como la de Mexico copian el purisimo Misterio de la Concepcion de la Virgen: de la de Mexico lo dice Eusebio Nieremberg, y otros Autores, que se citan en su Historia: y de la nuestra es patente; pues en el sentir comun es Imagen de Concepcion la del Apocalypsi, de quien la nuestra es trasumpto. Ni obsta à esto, que la nuestra tiene Niño; pues le tiene recién nacido, como lo escribe el Propheta de aquella Muger Celeste, abrigandole en sus manos desnudito con tan modesta ternura, que se lleva en su atencion los corazones.

15 La de Mexico no tiene Niño, que es la diferencia, que

se advierte entre estas dos Imagenes, porque además de ordenarlo asi la Divina Providencia, como es Imagen de Concepcion, y apareció entre Idólatras, y recientes en la Fé, podia ocasionar su pintura algun engaño, entendiéndolos, segun se les mostraba en la Imagen, que Maria Santisima en su primer instante tuvo el Hijo, como les enseñaban le tuvo el Padre Dios desde Abæterno; y cesa este inconveniente en donde ha echado ya la Fé hondas raíces, y sus profesores están bien instruidos en los Divinos Misterios; pues aunque Maria Santisima en su primero instante tuvo la singular gracia de Madre de Dios, saben todos, que no concibió à su Hijo hasta la edad competente.

16 El color de nuestra Imagen es trigueño obscuro, el rostro lleno, y hermoso, frente espaciosa, ojos grandes, inclinados à la tierra, la nariz seguida en proporcion, los labios delgados, y juntos, el cabello es una madeja de oro muy poblada, y partida en dos mitades desde el medio de la frente, la estatura es de seis palmos, y un gema, que no desdice un apice de esta medida: mantiene Real Corona en su cabeza, y mas altas que la Corona la sirven de Diadema doce Estrellas grandes. El vestido es honestisimo; consta de manto, y tunica talaes, y el manto alarga mas, recogido mucho ayrosamente debaxo de ambos brazos,

T en-

Apoc. c. 12.

entre estos, y la cintura, que tiene, al parecer, ceñida; y por todo el vestido se derraman diversas flores de oro, à imitacion del damasco. Descubre la punta del pie derecho, calzado pulidamente. Tiene el Sol à las espaldas, como debido dosél à tan alta Magestad, cercandola toda con sus dorados rayos, y elevandose como Corona sobre su cabeza: hace asiento sobre la Luna, que la recibe en su mitad gustosa, y festeja con sus puntas ácia arriba. Toda está como en el ayre: pues no tiene repisa, ni pedestal, que la mantenga; y dále mucha gracia un arco en que está elevada, hermozeado con listas, como el Iris, de diferentes colores; y quarenta y dos Estrellas de oro, que llenan en proporcion igual el medio circulo: y acuerdan à los que han leído la Historia de la Imagen de Mexico, las quarenta y dos Estrellas de oro, que se cuentan en su manto, y el Arco, ò Iris agradable, que despedia el globo de luces, en que se dexó ver del Indio la Madre de Dios en Tepcaquilla, vestida como nuestra Imagen. Cotejese esta pintura con la que haré en el Capitulo siguiente de la Imagen de Mexico, y se verá por la semejanza quan adecuado le viene à esta Señora el titulo de Guadalupe.

17 Porque quiso la Virgen, aviendo de poner à su Imagen Mexicana el nombre de Guadalupe, se copiase à imitacion de esta de nuestro Coro, y no de la célebre, antiquissima, y principal de este titulo, toca à los juicios de Dios, que no debemos investigar curiosos, sino es venerarlos rendidos; aunque para gloria suya no se desagrada su Ma-

gestad discurramos humildes en sus obras; y asi algunos Autores Mexicanos traen à este intento varias razones de congruencia. Diré una, que me parece mas del caso, y del genio de la Virgen: El color, y vestido de la Santa Imagen, son en sentir de estos Autores, de las principales Señoras, y Caciquas de aquel Imperio; pues no padeciendo la necesidad de coger Soles, conservan la tez del rostro mas clara que las otras Indias: usan vestiduras talaes desde el cuello hasta los pies, que llaman en su Idioma Quexquemiles, y Mantos, ò Cobijas largas, con que cubren las cabezas: y como por su Imagen pretendia la Virgen atraer à su amor las voluntades de los Mexicanos para sacarles de sus Idolatrías, y varias supersticiones, y que se aficionasen à la ley de Dios, fé, y culto de los Divinos Misterios, y asi hacerlos grandes bienes; quiso aparecer en el trage, y color de sus Caciquas para conciliarles con la semejanza la voluntad, y el cariño.

18 Todo se puede creer de sus maternales entrañas, y amor que tiene à los hombres; pues la que para bien de todos se hizo todas las cosas, como dice San Bernardo, obligandola su excelentissima charidad à ser deudora de todos; qué mucho apareciese entre los Indios como una de sus Indias, à fin de ganar sus almas para el Hijo, que concibió Dios Hombre para todos en su purissimo vientre? Apareció como India, y como India Señora para el amor, y respeto: como India para ser querida, y respetada como Señora: estas dos excelencias se advierten con admiracion en este Celestial Retrato, Magestad,

D. Bern. serm 7.

y

y Señorío de Reyna, con agradados, y caricias de Madre: lo mismo se advierte en la Señora de nuestro Coro, es dulcísima, y de grave aspecto, engendrando en quien la mira un genero de propension gustosa à venerarla, y quererla; de suerte, que la veneracion llama al cariño, y el cariño motiva à su veneracion; y porque hace al intento diré un reparo que han hecho de muy antiguo algunos Religiosos en esta Santa Imagen, y yo puedo deponer de muchos años de experiencia.

19 Recoge nuestro Coro tanto polvo, que à dos dias que no se limpian las Sillas, se vé notablemente el descuido de quien tiene su limpieza à cargo: alcanza mucho à la Santa Imagen, que por estar muy alta es dificultosísimo su aseó; y siendo así que se percibe bastante con evidencia en las manos, se advierte el Rostro sin empañarse, teniendole todo descubierto: no digo que sea milagro, ò providencia extraordinaria de la Virgen, con que cuida de el rostro de su Imagen, en atencion à la dificultad suma, que costaria naturalmente su aseó: para que no nos privémos afeado con el polvo, de la alegria, y gozo que experimentan las almas en su singular belleza; mas no dexa de ofrecerse à la memoria el caso referido arriba de aparecerse la Madre de Dios con el polvo en sus benditas manos, arrojandolo en los ojos de los Indios, para que se diesen à los Españoles, en la misma forma, talle, y figura, que se venera esta Santa Imagen, y su cara descubierta para que la viesén, y respetasen los Indios; pues pare-

ce nos dá la Virgen en su Imagen estas señas, como autentico testimonio de haver tomado su figura en este lance, y que quiso sirviese de original à la milagrosa copia, que diez años despues se estampó en Mexico: y si à algunos no asentaren estas razones, puede ser las miren con mejores ojos; mas parece que todas las circunstancias referidas son muchas para casuales.

20 Anduvo liberalísima con los Mexicanos la Divina Misericordia, concediendoles en su Ciudad un nuevo Guadalupe, al modo que sus Conquistadores fundaban una Nueva España, para que tuviesen los nuevos Españoles en su nueva Imagen de Guadalupe seguro el patrocinio, que han experimentado estos Reynos en la antigua, y milagrosa; de esta les alargó el nombre, y la Thaumaturgia, ò el ser por excelencia obradora de milagros, y de la moderna, que es, como se ha dicho, hermosísima, la forma, talle, y figura; à que han correspondido desde sus Conquistadores con singulares afectos siempre agradecidos los Mexicanos, expresando su ultima voluntad à la Madre de Dios de Guadalupe, que ellos llaman la Estremeña, à distincion de la suya en la obligacion de cierta cantidad de moneda, que por manda forzosa dexan à esta Santa Casa quantos hacen Testamento, no solo de todo el Arzobispado, sino es en la grande amplitud de aquel dilatado Imperio: y aunque se ofrecieron algunas diferencias años pasados sobre estas mandas, nuestro Catholico Monarca, y Señor Phelipe V. (que Dios guarde) declaró por su Real

Decreto el año mil y setecientos, dose el Real mandato en las Con-
tocar à este Santuario ; y asi ductas que se despachan por
mandó se executase , efectuan- nuestros Agentes con las Flotas.

C A P. XXII.

*APARECE LA MADRE DE DIOS
à un Indio diversas veces: mandale recado para el Obis-
po de Mexico, pidiendo la edifique Templo en Tepeyacac.
Estampase su Imagen en la capa del Indio, à que prece-
den grandes milagros, y se edifica el Templo à vo-
luntad de la Virgen, colocando en él
la Santa Imagen.*

EN el Cerro de *Tepe-*
yacac , distante una
legua corta de la Ciudad de Me-
xico , adoraban Idolatras los Me-
xicanos el Idolo de una muger,
llamado *Teotenantzin* , que signifi-
ca Madre de los Dioses , como lo
era *Cibeles* , ò *Berecinthia* entre
los antiguos Gentiles. No fue me-
nor el engaño de estos Indios,
ni fingia el Demonio , que habla-
ba por el Idolo inferior suposi-
cion en su maldita Deydad. Tam-
bien la daban los nombres de
Tonantzin , que es lo mismo , que
Madre nuestra ; y *Tenantzin* , Ma-
dre de las gentes , errando en los
nombres , como en la Deydad ;
porque era cruelisima madrasta
de los que se la ofrecian por hi-
jos , no contentandose con otra
adoracion la *hydropesía* de su
Deydad , que la de beber la san-
gre de las gentes , de quienes se
apellidaba Madre , en los muchos
sacrificios , que por instinto , y
doctrina suya la hacian de san-
gre humana , tan crueles , y abo-
minables , como lo era ella mis-
ma ; pues abriendo el pecho del

sacrificado le sacaban vivo el co-
razon , y tiraban con violencia à
la cara del Idolo , como princi-
pal parte de la Hostia , entendi-
do , aunque tan barbaramente,
que le es à Dios muy debido to-
do el corazon del hombre , y la
mas gustosa víctima.

2 Este rastro del Demonio,
carniceria propia de Satanás , en
donde con millares de almas ha-
cia sus grandes provisiones el In-
fierno , deshizo la Madre de
Dios por su misericordia , que-
riendo se la edificase un Tem-
plo en este Monte , y obrar en él
ilustrisimos milagros , con que
fuese conocida , y venerada de
las gentes por verdadera Madre
de Dios , y Madre amorosa de los
hombres , contraponiendo las
dulzuras de su misericordia à la
tyranía , y crueldad de la Madre
de sus Dioses , para que la despre-
ciasen , como à Imagen del en-
gaño , inventada del Padre de la
mentira , en que se hacia adorar
por Dios , y pagaba sus cultos en
el Infierno.

3 Dió principio à sus favores
la

la Señora del Cielo , apareciendo en este Monte à un Indio de esta manera. Un Sabado , dia nueve de Diciembre , pasaba Juan Diego , Indio de nacion , à los seis , ò siete años despues de convertido à nuestra Santa Fé , por la falda de este Cerro , quando oyó de repente una musica tan dulce , que le suspendió las potencias : detuvo el paso algun tiempo , gozando de su melodía ; y persuadido à que no era musica de la tierra , levantó los ojos con grande admiracion à la colina del Monte , en donde le parecia resonaban los concertos , ansioso de registrar con la vista , lo que à sus oídos era instrumento de tanto gusto , y vió un arco de bellisimas colores , que se formaba de un globo de luces superiores à las del Sol en sus cambiantes. Quiso apurarle de cerca todo lo ilustre al prodigio , y dando intrépido algunos pasos , advirtió , que se dexaba mirar en medio de tanta luz hermosisima una Señora con aquella magestad , forma , y belleza , que despues quedó copiada con pinceles de la gloria en su Mexicana Imagen.

4 Mandóle subir arriba , llamandole por su nombre , à que obedeciendo prompto con humildad , y respeto , oyó que le hablaba asi : „ Hijo Juan , à „ dónde vas? Señora , respondió el Indio sin alguna turbacion , „ yo voy à la Doctrina Christiana , que los Padres de San Francisco nos enseñan en Santiago de Tlatelulco , y à oír la Misa de la Virgen , que se canta en su Iglesia todos los Sabados. Con respuesta tan de su gusto prosiguió cariñosisima la Celestial Princesa : „ Sabe , hijo , „ que yo soy Maria Virgen , esa

„ cuya Misa vás à oír , Madre „ del Dios verdadero , cuya Doctrina vás à aprender , y rezar : „ mi voluntad es , que en este „ sitio se me edifique una Iglesia , „ en que me mostraré piadosa „ Madre contigo , y con los tuyos : con mis devotos , y con los que me buscaren para remedio de sus aflicciones : vé al „ Obispo , y en nombre mio le „ dirás lo que has visto , y oído „ de mi boca ; y que yo digo , es „ voluntad mia se me edifique „ un Templo en este sitio ; y yo „ agradecida te pagaré con beneficios este cuidado.

5 Aceptó Juan Diego sin dificultad en nada el mandato de la Madre de Dios con palabras humildes , y devotas ; y despidiendose de su presencia con muchas inclinaciones , que eran la cortesia de los Indios con sus Caciques , se fue al Palacio del Obispo , primero , y ultimo de Mexico , Don Fr. Juan de Zumarraga , del Orden de San Francisco : y logrando , aunque tarde , como pobre , y desfavorecido Indio , la fortuna de verle , dió su recado puntual de parte de la Virgen , segun le avia hecho la encomienda. Oyóle afable el Obispo ; mas como prudente , y sabio , no hizo en lo exterior mucho aprecio de la embaxada , pareciendole el Embiado indigno de ella , por reciente en la fé , y de baxa condicion entre los mismos Indios : y aunque le preguntó algunas cosas , que conducian al juicio de la verdad , le despidió dandole largas hasta pensarlo despacio , y tomar la resolucion , que pedia tan grave , y extraordinaria materia.

6 Con este mal despacho del Obispo se bolvió aquella misma tar-

tarde para su Pueblo ; y pasando à vista del dichoso sitio , en que avia gozado los Celestiales favores de la Reyna de los Angeles, levantó à aquella parte los ojos, y vió segunda vez à la benignísima Señora , que le estaba aguardando por la respuesta. Subió con brevedad à la cumbre, y repitiendo sus inclinaciones la refirió lo que sentia el Obispo à cerca de su mensaje , y que colegia de la tibieza de sus palabras , al tiempo de despedirle , no se satisfizo de su verdad , echando à imaginacion , ò sueño lo que era recado suyo : y asi la rogaba con todas veras se dignase mandar aquel negocio à alguna persona grave de suposicion , y ilustre , à quien diese el Obispo credito ; pues no era cosa tan alta para lo vil , y despreciable de su persona.

7 Escuchóle con singular agrado la Emperatriz Soberana, y le respondió en esta forma: » Agradezco , Juan , tu cuidado, » y obediencia ; pero sabe , que » aunque tengo muchos à quien » mandarlo , conviene que tu , y » no otro lo solicites , hasta que » llegue al debido efecto ; y esta » es mi voluntad : y asi mañana » buelve al Obispo , y dile , como segunda vez te he mandado le intimes de mi parte el recado mismo : vé , y cumple mi precepto , que yo te gratificaré esta diligencia. Resignóse todo en su voluntad el humilde , y devoto Indio , y expresando obedecerla con gusto , recibió su bendicion , y pasó aquella noche à su casa.

8 El dia siguiente , que era Domingo , se levantó muy temprano à oír Misa en la Iglesia del Tlatelulco , y à asistir à la quenta , que se tenia entonces con los

Feligreses Indios , para que asistiesen al precepto de la Misa ; y habiendose exonerado de estas dos obligaciones , se partió con puntualidad al Palacio del Obispo à cumplir el precepto de la Virgen. Costóle à su paciencia aver de hablarle largo tiempo de exercicio : mas luego que alcanzó licencia , hizo como la primera vez , su narrativa , firmando en las cándidas planas de sus mexillas con los puros caracteres de devotas , y tiernas lagrimas, ser verdad quanto decia ; à que añadió por fin de su razonamiento , que el bolver aora à la presencia de su Señora , era porque ella asi se lo avia mandado , sin quererle admitir razones , que escusandose la havia propuesto.

9 Escuchole el cuerdo Prelado con mas atencion , y aprecio, que la vez primera , considerando ser de muy antiguo en Dios elegir para cosas grandes lo vil, y despreciado del mundo ; y que en la pusilanimidad de un Indio avia algun superior impulso , que le obligaba à repetir el mensaje ; mas bolviendo à hacerle varias preguntas conducentes à un cuerdo , y prudente examen , le respondió con algun desabrimiento, no era negocio tan grave para fiado del dicho solo de un Indio simple ; y asi dixese de su parte à quien le embiaba , que si era Maria Virgen Madre de Dios verdadero , le diese bastantes señas para la fé , y credito , que pedia un recado suyo , y ser la expresada su voluntad. Prometió de hacerlo asi ; y llegando cerca del Monte , que servia de Cielo à tan alta gloria , se desapareció sin saber cómo à los ojos de dos criados del Obispo , que embiaba se-
cre-

cretamente por testigos del suceso.

10 Subió al Monte lleno de fé, y viendo por corona de su frente à la Santísima Virgen, humillandose à su Magestad con el mayor rendimiento, la dixo de rodillas estas palabras » Fui, Señora, como me mandaste, à hablar segunda vez al Obispo: propusele como tu me embiabas repetidamente à pedirle te edificase un Templo en este sitio; no obstante averte puesto mi baxeza, y que embiases otra persona de quien se hiciese mas caso, con lo demás que entonces me dixiste; y esto con muchas lagrimas de mis ojos; pero él me respondió con severidad, y mesura, que si yo queria, que por el dicho de un Indio simple, y de poca, ò ninguna authoridad, se moviese todo un Obispo à cosa de tanto peso, y que avia de ser tan pública? Examinóme en quanto yo decia de tu persona, y de lo que de tí avia oído: y yo, aunque con rudeza, le dí razon de tu talle, y de tu aspecto, y dulzura de tus palabras; y no sin fruto, à lo que entiendo; porque entre persuadido, y dudoso se resolvió à que me creerá, si tu quieres embiarle conmigo alguna señal cierta de que eres Maria Virgen, Madre del Hijo de Dios, y que tu misma me embias, y le pides Templo en este sitio: yo le prometí pedirte la: vengo, pues, à decirte su resolucion, para que à tu voluntad determines lo que tengo de hacer en este caso.

11 Oyóle con grande afabilidad la Emperatriz Soberana, que gusta de tratar con los hu-

mildes, sin acepcion de personas, y le respondió asi con singular agrado: » Hijo Juan, mañana me volveras à vér, y yo te daré tal seña, que desempeñes mi embaxada, y te dén entero credito: serás en vista de ella despachado con gozo, aplauso, y admiracion: y advierte, que no ha de quedar sin premio tu obediencia, ni ha de echarla en olvido mi agradecimiento. Aquí te espero mañana, no me olvides. No era para olvidado tanto amor de una alma cándida, y pura: guardóle Juan Diego en el archivo de su corazon, ofreciendose todo al mandato de la Virgen; y lleno de indecible gozo se despidió de la dulcísima Señora con sus acostumbradas sumisiones.

12 Hallóse impedido para el cumplimiento de su palabra, por aver gastado todo aquel dia en buscar un Medico de los de su Nacion, que curase à un tio suyo, llamado Juan Bernardino, al que halló enfermo aquella misma tarde con una fuerte calentura, nacida de corrupcion interna, que entre los Españoles es mortal, y contagioso tabardillo, y los Mexicanos llaman enfermedad singularmente, por ser entre ellos incurable; y asi la declaró el Medico, mandandó diesen los Sacramentos al enfermo, y dispusiese las cosas de su alma. Fuele preciso à Juan Diego partirse à Tlatelulco à buscar un Confesor el dia siguiente, que era Martes, y el mas dichoso, y fausto dia para Mexico, y Nueva España, que calculan sus Annales. Avia de pasar forzosamente casi inmediato al Cerro, en que gozó las soberanas dichas de vér à la Santísima Virgen las tres veces

ces que le avia aparecido: y entendiendo, que si iba por esta parte le estaria aguardando para darle las señales que le tenia ofrecidas, obligandole à llevarselas al Obispo, y asi haria falta al enfermo, cuyo grande peligro no admitia dilaciones, se determinó à huir la ocasion de verla, y echar por otro camino, que mira al Medio-Dia, dexando el Poniente, que usaba de ordinario para el Tlatelulco.

13 Caminaba á su parecer seguro de no encontrarse con la Virgen, y de ser visto de sus soberanos ojos; mas la Celestial Señora, que le miraba desde el Cielo, y conocia su sencillez, agradandose mucho la dexase por la charidad, de repente le salió al encuentro junto à un manantial, que brotó despues milagrosamente, no lejos del camino, à la misma falda del Monte. Quedóse avergonzado el pobre-cillo al verse en su presencia, y temeroso de hallarla con algun desabrimiento por no averla obedecido en bolver por la señal, que le tenia mandada para el dia siguiente, se arrodilló devoto, y tierno, dandole con mucha humildad los buenos dias, y las excusas de su omision en cumplir su celestial mandato; mas la benignisima Madre como no ignoraba lo sucedido, no solo no se le mostró severa, sino es que le consaludó amorosa, admitiendole las excusas, y quitando los temores con que le tenian oprimido sus recelos: y para que del todo quedase en paz, y pudiese sin escrupulo cumplirla puntualmente su obediencia, le aseguró de la salud del enfermo con estas dulces palabras: » No tienes por » que recelar el peligro de tu tio

» en la enfermedad, que padece » teniendome à mí por Madre: » está cierto, que Juan Bernardi- » no desde este punto está ente- » ramente sano, y bueno. Y como las palabras de Dios dán luz, y satisfaccion al alma, quedó Juan Diego con mucha paz interior, seguro de la salud de su tio, con que se ofreció de nuevo à obedecerla, pidiendola con humildad le diese las señas para el Obispo.

14 Entonces la Madre de Dios dando algunos pasos adelante, y parando en el mismo sitio, en que despues se labró una pequeña Hermita, le mandó subiese à la colina del Cerro en donde la avia visto las otras veces, y las flores, y rosas, que hallase en aquel lugar, las cortase, y recogiese en la *Tilma*, y se las traxese luego: executólo asi con promptitud, y alegria, confiando en las palabras de la Madre de Dios avria rosas, y flores, aunque no era tiempo de ellas, ni el frio, y aspero terreno criaba otra cosa que espinas, y asperos cambrones. En llegando al dichoso sitio vió una floresta tan deliciosa, que pudiera competir al Mayo su Primavera. Cortó las flores todas, como le fue mandado, y recogendolas en su tosca, y pobre capa, que en su idioma Mexicano llaman *Tilma*, se baxó diligente à la Santisima Virgen: descubrióla el prodigioso hallazgo, mas propio para el intento, quanto mas intempestivo: registró su variedad hermosa con mucho agrado la Princesa Soberana, y componiendolas en la *Tilma* con inimitable aseo, le dixo: » Estas flores, y rosas son » las señas, que has de llevar al » Obispo, à quien dirás de mí » par-

» parte lo que has visto , y que
 » por esta señal haga luego lo que
 » le mando : y à nadie descu-
 » bras le que llevas , ni desem-
 » buelvas la Tilma hasta estar
 » en presencia del Obispo , por-
 » que es esto asi conveniente.
 Ofreció executar lo prompto ; y
 haciendo sus cortesías se partió
 à Mexico gozosisimo , estimando
 en el presente de sus flores un
 jardin de maravillas.

15 Llegó con brevedad al
 Palacio del Obispo , que su mucha
 fé , y devocion le apresuraban
 los pasos. Pidió audiencia , como
 las otras veces ; mas , ò por des-
 cuidado del Page , ò por ocupa-
 cion del Prelado , no pudo conse-
 guirla en mucho tiempo , hasta
 que instó segunda vez por el
 aviso. Advirtieron entonces al-
 gunos de los Pages , ocultaba en
 la Tilma con gran cuidado cosa
 de bastante bulto : y como es
 gente curiosa , amiga de saber,
 y registrarlo todo , le porfiaron
 repetidas veces à que les mani-
 festase aquel emboltorio , que
 guardaba con tanto anhelo : no
 fue posible el vencerle , porque
 su ciega obediencia le tenia con
 mucha luz , para que apreciase
 como Sacramento del Rey el fa-
 vor , y encomienda de su Madre ;
 pero ellos dexandose de voces ,
 pasaron con su indiscreta porfia
 al mas necio atropellamiento de
 las obras , y consiguieron por
 fuerza el ver , y tocar las flores.
 Quisieron tomar algunas ; mas ni
 pudieron desprenderlas , ni to-
 carlas , pareciendoles unas veces
 flores naturales , y otras bordadas
 con maestria : admirados de esta
 singularidad dieron noticia al Pre-
 lado , que aguardaba à entrar el
 Indio , que avia hablado con su
 Señoría otras dos veces , y que

traía en la capa un presente de
 rosas , y de flores para su Ilustri-
 sima , tan raras , y prodigiosas,
 que por su mucha fragancia , y
 lo que el Indio decia , eran flores
 naturales , mas à la vista , y al
 tacto de primoroso artificio.

16 Mandó el Obispo que
 entrase luego , y en llegando à
 su presencia le hizo sus inclina-
 ciones , y relacion de todo muy
 por extenso quanto le avia pa-
 sado con la Virgen despues que
 le embió à pedir las señas : que
 se las ofreció aquella misma tar-
 de para el siguiente dia , advir-
 tiendole no se olvidase de bol-
 ver por ellas à aquel puesto : que
 no pudo executar asi , como la
 dió palabra , por hallar à un tio
 suyo enfermo de gran peligro , y
 verse precisado à su asistencia , y
 à buscar un Medico que le cu-
 rase ; y aquella mañana iba á pe-
 dir un Confesor al Tlatelulco ,
 porque el enfermo estaba desahu-
 ciado : que avia dirigido su viage
 por la otra parte del Cerro , rece-
 loso de encontrarse con la Seño-
 ra , no acaso le detuviese en per-
 juicio de la alma de su tio : como
 se avia frustrado su discurso sa-
 liendole al encuentro de repente :
 que le admitió las excusas de no
 averla obedecido , y aseguró des-
 de aquel punto de la salud del
 enfermo , y mandado subir al
 Monte , y cortar las flores todas
 que hallase en aquella estancia ,
 y bolver à su presencia : que
 las tocó con sus manos , y dixo
 se las traxese à su Señoría en se-
 ñal de que era ella la que en
 aquel lugar le pedia Templo ; y
 asi las recibiese en su nombre ,
 que aquellas eran ; y alargando
 las extremidades de la capa , arro-
 jó sobre un bufete , à que estaba
 el Obispo , las prodigiosas flores:

retamas, violetas, azucenas, y rosas frescas, fragrantas, y con su color nativo, como si fuese en el Mayo, sirviendo de perlas à su hermosura las gotas del rocío de la noche, de que estaban salpicadas.

17 Suspendiera al Obispo cosa tan desusada en aquel tiempo; mas no le hubo para la admiracion entonces, porque el suceso inmediato robó la libertad à las potencias, aplicandose à sí todo su empleo; pues al caer las flores en la mesa, se descubrió por aquella parte estampada en la Tilma la maravillosa Imagen de la Madre de Dios, la misma que oy se guarda en su célebre Santuario del Burgo de Mexico, y venera con toda estimacion esta Ciudad, y toda la Nueva España, por prenda segurísima de la Divina Misericordia. Arrodillóse el Venerable Prelado à tan singular objeto, y à su imitacion los Pages, y otros criados que acompañaban à su Ilustrísima: poseídos de admiracion, y gozo, dieron puerta à la ternura para que corriese en abundantes lagrimas por sus mexillas. Pidieronla con mucha confianza su patrocinio, entendiendo de piedad tan portentosa se publicaban las paces entre Dios, y aquella gente, que le hizo largos siglos cruda guerra con su ciega Idolatría. Levantóse despues el Ilustrísimo Prelado, y con el mayor respeto desató un nudo, de que pendia la Tilma en el cuello del Indio, que avia estado en pie todo este tiempo, para que pudiese mejor ser vista, y registrada la Imagen; y acompañado de su familia la colocó en su Oratorio con la decencia posible, segun supo la piedad en lo impensado del caso.

18 Notóse el dia, y el año en que sucedió este prodigio, admirable en todas sus circunstancias, y no visto semejante hasta entonces en el Mundo, que fue el doce de Diciembre del año mil quinientos y treinta y uno, diez años despues de conquistada Mexico, gobernando la Iglesia Catholica el Papa Clemente Septimo: el Imperio de Occidente, y Monarchia de España el Emperador Carlos V. y en el que fue su hermano Don Fernando, Infante de Castilla, electo Rey de Romanos en Colonia, y coronado en Aquisgran con la Corona de plata, que alli se tiene en mucha estimacion, de Carlo Magno. Detuvo el Obispo en su Palacio à Juan Diego lo restante de aquel dia, haciendole mucho agasajo, y obsequiandole con su conversacion, como al que ya respetaba instrumento de la Virgen en la inestimable dicha, que lejos de su imaginacion le avia entrado por sus puertas. El siguiente dia dispuso fuese consigo, y algunas personas de autoridad, para que les noticiase el sitio que avia señalado la Madre de Dios, en que gustaba se la edificase Templo.

19 Llegaron à la falda del Monte, y venciendo las dificultades que ofrecia la aspereza de la Cumbre, se notó de todos el lugar, besando llenos de fé la dichosa tierra, que dexó bendita la Princesa de la Gloria con el santísimo contacto de sus plantas las tres veces que apareció en ella. Despues baxando del Monte registraron la otra estancia, en que dió las flores à Juan Diego, y poniendo en todas sus labios, y sus señales por titulo de devocion, y memorial de agradecimiento, dió orden el Obispo à algunos de los cria-

12-XII

1591

criados de su mayor confianza, que en compañía del Indio pasasen à su Pueblo, y hiciesen informacion juridica de la enfermedad, y salud milagrosa de Juan Bernardino: y constando ser así, como referia Juan Diego, se le traxesen à su presencia, que queria examinarle por su persona, y oír la verdad del hecho de boca del favorecido, y se retiró à su Palacio.

20 Cumplieron exactamente el orden sus familiares, y en llegando à la Casa de Juan Bernardino, salió à recibirlos à la puerta bueno, y sano, de que se admiró mucho Juan Diego, mirando con salud perfecta al que avia dexado el dia antes tan cerca de la sepultura; y no menos à Juan Bernardino causó notable estrañeza vér acompañado à su sobrino de Españoles de tanta distincion, como los primeros criados del Obispo, y deseó saber el motivo de aquella honra no vista, ni usada con Indios pobres; à que le satisfizo Juan Diego enteramente, refiriendole todo el suceso, y como la ultima vez que le avia aparecido la Virgen Santisima, le aseguró de su cabal salud, y por esa razon no quiso pasar à Tlatelulco à pedir un Confesor, que le ministrase los Sacramentos, que aquellos Españoles venian con autoridad de su amo à informarse de su salud, y de su enfermedad; y así les dixese tocante à esto lo sucedido.

21 Afirmó Juan Bernardino ser verdad lo que el sobrino decia de su enfermedad; y à la misma hora, que constaba averle la Madre de Dios revelado su salud, la vió á la cabecera de su cama en aquella forma, y talle,

que decia aversele aparecido, y pintado en su Santa Imagen, y que le dió entonces salud perfecta, mandandole dixese todas estas cosas al Obispo; y que quando la hiciese el Templo, y colocase en él su Retrato, le encargó mucho le intitulase: *Santa Maria Virgen de Guadalupe*; porque esta era su voluntad. Contestaron los parientes, y demás familiares de la casa el peligro grande de Juan Bernardino, y en que le dexó Juan Diego quando se partió al Tlatelulco à buscarle un Confesor, y como le avian visto de repente sano con toda salud perfecta, oyendole lo mismo entonces, y despues, que acababa de contar aora.

22 Lo grande de este prodigio aumentó mucho las glorias del primero; porque no pudo dudarse ser milagrosa la salud de Juan Bernardino, y que se la avia dado la Madre de Dios; pues la pintaba con señas tales, que parecia tener presente el perfecto original de la nueva Imagen de Guadalupe. Bendixeron todos al Señor por sus misericordias, venerando como obra suya la que acreditaba su providencia con tan ilustres prodigios: y gozosos los Comisarios, comprobada la verdad de este suceso, se bolvieron con los dos venturosos Indios, tio, y sobrino, à dar noticia al Obispo de sus bien efectuadas diligencias, que gustó mucho de oírlas, y vér en su presencia à Juan Bernardino, de quien se informó muy por extenso de quanto le avia pasado; y hallandole veridico en su relacion, quedó satisfecho de la verdad, y aplicó todos los medios posibles à la ereccion de la Igle-

sia, que vió acabada en catorce dias despues de aparecida la Santa Imagen.

23 Se hizo la colocacion el dia de San Esteban Protho-Martyr, con acuerdo de los Cabildos Eclesiastico, y Seglar, formandose una devota, y solemnisima Procesion al nuevo Templo desde la Iglesia Cathedral, en donde avia el Obispo depositado la Imagen para satisfacer à la devocion del Pueblo; pues luego que supo su aparicion, sus milagros, y hermosura, se encendió en continuas fervorosas ansias de rendir adoraciones, y cultos á la que con tan seguras, y manifiestas señales les presentaba su original magnifico en la misericordia por soberano conducto de sus verdaderas dichas. Fue numerosisimo el concurso de Naturales, y Españoles, aviendose dado pregon para la concurrencia en los Pueblos vecinos, y mas cercanos à Mexico, festejando todos à la Reyna de los Angeles, que llevaban debaxo de un palio ricamente guarnecido, con ga-

las, luces, danzas, y musicas en que sobresalieron los Indios, adornados de plumeria, que era la gala que usaban, quando Gentiles, en sus mitotes, ò bayles.

24 Bendixo el Prelado la nueva Iglesia, dedicandola à la Santa Imagen, y la dió el glorioso título de *Santa Maria Virgen de Guadalupe*, como la Madre de Dios reveló à Juan Bernardino; y toca su Patronato à la Dignidad Arzobispal. No se juzgó conveniente se levantase esta Iglesia en la cumbre del Cerro, en donde la Soberana Virgen apareció llena de gloria las tres veces à Juan Diego, por herir con demasia destemplado el ayre Norte en este sitio, á que está muy descubierto; mas se levantó á su falda cerca del manantial en que registró las flores, y mandó se las llevase al Obispo. Estuvo la Imagen en esta Iglesia noventa años, venerada de los Fieles con singulares cultos de piedad, y devocion, desempeñando su fé la benignisima Madre con prodigios, y maravillas.

CAP. XXIII.

COMO SE ERIGIÓ SUMPTUOSO Templo: Describese su fabrica, y pintura de la Milagrosa Imagen: Refierense algunos de sus prodigios, y principales riquezas de su Santuario.

I LA grande priesa que dieron al Obispo los fervores de su zelo en cumplir la voluntad de la Virgen, la falta de Artifices, y materiales en Mexico, por no estar bien asentado

entonces su Gobierno Politico, ocasionaron no se labrase competente Templo en la capacidad de su ambito, durable de la materia, y ajustadas proporciones de la Arquitectura, como se debia

bia à la prodigiosa Imagen. Eran continuos sus favores, ilustres las maravillas: daban voces à la piedad por nueva Iglesia, que en lo sumptuoso de su fabrica dixese las grandes misericordias de la Madre de Dios en aquel sitio, y publicase el agradecimiento de los Mexicanos à tan liberal Señora. Aviase acabalado buena suma de moneda de las limosnas que ofrecian los devotos para su culto; y obligada la gratitud por tantos titulos dispuso se erigiese ostentoso Templo à poca distancia del antiguo, cuya dedicacion hizo solemne el Ilustrisimo Arzobispo de Mexico Don Juan de la Serna, en el mes de Noviembre del año mil seiscientos y veinte y dos, colocando en él la milagrosa Imagen, en que hasta oy persevera visitada de todas gentes, que han hallado su proteccion invocando su santo nombre en muchos, y grandes peligros de Mar, y Tierra.

2 Es muy capáz este Templo: consta de tres hermosas Naves, y su fabrica de buena Arquitectura: mira del Norte al Mediodia, en que tiene una grande puerta casi enfrente de la Ciudad, con dos Torres, que la acompañan, y dán mucho lucimiento. Ay otra puerta en el costado del Poniente, que se dexa vér muy hermosa por la entrada de un espacioso Cementerio, con su muro coronado de almenas, y una anchurosa plaza, que está antes, ofreciendo exempta toda la fabrica, y quitando à la vista sus estorvos. El techo es un curioso artesonado; y en el de la Capilla Mayor desempeñó el arte muchos primores, labrandole en forma de piña, que con el sobrepuesto del oro parece un Cielo

estrellado. Dicen, que ya son de bobeda todas sus Naves.

3 Formase el Retablo del Altar Mayor de tres cuerpos, y muy curiosa Escultura: tiene por todo él los principales mysterios, y pasos de la vida de nuestra Señora, de pincél muy primoroso, y de talla, y pincél varias Imagenes de algunos Santos. El medio ocupa un Tabernaculo de plata de trecientos y cinquenta marcos de peso: y con hacerle la materia muy estimable, es mayor el aprecio de su artificio. En él se guarda la Santa Imagen con el cuidado de puertas, cerradura, y llave, componiendose sus puertas de dos medias lunas de cristal, que descubren toda la Imagen: recatanla dos velos muy ricos, y solo se corren quando se dice Misa, ò se hace alguna velada por personas de distincion; y entonces se encienden las luces del Altar para su mayor decencia, y motivo del respeto, que se debe à tan Celestial Señora.

4 La pintura de esta Santa Imagen, segun la escriben los Historiadores Mexicanos, que la han visto muy de cerca, es hermosisima: consta su estatura de seis palmos, y un gome, el cabello muy negro, y partido al medio de la frente, que es serena, y proporcionada: el rostro lleno, y honesto: cejas delgadas: baxos los ojos, infundiendo modestia en quien la mira: la nariz aguileña, la boca breve: y el color trigueño claro. Humilde el movimiento, y amoroso: puestas las manos, y unidas, levantadas ácia el rostro, y arrimadas al pecho sobre la cintura, à la que dá buelta una cinta morada, descubriendose sueltas debaxo de las manos las dos extremidades de su

ata-

Sumario

1622
1951
91
1709
1622
87

atadura. Manifiesta sola la punta del pie derecho con el calzado pardo muy claro: y la tunica, que la viste desde el cuello hasta los pies, descubre el color rosado claro, y las sombras de carmin obscuro: está labrada de labores de oro à manera del damasco. Tiene por broche al cuello un obalo pequeño de oro, y dentro un círculo negro, con una bien formada cruz en su mitad. Las mangas de la tunica son redondas, y sueltas, y descubren por aforro un genero de felpa algo parda obscura.

5 Muestra tambien una tunica interior blanca, con pequeñas puntas en las muñecas. El manto es de color azul celeste, que cubre la cabeza, y descubre todo el rostro, y parte de la garganta: vá teniendose ayroso hasta los pies, con plieges en algunas partes, y se recoge mucho sobre el brazo izquierdo entre el brazo, y la cintura: está todo guarnecido con un galon, ò cinta de oro algo ancha, y sembrado todo el campo, por donde se dexa vér, de quarenta y dos Estrellas de oro, salpicadas à proporcion, con mucha uniformidad. Inclina devotamente al lado derecho algun tanto la cabeza, en que tiene Real Corona asentada sobre el manto, con puntas, y remates de oro. Sirve una media luna por peana de sus pies, con las puntas à lo alto, recogiendo en su mitad el cuerpo de la Imagen, que está toda como estampada en un Sol, que forma por lo lejos resplandores pagizos, y naranjados; y por lo cerca nacen de las espaldas de la Imagen muchos rayos de oro en numero de ciento, repartidos con tanta igualdad, y proporcion, que tocan cinquenta à cada lado,

y doce se elevan à ceñir sus sienas.

6 Lo restante del lienzo, que es mas basto, y de peor tejido que el cañamazo de España, y en Mexico llaman *Ayat* (vulgarmente Ayate) está pintado, asi en la longitud, que es algo mas de dos varas, como en la latitud, que tiene poco mas de una, como en celages de nubes algo claras, que rodean toda la Imagen, y la forman vistoso nicho. Está fundada toda esta pintura sobre un Angel, planta à fabrica tan prodigiosa: descubrese de la cintura arriba, y el resto esconde entre las nubes: viste tunica colorada con un boton de oro que la abrocha; y muestra en el cuello junto al rostro tunica interior blanca. Tiene las alas tendidas, y vistosas por la variedad de matices: levanta abiertos los brazos, y coge con la mano derecha la punta del manto de la Imagen, y con la izquierda la de la tunica, que caen por ambos lados sobre la luna. El rostro es de hermosísimo niño, la accion viva, y muy alegre, como de quien carga con gusto la Santa Imagen.

7 Toda la pintura está hecha al fresco, sin imprimazon alguna: y aunque el lienzo es bastante claro, de hilos gruesos, y desiguales, no desgracian el asiento de los colores, ni la viveza, y realce de los matices; motivando nueva admiracion lo que sucede con esta, y otras muchas pinturas, que ay en la Iglesia: todas se deslustran à dos días por causa del ayre salitroso de la Laguna; y con tener de antigüedad mas de doscientos años la de la Santa Imagen, no ha padecido hasta estos tiempos la impresion menos lustrosa: ayer parece à los que
la

la miran, oy se puso en el Altar, segun conserva los coloridos: cosa por cierto admirable, y que arguye especialisima providencia del que quiso pintarla para gloria suya con el dedo de sus maravillas, como lo convence aun mas el siguiente caso.

8 Pareció à algunos devotos, que cuidaban del culto de la Santa Imagen, estaria mas mysteriosa la Pintura, si en la circunferencia de los rayos del Sol se pintasen algunos Seraphines, que añadiendo nuevo adorno, significasen el obsequio reverente, que como à Reyna suya la tributan en el Cielo los Espiritus mas encumbrados: piedad bien indiscreta, querer emmendar obras de Dios: executóse asi, porque eran personas de autoridad, y suelen valerse de ella para aprobar sus dictámenes; mas en breve se deslustraron todos comidos del salitre, y fue preciso borrarlos por la fealdad que causaban grande à vista de la peremne, y milagrosa belleza de la Celestial Pintura.

9 Los coloridos de la Santa Imagen son del zumo de las flores, que como son las flores simbolo muy propio de las virtudes, quiso à la que dió sér la gracia, matizasen las flores su Retrato, porque dixese con su Prothotipo, ò porque enfermo de amores su compasivo corazon, viendo la Mexicana Idolatría, entendiesen sus naturales quan tiernamente los amaba, la que en su maravilloso Retrato les aparecia toda flores, prometiendoles en la esperanza que ofrece su belleza, cogerian por su intercesion los mas opimos frutos de la gracia en el conocimiento del verdadero Dios, profesion de su Santa Fé,

y guarda de sus Mandamientos, olvidando las supersticiones vanas de su ciego Gentilismo. Dos siglos ha que goza Mexico de estos favores, debidos à la Madre de Dios por su Imagen Soberana de Guadalupe; no siendo inferior à alguna de las Ciudades de Europa en el fervoroso zelo, reverente culto, y veneracion Catholica de la Fé de Jesu Christo, y sus Divinos Mysterios; pudiendose decir de esta Imperial Ciudad, que quanto la tuvo el Demonio mas enredada, y ciega en sus errores, ha gozado de mayor libertad, y luces de la gracia por la Madre de Dios de Guadalupe: como por Christo predicaba San Leon à Roma, Cabeza del Mundo, en las Idolatrías, no menos que en los Dominios.

10 Para esto pidió Templo al Obispo, y con el titulo, y advocacion de Guadalupe, porque era su voluntad ostentarse poderosa con las fieras infernales, desterrandolas como à rabiosos Lobos de aquel vastisimo Imperio, y convertir los Adoratorios de los Idolos, Montes abominables de Amana, Sanir, y Hermon, en donde tenian sus grutas los Pardos, y Leones del Infierno, en Montes de Bethel, Casas de Dios, Templos de Christo, Habitacion del Santo de los Santos, en que se avia de recibir la paz, y la justicia, para aquel nuevo Pueblo, que ella queria pastorear en estos Montes, y defenderle, como à rebaño suyo, de las sangrientas garras de estos monstruos. Atribuye la piedad à esta Santisima Imagen, no verse en toda la Nueva España persona alguna poseída del Demonio, que es rarissimo favor, y no oído de otro algun Santuario en toda la Christianidad:

Joseph
Histor. Mex.
Indian

D. Leo. Mag.
S. L. in Natal.
Apostol. Petr.
& Paul.

Joseph Acost.
Histor. Natur.
Indiar.

dad: tanto desapropió de su Imperio al fuerte armado la Señora de Guadalupe, que en la posesion pacífica de seis siglos avia dominado aquella gran parte del Mundo tan tyranicamente, que hubo dia, segun escribe el Padre Acosta, que en Mexico, y otras partes le sacrificaron veinte mil personas, saboreando el rabioso apetito de su embidia con las infelices almas de los cuerpos, que le eran sacrificados.

11 Avia innumerables Idolos por toda la Nueva España, de que tocó la mayor parte à la Imperial Ciudad de Mexico: encastillabanse en ellos los Demonios, haciendose adorar por Dioses con Oraculos fingidos, respuestas equívocas, y mentirosas, confiando en las armas del engaño la conservacion de su tyranico Reyno; mas luego que apareció esta prodigiosa Imagen, perdió el Infierno sus fuerzas, començaron à deshacerse las sombras de la Idolatría, orientando sus luces la verdad en los corazones de aquellos pobres Indios, por virtud de las ilustres maravillas, que obraba el todo Poderoso, por el verdadero Oraculo de su Madre. Asi dice su Historia, que à la Señora de Guadalupe se debe el ignominioso desprecio de los Idolos, y conversion admirable de aquel Imperio; porque alli, que era como absoluto el poder del Demonio, la mas dura, y cruel su tyranía, y mas ciegos sus errores, abrió todos los diques la Madre de Dios de Guadalupe à la virtud soberana de su admirable nombre, mostrandose alli Señora de Guadalupe, del Rio de los Lobos, de la Luz, y de la Leche, que todo esto dice su prodigioso nombre.

12 Sepultó en el Abismo las Caterbas Infernales, animó la temerosa cobardía de los Indios, para que confiados en su poder despreciasen como à engañadores, los que veneraban por Oraculos, y oyesen con estimacion, y gusto los rudimentos Catholicos, mostrandose con ellos amorosissima Madre en las ternuras que vertia en sus almas, y en el buen despacho, que daba à sus peticiones: y como la hallaban tan cariñosa, y liberal en los beneficios, crecia en ellos la gratitud, y con esta el desengaño: asi se arraygaba la fé en unos, y otros: pedian el Agua del Bautismo, deseando todos tener por suya la Ley que les adoptaba hijos de tan benigna, y poderosa Señora. Acreditaba asi la Madre de Dios entre aquellas gentes su antiguo, y admirable nombre *Santa Maria de Guadalupe*, por su nueva Imagen de Mexico, continuando hasta oy sus grandes glorias en multitud de prodigios, con que se ha mostrado siempre universal Madre, y Protectora fielissima de Mexico, y Nueva España; pues siendo gravisimos los daños, que cada dia amenazaban à la Ciudad con las inundaciones de sus Lagunas, siempre la ha hallado Iris de paz, buscando su patrocinio en las que temió diluvios.

13 No fue menos llorada la que començó el año mil seiscientos y veinte y nueve, y se continuó hasta el de mil seiscientos y treinta y quatro, en que se navegaban todas las calles con Canoas, y Barquillos, desplomandose muchas casas, no sin grande riesgo de sus moradores: y aunque parecia se olvidaba del glorioso epitecto de Madre de Afligidos

la

la Señora del Cielo , cuya Imagen llevaron à la Cathedral con solemnisima pompa para hacerla continuas rogativas , no viendose en quatro años favorable efecto, despues de este largo espacio de tribulacion vino la serenidad por medio de la Madre de Dios de Guadalupe , revelando el Señor este grande beneficio à una Religiosa del Convento de San Joseph de esta Ciudad , muy querida esposa suya , à tiempo que con entrañables lagrimas , y fervorosos suspiros de compasion encomendaba à su misericordia el mar crecido de penas , que oprimian à México con tantas aguas.

14 No menos compasiva usó de su liberalidad años antes con muchos Pueblos convencinos à México en una recia peste , de que murieron doce mil personas ; pues visitandola en Procecion à su Santuario con los Niños de la Doctrina los Religiosos de San Francisco , para obligar à su Misericordia con las suplicas , que la hiciese la inocencia , apagó el contagioso incendio , y lograron la deseada salud desde el siguiente dia : y el año pasado de mil setecientos y treinta y ocho les franqueó piadosissima esta misma gracia en otra recisima peste , que se padecia en aquel Imperio. Llevaron la Milagrosa Imagen à la Cathedral: hicieronla , como estilan , sus rogativas , conviniendose los dos Ilustrisimos Cabillos en votar dia de fiesta al de su aparicion ; y desde este mismo punto en que hicieron el voto, cesó la corrupcion pestilente , y lograron los enfermos salud perfecta. Con estos mismos ojos ha mirado siempre à los particulares , que en sus lastimas , y aflic-

ciones pretenden confiados sus auxilios, como se verá en los siguientes sucesos.

15 El dia de la colocacion de la Santa Imagen en un sarao que hicieron los Indios al estilo de su Milicia entre Mexicanos , y Chichimecos , desmandada una flecha acaso hirió à uno de ellos tan gravemente en la garganta , que murió à muy breve tiempo. Sintióse mucho su muerte , y valiendose del sagrado de la Imagen , como de la Madre de la vida , le llevaron à su presencia , y haciendo oracion por él , resucitó bueno y sano , y se bolvió à continuar su bayle en obsequio de la Virgen , agradecido à su misericordia.

16 A una Señora Mexicana se hinchó el vientre de tal manera , que se temia la rebentase, segun llegó la hinchazon à ser monstruosa. No alcanzaron los Medicos la causa , y asi fueron sin provecho sus medicinas en diez meses , que la pobre enferma estuvo padeciendo su trabajo. Hizo que la llevasen en su lecho à la Hermita de nuestra Señora de Guadalupe ; y ya en presencia de la Santa Imagen pidió ayudasen à levantarla , y arriandose como pudo à la pared, suplicó à la Madre de Dios con tantas veras , como lagrimas corrian copiosas por sus mexillas , la diese la salud , si la convenia , en aquel raro , y no conocido mal. Deseó la traxesen un poco de agua del pozo en que apareció la Virgen quando dió al Indio las flores : y aviendola bebido à su satisfaccion con grande fé , se quedó muy bien dormida : como la vieron asi sus familiares , no quisieron inquietarla , y se salieron todos de la Hermita , solo quedó

en ella un Indio, que aseaba su pavimento, el que reparando acaso en la doliente, vió salir de entre sus faldas una disforme culebra de nueve cuartos de largo: comenzó à dár voces con el asombro, y despertando la enferma, ya sana de su hinchazon, ayudó al Indio à matarla con el palo de la escoba, con que aseaba, y barria la Hermita. Agradecida esta Señora à la Madre de Dios, continuó sus Novenas nueve dias, y despues se bolvió à su casa sana, y buena, pregonando contentisima las grandes maravillas de la Virgen de Guadalupe.

17 En un brioso Cavallo salió de México para el Pueblo de Tullatzinco Don Antonio de Carvajal, Cavallero Mexicano, en compañía de su padre, y de algunas personas conocidas; y pasando el Santuario de nuestra Señora de Guadalupe, en que Don Antonio hizo oracion à la Santa Imagen, se desbocó el Cavallo con tanta colera, que aviendole despedido de la silla, y quedado pendiente de un estrivo, le arastró casi media legua por grandes matorrales muy asperos, y pedregosos. Seguianle muy condolidos los compañeros, entendiendo encontrarle hecho pedazos; mas quando dieron con él, hallaron sosegado el bruto, quieto, y dobladas ambas rodillas, con el ademán de besar la tierra, en que tenia puesta la boca, y al Cavallero que se estaba colgado del estrivo bueno, y sin lesion alguna. Desembarazaronle el pie, embazados en la admiracion; y preguntandole la causa de aquel suceso en su juicio maravilloso, dixo, que aviendo hecho oracion à la Santa Imagen, se entretuvo

gustosamente en hablar de sus milagros, que le quedó impresa en el alma su memoria; y viendose en el peligro llamó con repetidas ansias à la Madre de Dios de Guadalupe, la qual se le apareció, y detuvo el Cavallo por el freno, y entonces se arrodilló el bruto besando la tierra, que tocó à sus plantas. Dieronle gustosos muchos placemes, celebrando la piedad de su Bienhechora, à quien fue toda su vida agradecisimo este Cavallero.

18 Rezando un devoto de la Santa Imagen en la Capilla Mayor de su Santuario, se quebró el cordel de una Lampara, que tenia sobre su cabeza, y cayendo sobre ella à plomo no le hizo mal alguno, siendo la Lampara de sobrado peso para quitarle la vida, ò causarle algun grave daño: y para que entendiesen los circunstantes era favor de la Virgen, y quanto mira por sus devotos, aviendo dado la Lampara en el suelo de resulta de la cabeza, ni se quebró el vaso de vidrio, ni derramó el Aceyte, ni se apagó la luz que en él ardia, reparando asi la Santisima Virgen el defecto de la sogá con la dorada cadena de tantas maravillas en grande admiracion de los presentes, que la dieron muchas alabanzas.

19 Subió al Altar de la Santa Imagen Juan Vazquez de Acuña, siendo Vicario del Templo, en ocasion que un recio Norte de los muchos, que combaten aquel sitio, apagó todas las luces: mientras que el Ministro diligenciaba alguna, levantó los ojos el Sacerdote movido de devocion à la Santa Imagen, y vió (cosa prodigiosa!) que dos rayos del Sol, que la rodéa, alargando los cambian-

tes

tes de sus puntas hasta las velas del Altar, las encendieron perfectamente, advirtiendolo muchas personas, que asistian à la Misa, y dandose por enseñadas de la suma reverencia, que debemos tener los Fieles à tan alto sacrificio; pues obraba la Virgen tan estupendo milagro porque no huviese falta alguna en su decencia.

20 De la Vera Cruz salió en una Fragata, que iba en conserva de la Armada de Barlovento para la Habana, à cargo del General Don Agustin de Yustigi, Rodrigo de la Cruz, vecino de la Ciudad de Mexico; y aviendo navegado algunos dias con viento favorable, à los veinte y quatro grados de altura sobrevino un Norte tan tempestuoso, que no teniendo el Baxél costado para resistir las olas, se dexó llevar de su impetu à donde le barase su fortuna. Perdióse el Timón: quebraronse ambos Leños, el Mayor, y el Trinquete; arrancó un golpe de Mar Cebadera, Vaupres, y obras muertas del Castillete de Proa, y por un costado hizo tanta agua, que no pudieron à dos bombas darla fin quarenta y siete personas, que llevaba el Vaso. Dieronse todos por perdidos, y diligenciaron el confesarse con quatro Sacerdotes, que iban en su compañía aguardando la muerte por instantes.

21 Hecha esta diligencia se acordó Rodrigo de la Cruz de su Paysana la Virgen de Guadalupe, y comenzó à invocarla devoto, persuadiendo à sus compañeros, que hiciesen esto mismo, y confiasen de su remedio, si llamasen de todo corazon la piedad de tan gran Señora. Como los animos estaban bien dispuestos, y la

necesidad era extrema, abrazaron todos el buen consejo: hicieron de comun su oracion à la Madre de Misericordia, proponiendo la emmienda de sus vidas con dolor, y arrepentimiento de sus culpas, y de servirla devotos en adelante, reconocidos à sus favores. Cinco dias corrió despues el Vaso sin Timón, ni Velas, que no pudiera cinco horas, à no guiarle la prodigiosa Estrella del Mar la Virgen de Guadalupe, no entendiendo su rumbo los Marineros, hasta que abordó cerca de un Rio en la Costa de Barlovento de Nueva-España, en sitio tan favorable, que pudo sin algun peligro salir à tierra toda la gente, que no fue lo menos en este caso, porque es casi siempre la salida de mayor riesgo, que el Mar en aquella Costa. Persuadidos todos à que era singular merced de la Madre de Dios de Guadalupe aver librado sus vidas de tan evidentes riesgos, ensalzaron su nombre con muchas gracias; y Rodrigo de la Cruz embió à su Santa Casa un lienzo con el milagro para perpetua memoria.

22 De estos casos particulares pudieran escribirse muchos libros, de que dán testimonio las paredes del Santuario, adornadas con multitud de votos, mortajas, muletas, piernas, brazos, cabezas, ojos, corazones, y otras hechuras de que se compone el cuerpo humano, entre las cuales se conservan muchisimas de plata: pinturas en crecido numero, y todas representan diversos casos, en que la Madre de Dios se ha ostentado maravillosa por medio de su Soberana Imagen Santa Maria Virgen de Guadalupe, descubriendo à los hijos de Adam en tanta copia de benefi-

cios, ser ella la reparadora de pies à cabeza de las antiguas quiebras, que ocasionó su culpa en el Linage Humano. En ella se halla el consuelo à las aflicciones, socorro à las necesidades, la maternal compasion, y remedio en los trabajos, franca la misericordia para todo genero de miserias: ella es la alegria, y gozo de las almas, recreo de Mexico, y sus Pueblos, las delicias mas gustosas de la Nueva-España, Paraiso de deleytes para la Christiandad, que siempre está comunicando fragrancias suavísimas de beneficios à las almas dichosas, que entran en su Santuario, y merecen la vista de su agradable rostro, mostrandose à todas horas fidelísima Abogada de los pecadores.

23 Frequentanla sus visitas los Virreyes, los Arzobispos, Obispos, y Señores de la primera distincion de aquel Imperio, Españoles, Indios, plebeyos, ricos, pobres, y todo genero de personas; porque à todos atiende, à todos oye, y beneficia à todos con larga mano, cumpliendo la Real palabra, que dió al Indio Juan Diego: estampaba su Imagen para beneficiar à todos. Con razon, pues, estima Mexico, y toda la Nueva-España à esta copia de la Madre de Dios por la Margarita preciosa, y Perla peregrina de todas sus riquezas, gloriantose de tener à sus pies los corazones, como en el thesoro del Cielo, que para el comercio seguro de la gracia les presentó liberalísima la Reyna de la Gloria. Son muchas las Novenas que la hacen sus Mexicanos: apenas avrá dia en que no la obsequien con alguna, limpiando sus conciencias por medio de la contri-

cion, y gracia de los Santos Sacramentos, para que nada ofenda sus purísimos ojos, y corran sin impedimento sus favores.

24 Ofrecense à servirla fervorosos, dán muchas limosnas para que se digan Misas, ò en cumplimiento de sus promesas, ò en la fé de sus peticiones; y son en esto tan liberales, que solo en el dia de su fiesta suele llegar la limosna à ocho mil pesos. Llenan su Templo de alhajas, que todas, ò las mas ha marcado por suyas la Señora del Cielo con el fiel contraste de sus maravillas. Oyense aqui continuas sus alabanzas en Coronas de su Santísimo Rosario, Letanias, Salves, y otras sagradas musicas, con que la celebran reverentes, y buscan devotos su patrocinio, verificandose aqui en gloria de Dios, y de su Santa Madre, que en donde abundó el delito sobreabunda con excesos la gracia.

25 Sirve à esta Celestial Señora una ilustre Cofradia, fundada con Santas Leyes, y reglas muy saludables al espiritu, gozando sus Cofrades del riquísimo thesoro de plenarias Indulgencias, y otros perdones, y gracias, que les concedió la Santidad de Clemente Decimo por Breve despachado el dia siete de Enero del año de mil seiscientos y setenta y cinco; y quiere su Beatitud, que sean todas perpetuas. Governa el Santuario la persona que elige el Arzobispo con nombre de Vicario suyo; y siempre han sido sugetos de virtud, y letras los que han obtenido este honroso cargo, y asi han aplicado sus esmeros al mayor culto, y glorias de María Santísima, aseo grande de su Templo, y adorno de sus Altares. Tiene seis Capella-

llanes Sacerdotes, que asisten de obligacion con sus sobrepellices à la Salve que se canta todos los Sabados: à las primeras, y segundas Visperas de fiesta, Misas Mayores, y demás funciones del Santuario, asignada suficiente congrua en seis Capellanias para su decencia, con la pension de celebrar una Misa cada uno, alternando entre todos los siete dias de la semana. Está oy tan adelantado el culto de la Santa Imagen, que ha pasado su Templo à Iglesia Colegiata por voluntad del Ilustrisimo Arzobispo, y su Cabildo, año mil setecientos y treinta y nueve, para que ofrecieron dos devotos la crecida cantidad de ochocientos mil pesos.

26 Son muy pocas las alhajas de oro, y pedreria que tiene la Santa Imagen; porque estando copiada en lienzo, no pueden servirla para su adorno, y asi se detienen en ofrecerlas los Mexicanos. Admirase una Margarita pendiente de un bejuquillo de oro, que pesa sola seis adarmes: parece ha querido la Madre de Dios traer à su Casa tan preciosa perla en symbolo de su Concepcion purisima, cuyo mysterio representa su Imagen; pues debiendole la perla al Cielo su principal origen, en el rocío, de que se forma, segun escribe Plinio, se descubren en la Margarita privilegios de su original gracia, de quien dice el Damasceno obrò antes que la naturaleza en la Concepcion de esta Señora.

27 La falta de oro en el adorno de la Imagen, y servicio del Santuario, pudiera servir de fea nota, si no alargáran abundante la satisfaccion en plata siempre bizarros, y piadosos con su Señora de Guadalupe los Mexicanos.

Son innumerables las alhajas, con que de este metal precioso engrandecen su Templo. Quando se escribió su Historia, que ha mas de cinquenta años, ardian veinte y nueve lamparas, y entre grandes, y pequeñas: es preciosisima la que arde en la Capilla Mayor, pesa doscientos y doce marcos y medio: registraronse entonces, y se inventariaron quarenta y cinco candeleros, y casi otros tantos blandones, algunos de tres quartas en alto, y de singular hechura: dos se celebran por los mas primorosos en la Nueva-España, de altura de dos varas y media, y su peso es de seiscientos y sesenta y seis marcos, y seis onzas.

28 Es muy excesivo el numero de Calices, Salvillas, Vinageras, Fuentes, Cruces, Perfumadores, Jarras, Candiles, y Pebeteros, pues solo de estos ultimos se contaron ochenta y nueve. Tiene el Altar Mayor Frontal de plata, que pesa cien marcos, y todo es de esta materia quanto conduce para su servicio; y el Retablo, que como dexo dicho, es de tres cuerpos, se iba planchando todo de plata, y tenia acabado el primer cuerpo, al que componen doce columnas con sus frisos, pedestales, y cornixas; y con este mismo adorno cubrian el Colateral del Altar Mayor, en que se venera una Imagen muy devota de Christo crucificado. Otras muchisimas alhajas se refieren, y entre ellas tres efigies de las tres Virtudes, Fé, Esperanza, y Charidad, y una Imagen muy linda de la Madre de Dios, de mas de vara de alto; de suerte, que por este tiempo tenia nuestra Señora en su Santuario mas de noventa arrobas de plata-

Plin. Histor. Natur. lib. 9. cap. 35.

D. Joan. Damasc. ser. 1. de Nativit. Virg.

plata labrada para su servicio, y culto: oy será mucho mayor el numero, pues no ha ido la devocion à menos.

29. Abunda de ornamentos la Sacritía, y muchos ay muy preciosos: los mas baxos son de seda, que para todo ofrece la devocion, y piedad generosa de los Mexicanos en el Templo de su Señora de Guadalupe, aleccionados varias veces de los Angeles al mayor culto, y reverencia de la Imagen prodigiosa, oyendose à tiempos en contorno del Santuario tan extraordinaria musica, que no dudan los muchos que han percibido con distincion sus concientos, ser de la Real Capilla de la Gloria, gala, y puntos de su melodía: una noche se dexó oír tan clara, y tan suave en el Pueblo de San Lorenzo de Guadalupe, que salieron à buscarla sus vecinos à la pequeña Hermita, en donde estuvo el primer Templo, pareciendoles era este el sitio, que escogieron los Angeles para teatro; mas luego que llegaron à la Hermita, se oyeron en el manantial, ò pozo de donde mandó la Virgen las flores para el Obispo con el dichoso Juan Diego: fueronse al manantial à toda prisa, y ya que estuvieron en este sitio, resonaban en el antiguo Templo: asi anduvieron de una parte à otra largo espacio, sin poder dár con las voces, que alternaban con ellos estas dos partes, hasta que humildes reflexionaron, que el Autor, y Dueño de aquella fiesta, no los pretendia curiosos, sino es atentos: no apresurados en buscar las voces, sino es diligentes, y fervorosos en el culto, y devocion de la Señora à quien celebraban los Coros Celestiales con su Capilla.

30. Esto mismo que han enseñado los Angeles al punto de sus consonancias, tres de ellos, à lo que se entiende, en la figura de Niños como de doce años, dixeron à un mancebito, Indio de Nacion, en tiempo que venia del manantial de encender una luz à un Retrato de la Santa Imagen, con la gustosa letra de estas palabras: *Dichosos los que sirven à nuestra Señora de Guadalupe! O si nosotros allá donde estamos la asistieramos, y sirvieramos! Si supieran todos lo que es, y lo que vale servir à nuestra Señora de Guadalupe!* Y dicho esto desaparecieron à vista del Indiecito, que llevaban en medio, dexandole lleno de gozo, y el corazon saltando de alegria enfrente de la Iglesia del Santuario. Saben muy bien los Celestiales Espiritus, quan grandes bienes interesan las almas por medio de la devocion de nuestra Señora de Guadalupe: y como viven abrasados de charidad en la region dichosa de la luz, en donde ni ay embidia, ni tinieblas, solicitan ansiosos con los hombres sea el empeño de sus obras la veneracion, y culto à tan grande Reyna; y para esto ponderaron los deseos de servirla, aunque tienen su original allá en la Gloria. Plegue à Dios, que esta Angelica doctrina estampe en nuestros corazones eficacia para que sepamos por el premio, lo que es, y lo que vale servir à nuestra Señora de Guadalupe.

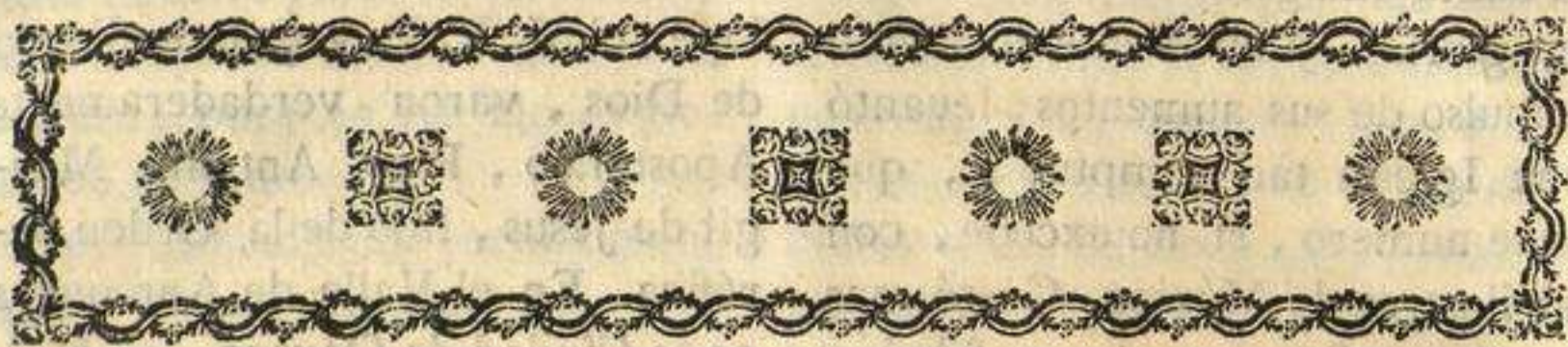
31. Tiene su Magestad muchos Templos en la Nueva-España; y es celeberrimo entre tantos el de la Ciudad de Santiago de Queretará, Fundacion del Bachiller Don Juan Cavallero y Ocio, Sacerdote de este Obispado, de exemplar vida, y devotissimo de la

la Santa Imagen. Deseó mucho sus glorias, y obediente al devoto impulso de sus aumentos, levantó una Iglesia tan sumptuosa, que hace numero, si no excede, con las ilustres de México. Gastó mas de cien mil pesos en su fabrica: la puso siete Colaterales de primorosa Escultura, y todos con sus Lamparas, Blandones, Candeleros, Perfumadores, Calices, Viriles, Custodias, y otros muchos Vasos de plata; de modo, que no tiene emulacion à Cathedral alguna de aquel Reyno, ni en los ornamentos de los Altares, y vestiduras de los Sacerdotes; pues con la misma opulencia dexó su liberalidad magnífica para todo, y así se solemnizan las fiestas en este Templo, y es venerada la Madre de Dios con especialísimos cultos en la copia de su Imagen de Guadalupe de México, cuya es la advocacion, y titulo de la Iglesia.

32 En el Real, y Minas de Zacatecas levantó un Colegio de Misioneros Apostolicos de *Propaganda Fide*, con la Imagen, y ti-

tulo de nuestra Señora de Guadalupe, el M. V. P. y grande Siervo de Dios, varon verdaderamente Apostolico, Fray Antonio Margil de Jesus, hijo de la Orden Seráfica. En el Valle de Antequera en la Ciudad de Oaxaca, ay Hermita fuera de la Ciudad con un trasumpto milagroso, y asimismo Convento de Religiosas Bethlemitas, dedicado à nuestra Señora de Guadalupe, y su Cathedral la celebra en una Capilla, y tambien la de la Puebla de los Angeles, con Sermon, y Misa dotados para el dia de su fiesta. Otras Capillas, y Altares, que tiene, así en la Nueva-Espana, como fuera de ella, en distantes Regiones, son en muy crecido numero: sus Retratos innumerables: no ay casa que no tenga alguno, y à tres, y à quatro en todo el Reyno de México, sin muchísimos, que cada dia se llevan para otras partes: prueba de la grande devocion, que se tiene ya en todo el Mundo con esta Celestial Imagen de nuestra Señora de Guadalupe de México.





CAP. XXIV.

DE LA MILAGROSISIMA IMAGEN

DE N.^{RA} SEÑORA

DE

GUADALUPE

DEL VALLE

DE PACASMAYO.

DESCRIBESE ESTE VALLE, su situacion, abundancia, y ritos supersticiosos de sus habitantes; y se refiere un caso milagroso de la primitiva Imagen de nuestra Señora de Guadalupe: motivo por que se colocó su Imagen en este Valle, hecha en esta Santa Casa. Dicense algunos prodigios, que obró la nueva Imagen por el camino, desde Nombre de Dios, hasta el Puerto de Cherrepe.

EL todo poderoso Dios, que quiso sacar su nombre con la predicacion de el

Evangelio del estrecho recinto de Judéa, en donde solo era conocido, al theatro universal del Mundo, haciendole admirable en-

tre todas las Naciones con infinidad de maravillas, se dignó à expensas de sus prodigios manifestar con admiracion para bien de los hombres en todas las quatro partes de la tierra, el dulcissimo, y poderoso nombre de la Virgen de Guadalupe nuestra Señora; porque asi como no ay

Sol

Sol sin Aurora, fuese Aurora del mas refulgente Sol del Santisimo nombre de Jesus, el admirable, lucido, y prodigioso nombre *Santa Maria de Guadalupe*, y dispartase con los arreboles de sus continuas inestimables gracias los corazones de los mortales, dormidos en las sombras del Paganismo al conocimiento, y culto del verdadero Dios hecho hombre por los hombres; Sol verdadero de Justicia, nacido en la plenitud del tiempo del purisimo vientre de la Santisima Virgen, guardando el sér, y forma de Dios por todos los espacios de la eternidad.

2 Ya avia dado ciertas señales de su soberanía en Mexico, y Nueva-España, el prodigioso nombre de la Virgen de Guadalupe nuestra Señora, obrandose por su invocacion innumerables milagros, en donde se dignó revelarle à un Indio la misma Madre de Dios, como se dixo en su Historia de nuestra Señora de Guadalupe de Mexico; porque si el preexcelso nombre de Jesus baxó del Cielo por medio de un Archangel, revelandole à la Virgen, baxase tambien del Cielo por boca de la misma Virgen el de la Soberana Aurora Maria Virgen de Guadalupe, y corriesen la misma esfera, como Aurora, y como Sol, estos dos admirables nombres, alumbrando con una misma luz al Mundo racional del hombre, como Presidentes del dia de su razon.

3 De Mexico voló al Perú en las alas de la devocion, y fé: entró en los Valles del Chimo, llamados asi de un Inga, ò Rey muy poderoso, y rico, que eso quiere decir su nombre Chimo-capac: y como los mas, ò casi

todos sus moradores eran Infieles, primero les habló con las señales, obrando maravillas, que tocasse à sus oídos el hecho de su fama, para que admitiesen con veneracion, y gusto el nombre que à sus ojos se ostentaba soberano. El mas dichoso de estos Valles es el de *Pacatnamu*, à quien dieron este nombre por averle conquistado un Capitan muy célebre del Chimo, cuya afabilidad, y agrado con los Indios le merecieron entre ellos este glorioso renombre; pues significa en su lengua Yunga: Padre comun, ò Padre de todos; y de aqui llamaron despues al Valle, corrupto el nombre, *Pacasmayo*.

4 A este Valle escogió la Virgen con las amorosissimas entrañas de Madre, y universal Bienhechora del Linage Humano, para estrado público de sus gracias, haciendo se colocase en él un Retrato de su antigua, y milagrosa Imagen Santa Maria Virgen de Guadalupe, que de Valle de lagrimas, que entonces era para los ojos de Dios, convirtió con sus milagros en Huerto amenisimo de deleytes, fructificando en los vecinos con Valles la fama, y fé de su nombre, como Celestial Semilla, las pommas de virtud, y santidad, que baxa à vér el Esposo, segun dice en los Cantares, para su divertimento. Oy se llama el Valle de Guadalupe, mejorando de nombre con el dominio, pues todo es de la Virgen.

5 Tiene doce leguas de largo, y seis de ancho, ò de travesía: es sitio ameno en el espacio de nueve leguas, llano, apacible, y deleytoso: País regalado de todo genero de frutas, abundante de mieses, Trigo, Maíz,

Cant.c.6.v.10.

Y Ar-

Arroz, Garvanzos, y otras muchas semillas, criollas, y extranjeras. Es copiosísimo de ganado de Lana, y así valen las Carnes con mucha mas conveniencia que en Castilla; pues no pasan, si llegan, los Carneros del precio de ocho reales. La caza es muchísima, y muy sabrosa de Corzos, Venados, y Cervatillos. Riega un caudaloso Rio, todo el Valle, que llaman en su idioma con el nombre general, ò apelativo *Nec*, que quiere decir Rio, y sirve con sus aguas dulces, diversos, y regalados Peces, al recreo, y gusto de los Pueblos vecinos.

6 Nace de dos distantes fuentes, la una en los terminos de la Ciudad de la Asumpcion, y la otra por cima del Pueblo de San Miguel; y así alcanza su caudal al riego de todo el Valle. A la vanda del Mar comienza una Serranía de tres leguas de largo: son muy brutos sus montes, toscos, áridos, y guijarrenos: parece cuidado de la naturaleza su ceño, y desaliño, para que mas se admiren, como esmeros de sus obras, los aseos, y fecundidad del Valle, que llenó de tantas delicias el todo Poderoso, previniéndole para sitio de las insignes misericordias, que avia de obrar en él la Madre de Dios de Guadalupe.

7 Su temple es de mucha conveniencia para la vida humana; pues ni los frios son grandes en el Hivierno, ni demasiados los calores en el Estío; aunque está su situacion debaxo de la Torrida Zona; porque los templan con admiracion de la Divina Providencia unos ayres frescos del Sur, ò Medio-Dia, que bañan continuos todo el Valle. Tiene su asiento entre la linea, y el pri-

mer clima de los dos, que añaden los Astrologos à este nuevo Mundo, y Polo Antartico. Está en siete grados, y dos minutos de altura ácia el Tropico de Capricornio, y dista de este primero Santuario de nuestra Señora de Guadalupe, medidas por el ayre, mil seiscientas, y cinco leguas, y casi tres mil por el camino ordinario. Dexase vér su Cielo muy hermoso, y á veces tan matizado de arreboles, que combida à la consideracion menos reflexionada à celebrar las obras del Artifice Supremo: son benignos los influxos de las Estrellas, y así conspiran Cielo, y Tierra al regalo, y conveniencia de sus moradores: dicho se estaba, que avian de ser viciosos, pues la abundancia es Madre de la ociosidad, y esta tyrana cruelísima de la virtud.

8 Eranlo mucho los habitantes de este Valle, y de los convecinos: tenian muchas mugeres, y usaban de ellas, ò todos, ò los mas con injuria nefanda de la Naturaleza: avia grandisimos hechiceros, llenos de Idolos, y ritos supersticiosos, obcecados con infinidad de errores. Creían que de quatro Estrellas tuvieron principio, y sér todos los hombres: de las dos los Nobles, Reyes, y Caciques: y de las otras dos los plebeyos, y hombres baxos. Adoraban por Dioses hasta las piedras, y à la Luna como à su mas principal, y poderoso Dios, celebrando su primero dia con grandes glotonerias, y embriagueces, como fiestas del Demonio, que siempre fue enemigo del ayuno. Por consejo suyo la sacrificaban sus hijos en la inocente edad de cinco años, y se los ofrecian con muchas frutas

sobre mullidos algodones , matizados con diversos coloridos , y despues tenian por Deydades , venerando sus ropas como reliquias.

9 Eran muchas las Gaucas, ò Adoratorios en donde hacian estos , y otros abominables sacrificios , y les daban sus respuestas los Demonios , hablando con ellos cara à cara , con la estrecha , y frequente familiaridad de muy amigos. Asistian à sus festines , y bayles visiblemente , santificando sus desembolturas con executarlas ellos mas desembueltos. De sus respuestas pendian sus resoluciones , teniendose por mas dichoso el que oía à su Oraculo mas rendido , y en la execucion le estaba mas obediente , y asi le rendian hasta sus mismos discursos , sin mas arbitrio , que el rendimiento ; con que cerraban las puertas à la luz de la razon , no pudiendo salir de la region del engaño al hermoso , y claro Reyno de la verdad.

10 Este era , y asi estaba el Valle de Pacasmayo por los años de nuestro Redentor Jesu-Christo mil quinientos y sesenta , antes que entrase en él la Virgen de Guadalupe nuestra Señora ; pues aunque avia rayado ya en sus moradores alguna luz del Evangelio por el ardor de la charidad , y zelo de algunos Varones Apostolicos , era como la de las Estrellas en las sombras de la noche , que aunque daba alguna claridad , no deshacia las sombras de su confusion. Dignóse la infinita misericordia de quel Señor benignisimo , que baxó de los Cielos à la tierra à buscar no à los justos , sino es à los pecadores , quando se hallaba el Mundo mas perdido con Idolatrías , em-

buelto en densas sombras de vanas supersticiones , dando ciego , aun à las muy asquerosas sabandijas , los cultos que se deben à solo el verdadero Dios : brillase todo el lleno de sus luces en las espesas sombras de tantas Idolatrías , y saliese esta gente miserable del profundo abismo de sus errores , en que la tenian sepultada los padres de la mentira.

11 Inspirò à un piadoso Cavallero , Capitan de los mas antiguos Conquistadores de este Valle , à quien todo pagaba feudo , llamado Francisco Perez Lezcano , pusiese en él una Imagen de nuestra Señora de Guadalupe ; y lo mismo fue entrar en Pacasmayo la Soberana Imagen , que huir de todo el llano las caterbas de Demonios , retirandose à sus antiguas Guacas , distantes de este Valle , como fieras à sus grutas ; no pudiendo temerosas sufrir los encendidos rayos de esta Divina Aurora , con que salieron estos pobres Indios á la labor de sus almas , que les avia de dár copiosos frutos de vida eterna con el calor de la Fé , y aguas del Santo Bautismo , sacudiendo de sus corazones la torpe ociosidad , y engaños del Gentilismo.

12 Esta verdad confesaron à pesar suyo los Demonios ; porque oyendose en sus Guacas las noches de la conjuncion de Luna cantos , y instrumentos tristes , aseguraban , preguntados los Indios viejos , que eran muestras del grande sentimiento , que hacian muy llorosos los Demonios al verse despojados de las adoraciones , y cultos con que ellos servian , y obsequiaban aquellas noches , quexandose de la Madre de Dios , por averlos desterrado de su Valle , en donde

fueron tan bien servidos, y quitado la propiedad de el que en posesion pacifica gozaron por muchos siglos. Tocabale este Valle à la Señora de Guadalupe, porque era Valle de Lobos, selva de infernales bestias, enmarañada con sus engaños: y como ella es la Señora de estos Monstruos, quiso con su presencia despojarles del dominio, como lo escrivia San Cyrilo Alexandrino de su Persona.

Div. Cyril. Alexandr. Homil. contra Nestor.

13 Quatro Templos ha tenido la Madre de Dios de Guadalupe en diferentes sitios de este Valle, y en ninguno, hasta el ultimo, parece que se ha contentado su Soberanía: porque en él erigieron los Idolatras el mayor Templo, ò Adoratorio de su Idolo, al que intitulaban *la Gran Gauca Sian*, que es lo mismo que Casa grande de la Luna: Lllaman Sian à la Luna en lengua Yunga; y no quiso parar esta Señora, hasta poner su Trono en donde mas triumphase de la Idolatría, para que fuese su mayor desprecio eficaz colyrio à la grande ceguedad de los Idolatras, obrando innumerables prodigios en favor de los mortales, contra el poder del Infierno, de la muerte, y de la culpa, abriendo con la presencia de su milagrosa Imagen, como con la llave dorada de su piedad, los riquisimos thesoros de la gracia, que tuvo cerrados en aquel Imperio la Divina Justicia por tantos siglos.

14 El motivo de colocarse en este Valle el milagroso Retrato de esta Imagen Soberana, fue una de sus ilustres piedades, con que favoreció al Capitan Francisco Perez Lezcano, en la forma que ya refiero: Vivía este Cavallero en la Ciudad de Truxillo,

veinte y tres leguas distante del Pueblo de Cherrepe, que oy es el de Guadalupe, y antes llamaron los Españoles Pueblo Nuevo, por averle mudado à mejor sitio, en ocasion que un mal Sacerdote, instigado del demonio, sembraba por toda la Ciudad libelos infamatorios contra los mas nobles, y bien opinados Ciudadanos, fixandolos con rara habilidad en las puertas de sus casas: Entre las grandes pesquisas que se hicieron para descubrir al infamador, depusieron dos testigos ser este el Capitan Lezcano; porque un bulto que vieron la noche antecedente fixando uno de estos Cartelones, les pareció semejante à su persona.

15 Estaba bien querido de todos el Capitan, y no se persuadian degenerase en tan viles acciones, el que se llevaba la primera estimacion de la Ciudad por sus procedimientos: mas era su émulo el Governador, y como la embidia es un tyrano tan carnicero, que no sabe de piedad aun con el sugeto mismo, que la abriga en sus entrañas, condenó à muerte al Capitan, sin mas informe, ni prueba, que el bulto de esta deposicion, no queriendo admitirle alguna de las muchas defensas, con que le favorecia el Derecho. Pusole en la Cárcel con seis guardas, amarrado à una gruesa cadena, y mandó prevenir el Cadahalso, en que se le avia de cortar la cabeza el dia siguiente.

16 Afligidisimo el Capitan aquella noche, mas por su infamia, que por los temores de la muerte, como proprio de hidalgos pechos, se puso en oracion humilde, y fervorosa, llamando por Abogada de su causa, y inocen-

cencia à la Virgen de Guadalupe nuestra Señora, prometiendo la venir à España à visitar su milagroso Templo en la Estremadura, en donde mandaria labrar un Retrato suyo, que fuese todo de talla, para colocarle en Pacasmayo, y exponerle à la veneracion publica. Pasadas muy pocas horas se oyeron algunos ruidos en la calle, que entendió el Capitan anuncios de su cercana muerte, porque abrieron despues la Carcel los Ministros de Justicia: que todo es sustos un atribulado, aun quando está inocente, si gobierna la embidia. Desconsolóse mucho al verlos en hora tan desusada, era ya entre doce, y una: mas fue el motivo de su desconsuelo entrada al templo de la felicidad, franqueandole sus puertas la devocion, y fé con la Virgen de Guadalupe.

17 Entraron los Ministros à darle muchos placemes, porque mandaba el Governador se suspendiese su muerte, con la noticia de aver cogido al infamador, que descubrió un Platero, fixandole con tachuelas este letrero à las puertas de su casa: *Para tí faltó el engrudo, Judío agudo: para tí saltó el engrudo;* y que ya le dexaban en la Carcel publica, aunque decia era Sacerdote. Con el grande gozo, que le ocasionó esta noticia, se dilató en nuevos alientos de su vida, y de su honra el oprimido corazon del Capitan: y dando tierno las gracias à su Valedora, se refinó en el voto de venir à su Santuario de Guadalupe por su Imagen.

18 Quiso el Governador poner al Sacerdote à question de tormento, por averle hallado sus Ministros en habito de Seglar: mas impedido con Censuras, hu-

vo de entregarle à su legitimo Juez: en cuyo Tribunal confesó llanamente ser el unico author de los libelos, y el reo de tanta infamia. Con esta ingenua confesion se hizo patente à todos la inocencia del Capitan: y à la misma hora que avia de salir lleno de afrentas para el suplicio, con el pregon delante publicando la causa de su muerte, le sacaron por autoridad publica de la Carcel, victoreando su inocencia: que asi buelve por la fama, y credito de sus devotos, convirtiendo en honras sus ignominias, y en aplausos sus afrentas, la Virgen de Guadalupe.

19 Vino luego à este Santuario à cumplir su voto, dispuestas las cosas de su casa, como entendió conveniente para la larga ausencia de su viage: y alcanzando licencia del Convento, labró un Escultor famoso, que traxo consigo de Sevilla, una Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, bien imitada de su Original, que quiso la Madre de Dios dixesen las perfecciones, con la que prevenia semejante en los prodigios. Quando el devoto Capitan vió acabada la Copia tan perfecta, fue excesivo su gozo, entañandosele con ella en lo secreto de su alma una singular devocion, y cordialissimo afecto. Vistióla de ricas telas, que tenia prevenidas: yo me persuado la tocaron à su Original, para que llevase los primores de la gracia, que no pudo darla el Arte; pues ni faltarian en el Capitan estos deseos, segun era ardiente su devocion, ni se niega à quien la pide esta merced.

20 Avia mandado labrar una Arca para su conduccion, de capacidad bastante, y forrada por
à den-

à dentro costosamente, y por fuera con angéo: puso en ella la Santa Imagen entre olanes, y algodones: y aviendo dado las gracias al Convento, se partió de esta Santa Casa para su Valle de Pacasmayo, mas gozoso con la deseada posesion de su Reliquia, que el otro profano con el thesoro de Colchos, pues apreciaba en ella los subidos intereses, no del Vellochino de oro, que labró el Sol en las entrañas de la tierra, sino es del mystico de Gedeón, con quien se entrañaron las riquezas de la Gloria. Tomó su rumbo desde Cadiz para Nombre de Dios, que es el primero Puerto del Perú, à donde llegó con toda felicidad, sin haver padecido en dos mil leguas de agua el mener contratiempo: que bien se persuadia su fé, enfrenaba los Mares la que hermosa, como la Luna, quiso por su nueva Imagen manifestar sobre ellos su dominio.

21 En Nombre de Dios dispuso por tierra su viage: y aqui fue donde la Imagen Santa, ya como en su propria esphera, pues iba à esparcir rayos de gracia por aquel Nuevo Mundo, orientó las luces de su misericordia en alboradas de maravillas. Fletó Acemilas el Capitan, y entre dos Fardos de ropa mandó al Arriero poner el Arca. Es aquel camino de Nombre de Dios à Panamá sumamente pantanoso, y que dá mucho que hacer su transito à los pasajeros; ni ay mas prevençiones para evadirle, que los continuos afanes en sacar de los atolladeros cargas, y cavallerias: padecieron en esto mucho quebranto los Arrieros, y criados del Capitan; porque aqui caían dos, ò tres Mulos, mas adelante se ato-

llaban quatro, ò cinco, à poca distancia se hundian Mulos, y Fardos: solo la Acemila en que iba el Arca, siempre se mantuvo firme; ni perdió jamás el camino, como si la llevasen de diestro; ni dió al Arriero cuidado alguno. Allá en los Campos de Nachon 2. Reg. c. 6. calcitraron los Bueyes, que tiraban el Arca del Testamento, motivo à la temeridad, y muerte de Ozá: mas en los atolladeros grandes de Panamá quiere la de Guadalupe no padezca estos deslices el bruto que la lleva: aliviale la carga, y asimismo, para que se admiren sus maravillas con dulzura de afectos, como de la Madre de Misericordia, no como en la antigua Ley, con terrores de justicia.

22 El Arriero, que advertia bien lo que pasaba à su Acemila, iba muy lleno de asombro: y preguntó al Capitan, qué escondia en aquella Arca, porque à él, y à sus compañeros causaba grande admiracion vér, que quando todas las Acemilas caían repetidas veces, aquella en que iba la Caja, ni tropezaba, ni caía, ni era menester que la guiase en paso alguno, aunque fuese muy dificultoso, entrando en la posada por la noche sin conocerla el menor cansancio? Gustaba mucho el Capitan de las admiraciones, y preguntas del Arriero, y respondiale prudente con disimulos. Ya llegó su porfia à ser molestia, significando deseos de veneraciones, si fuese, como lo entendia, alguna cosa sagrada: respondióle el Capitan, que sí; y ocultandole en parte la verdad, le dixo llevaba una Santa con algunas Reliquias: desde este punto cobró el Arriero tan grande devocion con lo que iba dentro de

de la Arca, que pudiera contarse por milagro; pues suelen ser poco devotos los de este oficio. Siempre que la subia, ò baxaba de la Acemila, hacia una cruz sobre ella, y venerando lo que escondia como cosa portentosa, la besaba con mucho afecto; y en esta devocion entraron otros de sus compañeros, que sabian el prodigio de la Acemila, ponderando unos con otros en sus conversaciones lo muy admirable que escondia aquella Arca.

23 Llegó así milagrosamente à Panamá, y con toda prosperidad al Puerto de Cherrepe, de cuyos Mares tomó la posesion inmediatamente, sosegando con su poder lo inquieto, y pro-

celoso de sus ondas; pues alteradas siempre con demasía, raras veces se pasan sin peligro, levantando colericas montes de espumas en que sepultan el atrevimiento, ò la temeridad de los mas distros Pilotos; y entonces se admiraron contra su natural cariñosas, y afables, combidando à los hombres con su mansedumbre al singular aprecio, que debian hacer agradecidos del bien inestimable, que les conducian à su Region, ya pacificos los Cielos. Desembarcó el Capitan en su Arca, y dió en ella al Perú la preciosa Margarita, que avia de valer con sus quilates el Reyno de los Cielos à innumerables Indios.

CAP. XXV.

DE LOS TEMPLOS QUE HA TENIDO en el Valle de Pacasmayo nuestra Señora de Guadalupe. Del culto, y riquezas con que es servida, y de algunos de sus milagros, que ha obrado ilustres en este Valle.

1 **E**S propio de un animo agradecido contribuir obsequios à su bienhechor; porque en la fina correspondencia à quien favoreció liberal, tiene sus mas seguras medras la gratitud. Estaba muy agradecido à su Señora de Guadalupe el Capitan Lezcano, y así procuró sus cultos con toda el alma, luego que llegó al Pueblo de Cherrepe. Tenia una Capilla en el Jardin de su casa, y alhajandola lo mejor que pudo à medida de su devocion, colocó en ella la Santa Imagen, exponiendola à la veneracion, y culto público, como obligacion

de su voto, y blanco à que miró principalmente la fé de su promesa: borró el olvido con sus cenizas la gloriosa memoria de este fausto dia; mas se sabe de cierto, que fue el año de mil quinientos y sesenta y dos, siendo Summo Pontifice Pio Quarto, Emperador de Occidente Fernando, Infante de Castilla, de los Turcos en Oriente Solimán, de los Persas, Tamma, y Rey de España Phelipe Segundo el Sabio.

2 En la Capilla de este Jardin estuvo en deposito la Imagen hasta que se acabó una capáz Iglesia,

sia , que avia mandado construir el Capitan en tierras suyas del Valle de Pacasmayo; y la que en los retiros del Jardin se dió à conocer fuente viva de los Jardines, regando las almas copiosamente con aguas dulces de inspiraciones; luego que salió à las anchuras del Campo, se descubrió Azucena, y flor del Campo en estrañas maravillas, atrayendo con la suavísima fragancia de estos aromas innumerables Paganos à las aguas del Bautismo: sucedió así à la primera, que hizo en esta Iglesia, y yo refiero con gusto, porque es un compendio agraciadísimo de muchas, y muy ilustres.

3 Era materia de las conversaciones de este Valle, y de los otros convecinos, el de Truxillo, de Chicama, y el de Saña, esta bellísima Imagen. Concurrieron millares de Indios à su Templo, muchos por la curiosidad de vér la Imagen *Chapetona*, que es lo mismo, que nueva, y estrangera; y algunos con el deseo de venerarla devotos. Acaso entre los que concurrieron, pasaba un Indio con una negrita por la canal de un Molino, que estaba cerca de la Capilla, para darsela à su madre; y fuese poco reparo, ò alguna turbacion de la vista, se dexó caer la chicuela en el Cauce lleno de agua: arrebatóla con grande impetu el peso, y fuerza de la corriente, y al corazon de la madre la impensada avenida de una recísima pena: bolvió deshecha en llanto los ojos à la Capilla de la Madre de Dios, diciendo en altas, y tristes voces: *Virgen de Guadalupe dame à mi hija*: salió à los gritos el Molinero, y viendo turbado al Indio, y à la madre tan llorosa, luego que su-

po el motivo registró presuroso la corriente, por si descubria la niña, para sacarla de la agua, aunque la daba por muerta.

4 En el espacio que gastó el Molinero en sus diligencias, no cesaba la afligidísima madre de repetir con entrañables suspiros: *Virgen de Guadalupe dame à mi hija*: y como no era la fé, y devocion de esta muger para desatendida de la Madre de piedad, la dió à su hija inmediatamente, y con tales circunstancias, que se atropellaron las admiraciones; pues de aquellas mismas cosas, que hubieran sido inapiadables verdugos para darla muerte, hizo la Virgen de Guadalupe obsequiosos instrumentos para sus grandes glorias. Baxaron el Molinero, la madre, y otras personas que se hallaban en el Molino al golpe de la corriente, que se despeña al Rodezno, à sacar la criatura de donde la huviese arrojado su violencia, y vieron (ò maravillas de Dios!) un teatro de prodigios, en que representaba el todo Poderoso las misericordias mas dulces de su Santa Madre.

5 Se avia parado el Rodezno, y en la circunferencia, y buelo de sus alabes estaba sentada la Indiecita, viva, sana, y con semblante risueño, y el agua, que al salir por la saetía encontraba invisible resistencia, dividiendose en dos partes hacia dos hermosos arcos, que salvaban el parauso, y la maza del Rodezno, porque ni el agua tocase à la criatura, y fuesen con su cristal arcos triumphales en el dia que la Reyna de los Cielos sacaba al público las glorias de sus milagros. Admirando alegres tantos prodigios, los que avian sacado à la niña, exemptos ya del golpe de la corriente.

Cantic. cap. 4.
15. c. 2. 1. capit. 1. 3.

riente, soltó sus impetus el Rodezno con tan aceleradas bueltas, que en corto espacio compensó ganancias de la que pudo ser pérdida en sus detenciones; porque si supo pararse contra su natural, obediente al precepto de la Virgen, quiso con nuevos torneos de velocidad estraña festejar la inestimable dicha de aver sido instrumento de sus glorias.

6 Corrieron estas noticias por los Valles comarcanos, sirviendo del clarin mas sonoro de su fama el Indio, que motivó el infortunio; pues dexando supersticiones, y hechicerias, de que era grande Maestro, abrazó gustosísimo la Fé Catholica, y à su exemplo, y persuasiones predicando estas obras de la Madre de Dios de Guadalupe, se convirtieron otros muchos Indios, que avian sido condiscipulos de una doctrina, y cursado las escuelas del Demonio. Desde este admirable caso, miraban no solo los Catholicos, sino es los Indios Idolatras, à la Santa Imagen, como à portentoso Oraculo, teniendose por mas dichosos con ella sola, que los Athenienses profanos con las de Pallas, y Venus, que labró de marfil en su Ciudad el famoso Estatuario Phidias: pues estos con razon solo admiraron el artificio en sus muertas estatuas, aunque mas las celebrasen de Divinas, venerando en Pallas el poder para dar victorias en las guerras, y atribuyendo à Venus el dominio, que como Diosa de la prophana hermosura tenia en los feos amores; mas en la Imagen de la Virgen de Guadalupe advertian los Peruanos señales ciertas de su original, como Retrato de la Madre de Dios, Madre del Amor hermoso, y del

Dios de los Exercitos, ilustrado con verdaderas maravillas, que son la divisa de la Omnipotencia; y asi entraron en su codicia muchos Pueblos à las voces de estos prodigios, y que fue tanto mas porfiada, quanto tuvo de piadosa.

7 Avia dado el Capitan la Sagrada Imagen à los Religiosos del Gran Padre San Agustin, porque les profesaba grande afecto, y singular devocion à su Santissimo padre, conviniendose con la Religion de levantar un Monasterio, y nueva Iglesia en el sitio mas proporcionado, que ofreciese la anchura, y amenidad del Valle; y salieron tres Curas de los Pueblos de Lloco, Mocupe, y Cherrepe, alegando cada uno por su parte tener unico derecho à la milagrosa Efigie, cuya representacion hicieron al Arzobispo de Lima, concordando la oposicion que tenian entre sí de quererla cada uno para su Pueblo, si se diese à la Ciudad de Truxillo. Favorecia el Arzobispo su parte; y aunque la Orden nombró Juez Conservador para su defensa, hubo de rendirse el Provincial, motivado de buen zelo, despues de dos años de litigio, á la fuerza de los contrarios.

8 Quiso entregar la Imagen, pareciendole mas conveniente despojar su Orden de tan inestimable thesoro, que continuar con precisos escandalos el pleyto. El Capitan, y los Religiosos, que tenian por clara su justicia, y no hallaban quien se la diese, se fueron à la presencia de la Santa Imagen, sintiendo sobre manera la determinacion del Provincial; y la suplicaron afectuosísimos mirase su causa con benignos

ojos, si no la desagradaban sus servicios; pues apelaban por la justicia al maravilloso estrado de su misericordia. No avia hecho la Santa Imagen milagro alguno en los dos años, que duró el litigio, que esto bastaba para declararle justo por quien la tenia en posesion, si no estuvieran apasionados los animos; mas oyó la Virgen las suplicas de sus siervos, y sacó à plaza en defensa suya uno de sus mas ilustres milagros. Tocó desde este punto el corazon del Arzobispo con un rayo de luz tan eficaz, que le hizo defensor de los Religiosos, quando hasta entonces avia sido su contrario, y con su influxo, y poder se allanaron las dificultades, declarandose por legitimo el derecho, que la Orden de San Agustin tenia à la milagrosa Imagen.

9 En esta Capilla obró un insigne prodigio con su Retrato la Señora de la Gloria: Vispera de su fiesta, dia siete de Diciembre, le tenian puesto en las andas para la Procesion del siguiente dia, y se prendió en la Iglesia un fuego tan voráz, y repentino, que se tuvo por cosa del Infierno: apresuraronse los Religiosos à sacar la Imagen; y al querer salir con ella avia adelantado el fuego sus bolcanes, tan presuroso, que ponía leyes en todo el Templo. Viendo cogidos los pasos, se les ofreció una ventana baxa, que tenia la Iglesia, y invocando à voces el auxilio de la Virgen, pretendieron en lo natural un imposible, por ser la puerta pequeña: probaron à sacarla por su grande estrechura, y correspondió à su zelo, y à su fé la maravillosa Señora, saliendo en sus andas, como la tenian, sin impedimento alguno, con asombro

de los circunstantes, que aclamaron à voces el milagro, creciendo sus admiraciones quando despues hicieron la experiencia, y no avia capacidad para el medio de las andas.

10 Apagóse el fuego inmediatamente, que se exemptó la Imagen de su peligro; que como vió frustradas sus intenciones en grande gloria de Dios, y de su bendita Madre el infernal incendiario, cesó en sus malditas obras, abrasandose de nuevo en el horno de su embidia. Por una Imagen de Jalisco, que pintó Protogenes, no quiso Demetrio se pegase fuego à la Ciudad de Rodas, teniendola cercada, y se negó bizarro à ser su dueño, porque no padeciese la pintura; y no defenderia la Reyna de los Cielos à su Imagen, que llevó à aquel nuevo Mundo para librar del fuego eterno innumerables almas, y en la que ella tenia puestos sus ojos, atendiendo por su medio à todas las miserias de los hombres con mas gracia, que Emulio labró con artificio en Roma la de Minerva, mirando à todas partes? Hará uno, y hará muchos prodigios, porque no se salga el Diabolo con la suya, y sepan los hombres por su Imagen Santissima de Guadalupe, es su original quien le quebró la cabeza, aunque no se dé por vencida su locura.

11 Gozando en pacifica posesion los Religiosos la maravillosa Reliquia, con singular complacencia de sus corazones, y agradecimiento à la Reyna de la Gloria, que pudiendo servirse de Angeles, los queria para Capellanes suyos, y Ministros de su Casa, se comenzó el Monasterio, y la tercera Iglesia, en la falda de

un Cerro, llamado *Namul*, que domina con su eminencia al Valle, haciendo el Capitan nueva donacion de muchas tierras: y à no tener una hija, à quien por derecho de naturaleza le era debido su patrimonio, huviera dexado à la Madre de Dios por heredera unica de sus bienes: que las finezas de su devocion no aspiraban à inferiores bizzarras. Duró este Templo poco mas de cinquenta años, por aver padecido ruina en un temblor de tierra muy espantoso, que corrió por aquellos Valles el año mil seiscientos y diez y nueve, dia catorce de Febrero, à las nueve del dia: y derribó en distancia de cien leguas millares de Edificios, con muertes de infinitad de personas: y aunque toda la Iglesia se vino à plomo, no padeció la Santa Imagen el menor daño.

12 En esta Iglesia hizo la Señora de la vida la primera resurreccion, que se vió hasta entonces en aquel Nuevo Mundo, circunstanciandola con favores muy propios de su gran clemencia; y fue en el modo siguiente. Ofreciósele à un Cavallero Trátante del Nuevo Reyno de Granada, hacer viage con mucha precision al logro de grandes intereses: y para el buen fin de sus intentos, quiso fuesen los medios acertados, visitando de camino la Santa Imagen de Guadalupe. Entró devoto en su Santuario, y humilde hizo su oracion à la Reyna de los Angeles, encargandola su alma, y el buen expediente de sus negocios, y restituyóse despues à la posada para continuar su viage. Llevaba un Indio en servicio de su persona, llamado Fernando Tusa, y ensillandole un Cavallo, que por ligero, y brioso avia es-

cogido para su prisa, en que consistia parte de su negociacion, le dió el bruto tan fuertes coces, que le quitaron la vida.

13 Sintió estremadamente el Cavallero la desgracia del criado, no tanto por la incomodidad de su demora, quanto por la grande estimacion, que le avia merecido en su asistencia: y hurtando à su precision algunas horas, en que se le aplicaron diversas medicinas, viendo que no causaban efecto, y descubria señales ciertas de estar difunto, dispuso se amortajase, y se bolvió al Santuario à encomendar à Dios su alma, y à tratar con el Prelado se le diese sepultura, à quien satisfizo inmediatamente los derechos, y gastos del Entierro, y las Exequias, precisado à salir aquella tarde. Al despedirse pidió à los del sitio de Guadalupe, que entonces aun no era Pueblo, tuviesen el cuerpo en el Meson hasta por la mañana, en que dexaba dispuesto se le diese sepultura: mas ellos, nada piadosos, y poseídos de un grande miedo, diligenciaron licencia del Prior para llevarlo à la Iglesia aquella noche, donde le dexaron en las andas sin la asistencia de persona alguna.

14 A la hora de Prima, quando entraban los Religiosos en el Coro, vieron al Indio resucitado, y en pie, sano, bueno, y alegrísimo, diciendo cerca del Altar ternuras à la Virgen, con muchas lagrimas de devocion, y jubilos de su alma. Asombróles el espectáculo, porque se mantenía con la mortaja: y unos vencidos del miedo, se salieron de la Iglesia dando voces: otros, que tuvieron animo para apurarle sus verdades à aquel prodigio, se lle-

garon al resucitado, preguntándole cómo vivía? A que respondió luego al punto, pidiendo atención à la mucha gente, que avia entrado ya en la Iglesia: » A media noche me apareció una bellísima Señora hecha un Sol de resplandores, y acompañada de gran numero de Mugerres, vestidas de rozagantes ropas, muy bellas, y muy lucidas, y me mandó, que resucitase: y alargandome su mano, me sacó del atahud: Llamaron estas razones muchas lagrimas à los ojos de los circunstantes, que llenos de ternura, y regocijo, celebraban à voces la maravilla.

15 Fueron en grande multitud los Indios, que se hallaron presentes, y como era Indio el resucitado, y la resurreccion cosa entre ellos nunca vista, creció tanto en sus corazones la veneracion, y afecto à nuestra Santa Fé Catholica, que la creyeron perfectamente muchos de los bautizados, que dudaban de sus Misterios, y la abrazaron no pocos Gentiles, que perseveraban tenaces en los falsos documentos, y ritos de sus mayores. Esto fue lo mas illustre de este milagro; y à esto miraba la Virgen en el favor que hizo à este Indio, resucitar à uno en el cuerpo, para que muchos viviesen en sus almas. Esto llevó à su Imagen milagrosísima de Guadalupe peregrina à tan distantes tierras, à tan barbaras, incultas, y toscas gentes: sacarlas de sus engaños, y resucitar sus almas: quitarselas al demonio, y entregarselas à Christo, convirtiendolas en ovejas suyas, para que como buen Pastor cuidase de ellas, defendiendolas con su poderosa mano de las sangrientas garras de los infernales lobos.

16 Se ha visto el favor grande de la Señora de Guadalupe, especialmente en sus cinco Pueblos, San Pedro de Lloco, Xequetepeque, Cherrepe, Mocupe, y Chepen, conservandose en ellos nuestra Santa Fé limpia, acendrada, y pura, sin mezcla de Idolatria. Estos cinco Pueblos donó à la Madre de Dios de Guadalupe de Pacasmayo, en nombre del Rey Phelipe Segundo, Don Francisco de Toledo, por aver librado de irse à pique en una grande tormenta, que padecieron à vista de un sitio, que llaman Cabo Blanco, quatro Navios de linea, en que hacia viage de Panamá à la Ciudad de Lima, à donde pasaba por Virrey con los Tribunales de Inquisicion, y Real Audiencia: pues luego que hizo voto de visitar la Santa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe en Pacasmayo, con quien ya tenia devocion por noticias, que le dieron en Panamá de sus milagros, invocandola à su imitacion de los otros tres Navios, cesó de todo punto la tormenta, y se puso el Mar en leche, soplando un viento tan favorable, que con poca, ò ninguna diligencia de los Pilotos, llegaron felizmente à Lima, y el Virrey saltó en Paytà, de donde hizo su peregrinacion à Guadalupe, cumpliendo su promesa à la Santísima Virgen.

17 Como eran estos milagros tan ruidosos, resonaban, y se oían con grande admiracion los hechos de su fama mas allá de los Mares. Commovianse las gentes de todas espheras, calidad, y estados à visitar de muy distantes tierras Señora tan milagrosa: y su Magestad Soberana, que gusta de que la visiten los hombres, por el grande bien, que de darla este cul-

culto se les sigue, les pagaba colmadamente las visitas, atendiendo à remediar à todos, segun la proponian, y representaban sus pretensiones.

18 Avian padecido los Religiosos mucha incomodidad en este sitio, en que estuvo el tercer Templo, por lo excesivo de los bochornos, que hieren en la falda del cerro muy ardientes: y se dispuso labrar nueva Iglesia, y Monasterio en otro País mas alto, à un quarto de legua en distancia del antecedente, en donde los ayres son puros, frescos, y muy saludables, las aguas delgadas, y mejores, mas alegres las vistas por la variedad de prados, que se registran abundantes de mieses, y bordados de diversas flores, con grande copia de frutales, de que tiene el Monasterio en su recinto una espaciosa, y regalada Huerta. Aqui se puso la primera piedra dia diez y siete de Febrero, tres dias despues de la pasada ruina: y con las rentas, que dexó de muchas posesiones el Capitan, y limosnas que ofrecian los devotos, se acabó el Templo en muy pocos años, siendo uno de los famosos del Perú, y ilustres de toda America, segun escribe Calancha, continuandose la sumptuosidad en el Monasterio.

19 Son innumerables los milagros, que ha obrado la Madre de Dios de Guadalupe en este Templo, y de los muy ilustres, que se leen en las Historias: que como alli se iba plantando la Fé, era preciso regarla con milagros, para que echase raíces, empeñada la Madre de Dios en sus aumentos: y que fuesen de los mas insignes, que calculase en sus Historias el mundo, para que no

tuviesen duda los Idolatras de la Omnipotencia de su Hijo: y que como verdadera Madre suya, triumphaba de sus falsos Dioses, hollando la Luna con sus plantas, à quien ellos ofrecian sacrificios por la Deydad mas suprema. Aclamabanse estas obras de la Madre de Dios de Guadalupe, casi en toda aquella gran parte del Mundo, especialmente desde Guancabelica à Panamá, que bogadas, ay mas de mil leguas. Cada dia se aumentaba el numero de los Peregrinos, crecian los cultos de la Madre de Dios, ofrecian fervorosas oraciones, suspiros, lagrimas, votos, limosnas, y presentallas: y asi vino este Templo de la Madre de Dios de Guadalupe del Valle de Pacasmayo à ser celebradísimo, y uno de los primeros Santuarios del Perú, y de los mas famosos del Orbe.

20 Suelen concurrir para el dia de la fiesta de la Santa Imagen, que es à ocho de Diciembre, en que nuestra Madre la Iglesia celebra el purísimo Misterio de la Concepcion de la Virgen, de cinco à seis mil personas de todo genero de gentes: Españoles, Indios, blancos, negros, criollos, mestizos, y muchas de cien leguas de distancia: que no es menos activo el fuego de la devocion, que tienen los Peruanos con nuestra Señora de Guadalupe. Ay Jubileo plenísimo tres dias, en que está patente el Santísimo Sacramento: es funcion de Quarenta horas, y se predicán todos tres dias muchos prodigios de la Santa Imagen, ponderando sus grandes excelencias: y en nueve, que dura la solemnidad, es admirable el concurso, con modestia el regocijo, y fervorosa la devocion. Todos desean al-

gu-

guna Reliquia de la Imagen Soberana: y los que no alcanzan otra cosa, se contentan con que los toquen los Rosarios: para esto, y para las Medidas, y Medallas, asisten continuamente en el Altar dos Religiosos todos los nueve dias; y sucede no ser bastantes, segun es la prisa, y fervor de los devotos.

21 Gastase en estos dias grande cantidad de cera blanca, sin reparar en la costa, pues vale à dos, y à tres pesos cada libra: No tienen numero las limosnas: à quantos concurren à la fiesta se les agasaja con lo preciso, y à los pobres se añaden à cada uno quatro reales: y con esta misma largeza se dá continuamente entre año à peregrinos, y pasajeros, que son muchos, y frequentes. Para todo lleva à su Casa sobreabundantemente la Señora del Cielo, gustando mucho vér en sus Ministros, y Capellanes dár de gracia lo que liberalmente les entrega su misericordia. Son muchas las posesiones, Dehesas de pastos, y labranza, quantiosas las dadivas, que ofrecen à su Virgen de Guadalupe la piedad, y devocion de aquellas gentes. Solo con las que dió Don Francisco Chепен, Cacique de los Pueblos de Moromoro, y Chепен, se podia fundar un rico Monasterio: y asi es servida la Santa Imagen con magnifico aparato, grandes preséas, y alhajas de plata, y oro, ricos ornamentos en los Altares, y costosos ternos para sus Ministros. No cede en riquezas, con tener tantas, como dexo referidas, la Virgen de Guadalupe de Pacasmayo, à la Virgen de Guadalupe de Mexico, aunque no especifican algunas los Historiadores: mas deben de ser mu-

chas, y muy preciosas.

22 Esmeranse los Religiosos en el aséo del Templo, y decencia de los Altares, quitando tropezos à la devocion, que repara, y aun se ofende vér en la Casa de la Madre de Dios lo que no dice con la pureza, y santidad de su Dueño. Es su mayor cuidado el Altar, y Capilla de la Imagen, porque reciba especiales cultos, en donde obstenta ilustres sus misericordias. Oro, plata, bordados, perfumes, flores, aromas, hacen su ambito un Cielo, y dispiertan en los corazones dulcissimos afectos de ternura à la Emperatriz Soberana, que con piadosos excesos motiva en los hombres tales servicios. Es muy parecida esta Casa de nuestra Señora de Guadalupe del Valle de Pacasmayo, à la primitiva de nuestra Señora de Guadalupe en lo milagroso de la Santa Imagen, fé, y devocion de los Fieles, frecuencia de Peregrinos, limosnas, y agasajos, que se estilan con todo genero de personas. Crianse en sus Claustros exemplares Religiosos, y algunos han obtenido los principales cargos, y honras de la Provincia. Muchos en quienes rayó muy clara la luz del desengaño, anteponiendo el logro de sus almas al de grandes conveniencias, dexan todos sus empleos, y se retiran à esta Casa con deseos de morir bien, y buscar el calor del Cielo, con la agradable presencia de la Santisima Virgen, que como Sunamitis Divina, hermosa, agraciada, y pura, fomenta en sus corazones el fuego de amor de Dios, con que se encienden sus almas en deseos de las eternas dichas, y lloran con fervorosas lagrimas sus des-

23 Ha mostrado siempre la Madre de misericordia por este su Retrato milagroso, influxo singularísimo en los pecadores, sacando sus almas de los impuros ascos de los vicios, à una confesion dolorosa: llenando así en grande gloria de Dios, el admirable nombre de su Original, Santa Maria Virgen de Guadalupe, que ha sido gloriosísima desde su milagrosa invencion en estas Sierras, en dár luz à los pecadores, con que dexan el camino del Infierno, aman, y siguen la virtud, perseveran en los buenos propositos, asegurando su salvacion con santas obras: y à muchos que murieron mal, ha buuelto dichosos à esta vida, para que confiesen sus pecados: y hagan penitencia de ellos: que es à donde puede el amor tirar la barra de su fineza. Esto mismo se consigue en Pacasmayo por la milagrosa Copia de nuestra Señora de Guadalupe: pues no fuera lucidísimo Sol su primitiva Imagen, si como propios del Sol, no tuviera sus reflexos: evidenciará esta verdad el siguiente caso, sucedido tres años despues que llegó à Pacasmayo la Santa Imagen.

24 Vivía en el Pueblo de Chepen, distante una legua de Guadalupe, cierta India devota de la Santísima Imagen: muriósele ya bautizado un pequeño hijo, por quien fue tan grande su sentimiento, que la parecia con su muerte se avia acabado su dicha: mas olvidósele con brevedad su pena, porque inclinó su cariño à otros cuidados, que, ò dán licencia à la desemboltura, ò son peligro de la honestidad; y como bastardeaba su amor en otro dueño, entibióse en la devocion, que tenia à la Santa Imagen. Cogióla

en este miserable estado tan acelerada la muerte, que no pudo recibir los Santos Sacramentos. Amortajaron el cuerpo para darle sepultura el dia siguiente: y llegando la hora del entierro, al querer ponerle en las andas, hallaron que conservaba algun calor: admiraronse del caso, y se detuvo el entierro para otro dia, aunque verdaderamente estaba la muger muerta. Quando junta ya la gente, querian llevarla à la Iglesia à la hora señalada el otro dia, resucitó en presencia de todos con sano, y entero juicio, dando à entender en el rostro tenia adentro algunos cuidados, que la suspendian en parte el uso de los sentidos.

25 Preguntaronla llenos de asombro algunos, que asistieron à su arrebatada muerte, si los conocia, y por qué estaba confusa? A que les dió por respuesta llamasen à los que la acompañaban: y teniendolos presentes, dixo con toda la voz: Sabed, señores, que he estado muerta, y que despues que salió mi alma de esta vida, la cogieron unos Negros feisimos, y espantosos, arrojando encendidas llamas: llevaronla por una obscuridad horrible, que no sé yo à qué compararla, y al pasar por una grande hoguera, en donde recibió el fuego, que me aflige en este brazo, salió à ellos un hermoso Niño, y mandó que la dexasen: obedecieronle luego, y el Niño la llevó, sin saber como, à la presencia de nuestra Señora, que la dixo estas razones: Por tus muchas, y grandes culpas, y aver dexado el cuerpo sin confesarlas, esos dos Negros, que son Demonios, te llevaban al Infierno: mas por los ruegos de ese Niño,

ño, que es el que tu lloraste tanto, y por aver hecho yo súplica por tí à mi Hijo, usa contigo esta gran misericordia.

26 Enseñóla * entonces un Huerto muy ameno, y delicioso, en donde se oían musicas muy sonoras; y de todos los que allí habitaban era singularísimo el contento. Poseída de un grande gozo al vér la hermosura de las flores, y oír lo dulce de las consonancias, la dixo la Madre de Dios, Señora de aquel Jardin: Si quieres gozar estos deleytes, y vivir en la compañía de los que adviertes dichosos, yo he alcanzado de mi Hijo, porque me lo ha pedido el tuyo, y porque te encomendabas à mí, aunque tibiamente, quando vivias en el Mundo, buelvas à tomar el cuerpo: buelve, pues, y confiesa tus pecados, que para eso se te concede que buelvas: y así llamenme luego el Padre Doctrinante, que quiero à sus pies llorar mis culpas, y confesarlas todas sin callar alguna, para que me absuelva de ellas, y no dé en manos de aquellos negros feisimos, y horrorosos, y vaya à gozar de los deleytes, que me prometió la Virgen en compañía de los Bienaventurados.

27 Lamóse à toda prisa al Religioso Doctrinante, y el espacio intermedio à su venida pasó quexandose del brazo: registróle

luego que vino el Religioso, como la vió con tan grande pena, y halló que estaba abrasado; y despues oyendola el suceso, y de penitencia, la ministró los desmàs Sacramentos; y sin dexar de la boca à su Abogada la Virgen de Guadalupe, llamandola en su defensa, murió aquel mismo dia para vivir el de la eternidad, à lo que entendieron todos, dexando à los Indios bien enseñados; y embidiosos de su dicha à quantos supieron lo illustre de este prodigio.

28 Esta es la Virgen de Guadalupe nuestra Señora en el Perú, y Valle de Pacasmayo, en donde quiso la Madre de Dios por la copia de su primitiva Imagen se erigiese un nuevo Guadalupe, haciendo dichosisimos por su medio á los Peruanos, como por la de Guadalupe de Mexico avia hecho à la Nueva España, para que sin la fatiga de tantas leguas, como ay por tierra, y agua hasta este primero Santuario de nuestra Señora de Guadalupe, gozasen lo esplendido de sus favores en frecuencia de insignes maravillas, y de uno hasta otro Polo se celebrase su nombre *Santa Maria Virgen de Guadalupe*, llevando, como Soberana Aurora, el claro, y hermoso dia de la gracia à aquella Region de muerte, poseída por muchos siglos de la noche de la culpa.





CAP. XXVI.

DEL MILAGROSO RETRATO,

Y CELEBRADISIMA IMAGEN

DE N.^{TRA} SEÑORA

D E

GUADALUPE,

QUE SE VENERA EN LA CIUDAD

DE LA PLATA.

DICESE QUIEN FUNDO ESTA FAMOSA Ciudad: su situacion, fertilidad, y riquezas: y se dá noticia de algunos vestigios que hallaron los Españoles del altísimo mysterio de la Santísima Trinidad, y de la predicacion de Santo Thomás Apostol en estas partes del Perú, y como llegó à esta Ciudad un Retrato de nuestra Señora de Guadalupe.



I A Ilustrísima Ciudad de la Plata, llamada Chuquisaca de sus Naturales, nobilísima desde sus primeros Pobladores, que fundó el Capitán Pedro Anzures por orden del insigne Conquistador, è ilustre

Héroe el Marqués Don Francisco Pizarro, año mil quinientos y treinta y ocho, tres años después de edificada Lima: es dichoso Relicario de una milagrosísima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, porque no tenga que embidiar en las esplendideces de la gracia à alguna Ciudad del

Aa

Mun-

Mundo , la que es emulacion à todas en las riquisimas minas de plata , y oro , que como à piedra preciosa la engastan por todas partes. Fue Villa en sus principios; pero se fundó con humos de Ciudad , como otra Jerusalén ; y asi despues à muy pocos años obtuvo este privilegio , debido al mucho valor , y nobleza de sus primeros vecinos.

2 Tiene su asiento entre los dos mayores Rios del Mundo al principio de sus corrientes , el Marañon , y el Paraguay , ò Piccolmayo , que llamaron despues el Rio de la Plata , por la mucha de que abundan sus arenas: entra en el Mar con sesenta leguas de boca por el Puerto de Buenos Ayres , y alcanzan los Marineros , y Navegantes dentro del Mar agua dulce quarenta leguas: y del Marañon refiere el Padre Acosta dilata à la entrada del Mar setenta leguas sus corrientes. A la vanda del Levante pasa cerca de esta Ciudad el Rio Cachimayo , de cuyas cristalinas aguas se hace muy blanca Sal , que eso quiere decir Cachimayo , Rio de Sal : y es cosa de maravilla , que à brevisima distancia son las aguas tan dulces , que no se hallan mejores por toda la comarca: muere à pocas leguas de su nacimiento en el Rio de la Plata , que corre diez y ocho millas distante de la Ciudad. Ministra este famoso Rio muchos regalos à los Pueblos convecinos en abundancia , y variedad de Pescados , Huertas , Molinos , y Viñas , de que son fértiles sus riveras.

3 Tiene esta Poblacion illustre à la parte del Norte el Rio Mojotoro , à poca distancia de su situacion , muy celebrado por un amenisimo Valle , que riega con

sus cristalinas aguas: es el recreo de aquella tierra , en donde ay muchos entretenimientos , y concurren festivas las Ciudadanas à sacar el agua de los Azahares , de que ay grande abundancia: entra en el Rio grande por el costado del Norte , y alli comienza el sobervio Marañon , que sale tambien al Norte , con cinquenta leguas de boca , regando la nueva Andalucia. Al Medio-Dia de la Ciudad nacen tres arroyuelos , que la hacen tres divisiones , y limpian de las escorias , juntandose por Alcantarillas: en sus margenes han abierto muchos pozos antes de entrar en el Pueblo ; y aunque es algo gruesa el agua , la apetecen mucho los Indios.

4 No son comunmente las aguas todas buenas; mas à la parte del Medio-Dia , en lo mas alto de la Poblacion , tiene ricos Minerales de aguas delgadas , y provechosas ; y al Oriente ay algunos regaladisimos en un Cerro pequeño , y pedregoso , de que beben los hombres de gusto , y de conveniencias: llaman à esta veta *Huanicoya* , que quiere decir , Mina bonissima : tienese por cierto nacen de alguna Mina de oro , porque se hallan pepitas de este metal en sus vertientes. Sirve de mucha alegria à la Ciudad la grande copia de Jardines , que abraza en su recinto , de hermosas , y varias flores : circundala multitud de Huertas , que producen aventajada hortaliza , y frutales de todos generos : abunda de precioso Trigo , Maíz , y otras semillas; y no menos es pingue de Carnes , y de regalados Vinos , porque la fertilidad del terreno lo cria todo con sazon , y en abundancia , siendo el temple de esta Ciudad de los mejores del Mundo,

do, segun dice el Maestro Fr. Antonio de la Calancha.

5 Está à lo ultimo de la Torrida Zona, y al principio de la Provincia de los Charcas: tierra tan favorecida del Cielo en la copia de riquezas, que siendo la del Perú quien ha hecho rico al Mundo; excede esta Provincia al Perú, quanto el Perú à las provincias del Orbe, como de lo delicioso de Judéa dixo el Maximo Doctor, respecto de Palestina; pues teniendo entre sus cerros el celebrado de Potosí, no se hicieron caso los Indios Idolatras de sus Minas, y así nunca las beneficiaron, aplicando su codicia à otros mas abundantes, como lo aseguró en la Plaza mayor de Chuquisaca un Indio Yampara, Alcalde Mayor de la Ciudad, à muchos Cavalleros, que se lamentaban de la tierra porque no rendia Potosí sus primeras abundancias.

6 Fueron, entre muchisimos, los mas famosos Cerros el de Tiñi, y Quiquixana: al primero de los dos llamaron *Capactiñi*, que quiere decir, el riquisimo Tiñi: y al segundo *Apoqui quixana*, que es lo mismo, que el gran Señor Quiquixana, que hasta los Montes brutos, si son ricos, tienen su señoría entre los hombres, reconociendole Emperador de los Montes por el exceso que hacia à todos en las riquezas. Escrivese del Tiñi tales cosas en quanto à la abundancia de sus Minas, que parecen hyperboles, las que se aseguran por verdades: y de Quiquixana se dolian los Indios en Chuquisaca, y en el Cuzco, que desde que les faltó este Cerro, no tenían plata, ni oro, y ya estaba descubierto Potosí, de cuyas riquisimas venas han corrido arroyos

de plata à todas las Naciones.

7 Está fundada la Ciudad sobre una piedra arenisca, blanca, y negra, grande madre del oro, y que lo cria con grande abundancia. Encuentranse quando ha llovido algunas partecillas; que se desmbronan de esta piedra; y aseguran ser madre del oro, y aun dicen, que son de oro muy fino; mas no saben su labor los Españoles, como les ha sucedido con diferentes tierras de muchas minas; y por el mortal odio que los tienen los Indios conquistados, no han querido descubrirles el secreto. Es tradicion muy antigua, que corre un Rio por baxo de esta piedra, à quien sirve ella de Puente, y por esta razon llamaban à un Pueblo grande, que avia muy cerca de la Ciudad, *Choquechaca*, que significa puente de oro.

8 Fue muy célebre este Pueblo entre los Indios Gentiles por un famosísimo Adoratorio, que avia en él con una estatua de tres cabezas, y llamaban *Tangatanga*, à la que venian à adorar todos los años de las Provincias confinantes grandes concursos de Idolatras, y à ofrecerla sus crueles, y barbaros sacrificios: y así por la tradicion; como por las noticias de sus antiguos Quipos, se tiene por cierto, veneraban en este Idolo à uno en tres; y à tres en uno: à un Dios, y tres Personas, segun dice Maluenda: y el Padre Acosta refiere, que hallandose en Chuquisaca un honrado Sacerdote, le mostró la informacion, que avia hecho de este Idolo, admirandose de que huviese esta noticia de la Santísima Trinidad entre aquellos Infieles: y de aquí deducen algunos la predicacion de Santo Tho-

Maluend. lib. 3.
cap. 25.
Acost. Histor.
Moral. Indiar.
lib. 5. cap. 27.

más Apostol en la Provincia de los Charcas; pues no se sabe de otro Evangelico Ministro, que dièse en estas partes la noticia de tan inefable mysterio; siendo cosa asentada en el Perú predicó la Fé de Jesu-Christo por toda aquella vastisima Region, y un Discipulo que llevaba en su compañía, de que se han descubier- to, y descubren cada dia indicios claros, como escriben los Historiadores de aquel Mundo, y yo haré relacion de algunos para gloria de este Santísimo Apostol.

9 Quarto de legua distante de la Ciudad de la Asumpcion, que es Cabeza del Paraguay, en la colina de un Cerro se halló una losa con la planta del pie izquierdo de un hombre impresa en ella; y asentian uniformemente todos aquellos Indios, era del Apostol Santo Thomé, à quien llaman en esta Provincia *Payzume*: hieren la T. como Z. y quiere decir, el muy sabio, y poderoso Thomé. Hallaronse otras noticias, y antiquisimas memorias en esta Provincia del Paraguay, de la predicacion de este Apostol, como lo escribió el Comisario de la Orden de San Francisco de la Provincia de Jesus, que está en aquel Territorio, llamado Fr. Bernardo de Armencia, al Doctor Juan Bernal Diaz de Lugo, Oydor entonces del Consejo de Indias, y despues Obispo de Calahorra, asegurandole por cosa cierta en toda aquella Provincia, que un Indio llamado Etiguara anduvo predicando en distancia de doscientas leguas, muchos años antes que se supiese de Españoles, vendrian presto à sus tierras à lavarlos con el Agua del Bautismo verdaderos Christianos, her-

manos de *Payzume*.

10 El Religiosísimo Varon digno Arzobispo de Lima Santo Thoribio Alphonso Mogrovejo, visitando la Provincia de los Chachapoyas, que era entonces de su Diocesis, en un Pueblo llamado *Polinap*, veneró por de este Santo Apostol las señales de un báculo, plantas de los pies, y de las rodillas, que le mostraron abiertas en una grande losa, imprimiendo en ellas sus devotos labios, y lo mismo hicieron los de su Audiencia; y mandó erigir una Capilla, en que se guardase la losa, hechas diligentes averiguaciones de la verdad, y comprobados muchos prodigios, que obraba Dios por estas señales, las que aseguraban los Indios por asentada opinion entre ellos, voz comun, y fama publica, eran de un hombre alto, blanco, y bien poblado de barba, que les predicó la Ley de Christo, vestido con su mismo trage, y parado en aquella piedra, en la que oraba de rodillas, y hacía grandes portentos: y que Colatupa, Governador de Guascaringa, intentó mudarla de aquel lugar con grande numero de Indios, y que no pudiendo moverla, mandó, que como à cosa Divina la adorasen al salir el Sol.

11 Quince leguas de la Ciudad de Lima, cerca de un Pueblo llamado Calango, fue muy celebrada de los Idolatras una piedra, en que se registraron esculpidas varias cosas: la planta del pie izquierdo de un hombre en medio de dos llaves, por baxo una ancora, y tres circulos; y sobre todo cierta inscripcion con caracteres Griegos, y Hebreos, que no se permitieron à su lectura, por estar comidas, y faltas

al-

algunas letras: dexabanse vér con toda claridad la X. y la Y. Griega, que son las principales de los nombres de Christo; y Dydimó, que es nombre del Apostol Santo Thomàs, como dice el Evangelio. Tenian à esta piedra grande temor, y respeto los Gentiles, porque dexó estampada, decian, aquella señal del pie un hombre, que les avia predicado una Ley nueva, y que en confirmacion de ser la verdadera, y unica para ir al Cielo, y el Dios que les anunciaba Todo Poderoso, abrió con un dedo de sus manos aquellos caracteres, y se fue à predicar à otras Regiones, aviendo obrado entre ellos grandes prodigios; y despues queriendo por escarnio un Indio, y una India executar sobre ella algunos actos impuros, baxó una Estrella del Cielo, y los convirtió en ceniza; de donde les nació la reverencia, y miedo con que miraban à aquella piedra: y en memoria de este caso abrieron aquellos circulos, y llamaron à este lugar: *Coyllor Sayana*, Piedra donde se paró la Estrella. No ay tempestades en Lima: y por esta razon, ni caen centellas, ni rayos; y asi entendieron, que fue Estrella, rayo, ò fuego elemental, el que abrasó à estos dos Indios.

12 Ay en otras muchas partes del Perú de estas prodigiosas piedras, siendo en todos los Indios de mas de mil y quinientos leguas de distancia, una misma la tradicion: que en los tiempos antiquisimos anduvieron dos hombres por aquellas Regiones predicando una nueva Ley, que no quisieron admitir, porque les vedaban pluralidad de mugeres, reprehendian sus vicios, torpezas, embriagueces, y glotone-

rias: aunque con muchos prodigios confirmaban ser del Cielo su doctrina. Que era uno mas alto, que otro, y ambos vestidos con blancas tunicas, y por mantos unas como colchas, ò sobrecamas, con quatro puntas: que siempre los veian descubiertas las cabezas, y en ellas unas coronas, como traen los Religiosos, con sandalias en los pies, y baculos en las manos: que no se hundian en el Mar, navegándole sobre sus capas, y por los caminos asperos, desiertos, y muy fragosos, iban sin tocar el suelo, respetados de los brutos, y fieras de las montañas.

13 En la Guarca, Casa de los Padres Dominicos de la Provincia de Parinacocha, se guarda con grandissima veneracion una sandalia de maravillosa hechura, no vista semejante de Indios, ni de Españoles, por quien obra Dios ilustrisimos milagros, en atencion à la fé, que alli se tiene, de ser este calzado de alguno de estos dos Apostolicos Varones: y con esta misma creencia ha sanado nuestro Señor à muchas personas de varias enfermedades por otra sandalia de cuero, que con su compañera, y una tunica de color tornasolado, singularisima en la hechura, y la materia, cayó cerca del Puerto de Camana, y vió venir por el ayre cierto hombre, que se hallaba en el campo escondido de un diluvio de ceniza, que llovió sobre la Ciudad de Arequipa, y este Puerto de Camana: y tuvo la fortuna cayesen no lexos de donde se avia ocultado. Sacaronle con grandes ruegos esta Reliquia, y con lo demás dicen que se vino à España. Venerase en Carabeli, dentro de un precioso Relicario,

en

en el Convento de los Padres Dominicos, con admiracion de su celestial fragancia.

14 Dexo otras muchas noticias, por no hacer mas larga la digresion, que se escriben en aquellas partes de este Santisimo Apostol: y porque bastan las referidas para fundamento de la buena fé, y probabilidad en que viven los Argentinos, y Provincia de los Charcas, de averles predicado este infatigable, y valerosissimo Caudillo del Evangelio la Fé de Jesu-Christo, y Misterio Soberano de la Trinidad Santisima, cuyos informes vestigios permanecian en su Idolo de tres cabezas. Y asimismo no fue desfavorecido este País de la Divina misericordia en negarles la luz del Evangelio, como lo hizo en otras muchas partes, ò por las grandes culpas de sus moradores, como dice San Agustin, ò por sus ocultos juicios, quando los Santos Apostoles anunciaron en todo el mundo, espirituales Cielos, las ignominias de la Cruz, y Glorias de Dios hecho Hombre.

15 Llegó, pues, aqui la Virgen de Guadalupe, para entronizar su Imagen donde se avian dado al Demonio los mayores cultos, y borrar con sus milagros qualquiera bastardo afecto de los Indios à su Idolo Tangatanga, haciendo que aqui, donde estuvo aquel célebre, pero engañoso Templo de la Idolatría, se erigiese un famoso Santuario al Verdadero Dios, disponiendo su Magestad Soberana se colocase su Imagen en el Sagrario de la Cathedral: porque las gentes, que avia de atraer con sus milagros, y fama de sus admirables obras de toda aquella dilatadissima Audiencia, que tiene casi quatro-

cientas leguas de distancia, à rendirla devotas veneraciones, como à Hija adoptiva Primogenita del Padre, Madre Natural del Hijo, y Esposa singularissima del Espiritu Santo, adorasen en espiritu, y verdad en la Sacramentada Carne de su Hijo oculto, un Dios solo en tres Personas distintas, y tres distintas Personas en un solo, y verdadero Dios; no erronea, y materialmente, como se sabe que lo hacian en otras partes, atribuyendo al Sol las glorias de este Misterio, baxando de la inmensidad del Criador à adorar en una criatura tres Personas, y una Esencia, creyendo por persuasiones del Demonio, avia Padre Sol, Hijo Sol, y Espiritu, ò Ayre, que decian Hermano Sol.

16 Fuele muy facil al padre de la mentira inducir à estas gentes sin letras, y sin Maestros, al grande error de esta idolatría: y en un Misterio tan alto, que todo es Espiritual, y Divino, de cuya Soberanía, si alcanza algo la razon, es con la luz de la Fé; y esta ofuscada con tantos vicios, como tuvieron los Peruanos, no le costaria muchos desvelos apagarla del todo á su infernal malicia. Ya tienen en Chuquisaca para el cultivo de sus ingenios, que son de rara agudeza, y celebrados por los mejores del Perú en la Universidad de Lima, Real Audiencia, Iglesia Metropolitana, Universidad famosa, con grande lleno de Cathedras, en las que se enseñan de todas Facultades, regentadas de Varones Doctos, puros en la Fé de sus doctrinas, y de exemplares costumbres, con muchos Colegios de diversas Religiones, que acompañan à la Universidad, y son fe-

P. Joseph Acost. Hist. Moral. Ind. lib. 5. cap. 27.

D. Augustin. lib. de Natur. & Grat. & Epist. 78. & 80. ad Esichium.

cun-

cundos Seminarios de letras, y de Virtudes, venerando todos por Patrona, Abogada, y Tutelar à la Madre de Dios de Guadalupe.

17 Asisten todos los años, en gloria accidental suya, los dos Ilustrisimos Cabildos, Eclesiastico, y Seglar, la Audiencia con su Presidente, la Universidad toda, y los dos Colegios, el de San Juan Baptista con Beca azul, y el de San Christoval, que la viste encarnada, al muy festivo Novenario, que comienza el dia siete de Septiembre, vispera de la Natividad de la Virgen; y se continúa con grandes regocijos, solemnidad, y pompa toda la Octava: para que se cierran en todos nueve dias los Tribunales, vacando solo toda la Ciudad à las glorias, y alabanzas de su Señora la Madre de Dios de Guadalupe. Buscarse para el Pulpito en todo el Arzobispado los Oradores mas célebres, que sean de prendas correspondientes à lo discreto, y grave del Auditorio, y satisfagan con sus discursos los fervorosos deseos de la devocion en los elogios de la milagrosissima Imagen. Gastase el tiempo de cinco horas cada uno de los nueve dias en las funciones de Iglesia, de nueve à doce por la mañana, y de dos à quatro por la tarde, y en todos ay Salve Solemne, como se estila en esta Santa Casa.

18 Es grandisimo el concurso de todos generos de gentes en lo que duran las fiestas; y con tanta devocion, gusto, y placer de sus interiores, que no se tiene por dichoso en todo el Arzobispado, el que no visita en alguno de estos dias à la Santa Imagen, y asiste à las funciones de la Igle-

sia. De las que tiene la Ciudad, que verdaderamente son muy plausibles, segun me ha referido persona fidedigna, y de mayor excepcion, son dos Oydores los Mayordomos todos los años, que en aquel Reyno llaman Priostes; y empeñan de suerte su mucha bizarria, que su obligacion queda sin nota, y su piedad con merecidos aplausos.

19 La Historia de esta Santa Imagen escribió en Chuquisaca el Doctor Don Joseph de la Renteria, hallandose Visitador, y Examinador Synodal del Arzobispado, como noticia previa à un Panegyrico, y diez Reflexiones, que imprimió de esta Señora: y aunque en lo Historial es muy sucinta, descubre abysmos de piedades de la Madre de Dios por su Retrato, en correspondencia à la grande devocion, con que la veneran aquella Provincia, y las de sus confines: y fue el origen de todas entrarse por las puertas de su Ciudad, sin que para el logro, y posesion de tanta dicha, huviese precedido de parte de sus Ciudadanos alguna diligencia: pues se halló un cajon rotulado con la Santa Imagen copiada en lienzo, que decia de esta forma: *Al venerable Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana de la Ciudad de la Plata.*

Renter. Lux.
Concionator.
tom. 1.

20 No aviendose podido averiguar entonces, ni despues en mas de un siglo, quien la embió, de dónde vino, ni por qué mano llegó à las de tan Venerable, y Ilustrisimo Cabildo: y asi la veneran el respeto, y la piedad, como à milagrosa dadiva, y presente inestimable de la Santissima Virgen, que quiso à los principios de la ereccion de esta Iglesia en Silla Arzobispal, y Metropo-

li-

litana de aquella grande parte del Perú por los años del Señor de mil y seiscientos, tomar à su cuidado la tutela, y proteccion de todo el Arzobispado; y que sirviese su Imagen del mas feliz Auspicio à la mucha piedad, y religion, con que en esta Ilustrisima Iglesia avia de proceder siempre integerrima en el mayor culto de Dios, y de su Santa Madre. Hizo el Ilustrisimo Cabildo singular aprecio de la dadiva,

y la entronizó con Celestial acuerdo en el Sagrario de la Cathedral, en donde estuvo casi un siglo obrando maravillas en comprobacion de ser su maternal afecto el que solícito buscaba sus corazones, para que se empleasen en sus obsequios, y se protegiesen como hijos à su sombra, confiando de su proteccion les sería siempre propicia, si à la gracia de favorecidos, correspondian devotos, y humildes sus afectos.

CAP. XXVII.

ERIGESE SUMPTUOSA CAPILLA à la Madre de Dios de Guadalupe, y se coloca en ella su Argentina Imagen con solemnisima pompa: Muestra su proteccion con un prodigio.

ERa muy corta la Capilla del Sagrario: y hallandose Cura Rector un Venerable Sacerdote, muy devoto de la Santa Imagen, herido en su corazon con vivo sentimiento de vér à Christo Sacramentado, y à la Linda de Guadalupe, que era la comun frase de su enamorado espiritu, con que nombrandola, saboreaba su afecto, en habitacion tan estrecha, indecorosa à tan altas Magestades, se determinó celoso de sus glorias, levantar una magnifica Capilla, que fuese digna morada de Madre, è Hijo en la tierra, y acallar asi las grandes quejas, que su devocion, y fé le repetian en su interior, tan frequentes, como justas: y las que podian temerse daba la Magestad de Dios à aquel Ilustrisimo Cabildo por sus dos grandes Profetas Isaías, y Jeremías; *Angosto es el lugar que ten-*

go, y no ay quien estienda mi habitacion. Sacó al público sus intentos, y luego se ofrecieron sobre el sitio montes de dificultades: que à la nobleza, y honestidad de estas obras suelen seguirse sus contradicciones, ò para contraste de la piedad, ò para que quede vencida la emulacion; pues el mismo Numen, que las excita, y mueve, con la suavidad de su gracia las llega poderoso al deseado debido efecto, como sucedió en esta, despues de un largo litigio, en que trabajaron no poco la paciencia, y la constancia de este piadoso, y muy fuerte Sacerdote, en mucha gloria de Dios, y de su bendita Madre, venciendo repetidas instancias de graves inconvenientes, que le objetaban tercios en demasia sus contrarios.

2 Era discreto su zelo, y quando à este acompañan el modo, y la discrecion, rinde en ala-

Isai. c. 49. 20.
Hierem. c. 10.
20.

alabanza suya los mas opuestos dictámenes ; asi tuvieron sus intentos feliz logro , erigiendo un ilustre, y magnifico Sagrario , aunque era ya difunto quando se colocó en él la Santa Imagen : querian Jesus Sacramentado , y Maria Santisima de Guadalupe , viese las grandes fiestas que hubo entonces desde el Cielo , en compañía de los Angeles , el que Angel en el oficio , y las costumbres les avia procurado aquellas glorias. Tiene su Sepulcro en esta insigne Capilla ; que como veneró à sus dueños en esta vida con las finezas mayores de su voluntad , eligió para sus huesos el descanso en donde el mucho peso de su amor hallaba su propio centro : es venerable su memoria en esta Santa Iglesia , gravada con el fuego de su grande devocion en una riquisima Custodia , que labró poco antes de su muerte à Christo Sacramentado. No dice su nombre el mencionado Historiador : callale sin duda por muy sabido en aquella Tierra.

3 Concluida con felicidad la fabrica , cuidaron de su interior aseo , y riquisimo adorno , Andas , y Trono de plata para la Imagen , los dos Curas Rectores del Sagrario , el Doctor Don Joseph Antonio de Vega , Provisor , y Vicario General del Arzobispado ; y el Doctor Don Fernando Ignacio de Arango , Cathedratico de Prima de Sagrados Canones en aquella Universidad : y dispuestas à gusto de su devocion todas las cosas , que hacian à la Capilla un precioso Relicario , se dió principio à un Novenario de Iglesia , con todas aquellas mayores circunstancias , que suelen hacerle solemnisimo de Musica , Misas , y Sermones , à que asistieron los

dos Cabildos , la Real Audiencia , y la Universidad ; y celebró de Pontifical el ultimo dia de los nueve en que se hizo la colocacion de la milagrosa Imagen , su Ilustrisimo Arzobispo Don Juan Queypo de Llano y Valdés , por cuyo mandado se colocó , y hizo entrega de la Capilla à la Virgen de Guadalupe , como à Patrona , y en ella todo el Arzobispado de la Plata , año mil y setecientos.

4 Correspondió la Ciudad con fiestas Reales , desempeñando à su piedad la generosa bizzarria de su animo , de que son muy favorecidos de la naturaleza los Argentinos ; pues ordinariamente en todos sus naturales son mas nobles sus intentos , que el limite de su esphera , acreditando con gallardas obras lo generoso , y magnanimo de sus corazones. No olvidó su piedad en estas fiestas la Madre de Dios de Guadalupe : quiso con un publico milagro quedasen satisfechos de su patrocinio , obrandole en la Plaza Mayor , à vista de toda la Ciudad , la tarde que en ella se corrian los Toros.

5 Enlutóse de repente el Cielo con una negra nube , y bien cargada de fuego : asustó con truenos , y relampagos à los festivos , y alegres Argentinos , pasando à ser espantoso golpe , el que se temió muchas veces fatál estrago de sus continuas ardientes amenazas , pues disparó un rayo à las Casas de Cabildo con miedo universal de aquel concurso , que era de los mas numerosos que se avia visto en la Plata , por los muchos forasteros , que se hallaban à las fiestas ; mas ò piedad admirable de la Santisima Virgen por su prodigiosa Imagen de Guadalupe ! Apenas oyeron estallar la

nube, quando à una voz clamó todo el concurso: *Virgen Santissima de Guadalupe*: llamaronla como hijos à su Madre; y la Princesa del Cielo, que se precia mucho de ser, y de mostrarse Madre, favoreció à todos, como à sus hijos, no permitiendo hiciese daño alguno el activo, y venenoso bolicán en aquella multitud innumerable, y premiando su grande fé con este beneficio, solicita de su piedad, y devocion à nuevos cultos para intereses del alma, que pretende agradecida de la Divina Misericordia.

6 No ay año alguno, que en las fiestas de su Novenario no pague el costo con muchos prodigios, parecida en esto à su original, y primitiva Imagen, que los suele hacer insignes en estos dias, y en repetirlos todo el año con gran frecuencia; por cuyo justo motivo la llaman milagrosissima. Como se vén los Argentinos tan favorecidos de su Señora, la tributan afectuosísimos cultos, y veneraciones, esmerandose en ser devotos de la que reconocen, y experimentan fielissima Protectora. Ocurren à su proteccion en las urgencias particulares, y publicas, confiados de hallar remedio en sus compasivos ojos; y satisface tan al lleno de su gusto, que no la han llamado vez alguna, que no enjague sus lagrimas con admirables recibos: asi lo escribe Renteria, como testigo de vista, y que esta Sagrada Imagen de Guadalupe llevó à los dilatados Reynos del Perú la misma virtud en hacer milagros, que el Prothotipo, y original, que se venera en esta Santa Casa de la Estremadura.

7 Y en el Panegyrico, que predicó à la Ciudad de la Plata

el ultimo dia del Novenario, les dice, que cada dia experimentan los prodigios de su Argentina Imagen. Gloria por cierto singularissima de la Virgen de Guadalupe nuestra Señora, que como el Terebinto, à quien se compara la misma Virgen, estiende en sus Imagenes sus ramos por el Mundo, conciliandose con la hermosura, y buen olor de sus maravillas, honra, gloria, y alabanzas de todas las Naciones. Dichos muchas veces son las almas, que tienen verdadera devocion con la Virgen de Guadalupe, pues por ella comunica la Madre de Dios tan francamente à sus devotos las riquezas de Dios inestimables, de que la hizo su Tesorera, como escribe el Sabio Idiota, multiplicando liberalissima trasumptos por toda la redondéz del Orbe para multiplicar por ellos sus prodigios.

8 Parece que hablaba, y podia hablar de esta Sagrada Imagen su devoto, y su querido el Papa San Gregorio el Grande, quando dixo, que à los devotos de la Imagen de la Virgen reparate ella grandes cosas; pues son de incomparable precio las que ha comunicado la Madre de Dios por esta de Guadalupe à sus aficionados, de quien escribió Tamayo, que por ella muestra la Virgen Soberana quanto puede en su persona: y teniendo en sus manos todas las gracias de los Tesoros de Dios, como dice el Cartuxano, qué favor se avrá pretendido de la Virgen, aunque sea de los muy extraordinarios, por su Imagen Santissima de Guadalupe, que no le ayan alcanzado sus devotos, si les conviene à sus almas? Yo me atrevo à decir de esta Soberana Imagen lo mismo

que

Eclesiastic.
cap. 24.

Idiot. in Prolog. B. Virg.

D. Gregor. Magn. Epist. ad German. Episcop. Constantinop.

D. Joan. Tamayo. Martyrolog. Hispan. tom. 5. die 8. Sep.

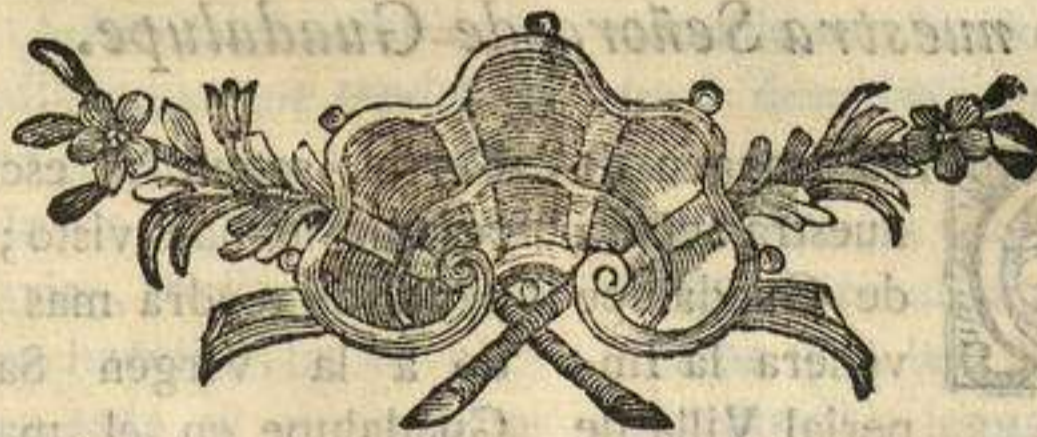
D. Bern. serm.
4. de Assumpt.

que escrivia de su persona S. Bernardo : Calle vuestra misericordia , Virgen Bienaventurada , el que por vuestra Imagen ha pretendido alguna , y no ha logrado vuestro patrocinio.

9 Esta verdad experimentan los Argentinos cada dia en su Imagen Santisima de Guadalupe ; y asi les intima su Historiador esta memoria para el agradecimiento en una de sus reflexiones con estas mismas palabras : *Tan grande defensa , y patrocinio han experimentado los devotos de la Madre de Dios la Santisima Virgen de Guadalupe , que los mismos prodigios que cada dia tocais con las manos , os obligan al reconocimiento.* Por esta razon la erigieron el costosisimo Sagrario , obsequiandola agradecidos con las preciosidades de oro , plata , perlas , y piedras finisimas : y estas en tan grande copia , que solo las que adornan el marco en que está la Imagen , dicen , que no tienen precio : y me aseguró por cosa cierta Don Fr. Joseph Cayetano

Paravisino , Obispo electo de la Asumpcion de aquel Reyno , visitando à esta Santisima Imagen , de quien es cordial devoto , son mas las joyas que se guardan en el Relicario de la Santa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe de la Ciudad de la Plata , que las innumerables que tiene su original en el Joyél de esta santa Casa , excediendo estas en la mayor curiosidad , y primores de las hechuras.

10 Tiene su milagroso Altar quatro Retablos de plata , y todo quanto adorna su Celestial Capilla es de esta pura materia : sirvenla tambien devotisimos sus Argentinos con otras muchisimas alhajas , que tienen en la tierra la primera estimacion de los hombres ; y lo que es mas del gusto de la purisima Virgen , con sacrificarla sus afectos , y rendirla fervorosas sus voluntades ; que importa nada sean magnificos los Templos , y se adornen con ricos vestidos , y joyas las Imagenes , si no la son devotos , y amantes los corazones.






CAP. XXVIII.

DE LA DEVOTA IMAGEN
DE N.^{TRA} SEÑORA
DE
GUADALUPE,
QUE ESTÁ
EN LA IMPERIAL VILLA
DE POTOSÍ.

*DESCRIBESE ESTE FAMOSO CERRO,
el modo de su invencion, y abundancia de sus Minas:
y cómo se colocó en este Pueblo una Imagen de
nuestra Señora de Guadalupe.*

I  Tra Imagen de
nuestra Señora
de Guadalupe
venera la Im-
perial Villa de

Potosí, no menos rica para sus vecinos en la copia de gracias, favores, y mercedes, que es abundante su Cerro en la preciosidad, y vetas de sus metales. Y porque la curiosidad no quede ansiosa, que tanto estima noticias forasteras, diré algunas de este famoso

Cerro, según las escriben Autores que le han visto; y acaso la devoción tendrá más gusto viéndose à la Virgen Santísima de Guadalupe en el mayor Pueblo del Perú, en donde concurren gentes de todo el mundo, arras-tradas de sus riquezas, servida de sus habitantes con singulares obsequios de piedad, interesándose festivos, y devotos en su veneración, culto, y decencia.

2 Dista Potosí veinte y qua-
tro

tro leguas de la Ciudad de la Plata; y es cosa de admiracion, que siendo esta Ciudad de temple muy apacible, y fertilisima en sus campos, sea Potosí, estando en la misma linea, y en distancia tan pequeña, frigidisimo por extremo, y de esterilidad estraña en el ámbito de sus terminos; pues ni producen pastos, ni frutos; mas le sobra todo con abundancia para la conveniencia, y regalo de sus moradores; porque como es la plata el mas fuerte, aunque engañoso imán del corazon humano, atrae con su eficacia de las partes mas remotas de la tierra los manjares mas costosos, y mas preciosas telas, que inventaron la gula, y el deleyte; de modo, que con entrarle todo de fuera, no se hallará en el Perú Pueblo mas bien proveído de quanto imaginó para regalo el loco apetito de los hombres.

3 Bañanle continuamente destempladissimos vientos; y el mas ímpetuoso, y frio corre en los quatro meses de Mayo, Junio, Julio, y Agosto; y no teniendo defensa alguna, porque descuella mucho sobre otros cerros de su contorno, es por su naturaleza inhabitable. Sube muy empinado mas de media legua que tendrá de altura desde la falda à la cumbre, que es redonda: y aunque la subida es agria, halló la codicia modo para hacerla con cavallerias: ofrece toda su circunferencia à la vista mucho gusto en el color, que es rojo obscuro, à manera de un pavellon purpurado; y à su falda, que tiene una legua de ámbito, nace otro cerro pequeño, al que llaman en lengua Yunga: *Guayna Potosí*, que dice en nuestra Española: Potosí el mozo; ó el hijo de Potosí.

4 Antiguamente tuvo este pequeño Cerro algunas Minas, que aunque pobres por la escasez de metales, fueron muy estimadas por su fineza. De su falda comienza la Poblacion de Indios, y de Españoles; y se hizo à pocos años tan numerosa, que se contaron en ella ciento y cinquenta mil almas, estendiendose dos leguas la planta de su recinto, sin que la esterilidad de la tierra, destemplado de los ayres, y desabrido del Cielo, diese en rostro à la vida de los hombres, que tanto atiende à sus conveniencias por la sed insaciable de la plata, despoblándose casi del todo muchos Lugares vecinos, luego que corrieron las noticias de las grandes riquezas que se hallaron en Potosí, cuyo descubrimiento motivó el siguiente caso.

5 Subia este Cerro por la vanda del Poniente, siguiendo unos Venados cierto Indio llamado Gualpa, y ofreciendosele un paso dificultoso en la veta, que despues dieron el nombre de Rica, se asió para poder vencerle de las ramas de un arbolillo, que se avia nacido en ella: tenia muy someras las raíces, y arrancandole con la violencia del cuerpo, descubrió un rico metal en el hueco que dexaron; y conoció muy bien el Indio, por tener larga experiencia del que se beneficiaba en las Minas de Porco, distante seis leguas de Potosí, en donde vivia de su trabajo. Cargó de ello tan à su satisfaccion, como prodiga le brindaba su fortuna, y llevólo con cautela à Porco à ensayarlo por la guayra, que es examinarlo en el fuego: y como se descubriese muy fino, se aprovechaba de la veta con gran secreto, aunque no pudo encu-

brir-

brirle tanto, que no lo conociese otro Indio, por nombre Guanaca, vecino suyo, pasados algunos dias; así por lo crecido de los texos, que sacaba de las fundiciones, y calidad de la plata, diversa de la de Porco, como por ver su persona, y su familia con otro porte, que les avia permitido hasta entonces su pobreza: y llevado de estos indicios, le instó repetidas veces comerciasen ambos en aquel metal, noticiándole el sitio de donde lo traía, pues el guardarle secreto era conveniencia propia: vencido de su importunidad, le llevó à Potosí, y le señaló otra veta, que ya él avia descubierto, no menos rica que la primera; y aunque quedaron conformes, dueños de la mayor riqueza del mundo, à pocos dias se desavinieron: que en atravesandose intereses entre los hombres, duran poco las amistades.

6 Era muy duro para la labor el metal de la segunda veta, y fatigandose mucho el Guanaca en trabajarle, pidió à su compañero Gualpa le diese parte en la suya, pues tenia abundantisimamente para ambos; no quiso por modo alguno, y ofreciendose entre ellos por esta causa sus desazones, dió el Guanaca aviso de todo à un Español, amo suyo, llamado Villaroel: y de aquí salió al público este caso, y se descubrió el riquísimo Cerro del Potosí, reynando en España el Emperador Carlos Quinto, dia veinte y uno de Abril del año mil quinientos y quarenta y cinco. Descubrieronse en este mismo año otras dos vetas, tan ricas, ò poco menos que las primeras: son las quatro principales de Potosí, pues aunque ay otras muchísimas, na-

cen de estas quatro, como ramas de sus troncos: de donde se ha sacado tanta copia de plata desde entonces, que si el contagio que llevan consigo para su perdicion las cosas de Indias, no huviera consumido la mayor parte, y el gusano inseparable de la avaricia, bastára la plata sola, que ha salido de este Cerro, para aver hecho rico à todo el mundo.

7 En la veta, que llaman Rica, se halló el metal una pica de alto por cima de la tierra, como suelen los riscos, y guijarros en las montañas, de trecientos pies de largo, y trece de ancho; y lo mas ponderable, que era la mitad de plata, manteniendose tan abundante hasta setenta estados de hondo. Consta por los asientos Reales duró largos años sacarse cada dia de esta veta, y de las otras, de setenta à ochenta arrobas de plata, no contando la que salia sin registro, y que se quintaba para el Rey en otras partes, que ponderan no tenia numero; de modo, que se puede asegurar pasaba de ciento y veinte arrobas todos los dias la plata que salia, y se beneficiaba de este Cerro, además de la que se perdía en lo que llaman metal pobre, que no pasaban por las Guayras, como à cosa sin provecho; y despues con el uso del azogue se halló ser quantiosísima la suma en lo mismo que avian arrojado por escoria.

8 Pasaban entonces de seis mil las Guayras, que se contaban en el ámbito del Cerro: llaman Guayras à los hornillos en que se funden los metales para refinar la plata: y aunque no era tanto el numero de las Minas, fue sin duda muy crecido; pues en

en sola la veta Rica se contaban setenta y seis: tanta prisa se daban los hombres à sacarle las entrañas à este Cerro, con la hydropesía de sus riquezas, no cesando de dia, ni de noche en el inaguantable trabajo de buscarlas, por el gusto que aprehenden en poseerlas, como si no fueran espinas, y abrojos poseídas, las que al buscarlas ocasionan tan duros los quebrantos.

9 Ofrecianse por estos tiempos en una, y otra América, Austral, y Occidental, muchas, y muy grandes limosnas à nuestra Señora de Guadalupe, por los insignes milagros, que obraba con Indios, y Españoles en aquellos Reynos, que como fueron Estremeños sus Conquistadores, por la grande devocion que tenían con la Santa Imagen, dieron largas noticias de sus milagros por aquellas Regiones. Todo lo dice un manuscrito de esta Antigüedad, que trata de las Demandas de Indias; y que se quexaban mucho al Prior, y Monges de esta Santa Casa los Indianos, no se tomase acertada providencia para la segura conduccion, y agencia de las limosnas. Encargabase esta obra de piedad por el Convento à personas honradas, y que parecian devotas, quando hacian viage à Indias: mas los que abundaban prodigos en promesas, eran aváros en su cumplimiento; apenas se halló alguno, que atendiese á su palabra, siendo de muchos repetidos los avisos avia quantiosas sumas para la Santa Imagen en el Perú, y Nueva-España.

10 Con motivo tan justo salieron dos Religiosos de este Monasterio, Fray Diego de Ocaña para el Perú, y Fray Diego de

Santa Maria para México: y en la Ciudad de los Reyes Fray Diego de Ocaña erigió una Capilla à nuestra Señora de Guadalupe, y colocó en ella su Santa Imagen, como su Patrona, y Dueño, con licencia del Virrey Don Luis de Velasco, y del Arzobispo, que lo era entonces Santo Toribio Alfonso Mogrovejo, à expensas de Alonso Ramos Cervantes, y de Doña Elvira de la Serna, su muger, en una heredad suya, con algunas condiciones lustrosas à esta Santa Casa, y conducentes al culto de la nueva Imagen, si se huvieran cumplido, como se pactaron por Escritura publica, autorizada de tres Escrivanos, y se guarda en el Archivo de este Real Monasterio.

11 De la Ciudad de los Reyes pasó este Religioso al Arzobispado de los Charcas, y en la Imperial Villa de Potosi halló muchos devotos de la Madre de Dios de Guadalupe: los que entendiendo por sus poderes era hijo de esta Santa Casa, le recibieron, como à embiado de la Virgen, con singulares honras de estimacion, y cariño, presagiando de su llegada felices sucesos en aquella Villa. Pidieronle corteses, y devotos un Retrato de la Madre de Dios de Guadalupe, (sabia pintarlos con valentia) para exponerle à la veneracion publica en que tuviese la piedad nuevos motivos para Religiosos cultos en obsequio de la Virgen, y alcanzasen sus devotos el maternal patrocinio por la Imagen Soberana. Agradecido à los favores que le hacian, y por verlos tan devotos, y aficionados à su Señora, condescendió atento, y agradecido con sus deseos.

12 Endonóles la Santa Imagen,

gen, que oy venera esta Imperial Villa; y de comun consentimiento se colocó en la Capilla Mayor del Convento de San Francisco, en el nicho principal de su Retablo, año mil seiscientos y uno, formandose una solemnisima Procesion desde el Convento de Santo Domingo, en donde estaba de huesped el Religioso; y de alli se llevó la Sagrada Imagen en hombros de quatro Ministros del Rey, de los mas principales, ricamente adornada, con el acompañamiento de todos los Senadores, de los Eclesiasticos; Religiosos, y Cofrades, festejandola con sus Reales salvas un lucido Regimiento de Militares. Fue muy numeroso el concurso, esmerandose el Pueblo en excesivos gastos de cera, danzas, polvora, arcos, y otras diferentes pompas de fiesta, y de regocijo, con que suele empeñado un gran poder explicar los fervores de su devocion. Jamás se vieron, dicen dos de nuestros Historiadores, tan ostentosas fiestas en aquellas Provincias, como hicieron los Potosinos à su nueva Imagen de nuestra Señora de Guadalupe.

13 Convinieronse en algunos pactos el Religioso, y Convento de San Francisco, que miraban, como los que escrituró en Lima, à la mayor decencia, y culto de la Imagen, y à que no viniere detrimento à esta Santa Casa por la retencion, ò menoscabo de las limosnas: y para que se lograsen ambos fines, se erigió una Cofradia con tres Mayordomos, à cuya quenta, y cargo corriesen las Demandas, asi las que perteneciesen à la Imagen, y à su Capilla, como las exceptuadas en las capitulaciones

para este Santuario. Cumplieronse estas los tres, ò quatro años primeros, por el grande zelo, devocion, y agencia del Mayordomo Martin Perez de Gallate, Veintiquatro de la Villa, y Secretario de la Inquisicion: he visto dos cartas suyas en el Real Archivo de este Monasterio, ~~ambas~~ escritas en Potosi, y su fecha la primera à treinta de Mayo, año mil seiscientos y seis: la segunda à ocho de Noviembre, año mil seiscientos y nueve; y dice una de ellas, embia mil y docientos pesos para esta Santa Casa, cumplidos todos los gastos, con que la Cofradia, y Convento celebra las funciones de la Santa Imagen.

14 Quexase en ambas con mucho sentimiento, que los Comisarios, y Guardianes del Convento de San Francisco no cumplen las capitulaciones, que hizo con aquella Comunidad el P. Fray Diego de Ocaña, pues pretenden retener todas las Demandas, que se ofrecen à nuestra Señora de Guadalupe, apropiandolas à aquella Imagen, y obstando se remitan à esta Santa Casa, siendo asi clausúla una de estas cartas, que se sustentan con las limosnas de las Misas, que alli ofrecen los devotos. La verdad de las cartas parece no admite duda; pues no ha venido despues conducta alguna de limosnas de Potosi à esta Santa Imagen: puede ser, que ayan faltado las Demandas, por averse remitido, ò apagado la devocion en los Fieles, cosa muy dura de creerse; porque en mas de dos mil y trescientas leguas que contiene el Imperio del Perú, no ay noticias de lo contrario, siendo en todo su distrito fervorosa la devocion de nuestra Señora de

Gua-

Guadalupe : persuadome, que en este punto, con el titulo, no sé si colorado, de mayor piedad, andan largas las opiniones.

15 Lo cierto es, que à este Santuario se defrauda por todo el Reyno de muy quantiosas limosnas, y que suelen ser unas, para que se digan Misas, y otras son ultimas voluntades, como lo fue una cadena de oro de singular hechura, y de una libra de peso, que dexó en confidencia à un amigo suyo cierto Indiano à la hora de su muerte para nuestra Señora de Guadalupe; y este, y otros dos, que se fueron sucediendo con este mismo encargo, vencidos de su codicia la retuvie-

ron, como propia, sin querer declararla, ni restituirla à su legitimo dueño, hasta lo ultimo de su vida: asi lo escribió al Prior de este Monasterio, remitiendo la alhaja años pasados el Provisor de la Coruña, que definió en Juicio contradictorio despues de mucho litigio, le tocaba por derecho à nuestra Señora de Guadalupe; y pondera en su carta, aver costado tres vidas. Estila muchas veces esta Señora usar tales castigos con los que la son infieles, para que sirvan de escarmiento tales casos; aunque à la avaricia de los hombres nada ay con que abra los ojos.

CAP. XXIX.

LA GRANDE DEVOCION DE LOS Potosinos con la Virgen de Guadalupe nuestra Señora, y de un illustre milagro que obró con veinte Indios en una Mina.

1 **E**S fuego la devocion, dixo nuestro Juan Casiano, de una amante voluntad: y como tiene el amor de generoso quanto aquilata de fino, explica sus fervores la devocion con liberalidades à quien sacrifica prompta sus veneraciones, no pudiendo el anima devota ocultar sus afectos sin manifestarlos con externas obras. Era grande la que cobraron los Potosinos à su nueva Imagen, y asi lo expresaban sus afectos en muchas riquezas, que la ofrecian, Lamparas, Blandones, Cirios, todo de plata, y de labor primorosa: telas muy ricas para el Altar, y otras diversas alhajas, motivando con estos

cultos las piedades de la Virgen por su Imagen Santisima de Guadalupe, à la continuacion de sus antiguos creditos.

2 Hacia à sus devotos grandes mercedes: llenabalos de favores, combidando aun à los tibios con estas obras à buscar en su Imagen el Potosi de los Cielos: las verdaderas riquezas, que no dá, ni puede con sus averes el Mundo. Estendieronse las noticias por los Pueblos comarcanos, y se la aficionaban muchos, que no eran sus atenciones para menos: prendió la devocion hasta en los Indios (no estaban tan cultivados como aora) rezabanla sus oraciones, y ofrecian, pidiendola



socorro sus necesidades: mostrábase con ellos compasiva: y como eran plantas tiernas, de pocos años en la fé de los Divinos Misterios, les alargaba à manos llenas el riego de Celestiales favores, en premio de sus pequeños servicios: bien lo dice el siguiente caso, que sucedió ocho dias despues de la colocacion de la Santa Imagen.

3 Trabajaban veinte Indios en una Mina de profundidad estraña; y no aviendo cautelado su peligro, de repente se hundió la Cueva, y cayó sobre ellos un grande Monte, que tenian encima, dexandolos aun antes que muertos, sepultados, y sin humano remedio, por la inmensa pesadéz de tierra, y piedras que cerraron la salida por todas partes: quiso Dios, para gloria de su Madre, quedase de lo minado exempta una Cuebecilla en donde púdiéron refugiarse todos veinte, y desde allí invocar el brazo fuerte de su Abogada la Virgen de Guadalupe nuestra Señora, de quien avian oído en las plausibles fiestas de la colocacion de su Imagen ilustrisimos milagros, y à la que creían poderosa, como Reyna del Cielo, y de la Tierra, para abrirles las cerraduras de aquel mortal calabozo. Cinco dias persistieron en sus devotas súplicas, sin que rayase en aquella obscurisima region de muerte algun rayo de luz, con que alienta la esperanza de sus encomendados la dulcisima Madre de misericordia. Preveniales un singular favor, y dexaba creciese la necesidad, para que el merito de su fé aumentase la perseverancia, y hiciesen el debido aprecio hallandose mas necesitados de ser tan favorecidos.

4 Estaban ya todos en una suma atenuacion por la intemperie del sitio, y la falta de alimentos, pues no avian gustado cosa alguna en todos los cinco dias. Muertos de hambre, sed, y frio, y ya à punto de espirar se bañó de improviso la caberna de hermosisimos cambiantes, como si la registrára el Sol con toda la esphera de sus luces, y vieron sensiblemente todos à la Reyna de los Angeles con su Niño Jesus en brazos, y en la una mano una antorcha vertiendo agrados con su presencia, y dulzuras en sus palabras, pues les habló de esta suerte, poniendo en ellos sus ojos: *Hijos vengo à sacaros por la perseverancia que aveis tenido en llamarme, y à libraros de la muerte, con que os amenaza el sitio: no temais, que yo os sacaré de aqui,* dixo, y desapareció la vision santa, dexandolos consoladisimos, y con esperanzas ciertas de su amada libertad, que vieron à poco tiempo cumplidas, sacandolos la Princesa de la Gloria de su cruel sepultura buenos, alegres, y sanos; y asi púdiéron ir à San Francisco inmediatamente à dar las debidas gracias à su Señora la Nueva: llamaban ellos asi à la Santa Imagen.

5 Lo ilustre, y tierno de este milagro encendió llamas de amor à la Virgen de Guadalupe en los devotos Potosinos: y como el Religioso pintaba sus Retratos con valentia, le acariciaban, y pretendian obsequiosos su voluntad, para que los hiciese dueños de quien deseaban ansiosos el ser esclavos. Es verosimil dexó à particulares en esta Villa muchos Retratos de la Santa Imagen, pues se detuvo en ella bastante tiempo, y no le dexaria el amor, y grande zelo, con que procuraba las

las glorias de la Madre de Dios, tuviese ociosa su habilidad, hallando en los Potosinos tan fervorosos afectos para sacrificar sus corazones à la Santísima Virgen en las sagradas aras de su milagrosa Imagen.

6 Holgabanse mucho los vecinos de esta Imperial Villa, dice un manuscrito antiguo, con vér los Retratos de la Madre de Dios de Guadalupe; cuánto aumentaria su gozo el poseerlos? Ni qué reparo pondrian en el costo, los que abundantes en riquezas desempeñaron su devoción con tanta bizarría? Huvo quien diese por una Imagen de Bacho, y Ariadna, que pintó Aristides Thebano, seis mil sextercios, que era una suma excesiva de moneda; y escasearian la moneda los Potosinos con la Madre de Dios de Guadalupe para el costo de sus Retratos? Pues quando à aquel prophano no excediesen sus matices en el arte, les sobraba à los de la Madre de Dios la valentia, y primores de la gracia para ser mas estimados.

7 Esta gracia, que la Santísima Virgen pone en los Retratos de su Imagen Santa Maria de Guadalupe, engendra tan grande fé, y devoción en los animos de los Fieles, que viendose necesitados, luego se acogen à ellos, como al seguro asylo, y refugio de sus males: y como la fé, y devoción hacen prodigios, son sin numero los que ha obrado, y obra el todo poderoso, clamando por sus Retratos à la Soberana Reyna. De aqui nace la multitud de copias, que ay esparcidas por toda la Christiandad: los intimos deseos con que se pretenden de los que han adquirido algunas noticias de la milagrosísima Ima-

gen. El Eminentísimo Cardenal Albano solicitó una copia, que fuese inmediata del original, el año mil seiscientos y veinte y nueve, para entronizarla en la Capilla de su Palacio, que entonces edificaba en Roma.

8 Otra pidió à este Monasterio el año mil setecientos y treinta y dos, el Conde de San Bernardo, y Marqués de Mos, con el mismo animo, y devota intención, que el Cardenal, deseoso gozase Ara publica la Señora de Guadalupe en el Pueblo titular de su Marquesado de Mos. Años antes escribió desde Marsella uno de sus primeros Tratantes al Prior de este Monasterio, suplicándole con devotas, y encarecidas expresiones, le favoreciese siquiera con una Imagen en papel de esta milagrosísima Señora; y sin estas, que son muchísimas, las que llevan los Peregrinos, y otras que embian à tocarse à su original diferentes devotos en láminas, y lienzos, se gastan todos los años de quarenta à cinquenta mil medallas, que es cosa de admiración, y en que manifiesta la Señora del Cielo la grande veneración, y estima, que tiene todo el Mundo à su milagrosísima Imagen Santa Maria Virgen de Guadalupe.

9 No cedian los Potosinos à otro Pueblo alguno en la devoción, piedad, y culto con que la festejaban (ni tengo aora razon en contra) esmerandose liberales en quantiosos gastos, con especialidad el dia de su fiesta à ocho de Septiembre, y todo el Octavario. Instaron repetidas veces à esta Santa Casa se interesase en Roma para la participación de sus muchos, y grandes Jubiléos, objetando como principal moti-

Natal. Comit.
l. 7. de Dedal.

vo la mayor devocion à la Santa Imagen: no sé si se puso la demanda: puede ser que la omitiesen por la mala correspondencia, y ninguna fidelidad en cumplir los tratados, que se hicieron con el Religioso por parte de esta Santa Casa. Ni tengo mas noticia de esta Santa Imagen; porque la distancia de tres, ò quatro mil leguas las hace tan dificultosas, que à no ser prodigiosos los vuelos de la fama de la Madre de Dios de Guadalupe, ni huvieran llegado à su Santuario las que vãn aqui escritas.

10 Esto mismo defrauda à la piedad del grande gusto con que oye las obras, y grandezas de esta Soberana Imagen; pues de otros muchos Retratos, que se veneran milagrosos, por estar en Tierras, y Regiones muy remotas, es poco, ò nada lo que se sabe. Uno se venera en la Ciudad del Cuzco, Corte en su Gentilidad de los Emperadores Ingas, que presentó el Cesar Carlos Quinto à aquella Ciudad luego que la ganaron los Españoles, el que se entronizó en el Convento Grande de San Francisco, en donde persevera oy frequentado de la Ciudad, y Pueblos comarcanos en una célebre Capilla, que sirve de Colateral à la mano derecha del Crucero del Templo, con un grande, y vistosisimo Retablo, de escultura muy pulida, todo dorado, y de quarenta pies de fabrica en su altura, en que ay un hermoso Tabernaculo donde se

guarda el Santisimo Sacramento. Hacen grandes fiestas en su dia à ocho de Septiembre: es milagrosissimo, y el consuelo de la Ciudad, y de todo aquel País.

11 Asi, pues, ay otros muchisimos Retratos milagrosos de esta gran Señora, repartidos por distantes Regiones, sin que se tenga de ellos sino es algunas cortas noticias: siendo todos en bien del Genero Humano lucidissimos reflexos de este Sol: Astros luminosos brillantes de este Cielo: Rios caudalosos de este grande Mar: Fuentes vivas peremnes de este Abismo: de este Abismo sin suelo: de este Mar grande sin fondo: de este Cielo de innumerables Astros: de este Sol de inextinguibles luces; porque no tienen suelo, sondo, numero, ni fin sus gracias, sus excelencias, sus portentos, sus prodigios, y milagros. Para prueba de esta verdad ofrezco los siguientes casos, sucedidos casi todos en estos diez ultimos años, en que se verá su imperio sobre la muerte, mostrandose Madre de la vida con sus encomendados: dulcisima con los que la buscan en todo genero de males: diversas apariciones, que ha hecho à sus devotos: ilustres maravillas por sus Retratos, y por algunas cosas que la han tocado, ò servido: admirable en grandes peligros de Mar, y Tierra, y terrible contra los Demonios, echandolos de los cuerpos.



CAP. XXX.

*VARIAS RESURRECCIONES,
que ha hecho la Virgen de Guadalupe nuestra
Señora con sus encomendados.*

1 **V**Olviendo de esta Santa Casa Maria la Bermeja, natural del Arroyo del Puerco, halló à una niña hija suya muy malita de alferecía, que avia deseado mucho venir con ella: continuó el mal con tanta fuerza los accidentes, que la quitaron la vida, y asi lo declaró el Medico; mas la afligida madre, que llevaba recientes las noticias de los ilustres milagros de esta gran Señora, concibió esperanzas de ser oída, si con devoción, y fé llamaba al Templo de su clemencia; y asi hizo su oración, ofreciendo porque la resucitase, volver à visitarla, y traerse consigo à la difunta, por quien dexaria en su Santo Templo la mortaja, y limosna para una Misa. Resucitó al instante sin el accidente, y quedó buena, y la devota muger muy agradecida à la Madre de Dios de Guadalupe, à quien cumplió su palabra, como debia, por tan grande beneficio.

2 En la tierna edad de año y medio cayó en un pozo de nueve varas de agua Isabel de los Santos, vecina de la Villa de Siruela. Estuvo dentro de la agua como tres quartos de hora, porque sola la vió caer una hermanilla suya de quatro años, y no tuvo la advertencia, faltando su madre de la casa, de manifestarlo à las vecinas. Luego que por casualidad se supo la desgracia, y la sacaron

del pozo, no se vió en ella señal alguna de vida, haciendo el Medico repetidas experiencias, y remedios, y asi la declaró por difunta, en cuyo estado persistió cinco horas. Sabido el deplorable suceso por la madre, la encomendó afligidisima al seguro patrocinio de los desamparados la Madre de Dios de Guadalupe, suplicando à su piedad se dignase el resucitarla, pues concedia con tanta liberalidad, como sabe todo el Mundo, estos favores à sus encomendados, y prometió traerla à su Santo Templo, y dexar en él su mortaja: pasadas las cinco horas se la resucitó à vista de muchos, que tambien pedian à la Madre de Dios su misericordia: con que todos quedaron contentisimos celebrando las entrañas de piedad de tan poderosa Reyna. Fue muy publico este caso en todo el Pueblo; y asi depusieron de vista muchos testigos, siendo el Medico uno de ellos.

3 En Velvis de la Xara desbocado un Cavallo atropelló à una niña llamada Maria Escolastica, hija de Diego Fernandez de Espejel, maltratandola de modo, que la dexó totalmente muerta, segun hicieron juicio muchas personas, que la registraron, y el Cirujano del Pueblo, que aseguró ser difunta. Sintió mucho su padre la desgracia, y llevado de su pena, viendo que en espacio de tres horas no daba muestras de

de vida, la ofreció con grande fé à la Virgen de Guadalupe nuestra Señora, prometiendo traerla à su Santa Casa la mortaja, y limosna de una Misa: luego al punto la vieron sus ojos buena, y sana: y diciendola, que no podria andar por averla hecho el bruto en las piernas mucho daño con las herraduras, respondió, que bien podia, porque no la dolia nada, y echó à andar inmediatamente, sin algun impedimento. Padebió despues algunos accidentes de alferecía, originados del susto; mas el padre montando en ardiente fé dixo en la ultima de estas ocasiones à su valedora: Virgen Santisima, pues disteis vida à mi niña, haced que la goce con salud perfecta: no la volvió el accidente, y asi la traxo muy contento, y devoto à vér la Virgen, y cumplir el cargo de su promesa.

4 Murió Joseph de Rivas, vecino de Torralva, de una irisipe-la, que padebió en la cabeza mes y medio, sin que pudiese corregir sus ardores la Medicina: su madre Sebastiana de Huerta, afligida por el hijo, le encomendó à nuestra Señora de Guadalupe, ofreciendo à su Magestad pedir la mortaja de rodillas, y traerle à su Santa Casa, si la concedia el singular favor de alcanzarle la vida de su Santisimo Hijo: fue oída su peticion de la dulcisima Madre de misericordia: resucitóle à su hijo inmediatamente, y con tanta mejoría, que tomó luego algun alimento, de que antes de su muerte estaba imposibilitado, y no tuvo necesidad de Medico para su salud robusta; por cuyos motivos cumplió esta muger devota agradecidissima su promesa.

5 Desgraciada fecundidad cogia de su matrimonio Pedro Serrano, vecino de Calzadilla, tres leguas de Zafra. Avia su muger Maria Gonzalez tenido nueve partos, y tan infelices todos, que salieron muertas las criaturas: y volviendo à hacerse embarazada temieron ambos sucediese lo mismo en este decimo, que en los nueve antecedentes. Un devoto de la Madre de Dios de Guadalupe, que estimaba mucho à estos casados, movido de su grande fé les persuadió con instancias, sabiendo sus temores, encomendasen la criatura à la milagrosissima Señora, y tuviesen confianza verian el dichoso efecto: hicieronlo asi con grandes veras; y llegandose el tiempo del parto salió un niño muerto, como los antecedentes, vestido del triste luto de un color fastidiosamente negro.

6 Desconsoladissimo el padre, dió quenta al devoto de su desgracia; y este que tenia experiencias de las insignes piedades de la Madre de Dios de Guadalupe, le alargó un cabo de vela de las que han servido en su fiesta à la Santa Imagen, diciendole la encendiese, y aplicase con mucha fé à la criatura, y estuviese seguro de su dicha, pues se le avia de resucitar la Virgen, à lo menos para que recibiese agua, que era el mayor deseo de estos casados. Luego que hizo esta diligencia, al comenzar à arder la luz, comenzó à dar muestras de vida la criatura, y à mudar el color negro en un hermoso encarnado; y no solo recibió el Bautismo, mas le ha guardado la Virgen para su mayor consuelo. Traxeronle sazoadissimo de edad de dos años á su presencia, ofrecien-

ciendole à sus pies por esclavo suyo , y confiando en su piedad soberana la continuacion de su vida.

7 Padeció esta muger del sobreparto una enfermedad muy grave , de que llegó à desahuciarla el Medico , juzgando indispensable su muerte en vista de algunos sinthomas , que no pudo corregir con sus remedios ; y alentado el marido con el antecedente suceso à la firme confianza en la Madre de Dios de Guadalupe , la dixo con mucha fé : Clementisima Señora , pues se dignó vuestra gran piedad , no atendiendo à mis demeritos , concederme milagrosamente el hijo , no me quite el vuestro à su madre , que os prometo llevarla por Romera vuestra , para que os dé las debidas gracias en vuestro Templo : luego inmediatamente cobró salud , con que quedaron estos consortes devotisimos de nuestra Señora en su milagrosissima Imagen de Guadalupe.

8 Dieron la fatal noticia à Maria Serrana , vecina de Naval-Moral de Plasencia , que un hijo suyo , llamado Diego Fernandez , avia muerto de un accidente à modo de alferecía , en un Pueblo distante seis leguas de su Lugar ; y con el dolor de madre partióse à ver su difunto , y hacer las prevenciones para el entierro ; aunque la fé , y devocion , que tenia con la Madre de Dios de Guadalupe , parece que interiormente la persuadian à lo contrario ; pues volviendose à su Magstad con toda el alma , la hizo voto de venir à pie à su Santo Templo , y dexar por ofrenda la mortaja , si le hallaba bueno , y sano , como podia hacerlo su maravillosa clemencia. Debió de ser

gigante la fé de esta devota , pues le halló à medida de la súplica sano , y bueno , sentado en una silla , sin otra novedad , que algunos leves indicios del padecido accidente , admirados el Medico , y los vecinos de caso tan prodigioso. Cumplió reconocida su promesa , y declaró en forma con su marido todo el suceso.

9 Estuvo amortajada media hora , como verdaderamente difunta , en la tierna edad de cinco meses , Michaela de Ansan , vecina de Calera , en el Partido de Talavera de la Reyna. Encomendaronla sus padres à nuestra Señora de Guadalupe , con la ofrenda de traerla à su Santa Casa amortajada , la limosna de una Misa , y un estadal de Cera , si se la resucitaba ; y la benignissima Señora manifestó su gran piedad con estos sus devotos , no solo en resucitarles à la niña , mas alargó la merced à quitarla el motivo de su muerte , que originada de no querer el pecho de muger alguna , sino es solo el de su madre , y esta por embarazada servirle de grave daño , despues de su nueva vida tomaba el alimento de una Cabra , ordeñandola en una escudilla ; con que volvió à tomar carnes , que ya no tenia mas que la piel , y los huesos. Correspondieron los padres agradecidos en cumplimiento de su promesa.

10 De un fluxo de sangre , que padeció muy copioso por espacio de quatro , ò cinco dias Gabriela Coba , natural de la Villa de Herencias , Priorato de San Juan en la Mancha , recibidos los Santos Sacramentos , espiró en dictamen de los asistentes , y de un Religioso , que la avia auxiliado con sus exortaciones para la buena disposicion al viage peligroso-

groso de la eternidad, y así comenzaron à despojar el quarto para amortajarla, seguros, à su entender, estaba muerta. Llegó esta triste noticia à su marido Mathias Lopez, y apesadumbreado sobre manera hizo voto à la Madre de Dios de Guadalupe de traerla à su Santa Casa, si tenia bien de darla vida, para que venerase su Imagen milagrosa, y diese los justos agradecimientos, como su favorecida. Luego al punto respiró la difunta, y con salud repentina, para que no se dudase ser su vida milagrosa. Creyeron por mas cierta la verdad de su resurreccion, oyendola decir, que avia estado el tiempo de dos horas, à lo que la parecia, en unas grandes tinieblas, en que entró repentinamente, deseosissima de ver la luz; y luego que registró algunos rayos la causó grande estrañeza la pavorosa obscuridad de aquel sitio: cumplió con el marido su voto con afectos de agradecida.

II Arroparon por difunta à una niña de Francisco Sanchez, y de Maria Lozano, vecinos de la

Villa de Orgáz, Arzobispado de Toledo, aviendose visto en ella muchas señales de muerte, y hecho antes la experiencia de aplicarla una luz à la respiracion: termino à que la llegó una calentura sincopal, padeciendo un fuerte tabardillo. Amabala su padre tiernamente, y acordandole su amor las ilustres maravillas de la Madre de Dios de Guadalupe con los que se la encomiendan, ocurrió à su poderosa mano, pidiendo la vida para su difunta. Hizo voto de traerla en teniendo edad (era solo de cinco meses) à su Santa Casa, en donde la pesaria à Cera, para que las luces que alimentase, fuesen voces de la maravilla. Condescendió benignissima la Emperatriz Soberana; pues instantaneamente que acabó la súplica, se vió vivir la difunta, y con vida tan perfecta, que la hallaron del todo sana; de que admirado el Medico que la curaba, y avia dexado por irremediable, publicó el caso por milagroso, asegurando, que en la naturaleza no cabia semejante obra.

CAP. XXXI

D A S A L U D L A V I R G E N de Guadalupe nuestra Señora en diferentes males à muchos devotos, y encomendados.

I **C**Ayó mortal, y privado de sus sentidos de un repentino accidente Pedro Tealaso, vecino de Robledillo, en la Vera de Plasencia: parecióle à su muger Manuela Gomez, que avia dado las boqueadas; y hallandole sin respiracion valióse de la experiencia de la luz, ó pa-

ra minorar su pena, ò para su desengaño: no hizo la antorcha movimiento alguno, con que se persuadió afligidissima ser verdadera su muerte: persistiendo así el espacio de una hora, le ofreció con grande fé à la Madre de Dios de Guadalupe, prometiendo à su Magestad traer à su Santa Casa

todo el gasto del entierro, y que avia de ir en la Procesion de su dia amortajado, como à la sepultura. El fin de su peticion fue la ultima clausula del mortal accidente, del que tuvo por difunto: repentinamente al concluir la volvió en sí, como de un sueño, mirandole bueno, y sano, libre en todo del accidente; con que enjugó la Virgen Santisima sus lagrimas, y la quedó obligada esta devota, manifestando la deuda en la satisfaccion de su voto.

2. Curaba el Medico por tercianas unas calenturas, que padecia Maria Sanchez, vecina de Talavera la Real, y no parece conocia la causa, y origen de la calentura; pues aunque la aplicaba diversas medicinas, en ninguna halló, ni remedio, ni alivio la paciente. Afligida con sus males, que avia padecido tres meses, y cansada de recetas, volvió los ojos de su alma à la Madre de Dios de Guadalupe, y pidióla su salud llena de fé, prometiendo venir à verla, y à pie, y descalza desde el Humilladero, y dár seis reales para una Misa: luego arrojó una apostema, que tenia dentro del pecho, y quedó perfectamente buena, comiendo despues de quanto quiso, sin que cosa alguna la hiciese daño. Cumplió con su Bienhechora, visitandola en su Templo.

3. Llegó tan cerca de la muerte una niña de edad de año y medio, hija de Juan Martin Panadero, y de Catalina Paredes, vecinos de la Villa de Don Benito en la Estremadura, que la echaron encima la mortaja, desesperanzados de su vida: deplorable termino para sus padres, en que la puso un dolor maligno de costado, de que penaba con una grande tós,

y copiosos vomitos de sangre. Temia estos la madre mucho, porque la era incomportable, tósigo muriese ahogada con la sangre la criatura, y suplicó afectuosa à la Virgen de Guadalupe la mirase con benignos ojos, dandola salud, si convenia; y si no, detuyese aquella sangre; mas si era su voluntad ponerla buena, desde entonces la ofrecia para que viniese à su Santo Templo, y dár en gracias la limosna de una Misa: luego al punto arrojó una apostema coagulada de materia dura, y de bastante grueso para ahogarla en lance menos dichoso: no volvió à arrojar mas sangre: quedó buena de su enfermedad, y sus padres con gran placer: traxeronla aquel mismo año à vér la Madre de Dios, no admitiendo demoras en su promesa.

4. A Maria Margarita, vecina de la Aliseda, Obispado de Coria, afligió mas de dos años un rebelde zaratán en uno de los dos pechos: curóla en este tiempo con muchas medicinas el Cirujano; y no solo no daba muestras de mejoría, sino es de cobrar mas fuerzas, pues amaneció una mañana muy alto, y entumecido, de que afligida su madre se fue à buscar en la Iglesia la segura medicina: allí la encomendó muy llorosa à la Virgen de Guadalupe, pidiendola con grandes veras se dignase darla remedio de su mano, pues con los de la tierra no lograba mejoría; encontróse de vuelta de la Iglesia al Cirujano, y llevandosele à su casa quiso registrase el pecho, que halló libre del zaratán, y con perfecta salud; de suerte, que ambos pechos estaban sanos.

5. Fueron de tan mala calidad

unas viruelas que tuvo una niña, hija de Francisco Fernandez, y de Maria Gonzalez, vecinos de la Villa de Torrejon el Rubio, Obispado de Plasencia, que llegó à desauciarla el Medico, y sus padres se temian de hora en hora, que se les quedase muerta: perdió el uso de sus sentidos, y en tres dias solo pasó un poco de agua, costando bastante pena aver de abrirla la boca. Viendola sus padres tan acabada, y sin humano remedio, suplicaron humildes à la Madre de Dios de Guadalupe, que se la pusiese buena, pues desde luego se la ofrecian por Peregrinita suya, y que oyesse en su Templo Santo una Misa con una antorcha en la mano, vestida la mortaja: inmediatamente que acabaron la promesa se puso de pies en la cama la moribunda, pidiendo, que la diesen de comer, y así lo hizo, pues en vista de lo pasado, persuadidos sus asistentes era obra de la Virgen tuviese tales alienatos, la llevaron la comida. Desde entonces quedó sana, y sus padres sin cuidado, teniendole muy devotos en pagar sus ofrendas à la Reyna de los Angeles.

6 Fernando Santa Marina, vecino de San Lucar de Barrameda, aviendo pasado à visitar el Sepulcro del Apostol Santiago, de vuelta de su Peregrinacion cayó enfermo de perlesía en la Vega de Riva Deo, Principado de Asturias, de que quedó valdado totalmente, sin poderse mover à accion vital de medio cuerpo arriba. Ofreciósele à la memoria la Madre de Dios de Guadalupe, hallandose en el dia de su fiesta, y pidió à su Magestad le pusiese bueno, que prometia ve-

nir à verla ciento y treinta y nueve leguas, que distaba de este Santuario, y descalzarse en la ultima, y dár la limosna de una Misa: aquel dia mismo comenzó su salud, sin otra diligencia, y el siguiente se levantó bueno; por cuyo beneficio vino devoto à dár las gracias à nuestra Señora, à quien reconocia Autora de su salud, confirmandose en esta verdad, porque en otra ocasion, que padeció el mismo accidente con igual fuerza, le mortificó medio año, y en esta muy pocos dias, que antecedieron à la promesa.

7 Desde los primeros pasos de su vida, hasta la edad de cinco años, afligió con intensos dolores un penoso mal de orina à un niño de Juan de Marta, y de Maria Lopez la Copada, vecinos de la Hinojosa de Cordova, arrojando por la via frequentemente sangre. No le hallaban los Physicos remedio, y así padecia el Angelito dexado à la providencia. Fueron en una ocasion tan recios los dolores, que atravesaron el corazon de su padre, y confiado en lo milagroso, y benigno de la Madre de Dios de Guadalupe, le ofreció à su gran misericordia, y de traerle à su presencia con alguna limosna para su culto: luego al instante mismo dexó el niño de quexarse, libre ya de los dolores, y del penoso accidente, sin que aya tenido repetencia alguna, ni indicio el mas leve del penosissimo achaque en tres años despues de la promesa, que cumplieron sus padres, muy contentos, y reconocidos à la Madre de Dios de Guadalupe.

8 Antonio Marcelino, vecino de la Villa de Velmeiz, Obispado de Cordova, padeció muchos

chos años la penosa enfermedad de una ranula debaxo de la lengua: procuró la Cirugía curarsela muchas veces, mas nunca se vió lograrse sus intentos, porque volvía à reverdecerte à tiempos. Llegó en una ocasion à ponersele tan enconada, que no pudieron aplicarle aquel remedio, que se entendía mas conveniente, y en que hallaba el enfermo su mayor alivio. Desconsoladisimo se salió al campo, y alli suplicó à nuestra Señora de Guadalupe, se dignase por sus entrañas de misericordia hacerle uno de sus favorecidos, pues no tenia su mal otro remedio. Pidió este pobre con fé tan fervorosa, que inmediatamente quedó bueno, y asi le hallaron algunas personas, que salieron asustadas à buscarle, juzgando encontrarle muerto. Ha continuado la Madre de Dios el beneficio muchos años despues de su fervorosa súplica, de que este hombre agradecido celebra las piedades de nuestra Señora, que le quitó tan benigna el molesto impedimento de su lengua.

9 De un fuerte corrimiento de ojos, que padeció una niña de Francisco Durán, vecino de Garrobillas, Obispado de Coria, quedó totalmente ciega, y con los ojos llenos de nubes: hicieronla muchos remedios, y no tuvo mejoría: encomendóla su padre à nuestra Señora de Guadalupe; y luego se quedó dormida con sosiego, lo que no avia logrado hasta entonces en año y medio: por la mañana à hora de las diez llamó à la madre, y estaba perfectamente buena, con los ojos claros, y hermosos, despejadas todas las nubes, como si no huviese tenido mal en ellos, con admiracion del Cirujano, que en lo na-

tural le pareció imposible quedarse con alguna vista, de la que ha gozado quatro años continuos sin nubes; ni intercadencia, como se vió en esta Santa Casa, y aseguraron sus padres, cumpliendole à la Virgen Santisima su promesa.

10 No avia artículado palabra alguna en cinco años, que tenia de edad un niño de Juan de Montes, y de Maria Diaz, vecinos de Navezuelas, tres leguas de esta Santa Casa. Vino à ella el Padre à pedir à nuestra Señora le diese, si le convenia, el habla, y prometió à su Magestad traerle à vér; y adorar su Imagen, con la ofrenda de pesarle à plata, Trigo, y Cera: y à poco despues, el mismo dia, que volvió este hombre à su casa, oyendo el chico decir *Jesus* à la madre, pronunció claramente este dulcísimo nombre, y de aí adelante prosiguió hablando; con que viven en la buena fé sus padres de averle dado el habla la Madre de Dios de Guadalupe, comprobando está verdad la alegría del mismo niño, quando le decian: vamos à Guadalupe; pues se contentaba luego, aunque estuviese llorando, sin dexar por mucho tiempo de la boca, Guadalupe, donde le traxeron con mucho gusto, pagando en lo posible la obligacion de su voto.

11 Venia à cumplir una promesa à esta Santa Casa Luis Fernandez, vecino de la Villa de los Santos en la Estremadura; y trayendo en su compañía à un hijo suyo de ocho años, cayó este de la cavalleria, y se quebró tan desgraciadamente el brazo izquierdo por cima del codo, que se hizo muchos pedazos la canilla, reconociendose asi por el tacto, y

chasquido de los huesos. Fue de grandísima pena à este devoto la fatalidad tan grande, como impensada, del hijo, y valiése con ardiente fé del patrocinio de su Abogada la Madre de Dios de Guadalupe, suplicandola lleno de ternura, mirase con benignidad suceso tan infausto, pues como Romero, y devoto suyo le hacia presente à sus ojos. A la mañana le halló sano, siendo su petición por la noche, que no permitió la Señora del Cielo fuese de su visita desconsolado por desatendido su devoto.

12 Llegó à apretarse tanto en su salud de una irisipela, que padecia Isabél Matheos, vecina de Arroyo-Molinos, Priorato de Leon en la Estremadura, que al

fin de doce dias en que estuvo penando, determinó el Medico, que la avia asistido, recibiese sin demora todos los Sacramentos, porque sobraban muchas fuerzas al accidente para quitarla con grande brevedad la vida. Su marido Manuel Fernandez sentia sobre manera la pérdida de su consorte; y considerando su grande falta, ocurrió lleno de fé à las insignes piedades de la Madre de Dios de Guadalupe: encomendóla su enferma, ofreciendo venir à visitarla, si por su intercesion salia de aquel peligro. Al instante quedó buena, y se levantó el siguiente dia. Agradecido el buen marido por tan singular merced, hizo su visita à la Madre de Dios.

CAP. XXXII.

PROSIGUE LA MATERIA de lo mismo.

1 **V**INO à visitar à nuestra Señora para el dia de su fiesta Cathalina Cabeza, vecina de Ayllones, Priorato de Llerena: traxo en su compañía un niño de seis años, que estaba quebradito: y asistiendo à la Procecion se le baxaron las tripas, de que padeció algunos dolores: pidió la madre à la que lo es verdaderamente de piedad, y en este paso lo dá à entender muchas veces con sus obras, se dignase concederle la salud, y aconsejó al Angelito la pidiese él à nuestra Señora: hizolo muy bien mandado, y quedó bueno al instante, sin aver sentido en muchos años el mas leve dolor, ni indicio de su rotura.

2 A los tres meses de su na-

cimiento quebró del lado derecho un niño de Andrés Martin Bravo, y de Maria Morales, vecinos de Santa Cruz de Mudela: encomendaronle estos à nuestra Señora de Guadalupe, pidiendola le pusiese entero, y que se le traerian à su Santa Casa: luego se reconoció perfectamente sano, de que estaban los padres muy alegres. Pasóse como mes y medio, en que gozaba salud perfecta: y determinando los referidos no cumplir hasta el año siguiente su promesa, por la esterilidad grande de cosechas, que hubo entonces en aquel Partido, reconocieron, que el niño se quexaba, como antes de tener salud; y registrandole con algun susto la madre, le halló aun con mas cre-

ci-

cido bulto, que la vez primera: y entendiendo era aviso de la Madre de Dios, que los quería prompts en cumplirla su promesa, renovaron el voto de venir à visitarla aquel mismo año; y al punto cobró salud, en que no ha tenido despues la menor falta.

3 Avia ofrecido repetidas veces à los Santos de su devoción Antonia Portillo, natural de Yevenes, à un niño hijo suyo, que advirtió quebrado à los quinze dias de nacido, y hecho muchas medicinas en el espacio de dos años y medio, sin que se advirtiese en la criatura alguna mejoría. Vino à visitar à nuestra Señora, y acordóse, estando en su presencia, de la prenda de su corazón, que amaba tiernamente, y suplicó à su Magestad se dignase ponerle bueno, que ofrecia traerle à su Santa Casa, una fanega de Trigo, y una vela de à libra, para que la llevase en la Procesion de su fiesta. Averiguóse despues, que à esta misma hora halló al niño bueno, y sanó la persona que le criaba en su tierra. Pasados como seis meses, se desvencijó del lado opuesto; y como ya experimentada la madre en la celestial medicina, volvió confiada con su misma súplica: hizo también la referida ofrenda, y luego al punto, sin otro medicamento, tuvo perfecta salud, de que gozaba por dicho de sus padres, quando le traxeron à cumplir el voto,

4 Nació un niño quebrado à Cathalina Martin, vecina de Navalcan, Partido de Oropesa; y à los cinco años de su edad se advirtió tan disforme la lisiadura, que le hacia el vulto de una na-

ranja: ofrecióle su madre à nuestra Señora de Guadalupe, con el deseo grande de su salud, y confianza en la Madre de Dios, prometiendo à su Magestad traerle à su Santo Templo; y llevarle en la Procesion de su dia con la mortaja: hallóle despues sano del todo; no necesitando de mas cura para la continuacion de su salud perfecta; con la que se mantenía pasado un año; que le traxo obsequiosa à la Señora del Cielo para cumplirla su ofrenda.

5 El mismo beneficio alcanzó de la Madre de Dios de Guadalupe para un hijo suyo Andrés Martin de Almagro: socorriale la madre con una cinta de lienzo; y reparando en una ocasion, que no adelantaba el chiquillo con la curativa, la dixo este hombre lleno de fé, quitáse aquello à la criatura; porque no tenía otro remedio, que la Madre de Dios de Guadalupe; à quien se le ofrecia desde luego, y traerle à su Santa Casa. Palparon ambos inmediatamente la eficacia de la medicina; pues se cerró la rotura, y quedó enteramente sano, y firme de alli adelante; como si no huviese tenido quiebra.

6 No menos prompta, y aun más admirable por su edad, favoreció la clementisima Señora à Manuel de Ortega, vecino de la Villa de Herencias en la Mancha. Padecia el achaque de quebrado, y en una ocasion le apretó de manera, que se le baxaron todas las tripas, quedandose todo frio, y casi sin movimiento; por cuya razon le llevaron tres hombres à su casa. Afligida su muger viendole penar recisimos dolores, salió à buscar un poco de Agua ardiente para hacerle algun fo-

men-

mento ; y oyendole sus lastimosos ayes à distancia de quarenta pasos , traspasado su corazon de la pena , se volvió à su casa sin hacer diligencia alguna , y en voz alta le dixo se encomendase à nuestra Señora de Guadalupe : hizolo así el enfermo en la mejor forma que pudo , y le permitió la vehemencia de los dolores : inmediatamente se le quitaron : subieronse las tripas à su lugar , cerróse del todo la rotura , y se halló tan perfectamente sano , que en toda su vida volvió à padecer el achaque.

7 Alonso Bermejo , y su muger Ana Martin , vecinos de la Cumbre , Tierra de Truxillo , se hallaban en esta Santa Casa cumpliendo una promesa , que tenian hecha à nuestra Señora , para que sanase à un niño hijo suyo , de edad de cinco años , que desde su nacimiento ; ò muy poco despues se avia advertido baldado de medio cuerpo abaxo ; de suerte , que solo podia andar à gatas , y con la penalidad grande de llevar rastrando los pies : ni avia forma de estar sentado , como no le tuviese alguna persona. Era el voto de los padres asistir en la Procecion à la Santa Imagen ; y ya que se iba acabando quiso la Madre de Dios usar de su clemencia con la criatura , oyendo las súplicas de sus devotos , pues repentinamente el niño se tuvo en pie , y sentado , sin algun arrimo , de que recibieron grandisimo contento , esperando en las benignisimas entrañas de Señora tan milagrosa , no levantaria su mano hasta la salud perfecta.

8 Tullido de pies , y manos estuvo todo un Hivierno Joseph Lucas , natural de Villoria en Castilla la Vieja : le era preciso,

si avia de levantarse de la cama , le ayudasen dos personas : era pobre , y necesitaba de trabajar para comer , con que se aumentaba el sentimiento considerando su miseria , y su trabajo. Valióse del patrocinio de la Madre de Dios de Guadalupe , y ofreció venir à verla à pie , y descalzo doce leguas de camino , que dista de esta Santa Casa el Lugar en donde estaba sirviendo , y dár la limosna de una Misa , confiando en su gran clemencia le libraria de tan infelice , y penosa carcel : luego al punto le dió muestras de ser su favorecido , pues comenzaron los nervios como à desentumecerse , y pudo mandarse algo ; y el dia siguiente anduvo en pie , sin auxilio de persona alguna , y así vino à vér la Madre de Dios , reconociendola por la experiencia dulcisima Madre de piedad.

9 Quedó baldado de todo su cuerpo por espacio de siete semanas , de una caída , que dió de una Encina Juan de Caceres , natural de la Villa de Castuera en la Serena. Necesitaba su muger de servirle la comida con sus manos , y llevarsela à la boca : penalidad que sentia mucho el paciente ; y no hallando mejoría en remedios que le aplicaban , suplicó à la Madre de Dios de Guadalupe , se dignase rogar por él à su Santisimo Hijo , para que pudiese usar de sus manos , y no ser tan penoso , y molesto à su consorte , prometiendo la visitar su Santo Templo , y dár dos brazos de Cera : fue socorrida su necesidad de la benignisima Madre : aquel dia comió , como lo avia pedido , con sus manos , de que dió à su Magestad muchas gracias , y dexó la ofrenda en su Templo.

10 Con gran frecuencia re-
pe-

petia el mal de corazon à una niña de Juan Gonzalez, llamada Vicenta Lopez, vecinos de Piedra Buena en la Mancha. Era su mal no menos sensible para el corazon del padre, que molesto à la criatura: y temiendo que la diese alguna vez en ocasion que se abrasase en el fuego, suplicó à la Madre de Dios de Guadalupe tuviese à bienlibrarla de este peligro, quitandola el accidente, ò si no, se la llevase, para no verla ocasionada à tan lamentable estrago; y prometió un real de à ocho de limosna, y pesarla à Trigo en su Santa Casa, à donde la traeria por su Romera. Desde la súplica de este devoto no volvió la niña à padecer el achaque: quitósele de todo punto la Señora del Cielo; mas con una circunstancia, que evidencia ser obra suya; pues no repitiendole en todo el año, la daba dos, ò tres veces la noche que salia para esta Santa Casa la mucha gente, que viene de aquel Pueblo, apretandola de modo la vez ultima, que la duró por tres horas: motivo, al parecer, que dió el padre con su tibieza; pues aviendose detenido trece, ò catorce años en cumplir la promesa, estaba en determinacion aquel mismo año de continuar su socordia. Hizole diligente el celestial aviso, y asi dixo à la Virgen, se la traeria sin falta, aunque fuese pidiendo una limosna: de repente se la quitó el mal, y quedó buena, y su padre con mucha fé cumplió puntual el voto.

11 Padeciendo el mismo accidente Catalina de Rios, vecina de la Villa de Hinojosa, Obispado de Cordova, ofreció con grande afecto venir à visitar à nuestra Señora, si lograba su pa-

trocinio en tan rabiosa dolencia; y se dignó su Magestad darla salud desde este punto, pues no la repitió de alli adelante; y asi vino agradecida à cumplirla su promesa, la que antes que se volviese à su patria quiso la Reyna del Cielo desfrutase segunda vez sus favores; pues aviendola nacido en un pecho un grande bulto, de que se halló affigidisima, y hecho devota oracion por su salud en presencia de la milagrosa Imagen, inmediatamente estandose à sus pies conoció la mejoría, y el dia siguiente estuvo buena, de que repitió muy alegre las gracias à su Valedora.

12 Tuvo un parto tan peligroso Maria Sanchez, vecina de la Villa de Don Benito en la Extremadura, que se entendian mortales sus circunstancias; pues arrojando copiosamente sangre tres dias, que la duraron los dolores, y averla despues faltado estos, llegó à tanta debilidad, que aun no se la percibia lo que hablaba; y asi recibió los Santos Sacramentos, temiendose por horas su muerte: viendola tan sin fuerzas su marido, la ofreció, montando en fé, à la Madre de Dios de Guadalupe, con la devota promesa de traerla à su Santa Casa, y dár la limosna para una Misa: al instante la volvieron los dolores; y pasada como una hora, parió sin fuerza, ni dolor alguno una criatura muerta de tres dias, tan sumamente hinchada, que se tuvo por cosa de maravilla pudiese aver salido sin ofensa de la madre.

13 Penaba mucho Maria Gomez, vecina de la Villa del Cerro, Arzobispado de Sevilla, en quatro dias, que estuvo de parto, de que hizo el Medico tan fatal juicio,

cio, que solo la receto los Santos Sacramentos, y que dispusiese las cosas de su alma para la otra vida, pues se hallaba en gran peligro. Considerandola en él sus familiares, la encomendaron à nuestra Señora de Guadalupe, ofreciendo venir de romeria à su Santa Casa, y sin otra diligencia parió inmediatamente con toda felicidad, y con vida la criatura; ni despues padeció la indisposicion mas leve del solreparto; y así cumplieron su promesa, reconocidos al gran favor que los hizo nuestra Señora.

14 En grande peligro se hallaba de una maligna calentura Francisco de Capilla, vecino de este Pueblo en la Estremadura: recibió todos los Sacramentos, y perdió el Medico las esperanzas de su vida. Ocurrió desconsolada, y devota su muger à librarle de tan evidente riesgo; pues llegandose à la cama le dixo, que si era su voluntad le ofreceria à nuestra Señora de Guadalupe, à que respondió el enfermo, sin saber lo que decia, porque estaba casi enagenado del uso de sus sentidos, hiciese lo que gustase: hizolo con fervorosa fe, prometiendo à la Madre de Dios vendria à dár las gracias en su migrosa Imagen, y traeria la mortaja por ofrenda: al instante se halló bueno, y limpio de calentura, y con robustéz bastante para dexar la cama, como lo hizo el si-

guiente dia. Cumplió el voto de su consorte, visitando à nuestra Señora.

15 Agustin Morillo, vecino de la Villa de Galisteo, Obispado de Coria, cayó enfermo de un tabardillo tan maligno, que en treinta y seis dias no conoció à persona alguna, enagenado de sus sentidos por fuerza de un delirio, que padeció en este tiempo. Recibió todos los Santos Sacramentos; y avien-dole entrado un letargo, que le duró cinco dias, afligida su muger le ofreció à nuestra Señora de Guadalupe; y aunque no vió mejoría alguna con su promesa, no perdió la confianza en la Madre de piedad; antes bien clamó segunda vez por boca de una niña à su misericordia, pareciendola, que alcanzaria de la Madre de Dios por inocente, lo que ella desmerecia por pecadora: pidió la criatura la salud de su padre enfermo, diciendola la Madre las palabras, y repentinamente al concluir las, conoció el enfermo à los circunstantes, y se limpió de calentura, con tan dichosa conyalecencia, que à los diez dias despues hizo un penoso viage, à que le forzaba la obligacion de un abasto, sin aver sentido daño alguno en su salud, aunque fueron muy contrarios los temporales: por todo dió las gracias à nuestra Señora, reconocido, y devoto en su Capilla.



CAP. XXXIII.

*APARECESE A DIVERSOS ENCOMEN-
dados , y devotos suyos , y se muestra maravillosa
por algunos de sus Retratos , y cosas que la han
tocado , la Virgen de Guadalupe nuestra
Señora.*

Recibida la Extrema-
Uncion , y sin cono-
cer à nadie , pronosticado por el
Medico eran breves las horas de
su vida , despues de catorce dias
de tabardillo , con un recisimo
letargo , Josepha Garcia Rome-
ra , vecina de Villa-Franca , Prio-
rato de San Juan en la Mancha,
fue ofrecida à nuestra Señora de
Guadalupe por Joseph Narciso
del Páramo , de quien era entena-
dá , con la promesa de traerla , y
à toda su familia , à vér la Madre
de Dios , y dar la limosna de una
Misa , si su Magestad Soberana
tenia à bien de darla salud ; y
quiso manifestarse la Señora del
Cielo tan dulce , y amorosa con
esta doncellita (era de catorce
años) que no solo la limpió de
calentura , mas adelantó sus pie-
dades con un favor de aquellos
extraordinarios , que suele hacer
á sns devotos esta Emperatriz So-
berana.

2 Padeció en toda su enfer-
medad la penosa molestia de una
ardiente sed , levantandose en
diversas ocasiones , que la dexa-
ban sola , à buscar el refrigerio
de la agua , y pidiendola con fre-
quencia à sus asistentes. La ul-
tima noche de su calentura , en
que el padre la ofreció à nuestra
Señora , y aseguraba el Medico,
que no podia salir de ella , vió

una luz de hermosisimos cam-
biantes , dexandose registrar con
los mismos resplandores , quando
cerraba los ojos ; y entendiendo
que eran de la Madre de Dios de
Guadalupe , la pidió ansiosísima
la diese un poquito de agua con
que mitigase el gran tormento
de su sequía : luego al punto se la
alargó en un vaso de plata , mos-
trando su excelentísima chari-
dad con inefable dignacion en
repetirla esta merced siempre que
se la pedia ; y por esto no la qui-
so de persona alguna aquella no-
che , aunque se la ofrecieron va-
rias veces , diciendo , que se la
daba su Madre , entendiendo à
nuestra Señora.

3 Por la mañana , como la
vieron sus padres con tanto ali-
vio , volvieron à llamar al Me-
dico , que ya la habia dexado pa-
ra la sepultura ; y admirando la
grande impensada novedad , pues
la halló limpia de la calentura,
preguntó por el Santo de devo-
cion à quien las avian ofrecido,
diciendo era evidente milagro.
Traxeronla sus padres à cumplir
la promesa , y dieron las gracias à
la Madre de Dios en su milagrosa
Imagen.

4 Domingo López , vecino
de la Villa de Fuente de Cantos,
Priorato de Leon en la Estrema-
dura , padeció las enfermedades

Ee de

de tabardillo , dolor de costado, y parótidas: recibió todos los Sacramentos: le desahució el Médico por irremediable , y se tocó por él à agonía , con dos Religiosos que le exortaban à la cabecera. Un amigo suyo, devoto de nuestra Señora de Guadalupe, le ofreció à su Magestad por su Romero , suplicandola le diese vida; y cobrando una grande confianza, de que no avia de morir de aquella enfermedad , se llegó à la cama del paciente, y le dixo su promesa , para que su fé tuviese el merito , y no faltase firmeza al voto: entendió lo que le decia , y puso quanto estaba de su parte.

5 Inmediatamente se quedó enagenado del uso de los sentidos , que tuvieron por letargo los circunstantes: vió en este tiempo à la Santísima Virgen tan bañada de resplandores , que no admitian comparacion sus cambiantes, aunque fuesen los del Sol en el medio de la esfera; y que le decia varias veces: *Anda aca , vente conmigo à mi Casa*; à que él la respondia: *No puedo , Señora , que estoy muy malo*: volvió despues en sí con tantas fuerzas, que se confesó luego al punto generalmente , siendo de quarenta y ocho años: y prosiguió su salud con tanta dicha , que à los seis dias dexó la cama: caso en todo el Pueblo admirable por la suma atenuacion en que avia estado el sujeto.

6 De sufocacion , y escalentamiento de sangre , arrojandola copiosamente por la boca , y por la camara , enfermó tan gravemente Maria Díaz, vecina de Burjon , Arzobispado de Toledo , que no solo perdió la vista , mas llegó à hacerse juicio de que avia

espirado; pues queriendo valerse de la experiencia de una luz para el juicio de la verdad , respondió el Cura , que se hallaba presente, dexasen por no precisa la diligencia , y fuesen luego à doblar, porque estaba ya difunta. Encomendaronla à nuestra Señora de Guadalupe dos mugeres devotas sus parientas , que sentian mucho su muerte por una niña , que dexaba pequeñita , suplicando à su misericordia la alcanzase para criarla vida , y salud de su amantísimo Hijo; y se dignó la clementísima Madre , que volviese en sí à muy breve tiempo: y riendose dixo à los circunstantes: *Ya no me muero , que he visto à nuestra Señora con su Niño , y me ha dicho , que me he de quedar acá para que crie à mi niña*: quedóse como lo dixo , enteramente sana , y con su perfecta vista.

7 Estuvo en peligro evidente de ahogarse pasando à la Vera-Cruz en la Flota del año mil setecientos y treinta y dos , Pedro Ximenez , vecino de la Ciudad de Lorca en el Reyno de Murcia , porque agitado el Navio en que hacia su viage , de una grande borrasca , dió en la Sirte, que llaman la Vivora , docientas y cinquenta leguas distante de las Canarias , y se fue destrozado à pique , y con él toda la gente, excepto los Marineros , y algunos que sabían nadar , que se quedaron sobre el agua , esperando la misericordia de Dios en alguna tabla , si saliese arriba. Tocóle la fortuna de los pocos , con que anduvo sobre el agua el tiempo de una hora , animando su grande desconsuelo el esperado refugio de la tabla; mas no hallandole en este largo espacio, rendido con los golpes del Mar,

y lleno el vientre de agua , llamó con las mayores véras à la Virgen de Guadalupe nuestra Señora , de quien era devoto ; y la hizo promesa de venir à su Santa Casa à pie , y descalzo desde aquel lugar mismo en que pisase la primera tierra.

8 Luego inmediatamente se le apareció la Reyna de los Angeles en aquella forma , figura , y talle , que la veneró despues en este Santuario , à la que nunca avia visto sino en alguna medalla, y muy cerca de sí una Lancha del Navio , que no pudo ver antes , en que iban cinquenta hombres , que le metieron en ella , y libraron de su peligro , distando ya dos leguas y media de donde sucedió el naufragio. Despues un Navio Inglés , que alcanzaron à dar vista, les conduxo al Puerto de Setubal en Pottugal , en donde desembarcaron ; y de alli vino éste favorecido de la Madre de Dios à cumplir su promesa.

9 Resultó un peligroso cancer en la garganta , despues de siete meses de calenturas continuas à Theresa Garcia de Tejada , muger de Miguél de Vera, vecinos de la Villa de Zafra : fueron de sentir el Medico , y Cirujano corria su vida gran riesgo no cortando la parte lesa , à que no quiso por modo alguno dar asenso la doliente ; antes bien fiando su salud de las benignisimas entrañas de la Madre de Dios de Guadalupe , mandó , que la traxesen una estampa suya , que tenia en su quarto , y tomandola en sus manos , puso con singular devocion en las aras de su piedad el peligro de su vida : aplicóla à la garganta , ofreciendo venir à verla en su Templo , y traer una garganta de plata ; y con repentino

impulso se arrancó inmediatamente con sus propias manos toda la porcion cancerada de carne , que ocasionaba su muerte : quedó sana desde este punto , y celebrando las piedades de la Virgen con claras voces , en que ponian su dificultad los Physicos , por tocarla el cancer en la campanilla : dexó devota su ofrenda en esta santa Casa para memoria del caso.

10 No podia vivir muchas horas en dictamen del Medico, que la curaba de un fuerte tabardillo , complicado con accidentes cólicos , Cathalina Maria Gomez, vecina del Moral de Calatrava, Arzobispado de Toledo ; y quando apenas se la percibia el habla por lo atenuado de fuerzas , de repente levantó la voz , pidiendo la traxesen una Imagen de nuestra Señora de Guadalupe. Despreciaron los circunstantes sus clamores por efectos de algun delirio : mas viendola que persistia fervorosa en pedir con grandes ansias la Imagen, quisieron darla ese gusto ; y teniendola junto à sí , se incorporò en la cama , y poniendose de rodillas , aunque con algun trabajo, estuvo en oracion como media hora , à la que dió fin , diciendo la traxesen de comer , que estaba buena ; y fue así como lo dixo; pues sentada en la cama hizo como buena , y sana su comida , hallandose en tal disposicion , que quiso levantarse luego , aunque por su debilidad no la dexaron sus familiares hasta pasados tres , ò quatro dias.

11 Alonso Hiniesta , vecino del Quintanár de la Orden en la Mancha , uno de los innumerables devotos de nuestra Señora de Guadalupe , hallandose en lo ultimo de su vida de un fuerte , y largo tabardillo , con una suma debilidad,

dad , y desahuciado del Medico, se valió de su patrocinio por una Imagen suya , que en papel tenia frente de su cama. Puso en ella los ojos con afecto tierno , y la suplicó humildemente , llevado de la grande fé de su devocion , mirase su necesidad , y la de tres hijos pequeñitos , que dexaba huerfanos , prometiendo visitar su Santa Casa , y ofrecer , segun su posible , alguna limosna. Inmediatamente vió salir de la Imagen tres rayos hermosisimos de luz , que fueron seguros nuncios de su sanidad ; pues desde aquella hora recibió tan grande mejoría , que no necesitó en adelante de Medico, ni medicinas para su salud robusta. Cumplió devoto con su Abogada, venerandola en su Templo agradecido por su Valedora.

12 Quince dias estuvo de parto Maria Garcia, vecina de la Ciudad de la Coruña ; y aunque quisieron abrirla para sacarla la criatura , no se atrevió el Cirujano al tiempo de executar esta obra , por temerse , hallandola sin pulsos , se quedase muerta. Penando asi esta muger , se acordaron sus asistentes de una Medida de nuestra Señora de Guadalupe, que avia llevado de esta Santa Casa pocos dias antes un vecino del Lugar de la Pastoriza , distante dos leguas de la Coruña (tienen los Gallegos grande fé con esta Reliquia , porque experimen-

tan grandes prodigios con su contacto) Embiaron luego por ella, y dandosela à besar , y aplicandola despues al vientre , luego al punto , sin detencion alguna , parió un niño muy sazonado , y quedó tan recobrada de fuerzas , como si nada huviese sucedido , de que dieron alegres , y devotos los circunstantes muchas gracias à la obradora de tales maravillas.

13 Desconsolabase mucho Mariana Centeno , muger de Antonio Alvarez , vecinos de Cazalla, por aver pasado tres dias con los dolores del parto , y no verse aquellos efectos , que dán esperanzas de ser felices. Tenia experiencia su marido de las misericordias de la Madre Dios de Guadalupe , por cuyo agradecimiento avia venido à visitarla , y alcanzado le tocasen un Rosario à la milagrosa Señora ; y dixo con grande fé à la desconsolada consorte , que esperase en la Madre de Dios de Guadalupe pariria luego al punto , que la pusiese en el vientre su Rosario, porque se le avian tocado à la Santa Imagen : y sucedió à su fé el pronosticado efecto : parió inmediatamente que hizo esta diligencia ; y con tanta felicidad como avia temido el riesgo : cobraron por este caso tanta fé , y devocion en el Lugar con el Rosario , que se le pedian frequentes muchas personas para semejantes aprietos.

CAP. XXXIV.

*FAVORECE LA VIRGEN DE GUADALUPE
nuestra Señora à sus devotos en grandes peligros
de mar, y tierra, y obstenta su poder
contra los malos espiritus.*

1 **A** Presaron los Turcos un Barco, que llaman Pingue, en que pasaba de Sicilia à España, sirviendo el oficio de Marinero, Onufro Pasqual, vecino de la Ciudad de la Palma, Capital de la Isla de Mallorca. Llevaronle cautivo, y à diez y ocho compañeros, à la Ciudad de Rodas, en donde padecieron diez y siete años grandes trabajos, y penas, que les ocasionaba un Renegado, Alcayde, ò Guardian, como ellos llaman, del calabozo. Afligidísimos sobre manera con tan largo, y penoso cautiverio, diligenció Onufro una lima à costa de algunos maravedises, con que abriese las prisiones, y las de sus compañeros; y aviendolo executado, la siguiente noche salió con otros veinte y quatro compañeros de la Mazmorra para el Rio Cabech, en donde se embarcaron en un Cendal con favorable viento, tomando el rumbo para Sicilia.

2 Navegando con toda felicidad, entre esta Isla, y la de Malta descubrieron una Fragata de Turcos, que iba en su seguimiento; y no hallandose con fuerzas, ni prevençiones para resistirla, se encomendaron muy de véras al milagrosísimo Pontífice San Nicolás de Bari: multiplicaban súplicas, acercandoseles por instantes la Fragata; mas el

Santo se detenía en favorecerlos, porque guardaba Dios esta gloria para su Madre; y viendose en distancia de medio tiro de cañon de los enemigos, Onufro, que desde niño tenía devocion con nuestra Señora de Guadalupe, dixo con grande fé à sus compañeros: Ea hermanos, aqui no ay otro remedio, que nuestra Señora de Guadalupe: recemosla todos una Salve, para que nos libre de estos perros enemigos suyos, y de su Hijo Santísimo: rezandola como estaban, se llenó el Barco de una tan espesa niebla, que no se veían unos à otros, estando el dia sereno, y claro al comenzar su devota súplica. A este virginal favor añadió otro la clementísima Madre, con que no volvieron sus encomendados à vér los Turcos, haciendo que el Barco corriese el golfo con tanta ligereza, que en tres horas llegó à Sicilia, en que se gastan catorce, ayudando el mar, y el viento. Hizo promesa este devoto de visitar en su Templo à la milagrosa Imagen, y sin ladearse à su patria cumplió agradecidísimo su voto.

3 Navegando de Ceuta à las Algeciras Francisco Martinez Santos, vecino de la Villa de Valdemoro, Arzobispado de Toledo, con diez y nueve compañeros, à breve tiempo de su viage se levantó una borrasca tan recia, que

que les quebró la Vela , y Arbol del Barco ; y no pudiendo valerse de los remos , por lo inquieto , y alterado de las olas , y contraste impetuoso de los vientos , arrebató precipitadamente el Vaso à un Cerro de la Africa , que llaman Aullones , en donde les aguardaba multitud de Moros , que viendolos yá à tiro de fusil , se arrojaron al agua muchos para llevarlos cautivos. Contristados de su infortunio , y en tan evidente riesgo , llamaron à una voz todos à la Madre de Dios de Guadalupe , cantandola una Salve , como à unica esperanza de los desvalidos : inmediatamente que acabaron de cantarla , volvió el Barco la proa por sí solo , y tomó el rumbo à las Algeciras , à donde sin vela , ni remos llegó tan prosperamente , como pudiera en la mayor bonanza , regido de Piloto diestro , persistiendo legua y media de camino en su fuerza la borrasca , y contrariedad de los vientos.

4 Y aunque los Moros jugaron de los fusiles luego que el Barco se retiró de su Costa , y dieron muchas balas dentro del buque , no hicieron en los navegantes el menor daño , porque la Señora que les favoreció en el agua , para que ni fuesen naufragos , ni cautivos , dirigia à su voluntad las balas , para exemptarlos del fuego. Reconocidos à estos favores celebraron las piedades de la Madre de Dios por su Imagen Santisima de Guadalupe ; y Francisco Martinez vino à su Santuario à darla los agradecimientos.

5 Un vecino del Lugar de Huerta en la Alcarria , vino à cumplir un voto , que avia hecho à nuestra Señora de Guada-

lupe , porque aviendo herido à otro en una pendencia , y aguardandole para tomar venganza un pariente del ofendido en parte donde no podia huirle la alevosía , y executandola con una escopeta cargada con dos balas , en distancia de doce à catorce pasos , le libró con su mano poderosa la Emperatriz Soberana ; pues luego que vió ponerle los puntos à su enemigo , se encomendó muy de véras à su patrocinio , y dandole las balas en las choquezuelas de las rodillas , no le hicieron daño alguno ; antes bien cayeron aplomadas en la tierra , como si huviesen dado en un bronce ; y asi por esta merced , como por averle conservado la salud de un muerdo , que le dió en un labio un perro rabioso , sin averse valido de otra medicina , que la confianza en su celestial auxilio , la visitó reconocido en su santo Templo.

6 Durmiendo con sus hermanos Simon Joseph Lobo de Gama , hijo del Sargento Mayor Francisco de Matos , y de Doña Brites Lobo de Gama , vecinos de Olivenza en Portugal , se arrojó , impelido de un sueño , por una ventana de doce varas de altura. Vieronle caer sus padres , y asustados sobre manera , le encomendaron de todo corazon à la Virgen Santisima de Guadalupe , ofreciendole por Romero suyo , y la mortaja , que darian en su Templo , si le libraba su poder de tan evidente peligro : atendió à su fé la Celestial Señora , pues baxando el padre con un criado à toda prisa , le hallaron sin lesion alguna , bueno , y sano , como si no huviera salido de la cama , aunque fue la caída en una calzada de piedras : lo que tambien

bien

bien aseguraron los Physicos , registrandole desnudo todo su cuerpo. Celebraron la maravilla , y cumplieron sus padres afectuosos la promesa.

7 Con igual merced à la referida fue atendido de la Madre de Dios de Guadalupe Toribio Montes , vecino de Santo Médero , Principado de Asturias , del Obispado de Oviedo ; pues haciendo madera en lo alto de una Haya , se desprendió de su altura , que era de doce à catorce estados , aviendo de dár forzosamente en un terreno muy aspero , y pedregoso. Llamóla al caer con entera confianza , porque era su cordial devoto , y algunos años antes mandaba decir una Misa en el dia de su fiesta : y le favoreció su Magestad tan benigna , que no se hizo mal alguno ; ni padeció otra fatiga , que por espacio de un Credo algun desvanecimiento de la cabeza : quedóla muy agradecido , y asi la visitó en su Santo Templo.

8 Volviendo de esta Santa Casa , en donde estuvo con su esposa à visitar à la Madre de Dios el Excelentísimo Duque de Abrantes , este año de mil setecientos y quarenta , un criado suyo , que iba al estrivo de un coche , cayó tan desgraciadamente , que le cogió una rueda ambas piernas por baxo de las rodillas : era el coche pesadísimo , de los que llaman de Viga , mucha la gente que le ocupaba , el terreno guijarroso : y por estos motivos caminaba de espacio : razones todas , para que temiesen quantos vieron la caída , quedaba por destrozo de la rueda ; mas en breve se recobraron del susto , pues se levantó por sí solo , no necesitando de ageno auxilio , y dicién-

do , que estaba bueno , porque llamó al desprenderse del estrivo à la Virgen Santísima de Guadalupe. Aun no se persuadian los Duques estuviese sin algun daño , y por esto descubrió una pierna , para que en vista de la verdad depusiesen sus recelos , y solo se advirtió un leve indicio en el color purpurado por donde pasó la rueda , con que rubricó el prodigio la Emperatriz Soberana , y la quedaron mas devotos estos Señores , y todos los de su familia.

9 Viviendo en Madrid Santiago Fernandez , natural de un Pueblo llamado Lleyro , del Obispado de Mondoñedo en Galicia , estuvo desahuciado del Medico en el Hospital General de unas tercianas perniciosas : invocó en su necesidad el milagroso auxilio de la Madre de Dios de Guadalupe , con la promesa de venir à su Santa Casa , y luego al punto se halló bueno , de modo , que quiso levantarse inmediatamente , aunque no le dexaron los que le asistian , hasta que le viese el Medico , quien confirmó en la visita ser su salud verdadera ; y asi se levantó el dia siguiente à su súplica , y en que hizo la promesa. Vino à cumplirla como debia , y se traxo consigo à su muger , no menos favorecida de la Madre de Dios de Guadalupe ; pues aviendo padecido siete años la tyranica opresion de siete legiones de espíritus malignos , y aver resistido à los exorcismos muchos meses , dandola grandes tormentos , obligados del poder de Dios dixeron al Sacerdote que los conjuraba , salian de aquel cuerpo en aquella hora por fuerza , que les hacia con mucho fuego nuestra Señora de Guadalupe , con

con quien tenia grande devocion la criatura ; y sucedió asi como lo dixeron , pues desde entonces quedó libre esta devota de tan mala compañía.

10 Duplicado tiempo atormentaron ocho legiones , causando grandes molestias à Gaspar Matheo , natural de Napoles : vino con su muger à visitar à nuestra Señora , confiado en su gran piedad le daria su deseada salud, echandola fuera de su cuerpo , si convenia al mayor bien de su alma ; à que condescendió la benignissima Madre , segun se vió en los efectos , adelantandola el beneficio una legua antes de llegar à su Santuario ; pues luego que dieron vista à sus torres , diciendole la muger con una estrañña alegria : *Gaspar , viva la Virgen* : y alternando él la virginal alabanza , le arrojaron en el suelo , y dieron repetidos golpes , diciendo con tres quexidos muy espantosos , dexaban aquel cuerpo para siempre , porque les obligaba à dexarle nuestra Señora de Guadalupe.

11 Aquella siguiente noche durmió con grande sosiego , el que nunca avia tenido en trece

años y medio que le atormentaron : confesó , y comulgó sin impedimento , que se le ponian grande siempre que llegaba al Confesonario , y se halló perfectamente libre de aquellas melancolias , y fastidiosas operaciones, que causa la immediacion de huespedes tan malditos. Despidióse alegre de la Señora con la grande fé de estar sano por su influxo perfectamente ; à que ayudaron mucho las oraciones de un Varon espiritual , y de conocida virtud , que le dixo viniese à nuestra Señora de Guadalupe , porque era su voluntad darle salud en su romeria.

12 A los casos mencionados pudiera añadir doblado numero, sucedidos todos por este mismo tiempo : dexolos por no causar molestia , y hacer mas dilatado volumen ; y porque bastan los referidos , para que se conozca , como por la uña de Praxiteles el Leon , y por el dedo de Zeuxis el Gigante , el thesoro de gracias inestimable , que puso Dios en esta Soberana Imagen , y pretendan los hombres por este medio la intercesion de su original con su Santisimo Hijo.

CAP. XXXV.

VARONES ILUSTRES QUE HA TENIDO esta Santa Casa de nuestra Señora de Guadalupe en dignidades , y empleos.

1 **S**I á medida de los meritos se dispensasen los honrosos cargos , y distribuyesen las dignidades , sin duda aumentarian mucho guarismo los sugetos que huvieran sido honrados en esta Santa Casa , à los que

referiré en este Capitulo ; mas como viene de muy antiguo que busquen las personas à las dignidades , y no las dignidades à las personas ; y los hijos de este Monasterio por soberano influxo de la Madre de Dios , que quiere muy

muy humildes à sus Capellanes, ayan vivido siempre, y vivan contentos con la clausura, y retiro de sus Claustros, sin mas pretensiones, que las del Cielo, no han sido sus meritos premiados, porque no han sido conocidas sus personas. Fueron de muchos tan relevantes sus prendas, y tan claras las luces de sus altos procederes, que ni pudo ocultarlas el retiro, ni dexó de verlas la justicia. De unos se valieron para grandes servicios los Reyes de la Tierra: de otros el Rey del Cielo para empresas soberanas, y todos desempeñaron sus obligaciones con el acierto grande que se verá en los siguientes Capítulos.

2 Vivía N. V. P. Fr. Fernando Yañez muerto, y sepultado con Christo en nuestro Real Monasterio de San Bartholomè de Lupiana, aviendo huído las grandes honras que gozaba en el siglo, y le ofrecian mayores sus muchos meritos, y le mandó el Rey Don Juan se encargase del Priorato de Guadalupe, que sirvió veinte y tres años con los aciertos que vimos: y su hijo Don Enrique Tercero, aviendole comunicado muy despacio, le hizo en dos ocasiones grandes instancias para que admitiese la Mitra de Toledo, que con humildad heroyca renunció el Venerable Padre ambas veces: ya lo dexo referido con mas extension en otra parte de esta Historia.

3 No instó menos su hijo el Rey Don Juan el Segundo al Rmo. P. Fr. Gonzalo de Illescas, Prior dos veces de este Real Monasterio, para que admitiese el Obispado de Cordova. Eligióle por su Confesor, pasada la tragedia de Don Alvaro de Luna, y le hizo Governador del Reyno con el

Ilustrisimo Señor Don Fr. Lope Barrientos, de la esclarecida Orden de Santo Domingo, Obispo que era de Cuenca: y como de estos dos empleos se seguia el mucho trato con el Rey, subió à tan alta su estimacion, que le hizo, aunque forzado, admitiese aquella Silla. Cumplió todos estos cargos, como se esperaba de sus virtudes, profundo juicio, y singular prudencia. Fue varon verdaderamente Religioso, y de tan insigne misericordia, que era su Palacio un Hospital de pobres, en donde hallaban todos la mesa puesta. Refierese en su vida lo mismo que se celebra de Tito Vespasiano, que jamás se apartó de su presencia pobre alguno descontento. Amó mucho à la Religion, y la hizo grandes limosnas, de las que fue mas interesada esta su Santa Casa, por cuyo sosiego suspiraba continuamente, acordandose del gran retiro, y quietud que se guarda en ella: está enterrado en su Claustro, como dexo hecha mencion.

4 Tambien la hizo del Ilustrisimo Señor Don Fr. Francisco de Santa Maria, ò de Benavides, descendiente de la ilustre Familia de los Benavides, y Manriquez, Marqueses de la Fromesta. Fue en la Religion modelo de Religiosos: y en sus Prelacias, que tuvo muchas, dechado perfecto de Superiores: grande imitador de los Padres antiguos de la primitiva Iglesia: venerante en el Sagrado Concilio de Trento, en donde estuvo por mandado de Julio Tercero, por uno de los Varones ilustres en santidad de aquel Venerabilisimo Congreso, admirando con especialidad sus limosnas, por quantiosas, y continuas, siendo muy cortas sus

rentas; y como à Padre de pobres le amaron mucho sus ovejas, así en Cartagena de Indias, en donde padeció grandisimos trabajos, ocasionados de los Franceses, como en las Iglesias de Mondoñedo, y Segovia, de las que fue su Prelado. Fue devotísimo de nuestra Señora; y todo el tiempo que vivió en esta Casa, no faltó un dia à oír la Misa de Alva, con tanta ternura, y devocion, que se hacia un mar de lagrimas.

5. El Rey Phelipe Quarto elevó à la Silla Episcopal de la Iglesia de Lugo al Ilustrísimo Señor D. Fr. Juan de la Serena, avien-dole tratado Prior de esta Santa Casa, en donde lo fue tres veces. Hizo grande aprecio de su persona: nombróle Prior de su Real Casa de San Lorenzo, con la continuacion de seis años; y cumpliendo en todos à satisfaccion del Rey, le dió la Presidencia del Capitulo General, y despues la Iglesia de Lugo. Fue sugeto de de gran testa, profundo juicio, y de claro entendimiento. Cumplió las partes de un buen Pastor; y visitando sus ovejas por muy asperas montañas, murió, segun dice su vida, como un Apostol en el oficio.

6. Otro Varón ilustrísimo se crió en este Monasterio, de quien se escribe en su vida profetizó la Santa Madre Theresa de Jesus à sus abuelos, aun sin aver nacido su madre, que sería grande en la Iglesia. Fue este el Rino. P. y Ilustrísimo Señor D. Fr. Juan de Toledo: subieronle sus grandes meritos dos veces al Priorato de esta Santa Casa, y una al Generalato de toda nuestra Orden: fue de lucidísimo ingenio, grande Theologo, y de mucha extension en Divinas, y Humanas letras:

tuvo excelente numen en la Poesía Latina: imíta mucho en sus versos à nuestro Español Marcial, y se vé en los que dexó escritos en la Sacristia de este Convento. Leyó Artes, y Theologia Escolastica casi en todos los Colegios de la Orden, Avila, San Lorenzo, Coimbra, y Salamanca, con aplauso universal de sus Antagonistas.

7. Hizole su Predicador el Rey Phelipe Quarto, y despues le nombró Obispo de Guamanga en Indias: no admitió por justas razones este Obispado: y el Rey, que estaba satisfecho de sus grandes partidas, le dió Cedula del de Canarias, y hizo su Governador, y Capitan General de aquellas Islas por Mar, y Tierra: admitió estos empleos, porque no se atribuyese à ambicion de otros mayores. Governó aquella Iglesia siete años con tan superior acierto, que le dió la de Leon, en donde le veneraron afable, compasivo, y dadivoso, y así le tuvieron grande amor sus subditos, y lloraron mucho su muerte, la que le sobrevino pasados otros siete años, en el régimen de aquella Iglesia, y hasta oy se celebra su memoria. Hallóse una Cedula del Rey en que le promovia por su nombramiento à la Iglesia de Pamplona.

8. No ha dado este Monasterio mas sugetos que los mencionados para Obispos en tres siglos y medio, que tiene de antigüedad; mas eleva à singular su gloria aver tenido tres hijos que han renunciado las mayores Mitras de España, dos la de Toledo, y uno la de Sevilla. Hanse valido los Reyes de otros muchos de sus Monges, para gravísimos cargos, que cumplieron en grande

ala-

alabanza suya, con discrecion, y prudencia. El V. P. Fr. Lope de Olmedo gobernó el Arzobispado de Sevilla mas de dos años, por eleccion de Martino Quinto: renunció esta gracia, que era perpetua, llamado de Dios à cosas mayores. El Rmo. P. Fr. Juan de Valladolid tuvo el régimen algunos años del Arzobispado de Burgos por el Cardenal Mendoza. El Gran P. Fr. Alonso de Oropesa fue Inquisidor General del Reyno de Toledo; y el Rey Enrique Quarto, y los Grandes de su Reyno le nombraron por Juez Arbitro para las Cortes que se tuvieron en Medina del Campo, año mil quatrocientos y sesenta y cinco. Portóse con grande integridad en las determinaciones; mas no todo se executó como entendia, por ser muchos, y fuertes los opuestos al Monarcha, que si le huviera creído, no llegára à un miserable estado, como escribe nuestro Siguenza.

9 Hicieron grande aprecio los Reyes Catholicos del Rmo. P. Fr. Nuño de Arevalo: comunicaronle mucho en doce años continuos, que fue Prior de este Monasterio, en donde estuvieron repetidissimas veces, con el motivo de las guerras de Granada: y viendo por la mucha experiencia, y trato, era Varon docto, y cuerdo, le nombraron Inquisidor General para los Aëtos de Fé, que se tuvieron en esta Puebla año mil quatrocientos y ochenta y cinco: cargo que cumplió integerrimo, con grande espiritu, celo de la Santa Fé, y de la gloria de Dios.

10 Fue de un entendimiento clarissimo; y tan acertado en sus consejos el Rmo. P. Fr. Gonzalo de Ocaña, que puede con

razon decirse de su destreza, lo que se escribe en su vida del glorioso San Antonino, Arzobispo de Florencia. Sucedió en diferentes sesiones, que en presencia suya tuvieron grandes Letrados, para decidir graves puntos; seguir siempre su dictámen, depouiendo el propio juicio: por esta razon el Arzobispo de Sevilla Don Diego de Añaya, varon doctissimo, le nombró Juez Arbitro en un negocio muy arduo, que tocaba al mismo Arzobispo, en que convinieron las partes, despues de grandes disputas, por el aprecio que hacian de sus dictámenes. Partió à Sevilla de esta Santa Casa, y con grande admiracion del Arzobispo decidió el punto tan à satisfaccion suya, y del Congreso, que avia de muchos Jurisconsultos, que todos siguieron por el mas acertado su dictámen, y los dexó en paz, y gustosos.

11 Este Venerable Padre fue uno de los Varones ilustres que ha tenido en santidad esta Santa Casa: observantisimo de los tres votos esenciales, que forman al verdadero Religioso: insigne en la charidad, ilustre en la misericordia: quentanse grandes maravillas en su vida, que alcanzaba de Dios por su Santissima Madre para socorrer los pobres siendo Prelado de este Monasterio, en cuyo acertado manejo perseveró catorce años hasta su dichoso transito, que fue el dia de Santa Ana, dia que hallandose en esta hora aseguró à sus hijos, que estaban todos, ò los mas, presentes, avia treinta y tres años que le aguardaba: aviaselo revelado la Santissima Matrona, de quien fue singularissimo devoto, y que avia de ser ese dia, porque

queria asistirle en aquella hora con su presencia: y asimismo les dixo entonces, que en todo el tiempo de su Priorato no avia reprehendido con enojo à Monge alguno: santísimo exemplar, que se celebró despues en San Francisco de Borja: tan dentro de sí vivia para no salir de Dios. Recibió todos los Santos Sacramentos; y rezando con los Monges la Letanía, aunque se sintió cansado, mandó dixerse el *Psalmo: In te Dñe. speravi*; y en llegando al *Verso: In manus tuas commendo spiritum meum*, entregó el suyo à su Redemptor en aquella embi-diable paz, que ni dá, ni puede el Mundo, y vivió toda su vida.

12 El Emperador Carlos Quinto nombró por primero Virrey de Indias al P. Fr. Pedro del Rosal, en atencion à sus prendas. Partió de esta Santa Casa con los Poderes del Cesar, aunque no salió de España, porque le detuvo la muerte en nuestro Monasterio de nuestra Señora de la Luz, en donde está su cuerpo con los de sus hermanos, que fueron los fundadores de aquella Casa: dícelo así un Libro de sus Actos Capitulares. El Rmo. P. Fr. Martin de Angulo, Prior en este Real Monasterio, fue Confesor de la Infanta Doña Juana, hija del Emperador Carlos Quinto, y hermana del Rey Phelipe Segundo.

13 Tuvo entrañable devocion este Monarcha al Santuario de la Madre de Dios de Guadalupe, por cuyo motivo le visitó cinco veces: vino una de Principe, con sus dos hermanas Doña Maria, y Doña Juana, y comunicó al Rmo. Fr. Fernando de Sevilla, Prior entonces del Monasterio, y quedó tan intimamente enamorado de sus estimables

prendas, que determinó descubrirle los mas intimos secretos de su alma, encargandole su conciencia, y una de las mas ilustres Iglesias de la Monarchía; mas como los juicios de Dios son inscrutable abismo, y sus providencias otras, que no alcanzan los humanos discursos, detuvo estas grandes honras con su muerte: puede creerse de su mucha religion, fue para que sin el grande peso de estos cargos, volase su alma con mas ligereza al Cielo.

14 Sucedió esto mismo al Rmo. P. Fr. Fernando de Ciudad Real, Prior doce años en esta Santa Casa. El ultimo trienio, noticiado el Rey Phelipe Segundo de su gran juicio, prudencia, y literatura; y lo que es mas, de su mucha observancia, y religion, le nombró Prior de su Real Casa de San Lorenzo, en donde lo fue quatro años con gusto, y complacencia grande de su Magestad. Los muchos trabajos de sus Prioratos, grandes taréas de los estudios, y el destemple de aquella tierra, le originaron varios achaques, que le obligaron à dexar el Priorato, viendo la imposibilidad de su mas exacto cumplimiento. Hizo viage à la Corte, dicen que llamado del Rey para hacerle una grande honra; mas entrando en la curativa de sus achaques, se le antepuso la muerte, y se quedaron en presumpciones, aunque no mal fundadas, sus ascensos.

15 El Reverendísimo Talavera dice en la Historia de esta Santa Casa, que fue el primero de los Piores del ilustrísimo de San Lorenzo, este Venerable Padre: y el Reverendísimo Siguenza escribe en la Historia de la Orden, que fue el tercero: ambos ha-

hablan verdad sin nota de contradiccion: este lo entiende en el orden, y aquel en el exercicio; pues desde este Prior comenzó toda la vida Monastica, que antes no avia mas de seis, ò siete Monges: y con los de Guadalupe, que fueron veinte, sin el Prior, y entre ellos el Vicario, llamado Fr. Alonso de Sevilla, el Maestro de Novicios Fr. Francisco de Alcalá, varón religiosísimo, y dos Procuradores, hubo bastante numero para el espiritual edificio de tan sumptuoso, y observantísimo Monasterio, de que puede con razon gloriarse, pues le toca la muy apreciable dicha de tener tan ilustre Madre, como lo es la Santa, y Real Casa de nuestra Señora de Guadalupe; y ha querido nuestro Señor se conozca esta verdad en sus opímosos sazónados frutos, pues desde sus principios ha tenido siempre esta *Oblava maravilla*, maravillas en la observancia Monastica de admirables Religiosos; y oy se halla con grande numero de sugetos en virtud, y literatura, de lo mejor de la Orden: y ayer se llevó Dios para sí al V. P. Fr. Mathias de Algete, que conocimos todos, varón muy penitente, y de tan elevado espíritu, que le vieron muchas veces sus hermanos, de que tambien hacen testigo al Señor Carlos Segundo, levantado en el ayre diciendo Misa.

16 El Rmo. P. Fr. Agustin de Madrid, leyó con grande aplauso Artes, y Theologia en Salamanca. Fue Predicador del Rey, de lo bueno de su siglo: frequentó en la Capilla Real muchos años este empleo, porque le oían con grande gusto, avien-
dole dotado nuestro Señor para

esto de especial gracia. Fue universal en todas buenas letras, y de natural amable: aficionábansele todos con el trato de una vez sola. Era Prior de este Monasterio en ocasión que vino à visitar à nuestra Señora el Nuncio Milini: y preguntado de buelta por el Duque de Medina-Coeli, como lo avia pasado en Guadalupe, respondió su Eminencia volvia contentísimo, por aver venerado la Santa Imagen, y visto su Santuario, de que tendria memoria toda su vida, y por aver conocido al Padre Prior, cuya testa era la mayor que avia tratado en España; y que à esár en su mano le haria luego Presidente de Castilla. Nació de esta noticia, que Don Diego de Silva, muy apasionado del Prior, sabiendo que enfermaba de peligro, despachó para que le curase un Medico famoso de Madrid; y los Excelentísimos Señores Condestable, y Almirante de Castilla, le encargaron mucho, camínase quanto le fuese posible dia, y noche, porque importaba la salud del Prior de Guadalupe à toda la Monarchia: no tuvo remedio la enfermedad, aunque le encontró con vida, y por consiguiente se frustraron los intentos, de mucha gloria para esta Casa.

17 Ha dado este Real Monasterio ocho Generales à nuestra Orden, y algunos lo fueron dos trienios en sus principios, prueba de su gran virtud en aquellos siglos dorados, quando se hacian las elecciones sin mas respeto que à Dios. Fueron estos los Reverendísimos Padres Fr. Lope de Olmedo, que lo fue ocho años: Fr. Alonso de Oropesa seis: Fr. Juan de Azpetia, Fr. Pedro de

de Santiago, Fr. Diego de Talavera, Fr. Juan de Toledo, Fr. Thomás de Toledo, Fr. Francisco

de Leon: todos Varones exemplares, como se puede vér en nuestras Historias.

CAP. XXXVI.

ESCRITORES QUE HA AVIDO EN ESTE Real Monasterio de nuestra Señora de Guadalupe.

1 **A**unque el Coro es pesadísimo en esta Santa Casa: los demás actos de Comunidad bastantemente molestos, por graves, y repetidos: las horas del Coro mal dispuestas para el estudio, pues cortan por su precision lo mas apreciable del dia, y de la noche, siempre han florecido en este Monasterio sujetos muy decentes en las Catedras, y en el Pulpito, en la Santa Escritura, y Theologia Moral: y algunos se han estendido al Derecho Canonico, Mathematicas, Lenguas Griega, Hebrea, y à la Latina con toda perfeccion: y en la Musica, y el Organo ha avido grandes Maestros, enseñando à los que merecimos ser sucesores suyos, los modos musicos, que buscaron en melodías, y consonancias para darle à Dios mucha gloria, cantando de noche, y de dia los Versos de las Santas Escrituras. Muchos han escrito sobre varias materias, que si se huviesen impreso todas, dieran grande lustre à este Monasterio.

2 El V. P. Fr. Lope de Olmedo fue doctísimo, y celebrado por el Fenix de los Ingenios de su siglo: se graduó en Perosa de Doctor en ambos Derechos: estimóle mucho el Aragonés Be-

nedicto Trece: y los Reyes de Castilla apreciaron de suerte sus consejos, que siempre se los pedian para las resoluciones arduas: y el Principe Don Fernando, que ganó à Antequera, le embió muchas veces de Principe, y de Rey de Aragon, por su Embaxador à Roma. De estos viages hacen mencion muchas cartas, que se guardan en el Archivo de este Monasterio, dirigidas al Doctor Lope Gonzalez de Olmedo, que era su propio nombre. Escribió muchos, y varios Tratados: una Regla para los Monges, sacada de los Escritos de N. P. S. Geronimo, obra muy estimada de los sabios: un volumen de ochenta y cinco Capítulos, que intituló: *Estatutos de la Orden Monachal del glorioso Doctor de la Iglesia San Geronimo*, con notas, y declaraciones à cada Capitulo, confirmadas por la Santa Sede: un Libro, que llamó *Ordinario de la Orden de S. Geronimo*, y contiene todas las ceremonias de la vida Monastica dentro, y fuera del Coro: la Vida de N. P. S. Geronimo en veinte y dos Capítulos, texida de sus Escritos, con tal cuidado, estudio, y fidelidad, que mereció el juicio del Sumo Pontifice, y la aprobó, por la grande devocion, que tenia à nuestro Santo: y con-

ce.

cedió al Venerable Padre la recitasen en el Coro toda la Océava en el Oficio Divino.

3 Recopiló en otro libro de la Epistola, que nuestro San Eusebio escribió à Damaso, y à Theodosio los documentos, que contiene memorables para la vida Monastica: compuso otra Obra en que disputó sobre el Monacato, que tuvo, y profesó N. P. S. Geronymo: la dió el titulo de *Epilogo de San Geronymo*, y dedicó al Summo Pontifice Martino Quinto, y al Sagrado Colegio de los Cardenales, mostrando en ella, como la Familia, y posteridad de N. P. S. Geronymo, se avia conservado hasta aquel tiempo en la Europa, y en la Asia; aunque muy relaxada del rigor primero. Otros muchos Tratados escribió para los Monges, y varias Homilias sobre los Evangelios, de que dá noticia en su Vida el Padre Don Pio Rosi. Tambien escribió las siguientes Obras, que se conservan en la Libreria Ambrosiana, segun dice este citado Autor:

» Castigatio sancti Lupi ad
» Clericum monendum. Vitæ Pa-
» trum, sive Adhortationes, con-
» tra octo principalia vitia. Sen-
» tentiæ Patrum. Adhortationes,
» sive Homiliæ ad perfectæ vitæ
» rationem. Fr. Lupus in Isaiam.

4 El Doctor Juan Entenio Neclinense, del Ducado de Bravante; natural de Malinas, fue hijo de este Real Monasterio, con el nombre de Fr. Juan de Nalines, Varon muy Religioso, eminentemente Theologo, muy dado à la leccion de los Santos Padres, y de la Sagrada Escritura: supo con perfeccion grande las Lenguas Griega, y Latina: traduxo en Latin del Griego los Comenta-

rios de Euthimio Zigabono, Monge Basilio sobre los Evangelios; y prometió hacer lo mismo de todo lo que faltaba del Testamento Nuevo del mismo Autor. Escribió difusamente sobre los Actos de los Apostoles unos Comentarios en forma de Cathena, de los Santos mas illustres, que han escrito sobre este Libro. Tambien hizo otros Comentarios breves sobre el Apocalypsis, que alega Sixto Senense en su Bibliotheca Sacra, en donde le llama Religioso de San Geronymo.

5 Fue el primero que juntó las varias Lecciones de la Biblia, segun la Leccion Vulgata, observando la manera de leer de los Santos Padres, y poniendo grande diligencia en vér originales de mano antiguos, para luz de la verdad, que era el fin à que miraba su estudio. Tomó à pechos otro trabajo grande por servicio de la Iglesia en la Universidad de Lobayna: fue éste corregir la Vulgata de muchos errores, que ya tenia, y hizo alli impresion de ella, poniendola el titulo: *Biblia Sacra Entbenii*. Dió vuelta à su patria con licencia de la Orden, para imprimir mucho de lo que he dicho; porque en España entonces avia gran penuria de impresiones, y las pocas eran groseras, y bastas. Cogióle allá la muerte, que tuvo como varon justo, y perdimos muchas obras, que aunque algunas dexó imperfectas, siempre se estimarian de los doctos, porque todos sus trabajos fueron de grande importancia.

6 El Rmo. y V. P. Fr. Alonso de Oropesa escribió diferentes cosas, todas buenas, y ninguna se dió à la Prensa. Un libro, que intituló: *Lumen ad revelationem gentium, & gloriam plebis juæ*

Israel, motivado de aquel incendio grande, que se levantó entre Christianos viejos, y Judios nuevamente bautizados. Dice el titulo todo su intento, y le prueba doctisimamente con mucha erudicion sagrada. Dedicósele à Don Alonso Carrillo, Arzobispo de Toledo, por cuyas repetidas instancias le prosiguió, y puso fin à la obra, à quien avia encargado con el Venerable Padre el Rey Enrique Quarto esta gravissima intendencia. Nuestro Reverendisimo Siguenza dá muchas noticias de este libro, y por ellas podrá qualquiera hombre docto hacerse cargo de su contenido: guardase su original en la Libreria de esta Santa Casa. Escribió asimismo la vida de San Juan Chrysostomo, à quien veneró siempre mucho; y una Carta, que hace el volumen de un mediano libro, à los Monges de Aragon, para que no desamparasen los Monasterios, agitados de los muchos insultos, que padecian entonces por causa de las grandes guerras. Trabajó otros diversos Tratados, y en todos muestra mucha erudicion, genio claro, agudo, y grave.

7 El Rmo. P. Fr. Pedro de Truxillo fue Prior de este Real Monasterio, Varon muy Religioso, docto, de gran juicio, y inteligencia para el gobierno. Escribió dos Tomos de à folio: el uno *De estatu Religioso*; y el otro *De Rebus Ecclesiasticis alienandis, De Restitutione, & de Usuris*. Trae seguras doctrinas, acertadas resoluciones; y tan lleno uno, y otro, que es quanto se puede desear en la materia; y por muerte de su Autor no tuvimos la dicha, que huviesen salido à luz.

8 Escribió el Rmo. P. Fr. Fer-

nando de Sevilla, de quien ya dixé fue muy querido del señor Rey Phelipe Segundo, una Ordenanza sobre el methodo, que se ha de tener en las compras, y ventas de los Censos, segun lo declararon los Summos Pontifices Martino Quinto, y Calixto Tercero. Despues la comentó el Licenciado Don Diego Lopez Pizarro, hijo del grande Jurisconsulto Gregorio Lopez, y se hizo su impresion en esta Puebla año mil quinientos y quarenta y siete.

9 El Rmo. P. Fr. Fernando de Ciudad Real, de quien dexó hecha mencion, entre las muchas relevantes prendas con que nuestro Señor adornó su alma, fueron una condicion amable, un entendimiento clarissimo, de grande precision, y genio universal para todas facultades. Entendió à Aristoteles tan bien como el mejor de su siglo: aprendió las Mathematicas, y con toda perfeccion la lengua Griega. Supo Musica, y Organo con tal destreza, que hizo sus composiciones. Dióse mucho à la leccion de Divinas, y Humanas letras: hijo verdaderamente de San Geronymo en la sed insaciable de la sabiduria, à quien siempre procuró imitar en las virtudes. Escribió muchos Tratados, y entre ellos traduxo al Latin del Griego las apreciables Obras de Euthimio, y las Epistolas de San Pablo. Puso las Partes del Angelico Doctor en una ingeniosa inventiva de Tablas, que huvieran dado à los doctos mucho gusto, si huviesen salido al público.

10 El P. Fr. Juan de Valladolid fue compañero del Ilustrissimo Señor Don Fr. Francisco de Santa Maria: le ayudó mucho en quan-

quantos negocios se ofrecieron de entidad: y por su grande sabiduria, prudencia, y discrecion todos tuvieron el deseado fin. Fue muy docto, de gran talento, y gravedad en las resoluciones. Escribió el Ordinario, y Ceremonial de la Orden, y otros trabajos muy hijos de su buen juicio, y literatura: quedaron en las sombras de manuscritos.

11 Fue Procurador en la Corte Romana algunos años el P. Fr. Garcia de Toledo, en donde por su mucha religion, y amables prendas consiguió grandes privilegios, y muchas gracias para toda nuestra Orden, y muy especiales para esta su Santa Casa: hizo un epilogo de todas, y dedicó al Summo Pontifice Sixto Quinto, poniendole el titulo: *Compendium Privilegiorum Ordinis Sancti Hieronymi.*

12 Uno de los sugetos mas doctos, que ha tenido este Real Monasterio, fue el Rmo. P. Fr. Gabriel de Talavera: supo las lenguas Hebrea, Griega, y Latina con grande perfeccion: entendió bien las Mathematicas; y en el Derecho Canonico ninguno le igualó en la Orden, por cuya razon le mandó coordinarse nuestras Constituciones: obra que sacó tan acertada, à juicio de los Jurisconsultos, que la celebran por la mas bien fundada en el Derecho, que tendrán todas las Ordenes. Tuvo repetidissimas consultas de los Generales; y eran de tanto peso sus resoluciones, que las veneraban como à Oraculos. Escribió en Latin la Historia de nuestra Señora de Guadalupe, y fundacion de su Santa Casa: y porque la gozassen todos, la dió à la Prensa en Cas-

tellano. Descubre en ella gran lleno de noticias, y está bien enseñado en la Sagrada Escritura, leccion de los Santos Padres, y en todo genero de buenas letras, con elegante, y copioso estilo, y mas en aquellos tiempos en que la lengua Española tenia generalmente poca cultura. En la ultima vez de dos que fue Prior de esta Santa Casa, vino el Señor Phelipe Tercero à visitar à nuestra Señora, de vuelta de Portugal; y su Magestad hizo tan alto concepto de sus prendas, que le quedó muy aficionado, y dió à entender las honraria con algun superior empleo: no pudo tener efecto esta voluntad del Principe, porque murió tan en breve, que no acabó el Priorato.

13 Tambien escribió la venida de nuestra Santa Imagen à España, su invencion en estas Sierras, y muchos de sus milagros, en dos Tomos de à quarto, el Rmo. P. Fr. Diego de Montalvo, Prior que fue de esta Santa Casa, en estilo devoto, y tierno, y me persuado no los leerá alguno, que no saque algun calor en su alma, por ser devoto de nuestra Señora.

14 De esta misma materia se guardan algunos manuscritos, y dexo citados muchas veces en esta Historia, y por esto no repito aqui los nombres de sus Autores, sí me quejaré del descuido grande que hubo con un Tomo de milagros, que escribió, y tenia ya para la Prensa el Rmo. P. Fr. Francisco de San Clemente, dos veces benemerito Prior de este Monasterio: fue hombre docto, de amables prendas, y escribió en elegante, y dulce estilo, moralizando quantos casos escrivia tan al caso, que era cada uno

vivo despertador à las almas , aunque estuviesen muy dormidas en sus culpas.

15 El Ilustrisimo Señor Don Fr. Juan de Toledo dexó muchos escritos sobre las Partes de Santo Thomás : imprimieron dos Tomos posthumos sus familiares , sobre la Summa Theologica de este Santo Doçtor ; pero sin mas extension , registro , ni pulimento , que como leía à sus Discipulos las lecciones : defectos que se notan , y con razon , de los doctos.

16 El Rmo. P. M. Fr. Juan de Logrosan , Prior dos veces de esta Santa Casa , escribió un Tomo de à folio sobre la Regla de San Agustin , muy lleno de erudicion sagrada , y de Historias Seglares , y Eclesiasticas : le imprimió en Salamanca , y fue tan bien recibido , que à pocos años se consumió la impresion , aviendo buscado despues por diferentes sugetos , sin que huviese para complacerlos.

17 El P. Fr. Juan de Mirandilla regentó veinte años la Cathedra de Latinidad en este Colegio : sacó grandes Discipulos , y escribió tres Tomos de Grammatica muy curiosos : son de lo mejor que se ha escrito en esta facultad : y si acaso se diesen à la Prensa , verán los aficionados el apreciable thesoro que à muy po-

co trabajo hallan en ellos.

18 El P. Fr. Melchor de Monte-Mayor fue uno de los mas célebres Maestros en la Capilla de la Musica , que se celebran en España hasta su tiempo : dióse à conocer con grande estimacion en las Cathedrales por sus obras , con el nombre del Maestro Cabello : tomó el Habito de avanzada edad en este Monasterio , en donde tuvo muchos Discipulos , y que se llevaron el Magisterio de principales Iglesias. Escribió innumerables obras , todas para aquellos tiempos de gran gusto , mirando siempre à la gravedad sonora , y asi mueven quantas se cantan suyas à acordarse de los Canticos de Sion , olvidando las Musicas de Babylo니아 , bien ajenas de las Iglesias de Christo. Recogieronse todos sus escritos en quatro Tomos de papel de marca mayor , y se guardan en el Archivo de la Musica , como alhajas muy preciosas. Fue este Padre verdaderamente Monje , abstraído de todo lo que es Mundo , de una perpetua clausura , sin salir de su Celda , sino es à lo muy preciso : toda su taréa fue su Musica , componer , y enseñar Niños , para que le dotó nuestro Señor de especialisima gracia , y asi fue muy querido de los Religiosos.



CAP. XXXVII.

*SUGETOS QUE HAN SALIDO DE ESTA
Santa Casa , para Fundadores de otras
Ordenes.*

1 **E**L Padre Soberano de luz , de quien baxa à los hombres todo bien , que por su amor infinito se dignó hacer ilustrisimo à este Santuario , por el inestimable instrumento de la Imagen Santisima de la Madre de su Unigenito Hijo: tuvo à bien manifestarse riquisimo en su misericordia , criando en él muy grandes Siervos suyos , para que como propio Huerto de la Madre de la Gracia , fuese Jardin ameno de aromas , que à los blandos soplos del Austro , y rigores del Aquilón exhalase suavisimas fragancias de virtudes , segun ella lo dice en los Cantares; y de aqui saliesen hermosisimos pimpollos de virtud , y santidad , que produxesen con sus Doctrinas , y exemplos tantas eras deliciosas de aromas , à donde baxa su Amado à tener los mas gustosos recreos , como fueron los Monasterios de las Ordenes , y Provincias , que fundaron desde sus mismos principios , y otras , que con celestial prudencia , y discrecion admirable reduxeron à su primera observancia.

2 Fue el primero de todos el Venerable , y Santo Padre Fray Lope de Olmedo , en quien infundió el Señor , y acreditó la experiencia el espiritu penitente , y solitario de N. P. S. Geronimo. Nació en la Villa de Olmedo , Pueblo de Castilla la Vieja. Muchos Autores le escriben de ilustre

sangre ; y el Posevino dice , que fue Hermano de San Vicente Ferrer ; y si fuera esto verdad , no faltaria de la memoria , aunque el tiempo lo borra todo , noticia tan plausible en esta Santa Casa , en cuyo Archivo se guardan muchas cartas con el sobrenombre de su Familia , como dexo dicho ; y ninguna dice : Ferrer , Rodriguez , ni Santandreas , segun lo escriben algunos Historiadores , sino es solo el de Gonzalez ; bien que pudieron tener sus hermanos distintos apellidos , como usan los Cavalleros , quando son todos ilustres. Tomó el Habito en este Real Monasterio à los treinta años de su edad poco mas , ò menos , y se le dió aquel Varon ilustrisimo por su sangre , y sus virtudes N. Venerable Padre Fray Fernando Yañez de Caceres y Figueroa , Abrazóse desde luego estrechisima , mente con la Cruz de Christo procurando ser el primero en todos los exercicios de la vida Religiosa : era de natural devoto , humilde , obediente , mortificado , amante del retiro , y de la soledad : en las obediencias mas penosas tenia sus mayores gustos ; y los oficios mas baxos los servia con singular aprecio : mirabanle los muy aprovechados , y aprendian perfeccion en sus acciones.

3 Fue devotisimo de nuestro Maximo Patriarcha , y parece sacó esta devocion de las entrañas

de su madre, que fue muy apasionada de nuestro Santo, y así se vió quando hubo de darle à luz, en que llegó al extremo de su vida, parirle con felicidad, encomendandose muy de veras à su intercesion. Estimaba en mucho sus Escritos, leíalos despacio, meditaba con reflexion sus sentencias: veía en ellas, como en un espejo clarísimo, la leccion continua, la meditacion de dia, y de noche, las penitencias rigurosas, abrazado siempre con la Cruz de la mortificacion, manifestando en su cuerpo la vida crucificada del nuevo Hombre Jesu-Christo; y procuraba en quanto le era posible seguir sus penitentes pasos.

4 Eligióle la Orden por su General en el tercero Capitulo, año mil quatrocientos y veinte y dos, viendole hombre santo, humilde, prudente, y docto, y ya con el conocimiento de la práctica de algunos cargos, que con grande discrecion, y inteligencia manejaba en este Monasterio: hizo quanto pudo, como verdadero humilde, por huir del oropel de la honra; mas hubo de rendirse à la obediencia: y como hijo de esta Santa Casa, criado en la devocion de la Santísima Virgen, determinó luego se hiciese todos los Sabados, con Rito doble de nuestra Señora, en que vino gustosísimo todo el Capitulo, reconocido à los grandes favores con que patrocinaba à la Orden la Reyna de los Angeles. Governó muchos años la Orden en grande paz, y con gusto de sus subditos; y parecióle, como veía que eran almas santas, deseosas de la mayor perfeccion, sería acertado proponer en un Capitulo, si querian admitir

algunos puntos, con que imitarian mas perfectos la vida austera, y penitente de N. P. San Geronymo, para que él se hallaba interiormente impulsado con fuertes, y repetidas inspiraciones: respondieron con grande discrecion los Capitulares, negandose à su propuesta; que aunque cándidas Palomas, tenían la prudencia de Serpientes, y conocian bien instruidos, que apretar con demasiá los rigores en la vida comun, es abrir mucha puerta à la relajacion; y siempre fueron para temidas novedades en las Religiones, aunque mas aparezcan santas, quando se cumplen con exaccion sus leyes, y sus costumbres.

5 Acabado el Generalato, se retiró algun tiempo à la Cartuxa del Paular (tenia grande aficion à esta Orden.) Dixeronme en esta Real Casa, era entonces Prior de ella un hermano suyo: y siendolo tambien por este tiempo un hermano de San Vicente Ferrer, parece dá esta noticia alguna mayor probabilidad à la referida opinion del Posevino: siguió aquella vida con grande exemplo, y edificacion de los Monges; y actuado bien de sus exercicios, partió à Roma, llevado de sus inspiraciones, obedeciendo à Dios, que con su fuerte, y clara luz se las embiaba, à hablar, y tratarlas con el Pontifice Martino Quinto: profesaban ambos amistad estrecha, por aver sido compañeros de aposento quando Estudiantes en la Ciudad de Perosa. Propuso al Pontifice sus intentos: y aunque no le asentaron mal, quiso oírlos segunda vez en presencia de algunos Cardenales, para que en vista, y revista se decidiese con re-
fle-

flexionado acuerdo punto tan dificultoso. Pareció bien à todos el Instituto, y así le dió su aprobación el Santo Padre, y Bula para que debaxo de él erigiese seis Monasterios en España, y despues dos en Roma; el uno en el Monte Aventino, dedicado à los Santos Bonifacio, y Alexo; y el otro en el Monte Esquilino, con el titulo de San Pedro ad Vincula; y asimismo levantó otros muchos con su licencia en la Italia.

6 Gozabase el Santo Pontifice con las noticias que le daban de la mucha observancia, y santidad que resplandecia en estos Monasterios; y mirandolos como à hechura suya les concedió varias Bulas con grandes gracias, y exempciones: entre ellas menciona las que tienen los Monasterios de San Bartholomé de Lupiana, y nuestra Señora de Guadalupe: dió facultad amplisima al Venerable Padre por el alto conocimiento de sus prendas, y estimacion grande, que hacia de sus Virtudes, para que formase leyes, hiciese, y anulase Constituciones, segun entendiese convenia al mayor bien de su Orden, interponiendo en todo su Autoridad Apostolica: y aprobó la Regla, que el Venerable Padre avia recopilado (como queda dicho) de las Obras de N. P. San Geronimo, la que votaron todos los Monasterios en poco mas de un año; y por esta gran satisfaccion de su persona le despachó despues à España, como Legado suyo, para que compusiese algunas diferencias, que traían algunos Obispos en la Ciudad de Toledo, y por Governador perpetuo del Arzobispado de Sevilla: y aun cree su Historiador le

instó con la propiedad; y en esta ocasion levantó en Monasterio suyo el Convento de San Isidro del Campo, que era de los Padres del Cistér, y se le dieron, como Patronos, los Señores Condes de Niebla; y de este Convento, por ser el mas illustre, se llamaron Monges Isidros los Religiosos de esta Familia en España.

7 Concluidas las dependencias à satisfaccion de las Partes, y renunciado por escrito el gobierno del Arzobispado de Sevilla en manos de Eugenio Quarto, volvió à Roma à su Casa de San Alexo, de donde no salió despues en toda su vida; y aunque esta fue siempre en dolor, lagrimas, y penitencia, se dió tanto à la contemplacion, retiro, y soledad de su Celda, que mas parecia vivir en el Cielo Inteligencia pura, que hombre en carne mortal, desterrado de la patria. Renunció el Generalato, que obténia perpetuo por Bula Pontificia, deseoso de ser subdito, como lo avia amado toda su vida; y así se vió; que siendo General servia los oficios de tabla en el Refectorio, como el mas humilde, y despreciado Novicio. Todo sumergido en Dios, y anegado en el mar inmenso de sus infinitas perfecciones, le descubrió con clarisimos rayos de su Divina luz muchas cosas muy ocultas de su sabiduria, y algunas que avian de suceder à su Orden, y predixo con infalible verdad, para que el anticipado aviso previniese el mayor desvelo.

8 Dispuesto así para la ultima hora, le entró una maligna calentura, y reconociendola por nuncio infalible de su muerte, recibió à peticion suya todos los San-

Santos Sacramentos con fervorosísimos Años de Fé, y ternuras, que dixo à Christo Sacramentado, teniendole en su presencia: despues quiso le visitasen los Monjes de ambos Monasterios; y exhortandolos à la union, y caridad de unos con otros, observancia de la Regla, y Constituciones, y à la mas perfecta imitacion de su Santísimo Patriarcha N. P. San Geronimo, les echó la bendicion: y pidiendo un Crucifixo, clavados los ojos en aquel mar de misericordia, en que se ahogaron todos los pecados del Mundo, ponderando dentro de sí tan inestimables finezas, y tan mal correspondidas, le pidió con profundísima humildad le valiesen en aquella hora; y volviendo los ojos à sus Discipulos, como el que con esta accion se despedia de ellos, entregó al Señor su espíritu en aquellas mismas palabras, con que su Magestad dió el suyo en la Cruz à su Eterno Padre, conformandose asi en su muerte con Christo crucificado, como verdadero exemplar, que imitó toda su vida desde que se le manifestó con seguros documentos en el Monte de esta Santa Casa: no se halló en su cadáver sino es la piel, y los huesos, y un silicio de agudas puntas, que solo para limpiarle le desprendia de su cuerpo.

9 Entendieron sus Discipulos no fue muerte, sino es transito el espirar de su Maestro, pues asi lo aseguraba su austera, y penitente vida, su exactísima observancia en las leyes de la Religion, y lo heroyco de sus virtudes. Transito de la Tierra al Cielo, transito que le hizo de combatiente triunfante: de pasagero, y peregrino en el mundo, poseedor

de la Patria: con estas, y semejantes consideraciones endulzaban las amarguras de su tristeza por la falta de su muy querido Padre, y Venerable Maestro. Sucedió este dichoso transito en Roma en el Monasterio de los Santos Bonifacio, y Alexo, el dia tres de Abril del año mil quatrocientos y treinta y tres. Celebraronse sus Exequias treinta dias sobre su sepultura, y en ella pusieron una Lapide, abierta de medio relieve su imagen al natural, con esta Inscriptcion Latina *Hic jacet Reverendus in Christo Pater Frater Lupus de Olmeto, natione Hispanus, resuscitator, ac primus Generalis Præpositus Ordinis Monachorum Eremitarum Sancti Hieronimi, Priorque hujus Monasterii: qui obiit die tertia Aprilis, anno Dñi. millesimo quadringsimo trigesimo tertio, Pontificatus Dñi. Eugenii Papæ Quarti anno tertio.*

10 Celebraronle, aun viviendo muchas Plumas en sus escritos de docto, erudito, y santo. En las dos primeras Bulas que concedió à su Orden la Santidad de Martino Quinto, alaba su sabiduria, la honestidad de sus costumbres, y pureza de su vida. Francisco Tarrafa dice, que fue eruditísimo en las Sagradas Escrituras: y Philipo de Bergamo, generalmente doctísimo: Mariano Victorio le llama insigne varon, y celebra su Doctrina: lo mismo sienten de sus escritos otros muchísimos Autores, que cita el Padre Don Pio Rosi en la Vida que escribió de este Venerable Padre, del qual dice, *subió à los mayores quilates de perfeccion, que se puede desear: y Barbosa escribe, que vivió santísimamente, y le dá el titulo de Beato; y con el mismo le corona en su*

Co-

Corona de Italia el célebre Escritor Juan Pedro Crescencio Romano, Placentino: llamaronle así poco después de su muerte, por afecto, y reverencia à sus insignes virtudes: y así se leía por los años de mil y quinientos en la Iglesia de San Sabino de Placencia, sobre el Altar de nuestra Madre Santa Paula, en donde estaba una Imagen suya (no sé si oy persevera) esta gloriosa inscripción: *Beatus Lupus de Olmeto, Præpositus Generalis*: su Imagen se vió coronada de rayos sobre los muros del Monasterio de San Geronymo de Castellacio, que está fuera de Milan, y asimismo pintada en lienzo en el Monasterio de San Geronymo de Mantua: perdióse en aquel por la renovación de la fabrica, y en este por su mucha antigüedad.

11 Ay veinte Monasterios en Italia de la Orden de este Venerable Padre, con el titulo de Monges Hermitaños de San Geronymo, en los que ha avido grandes Siervos de Dios, Varones de exemplar vida, insignes en la observancia Monastica, y en todo genero de virtudes. En España no fueron mas que siete: y à petición de sus Monges, que sentian mucho la ausencia de su General, y el gobierno de Italianos, el Santo Pontifice San Pio Quinto concedió su Bula para que se incorporasen en nuestra Orden, instado del Rey Phelipe Segundo.

13 Entre los ilustres Héroes en santidad, que se han criado en este Monasterio, fue el insigne Amadeo de Portugal, Varon à todas luces grande: grande por lo ilustrisimo de su prosapia: grande por lo heroyco de sus virtudes: grande por continuo en

los milagros: grande por ilustre en las prophecías: grande por Fundador, y Padre de grandes hijos: grande por Consultor secreto del Summo Pontifice: grande por Director de su conciencia: y grande por admirable en todos los pasos de su vida.

13 Fueron sus Padres Ruy Gomez de Silva, Alcalde Mayor de Campo Mayor, y Orihuela, progenitor de los Marqueses de Gobeá, y Condes de Portalegre; y Doña Isabél de Meneses, hija de D. Pedro de Meneses, Conde de Viana, y Capitan General de Ceuta, y Alferez Mayor de Portugal. Nació en Ceuta el año mil quatrocientos y treinta y uno, y con algunos presagios de ser prevenido de Dios en bendiciones de dulzura.

14 Hallabase su madre muy adelantada en los meses de su concepcion una tarde en que se levantó una tormenta de agua tan copiosa, que obligó à buscar à toda priesa la defensa de las casas à los que andaban por las calles, y los campos: entróse la muger de un Hortelano huyendo de ella en el quarto de Doña Isabél, y viendola embarazada saludó el fruto de su vientre con tal ternura de afectos, que admiró como cosa estraña à la Señora: y acordandose de grandes peligros en que se avia visto en algunos partos, explicó sus temores del siguiente, con palabras, y suspiros: compadeciósese la Hortelana de su pena, y la dixo consolandola: Señora, si quereis lograr el fruto de vuestro vientre sin zozobra, hacedle bautizar con el nombre, que os diga después de nacido el primer pobre, que pida limosna à vuestra puerta: propuso la buena Señora hacerlo así:

y

y aviendo llegado el tiempo dió à luz un niño con toda felicidad: encargó mucho à la criada que repartia la limosna, tuviese cuidado desde este punto con el primer pobre, que à la puerta llegase à pedir limosna; y siendo muy frecuentes en esta casa, no llegó alguno hasta el dia septimo por la tarde, de que estaba Doña Isabél con alguna pena: dixole la criada: hermano, la Señora de esta casa ha parido un niño, y os pregunta, qué nombre le ha de poner: respondió, le llamase Juan: subió muy alegre con la noticia à su Señora, y quando volvió con la limosna no pudo encontrar al pobre, ni se volvió à vér jamás. Crióse hasta los nueve años muy delicado, sin tomar otro alimento, que un poco de leche en este tiempo: despues fue cobrando brios; y quando cumplió los diez y ocho trataron sus padres tomase el estado del matrimonio; mas Dios, que le queria para otro mas perfecto, no permitió tuviese logro esta providencia.

15 Salióse secretamente de casa de sus padres, con el animo de venir à Guadalupe; y por no ser conocido, mudó el nombre de Juan de Meneses de Sylva, en el de Amadeo de Portugal. Caminaba ya por Castilla, quando le asaltaron tres Vandoleros, que instigados del demonio le quitaron el vestido, y intentaban darle muerte; mas el Señor, que es defensa de sus siervos, hizo se apareciese un Cavallero armado de tan gallardos brios, que le sacó del peligro, reprehendiendo asperamente à los agresores la atrocidad del hecho: tomóle de la mano, y llevandole à cierta Iglesia, le dixo estas palabras:

Yo te soy buen compañero, pues ando porque salves tu alma: aconsejote, que vayas al Convento de Guadalupe, y asistas alli hasta que Dios te inspire otra cosa.

16 Persuadióse Amadeo, que era algun Angel de Dios quien le libertó de tanto padecido mal, y daba consejos de vida eterna; y haciendo de ellos el debido aprecio en una ciega obediencia, continuó su viage à Guadalupe: entró à tomar posada en una Venta no lejos del Monasterio; y el Demonio empeñado en perseguirle, se valió de una mugercilla, que avia en la Venta, para que le provocase con su desemboltura; mas le atendió con su gracia el que tiene los ojos sobre sus justos: huyó prompto el peligro, como otro Joseph con la Gitana, y alcanzó perfecta la victoria, dexando burlada la infernal astucia, y con ella al instrumento, que tenia bien caldeado en la fragua de su lascivia.

17 Entró como otro Abraham siguiendo à Dios, lleno de esperanza, y fé en esta Santa Casa, tierra que su Magestad le avia señalado por su Angel, dexada la suya propia, sus parientes, y sus padres, en donde queria le hiciese el mas aceptable sacrificio, ofreciendole el Primogenito de su libertad por el voto de obediencia; y gozase, como en tierra de vision, altisimas mercedes de Divinas ilustraciones.

18 A pocos dias que estuvo en ella, conocieron los Monges era un bendito de Dios, en cuyo cándido espiritu se ocultaban finisimos quilates de humildad, y de obediencia: vaso contemptible à los ojos de los hombres, vacío de la ciencia que hincha; pero muy lleno de la que enseña

en

en sus escuelas maestra la Charidad. Vistieronle el Habito de Donado, con la experiencia que ya tenían de su espíritu; y dió tan buena cuenta de sí el año de la aprobacion, que aviendole cumplido enteramente, hizo la profesion en manos del Ilustrisimo Señor Don Fr. Gonzalo de Illescas, Prior entonces del Monasterio, de cuyas relevantes prendas dexo ya hecha memoria.

19 Dieronle profeso un oficio en la Cocina: creo fue el de Refitolero, muy propio para los exercicios de humildad, y de paciencia, y por esto muy de su gusto: solo sentia, que sus muchas ocupaciones le impedian algun tiempo el exercicio de la oracion, en que se empleaba continuamente; mas como sabía el valor de la obediencia, sacrificaba en sus aras las dulzuras, que por ella dexaba en la contemplacion. Aqui tenia su descanso: esta era el centro fixo de sus potencias: aqui se entraba, ò de aqui no salia, por cuya razon mereció el renombre del Extatico Amadeo, meditando de dia, y de noche las obras de la Divina Omnipotencia: estas eran sus libros, estas eran sus maestros, estas le enseñaban à despreciarlo todo, y à amar solamente à Dios, y asi no le hicieron falta las letras para salir eminentisimo en las virtudes: en la oracion alcanzaba quanto queria, y con la mucha experiencia crecia la confianza: por esto luego que se veía en algun trabajo, se retiraba à ella, y à costa de milagros remediaba el Señor sus necesidades.

20 Sucedióle en una ocasion, teniendo el cargo de la olla del Convento, hallar deshechas las raciones, quando juzgaba, que

aun no estuviesen cocidas: dióle mucha pena el caso, y volviendose à la oracion en que se avia detenido antes, suplicó al todo Poderoso se remediase aquella falta: vió luego entrar en la Cocina al Religioso Enfermero, y que llegando á la olla rebolvía las raciones con un palo: acabada su oracion quiso vér lo que avia hecho, y halló las raciones tan sazoadas, y enteras, como pudiera desear el mas melindroso gusto. Determinóse à apurarle la verdad al caso, viendo que en lo natural no era posible en tan breve tiempo, y con tan corto trabajo, remediar tan grande falta; y preguntó al Religioso Enfermero, si avia llegado à la olla? y respondiendo, que no avia entrado aquel dia en la Cocina, se persuadió silencioso era Angel del Señor, que avia embiado para su consuelo; pues este Arte de Cocina no se sabe acá en la tierra: confesaban despues los Monges ser maravilloso el gusto que advirtieron en la olla.

21 Para este, y otros muchos favores, que el Señor le hizo en esta Santa Casa, cuya noticia de alguno daré à su tiempo, se disponia con la continua oracion, y exercicio de las virtudes, humildad, obediencia, y mortificaciones corporales, que en numero, y calidad fueron pasmosas: y perseverando asi en este modo de vida, le vinieron vivisimos deseos de padecer martyrio, y derramar toda su sangre por gloria de aquel Señor à quien tanto debia: consultólos con el Prior del Monasterio, que viendo su perseverancia, y la solidéz de sus excelentes virtudes, le dió licencia *in scriptis*, fecha en once de Diciembre del año mil quatrocientos y

cinquenta y dos, para que saliese de esta Santa Casa. Gustosísimo de averla conseguido se partió para Granada, poseída entonces de Moros, y estando ya cerca de la Ciudad le encontraron unos Guardas, que haciendo juicio era espía de Christianos, le llevaron à su Capitan: y como la fiereza, y crueldad es tan propia de estos Barbaros, mandó, que luego al punto le azotasen cruelisimamente, y hiriesen con agudas cañas, hasta que diese el ultimo aliento en el suplicio.

22 Eran unos Christianos Renegados los Verdugos, y viendo al desnudarle, que traía un aspero silicio inmediato à las carnes, y una cinta de hierro, compadecieronse de él, hallando por su comunicacion era un pobre sencillo, sin alguna malicia por donde se pudiese entender era cautelosa espía: con esto le volvieron al Capitan, que à persuasion de sus criados mandó segunda vez le azotasen, diesen sus vestidos, y echasen de la Ciudad: executaronlo asi puntualmente; y el Siervo de Dios perseverando en los deseos eficaces del martyrio, se partió ácia la Costa de Africa, en donde le parecia hallar sobradas ocasiones para el logro de sus intentos.

23 Avia ya caminado algunas leguas, entrandose en un alvergue para pasar la noche: halló en él una muger viuda, llorando en sumo desconsuelo la muerte de una doncella hija suya: quando le vió la afligida madre, entendió por el Habito, y aspecto era algun Varon de Dios, y arrojandose à sus pies le pidió con tier-
nas lagrimas alcanzase de Dios, à quien servia, la vida para su difunta: escusóse el Siervo de

Dios en quanto pudo; mas fueron tan repetidas las instancias lastimosas de la muger, que vencido de su importunidad, y natural compasion, hizo oracion por ella, y luego al punto resucitó la difunta, y se la entregó à su madre con salud perfecta. Agradecidas madre, y hija con lo excesivo del favor, celebraron la virtud del Varon Santo; mas él, que miraba sus alabanzas como si fuesen delitos graves, huyó de ellas à toda prisa, dexandole à Dios, cuya era, toda la gloria; y abrazado de su amor con tan grande maravilla, llegó à un Puerto en donde estaba una Nave fletada ya para las partes de Africa: dióle entrada el Capitan, y navegando algun tiempo se levantó tal tormenta, que estuvo el Baxel muy cerca de dár à pique. Tuvo Amadeo interior aviso, era él la causa del temporal, y pidió al Patron le sacase à tierra, y luego cesaria la borrasca. Dió orden para que se executase, y serenó de improviso la tempestad, caminando despues el Vaso con toda feliz bonanza. Visto este prodigioso caso, se persuadió Amadeo, no era voluntad de Dios el martyrio que pretendia, y se volvió à su Casa de Guadalupe.

24 Recibieronle el Prior, y Monges con mucho agrado, oyendo los sucesos de su viage, y motivo de volverse al Monasterio, y le encargaron la asistencia à la Sacristia, en que estuvo algunos años obrando Dios por él muchas maravillas: diré algunas, que he hallado escritas. Estando un dia ayudando à Misa, al tiempo de dár al Sacerdote la Vinagera del Vino para las abluciones, halló que estaba vacía:

sin-

sintiolo sobre manera , porque avia de ser grande la demora , por estar lejos el lugar en donde se ministraba el vino para las Misas : volviólse dentro de sí , y pidió al Señor el remedio : luego inmediatamente halló la Vina-gera llena de Vino , confesando despues el Sacerdote , no avia gustado en su vida licor de tanto regalo.

25 Hallabase una noche solo en su Quarto ; y de una vela que tenia encendida se prendió fuego à una Lacena que en él avia : era en lo natural imposible el agua para apagarle , por estar cerrados con llaves los Quartos intermedios : acogióse al acostumbrado asylo de la oracion , y vió , que dos gallardos mancebos entraron en el Quarto con dos cantaros de agua , y apagaron el fuego , sin dexar vestigio alguno , como se vió claro por la mañana , dexandole en esto de que eran Angeles , y porque entraron , y salieron del Quarto sin abrir las puertas , de que Amadeo quedó agradecidísimo , dandó à Dios mil alabanzas porque asi le favorecia embiandole sus Angeles , que le librasen de aquel conflicto. Subiendo en otra ocasion por una escalera para alcanzar una Lampara , se vino impensadamente la escalera al suelo : encomendóse à nuestra Señora , à quien tiernamente amaba , y se quedó suspenso en el ayre , baxando despues suavemente hasta llegar à la tierra.

26 Como eran al Señor agradables sus exercicios , quiso probarle con la tentacion del padecer : camino seguro en la vida espiritual , y donde descubre el alma los quilates de verdaderas sólidas virtudes : llenóle de agudi-

simos dolores en todos los miembros de su cuerpo , sin que pudiese mover alguno , si no es sola la lengua , que empleaba en alabar à Dios , resignandose todo en su voluntad : eran continuos los dolores , y solo hacian alguna pausa mientras se celebraban los Divinos Oficios. Hicieronle un carretoncillo con licencia del Prior , y en él le llevaban à la Iglesia para que tuviese algun descanso : dexaronle una noche en ella para oír los Maytines , y levantando los ojos à la milagrosa Imagen , la suplicó tiernamente se dignase favorecerle , como Madre de misericordia , en sus trabajos , dispensandole la salud para servir al Convento , cuidar de su Sacristia , y no ser pesado à sus Enfermos : de repente quedó sano , y cargó con el carretoncillo , como el otro del Evangelio con su cama , y le llevó al lugar destinado para su custodia.

27 Recibió otros muchísimos favores en esta Santa Casa , de la misma Madre de Dios , y no pocos de San Francisco de Asis , y de San Antonio de Padua. Tres veces le revelaron , era voluntad de Dios vistiese el Habito de los Menores. No le pareció à la tercera vez era justo negar el credito à tres tan abonados testigos : y acordandose de lo que le avia dicho el Cavallero que le libertó de los Salteadores , aconsejandole viniése à Guadalupe , y se estuviese aqui hasta que dispusiese Dios otra cosa ; entendiendo eran estos avisos las disposiciones de Dios , los puso como obediente , y humilde en noticia del Prelado , para que resolviese lo que debia hacer en punto de tanto peso. Dióle con

mucho gusto segunda vez la licencia para salir de esta Santa Casa, pareciendole era vocacion de Dios, y que no tenian visos de veleidad. Despidióse de los Monjes con reciproca ternura, que todos le amaban entrañablemente, aviendo vivido diez años en esta Santa Casa. Dirigió su viage à Ubeda, en que avia Religiosos Menores, que entonces no se avia fundado la Provincia de los Angeles, y alli le dieron el Habito; mas aviendo antes tenido aviso de Dios pasase à Asis, donde está el cuerpo del Patriarca San Francisco, prosiguió adelante con su destino.

28 Caminaba contentisimo con su Habito, quando le asaltaron unos Ladrones, que por vér si llevaba algun dinero oculto en aquel Habito de pobreza, se le hicieron mil pedazos; mas no hallando sino es la providencia de Dios, que era todo su viatico, apiadandose de su miseria, le dieron un vestido viejo, y dexaron ir en paz: de aqui adelante se le mostró el Señor tan propicio hasta entrar en la Italia, que le hizo grandes favores. Tuvo noticia, que en la aspereza de un monte vivia cierto Hermitaño grande Siervo de Dios, y quiso visitarle para su aprovechamiento: antes de llegar à la gruta encontró dos de sus Discipulos, que le dixeron: Nuestro Padre nos ha ordenado, que saliendote al encuentro, te guiasemos à su habitacion, porque le fue revelado, que venias à buscarle: llevaronle donde estaba, y recibió en la puerta à Amadeo con grande gozo. Hablaron mucho de Dios, y despues le agasajó con algunas viandas, ni usadas, ni vistas en aquellos páramos; y

alentandole à su viage, le anunció padeceria muchas persecuciones por Christo: que hiciese la causa de Dios con valor, y zelo. Bien quisiera Amadeo detenerse algunos dias para gozar de la doctrina, y exemplos de Varon tan Santo; mas él le dixo le restaba largo camino, y no era conveniente su demora, y asi, que partiese luego: oídas estas razones tomó humilde su bendicion, y prosiguió su viage, acompañandole los dos Discipulos hasta dexarle en seguro; y aviendoles causado singular estrañeza la comida, le preguntaron al despedirse: si avia traído aquellos regalos à su Maestro; porque ni alli se estilaban, ni los avian visto otra vez en aquella estancia? Respondió Amadeo, que no avia traído cosa; y admirandose del caso, se persuadieron luego, avia hecho la costa al huesped el Señor, que previno al Maestro de su visita.

29 Como Amadeo ponía en Dios toda su confianza, tenia letra abierta en su providencia: siempre que padecia grave necesidad, le venian impensados los socorros. Caminaba un dia de los de su viage muy atenuado por la falta de alimento, y vió un paño muy limpio, que embolvía medio pan blanquisimo: levantóle del suelo en donde estaba, y persuadido era de un hombre, que iba delante, aceleró quanto pudo su marcha para darsele, entendiendose se le avia caído; mas se le desapareció à poco tiempo, de suerte, que no le volvió à vér por algun modo; y creyendo era favor, que el Señor le hacia, compadecido de su necesidad; aunque por otra parte le asaltaban temores, no fuese alguna bur-

burla de su enemigo al reconocerle hambriento, le hizo la señal de la cruz, fiando en el Señor manifestaría su voluntad con este signo. Fue así, pues alentando con él su confianza, comió con grande gusto, y recobró nuevas fuerzas para continuar su viage.

30 De esta suerte le favorecía el Señor por desiertos, y paramos, quando no avia algunas frutas sylvestres de que se valia, y pidiendo en los Lugares la limosna precisa para su alimento: y dandole cierto hombre honrado medio pollo en una ocasion de estas, le halló despues entero: prueba de su gran virtud, y de que no se disminuye lo que dá la charidad; sabese, que pasó por Aviñon, Genova, y Florencia, y que de esta Ciudad se fue à Perugia, en donde estaba el General de los Menores, llamado Fr. Angelo de Perugia: entró à pedirle el Habito de su Orden; mas el General que le vió lleno de andrajos, juzgando sería algun vagamundo, ò viandante de los muchos, que con la mascara del servicio de Dios, y mayor bien de sus almas, pegan unos buenos chascos, buscando el socorro para los cuerpos, entendió que Amadeo sería uno de tantos, y se negó con él à lo piadoso con harto desabrimiento.

31 No acobardó al Siervo de Dios la desabrida repulsa del General, porque se avia arrojado todo en los brazos de la voluntad Divina, y siempre veneraba los altisimos juicios de Dios en todos sus acasos; y así determinó el pasar á Asis à pedir el Habito al Guardian del Convento, llevando firme en su interior costear aquella no merecida honra

con el sufrimiento, y la perseverancia: comunicó al Guardian su pretension; y oída su respuesta, bien necesitó Amadeo el valor de su espiritu para proseguir con firmeza en sus intentos, pues fue la misma, que la del General. Viendose despreciado de uno, y otro, se abatía él mucho mas en la presencia de Dios, realzando primores su humildad al merito de la paciencia. Bien pudiera Amadeo volverse à Guadalupe, pues ya avia hecho lo que estaba de su parte; mas como tenia por cierto era voluntad de Dios tomase el Habito de San Francisco en aquel Convento, acallaba las voces de sus grandes ansias con la oracion continua en la Iglesia, ayunos, y mortificaciones.

32 Oraba un dia postrado en tierra cerca del Altar Mayor, y parecióle al Demonio (acaso pedia à Dios el Habito con mas ansia) era esta la ocasion de tentarle à la desconfianza, y aparecióle en figura de un desmesurado Gigante, y le dixo estas palabras: No aprovechan oraciones, ni penitencias al que está ya condenado à los infiernos; pero como la fé de Amadeo era de mayor altura, le respondió intrépido estas razones: *Todo el Mundo puede perecer, mas no desviarme de ser verdadero Siervo de Dios mientras viviere:* y invocando el dulcísimo nombre de Maria, la pidió su auxilio como à Madre, y luego desapareció aquel fantasma, y quedó en grande paz con la victoria. Desde este lance comenzó à ser atendido de los Religiosos: reflexionaron en su modo de vida, y hallando que era de un varon perfecto, y que milagrosamente avia alcanzado salud à un

Religioso gravemente enfermo, admirados de ver tan riquísimo thesoro de virtudes en aquel despreciado pobrecito, embuelto en unos andrajos, le vistieron de nuevo el Habito, y pretendieron con el General Fr. Jacome Mosanica, que avia sucedido à Fr. Angelo, diese licencia para la profesion, informandole de todos los sucesos de Amadeo, y como en España avia ya tenido el Habito: llevólo à bien el General, y dió su Despacho, admitiendole à la profesion.

33 Luego comenzó Dios à obrar por él muchos milagros, que fuera demasiado molesto el referirlos: diré uno para que se vea su sencillez, y quanto podia con su Magestad. Cathalina, muger de Cesar Conti, de la Ciudad de Luca, hermana del Papa Nicolao Quarto, casada de dos años no tenia sucesion, y valiendose de las oraciones de Amadeo, se halló al debido tiempo con un hijo; mas burlandose despues, no solo no atribuía, pero desestimaba su parto por particular merced de Dios, alcanzada por su Siervo: supo esto el Varon de Dios, y la dixo con sinceridad: pues en pena de su ingratitude morirá el niño à tal tiempo: llegó à ser castigo la amenaza, vengando la muerte su menosprecio. Como este le sucedieron otros muchísimos casos con personas favorecidas, que tuvieron con él ingratas correspondencias, descargando Dios sobre ellas el rigoroso azote de su justicia en creditos de la virtud de su Siervo: muchos Amadeos necesitaba oy el mundo, porque son muchísimos los ingratos.

34 Del Convento de Asis pasó al Convento de Milan, que

entonces estaba à una Puerta de la Ciudad, llamada Viulina, en donde perseveró mucho tiempo en el acostumbrado exercicio de oracion, y de otras muchas virtudes, que daban bien à entender era su conversacion en el Cielo, y su trato con los Angeles. Fue visto repetidissimas veces, y siempre de rodillas, en tan admirables raptos, que le duraban catorce horas, negado totalmente al uso de los sentidos. Era por extremo humilde, y de aqui se originaba huir quanto podia las visitas de innumerables personas, y entre ellas de muchos hombres grandes, que le buscaban, como à un Oraculo, para diferentes consultas; mas al paso que él se retiraba de la estimacion del mundo, el Señor, que es honra de los humildes, le descubria para su gloria con frequentes maravillas. Sanaban los enfermos de todo genero de males por las oraciones de Amadeo, y publicando su gratitud el beneficio, se estendió tanto la fama de su santidad, que le fue preciso pedir licencia para mudar de Convento, porque la grandissima frecuencia de visitas, y Señores de todas clases, le impedía el tiempo de sus exercicios.

35 Pasó con su Patente à Mariñan, en que avia solo un Frayle, y él amplió, y reformó el Convento à costa de grandes fatigas. De Mariñan partiò à Oren, cuya Iglesia fue la primera que tuvo en Lombardía el titulo de San Francisco: aqui hizo mansion muchos años con algunos de sus compañeros, que con su exemplo, y doctrina hacian una vida de Angeles. En este Convento recibió todas las Ordenes, y dixo la primera Misa el dia de la

la

la Anunciación , año mil quatrocientos y cinquenta y nueve: salia de aqui por el Estado de Milán , y algunas veces fuera de él, segun que el Espiritu Santo le prevenia obrando tantas maravillas, que si se huviesen de escribir todas, llenáran grandes volúmenes. No avia enfermedad que no curase , por mas oculta que fuese à la Medicina : lograban sucesion para sus casas los que se la pedian desesperanzados de tenerla. Prophetizaba à muchos sucesos particulares , siguiendose infaliblemente como les decia. Quando en su Convento no avia un bocado de pan para los Religiosos, hallaban con abundancia la mesa puesta. Gustó mucho tenerle cerca de sí , porque le veneraba, Blanca , Duquesa de Milán , y alcanzó fuese à vivir à Castel-Leone; aqui oían de noche los Labradores de aquellas tierras suavísimos concertos, y se dexaban registrar cambiantes luces sobre la Celdilla del Siervo de Dios , que haciendo juicio eran incendio, avisaron algunas veces à los Religiosos , procurasen atajar el daño, porque se quemaba el Convento: salian los Religiosos asustados , y encontraban al Siervo de Dios solo, orando con gran sosiego , que oyendolos el motivo de visitarle à hora tan intempestiva, les pedia encarecidamente callasen aquellas cosas ; mas entendian , que era gloria de Dios el descubrirlas, y asi no lograban efecto sus instancias.

36 Abrasado en el amor de Dios , y zelo ardentísimo de las almas , fundó , y reformó muchos Conventos por la Lombardía , de que se le originaron grandísimas desazones ; mas con la oracion, modos prudentes , que son el al-

ma del zelo , y muchos milagros, que por él obraba nuestro Señor en prueba de agradarse de su Reforma , castigando à los que se le oponian , ò con desastrado fin , ò con acelerada muerte , siendo el Varon de Dios ordinariamente su duro Nuncio : vencía todas las dificultades , y con el auxilio de personas devotas, principalmente con la suma autoridad del Pontifice Paulo Segundo, de quien obtuvo una Bula para proseguir las fabricas comenzadas, y dár principio à otras , de que le hacian merced para sus planos personas adictas suyas.

37 Andaba el Varon de Dios en esta tan gloriosa empresa enteramente descalzo , aunque fuesen muchas las nieves , y los yelos , imitando en quanto le era posible à su Seraphico Padre , y el Señor le asistia milagrosamente con su providencia, quando le veía necesitado de maravedises para continuar las obras : diré con brevedad el siguiente caso para que conste algo de esto : Por quenta de Fachino Gandolfo corria la fabrica del Convento de Brascianoro, y avia parado por la falta de dinero : dixole el Siervo de Dios quando lo supo , buscase con diligencia en el bosque , que alli avia cercano à un Huerto , y hallaria en él una cesta : hizolo asi el Sobrestante , y la encontró llena de oro , y plata : llevóse la , admirado del suceso , y el Siervo de Dios le dixo : *Anda , paga las deudas de la obra , toma Obreros , y prosiguela , que Dios te ayudará ;* y asi pudo fundar diez y seis Conventos en la Lombardía , sujetos à su obediencia , de que le hizo Superior Sixto Quarto, que sucedió à Paulo Segundo , concediendole algunas Bulas , y entre ellas una pa-

para este efecto, y para los Conventos que erigiese en adelante.

38 Estimóle mucho este Pontífice, tanto, que segun dice Uvadingo, le hizo su Confesor, y se valia de sus dictámenes para los negocios mas graves de la Iglesia, consultando con él secretamente dos horas todos los dias. Este es aquel pobrecillo despreciado en Perusia, y en Asis; mas quiso nuestro Señor padeciese estos desprecios para que echase en la humildad tan hondas las raices, que no pudiesen arrancarlas los ayres de la vanidad con tantas glorias. Endonóle tambien este Pontífice Sixto el Convento de Monte Auro, vulgarmente Montoro, en donde fue martyrizado el Principe de los Apostoles San Pedro, y en él puso Religiosos de su Reforma. Parece quiso mucho à este Convento, pues estuvo en él diez años, y escribió aquel primoroso libro de Revelaciones, que está lleno de Prophecías, y de Mysterios altísimos, ajustado al estado de la Iglesia Romana, y de un Pontífice Angelico, y comunmente llaman el Apocalypsis de Amadeo. Este libro se guarda original, dice nuestro Historiador, en la Real Bibliotheca de nuestro Monasterio del Escorial, y condena su identidad las muchas mentiras, que se hallan en los trasumptos: motivo justo para que se desprecien de los entendidos por Apocrifos.

39 En este tiempo llegó à Roma Don Garcia de Meneses, Obispo de Evora, por Capitan General de una Armada, que el Rey de Portugal Don Alonso el Quinto embiaba al Pontífice Sixto Quarto, para socorro de la

Ciudad de Otranto, ocupada poco antes de los Turcos: y como eran Universales en toda Italia las plausibles noticias de Amadeo de Portugal, asi de sus virtudes, como de su prophecía, y milagros, que oyó de boca del Papa, quiso hablar con un Portugués, de quien se referian tan admirables cosas: conversaron largamente, y reconocieron con muchas lagrimas de ternura, que eran primos hermanos, porque el Obispo era hijo de Don Duarte de Meneses, Conde de Viana, hermano de Doña Isabel de Meneses, y madre de Amadeo: y aunque se siguió de esta visita fuese el Siervo de Dios conocido en Roma por hijo de tan ilustres padres, como era venerado por Padre de muy Religiosos hijos, y que se supiese en Portugal de Juan de Meneses y Sylva, disimulado con el nombre de Amadeo de Portugal, que juzgaban perdido, ò muerto, nada impresionaron de vana gloria en su corazon estas noticias; antes procuró abatirse mas, fijandose en la nada de su propio conocimiento, anteponiendo los desprecios padecidos por Christo à las mayores honras del Mundo.

40 Quiso visitar personalmente todos los diez y seis Conventos de su Reforma, y para esta alcanzó licencia del Papa Sixto Quarto año mil quatrocientos y ochenta y dos; y à la primera jornada le entró un dolor de costado, que le hizo retirarse à su Convento de Milán, entendiendo avia alli de acabar la vida: sobrevinole mal de hijada, y le apretó de tal suerte la calentura, que juzgando muy vecina su muerte el Guardian del Convento, llamado Fr. Anselmo Magliano,

no, quiso darle la Extrema-Un-
cion; y llegandole con esta noti-
cia, le dixo el Siervo de Dios:
Hermano Guardian, aun no es
tiempo de morirme; antes le con-
viene prevenirse, porque morirá
primero que yo. Despues un ami-
go suyo, llamado Prando de Ma-
peli, casi muerto de una pertináz
calentura, que le avia afligido
trece meses, visitandole con la
satisfaccion de amigo, y singular
fé que tenia con el Varon de
Dios, volvió à su casa perfecta-
mente sano, como lo esperaba
de su visita; y el Guardian cayó
à muy poco tiempo malo, y mu-
rió el dia de San Lorenzo por la
mañana, antes que nuestro Ama-
deo, que fue en este mismo dia
por la tarde, año mil quatrocien-
tos ochenta y dos: llamase este
Convento de la Paz, y en él qui-
so Dios acabase sus trabajos Ama-
deo, para que aviendo conse-
guido, como varon perfecto, y
hombre de buena voluntad, la
paz que traxo Dios hecho hom-
bre de los Cielos à la tierra, se
entendiese iba à gozarla por eter-
nidades con los Santos, y Ange-
les en la Gloria; pues aunque pue-
da esto parecer de acá, en suge-
tos de tan heroycas virtudes no es
estraño de la piedad venerarlo
por mysterio.

41 El siguiente dia pusieron
en la Iglesia el cuerpo, y se cele-
braron las exequias con grandí-
sima solemnidad; y aunque te-
nian para despues abierta la se-
pultura, fue tan numeroso el
concurso, que asistió de todas
gentes à besarle pies, y manos, y
prender algunas reliquias del Ha-
bito, y de sus cabellos, que fue
preciso detenerle tres dias inse-
pulto para satisfacer à la piedad
de tantos. Parece que el Señor

gustaba de las honras que se ha-
cian à su Siervo, pues obró por
él en estos tres dias muchísimos
milagros: dos ciegos cobraron
vista, innumerables enfermos de
calenturas malignas, y de otros
incurables males, de repente que-
daron sanos, y entre estos un
Hermitaño del Convento, affli-
gido con recisimos dolores en
las rodillas, por causa de una
grande inflamacion que padecia
en ellas, luego que le hizo un
voto, velandole la primera no-
che con los Religiosos, alcanzó
salud perfecta: y un mozo de
veinte años de edad, que pade-
cia furiosísimo una locura, vol-
vió enteramente sano, solo con
ponerle en la cabeza un sombre-
ro, que tocó el venerable cada-
ver, no pudiendo llegarle à él
por la mucha gente. Asi comu-
nicaba el Señor por este Siervo
suyo à manos llenas las mara-
villas: quien gustase leerlas con
extension, vea en su vida à Don
Geronymo Mascareñas. Final-
mente puesto en una arca de ma-
dera, le dieron sepultura cerca
del Altar Mayor: y segun la tra-
dicion en aquel Convento, le
enterraron con el libro de sus Re-
velaciones en la mano, en cu-
yo pergamino se leía por la parte
de afuera: *Aperietur in tempore*;
y siendo cierto, que está enterra-
do en la Capilla Mayor, se ignora
el propio lugar.

42 Despues de algunos años
quiso la devocion, ò la curiosi-
dad vér el cadaver, y en comen-
zando la obra fue tan horrible la
tempestad que se formó en la
Iglesia, que tuvieron por dicha
los Religiosos librarse de su ame-
naza, manifestando el Señor por
este medio, no era su voluntad
saliese antes à vistas, lo que

ocultaba su providencia para otro tiempo. En este mismo Convento se guarda un Habito suyo, y son tantos los prodigios, que obra Dios con su contacto, que piden à voces el culto público de su dueño; y que se venere en los Altares un hombre cuyas virtudes canoniza su Magestad con tales obras. Muchos Escritores le citan en su Apocalypsis, y todos à una voz le dán el titulo de Beato: no tengo certeza de esto, si es culto que le dá la Iglesia, ò piedad sola de estos Autores.

43 En toda su vida se advirtió en este Varon Santo cosa que no fuese de un perfecto Religioso. Veneraronse con admiracion en esta Santa Casa de N. Señora de Guadalupe sus virtudes, sobresaliendo entre todas, como en un vistoso ramillete tejido de muchas hermosas flores, la humildad, obediencia, oracion, y silencio. En la Orden de S. Francisco fue observantisimo de su Sagrado Instituto, procurando siempre se guardase à la letra la Regla del Seraphico Patriarcha, cuyas fervorosas ansias le impeliéron à fundar la Provincia, que llaman de los Amadeos: siempre anduvo descalzo, aunque muchas veces los pies le chorreaban sangre: sus penitencias fueron casi inimitables, su abstinencia increíble: en la Quaresma, que llaman la Benedicta, y los quarenta dias que se la siguen, solo comia los Domingos, Martes, y Jueves; y algunas ocasiones se pasaba quatro dias sin tomar algun sustento.

44 Continuamente oraba, y tenia tan admirables raptos, que solian durarle diez y ocho horas: en sus palabras, y acciones siempre mostró sencillez con gra-

vedad: pacientisimo en todas sus persecuciones, y con singular alegria toleraba las injurias. Finalmente un hombre abrasado en el amor de Dios, y de la salvacion de las almas, que no se detuvo en el mayor trabajo, atendiendo à su bien, y à la honra, y gloria de Dios. Este es un brevissimo tosco diseño de nuestro Amadeo de Portugal, cuyo admirable espiritu le comunicó el Señor en esta Santa Casa de nuestra Señora de Guadalupe, para gloria de ella misma, luz ilustrisima de la Iglesia, honra de la Religion Seraphica, credito de la Nacion Portuguesa, dicha de Ceuta su patria, y gloria, honra, credito, y dicha de la nobilissima Casa de los Silvas, que produjo tan prodigioso arbol de copiosissimos frutos para el Cielo en sus Observantes reformados hijos.

45 Otra no menos admirable planta produjo el fecundissimo terreno de este Monasterio, que siempre está exhalando, como un delicioso Paraíso, olores suavissimos de virtudes con la clausura de sus hijos, y observancia de sus santos Institutos. Floreció como la Palma en el Cadés de este Santuario, y se multiplicó como el Cedro, trasplantado de este cándido Libano de la Madre de Dios de Guadalupe, en tantos fertiles pimpollos de virtud, y santidad, como abrazaron su penitente Reforma debaxo de la Regla, y Habito del pobre riquissimo de Asis el Patriarcha glorioso San Francisco.

46 Fue este insigne Varon el Santo, y Venerable Padre Fr. Juan de la Puebla, por su sangre muy illustre, pues descendia de los Condes, y Reyes de Castilla, Aragon, y Navarra: por sus Esta-

dos riquisimos : por su edad à los diez y ocho años, quando abria la flor de su juventud : caricias con que embelesa el mundo à los que no tienen la clara luz de un perfecto desengaño: todo lo despreció constante favorecido de Dios con los auxilios de su gracia, teniendo por escoria, solo por lograr à Christo, que siendo Hijo de Dios, heredero de su Gloria, tomó la forma de Siervo, y quiso nacer de Madre pobre para enriquecer al Mundo con su pobreza. Esto le oían muchas veces sus coetaneos quando se le adelantaban à servir algunos oficios muy humildes, en atencion à lo esclarecido de su prosapia.

47 Tomó el Habito de N. P. S. Geronymo en esta Santa Casa, atraido con los milagros, y devocion que tuvo à esta Santa Imagen, y del retiro, clausura, y soledad que se guarda en ella: diósele año mil quatrocientos y sesenta y uno el Rmo. P. Fr. Juan de Guadalupe el viejo, que fue electo en Prior el año mil quatrocientos y sesenta y nueve, y lo fue dos trienios consecutivos: uno de los Monges insignes en santidad, que han producido estos religiosisimos Claustros: llamabase en el siglo Don Gutierre de Soto-Mayor, como su abuelo el Maestro de Alcantara: dicelo así un Escrito, que se guarda de su renuncia, y yo he visto en el Archivo de este Monasterio; y que dexa sus Estados à su hermano Don Alvaro de Soto-Mayor, y quiere que este tome con los Estados el nombre de Don Gutierre de Soto-Mayor; de suerte, que no solo dexó sus Mayorazgos, sino es el nombre que tenia de su Familia, como si no huviese sido en el Mundo, ò no hu-

viese nacido de ella; y quiso quedandose, como entre parentesis, pasase todo lo que tenia de su ilustrisima Casa à su segundo hermano D. Alvaro, hijos de D. Alonso de Soto-Mayor, primer Conde de Belalcazar, y de Doña Elvira Manrique de Zuñiga, siendo ya su padre difunto, y así pudo el Siervo de Dios hacer plenísima, y validamente su renuncia en el referido hermano. Dice el Padre Tirado en la Vida que aora nuevamente sacó à luz de este Venerable Padre, que se llamó Juan en el Bautismo, y que se engañó (así à secas) el de Guadalupe, y los que le siguieron, en afirmar, que fue su primero nombre Don Gutierre de Soto-Mayor: no sé yo, aunque mas el Padre Tirado tire sus congeturas, quien será el engañado en vista del referido instrumento.

48 Dió grandes muestras de ser llamado de Dios, y su vocacion verdadera en los primeros pasos de su Noviciado: amaba mucho el exercicio de la santa oracion, meditacion, y contemplacion, y de aqui le nacia el traer muy recogidos sus sentidos, y este cuidado le tuvo toda su vida, y singularmente diciendo Misa, y despues quando daba gracias. En el Coro, y exercicios de mortificacion era el primero, y los oficios mas baxos servia con mayor gusto, tanto, que admiraba, y aun confundia à sus coetaneos, segun lo referia el P. Fr. Lorenzo de San Estevan, que fue su connovicio, al P. Fr. Diego de Ecija, que escribió su vida, y yo sigo en esta relacion; y sentia como grave ofensa se le antepusiese alguno, respetando su persona.

49 Hizo el tiempo debido su profesion en las manos del Prior,

que le dió el Habito con grande gozo de su alma , y gusto de los Religiosos , que concebían en su Novicio grandes esperanzas de coger copiosos frutos de santidad , por las insignes virtudes , que veían practicaba en estos tiernos principios. Jamás se le oyó palabra , ni se le notó acción alguna que oliese à cosa del siglo : tan olvidado de su grandeza , que solo traía en la memoria los desprecios de Christo crucificado : de esta fuente de luz sacaba clarísimos conocimientos de sí propio , y encendidos rayos de amor à su Magestad , con que andaba muy fervoroso en su servicio. Comunicábale el Señor , quanto él mas se despreciaba en su presencia , muchos ocultos secretos , que escondía en su corazón , como secretos del gran Rey , y solo revelaba para gloria suya à un Monje muy íntimo suyo , llamado Fr. Juan de Siruela , que despues fue Prior algunos trienios de esta Santa Casa , Varon muy religioso , de gran prudencia , zelo de la gloria de Dios , y de inflexible constancia en defensa de su honra , y derechos de la Religion ; de que dió señales muy evidentes en la fundación que hizo del Monasterio de nuestra Señora de la Luz , como se puede vér en nuestras Chronicas.

50 En esta celestial vida perseveró ocho años , y algo mas , en este Monasterio , viviendo retirado en una Torre , que llaman de Santa Ana , en donde tuvo su Celda : y despues siendo Prior el Rmo. P. Fr. Diego de Paris , insigne Monge , y de relevantes prendas para Prelado , y por ellas reelecto dos trienios consecutivos , se sintió tocado interiormente con claros rayos de luz

en repetidas inspiraciones de pasarse à la Orden de San Francisco : comunicólas con el Prelado , que era varon de mucho espíritu , y con otros Monges espirituales , de que en aquellos tiempos estaba floridísima esta Santa Casa : dieronle su aprobación , entendiendo eran luces del Espiritu Santo , de que quería sacar mucha gloria ; y con el seguro de estos dictámenes alcanzó un Breve de Sixto Quarto , con el qual salió de este Monasterio para Roma , en donde llegó el año de mil quatrocientos y ochenta : suplicó à su Santidad le diese el Habito de San Francisco , y à un compañero que llevó consigo , Religioso tambien de este Monasterio , llamado Fr. Antonio de Santa Maria.

51 El Santo Padre procediendo con discrecion , y prudencia , como es justo se execute en tales casos , quiso primero probar su espíritu , y le remitió à unos Religiosos , que vivían en grande austeridad , y observancia de la Regla de San Francisco , mandandoles le exercitasen en humildad , pobreza , y obediencia , y de lo que tocasen en aquel espíritu le diesen prompta noticia : executado así por los Religiosos , se la dieron con su dictamen de ser impulso del Espiritu Santo la mutación que pretendía à la Orden de San Francisco : con esto le dió el Habito , y la profesion , y à su compañero , en una Misa , que celebró de Pontifical , delante de diez y seis Cardenales , y mas de cien Arzobispos , Obispos , y otros Prelados , y Ministros de su Audiencia , presentes mas de diez mil personas de que se componía aquel concurso. Despues con su licencia pasó à la Um-

Umbria , Provincia del glorioso Patriarcha San Francisco , y allí vivió algunos años en un Convento muy observante , exercitándose en todo genero de virtudes , hasta que por mandado del Papa se vino à Belalcazar à cuidar de la tutela , y crianza del Conde su sobrino : obediencia que le mortificó mucho por el trato , y comunicacion que era precisa con los seglares.

52 Quiso antes de verle visitar este Santuario ; porque fue siempre el centro de su devocion , y el sucino de sus amores ; y así llenó à su Provincia de los santos estilos , y costumbres de esta Santa Casa , como yo ví algunas con grande complacencia en el insigne Convento de San Antonio de Sevilla , y mandó , que en sus Congregaciones se hiciese oracion por los Monjes de este Monasterio. Recibieronle con mucho amor , viendo que con diferente Habito era el mismo en el afecto : no dudo seria singular el gozo , porque le estimaron mucho , y salió de esta Casa bendito de su Prelado , y con sentimiento grande de perder su compañía. Desocupado de los negocios del sobrino trató de poner en planta los que avia comunicado con Sixto Quarto de fundar una Provincia , en que se observase à la letra la Regla de San Francisco , la que avian relajado mucho los Claustrales , à que ayudaron con santo zelo los Reyes Catholicos , y así lo consiguió del Pontifice Innocencio Octavo , confirmandole la licencia que para esto tenia de Sixto Quarto.

53 Edificó luego una Hermita en los Montes asperos de Sierra Morena , dedicandola à nuestra

Señora , con el titulo de Santa Maria de los Angeles , de donde tomó el nombre , y principio la Provincia , llamandose de los Angeles , y sus hijos los Observantes de San Francisco. Agregaronse en pocos dias muchos Discipulos , atraidos del suavísimo olor de sus virtudes , que quando à estas acompaña la nobleza de muy ilustre sangre , tienen maravillosa eficacia sus exemplos : y es así , que fue cosa de admiracion vér poblado de Angeles aquel desierto , que aunque vivian como hombres en la carne , no eran de carne , sino espiritu sus obras : movieron estas à muchos de los Conventos , que estaban muy relaxados , à dexar la anchura de aquella vida , y seguir la aspera , y penitente de esta Santa Reforma : causa , que como de Dios , favorecieron no poco los Reyes Catholicos , amparando con su grande zelo en quanto podian al Venerable Padre , que encendido en el amor de Dios no paraba con una santa inquietud en aprovechar à todos , siendo el exemplo de su humildad , en que resplandeció siempre mucho , la piedra imán de los corazones , de que dió grandes muestras tenerla en grado muy heroyco , quando instado de la Reyna Catholica Doña Isabel , para que admitiese la Mitra de Toledo , la despreció con el abatimiento de que era un Frayle Menor , y no decia bien à su estado.

54 Fue Varon muy penitente , de singular abstinencia , ayunos muy frequentes de pan , y agua : esta buscaba saliendo al campo de alguna fuente , y sentándose al pie de ella tomaba su refeccion , que era un mendrugo de

de pan , y despues se volvía al Pueblo cargado de una haz de leña para socorrer los pobres. Vieronle muchas veces , porque de andar descalzo se le hacian grietas en los pies de grandisima penalidad , coserlas del mismo modo que si fuesen sandalias , ò algunos zapatos viejos : cosa que metia en admiracion à los que por apuellos Lugares le avian visto Conde de Belalcazar , y Vizconde de la Puebla : crió con estos exemplos tan santos hijos , que han sido dechado perfectisimo de Religiosos , y se pueden vér en la Chronica de esta Provincia , y en la de San Gabriel , que es hija suya.

55 No perdonaba trabajo alguno por la honra , y gloria de Dios ; y su Magestad , que es fielisimo para los que de veras le sirven , le favorecia en ellos con milagros , quando necesitaba de estos auxilios : asi le sucedió saliendo con su compañero del Pueblo de Navalvillar de Pela , à donde llegó pidiendo sus limosnas à la Villa de las Casas de Don Pedro , que está en distancia de tres leguas , una tarde de Hivierno muy destemplada con aguas , frios , y vientos. No pudieron detenerle , aunque le hicieron grandes instancias , en atencion à los rigores del tiempo , y que era ya al ponerse el Sol , respondiendole à los que se las hacian , necesitaba de salir aquella tarde , que Dios miraria por ellos , pues por su amor hacian aquel viage : luego que salieron al despoblado hizo oracion à su Magestad pidiendo su patrocinio , y al punto se aquietó la noche , cesó la tempestad , y apareció una clarisima luz , que les sirvió todo el camino de page de hacha , y llegaron

à las Casas sin la menor molestia.

56 Quiso nuestro Señor dár eterno descanso à su penitente vida , y el premio correspondiente à sus heroicas virtudes , y llamóle para su Gloria , asentadas las cosas de su Provincia , à los quarenta y dos años de su edad , el de mil quatrocientos y noventa y cinco , en el mes de Enero , honrandole despues con muchos milagros , en comprobacion de averle sido aceptos sus servicios. Refierese entre muchos averse visto repetidas veces sobre su Sepulchro dos brillantes antorchas en dos candeleros de finisimo oro ; y que al querer algunos Religiosos llegarse cerca , se les infundia tal pavor , que no pudieron dár paso adelante. En las obras de Dios , y tales obras , no tiene entrada la curiosidad : à los ojos humildes revela sus secretos. Bastó el vér de lejos el prodigio , para que se entendiese la fiesta que hacia el Cielo por la gloria de su Santo , como aprobando sus virtudes con tan ricas vistosas luminarias , y aprendiese la curiosidad respetos con temores à lo soberano. Hallóse el Habito sin corrupcion alguna pasados quarenta años , que avia estado en el Sepulchro , del que embió à esta Santa Casa buena parte , con un hueso de un dedo del V. Padre , Don Francisco de Zuñiga y Sotomayor , Duque de Bejar , reconociendo su mucha devocion , ser esta Santa Casa el nido donde se crió esta cándida Paloma , en donde recibió las primicias de su espiritu , y de donde le llamó el Señor metido entre estas Torres , como de los agujeros de las piedras , para que le viese el mundo , y admirase con sus exemplos.

El

57 El Rmo. P. Fr. Gabriel de Talavera dice en la Vida que escribió de este Venerable Padre, le embió quantos papeles pudo hallar en sus Archivos, tocantes à este Siervo de Dios, el Excelentísimo Duque de Bejar Don Francisco de Soto-Mayor, nieto del que dexo mencionado, de los que se valió para relacionarla, así lo escribe, y de nuestros Annales: concuerda en todo con el P. Fr. Diego de Ecija, que fue del siglo del Venerable Padre, y yo, como dixé, he seguido en esta Historia.

58 De las singulares glorias, que hacen ilustrísimo, y digno de la mayor veneracion à este Real Monasterio, y Santa Casa de nuestra Señora de Guadalupe, es una entre las mas sublimes, aver tenido por alumno, y Donado suyo al insigne, y gloriosísimo Patriarcha San Juan de Dios, natural de Monte Mayor en el Reyno de Portugal, Fundador de la Hospitalidad con los pobres de Christo. No intento escribir su vida; porque además de ser muchos los que han escrito de este santísimo Varon, anda una en nuestro Español aora moderna: escribiré aqui lo que calla: creo, y no me admiro, por falta de noticias, que no es facil à un Historiador tenerlas presentes todas. Salió este Varon de Dios de la Casa de los Locos de Granada, despues de padecidos grandísimos trabajos, à visitar à nuestra Señora de Guadalupe. Aviase criado en Oropesa, Pueblo distante doce leguas de este Santuario, de ocho à veinte y dos años: y siendo, como realmente lo fue desde pequeño, muy devoto de nuestra Señora, no será adivinar mucho, hallandose tan cerca, la

congetura de aver visitado en este Templo algunas veces la milagrosísima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, con la que han tenido singular devocion los Portugueses, y de quien oiria en repetidísimas ocasiones grandes, y frecuentes maravillas: y avien-dose criado, ò gustado à lo menos de esta leche, volver à verla desde Granada.

59 Llegó, pues, à este Monasterio por los años del Señor de mil quinientos y treinta y nueve, descalzo, sin cosa alguna sobre su cabeza, roto, desnudo, hecho un andrajo, como quien despreciaba lo que el mundo estima, teniendolo todo por escoria, y gloriandose solo en los desprecios. Hizo el viage à costa de su trabajo, cargando haces de leña de un Lugar à otro, y vendia para su alimento, por no defraudar à los pobres, que tanto los amaba, de aquella pequeña parte, que podian los Fieles, como à pobre, servirle de limosna. Pusose en oracion en la Capilla delante de la Madre de la Gracia: qué hubo entre los dos, yo no lo sé, mas sin duda, que fue mucho: estaba entonces su Magestad abaxo, y la echaban las cortinas: el Siervo de Dios deseaba verla, y como pobre despreciable, ni aun osaria levantar los ojos: veíala empero con los muy perspicaces de su fé; y como era tan encendida, y la acompañaba un fino amor, nacido de su profunda humildad, hizo la Reyna del Cielo, que se abriesen las cortinas, y se viesen, ò hablasen cara à cara.

60 Registró el Padre Sacristan quien estaba en la Capilla, y viendo patente la Santa Imagen, y solo aquel pobre andrajoso de rodillas, metido en un rincon, hi-

hizo juicio , que con demasiado atrevimiento abrió las cortinas de la Santa Imagen ; y reprehendiendole la accion , dicen que alargó el pie para darle con algun enfado ; mas volviendo por su inocencia la Madre de Dios , hizo que el pie se quedase yerto , y no pudiese executar la accion, ni volverle à su lugar : El Santo que veía lo que pasaba , echándose à sí la culpa , como suelen los humildes , tiernamente compasivo suplicó à su Magestad no pasase adelante aquel castigo, pues favor tan soberano no se debía presumir de su baxeza. Luego al punto quedó bueno ; y embarazado en una muy grande admiraciou , preguntandole quién era , le subió à la Celda del Prelado , à quien refirió enternecido todo el suceso. Era Prior entonces , como consta de la série de los Piores de esta Santa Casa , el Rmo. P. y Illmo. Señor Don Fr. Francisco de Santa Maria , grande Siervo de Dios , muy charitativo , liberal , y de tiernísima compasion con los pobres , y por extremo devoto de nuestra Señora , como ya dexo con mas extension escrito en otra parte ; y confiriendo en su interior las circunstancias del caso , hizo de su Pobre muy singular aprecio , y mas quando vió orando en el Coro el siguiente dia , que baxó la Soberana Reyna del alto solio de la Gloria , acompañada de innumerables Cortesanos del Cielo ; y con singular agrado , vertiendo de su rostro inexplicables dulzuras , puso su Niño Jesus en las manos del varon de Dios , que tambien oraba en la Capilla en presencia de la Santa Imagen : y para que no se escusase descubrirle su espiritu , pues le queria

la Virgen para su Director , le dixo entonces : *Mira que el Prior te ha visto.*

61 Quedó con esto el Santo muy amante del Prior , y le descubrió su espiritu llanamente , sujetandose en todo à sus consejos: el qual admirando los subidos quilates de virtudes , y fondos de santidad que ocultaban aquellos pobrisimos , y despreciables andrajos , alabando la bondad de Dios , que asi hace ricos de los thesoros del Cielo à los que asi por su amor se hacen pobres en la tierra , le vistió el Habito de nuestros Donados , y puso en el Hospital , para que exercitase la gran misericordia , y ardentísima charidad que advertia en él para los enfermos , y à que Dios le llamaba , no sin voces de milagros, y queria para Capitan , Padre , y Corifeo de tantos siervos suyos, como despues le imitaron , y oy siguen en Religion aprobada por la Iglesia : y esto dá à entender nuestro Juan Pedro Crescencio en la tercera parte de su Presidio, en donde dice , que un Monge de San Geronymo de esta Santa Casa le acogió , trató con él su espiritu , y siguió en todo sus consejos ; y en lo mismo asientan casi de un modo los Autores Latinos, Italianos , Portugueses , y Españoles.

62 Ay noticia en esta Santa Casa , que el Santo cayó enfermo , y que salió el Prior à confesarle , y que le estuvo sujeto: quiere esto decir muchísimo para los que sabemos los estilos de este Monasterio : si no fuese verdad todo lo dicho , no saldria el Prior à confesarle , pues ni se ha visto , ni oído semejante caso en este Monasterio. Nunca sale el Prior à confesar à persona algu-

na, aunque sea de la mayor clase; y no huviera salido à confesar al Santo, si no fuese por la sujecion que le profesaba, y estima que él hacia de su virtud. Continuoò algun tiempo su charidad con los pobres; y fuese por el calor que de ella dexó en Granada, ò por que llegó allá la noticia del fuego de amor de Dios, que ardia en su bendita alma para con los enfermos, nuestro Prior de Granada, aviendo fundado un Hospital aquel Convento para este fin, que desde luego se llamó, por servir en él nuestro Santo, de Juan de Dios: escribió al Prior de esta Santa Casa, tuviese à bien dar licencia al Hermano Juan de Dios, pasase à aquella Ciudad para servir en el Hospicio, que tenian ya dispuesto, por ser los enfermos muchos, y necesitarse de tal Varon, como decia su fama, para su debida asistencia.

63 O fuese por revelacion que tuvo el Santo, ò por inspiracion de Dios al Prelado, ò ya por el conocimiento que tenia de su espiritu, si no fue todo junto, à lo que yo mas me inclino, no solo dió gustosísimo la licencia, pero con el consejo suyo partió de este Monasterio para Granada. Entró luego à servir en nuestro Hospital con el Ropon de Donado de San Geronymo, y hizo de él tanto aprecio, que le traxo toda su vida, y todos los demás compañeros sus Discipulos, hasta algun tiempo despues de muerto el Santo, en que pidió, estendida la Congregacion por la Italia, y otras partes, un Venerable Varon de ella, llamado Fr. Pedro Eypciaco, que fue el primer General, al Summo Pontifice San Pio Quinto, la hi-

ciese Orden Regular, como consta de la Bula, y con esto mudó de Habito.

64 El Rmo. P. Fr. Pablo de San Nicolás siente esto mismo, que fue Donado de esta Santa Casa, en la Dedicatoria, que consagró à esta Ilustrisima Comunidad del duodecimo tomo de sus Siglos Geronymianos; y añade en carta suya, que guardo con estimacion, estaba una Imagen del Santo en el Hospital de San Juan de Dios de Segovia, sobre la Portada de la Iglesia, con el Ropon, y Habito de nuestros Donados, y asegura averle visto repetidissimas veces, por las muchas que predicó en aquel Templo, y que ya le han puesto, dice, otro Habito, que no tuvo. Persuadome lo harian por la uniformidad, porque no necesita este nuevo Jacob los vestidos de Esaù, para que se conozca por Mayorazgo de toda su Familia, y el que alcanzó la bendicion del Soberano Isaac abundantisima para ella; y mas quando me consta hacer sus hijos singular aprecio fuese su Santisimo Patriarcha Donado de este ilustrisimo Monasterio, que se gloria mucho de aver tenido tal hijo, ama como à hermano, y venera por sus heroycas virtudes con aquel singular afecto que se estiman las cosas propias.

65 Fue desde sus principios tan acepta à los Divinos ojos esta Sagrada Familia, que comenzó à dilatarse por toda la Christianidad, à muy poco despues que el Santo pasó de esta à la eterna vida, como él mismo lo dexó prophetizado. En España, escribe Tamayo, tiene dos Provincias, en Castilla, y Andalucia: tres en la America, Mexicana, Peruana, y Tierra firme; y ocho esparci-

das por los Reynos de Flandes, Cerdeña, Italia, Polonia, Alemania, y Francia; y en todas se exercita la charidad, y misericordia tan franca, y compasiva con los pobres enfermos, que solo en las Provincias de España, Italia, y las Indias llegó alguna vez el numero à ciento y diez mil y mas de trescientos achacosos de todas enfermedades: Mirando à esta incomparable piedad, y sumo provecho del bien comun, han concedido liberalisimos à esta Orden innumerables gracias, y privilegios los Summos Pontífices: diez refiere Tamayo desde San Pio Quinto, que la confirmó, hasta Urbano Oétavo. De todo esto le toca à la Santa Casa de nuestra Señora de Guadalupe mucha gloria, como la que puede llamar suyo à boca llena al Instituidor, Primicerio, y Padre de tan charitativa, Religiosa, y dilatada Familia.

66 Tomó el Habito, y profesó en esta Santa Casa el Rmo. y V. P. Fr. Antonio Muñir, y desde luego dió muestras de un claro entendimiento, profundo juicio, y aplicacion grande à la observancia Monastica: pegabasele bien todo, y así se concibieron grandes esperanzas de que sería un perfecto Monge. Vivió muchos años en esta Santa Casa, pues no aviendo entrado en ella hombre de edad, como sucedia con muchos; y siendo, como fue, muy docto, es preciso, que estudiase gran parte de lo que sabía estando en este Monasterio. Florecia à esta sazón en Portugal un Convento nuestro, llamado las Berlingas, en mucha religion, retiro, clausura, y soledad, que fundó la Reyna Doña Maria, hija de los Reyes Catholicos Don Fer-

nando, y Doña Isabel, muger segunda del Rey Don Manuel de Portugal, en una Isleta, que está dentro del Mar, à la parte del Norte, respecto de Lisboa, por complacer à su Confesor, Religioso de nuestra Orden, que deseaba mucho el retiro, y porque los navegantes oyesen Misa. Y deseando darse à la contemplacion, y vivir apartado de todo humano comercio, consiguió licencia del General para pasarse à este Monasterio.

67 Hizo en él segunda profesion, y parece tomó el nombre de Fr. Antonio de Lisboa, pues le llaman así algunos Escritores de la Orden; y aun de estos ay quien calla (no se por qué) el de Fr. Antonio Muñir. Continuó algunos años en este Monasterio aquella austera, y solitaria vida, que observaban con rigor los Monges (no le haria mucha fuerza enseñado à la que se vive en este Monasterio) hasta que de aqui le sacaron para Prior de nuestro Real Monasterio de Belem, y Provincial de nuestra Congregacion en aquel Reyno: y dió tan en el punto, que se acierta de los menos, con su zelo grande, entendimiento claro, y singular prudencia del gobierno, y de la Prelacia, que enamorado de sus relevantes prendas el Rey Don Juan el Tercero, Principe muy religioso, y de gran zelo de la gloria de Dios, le traxo al Convento de Tomar para su Reforma, que es de la Orden de Christus, y el Convento mas illustre, y célebre de aquel Reyno.

68 Anduvo en esta comision tan acertado, que llenó el gran concepto del Rey, y abrazaron los Religiosos con tanta voluntad sus Estatutos, que fue Prior toda

su vida en este ilustrísimo Convento, mereciendo por sus virtudes el glorioso renombre de Don Prior el Magno Fr. Antonio de Tomar: de aquí gobernaba, y salía à visitar la Orden de San Bernardo, que reformó tambien en aquel Reyno: y aunque era tan celebrado, nada se le pegaba de los oropeles de la vana gloria, porque su humildad, y profundo juicio miraban como engañosos sus resplandores. Solía ir en su coche acompañado de muchos Cavalleros de Christus; y si encontraba al Provincial de nuestra Orden, salía de él, y le pedia su bendición, con la humildad que un Novicio.

69 Con la doctrina, y exemplo de este insigne Monge Geronymo floreció en tan grande observancia, y religion este Convento, que sacaron despues de su muerte dos de sus hijos para reformar la Orden de la Santísima Trinidad, y varias veces otros para diferentes Ordenes; y hasta oy, segun tengo noticia, persevera este plausible, y célebre Convento en la rigorosa observancia de su Reforma. Esta celestial semilla llevó de esta Santa Casa de nuestra Señora de Guadalupe el Rmo. y V. P. Fr. Antonio Muñir al Reyno de Portugal, de que avrá eterna memoria, continuandose con la Divina gracia la buena educacion de sus Religiosos.

70 Quando podia esperar mayores honras, y prometerse crecidas conveniencias, que en varias Judicaturas, y penoso exercicio de Alcalde de Corte tenia bien merecidas, administrando toda justicia con la mayor integridad, y limpieza, y por la estimacion del Rey Don Enrique

Tercero, y de toda la Casa Real, que hacian de su persona: hirió tan clara, como eficaz la luz del Espiritu Santo en el interior de Fr. Alonso de Leon, que las despreció todas, y se vino pobre à seguir à Christo en esta Santa Casa, vistiendo el Habito de Lego. Persuadome, que por su humildad, mas que por otro motivo, rehusó el estado de Sacerdote.

71 Era docto, prudente, de bella indole, gran marco, profundo juicio, despejadas potencias: partidas todas admirables para hacer un acertado juicio de la perpetua inquietud del proceloso mar de la Corte, y tranquilidad segura en la playa de la Religion. Dexó allá todo lo de à fuera, y acá dentro se dexó à sí mismo en las manos de su Maestro, con que adelantó mucho en pocos dias: los que aciertan con esto, aciertan en el todo, pues nada hacen sin merito. Eran ya tantos los de nuestro Fr. Alonso, que le veneraban como à Santo los del siglo, y por la noticia de su santidad, y memoria, que aún duraba, de sus prudentes juicios en materia de justicia, pidiendo Reforma los Canonigos Reglares de San Agustin, del Convento de San Isidro de Leon, al Papa Benedicto Trece le suplicaron encarecidamente, sean los que nombre su Beatitud para este efecto, el Obispo de Segovia, el Abad de San Benito de Valladolid, y Fr. Alonso de Leon, Lego profeso de nuestra Señora de Guadalupe, de que tambien dieron parte al Rey Don Juan el Segundo, como consta por su carta, que se guarda en el Archivo de este Monasterio, y referiré algo de ella, que es de la forma siguiente.

72 Al muy Alto, y muy Po-

deroso Señor el Rey Don Juan el Segundo, al qual plega saber, que embiamos una suplicacion à nuestro Señor el Papa Benedicto, en que plega à su Santidad encomendar la Reformation de este Convento, y celebracion del Oficio Divinal, al Obispo de Segovia, y al Abad de San Benito de Valladolid, y à Fr. Alonso de Leon, Religioso profeso Lego de Santa Maria de Guadalupe, Alcalde que fue antes de ser Religioso, en la Corte del Rey Don Enrique vuestro padre, que Dios perdone: à los quales escribimos para ello; por quanto entendemos, que eran, y son tales, que lo farán como convenga al servicio de Dios, y salvacion de nuestras almas, è provecho, è bien comun, &c. En Leon, año mil quatrocientos y once.

73 No tuvo efecto esta Reforma hasta el año de mil quatrocientos y diez y seis. Comenzóse por todos tres, como dice la Carta; mas el Obispo de Segovia dexó luego todas sus veces à

nuestro Fr. Alonso; y el Abad de Valladolid à muy poco despues hizo lo mismo, satisfechos enteramente ambos, no hacian falta sus personas, aunque el negocio era tan grave, como odioso, y que ordinariamente está lleno de contradicciones, que esto trae consigo aver de corregir vidas ajenas: y como el Siervo de Dios solo deseaba el acierto para su Divina gloria, parece que le asistió con especial influxo el Espiritu Santo, pues no hizo Ley, Decreto, ni Estatuto, que no abrazasen gustosissimos los Religiosos, y lo mismo toda la Orden: cosa estraña por cierto, y que muestra bien la discrecion, y santidad de este Scipion Evangelico. Dexó aquella Casa en grande paz, y se vino como Angel de ella à esta suya, en donde continuó en la penitencia, humildad, y abatimiento propio: le llegó la deseada hora de los justos, y se fue con el que puede premiar meritos de justicia, que solo se hacen con su gracia.

CAP. XXXVIII.

DE ALGUNOS VARONES ILUSTRES en santidad de este Real Monasterio de nuestra Señora de Guadalupe.

1 SON tantos los Monges que han florecido de todas clases en esta Santa Casa en virtud, y santidad, observando exactamente las Leyes, y Estatutos de la Religion, que hacen un verdadero Religioso, y forman un perfecto Monge, que llenáran muchos grandes libros, si de todos se huviese de escribir sus vidas. No toca eso à esta Histo-

ria, ni es asunto para mis fuerzas: diré con brevedad de algunos, como aqui se debe, remitiendo à los curiosos à nuestras Chronicas. Y para que conste la verdad de lo que he dicho, primero escribiré de los Piores, despues de los Sacerdotes, y ultimamente de algunos Hermanos Legos.

2 Luego que con su vida
aca-

acabó el Priorato nuestro V. P. Fr. Fernando Yañez de Caceres, pusieron los ojos para sucesor suyo todos los Monges en el P. Fr. Pedro de Xeréz, sugeto, que en su dictamen podia suplir dignamente tan grande falta. Entró en la Religion de crecida edad, era muy docto, eloquente, de gran cabeza, afable, prudente, humilde, lleno de charidad, y amor para con sus hermanos: propiedades muy del caso para Guarda, y Pastor del Rebaño de Christo, que como le costaron su sangre, y su vida sus ovejas, quiere que las quieran, y amen sus Pastores, las dén el pasto sufridos, afables, cariñosos, humildes en su interior, conociendo sus flaquezas, que nada son de suyo; y si algo son es su gracia.

3 Quando le hicieron Prior andaba sobre dos muletas, precisado de la gota que padecia con muy recios dolores: cosa particular por no usada en aquellos tiempos, y que declara sus altas prendas, pues eran todos, ò los mas, benemeritos del Priorato, y con entera salud para asistir à su obligacion, en que ha sido muy mirada nuestra Orden. Viendose ya con la carga, como era humilde de corazon, juzgabase indigno de ella, y suplicó à nuestro Señor le diese en esta vida las penas que merecia por sus culpas: le cargase de trabajos, dolores, y enfermedades, y le aliviase de aquel cargo, para que él se conocia indigno: peticion como de su cabeza docta, y santa, y de quien tenia bien rumiados los consejos Evangelicos, y doctrina de San Pablo: oyóla el Señor en la una parte, y se dió por desentendido en la otra, para que sobresaliese, ò campea-

se mas su gracia.

4 Dexóle la carga del Priorato, y con ella le puso la de una recisima gota, que le cogia todo su cuerpo, con muy agudos dolores, baldandole pies, y manos, sin poderse sustentar sobre las piernas, con que le fue preciso hacer cama. Abrieronsele despues algunas llagas tan asquerosas, y hediondas, que esto las haria insufribles en otro de menos fuerzas: y no por eso perdió las suyas la gota; antes bien creció en tanta demasia, que le encogió pies, y manos, éstas delante del pecho, y aquellos retorciendoles à las espaldas: era de grande compasion à los Religiosos el verle en tanta miseria: estaba el Venerable Padre no solo tan paciente, que le comparemos con el Santo Job, pero con una alegria en el rostro, entereza en el semblante, y dulzura en sus palabras, que era bastante el oirlas à quitar muy graves males.

5 No se le oyó jamás palabra de sentimiento por sus dolores, ni aquellos permitidos *ayes*, que sirven de algun desahogo à la naturaleza, y no impiden el merito à los justos. Asi vivió quatro años continuos, bebiendo, y comiendo por mano agena, sin poder valerse de las suyas para ladear una mosca, precisado à sufrir su impertinencia, fuese en los ojos, ò en otra qualquiera parte del rostro, hasta que entraba alguno, que se la quitase: solo podia mover la lengua, para que alabase à Dios, y diese à sus subditos consejos de eterna vida, que con el singularisimo exemplo de su tolerancia causaban maravillosos efectos. No paró aqui su trabajo: como no podia volverse

de una parte à otra, se le llenaron las llagas de gusanos, despidiendo tal hedor, que ya no avia fuerzas en los Religiosos para llegarse à la cama; y el Cirujano que le curaba, y avia de quitarle los gusanos, primero se prevenia las narices con algunos balsamos, porque con la suma hediondez se descomponian los estomagos.

6 Sentian esto muchísimo los Monges, por verse privados de oír sus pláticas, que eran tan santas, y doctas, que no se apartarian dia, y noche de su cama, segun en su interior sentian el aprovechamiento: Era de feliz memoria, y retenia grande parte de la Escritura, especialmente de David, y de San Pablo: Declarables altísimos Misterios, para que le embiaba muy particular luz el Espiritu Santo, merecida por sus virtudes, resignacion, y paciencia. Con esta tan grande, luz, y fortaleza interior, que su Magestad le daba, podia regir la Comunidad, y el Pueblo, que todo es grande, como si estuviera sano: tan contentos los Monges con su gobierno, que pidiendoles muchas veces el Santo Padre tuviesen piedad de su gran miseria, y le quitasen aquella carga, trayendoles para eso mil razones, que se experimentan cada dia, quando no anda el Prelado à vista de sus subditos, le respondian consolándole, que les bastaba el exemplo de su paciencia, pues con ella merecia en pocas horas, lo que no lograrían ellos en todo el año; y pues lo alcanzaba todo desde su cama, y Dios le avia dexado sana la cabeza, no necesitaban de sus pies, ni de sus manos para su gobierno: que en todo quanto decia, ex-

perimentaban un acierto grande, y asi estuviese seguro servia mucho à Dios en aquel oficio.

7 Resignabase en la Divina voluntad, y de nuevo se ofrecia à padecer; y esto con tan grandes veras, que quando mas recios le apretaban los dolores, decia aquello de San Agustin: Señor, aquí abrasa, aquí corta, aquí no perdones, porque me perdones para siempre. Otras veces lo del Santo Job: Sea bendito el nombre del Señor: si recibimos de su mano todos los bienes, por qué no hemos de abrazar de buena gana los males? Tambien repetia en estas ocasiones muy frecuente lo de San Pablo: Con toda mi voluntad me gloriaré en mis enfermedades, para que móre en mí la gracia, y virtud de Christo. Daba gran consuelo à los Religiosos vér tan heroyca paciencia, entendiendo que escondia aquel fragil vaso de tierra el espiritu, ò fortaleza de diamante, cuyos inestimables fondos se descubrian para la admiracion, aun mas que para el exemplo, en estas, y otras repetidissimas veces: y alababan al Señor, que les concedia por Padre un Job en el sufrimiento, y un Apostol en la doctrina: y aun ponderaban mas, que el Santo Job tenia una teja para su alivio: quitabase los gusanos con sus dedos; mas à este Job de la Ley de Gracia (bien podemos llamarle asi) no se le permitia este consuelo.

8 Finalmente se le hizo una llaga en la rodilla, que fue un perenne manantial de podre, de modo que se vieron precisados ponerla una canal de hoja de lata para que la vertiese en un baño, porque no ensuciase toda la

ca-

cama; y esta, como el ultimo re-
 toque de su paciencia, fue tan su-
 mamente hedionda, que ya na-
 die entraba à verle, porque à to-
 dos era insufrible. Juntóse aquel
 año, que fue el de mil quatrocientos
 y quince, en esta Santa Casa
 el primero Capitulo General, dia
 de la señora Santa Ana, à veinte
 y seis de Julio; y compadecidos
 los Padres Capitulares, le absol-
 vieron del Priorato, de que quedó
 contentisimo; y à medio año des-
 pues, continuando el mismo te-
 són sus males, y dandose prisa à
 acabarle la podre, y los gusanos,
 recibidos los Santos Sacramentos
 con singular gozo de su alma, le
 llegó la dichosa hora, para que
 estaba tan bien dispuesto; y con
 una alegría tan grande, que le
 salia fuera al rostro, salió su di-
 choso espiritu de aquel vaso mi-
 serable de su cuerpo, à recibir la
 Corona de la Gloria, que por tan
 heroycos meritos le tenia guarda-
 da, como denario diurno, el Se-
 ñor, que así quiso servirse de él
 en su Viña.

9 Vacante el Priorato de esta
 Santa Casa por la renuncia que de
 él hizo el muy Venerable, y Santo
 Padre Fr. Pedro de Xeréz, eligie-
 ron los Religiosos en Prior à Fr.
 Gonzalo de Ocaña, de quien ya
 dexo hecha memoria, y por su
 muerte al Venerable, y Docto P.
 Fr. Juan Serrano: este Siervo de
 Dios fue de la noble Sangre de los
 Contreras, Linage bien conocido
 en España; y primo hermano del
 Arzobispo de Toledo Don Juan de
 Contreras, natural de Riaza, que
 sucedió à Don Sancho de Roxas;
 y sobrino de Don Juan Serrano,
 Obispo de Segovia, y de Siguen-
 za, ultimo Prior de los Seglares
 en esta Santa Casa, de quien dixe
 en su lugar.

10 Estudió siendo mancebo
 en Bolonia, y en París, y salió
 eminente en ambos Derechos, de
 que teniendo noticia el Papa Ara-
 gonés Benedicto Trece, le traxo
 consigo muchos años, y dicen,
 que le dió la Thesoreria de To-
 ledo, y Abadía de San Vicente,
 que obtuvo con la Vicaria Gene-
 ral de esta Santa Iglesia: y el Rey
 Don Juan el Segundo hizo de su
 caudal, y prudencia tanto apre-
 cio, que le encargó muchos, y
 muy graves negocios, y despachó
 por su Embajador à Roma algu-
 nas veces con cartas de singular
 honra; y siendo Prior de esta
 Santa Casa vino à visitarle desde
 Alburquerque. Tuvo estrecha
 amistad el Condestable Don Al-
 varo de Luna, y ocupaba en co-
 sas del Reyno de la mayor impor-
 tancia: harto le huviera valido
 averse aprovechado de sus con-
 sejos, no llegaria à ser tan lasti-
 mosa su tragedia.

11 No iban las cosas del Rey-
 no por aquellos terminos justos,
 que parecia à nuestro Fr. Juan
 Serrano; y de aqui tuvo princi-
 pio, à lo que se entendió enton-
 ces, el abrirle nuestro Señor los
 ojos, y poner en su alma tanto
 golpe de luz, que determinó con
 todas veras dexar quanto tenia
 en el Mundo, asi las Dignidades
 Ecclesiasticas, como las honras, y
 privanzas de los Principes Segla-
 res, y retirarse à vivir abatido, y
 pobre en esta Santa Casa de nues-
 tra Señora de Guadalupe, à la
 que tenia singular aficion por la
 milagrosa Imagen, de quien fue
 toda su vida devotissimo, y por
 el grande recogimiento, y retiro
 que se guarda en ella: y aunque
 no pudo hacerlo tan inmediata-
 mente como queria, por obligar-
 le el Rey al despacho de gravissi-
 mos

mos negocios, luego que los dió el mas prompto expediente, puso por la obra sus deseos.

12 Vistió el Habito en este Real Monasterio, ya grande, y bien sazonado para vestirle de veras, y así se vió en su aprovechamiento, pues con la gracia de Christo se desnudó de los resabios del hombre viejo, sin que se le conociese con el Habito cosa del siglo, llevando à la humildad por maestra, en cuya escuela aprovechó tanto, como se vió en sus exemplos, con que daba doctas lecciones à los mas bien instruidos. Es la humildad la vasa mas segura de la perfeccion, y la virtud mas propia de un Religioso; y nuestro Fr. Juan, como tan docto, discreto, y desengañado, puso todo su estudio en conseguirla, exercitando sus actos por todos los modos posibles, para que tuviese consistencia el espiritual edificio, que levantaba en su alma. Por aquí comenzó, por aquí prosiguió, y por aquí acabó: estos fueron sus principios, sus progresos, y sus fines. Nuevo de la escuela, despues con muchos años de Habito, y actualmente siendo Prior, hacia por servirla tales extremos, como pudiera por la mayor honra el hombre mas ambicioso.

13 Todos sus gustos eran servir los mas baxos officios del Convento: lavar paños immundos en las oficinas publicas, asear los vasos asquerosos de los enfermos: y quando no tenia este officio de semana, pedia al que era de su obligacion, le llamase antes de hacerle, que él le ayudaria de buena gana: cumplialo así, como lo prometia, porque hablaba muy de veras: y si alguna vez no le llamaba por la reverencia de

tal sugeto, iba el Siervo de Dios à él, y acariciaba con tales modos, ofreciendo rezarle muchas Ave Marias, que ponian todos en llamarle singular cuidado: lo mismo hacia con los servidores en el Refectorio; porque estimaba mas el servir à sus hermanos, que todas las honras que dexó en el mundo. Del grandisimo amor que tuvo siempre à esta celestial virtud le nacia una modestia, y abatimiento exterior, que nadie haria juicio, si no le conociese, disimulaba el lleno de tantas prendas: descubrialas quando se ofrecia, fuese en materia de espiritu, ò del gobierno de la Casa; y aun la Orden se valió de ellas para su Procurador en Roma, cuyo negocio muy grave concluyó con grande acierto, dando à todo tales razones, como pudiera el Senador mas discreto.

14 Amabanle tiernamente los Monges sus hermanos, viendo en él tan relevantes prendas, y le hicieron Prior del Monasterio contra toda su voluntad, pues nunca sino es en esta ocasion pudiera llegar el lance de serle muy sensible, y amarga la obediencia, porque avia hecho de esta virtud, no menos que de la humildad, perenne ara à su corazon: aceptó el Priorato, por no oponerse à ella, aviendo antes propuesto para eximirse del cargo discretisimas razones. No salió por eso de su centro; antes bien dexó tales exemplos de humildad en esta Casa, que no se perderán de la memoria. El dia, que segun el estilo, celebraba de Prior, servia como un Novicio la comida à los Monges en el Refectorio, y otras veces con cuidado entraba tarde, y se asentaba entre los

No-

Novicios, y Legos, no permitiendo le sirviesen como à Prior, sino es como à uno de los que tenia à sus lados.

15 El Religioso nuevo que le asistia, segun el estilo de la Religion, no le servia de nada, porque él se lo hacia todo, traía el agua, barria quando tenia lugar la Celda: y si acaso à este decia alguna palabrilla, que à su parecer podia servirle de sentimiento, despues le pedia perdon hincado de rodillas. Fue este Religioso el Rmo. y V. P. Fr. Diego de París, varon de grande observancia, como ya dexo apuntado, y lo referia siendo Prior en alabanza de este varon humildisimo, dando gracias à nuestro Señor le huviese dado tal Maestro, de cuya boca aseguraba no salió para él palabra de sentimiento, pues todas las veneraba como de un varon de Dios, y de un Religioso Santo.

16 No perdia por esto la gravedad de Prelado; antes bien la manifestaba en lo de à fuera de tal modo, que era temido, y amado, asi dentro de Casa, como en el Pueblo: era asimismo piadoso, y de corazon muy tierno: no podia vér, que à los Monges se castigase con agrias penitencias; y quando se avia de executar alguna, no asistia al Capitulo, y daba su comision al Vicario, porque decia se le partian, y arrancaban las entrañas de vér se executasen en los Religiosos tales castigos: entrañas por cierto muy conformes à la doctrina de San Pablo, que no quiere à los Prelados muy castigadores; pues estos (si lo son) por darle, à su entender, satisfaccion à la justicia, atropellan, olvidados de sí, y de sus miserias, los fueros de

la caridad, y sus dulzuras.

17 Acababa ya el Priorato, y entendió, no sé yo como, porque entonces se guardaba en este punto mucho secreto, que los Monges todos querian volver à elegirle por su Prelado: sintió esto sobre manera, y escribió al Arzobispo de Toledo Don Juan de Contreras, su primo, diciendole la violencia grande con que estaba en el Priorato, que escribiese con todo empeño al Monasterio de Guadalupe, no le volviesen à elegir, porque recibiria en ello tanta pena, que le pondrian en terminos de pasarse à otra Religion. Yo no sé como se miran los humildes: nada hallan en sí digno de aprecio: un hombre de prendas tan calificadas, tan notorias, tan dignas de honras mucho mayores, pide con las mas fuertes instancias à un Arzobispo de Toledo, empeñe toda su authoridad para que le dexen en un rincón. No huía del trabajo nuestro Venerable Padre; pero como entrando consigo à cuentas, le daba la presidencia à la humildad, salia el juicio contra sus meritos, y se quedaba por él indigno. Escribió el Arzobispo à la Comunidad, ponderando el sentimiento grande de su primo, y que así rogaba le dexasen en su sosiego, y no le diesen esa pesadumbre. Mortificó mucho à los Monges esta Carta, como le tenian experimentado, y les iba tan bien con su gobierno; mas no pudiendo faltar al Arzobispo, eligieron en esta ocasion à otro.

18 Luego que se vió sin el cargo, no se hallaba el Varon Santo de gozo. Dióse mucho à la meditacion, contemplacion, y leccion de las Santas Escrituras, de donde le nacia estar en el Co-

ro con tanta reverencia, como si fuese algun Angel; y sí lo era en el espíritu. Al *Te Deum laudamus* de los Maytines era excesivo su gozo, y le parecia hallarse allá en el Cielo con los Angeles cantando à la Magestad de Dios las divinas alabanzas. En esta grande quietud pasó el tiempo de doce años; mas huvo de acabarsele al fin de ellos; porque necesitada la Comunidad de sus prendas, fue preciso valerse de ellas. Volvió à elegirle en Prior: y aunque se escusó quanto pudo, obligado con censuras huvo de dár su consentimiento. Como se vió sin la quietud de su Celda, nunca mas tuvo alegría, y suplicó à nuestro Señor encarecidamente, se dignase sacarle de esta vida: otorgóselo su Magestad, y el dia de Todos Santos, que era mucho de su devocion, aviendo celebrado, como Prior, la Misa Conventual, en la que se detuvo mas tiempo, que lo acostumbrado, vertiendo copiosas lagrimas, y suspenso en alta meditacion, se fue à echar en la cama, y mandó le llevasen la Extréma-Uncion: maravilláronse de esto los Religiosos, porque no hallaban motivo de tan impensado susto; mas no se atrevieron à resistirlo, por mandarlo con resolucion: recibióla muy devoto, y despues juntando las manos estendidas sobre el pecho, puestos los ojos en elevacion, dixo las palabras del Psalmo treinta: *In manus tuas Domine commendo spiritu meum*: y salió de su cuerpo aquella bendita alma à recibir en el Cielo entre los Principes de la Gloria la exaltacion, que en el Evangelio promete Christo nuestro Señor à los humildes.

19. A este siervo de Dios su-

cedió en el Priorato de esta Santa Casa el Santisimo Varon Fray Pedro de Valladolid, ò de las Cabañuelas, de cuyas insignes Virtudes dice el primero de sus Historiadores, que fue Discipulo suyo, que se haria un grande libro, si en particular huviese de escribirlas todas. Fue natural de Valladolid, y vino à tomar el Habito à esta Santa Casa à los diez y seis años de su edad, poco mas, ò menos. Recibióle de mano de nuestro Santo Padre Fray Fernando Yañez, que advirtió à las primeras vistas un alma de Paloma, llena de candidéz, y pureza, y de docilidad en el genio: cogióle por cuenta suya, y procuró exercitarle mucho en actos de humildad, y de obediencia, que son las llaves del alma, y que descubren todo el interior del hombre.

20. Hacia mucho de esto el Santo Padre con los Monges nuevos, y con los Novicios; y de tan grande Maestro ha quedado esta doctrina en esta Santa Casa, y por ella ha avido tantos Siervos de Dios, y verdaderos Religiosos; pues estas dos virtudes quitan del hombre lo que contraxo de Adán, y le forman à la semejanza de Christo: por la obediencia quebranta la voluntad propia, y se llega à la perfecta abnegacion de sí mismo, con que se dispone el alma para abrazar la cruz de la mortificacion, y con ella seguir à Christo: y por la humildad se abate à los mayores desprecios, y arranca las raíces hondas de la propia estimacion, origen de todos nuestros males.

21. Mandóle que asistiese al Santo Padre Fr. Pedro de Guadalupe; y con tal escuela no me admiro saliese un exemplar perfecto.

fecto de Religiosos : conocióse bien , luego que se llevó nuestro Señor al Santo Padre , por la experiencia que hizo de él en todos los oficios de la Escuela , dexandole que los sirviese , hasta que se hacia capaz de cada uno , y luego le mudaba à otro , probando asi su habilidad , y su paciencia , y por si descubria en la obediencia , y humildad algun siniestro : jamás se le vió en alguna de estas mudanzas resabio de voluntad propia : todas las abrazaba igualmente con rostro entero , y humilde , sin otra razon , que la de la obediencia , que es lo perfecto de esta virtud ; pues no basta la voluntad sola , si no se cautiva el entendimiento , lo demás no vale nada : obediencias con razones son obediencias bachilleras , imperfectas , desgraciadas , que ni traen aprovechamiento , ni ponen en el alma jugo.

22 Era de vér un rapaz con la madurez , seso , y prudencia que servia qualquiera oficio , sin que huviese para él alguno dificultoso , como si fuesen naturaleza ; y no era sino es la mucha gracia de Dios , que avia puesto en el Santo mozo , adornandole con sus dones , para que aprendiesen de él aún los muy aprovechados. Como vió el Santo Prior tanto lleno de virtudes , no se detuvo algunos años despues , aunque todavia era mozo , en hacerle Maestro de Novicios ; y siendo reparable en nuestra Religion poner Maestros de Novicios , que no authoricen con sus canas el Magisterio , lo llevaron à bien todos los Monges , entendiendo de la pureza de su vida , y perfeccion de sus costumbres , tenia dentro de sí , lo que en otros se busca fuera , pues la edad de

la senectud es la vida immaculada.

23 Admitió esta obediencia con la humildad , y sencillez que las otras : solo tuvo de amargura el aver de mandar à muchos , deseando obedecerlos à todos ; mas enseñado del Papa San Gregorio , puso en execucion su doctrina , yendo delante con el exemplo à los que avia de presidir en su escuela : sus obras eran un libro abierto de virtudes , en que aprendian perfeccion los nuevos , y asi salieron de su escuela grandes Discipulos. Fue muy amante de la pobreza , y observó sus rigores estrechisimamente toda su vida : de modo , que consigo , ni en su Celda tuvo mas , que se permite à un Novicio ; ni quiso compañero que le asistiese , asi de Maestro de Novicios , como siendo ya Prior : él se hacia todas sus haciendas. Dió testimonio de esta verdad entre otras cosas , el sayo , que despues de su muerte se halló entre la ropa que le servia , con mas de treinta remiendos , y de diferentes telas , unos gruesos , y otros delgados , segun que los encontraba , y allá à sus solas se los cosía , y esto actualmente siendo Prior , pues en el Priorato acabó la vida.

24 Querianle mucho los Monges , porque además de sus virtudes , con que robaba el cariño , y la voluntad de todos , era de un natural muy amable , y les precisó sacarle à fuera del retiro de Maestro de Novicios , y ponerle sobre el candelero de esta Santa Casa , para que alcanzasen sus luces à la Comunidad , y al Pueblo. Hicieronle Prior ; y se vió en él tal mudanza , como si ya fuese otro hombre ; porque el tiempo de Maestro de Novicios andaba

con grande encogimiento, abatido en el exterior, mortificado, y humilde, como enseñaba, y traía à sus nuevos; y hacia esto con tal discrecion, modo, y prudencia, que se conocia en todos salia de adentro la compostura, sin resabios, ni visos de hazañeria. Sueltanse despues con los años de Hábito los Monges mozos, y se necesita al principio estrecharlos mucho en el abatimiento exterior, y modestia del semblante, para que arrayguen bien en el alma estas virtudes, y quede despues en algo, de que se coja algun fruto.

25 Dióle nuestro Señor una dilatacion grande en el corazon, con que fue muy abierto para todos. Hallaban en él los Monges entrañas dulcissimas de Padre, y los pobres un Proveedor general de sus miserias: solo para sí guardó la estrechez de la pobreza, y rigores de su penitencia grandes: socorria con larga mano à los padres, y parientes pobres de los Religiosos, y à los que padecian necesidad en el Pueblo, sin aguardar à que le pidiesen, porque los tenia asentados en una eschela, y daba à todos, segun la ocasion, y el tiempo. Gozaban de sus larguezas los Conventos pobres de la Religion, y tambien las estendia à muchos de diversas Ordenes, atendiendo siempre con indiferencia à todos con las entrañas de la charidad de Christo; y con esta solia decir algunas veces, que temia mucho quando no daba limosnas, porque N. Señora estaba dispuesta à usar de sus liberalidades, y volver con usura lo que en su casa se diese de limosna. Siempre ha sucedido asi, que han sido asi los Piores: no sé con tantos exemplos,

como no son asi todos! Diré algunos de los que sucedieron siendo Prior este Venerable Padre.

26 Derrotados los Portugueses, y cautivo el Infante de Portugal Don Fernando, el año mil quatrocientos y treinta y siete, en la intentada Conquista de Tanger, Ciudad Maritima de la Africa en la Mauritania, pasaron por esta Santa Casa muchos de aquellos Soldados. Venian casi desnudos, y el Prior, como era tan compasivo, dolióse mucho de su miseria, y mandó se proveyese à todos, segun la necesidad de cada uno; y à muchos que eran nobles, dió dineros para el camino, aunque avia pocos en el Convento. Fue grande el gasto que se hizo en esto; y el Mayordomo, que no tenia la fé del Santo Prior, pareciendole dissipaba los bienes del Monasterio, cargado de razon, à su parecer, y rebosando de zelo, le habló con alguna osadía, que ni sufre la charidad, ni permite la obediencia: reprehendióle el Prior con su natural mansedumbre, y mas lleno de charidad, y fé, que de riquezas, le dixo mansamente: No se provee, Padre, esta Casa con su industria, sino con la liberalidad, y franqueza de su Patrona, y Señora. Brevemente desempeñó la fé de su Prior la Reyna de los Angeles: de alli à muy pocos dias vino à esta Casa un Cavallero Portugués, y ofreció docientas coronas porque rogasen à Dios los Religiosos por el Infante, que quedaba cautivo en aquella expedicion. Con esto animó el Santo Padre la fé del Mayordomo, diciendo con entereza: Veis, Padre, qué presto nos ha desempeñado la Virgen, y dá à entender, que

que por nosotros queda lo que nos dexa de dár, quanto no damos?

27 Por aquel tiempo privaron de su Estado al Conde de Santa Marta: llegó à sus oídos esta noticia, y su mucha necesidad à lo íntimo de su corazon; y condolido sobre manera, mandó, que al Conde, y à su muger se asistiese cumplidamente con los bienes del Monasterio. Los Monges, que no tenían su charidad, ni confianza, murmuraron de esta largueza, pareciendoles, que era esto mucho; mas el Varon de Dios, que sabia las entrañas de la Virgen, no hizo caso de estas murmuraciones, continuó sus liberalidades con mucha bizarria, que sirvieron en grande parte para que el Conde volviese à la prosperidad antigua de su Estado. No olvidó los beneficios el noble Cavallero: en tales pechos no caben ingraticudes: en gente ordinaria, y en corazones rateros halla posada la fealdad infame de este vicio. Satisfizo muy gustoso quanto le avia dado el Monasterio, y todos los años le embiaba indefectiblemente grandes ofrendas, agradecidísimo à los favores, que por medio de su Prior avia recibido en su deshecha fortuna. Con esto crecian en el Siervo de Dios la fé, y deseos de hacer limosnas, y los Monges abrian los ojos para vér con alguna claridad, que no consisten los aumentos de esta Santa Casa en sus idéas, que ellos llaman ingenios, y yo llamo fantasías de corazones apocados, cubiertos con el polvo de la desconfianza, y poca fé, que les parece, si dán algo, les ha de faltar el agua: Dios nos libre de tales corazones, que todo lo echan

à perder con sus ingenios.

28 Subia el Siervo de Dios por la costumbre de orar, facilmente de la Tierra al Cielo: allá se engolfaba en las grandezas de Dios, contemplando sus perfecciones; y de aqui le nacia la grande confianza en la providencia de Dios, y en su Santisima Madre, sin que le impidiesen las muchas ocupaciones del oficio el conversar en la Gloria. Descubria esto bien en sus palabras, tan dulces, afables, y cariñosas, que se metian en los corazones, con un amor de piadosissima Madre para todas sus ovejas; y asi no usaba del castigo, sino es como de ultimo remedio, aplicandole como forzado, muy conforme à la condicion de Dios, que primero alhaga con sus dulzuras, que aplique las rectitudes. De esta se valió en un caso terrible, que sucedió con cierto Religioso, y es el siguiente, que ya refiero.

29 Vino un mancebo à esta Santa Casa à tomar el Habito con deseos grandes de su salvacion; y ya que tenia algunos años de Religioso, tentóle Satanás, y dió con él en tierra con una tentacion tan rara, que de hombre le dexó bruto. No queria hablar con nadie, ni hacer lo que hacian los otros; y lo que es mucho peor, que no se veía en él accion de Christiano, ni de Religioso. Si le hablaban, no respondía: si le mandaban por obediencia, se estaba inmóble: llevabanle à la Iglesia para que adorase al Santisimo Sacramento, persistia como un tronco, sin hacer à su Magestad alguna reverencia, quando mas volvía la cabeza ácia otra parte: si le ponian al Sol, alli quedaba, como le ponian: asi perseveró mas de ocho años

años, sin saberse que en todos ellos hablase una palabra. Pedían por él à Dios los Religiosos, condolidos sumamente de su flaqueza, y los Prelados procuraban corregirle con blanduras, y rigores, mas sin lograrse algun efecto, porque el hombre parecia una estatua, cogido de pies à cabeza del Demonio.

30 Entró por Prior el Santo Padre, para quien tenia la Misericordia Divina prevenido el triumpho; y como era tan amante de sus subditos, y su ardiente charidad miraba como propio su aprovechamiento, atravesado su corazon con el grandisimo sentimiento de vér aquella alma, de quien Dios le avia de pedir quenta, en tan miserable estado, hizo por ella oracion diferentes veces, suplicando à nuestro Señor por los meritos de su Santisima Madre, ábriese à aquel infelíz los ojos, y à él se dignase de darle luz para corregirle con sus documentos. Mandó un Viernes en Capitulo, que le traxesen à su presencia: dixole tales razones, y tan llenas de amor, y de charidad, que ablandáran à las piedras, y à todos los Religiosos corrian las lagrimas por las mejillas; pero él mas duro que pedernales, transformado en algun demonio, no hizo el menor movimiento. Viendo esto el Santo Varon, suplicò al Señor interiormente se dignase darle luz para lo que avia de hacer: luego al punto le baxò aviso del Cielo: mandò, que le sacasen del Capitulo, vistiesen de Seglar, y en una bolsa le diesen veinte reales, y se le volviesen luego: mientras que esto se hacia pidiò à los Monges hiciesen oracion por aquel miserable: quando le vol-

vieron vestido de Seglar, le dixo otras mil cosas; y viendo que nada le hacia mella, inflexible à todo como un diablo, le hablò por ultimas estas palabras: Pues tu, Hermano, segun nuestra Santa Regla, y Constituciones, debes ser lanzado por incorregible de nuestra compania, y la hora de tu expulsion es llegada: te ruego, pues vuelves miserablemente al mundo, cuides mucho de guardar tu alma, que no sabes quando serás llamado al terrible Juicio de Dios à darle quenta de ella: dichas estas razones, le diò su bendicion, y mandò le echasen fuera del Monasterio. Tenia avisado en secreto le siguiesen à la salida con disimulo; y si veían que se alejaba, le volviesen al Convento, aunque fuese contra su gusto.

31 Al tiempo que le iban à echar mano (prodigio grande de la Bondad infinita!) baxò à su alma el espiritu, y gracia de Dios: derribòse en tierra, dando un entrañable gemido, à los pies del Santo Prior, y derramando copiosas lagrimas comenzò à dár grandes voces, pidiendole misericordia, confesandose un pecador miserable, engañado del Demonio, lleno de espiritu de soberbia, y obstinacion infernal. Asía los pies del Venerable Padre: besabalos, y regaba con muchas lagrimas, despidiendo de su corazon tales suspiros, que parecia se llevaban consigo toda el alma. Volviase à los Religiosos, y pedia le fuesen buenos intercesores, no mirando lo mucho que les avia ofendido con sus abominables exemplos. Viendo el Santo Prior efectos de la gracia de Dios tan admirables, eran fuentes de lagrimas sus ojos, gozandose en la grandeza del Señor, que

que así descubre su omnipotencia con tan inestimables magnificas misericordias, y le repetía interiormente muchas gracias, porque no avia despreciado sus ruegos, y oraciones de los Religiosos. Causó en todos una muy grande admiracion tan prodigiosa, y repentina mudanza, y tuvieron para sí, vertiendo lagrimas de alegría, fue mocion, y aviso del Espiritu Santo el medio que tomó el Venerable Padre para la correccion de aquella alma.

32 Teniendole así à sus pies postrado, derramó en sus oídos las dulzuras de una insigne caridad. Alentóle al conocimiento del beneficio, y perpetua memoria de su agradecimiento à Dios, à su Santísima Madre, y à los Monges sus hermanos, que avian pedido por él con llantos, penitencias, y oraciones, y dixo revocaba la sentencia de expulsion, que tenia bien merecida; y que si en algo avia servido à nuestro Señor todo el tiempo que tenia de Religioso, se desapropiaba de ello en la manera que mejor podia, cediendo à su derecho, y aplicandolo todo por satisfaccion de sus culpas: prueba de verdadero Pastor tan insigne caridad. Vistieronle por su mandado el Habito contentisimos, y mandó, como buen Padre de Familias se hiciese fiesta por el hijo prodigo, dando à la Comunidad algun extraordinario en la mesa.

33 Como era tan inclinado à la contemplacion, deseaba mucho el tiempo para este santo exercicio; y viendo, que no era suyo, sino de los Religiosos, les pidió un dia en Capitulo le hiciesen gracia de dexarle solo desde acabadas Completas, hasta

la Prima del dia siguiente, no aviendo cosa grave de que fuese preciso darle cuenta; y como todos le amaban tanto, le concedieron con mucho gusto por el tiempo que durase en el oficio. Entrabase en el Oratorio, y allí se quedaba immobil: de allí se levantaba à Maytines, y allí le cogia muchas veces la campana de Prima, comunicandole allí el Señor las dulzuras de su espiritu, y altas luces de sus secretos.

34 Entró una vez cierto Monje de los que tenian licencia para entrar à aquella hora, y le halló dando grandes gemidos, y llorando amargamente: asustóse el Religioso, entendiendo, que aquellas demonstraciones ocasionaba alguna muy grave pesadumbre, y le dixo: Padre qué es esto? A que respondió el Varon Santo: no te parece, hijo, que ay sobrada ocasion para estas lagrimas, verme privado de la quietud, y reposo de la Celda, como tu te hallas aora, y con la carga de todos, tan desigual à mis fuerzas, y la quenta que he de dár à Dios à la hora de mi muerte. Y diciendo estas razones le corrian à hilo las lagrimas por las mexillas: prueba de su humildad, y desconfianza propia; y aun por esto temen mas la data de sus descargos los que tienen por que temerla menos.

35 Tuvo grande devocion desde que tomó el Habito al Santísimo Sacramento; y un Sabado, celebrando Misa de nuestra Señora, le sucedió este prodigioso caso, que en tercera persona dexó escrito de su puño, y yo pondré aqui à la letra. Avia procurado el Demonio apagarle esta grande devocion, inquietandole la fantasía con muchas dudas

das sobre la union , y existencia de la Sangre con el Cuerpo de Christo Sacramentado ; y llegando à aquellas palabras : *Supplices te rogamus* , &c. » dice , vido el » Sacerdote una nube , que descendia de lo alto , y cubrió todo el Altar , de manera , que » con la obscuridad de la nube » no podia vér la Hostia ; y como este Religioso se espantase » de este acaecimiento , y fuese » lleno de grandísimo temor en » vér lo que veía , rogó à nuestra Señora con muchas lagrimas , que le quisiese librar de » este peligro , y manifestar por » qué causa avia aquello sucediendo.

36 » Estando así llorando con » gran temor , poco à poco se fue » quitando la nube , y esclareciéndose el Altar ; y como la nube » se quitase del todo , miró el » Altar , y vido que le faltaba la » Hostia consagrada , y que el » Caliz estaba descubierto , y vació , porque tambien se avia tomado de él la Sangre ; è fue tan » grande el temor , y espanto que » tomó quando esto vido , que quedó como muerto , è volviendo en sí tornose con gran dolor de su corazon , è con muchas lagrimas de sus ojos à » rogar de nuevo à nuestro Señor , y à su Santísima Madre , » que le diese perdon , si lo que » via acaecido era por su culpa , » è lo quisiesen librar , y sacar » de aquel peligro tan grande : » y estando puesto en esta congoja , y tribulacion vido venir » por el ayre la Hostia puesta » en una Patena muy resplandiente , è pusose encima de el Caliz , è comenzaron luego à destilar , é salir gotas de Sangre » dentro del Caliz , y fue en tanta

» cantidad , como antes estaba : è » la Sangre acabada de salir , tornose divinalmente la Hijueta de » los Corporales à poner sobre » el Caliz , è la Hostia à su lugar sobre el Ara donde estaba » primero : y el Sacerdote estando muy espantado de vér tan » grandes Mystérios , é no sabiendo qué se hacer , oyó una voz » que le dixo : Acaba tu oficio , y » seate en secreto todo esto que » has visto ; y el Ministro que servia à la Misa , no vido cosa alguna de estas , ni oyó la voz ; » mas sintió las lagrimas del Sacerdote , è como tardó muchas aquella Misa , que solia. Este caso refirió tambien el Santo Padre à un Hermano Lego , consolándole en algunas tentaciones , que padecia contra la Fé , y escrito de su letra se halló despues entre sus papeles mas secretos. Dióse à la Reyna Doña Maria , muy apasionada suya , que estimó con singular aprecio , y trataba como Reliquia , con grande reverencia , por la devocion al Venerable Padre.

37 Esta la hizo obligase al Rey su esposo venir à esta Santa Casa , por tratar al Siervo de Dios. Hizo el Rey tan devoto la jornada (adelantóse dos dias à la Reyna) que aviendo llegado con su hijo el Principe Don Enrique , el Condestable Don Alvaro de Luna , y otros Señores de primera clase , al Humilladero de nuestra Señora de la Cruz , cogió dos Cavalleros à sus lados , y se vino à pie todo el camino , que es distancia de media legua. Estuvieron nueve dias en este Monasterio , con mucho gusto , y consuelo de sus almas , gozando las conversaciones del Prior , y consultándole gravísimos negocios , vien-

viendo el acertado expediente que daba à todos , y quiso el Rey honrar à la Comunidad comiendo en el Refectorio: sentóse en el asiento del Prior , el Principe à la mano derecha , y à la siniestra el Prior. Partieron de esta Santa Casa muy gozosos ; y la Reyna fue tan aficionada al Santo Padre , que le escrivia despues las cosas mas intimas de su conciencia , y encomendaba las urgencias , y necesidades del Reyno , que se ofrecian , encargandole mucho las tomase de su cuenta , esperanzada de su virtud se lograrían los deseados efectos por medio de sus oraciones. La experiencia acreditaba su fé , oyendo nuestro Señor las súplicas de su Siervo ; y así decia muchas veces , que con las cartas , y oraciones del Prior de Guadalupe sentia mas fortaleza en su alma , que dá la comida al cuerpo: por esto le escrivia tan frecuente , que se hallaron , quando murió el Siervo de Dios , mas de ciento y treinta cartas escritas de mano de la Reyna.

38 Como le era tan devota , siempre que se ofrecia la ocasión ensalzaba sus virtudes: y si en las conversaciones comparaban en la santidad unos sugetos con otros , decia con mucha gracia: exceptuando à Fr. Pedro de las Cabañuelas , que no tiene comparacion: y así por el aprecio grande de esta Reyna , como por las noticias que daban muchos Señores , Cavalleros , y Peregrinos , que venian à visitar à nuestra Señora , se entendió la fama de su santidad por todo el Reyno , y se valian muchos de su patrocinio para con la Madre de Dios , pidiendola el remedio de sus necesidades por la intercesion , y meritos

del Prior de su Santa Casa. Oialos la Reyna de los Angeles , con que le quedaban devotos , y publicaban su santidad en todas partes. En consecuencia de esto diré algunos casos , que por famosos se escriben en su vida.

39 Navegaban unos Cavalleros de la Corte del Rey Don Juan , que algunas ocasiones avian oido à la Reyna celebrar la virtud del Prior de Guadalupe: sobrevinoles una tempestad en que se vieron à pique de perderse ; y el Maestro de la Nave teniendo delante de los ojos el naufragio , dixo , que ya no avia otro remedio , sino es encomendarse à Dios , y aguardar la muerte por instantes: dicho esto , con muchas lagrimas comenzaron todos sumamente afligidos à pedir misericordia à nuestro Señor , valiendose de los Santos sus devotos. Dixeronles en voz alta los Cavalleros , se encomendasen al Prior de Guadalupe , porque avian oido à la Reyna era un gran Siervo de Dios: hizolo así el Piloto , y quantos oyeron estas razones , prometiendo , si Dios les libraba de aquel peligro , visitar al Santo Padre , y hacer sus ofrendas en esta Santa Casa.

40 Luego que acabaron su voto , vieron delante de sí al Siervo de Dios , claro , visible , y del aspecto mismo , que le conocieron despues en este Santuario: sosegóse al punto la tempestad , y quedó el Mar en bonanza: y el Santo Prior dixo en voz alta , que la oyeron todos: Tu , Patron de la Nave , despues que salgas à tierra , vé à cumplir tu voto al Monasterio de nuestra Señora de Guadalupe por tu libramiento ; y dicho esto desapareció. Cumpliólo así el Patron puntualmente

con otros compañeros ; y luego que vió al Prior , sin que le huviesen dicho quien era , se volvió à ellos admirado , y dixo : este es el Religioso que nos apareció en el Mar , y libró de la tormenta ; y así hizo su juramento , al que asistió Don Pedro de Velasco , primero Conde de Haro , que avia venido à vér à nuestro Señora. Como este caso es tan prodigioso , luego se hizo publico en todo el Reyno , y comenzaron los Navegantes à cobrar tanta fé con el Santo Prior de Guadalupe , que se encomendaban à él , como à otro San Nicolás Obispo , tomandole en sus viages por Abogado.

41 Confirmó nuestro Señor esta maravilla con otra , que la es muy parecida , en credito de la virtud , y santidad de su Siervo. Un Hidalgo Portugués partió de Lisboa à Sevilla , y quiso hacer su viage por la Costa de la Mar. Entró con su muger en una Nave ; y aviendo logrado en su jornada un temporal apacible , cerca ya de la Barra se levantó tal tormenta que desesperanzaron de sus vidas quantos ibán en el Vaso , teniendo por imposible el llegar à salvamento : la muger de este Hidalgo tenia noticias de la santidad del Prior de Guadalupe Fr. Pedro de las Cabañuelas , que por este sobrenombre era mas conocido , que por el de Valladolid , y llena de esperanza , y fé en el Siervo de Dios , hincada de rodillas dixo en voz , que la oyeron todos: Reyna del Cielo, Señora , y Patrona del Monasterio de Guadalupe , ruegote por tu clemencia , y por los meritos del Santo Prior de tu Casa , y tu Siervo , que tengas por bien de librarnos de este peligro en que nos vemos.

42 Apenas acabó de pronunciar las ultimas palabras , quando apareció el Santo Prior encima de las alteradas hondas del Mar , y vieron distinta , y claramente sosegarse debaxo de sus pies la inquietud sobervia de las aguas , con que tomó la Nave el puerto felizmente , y saltaron todos à tierra , sin que peligrase persona alguna , deshaciendose en alabanzas de la Madre de Dios de Guadalupe , y levantando con muestras de agradecidos la santidad del Prior hasta los Cielos , vinieron ambos marido , y muger à esta Santa Casa , y afirmaron con juramento , avian visto al Siervo de Dios sobre las aguas : y que sucedió este caso como dexo referido. Sirvieron en el Hospital por algun tiempo , confirmandole todo con sus charitativas obras. No alteraban al humilde Padre estas noticias ; antes bien sumergido en el conocimiento propio , y despreciandose à sí mismo , decia , que la fé , y devocion de los necesitados alcanzaban de la Madre de Dios estos favores.

43 Gustaban los Monges mucho de confesarse con él , y tratar las cosas de su espiritu ; y el Santo Padre , que conocia aprovechaban con su doctrina , hacíalo con grande amor , guardando en todo las reglas de la charidad. A esta charidad , y amor que tenia con todos , correspondia el cariño , y voluntad de sus Monges ; y así se vió , que en una de tres veces que le eligieron por su Prelado , estando juntos para votar en el Capitulo , se levantó uno de los Electores , y dixo en voz alta , hablando con todos : Qué ay que elegir aquí à nadie viviendo nuestro P. Fr. Pedro

dro de Valladolid? A que inmediatamente correspondieron los demás, movidos de un mismo espíritu, y confirmaron aquella voz del primero, suplicandole à sus pies hincados de rodillas, aceptase aquel oficio.

44 Cumplidos dos años de su ultima Prelacia, sintió à la entrada de Quaresma, se llegaba ya el termino de su partida: y aunque guardó todo el tiempo de Religioso tan singular abstinencia, que ni comió alguna fruta, ni manjar, pudiendo, que no fuese desabrido, ayunó esta Quaresma de tal modo, que parecia no mantenerse con manjares de la tierra: llegó la deseada hora de su transito, en que le puso una enfermedad muy recia; y recibidos los Santos Sacramentos con mucha devocion, copia de lagrimas, y singular gozo de su espíritu, suplicó à la Reyna de los Angeles, à nuestro Padre San Geronimo, y à los Santos sus devotos, recogiesen su alma en aquel viage, y asi entre estas súplicas con una serenidad del Cielo la embió allá por tan buenas manos el dia veinte y dos de Marzo del año mil quatrocientos y quarenta y uno, aviendo gobernado ocho años esta Santa Casa tan à satisfaccion, y gusto de los Religiosos, que no huvieran, viviendo él, tenido otro Prelado. Dieronlo bien à entender en las veras con que lloraron su muerte, no enjugandose en toda su vida los ojos de los que le conocieron: y su Historiador, que fue uno de éstos, asegura, que ni leyó, ni oyó Prelado mas querido de sus subditos.

45 Luego que la Reyna Doña Maria supo su muerte, mostró tan excesivo el sentimiento, que

en muchos dias no quiso dár audiencia, ni que la hablase nadie, retirada, y llorosa dentro de su quarto, como si la huviese faltado todo su consuelo. Dixo una Señora de las principales, que la servian, que jamás oyó nombrar à Fr. Pedro, que no refrescase las lagrimas; y quando murió esta Princesa, mandó que traxesen su cuerpo à Guadalupe, y que junto à su sepultura hiciesen un magnifico Mauseolo à donde trasladasen los huesos del Santo P. Fr. Pedro de las Cabañuelas, pareciendola estarian bien los suyos con la cercanía à los de Varon tan Santo: demonstracion grande de la fé, y devocion que le tuvo en vida. Muchos Escritores hacen memoria de este Venerable Padre, como de esclarecido Varon, y ilustre por sus milagros.

46 A estos Santos Piores se han seguido otros muchisimos, que imitaron con perfeccion sus virtudes, y se pueden vér sus vidas en nuestras Chronicas: me es preciso darlos al silencio, por no alargar con demasia este Tratado, que concluiré con la noticia breve, como prometí, de algunos Monges particulares, para que en parte se vea la hermosura, y variedad de finas piedras, que para la estructura de la Ciudad eterna del Gran Rey ha dado la riquisima Mina de esta Santa Casa.

47 El P. Fr. Andrés de Salmerón, natural de un Pueblo de la Alcarria, llamado Salmerón, tomó el Habito en nuestro Monasterio de San Bartholomé de Lupiana, atraído del suavísimo olor de santidad, que como otro Paraíso de deleytes, despedia de religion, y observancia aquel ilustrisimo Convento: alcanzó à los

Monges, que vinieron de Italia, y vivió en su compañía algunos años, hasta que vino con nuestro Padre Fr. Fernando Yañez por uno de los Obreros, que escogió para el plantío de la Religión de N. P. S. Geronymo en esta Santa Casa. Fue un Santísimo Varón, gran contemplativo: habituóse desde sus principios à andar siempre en la presencia de Dios. Es este un exercicio de grandísimo provecho para el alma, porque no se atreve à desmandarse en cosa que sea contra la voluntad Divina, temiendo à aquel rectísimo Juez, que está à su vista, y se llena de ardentísimos deseos de amar, y de servir à una Bondad infinita, que mira, y tiene presente, como Padre, con suma propension à comunicarle sus auxilios: con esta consideracion aparta el mal, sigue, y executa el bien, y consigue la perfecta union.

48. Consiguióla tan íntima nuestro Fr. Andrés, que andaba siempre elevado; ni avia forma de baxarle de aquello, que allá gozaba, como no fuese por la obediencia. A Maytines iba el primero, y allí se estaba hasta la hora de Prima; à las horas se quedaba clavado en la silla, sin acordarse del Refectorio; ni cuidaba más de sí, que si no tuviese cuerpo: no recibia algún cansancio por estarse en pie, ò de rodillas, aunque fuesen quatro, ò cinco horas; ni sabía si era de dia, ò de noche, ni si hacia Sol, ni Luna: allí se estaba en la Ciudad de Dios con el Cordero, y él le alumbraba con sus cambiantes, pudiendo mejor que Aristophanes decir: *Scando verem Solem que despicio*. Fue esto de tal manera, que se vió nuestro V. P.

Fr. Fernando precisado à mandar à un Religioso le llevase à la Celda después de Laudes, y al Refectorio dicha la Misa, y las horas.

49. Venerabanle todos los Monges como à Santo; ni advirtieron en él cosa, que no fuese de un Varón perfecto, teniendo los ojos lince para las cosas de espíritu casi todos los Religiosos de aquel tiempo, porque eran grandes Siervos de Dios, y Varones muy espirituales: vióse esto en su dichoso transito; pues como à porfia procuraban alguna cosa de sus vestidos, venerandola como reliquia; y el Santo P. Fr. Pedro de las Cabañuelas, que le tocaron los zapatos, siendo Prior los sacaba muchas veces, y venerandolos con gran ternura decía à los circunstantes: digno es este calzado, que yo le ponga sobre mis ojos, pues fue de un hombre cuyas plantas están sobre las Estrellas.

50. Hizole nuestro Señor grandísimos favores; mas fue tan grande, ò tan tímido su recato (temen mucho los humildes descubrir este thesoro, porque están los ladrones de la vanidad, y presumpcion muy à la vista) que no quiso descubrir alguno: solo nos ha quedado noticia del que no pudo ocultarse, porque sucedió en el Refectorio presente todo el Convento: sentado un dia en mesa traviesa comiendo con la Comunidad, vino sobre él un cambiante tan hermosísimo de luz, que le transformó el rostro en el de un Angel, llenandole de tanta claridad, que parecia un nuevo Sol: admiraronse mucho los Monges de tan celestial, y repentino suceso, y desde este dia le veneraban como à hombre prodigio-

so, en quien habitaba con el lleno de sus Dones el Espiritu de Dios: y à la verdad estos favores no los hace el Señor, sino es à muy grandes Siervos suyos, y son prueba de una muy excelente santidad, porque baxa Dios à ellos con un modo elevadisimo, que no hace ordinariamente con las demás criaturas. Preguntaronle despues, qué avia sentido en el Refectorio, y respondió, que lo que otras veces, un poquito de mas amor à nuestro Señor Jesu Christo,

51 Rogóle un dia, pocos antes de su muerte, el Santo Padre Fr. Pedro de las Cabañuelas, à quien este Siervo de Dios amaba mucho, por la grande pureza de su alma, le revelase algunas de las mercedes, que nuestro Señor le hacia, para memoria suya, y en provecho de su espiritu. Teniale bien conocido, y entendiendo que era asi como le preguntaba, le respondió: No ha muchos dias, que orando un Religioso de este Convento en su Celda à deshoras de la noche, se llenó toda de una claridad tan grande, que es pequeña la del Sol, si se compara con ella: no quiso decirle mas, aunque le hizo grandes instancias; mas entendió el Santo Fr. Pedro, que nuestro Señor le avia hecho alguna visita, previniendole para su Gloria, y que por no contristarle no le avia querido descubrir todo el secreto. Anduvo todos estos dias muy alegre, sin perder su compostura, hasta que llegó la hora en que saliendo el alma de su cuerpo se fue à la propiedad de la Gloria, donde siempre avia vivido por la comunicacion, y continuo trato. Sintióse mucho su muerte por todos los Religiosos,

que es muy para sentirse perder la compañía de un Santo.

52 Dexó en esta Santa Casa muchos exemplos de grande santidad el P. Fr. Juan de Carrion: fue natural del Pueblo de Carrion, y hijo de honrados padres: llamóle nuestro Señor para sí desde su niñez, y aun desde el vientre de su madre, tocandole por suerte una buena alma. Estimaronle tanto en su Pueblo por el buen exemplo de su vida, que sintieron mucho los dexase quando determinó tomar el Habito. Era ya Sacerdte de veinte y cinco, ò veinte y seis años de edad; y nuestro Señor, que le queria para que traxese el Mundo debaxo de sus pies, le llamó à esta Santa Casa de nuestra Señora de Guadalupe. Tomó de esta edad el Habito, obedeciendo à las inspiraciones Divinas, y le recibió de mano de nuestro Venerable P. Fr. Fernando Yañez, que à muy poco de su noviciado conoció era fertilissima la tierra de aquel espiritu, y asi procuró labrarla con gran cuidado, para que diese ópimos frutos de santidad, como se vieron desde luego, negandose à sí mismo en todo, y siguiendo solo la direccion de su Maestro,

53 Olvidóse de lo que era Mundo, y aun de sí se olvidó tanto, que no tenia mas memoria, que de servir, y exercitar la obediencia; con esto vivia tan puesto en Dios, que no salía un punto de su presencia, embebido todo en la Bondad infinita, gustando de aquel immenso Oceano de deleytes, que mas se de-sean quanto mas se gustan; y por esto executaba algunas acciones, que parecian de hombre sin seso, y asi le llamaban Fr. Juan el Simple:

ple: sucedióle muchas veces ponerse el pello que tenía en la cama, y entrar así en los Maytines, motivando risa à los Monges, que no tenían el pleno conocimiento de su espíritu: y era para dár gracias à Dios oírle hablar en puntos mysticos, y que tocaban à Religion: ninguno le hacia ventaja, aunque fuese el de mas profundo juicio, como el que tenía la ciencia de los Santos, y aprendia en superior escuela. Todo lo supo en poco tiempo, porque en nada se buscó à sí mismo, dexandose llevar de la voluntad Divina, que era para él la de su Prelado: allí se iba donde la obediencia le llevaba, con la mansedumbre, y sinceridad de un Cordero.

54 Y como su trato con Dios era continuo, y es todo dulzuras aquel Divino Espiritu, segun nos dice David, combidandonos con la experiencia de esta fuente perenne de gracias, y virtudes, manaban à este Siervo de Dios continuamente muchas en favor, y beneficio de sus hermanos. Era para todos afable, dulce, cariñoso, consuelo de quantos le trataban, y querian valerse de él para sus necesidades. Este fue aquel Religioso à quien nuestro Padre Fr. Fernando Yañez apareció ya difunto, y reveló el estado de su alma, como queda dicho, que no es pequeña prueba de su virtud escogerle entre tantos Siervos de Dios. Quiso su Magestad darle aviso de su transito, y en el Coro hallandose sano, y bueno mientras el Oficio Divino, le dixo interiormente, se despidiese de sus hermanos, que avia llegado su hora: levantóse de la silla, y se fue por cada una de las de todos, y poniendose de rodillas

les decia estas palabras, corriendo muchas lagrimas de sus ojos: Perdoname hermano por amor de Dios; y mira qué me mandas para el otro Mundo, porque estoy de partida para allá. Pasmáronse de esto los Monges, haciendo diferentes juicios, segun los avian formado de su espíritu: unos lo echaban à su simpleza: à otros parecia locura; y los mas creyeron de sus virtudes avia nuestro Señor reveladole su fin, queriendo con tan prodigioso caso volver por la honra de su Siervo.

55 Acabados sus abrazos se puso en medio del Coro de rodillas, y hiriendo el pecho tres veces con la mano, como es estilo entre nosotros, dixo humildemente su culpa, hablando con nuestro Señor en esta forma: Perdona, Señor, la multitud de defectos, que he tenido en este santo lugar, asistiendo à tus Divinos Oficios, y la poca reverencia, y devocion con que he estado delante de tu infinita Magestad, y de los Santos Angeles, que nos hacen compañía: dicho esto se quedó con gran sosiego, y de allí à poco se partió à la Eternidad, entregando el espíritu à su Criador. Embazados en admiracion los Monges, solo pudieron dár gracias al Señor, que con tan evidentes señales les decia el feliz transito de aquella bendita alma: quedó su cuerpo con una entereza virginal, exhalando un olor del Cielo, hermoso, flexible, y tratable, como si estuviera vivo, como vaso de un espíritu Angelico, en quien estuvo muy de asiento el Espíritu Santo, y se le llevó à su Gloria para morar en él eternamente.

56 Esta gloria descubrió ba-

ña-

ñado de claridad à un Monge intimo amigo suyo , llamado Fr. Lorenzo de Salamanca , cuyas virtudes heroycas aseguran la creencia que se debe dár à estas apariciones: dixole en ellas muchas cosas; mas nunca quiso descubrirlas , escusandose con que eran privativas suyas , y tocaban al régimen de su vida , la que ya refiero , como muy apreciable , con la brevedad posible. Tomó el Habito muy mozo en esta Santa Casa , y descubrió una alma llena de sinceridad , muy propia para hallar à Dios , con un entendimiento vivo , claro , y ingenioso para qualquiera cosa; por cuya razon le dieron el oficio , que llaman de la Obra , hasta que fue Sacerdote: administracion en que trabajo mucho , componiendo algunas cosas de la Iglesia , y Oficinas del Convento. Despues le pusieron en un Confesonario , que tuvo toda su vida: testimonio de su mucha charidad ; y lo daba bien à entender , siendo el ultimo que le dexaba , aguardando quanto podia , como Cazador del Cielo , almas que conducir à la Gloria. Esta virtud de la charidad , y otras muchas , que la servian , resplandecieron en este Siervo de Dios con eminencia.

57 Fue pobrisimo por extremo : siempre tuvo una Celda de las mas despreciables del Convento , aunque llegó à ser muy antiguo. Guardó toda su vida grande abstinencia , y con esto dormia muy poco , y siempre era vestido. Su modestia celebraban todos , y en sus acciones , y palabras el recato. Siguió toda su vida à la Comunidad : dicese esto en dos palabras ; pero pide muchas obras. No dexó de rezar un

solo dia el Oficio Divino , cumpliendole exactamente el mismo dia en que murió , rezando siempre à su tiempo cada hora , segun el estilo de esta Santa Casa , porque nunca tuvo enfermedad , que le impidiese , sucediendole esto mismo con una infinidad de devociones , que juntandose à ocho , y diez horas de Coro , y otros actos de Comunidad , era preciso para cumplirlas velar lo mas de la noche.

58 Rezaba dos veces los Psalmos Penitenciales , otras dos el Oficio de Difuntos , ciento el Padre nuestro , Ave Maria , Credo , y Salve. Tuvo grande devocion à las benditas Animas del Purgatorio , y se baxaba al Claustro de los Difuntos , y alli gastaba sus ratos en rezar Responsos , y echar agua bendita en las sepulturas , sin que faltase à este piadoso exercicio por ocupacion alguna. Adornó nuestro Señor su alma con la preciosa joya de la virginidad : asi lo declaró dando muchas gracias à su Divina Magstad en la confesion general que hizo , quando entendió se acercaba la hora de su transito , asegurando à su Confesor , que en cinquenta y quatro años , que tenia de Sacerdote , no avia padecido contra la pureza ilusion , torpeza , ò inmundicia alguna , ni despierto , ni dormido , conservandole su bondad hasta aquel punto , como salió del vientre de su madre : singularisima gracia por cierto ! Vivir en carne sin carne , vida es de Angeles , no de hombres.

59 Vivió asi este Venerable Padre , y en su muerte quiso nuestro Señor huviese algunas muestras de la gloria , que anticipaba en su alma : quedó su cuerpo her-

mo-

moso, despidiendo un olor suavísimo, que servía de recreo à los Monges, y à todos los que estaban en la Iglesia, hasta que le dieron sepultura; y esta misma fragancia aseguraron muchos Religiosos, que salía de su cuerpo, estuviere enfermo, ò sano; y que por este motivo se estaban con él en largas conversaciones, sobresaliendo en la última enfermedad à qualquiera mal olor: y aunque era tan subido, fue mucho mayor despues de muerto, que como se quebró el vaso, despidió todo el perfume. No les parecía à los Monges este olor cosa de tierra, y les parecía bien, porque era olor de la virginidad, y esta solo huele à Cielo.

60 Dios nuestro Señor, que es solo el Artífice, y Maestro de hacer Santos, los labra como quiere de mil maneras, para que sobresaliendo en la diferencia, y variedad del artificio los primeros de su gracia, celebren los hombres su infinita bondad, y su sabiduría. A unos levanta del polvo de la tierra, y corrupcion de la carne, à la libertad del espíritu, con el fuego de su amor, viviendo tan abstraídos de todo lo que es tierra, que no parece tienen cuerpo, ni militan en la carne, sino es que viven como Inteligencias puras, contemplando siempre las Divinas perfecciones. A otros los aterra con enfermedades, dexandolos, que allí conozcan sus miserias, y saquen grandes thesoros de paciencia, y humildad con el conocimiento propio; y dexando en este Crisol toda la escoria, sean vasos de oro finísimo para su mesa. Mete à otros en la fragua de las tentaciones, dando licencia à los Demonios para que entren con ellos

en recisimos combates, estando-se dentro del alma, como fortaleza suya, para vér los peligrosos, pero seguros triumphos, que tiene con su gracia prevenidos à sus Soldados, mostrandose siempre maravilloso en ellos, como dixo el Real Propheta,

61 Tocóle esta última labor à un Religioso Lego de esta Santa Casa, llamado Fr. Diego de Orgaz. Toda, ò casi toda su vida fue una lucha perpetua con los Demonios, unas veces ocultos, y otras manifiestos, segun les daban licencia para sus emboscadas, y asaltos: hacianle cruda guerra que le duró muchos años, con tres generos de tentaciones, de soberbia, de blasfemia, y de lascivia; y no pudiendo derribarle, porque la Madre de Dios, de quien fue devotísimo desde muy niño, ayunando las visperas de sus Festividades à pan, y agua, y los dias: el ayuno de la Iglesia le alcanzaba fortaleza de su Santísimo Hijo para que lograrse el triumpho, prometiendosela en todos estos dias, en que se dignaba de aparecerle la benignísima Madre: con esto se irritaban contra él, como son tan sobervios, y se veían vencidos de un hombre-zuelo, y tomaban la apariencia, y forma de bestias fieras, procurando à cara descubierta hacerle muy pesadas burlas.

62 En una ocasión en que se les dió mas larga que otras, tomaron la figura de Javalíes, y cogiendole en el medio, le hicieron tanto mal con los dientes, hocicos, y pesuñas, que le dexaron en el suelo como muerto, hecho todo su cuerpo un cardenal, y muy lleno de llagas. Fuese à la Enfermeria, como pudo, y viendole tan maltratado el Enfer-

fermero , que le fue preciso desnudarle , le preguntó sumamente condolido , quién avia sido el agresor de tanto mal? dixole con la palabra de guardarle secreto toda su vida , que sus enemigos los Demonios ; mas que le avia dicho nuestra Señora no se alabarian de la burla : como le permitia nuestro Señor estas batallas para que creciese en meritos , salia de ellas tan esforzado , que procuraba con mas veras su aprovechamiento , exercitandose cada dia mas fervoroso en todo genero de virtudes , y deshaciendo su corazon en obsequios , y ternuras con la Reyna de los Angeles.

63 No dexaban por eso los Demonios su porfiada guerra: saben , que mientras dura esta vida , nunca llega à ser perfecta la victoria , y no se cansa su rabiosa embidia , proterbos , y obstinados en combatir los justos , aunque sienten las fuerzas de la gracia en ellos. Dabase à exercicios corporales de humildad , quitandoles à los criados del oficio en que estaba , la escoba de las manos , y las espuestas de basura , y acuestas las llevaba à una Viña , que está cerca del Monasterio: los ayunos , y disciplinas eran en él muy frequentes , quebrantando así la carne para quitar las fuerzas à sus enemigos. En una ocasion le acometieron tan fuertes con sus acostumbradas tentaciones , que molestado sumamente , y congojado con ellas , temeroso de su inconstancia , se puso , como solia , en la oracion , asylo principal de sus peleas , y levantando al Cielo las manos , dixo con humilde , y verdadero conocimiento de su nada : Señor , tu sabes mi flaqueza , y vés , que ni

soy , ni valgo , ni puedo cosa alguna ; soy flaco , estoy enfermo , Dios mio , y mas no puedo : ayúdame , Señor , con tu Divina gracia para que no perezca en esta peligrosa lucha , y sea en ella vencido de mis enemigos. Oyóle el Padre Soberano , que gusta , y se complace en vér los combates de sus Siervos , para premiar las obras de su gracia , que hace en ellos toda la costa.

64 Despues à muy pocos dias , estando ya el Siervo de Dios en su camilla (era à deshoras de la noche) llamaron à la puerta de su quarto : administraba entonces el oficio de la Carniceria ; y entendiendo que fuese algun criado para cosa muy precisa , pues llamaba à aquella hora , se levantó à ver lo que se ofrecia : en abriendo la puerta de la Celda vió tres formidables monstruos , un Leon , un Oso , y una doncella , que por las armas que traía de muy hermosa , era mas terrible , y para ser temida , que las otras fieras. Entendió al punto , que aquellos monstruos eran los tres Demonios sus exercitantes , y tomando un palo que alli tenia , dixoles con interior admirable fuerza : O traydores , aun aqui estais : Y salió apaleandoles fuera de la Celda , esgrimiendo contra ellos su garrote ; mas viendo que no les hacia daño , y se cansaba en valde , se valió de las eficaces armas de los dulcissimos nombres de Jesus , y de Maria: luego al punto se deshizo la tramoya : desaparecieron los fantasmas , y quedó el Santo de Dios en una grande paz , y sosiego de su espiritu , haciendole nuestro Señor el inestimable beneficio de que no volviese desde este lance à sentir en lo que le restó de vida

alguna de las tres referidas tentaciones.

65 Gozando, pues, de quietud su espíritu, cayó enfermo de cuidado, y preguntó al Enfermero, qué decían de su enfermedad los Physicos? Respondiendole, que era peligrosa, y quedandose suspenso, à la mañana le dixo: Sabe, hermano, que no me muero de esta enfermedad, porque nuestro Señor Jesu Christo me concede mas tiempo de vida para que haga penitencia, por la intercesion de su Santísima Madre, y mi Señora la siempre Virgen Maria: y como el Enfermero le dixese, era notorio al Convento el rigor grande de sus penitencias, le respondió ultimamente: muchas obras buenas he dexado de hacer, que pudiera averlas hecho; mas espero enmendarlas en adelante con la gracia de nuestro Señor Jesu Christo: cumpliolo así exactamente, exercitando altísimas virtudes todo el tiempo de su vida.

66 Trataba con grandísimo rigor su cuerpo, sin que jamás se le viese ocioso, bien instruído de N. P. S. Geronymo, que tanto encarga se huya de la ociosidad, como peste del espíritu. Ayunos, silicios, disciplinas le eran tan familiares, que los podemos llamar continuos: tan observante, y estrecho en la pobreza, que solo tenia unas Horas en que rezaba, el manto, y una lucerna vieja. Quando le encargaba el Prelado algun oficio, ponía las manos juntas delante del pecho, y decia con humildad profunda, y perfectísima obediencia: *Señor Padre, bagase como os pluguiere*, estando algunos tan desproveídos, que necesitaba bien su resignacion para admitirlos con

gusto; mas le asistia nuestro Señor en ellos con tan liberal, y franca mano, que en dos dias estaban llenos.

67 Mostró bien su charidad en el oficio de la Compañía con los niños que ayudan à Misa: dandoles allí de comer; y no solo les cuidaba del mucho aseo de la comida, pero él por sí mismo todos los Sabados les limpiaba las cabezas, previniendoles la ropa limpia, y haciendo que se mudasen la que tenia ya compuesta, como si fuese su madre: y así le lloraron mucho quando le pusieron en otro oficio. Viviendo esta vida tan perfecta, se cumplió el plazo de sus dias: y para que muriese como el justo, quiso la Madre de Dios, que tan fiel le avia sido toda su vida, asistirle en esta hora, consolandole con su presencia, hasta que llevó su alma victoriosa à gozar de la de su Hijo.

68 Por camino mas suave llevó nuestro Señor à Fr. Juan de Triana. Tomó el Habito, tambien de Lego, muy mozo, en este Monasterio; y con el Habito que vistió à fuera, le intimó Dios en su alma una charidad tan ardiente, que fue todo dulzuras para los Religiosos, y para los Seglares en quanto le duró la vida. Encargaronle los Prelados cuidase en el Hospital de los enfermos, viendo los finos quilates, que descubria en esta virtud, acompañada de una profundísima humildad. Asistialos con tanto amor, como si viese en cada uno à Christo, teniendo muy presente la sentencia de su Magestad: Lo que hicisteis con uno de mis pequeñuelos, conmigo lo hicisteis. Procuraba mucho la limpieza de las camas, aseo

aseo de los quartos, y sazón de la comida. Eran todos sus desvelos buscar para los desganados las cosas, que podían despertarles el apetito: visitabalos con gran frecuencia, no fiándose de los Prácticos, ni Enfermeros, que como no sirven por charidad, tienen mil fallas, y descuidos, atendiendo à su reposo, y à la administracion à tiempo de las medicinas; ni reparaba en los mayores gastos, porque fuesen sus enfermos bien asistidos. Complaciase el Señor tanto de su liberalidad, y de su misericordia, que le proveía de todo à manos llenas.

69 Consigo se portaba muy al contrario: era estrechísimo en la pobreza: solo tenía un Rosario, unas Horas, y un Libro de devoción, y aquí acabaron todas sus alhajas: la ropa que vestía solo era para la honestidad, y nada para el regalo, pues de la precisa se quitaba alguna: en la comida fue de tanta abstinencia, que solo tomaba à medio día una taza de caldo, y alguna fruta, y à la noche un mendrugo de pan bazo, que al pie de una fuente mojaba en un poco de agua, dexando su ración para los pobres del Hospital; y lo que ellos comían era alimento suyo, porque eran medidas de su charidad: lo mismo hacía en el oficio que tuvo de las Huertas, contentándose él con unas verduras. Amabanle mucho los Monges, porque era todo para todos; y à los Choristas agasajaba mucho, teniendoles con gran cuidado prevenido el desayuno, según eran sus necesidades.

70 Fue obedientísimo à sus

Prelados: inviolable en la guarda del silencio: enemigo de parlerías, y conversaciones escusadas, que bautizan con el nombre de indiferentes, y quitan muchas, ò las mas veces el calor del espíritu, y atrasan el aprovechamiento. En la meditación era continuo, quando lo permitían sus ocupaciones. A prima noche se iba al Coro, y allí le encontraban los que iban à Matines, haciendo compañía à Christo Sacramentado: allí dormía aquel sueño de la Esposa, de quien dice el Esposo, no dispierten à la Amada, hasta que ella quiera. En muchos años nunca durmió en cama; y la que tuvo toda su vida era un gergón de paja, con una manta gorda: y si ya viejo alguna vez usaba de ella, hallándose muy fatigado, era poco, y vestido.

71 Hacia mucho agasajo à los Sacerdotes, y Religiosos, que se hospedaban en el Hospital, y era en esto tan universal, y con tanto exceso, que se divulgó por toda España, ayudando à la extensión de esta noticia el Conde de Belalcazar Don Alonso de Soto-Mayor, que hallándose viudo fue Religioso de San Francisco en la Provincia de los Angeles, sobrino de nuestro Venerable Padre Fr. Juan de la Puebla: decía este Cavallero, que Fr. Juan de Triana era Padre de sus Frayles: venían muchos à visitar à nuestra Señora, y à todos los hospedaba con las entrañas de Padre. No se puede decir en poco la vigilancia, solicitud, y desvelo, con que sirviendo à la Enfermería procuraba por sus enfermos, para que no les faltase nada. Es muy penoso el oficio

de Enfermero en esta Casa, como es la Comunidad numerosa; y él no perdonaba trabajo, por mas molesto que fuese: todos los hacia con gusto, porque todos eran menos que su charidad: esta dilatava tambien con los Seglares, segun la anchura de sus espacios. No negaba cosa que le pedian, ni se fue de su presencia pobre alguno desconsolado; y quiso nuestro Señor darle à entender quanto le era de su gusto, con un milagro, que ya refero.

72 Pidióle un poco de Miel cierto pobre del Lugar, en ocasion que no la tenia: dixole perdonase por amor de Dios, pues no avia alguna en la olla: la necesidad del pobre le obligó à ser importuno; y aunque él sabia cierto, que estaba limpia la olla, no pudiendo sufrir su corazon que se fuese desatendido, parecióle registrarla à vér si raía alguna, aunque fuese poca: luego que llegó cerca de la vasija, se le pegaron los pies al suelo: causóle alguna estrañeza; y mirando qué era aquello, vió revertiendo la olla, y que de su mucha abundancia estaba todo el suelo lleno. Dió al pobre la que pedia, y à nuestro Señor repetidas gracias, siendo mucho mas liberal con los pobres en adelante, enseñado con esta leccion à confiar en la Providencia Divina. Eran en él como naturaleza las virtudes: y quanto mas cerca consideraba su fin, las exercia con mas fervor, ansiosísimo siempre de llegar al centro, en quien las hallaba todas, y solo concebía su descanso: cumplióle su Magestad estos deseos, embiándole una enfermedad con que

acabó sus dias, recibidos con mucha fé, y devocion los Santos Sacramentos, y pasó con gran sosiego de su espíritu à recibir el premio de sus virtudes; las que dice el primero Historiador que escribió su vida, y le alcanzó muchos años, fueron en grande numero, que fuera un nunca acabar querer escribirlas todas. Fue su transito el dia quince de Enero del año mil quinientos y treinta.

73 Me es ya preciso parar la pluma, aunque con el grande sentimiento de aver delineado solo el pie de Hercules en los Varones ilustres en santidad, que dexo escritos, comparados con los que doy al silencio, y puede vér, ò la devocion, ò la curiosidad en las Chronicas de nuestra Orden: allí verá tan crecido numero, que se pudiera escribir un *Flos Sanctorum*: verá admirables repetidos triumphos en la castidad, heroycos actos en la obediencia, en la humildad exemplos raros, en la charidad, y en la misericordia innumerables, y muchas inventivas para la mortificacion, y penitencia. Verá finisimos vasos de oro, rebosando amor de Dios, hombres abstraídos de todo lo que es tierra, que mas vivian en el Cielo por la contemplacion de la Muerte, y Pasion de Christo, que es el camino para la Divinidad, engolfados en el conocimiento de los Divinos atributos, gustando à todos horas de aquel néctar suavísimo de deleytes inefables. Verá finalmente como la Madre de Dios, à cuyo piadoso influxo se atribuye toda la santidad, que ha avido, y ay en esta su Santa Casa, ha querido sea de Zafiros su fundamento, como parte de aque-

Isai. cap. 54.

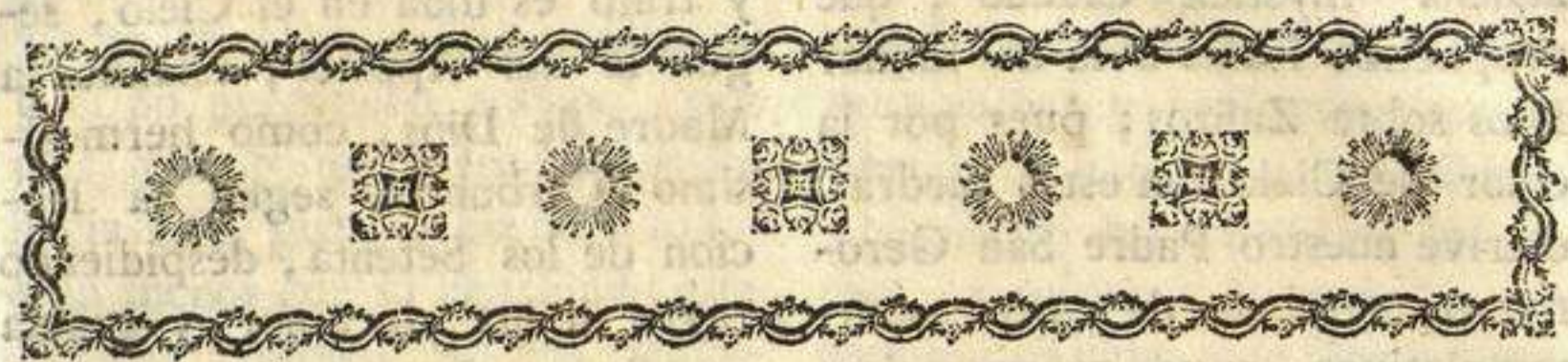
aquella mystica Ciudad , que prophetizó Isaías avia de fundar Dios sobre Zafiros ; pues por la color de Cielo son estas piedras, escribe nuestro Padre San Geronymo , simbolo de varones contemplativos , cuya conversacion,

y trato es toda en el Cielo , segun lo del Apostol , estando la Madre de Dios , como hermosisimo Carbunco , segun la leccion de los Setenta , despidiendo rayos de luz , de amor , y gracia en ellos.

Ecce ego præparo tibi Carbunculum lapidem tuum. Apud P. Hieronym. Comm. in Isai. hic.



DE



DE LA ANTIGUA,
MILAGROSA, Y CELEBRADA IMAGEN
DE N.^{TRA} SEÑORA
DE
GUADALUPE,
LLAMADA
LA GREGORIANA.

CAP. I.

DICESE EL ORIGEN DE ESTA SANTA Imagen, en que se toca el de su original, y como le es muy parecida: milagro de la peste, que hizo en Roma: y se prueba irrefragablemente, es verdadera copia de nuestra Señora de Guadalupe.



Oncluída ya la Historia de N. Señora de Guadalupe, llegó à esta Santa Casa un Libro, cuyo titulo es: *Monumenta Antiquitatum Marianarum*, dividido en dos partes: la primera contiene la Historia de esta Santa Imagen, dedicada al Summo

Pontifice Innocencio XIII. con respuesta de su Santidad muy cariñosa: y la segunda trata de la Imagen de San Gregorio, con Dedicatoria (ambas de su mismo Autor) al Serenisimo, y Potentisimo Rey de Polonia Augusto II. escrito por Juan Federico Lucas, Conde de Sapieha, del Sagrado Romano Imperio, que él mis-

mismo embió con carta suya al Prior de este Monasterio : dón para esta Comunidad estimabilísimo , por lo que se merece lo precioso de su materia , y por el debido agradecimiento à la nobleza , y liberalidad del bienhechor. Daré su carta trducida fielmente de su propio Idioma Latino , para que se patentice esta verdad , y la grande devocion de este nobilísimo Cavallero , à nuestra Señora de Guadalupe , la que es del tenor siguiente.

2 » Reverendísimo , y Religiosísimo Padre en Christo: » tan celeberrimo es el Santuario » de la milagrosísima Virgen de » Guadalupe , que tambien se ha » ce glorioso por el culto , y veneracion de los fieles en lo distante del Septentrion del Reyno de Polonia. Con esta no inferior suerte se goza mi Ciudad hereditaria , llamada *Coden*, que está en el Gran Ducado de Lithuania , conservando en la principal Iglesia de la Prepositura Infulada un antiquísimo exemplar de Santa Maria de Guadalupe , ofrecido por merced de la Santa Silla Apostolica à uno de mis antecesores , y orientando igualmente luces de innumerables gracias , y milagros. Tanto thesoro de mi Casa excitó en mí la sucesiva veneracion , asi à su original , como à su verdadera copia , para tomar el trabajo , hallandome entonces Castellano Trocense , con la incumbencia de Senador del Reyno , de escribir las noticias de una , y otra Imagen , que he hecho verdaderamente con estilo llano , mas con fervoroso zelo en el culto de la Virgen , por cuyo motivo he deseado mucho , que

» este arroyuelo de Coden corra » à su fuente original de Guadalupe. He logrado ocasion muy oportuna de embiar este dón à la Libreria de su muy esclarecido Monasterio por el portador de estas Letras , dueño mio clementísimo , Embiado de la Santa Silla Romana à su Magestad Catholica ; y asi ruego à V. P. M. R. que añada esta prenda mas à la numerosísima Libreria de dicho Santuario , para que conste con toda claridad la veneracion que se tiene à la milagrosísima Madre de Dios de Guadalupe en estas remotísimas Regiones. Entre tanto haga memoria de mí quando llegue al Altar de la Santa Imagen , Protectora de mi Casa ; mas yo me encomiendo mucho à sus favores , y quedo en Varsovia dia dos de Enero , año de mil setecientos y treinta y nueve.

Additísimo , y finísimo servidor de V. P. M. R.

Joan , Conde Sapiéba.

Supremo Chanciller del Gran Ducado de Lithuania , Cavallero del Real Orden de la Aguila Blanca , Senador , y Ministro del Reyno.

3 Parece quiso la Santísima Virgen , como Madre de la verdad , llegase este Libro al fin en que se concluía la Historia de su celebradísima Imagen , para que sirviesen de corona sus noticias al cuerpo ya formado de esta Obra ; pues confirman con grande solidéz (à lo que entiendo) las que dexo referidas de esta antiquísima Hechura , aunque peyan,

Sapieha part. 2.
c. 10 pag. 88.

nan algunas las muchas canas de diez y siete siglos, por averlas sacado fielmente, y tan claras como la luz, dice este Autor, de los Monumentos de la Vaticana, de los Breves de Urbano VIII. y de otros muchos Summos Pontifices, de Testimonios de Autores graves, y de la tradicion recibida de los mayores, en que todos conspiran uniformemente, y abrazan como cosa cierta.

4 Dió motivo à liquidarse con el mayor desvelo esta verdad, por aver hurtado del Oratorio del Papa la Imagen de San Gregorio, arrastrado de la avaricia un hombre temerariamente sacrilego, en cuya custodia estaba. Hizose un largo proceso: se averiguó el antiquísimo origen de la Imagen, y fue el agresor por sentencia definitiva en el fuero Eclesiastico, quemado vivo. Pararon todos estos papeles en el Archivo de este nobilísimo Escritor, como dueño de la Santa Imagen, à cuyo antecesor Nicolás, Conde Sapieha, del Sagrado Romano Imperio, la donó el Papa Urbano VIII. año mil seiscientos y treinta y cinco, y se tocará mas difusamente en otra parte, como en su propio lugar.

5 Consta, pues, de tantos, y tan authenticos Testimonios aver sido esta Santa Imagen del Papa San Gregorio el Grande, y por eso llamada vulgarmente *la Gregoriana*, que fue el recreo, y delicias de la devocion, y afecto de este Varon Santísimo; y que hasta la Santidad de Urbano VIII. estuvo en el Oratorio del Papa, con grandísima veneracion de los Summos Pontifices sus sucesores, y que fue su origen en esta forma. Aviendo determinado el Santo Doctor embiar à Es-

paña à su intimo amigo San Leandro, Arzobispo de Sevilla, la Imagen que le dió el Emperador Mauricio, en prueba de su singular amor, con la cabeza del Evangelista San Lucas, un brazo de San Andrés Apostol, y otras muchas sagradas prendas, hallandose en Constantinopla por Legado de Pelagio II. en donde travó amistad muy estrecha con San Leandro: quiso quedarse con una copia suya; que en tanta estima, y veneracion la tenia.

6 Muchas hubo entonces, y perseveran oy en Roma, celebradas por hechuras de San Lucas, y pudiera de propia autoridad llevarse alguna de ellas à su Oratorio; mas veneraba en la del Cesar tan soberanos motivos, que forzaron su piedad à estimarla entrañablemente. Estos fueron, porque quede dicho, la tradicion admitida universalmente de todos en Constantinopla, ser esta Santísima Imagen (que hallada despues de mas de siete siglos en estas Sierras, se llamó de Guadalupe) el Archetipo, ò la primera figura, que hizo el Evangelista San Lucas, con la especialísima gracia, y imponderable prerrogativa de servirle de nivel el perfectísimo semblante de la misma Virgen, para que se dexó vencer su humilísima modestia por los repetidos ruegos de las Virgenes, que amaba mucho la celestial Señora, y regía como Maestra en las casas de San Juan Evangelista: que salió muy parecida à su original, y así lo decía el mismo San Gregorio: que sirvió de norma al Evangelista para las muchas con que enriqueció la Iglesia, satisfaciendo su piedad las grandes ansias, y devocion de los Fieles: que fue todo

el

el cariño de su Artífice, y la traxo siempre consigo, sin permitirle el grande amor con que la veneraba, se apartase de su cuerpo ya difunto; y así dexó por ultima voluntad à los Christianos que le sobreviviesen, la entrasen con su cuerpo en el Sepulchro; y que allí se halló en tiempo del Grande Constantino, por cuyo Imperial mandato se traxeron de Acaya, Provincia de la Grecia, à Constantinopla el cuerpo de este Evangelista, el de San Andrés Apostol, y el de San Timotheo, Discipulo de San Pablo, haciendoles inseparable compañía la Santa Imagen.

7 Que salió el Cesar fuera de la Ciudad, acompañado de muchas Mitras, grande numero de Sacerdotes, y multitud innumerable del Pueblo, à recibir tan celestiales prendas, honrandolas con exquisitos cultos, y metiendolas en la Ciudad de su nombre, en sus Cesareas, y Augustas manos, hasta colocarlas en la Capilla Imperial de su Palacio, en donde tuvieron la mayor veneracion, sin permitir las à la frecuencia del Pueblo, porque su mayor retiro causase mas reverencia; y por esta razon solo salian al publico en urgencias muy graves, ò de la Ciudad, ò del Imperio, y que siempre se vieron socorridas, como sucedió siendo Emperador Theodosio el mas mozo, año quatrocientos y quarenta y seis, dia veinte y quatro de Septiembre, en que hubo en Constantinopla un terremoto tan formidable, que derribó cinquenta y siete torres, y baluartes, arruinando las murallas de la Ciudad; pues entonces sacaron al despojado casi todos sus moradores la Santa Imagen, huyendo de sus

propias casas, como temidos sepulchros; y que en presencia de la multitud arrebató à un cielo el huracán, subiendole à tanta altura, que le perdieron todos de vista; y aviendose estado arriba oculto en el ayre algunas horas, baxó sin lesion, ni daño, persuadiendo à la multitud por consejo que le dieron, segun decia su inocencia, los Espiritus Celestiales, dixesen el trisagio: *Sanctus Deus, Sanctus Fortis, Sanctus Immortalis, miserere nobis*: y se verian libres de tanto mal, como sucedió inmediatamente, repitiendo la divina aconsejada cancion.

8 Todas, ò las mas de estas noticias no ignoraba el Santo Padre: presente le era el milagro de la peste de Roma, las musicas de los Angeles, sucedido todo en presencia suya; y como vivas centellas del corazon encendian su piedad à la estimacion, y afecto de la Santa Imagen; y aqui se vé claramente el lazo tan estrecho de charidad, con que amaba al Santissimo Pontifice Leandro; pues anteponiendo al propio el mayor bien de su amigo, se desposee de esta prenda soberana, porque su verdadero, y santo amor goce de las inestimables caricias, que disfrutaba su devocion con la presencia de la milagrosa Imagen. Valióse su discrecion del disimulo de un retrato, para endulzar con su vista la amarga, y sensible ausencia del gracioso original.

9 Mandó para este fin se buscasse en Roma el Pintor mas celebrado, y le avia entonces muy primoroso, Prefecto del Monasterio de San Andrés, llamado Agustin, Arzobispo despues Do- roverniense, cuya Silla se trasladó

à Cantuaria, Apostol de Inglaterra, por su vida, predicacion, y milagros, y venerado como Santo en los Altares. Puso manos à la obra por mandado del Papa este Varon de Dios, y la sacó tan perfecta, que se registraban en el lienzo muy al vivo imitadas del pincél todas las singulares perfecciones de la Escultura original. Aprobó la copia el Santo Padre, y la puso en su Capilla, obsequiandola frequente nueve años, que sobrevivió con afectuosos oficios de religion, y piedad, à que correspondia agradable la Santa Imagen, favoreciendo à su devoto con extraordinarias mercedes, hablándole con voz sensible, como dice Nadasio, y sirviéndole de alivio en todas sus aflicciones. Celebraban en su Altar los principales Sacerdotes de Roma el Santo Sacrificio de la Misa, à quienes se les permitia, y duró asi este culto muchos siglos, como lo afirma grande numero de Autores, y la antiquissima tradicion en que fundan su creencia.

10 Verdaderamente que esta Santissima Imagen es muy parecida à nuestra Señora de Guadalupe, y que dixo bien Federico Enriquez de Rivera, afirmandolas muy semejantes una à otra. La saya, manto, y toca, son propisimos ornamentos de esta nuestra original Imagen, tanto, que la sacaria un perfecto dechado suyo, si la copiase el pincél por los vestidos de aquella. En la altura tambien son muy conformes, pues una tiene algo menos de quatro codos, y la otra vara, y sexma: y aunque al parecer desdican en la anchura del vestido, no es asi como parece, porque nuestra Santa Imagen tiene siem-

pre puestos quatro vestidos; y si se atiende al primero, vendrán ambas à ser iguales.

11 En el rostro son parecidissimas, ni es redondo, ni largo, declina un poco à aguileño: frente ancha, cejas en arco, negras, y delgadas: los ojos grandes, y alegres, rasgados con magestad: la nariz seguida, y larga: los labios algun tanto floridos, con el Niño en la mano izquierda, y empuñando en la derecha un cetro. Esta es la Imagen de San Gregorio, y esta es puntualmente la Imagen original de nuestra Señora de Guadalupe. Cotejese pues esta pintura con la que dexo escrita en el Capitulo segundo, y se verá claramente, que ni en un apice desdican estas dos Señoras: y si la nuestra está aora muy morena, no lo fue, como alli digo, recién hallada en estas Sierras, sino es de color de Trigo, como lo es la de San Gregorio.

12 Siempre se veneró esta Sagrada Imagen en la Capilla del Papa, que se descubria muy pocas veces, solo quando su Santidad decia Misa, por verdadero trasumpto de la que traída de Constantinopla embió su dueño, y conductor el Papa San Gregorio Primero de este nombre, à su amigo San Leandro, Arzobispo de Sevilla: y es prueba clara de esta verdad, que sabiendose en Roma la invencion de nuestra Imagen, reconocieron como retrato suyo à la que antes veneraban por copia verdadera de la que fue embiada à San Leandro; y quiso nuestro Señor confirmar à los Romanos en esta fé con un insigne milagro, pues padeciendo Roma una recisima peste, gobernando la Nave de San

Nadas. pagin. 197. refert. Sapiaha. pag. 128. S. Maria cujus hodiernum Imago S. Gregorium dicitur alloquuta. Nadas. ibi.

San Pedro Clemente VI. la sacaron de orden suya en Procecion por las calles de Roma, acordados que su original les traxo del Cielo en semejante afliccion la deseada salud, y lograron dichos el mismo efecto, levantando el Señor su formidable azote, por cuyo justo motivo llenos de afecto, y devocion à la Santa Imagen, la pusieron agradecidos esta inscripcion los Romanos, que oy se lee escrita con letras Goticas, como se escriben las Bulas Pontificias, à las espaldas de la Imagen, en el lienzo mismo en que está pintada.

13 *Icon B. Mariæ Virginis à Peste, Divo Gregorio Papæ dilecta, ejusque mandato depicta, ex illa, quam à Sancto Luca confectam, & Constantinopoli allatam, idem Sanctus Pontifex Leandro Episcopo dono obtulit anno 595.* Que dice asi traducida: Imagen de la Bienaventurada Virgen Maria de la Peste, amada del Papa San Gregorio, y pintada de su mandado por aquella, que hecha por San Lucas, y traída de Constantinopla, el mismo Santo Pontifice presentó à Leandro Obispo año de 595. Pusieron à esta milagrosa Imagen el sobre nombre de la Peste, porque la quitó de Roma, como llamaron à su original por esto mismo *nuestra Señora de la Salud*. En la parte anterior cerca de las plantas de la Imagen, notaron con los mismos caracteres otra inscripcion de esta forma: *Sancta Maria Miraculosa de Guadalupe.*

14 Tenia à esta sazón nuestra milagrosa Imagen casi treinta años de hallada en estas sierras, pues fue su invencion prodigiosa por los años de mil treientos y veinte y dos, poco mas, ò menos,

y el referido suceso acaeció el año mil treientos y cinquenta: y asi pudieron en Roma poner el titulo de Guadalupe à su Imagen Gregoriana, como verdadero trasumpto de la nuestra; y porque à brevisimos años de descubierta hizo eco en todo el mundo el nombre Santa Maria de Guadalupe por lo ilustrisimo, y peremne de sus milagros. De esta suerte manifestaron su zelo los Romanos, y nos descubrieron las excelencias, y prerrogativas de una, y otra Imagen, selladas sus verdades desde la edad de San Gregorio, con la succesiva noticia de los Summos Pontifices, con la fé de antiquisimos Monumentos, y con la tradicion perpetua, admitida, y venerada en el Sacro Palacio; pues ni la seriedad de los Papas huvieran permitido estas inscripciones, ni se atrevieran à ponerlas tan à su vista los Romanos, si no se tuviesen en la fé por muy seguras, y les constase al notarlas la voluntad del Pontifice, fundada, como es justo que se crea, en razones de mucho peso.

15 Gloria es singularisima de nuestra Señora de Guadalupe, elija el Pontifice Clemente VI. una Imagen suya entre muchisimas de Roma, ilustradas con milagros para universal remedio de calamidad tan grande, que estendida con la duracion de tres años casi por todo el Universo, apenas dexó de diez la una parte de los hombres, amenazando à Roma su inevitable engrosada corrupcion, un funestisimo fin. Quien duda, que al versé retratar del Evangelista la humildisima Señora, mirando solo à la gloria de su Hijo, y al mayor bien de los hombres, alcanzaria para

su Imagen innumerables gracias del Divino Consistorio? Una es de las especiales, y bien experimentada, que todos sus verdaderos Retratos, expuestos al culto público, son, como su original, milagrosos.

16 Ya dexo tocado esto en la Imagen de Potosí, y podrá advertirse esta prerrogativa en mil partes de esta Historia; y así, pues, reconocida del Papa, y de todo el Sacro Palacio por Imagen verdadera, y perfectísima de nuestra Señora de Guadalupe la antiquísima Imagen de San Gregorio, gozó los fueros de Imagen suya, apareciendo tan milagrosa, que templó el Divino enojo, como lo hizo su original à vista de todo el Pueblo Romano, y de lo

principal de la Europa, que avia concurrido à Roma à lograr el Jubileo concedido por la Santidad de Clemente para el deseado fin de aplacar la justa ira de Dios.

17 Mucha veneracion se tenia à esta antigua Imagen de San Gregorio en el Sagrado Palacio; mas se estaba oculta entre sus paredes: despues que salió al público, y obró este ilustrísimo milagro, ya desde entonces la miró todo el Pueblo como à singular Protectora, recurriendo à su experimentada piedad en las urgencias particulares, y públicas: y la Celestial Señora, aunque retirada à la vista, se hacía presente à todas sus aflicciones, mostrandose con sus devotos benigna, y piadosa Madre.

CAP. II.

DEXASE SOBORNAR EL CAMARERO de la Capilla del Papa con una grande suma de dinero, y entrega al que se la ofrece la Imagen de S. Gregorio:

Castigase su culpa severamente, y se imponen gravísimas penas al autor del soborno.

GOzosa Roma con su Gregoriana Imagen, como con un riquísimo thesoro: seguro de su inestimable posesion el Palacio Vaticano: satisfecho el Pueblo, y Senado de que tenia dentro de sus muros el unico Presidio de todas las hostilidades, se hallaron el Senado, el Pueblo, el Baticano, y Roma despojados de tantos bienes de la noche à la mañana; y sucedió el caso como ya refiero. Avia pasado à Roma à visitar los Sepulchros de los Principes de los Apostoles un Cavallero Polaco,

llamado Nicolás Sapiicha, Conde del Sagrado Romano Imperio, y supremo Alferez del Gran Duca de Lithuania; y por su nobilísima sangre, cartas de recomendacion del Rey de Polonia, y conocimiento que tenia con el Summo Pontifice Urbano VIII. antes de subir al Supremo Solio, le honró su Beatitud con singulares favores; siendo uno de los que se elevan à tan superior esphera, combidarle à oír su Misa el dia siguiente, al que avia de despedirse para volverse à su patria, y darle la Comunión de

su mano en el Altar de la Santa Imagen : y como se descubria quando su Santidad celebraba, logró verla muy de espacio el tiempo que duró el divino Sacrificio.

2 Aprisionaronle el corazón sus gracias con tan soberano impulso, que no podia apartar la vista de quien ya deseaba ser finisimo holocausto, (era este ilustrisimo Cavallero , muy inclinado à cosas devotas) y llevado de su grande amor cabilaba pedirselà al Pontifice , de quien tantos favores recibia : mas ofreciasele inmediatamente la repulsa , por la suma veneracion con que se guardaba en el Vaticano , y singular aprecio que hacia de sus prerrogativas toda Roma. Disuadiante el rapto en que como ultimo medio vacilaba su discurso, la obligacion de agradecido à los recientes , y especiales favores que recibia del Padre universal de la Iglesia , el execrable delito del sacrilegio , la feisima mancha de su Sangre , la dificultad suma en conseguirlo , por estar el Oratorio en lo intimo del Palacio , y su transito forzoso lleno de Guardas , y Ministros à todas horas,

3 Indeciso con tantos inconvenientes , le acordó la inquietud de sus ardores , que al tiempo que su Santidad decia Misa , uno de los asistentes hacia el oficio de Sacristan , ò Camarero del Oratorio: parecióle , y no mal , lograba su devocion todo el triunfo, si rendia el pecho de este hombre. Era no menos discreto , que devoto el Cavallero , y usando de su discrecion le aguardó à que saliese del Oratorio : hablóle con gran cariño , y asiendole de la mano , le estrechó entre sus brazos apretadamente , y simuló since-

ridades de afecto , prometiendose à servirle con repetidas humillaciones. El Camarero , que sabia sus altas prendas , y las honras que disfrutaba al Pontifice, quedó admirado , y confuso al verse tan favorecido , y correspondióle obsequioso , prometiendole su prompta voluntad si mereciese el favor de sus preceptos. Gustaron mucho al Conde Nicolás estas razones , transparentandose en ellas sus esperanzas , y dexó que fuese en su compañía hasta el hospicio , en donde continuando el papel de su ficcion , dió tres , ò quatro suspiros muy del alma , como prologo à su historia , y le descubrió los intimos deseos de adquirir la Santa Imagen.

4 Quedóse el hombre hecho un marmol à la impensada propuesta ; mas Nicolás , como tan entendido , conoció que su dureza se ablandaria con el oro ; pues no tiene menos eficacia para el corazón humano , que los rayos del Sol para la piedra Enidros. No se detuvo en ofrecerle doblones, con que descubrió el hombre miserable su avaricia. Convinieron en la suma de quinientos por la Imagen , y Reliquias de algunos Santos , que avia de entregar la siguiente noche , en que no faltó su abominable codicia , como ni la liberalidad del Conde à la fiel correspondencia. Dispuso inmediatamente su marcha , temiendo, como prudente , su peligro en la demora. Salió de la Ciudad à toda priesa , mas contento con el robo de su Virgen Romana , que los antiguos Romanos con el rapto de las Doncellas Sabinas.

5 En la primera Posada descubrieron el hurto los demonios por boca de algunos Energumenos,

nos , que peregrinaban à Roma, llamandole ladron de los thesoros de la Iglesia. Agitado su temor con estas voces , dobló inmediatamente las Postas , tomando las marchas tan aceleradamente , que ni volver atrás los ojos le permitian sus grandes miedos, con que en brevisimos dias se halló fuera del Estado de la Iglesia , y vencida la dificultad de los Alpes. Luego que entraron en Roma los Peregrinos , divulgaron el hurto por Arrabales , y Plazas, forzados de los demonios, con que llegó el rumor popular à los Magistrados , y de estos subió à la Suprema Cabeza.

6 Despacharonse Revisores luego al punto por todas las Iglesias; y aunque se comenzó el registro por el Oratorio Vaticano, no se descubrió el hurto de la Santa Imagen en muchos dias, como se manifestaba raras veces. Llenó à Roma de horrores la gravedad del delito , y contristó singularmente al Summo Pontifice el sacrilego atrevimiento. Por el robo de la Santa Imagen se entró en vehementisimas sospechas del Camarero , pues era el Ministro del Altar , y quien tenia las llaves del Oratorio. Avia cinco semanas , que faltaba este hombre de su exercicio , pretextando estar enfermó : dióse orden muy estrecha à los Ministros le buscasen con el mayor cuidado , no omitiendo diligentes los senos , cuebas , y soterranos mas reconditos de la Ciudad, hasta hallarle , ò vivo , ò muerto. No fue necesaria tanta fatiga , porque à muy cortas diligencias le descubrieron los latidos de su culpa , y remordimientos interiores de su conciencia : ella misma le sacó al público , quan-

do él pretendia estar mas oculto. Metieronle en la carcel , y hecho un largo proceso , en que se refieren muy por menudo el origen , grandezas , y antigüedad de la Imagen , sacadas de los autenticos Monumentos del Oratorio del Papa , declaró en el examen, por fuerza de los tormentos , ser autor de tan gran delito , alegando en su defensa la tramoya del Cavallero Polaco , disimulada con el mucho oro. Desprecióse su alegato , y convencido con su propia confesion , fue sentenciado à quemar vivo. Symboliza el avaro con el fuego , porque todo lo quieren para sí uno , y otro, y así se deshizo en humo al que abrasó el fuego en su avaricia , y voló por toda Roma con lo horrendo del castigo en humos el escarmiento.

7 Pasmó al Summo Pontifice el amor , y cómplice del delito , no persuadiendose su justa admiracion por algun tiempo, que hombre de tales circunstancias, y à quien avia hecho tan excesivos favores , vulnerase el lugar santo , atropellando su mayor respeto. Vibró contra su osadía los encendidos rayos de su justo enojo. Mandó saliesen à buscarle ligeras Postas , que corrieron casi toda Italia sin efecto alguno , porque los grandes temores del Conde Nicolás le calzaron alas para la fuga. Previno al mismo tiempo con sus Letras al Nuncio de Varsovia , refiriendole la série del negocio , y circunstancias del hecho , que le ponian à todas luces la fastidiosa cara de temerario , y feisima nota de sacrilego ; y despues de ponderarle su dolor con tristes clausulas , manda estrechisimamente sea citado el Conde Nicolás con ter-

termino peremptorio , comparezca en Roma ante el Tribunal Apostolico.

8 Confesó su culpa Nicolás humildemente , sin querer mas leyes para su defensa , que una llana confesion del hecho , y presentando por patrona à la verdad desnuda de aquellas circunstancias , que podian exasperar los animos , y conciliarle , si asi fuesen , bien merecidas calumnias. Aseguró con juramento , que nunca fue su animo ofender à la Suprema Cabeza , de la que estaba sumamente agradecido , y prompto à dexar sus bienes , verter toda su sangre , y dár gustoso su vida , si fuese necesario , en su defensa. Que para sí , y por su influxo se hizo el rapto de la Santa Imagen , y venerables Reliquias ; mas que si por la intencion se deben juzgar los hechos , no tuvo su intencion origen de la malicia , sino es de afectuosa ignorancia : no nació de la rabiosa embidia , sino es de una inocencia devota : de piedad , aunque inconsiderada , no de la deliberacion , que induce culpa , arrebatado de un vehementisimo deseo de la Santa Imagen , y del dulce amor de su patria , que à las veces no dexa libertad en las acciones , para la que pretendia tan sagradas prendas , pareciendole , que en Roma , por la abundancia , no tenian aquella estimacion , que deseaba se les diese en un nuevo Santuario , que erigia en su Ciudad de Coden , queriendo à expensas propias hacer este corto obsequio à la Santisima Virgen : que siguió el camino de muchos , cuyos pasos hizo el termino dichosos ; y si , como él , erraron en los medios animosamente osados , no se les notó su error

arrepentidos,

9 Qué alabanzas no se dieron à los Mercaderes Venecianos que conduxeron de Alexandria , sobornados los Guardas del Sepulchro , el cuerpo de San Marcos Evangelista ! Toda la Ciudad de Bari se conmovió en regocijos con el cuerpo de San Nicolás , extraído de Mira por violencia de unos Mercaderes Bareses. Quántos han usado estos piadosos atrevimientos con Imagenes de nuestra Señora , y se ha visto por ellos tener las Imagenes mas culto , y el original mas gloria ? Del Monte Sinaí arrebató secretamente un Religioso , habitador de este Monte , la Imagen que oy se llama nuestra Señora de Consolacion en la Ciudad de Mecina , à donde la llevó este Religioso con el motivo de mayor culto. De cierto Oratorio sacó clandestinamente un Religioso de los que ciñen Cordon , la Imagen del Patrocinio , muy venerada en Madrid : y aviendola conducido à una Iglesia de su Orden se concedió por sentencia publica en propiedad al Monasterio.

10 La Imagen de nuestra Señora del Camino llevaron à su Ciudad los Pampelonenses , extraída ocultamente de un Pueblo llamado Alfaro , sitio en las riberas del Ebro : y aviendola vuelto por sentencia del Señado al primero sitio los Pampelonenses , se halló otro dia en la Ciudad , sin averse sabido el conductor , por cuyo motivo es venerada en el Templo de San Saturnino Martyr , sin contradicion alguna del referido despojado Pueblo. De estos exemplares alegó , ò pudo alegar muchos el Conde Nicolás ; mas ni sus buenos efectos , ni la fuerza de sus razones , con que pro-

procuró rendido sincerar el animo del Pontifice, bastaron à aplacar sus iras: estaba el caso muy en los principios, y ardía con el sentimiento muy fervoroso el zelo de la justicia.

11 Decretó una espantosa sentencia, que abrazaba quatro puntos: el primero, y mas sensible para la grande devocion del Conde, fue la restitucion completa de la Imagen, y Reliquias, obligandole con pena de excomunion, la hiciese en tiempo determinado. El segundo, un año de Carcel publica, ò al estilo de Polonia encerrado en una Torre. El tercero, acabase la Iglesia, que decia estar labrando à su costa: y el quarto, que fuese à Roma, à pie, de Peregrino, y visitase los Santos Sepulchros de los Principes de los Apostoles, y pidiese con toda reverencia la absolucion Apostolica.

12 Hirieron estos puntos el corazon, aunque bizarro, del Cavallero Nicolás, no tanto por lo agudo, y penoso de sus puntas, quanto por lo que motivaban en los maldicientes à algunos siniestros juicios, agenos de su intencion, y indignos de su prosapia; aunque rescindido el prime-

ro, arrostraba obediente con los tres ultimos, baxando el cuello obsequioso al rigor de la sentencia, como el que veneraba con el mayor respeto el Tribunal Apostolico; y parece que esta resolucion gallarda, digna de su magnifico pecho, quiso premiarla abundantemente el Escrutador Soberano, que solo sabe lo oculto de los corazones, volviendo la aspereza del rigor en mansedumbre, y en cariños los enojos; pues aunque se hizo presente en Roma por un sobrino suyo, llamado Alexandro Sapieha, Obispo despues de Vilna, Ciudad de las principales de Polonia, con cartas de este Soberano para el buen expediente del negocio, y no pudo hacer mella, ni con súplicas, ni con razones en el sucesor verdadero de San Pedro, que persistia como piedra dura en la indispensable execucion del Decreto: las acciones del Conde Nicolás, executadas con ardentissimo zelo en defensa de aquella Santa Silla, le merecieron condignamente transformase su paternal pecho los austeros rigores de la justicia en la benignidad mas dulce de su apetecida, y casi no esperada misericordia.



CAP. III.

DEFIENDE VALEROSAMENTE en las Cortes de Varsovia el Conde, é Ilustrísimo Cavallero Nicolás Sapiéha, la causa de la Fè: medio unico para la reconciliacion con el Summo Pontifice; y benevola sublevacion de los puntos mas graves del Decreto. Pasa à Roma, y le dá graciosamente su Santidad la Imagen de S. Gregorio, con las Reliquias, y recibe, entre otros muchos favores, la Bendicion Apostolica.

A Viendo sucedido en el Reyno de Polonia, por unanime consentimiento de las Ordenes, Uladislao IV. à su padre Segismundo III. à fin del año mil seiscientos y treinta y dos, llamó à Cortes à Varsovia, dos años despues de su elevacion al Solio, para determinar algunos puntos graves, que se entendian en favor de su Corona. Compareció el Conde Nicolás Sapiéha, con el honroso carácter de Nuncio de la Tierra, por parte del Palatinado Minscense. Eran dos, entre otros de menos monta, los puntos principales del Congreso: el uno, que las contribuciones para el forzoso subsidio de la guerra, señaladas à los Pueblos, cuya cobranza se hacia con tardos pasos, fuese cargo de los Palatinados la mas prompta execucion de sus remesas. El otro era, que se permitiese al Rey por el comun consentimiento de las Ordenes, casase con la Princesa del Palatinado del Rhin, hija de padres Hereges, y que profesaba la misma secta.

2. Hacía la decision de ambos puntos sumamente dificultosa,

hallarse en esta Junta, à que concurrieron cien Votos, muchos de los mas principales Senadores, y que gozaban en la Orden de Cavalleria los primeros, y mayores cargos, infectos con las Heregias de Lutéro, y de Calvino, cuya espiritual pestilencia se avia engrasado, con grande dolor de los Católicos, en el Reyno de Polonia, y Ducado de la Lithuania. Propusieron los Hereges sus Preliminares, llevandose tras de sí el mayor numero de votos, opuestos al bien comun, à la jurisdiccion de la Santa Silla, à las prerrogativas de los Obispos, y à la inmunidad Ecclesiastica, patrocinados del insolente poder de las prosapias de los Firlejos en la Polonia, y de los Radivilios en la Lithuania, à los que seguian, como Familias muy poderosas, los muchos Palaciegos, que se estimaban hechuras suyas. El Rey, aunque era Catholico, y no se notaba en la pureza de la Fè, el menor apice de sospecha, se inclinaba en algun modo à la faccion de los Hereges, segun in-

terpretaban los Criticos, ya por la utilidad del subsidio, y ya por fin de afectos particulares.

3 Entonces el Conde Nicolás, en cuyo nobilísimo pecho puso Dios el zelo mas ardiente de su honra, con intrepidez invencible, oponiéndose à estos dictámenes con grande lleno, y elegancia de razones Católicas en defensa de la Fé, y políticas en la mayor utilidad del bien comun, derribó las torres mal fundadas de eloqüencia, que machinaban los Hereges para la extension de sus errores, y mirando à fines particulares en conocido daño del bien publico: y con el derecho que le pertenecia de impedir lo que no entendiese justo, vedó el casamiento del Rey, usando de su gran prudencia, y singular discrecion, por ser Herege la esposa. Aprobó su sentir solemnemente el Ilustrísimo Conclave de los Señores Nuncios, y corriendo la protestacion por el Congreso, en los Preliminares mismos se concluyeron las Cortes, con singularísima gloria del Conde Nicolás Sapiaha, que sin aceptar personas, ni atender à Dignidades, determinó eficazmente, como Católico Cavallero, ò morir valerosamente, ò alcanzar una esclarecida victoria de los enemigos de la Iglesia Romana, y contrarios del bien publico, en aquella batalla muy reñida de dictámenes opuestos. Y aunque el Rey quedó sentido viendo deshecha la Junta, y frustradas en el todo sus intenciones, tenia tanta destreza Nicolás en los consejos, como el que fundaba siempre en sólidas razones, que aquietó el alterado mar del animo del Principe, manifestandolo asi

la bonanza de su semblante.

4 Estaba como difunto todo el Estado Eclesiástico, temiendo prudentísimamente el fatál inescusable golpe, que amenazaba à la Iglesia aquel numeroso concurso, formado en la mayor parte de sangrientos enemigos; y quando vieron quebradas las agudas flechas de sus discursos, que afilaron el poder, y astucia, en el azerado escudo del zelo, y discrecion de Nicolás, à porfia todos los Prelados, como si saliesen del poder de las tinieblas, fueron al Palacio de Nicolás à repetirle inmortales gracias por Athlante del Cielo de la Fé Católica, y Hercules vencedor de la Hidra de la infidelidad. No cedió à otro alguno en los elogios el Nuncio de Su Santidad, llamandole verdadero hijo de la Iglesia, y zelador singularísimo de sus glorias: quedóle muy aficionado, y le dió esperanzas ciertas miraria su causa el Summo Pontifice con el afecto de Padre, como de un tan amante hijo, y defensor invencible de la Santa Silla.

5 Escribió inmediatamente à su Santidad, dandole noticia muy por extenso de lo sucedido en aquella Junta, y pasando despues à un largo Panegyrico del Ilustrísimo Cavallero Nicolás Sapiaha, en que le hace otro mas verdadero Trimegisto, merecedor del glorioso titulo de Maximo en el zelo, en la piedad, y consejo: valerosísimo Alcides de el Reyno de Polonia, en cuyos robustos hombros se mantuvo la Fé Católica: imitador gloriosísimo de Elías, de Ezechiel, y de aquellos Santos Prophetas, cuyas frentes de pedernal, y dia-

man-

mante, no temieron, zelando la verdad, poder humano: suplica encarecidamente à su Beatitud le mire como à tal hijo, pues son acreedoras sus acciones, entre los dignisimos de su benevolencia, de los mayores cariños; y que à un leve demerito, nacido de piedad, ya borró lo que tenia de ofensa la satisfaccion de heroycos meritos, que debia su Santidad tener presentes para atender à su causa con la benignidad de amoroso Padre, olvidando rigores de la justicia.

6 Condescendió gustoso à esta suplica de su Nuncio el Beatissimo Padre, le despachó un Breve, en que absolvía à Nicolás Sapiaha de las penas contraídas por el rapto de la Imagen, y Reliquias de los Santos, levantandole asimismo la excomunion, y sequestro, ò clausura de la torre: y para quitar el sonrojo, que ocasionaba el Decreto, asi al Conde, como à su ilustrisima Familia, mandó se rayese de las partes públicas, y solo le dexó las dos penalidades, que fueron para la piedad, y devocion de Nicolás como descansos: una que acabase con toda perfeccion el comenzado Templo: y la otra, pasase à Roma, no ya à pie, como decia el Decreto, à visitar los Sepulchos de los Principes de los Apostoles, reconciliarse à boca con su Santidad, y recibir su bendiccion Apostolica. Y para que constase la verdad sincera de su paternal amor, sin algun indicio, ò escrupulo de sospecha, que de ordinario dexan las reconciliaciones, como dicen cada dia las experiencias, le presentó por mano de su Nuncio una canilla, y fragmentos de la cabeza de San Caspricio Martyr; y mandó, que su sobrino, y Agente de su causa Alexandro Sapiaha, recibie-

se los Sagrados Ordenes, honrando con su presencia el solemne acto de la primera Misa: y como en arras de su verdadero afecto le endonó un anillo de zafiros muy precioso, en que están esculpidas las Armas de los Barberinos, de cuya illustre Familia fue este Pontifice Urbano VIII. que oy guarda con singular estimacion por memoria entre sus antiguedades, la nobilissima Casa de los Sapiahas.

7 Apreció este Breve el Conde Nicolás, como un dilatado volumen de favores, repitiendo al Nuncio, como à su Patrono, afectuosisimos agradecimientos: y gozando ya las seguridades de la playa, sosegada la tormenta, en que naufragó su credito, y aun perdieron el timon sus esperanzas de sus amables soberanas prendas, dispuso su viage para Roma con la brevedad posible. Y visitando al Rey Uladislao, como le era preciso para obtener su licencia, quiso honrarle su Magestad cariñoso con el carácter de Legado suyo, preveniendo asi al Conde Nicolás en el Real Consistorio, que llaman en aquel Reyno el *Nido de las Aguilas*, porque en este Palacio dan los votos los nobilissimos Cavalleros del Real Orden de la Aguila Blanca.

8 Asi salió gozoso de Varsovia à cumplir el voto, que tenia hecho de visitar segunda vez los Sepulchros de los Principes de los Apostoles, obedeciendo juntamente el mandato de su Santidad, à cuyos pies deseaba decir su culpa, dar plena satisfaccion de su delito à la Santa Silla, y hacer callar à sus emulos, buscando el perdon à toda costa en el lugar mismo en que cometió la ofensa. Fue asi que este tan grande exemplo de humil-

dad, y de obediencia, edificò à la Corte de Varsovia, llenó de comiseracion à Alemania, à Italia de admiraciones, y en Roma causó tal estrañeza, que como pocas veces visto, se ponderaba con pasmos. Y para que fuese su peregrinacion de mas subido merito, determinó religioso hablar en el camino solo con sus familiares, que executó en quanto pudo, hasta el Sagrado palacio.

9 Llegó à donde estaba el Pontifice, y arrojandose con humildad à sus plantas, pidió la vénia de su delito, presentando, como à testigos de su dolor, y verdadero arrepentimiento muchas fervorosas lagrimas, que fieles ofrecian sus ojos. Enternecieron al Santo Padre estas christianas demonstraciones, y vencido de su ternura en reciproco llanto, manifestó el antiguo afecto. Levantóle de la tierra entre sus brazos, y reclinando su cabeza sobre el cuello de un hijo tan Catholico, y amante de la Santa Silla, dió asi por algun espacio el debido lugar à la ternura. Despues le corrigió amorosissimamente, ponderandole el arrojamiento, y temeridad grande de su delito, merecedor de exemplares penas, de las que le eximia el fervoroso zelo con que avia defendido la causa de la Fé, mirando por la jurisdiccion de aquella Santa Silla, y inmunidad de las Iglesias en las Cortes de Varsovia, como era la voz comun, y le aseguraba su Nuncio.

Refirióle las excelencias de la Santa Imagen, ponderandole su mucha antigüedad, y la grande veneracion que la tuvo el Papa San Gregorio, y desde este Santo

Pontifice todos sus sucesores hasta Clemente VI. continuada despues hasta su tiempo: y que si vencido de su grande devocion, como entendia por las conversaciones que tuvo repetidas con el Camarero, se la llevó sin reparo, reparase mucho en servirla, procurando sus mayores cultos, pues le hacía de ella donacion graciosa con las Sagradas Reliquias, absolviendole de todas las penas, y censuras contraídas por Derecho, y enunciadas en la sentencia: y queria asimismo, que estas gracias fuesen perpetuas en adelante, sin contradiccion alguna, baxo de dos condiciones: la una, de acabar el comenzado Templo: y la otra, que jurase en presencia del Ordinario la identidad de la Imagen, y Reliquias.

Admitiólas el Conde muy gustoso, y no menos agradecido, expresando su mas afectuosa gratitud en el grande gusto con que rendia su voluntad. Favorecido así del Santo Padre, recibió como ultima merced su bendiccion Apostolica: y salió de la Corte Romana con mayor gloria, que intentó atrevida quitarle la calumnia: luego que llegó à su Palacio, viendo sin las temerosas nubes de contradicciones el clarissimo Sol de su estimada Imagen: fuera del salado mar de sus continuas zozobras, las inestimables perlas de sus devotas Reliquias, era tan grande su gozo, que nada le parecian sus pasadas penas. Repetia à Dios, y à su Santissima Madre muchas gracias, y puso sin detencion todas sus fuerzas en cumplir puntualissimamente el mandato de su Santidad en ambas cosas.

CAP. IV.

*DELEGA EL NUNCIO APOSTOLICO
de Varsovia su potestad por instrumento juridico en
el Obispo Diocesano, para que coloque la Imagen, y
Reliquias en el nuevo Santuario de la Ciudad de Co-
dén, de cuya identidad precede el juramento del
Conde Nicolás Sapiéha. Describese el
Templo, y sitio de la Ciudad.*

LA grande piedad pa-
ra con Dios, los in-
tímos deseos de su mayor culto,
el conato infatigable, y zelo in-
extinguible de su gloria, que ar-
dian peremnemente en el Catho-
lico pecho del Ilustrisimo Conde
Nicolás Sapiéha, traían su alen-
tado corazon en movimiento con-
tinuo, con que animaba mag-
níficas acciones para el mas acer-
tado logro de sns santos pretendi-
dos fines. Acabó con brevedad
el Templo, no reparando en cre-
cidos gastos, porque subiese à
ilustre su edificio. Proveyóle con
explendidéz de ricos ornamen-
tos, traídos muchos à grande cos-
ta de partes muy distantes, en
donde se hallaban las mas precio-
sas telas. Adornó la Imagen de
nuestra Señora quanto pudo su
liberalidad, no contentandose su
devocion fervorosa, hasta que
por sus propias manos la puso un
rico Toysón de oro, que consi-
guió fuese de España, como sin-
gular adorno, ò divisa de sus Re-
yes, porque es centro dichoso,
segun que él lo ponderaba, de
nuestra Señora de Guadalupe, en
seguro reconocimiento de ser
verdadero original de su Grego-
riana Imagen; y asi fuesen aun

en esto parecidas las dos Señoras.

2 Labró muchos preciosos
Relicarios de oro, y plata para
las santas Reliquias: puso com-
petente numero de Presbyteros,
asignandoles bastante congrua, pa-
ra que se celebrasen los Divinos
Oficios con decencia: despues
se añadieron otros Ministros para
el aseo de los Altares, y un Pa-
dre Misionero de la Compañia,
cuyo principal oficio es instruir,
y cathequizar à los Fieles en los
rudimentos de nuestra santa Fé Ca-
tholica. Suplicó al Nuncio Apos-
tolico diese su comision juridica
al Obispo Diocesano para la co-
locacion de la Santa Imagen, y
demás Reliquias, segun el Breve
de su Santidad, en el nuevo San-
tuario de Codén, que despachó
luego al punto, atendiendo à su
fervoroso zelo: y admitida por
Boguslao Radosze VVschi, Obis-
po Luceoriense, Ordinario del
Territorio, pasó, como primera
diligencia, expresada en el Bre-
ve, à tomar juramento al Conde
de la identidad de las sagradas
prendas.

3 Hizole el religiosisimo
Cavallero à Dios, y à la Santa
Cruz en sus consagradas manos,
de ser las mismas que avia sacado
de



de Roma , extraídas por el que las tenia en su custodia de los Sepulchros de los Santos Martyres , con las señas , y nombres correspondientes , y le fueron entregados por él mismo , y avia tenido ocultas en su Palacio con la decencia posible. Declarólas por tales el Obispo en nombre de su Santidad , y mandó se expusiesen à la veneracion pública para que las venerasen los Fieles con el debido religioso culto , buscando por tan seguros medios la Divina misericordia en mayor bien de sus almas.

4 El dia siguiente , que se contaban ocho de Enero del año mil seiscientos y treinta y seis , se hizo la funcion con solemnissima pompa , que por su mayor autoridad quiso celebrarla el Obispo. Fue dia faustisimo para la Ciudad de Codén , y para todo el Reyno de Polonia , pues desde este tiempo comenzó à hacer milagros la Santa Imagen con sus devotos , continuandolos hasta aora , como se verá en el Capitulo siguiente , por Testimonios de aquella Iglesia. Sacaronse las Reliquias del Palacio del Conde en una muy solemne Procecion , que llevaban los Sacerdotes debaxo de Palios costosisimos en Relicarios de oro , y plata , adornados de piedras finas. Fue muy numeroso el concurso , grande el regocijo , extraordinaria la interior alegria , y fervorosa la devocion , explicando estos afectos con la infinidad de luces , muchos instrumentos musicos , y continuados repiques de todas las campanas.

5 No estaba acabado perfectamente el Templo : y en otro que avia contiguo se celebró la funcion enteramente , con Misa

Pontifical , y un célebre Panegyrico , quedando en él las santas Reliquias , como en deposito , algunos dias , que no se acaban en pocos cosas grandes : y verdaderamente el Templo es tan suntuoso , que aunque era muy ardiente la actividad del Conde , no pudo concluirse con toda perfeccion en algunos años. Versóse mucho en atender reflexivo à las ilustres fábricas de Roma , y ya fuese porque les dió mas gusto que otras , ò porque del Vaticano salió la Santa Imagen de nuestra Señora , quiso que el Santuario que la edificaba siguiese el mismo modelo , que el sumptuosissimo edificio de esta Iglesia : asi lo afirman muchos que han visto uno , y otro Templo.

6 Tiene su situacion en medio de la Plaza de la Ciudad , con la altura competente en buena simetría , segun la longitud , y latitud de su ámbito. La nave principal mira casi en linea recta al Oriente , correspondiendo sus costados al Norte , y al Mediodia : y en su mitad levanta un altisimo Cimborrio , acompañado de otros menores , que le dán vuelta por todas partes , con diferentes ordenes de ventanas , por donde entra la luz como à porfia en la copia de sus resplandores , por la transparencia de los cristales , para la Capilla Mayor , y las otras inferiores , que ocupan las demás Naves.

7 Su fachada es hermosissima , cae à la vanda del Septentrion , y sigue el mismo orden , que la de la Iglesia Vaticana : sube de ella tan descollada una torre , que siendo muy altas otras tres que tiene el edificio , eleva con ayrosa perspectiva el ultimo cuerpo sobre todas. Sirve

ve esta Torre, à la Campana del Relox, que por su mucha altura se oye à grande distancia.

8 La planta interior del edificio seguia la forma de Crucero: ya oy por las muchas Capillas que la acompañan, se reduxo à mas elegante Arquitectura. A la entrada tiene dos muy bien dispuestas: la una dedicada à San Casimiro, Principe de Polonia: y la otra à San Antonio Patavino; y asi à estas dos Capillas, como à todo lo demás del Templo, rematan bobedas de ladrillo, adornadas con molduras de yeseria. La mitad del Templo dividen otras dos Capillas, à correspondencia una de otra: à un lado está la de la Santa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, de que trataré en el Capitulo siguiente: al otro costado opuesto la de un devotísimo Crucifixo, cuyo Altar tiene concedida plenaria Indulgencia dos dias en la semana, aplicando por las Animas del Purgatorio el Santo Sacrificio de la Misa. Es deposito su ambito de las Sagradas Reliquias, en donde están colocadas con mucho aseó, vistoso orden, grave, y magestuoso aparato; y en cada una de estas Capillas ay su Organó pequeño.

9 La Nave principal tiene conjuntas dos Sacristias, à cada mano la suya, en que se visten los Sacerdotes, y guardan los ornamentos. El Altar Mayor tiene un Retablo hermosísimo, de muy pulida Escultura, y dorado à toda costa: ocupa el principal nicho una Imagen de la Señora Santa Ana, Madre de la Madre de Dios, como Patrona, y Titular del Templo. Ay otros cinco Altares, además de los referidos, consagrados à los cinco Marty-

res, cuyas Reliquias se guardan enteramente en el Sagrario: San Felix Papa, San Julio Innocencio, San Hilario, San Antonino, y Santa Candida.

10 Sirven de mucha Magestad à esta Iglesia dos muy bien dispuestos Coros: el uno para los Musicos, de excelente simetría, con un Organó muy primoroso: y el otro para los Presbyteros, en donde se canta todos los dias el Oficio de nuestra Señora: este es de grande curiosidad, por sus molduras, entallados de oro, colores, y pinturas no vulgares, à que excede la Silla del Preposito en la elevación, adorno, y magestad; y à todo se sobrepone por esta parte un hermoso Transparente de cristales, que sirve de Oratorio à los Ilustrísimos Fundadores. Todas las paredes del Templo están vestidas, parte de primorosas pinturas, conducidas de otros Reynos, y apreciadas en grande suma de escudos; y parte de lucidos, y costosos Cenotaphios, en que están las cenizas de los Patronos, y sus descendientes. Ay un Pulpito de excelente hechura, muy cubierto de Talla: sigue la idéa en la forma, altura, y latitud de los de Italia.

11 Hasta en el pavimento explicó su magnanimidad generosa el devotísimo Fundador: es todo de excelentes marmoles, labradas en quadro sus piedras, y con el arte del pulimento, para que no se atrevan à pisarle los que no entren con afectos limpios. Al Preposito de esta Iglesia concedió el Papa Clemente XI. las Infulas Episcopales, Baculo, Anillo, Mitra, y las demás insignias pertenecientes, para que usase de ellas en los dias clásicos, y por este privilegio se intitula esta Igle-

Iglesia : *Prepositural* *Infulada*: asimismo la enriqueció abundantísimamente del espiritual Tesoro, con muchas Indulgencias, en especial diez y seis fiestas que se celebran en este Santuario, como las mas principales. Tiene à sí anexos treinta Lugares, y todos sus Clerigos están sugetos al Preposito Infulado, y la Parroquia Hoszamense, que la endonó el Rey Augusto II. cediendo todas sus rentas.

12 La Ciudad fue antiguamente muy populosa: oy está muy destruida con la comun calamidad de las guerras, como han quedado otras muchas de la Lechia; y por repentinos fuegos que ha padecido diversas veces, à que está expuesta por la abundancia de pastos, y muchas casas que hay de madera: lo que motivó al Conde Casimiro Sapieha à edificar una Hermita al gloriosísi-

mo Martir San Lorenzo, con la obligacion de que se celebre en ella una Misa cada mes, para que al Laurel de Lorenzo veneren rayos, y fuegos: su terreno se llama Codna, que es Mayorazgo, y Dominio de la Ilustrisima Casa de los Condes Sapiehas, con grandes privilegios, alcanzados en la Milicia à punta de lanza por sus Héros, y concedidos con el titulo de Conde del Sagrado Romano Imperio, segun las Leyes Saxonas. Dista tres leguas Polacas de la Ciudad de Bresta, Capital juntamente con la de Luceoria, del Obispado Luceoriense, veinte y ocho de la Corte de Varsovia, y cinquenta de Cracovia, que es la Metropoli, ò Matriz de todo el Reyno.

13 Es la situacion amenisima: celebróla asi en sus versos Latinos el Academico Juan Tarcrevuscio.

*Stupore fixas vi rapit intima
Mentes, venusti delictum loci,
Mirantibus sat Scena dulcis,
Luxurians oculis voluptas.*

Dexase vér sin termino à la vista por el uno de sus costados, una inmensa llanura de fertilisima tierra, de que cogen los Labradores abundantes frutos. Corre por el opuesto el navegable Rio Bugo, célebre en toda la Volhynia, cuyos copiosos cristales besan las plantas de los Edificios, y sirven con la variedad de Embarcaciones à la diversion, y conveniencia. Muere en el Mar Báltico, por el célebre Puerto de Danzich. Rodean el tercer costado anchurosas Déhesas, de alegres, y copiosos pastos; y porque nada le falte para su amenidad, en todo

deliciosa, le hacen muralla en el ultimo costado hermosisimos Bosques, con muchas diferencias de arboles, en que divertido el animo, aun no quiere apartar los ojos.

14 Adornan con su eminencia tres Iglesias Parroquiales los Edificios de la Ciudad, dos del Rito Romano, y una del Griego, unida à la Iglesia Latina, dedicada al Archangel San Miguél. Ay otra quarta Iglesia, no menos sumptuosa, en el Alcazar del Conde. Tiene dos Palacios Codna, uno à las margenes del Bugo, inmediato à una Laguna algo dis-

distante de la Ciudad , con una elevada Puente , que le dá fortaleza , y hermosura , y sirve à la necesidad , y defensa del Palacio. Otro ocupa lo alegre , y vistoso de un collado , fortalecido con altos muros , y adornado en lo interior con elegantes pinturas , aseos , y entretenimientos propios de Casas de Campo. Llamán Placencia à este Palacio, porque es todo un placer quanto registran los ojos por todas partes desde sus Azoteas , y Corredores : la amenidad de los campos , que compara el Historiador à los Eliseos , las claras corrientes del Bugo , la grande multitud de varias Embarcaciones , que todo se dexa vér sin tropiezo , por lo exempto , y descollado del sitio.

15 En esta Ciudad , ya illustre en todo Polonia por el Santuario de la Madre de Dios de Guadalupe , tiene su Casa Solariega la illustre Familia Sapihana , y su Entierro en la Iglesia del Santuario ; y asi por esto , como por su heredada singularissima devocion à la Virgen de Guada-

lupe nuestra Señora , cada dia prosiguen sus ilustrissimos Patronos en aumento del mayor culto de la Madre de Dios , y glorias de su Santuario , correspondiendoles la agradecidissima Señora con singulares favores , como se verá en el ultimo Capitulo. Dicen ; que el sitio de la Ciudad se llamó antiguamente *To-Den* , que en Lengua Polaca quiere decir : ya es de dia : ocasionó este nombre aver mandado por la noche un Duque de Lithuania à un Camarero suyo , teniendo à la vista su enemigo , contra quien disponia al amanecer arrojarse impensadamente sobre su Campo , le llamase indispensablemente à esa hora , sin el reparo de que estuviese dormido : y cumpliendo puntual el Camarero el mandato , en voz alta le dixo durmiendo el Duque : *To-Den* : ya es de dia ; y de aqui , corrupto el nombre , se llamó el sitio *Coden* , y del sitio la Ciudad , que fue para el Duque muy glorioso , por aver conseguido de su contrario una esclarecida victoria.

CAP. V.

EXCELENCIAS, Y PRERROGATIVAS de la Santa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe de la Ciudad de Coden , y memorias célebres de su mucha antigüedad.

A Dornan à la Santissima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe de la Ciudad de Coden , tantas excelencias , prerrogativas , y gracias , que se puede con verdad decir , es fidelissimo trasumpto de aquel

Divino exemplar , que cantó su Padre David estaba à la diestra Psalm. 44. del Rey ; vestida del finisimo oro de la charidad , y rodeada de la hermosa variedad de innumerables gracias , y excelencias. Es perfecta copia suya , porque lo es

muy al vivo de nuestra Señora de Guadalupe, originada, como vimos, del mismo semblante de la Madre de Dios. Fue mandada copiar por el Papa San Gregorio; y fue el mayor empleo de su devocion, y delicias mas dulces de su voluntad. Habló frecuentemente al Santísimo Prelado. Pintóla un tan grande Santo, que mereció el nombre de Apostol. Veneróse despues mas de mil años con la mayor reverencia en el Oratorio del Papa, de todos los Summos Pontifices. Es su incorrupcion prodigiosa: el mismo lustre tienen aora los matices, que quando se desprendieron de los pinceles. Desde que la sacaron al publico se advirtió mudaba su semblante, causando estas mutaciones efectos maravillosos en las almas, segun la diversidad, y estados de las conciencias. A unos recrea con su alegria, à otros se dá à temer enojada: con muchos se muestra compasiva, y no à pocos llena de pavor, y espanto, con que unos adelantan en la virtud, y otros se mueven à compuncion, llorando verdaderamente arrepentidos amargamente sus culpas, y suelen despues hallarla afable.

2 Algo de esto sucedió al Padre Christoval Lotochi, Presbytero, de la Congregacion de San Pablo, primer Hermitaño, Pintor de los famosos de la Polonia, hijo del Monasterio Claromontano: pidióle el Conde Sapieha, como él mismo lo escribe en la Historia de esta Imagen, se la copiase en una tabla; y dispuestas ya todas las cosas para darle gusto

al Conde, mirando el rostro de la Santa Imagen con el pincél en la mano, advirtió tan estrañas mutaciones en el semblante, que se retraxo del intento no con poca confusion: refirióle al Conde lo que pasaba; y ya fuese por su consejo, ò porque como Religioso entendió por estas señas lo que le hablaba la Virgen por aquella admirable copia, determinó prudente confesarse el siguiente dia generalmente, y celebrar despues el Santo Sacrificio de la Misa; y siguióse à su cumplimiento hallar tan quieto, y pacifico el virginal semblante, que à toda su satisfaccion, y la del Conde sacó perfecta la intentada copia; y por este prodigioso caso la conserva este Cavallero con mucha estimacion entre sus mas preciosas alhajas.

3 Esta misma variedad, y alteracion de semblante refiere el mismo Escritor le sucedió à un tio suyo, Obispo de Samogicia, celebrando un dia Misa en el Altar de la Imagen, y que se la refirió poco antes de su muerte, encargándole el secreto. Han observado estas mutaciones muchos varones prudentes, y de mayor excepcion; y por esto motivados como de cosa cierta, y de que no admite duda se atrevieron los del Condado de Codna à escribir un Epigramma devoto en una plancha de plata, en que se canta esto mismo, y ponerla en su Capilla, celebrando las mutaciones de su Prothotipo, y conformidad en ellas admirable de su Retrato de Codna. Dice asi en su propio Idioma.

Nescio quid vivum multis spirare videris,

Qui rentur Statuam Numen habere tuam.

Hoc etiam mirum! Quod & hic, ut viva Tabella

Evarias vultum Sæpius Ipsa tuum.

Quidam te lætam, quidam (mirabile) mæstam,

Hic indignantem conspicit; ille Piam.

Hinc discat, qui scire velit Miracula Codnæ,

Plurima sint licet, at Maxima Virgo Parens.

Felices Populi! Nec Gens felicior ulla;

Quam quæ deficiens ubera Matris habet!

Codna tuam instanter supplex venerare Patronam;

Virgo Parens semper nam tua Mater erit.

4 La gracia de hacer milagros es, como la de su original, copiosísima: y la imita en todas especies tan conforme, que refiriendo algunos, dice, viendo esta conformidad, su Historiador estas palabras: *Hoc modo nimirum Efigies nostra ab Hispanico Prothotipo indubitata deducit Genealogiam.* Siempre vá este Autor careando las dos Imagenes, como original, y copia; y así llama la atención en quantos elogios dá à su Imagen de Codna para la semejanza con su original de Guadalupe, pues no ay cosa mas asentada, que esta verdad en aquel famoso Santuario, contextandola uniformes todos sus Escritores, y escritos. A los dos costados de la Imagen ay dos planchas de plata, que refieren las Historias de una, y otra Imagen en el Idioma Latino: y dice así la de la mano derecha, traducida en nuestro vulgar: " La Imagen de la Bien-
" aventurada Virgen Maria, muy
" amada del Papa San Gregorio
" el Grande, y copiada al vivo
" de su mandado por San Agus-
" tin, Prefecto del Monasterio
" de San Andrés de Roma, Apos-
" tol despues de Inglaterra, y
" Arzobispo de Cantuaria, cerca
" del año de Christo quinientos
" y noventa y cinco, del original

" que hizo San Lucas, muy pa-
" recido à la Santísima Virgen,
" hallado juntamente con los
" huesos del mismo Evangelis-
" ta, y trasladado de Acaya, Pro-
" vincia de la Grecia, por el
" Grande Constantino à la Ciu-
" dad de Constantinopla, y allí
" presentado graciosamente por
" el Cesar Mauricio, con otros
" sagrados dones, à San Grego-
" rio, Legado de Pelagio II. en
" donde travó amistad con Lean-
" dro.

5 " Reynando en España Re-
" cardo fue llevado por la Ciu-
" dad en la peste de Roma, y se
" vió por la experiencia su auxi-
" lio, acompañandola Angeles
" con musicas. Finalmente em-
" biado à España por el mismo
" Gregorio à San Leandro, Ar-
" zobispo de Sevilla, al presente
" obra celeberrimos milagros en
" Guadalupe en el Monasterio
" de los Monges Geronimos, y
" sirve de maravilloso consuelo
" à todos quantos se acogen à pe-
" dir socorro à la Beatísima Vir-
" gen Maria. Es de tanta mages-
" tad, que refieren los morado-
" res de su Casa, no se dexa vér
" de lleno, porque rebate la vis-
" ta.

6 No es menos apreciable la de la mano siniestra, que en nues-

Sapieha part. 2.
cap. 12. P. 103.

tro Español es como ya refiero:
 » Esta Sagrada Imagen, copiada
 » al vivo de estudio de San Gre-
 » gorio el Grande, por San Agus-
 » tin, Monge Romano, de la
 » hechura original de San Lucas,
 » que se adora en Guadalupe en
 » el Reyno de España, tenida en
 » suma veneracion por él, y sus
 » Santos sucesores, en el Ora-
 » torio del Papa por muchisi-
 » mos siglos, experimentada en
 » todas las adversidades de Ro-
 » ma, principalmente en librar-
 » la de la peste el año mil tre-
 » cientos y quarenta y nueve, y
 » llevada por la Ciudad, siendo
 » Papa Clemente VI. como lo
 » fue antiguamente su original.
 » Nicolás, Conde Sapielha del
 » Sagrado Romano Imperio, Cas-
 » tellano de Vilna en aquel tiem-
 » po, y Alférez del Gran Du-
 » cado de Lithuania, impelido
 » de un atrevimiento devoto, da-
 » da una suma considerable de
 » dinero à cierto domestico de
 » la Capilla, procuró se la ex-
 » traxese en secreto, con algu-
 » nas Santas Reliquias, por lo
 » qual el domiciliario fue que-
 » mado vivo.

7 » Mas él para purgar su
 » delito, y eximirse de las penas
 » contrahidas, levantó este mag-
 » nifico Templo: peregrinó se-
 » gunda vez à Roma; y absuelto
 » allí benignamente por el Pon-
 » tifice Urbano VIII. de las Cen-
 » suras Eclesiasticas con que esta-
 » ba ligado, obtuvo entonces la
 » perpetua donacion de las San-
 » tas Reliquias, y de la milagro-
 » sa Imagen Gregoriana de la
 » Bienaventurada Virgen Maria,
 » en amparo de Polonia, y de
 » este Pueblo: y quiso su piedad
 » exponerla al culto publico de
 » los Fieles con toda solemnidad

» por Boguslao Radosco Ws-
 » chi, Ordinario del Lugar, año
 » mil seiscientos y treinta y seis,
 » à ocho de Enero. Desde enton-
 » ces esta Sagrada Imagen es es-
 » clarecida en Codna con im-
 » mensos beneficios.

8 Estas mismas noticias con-
 firmó Alexandro Wydowschi en
 la carta plumada, que dió co-
 mo Ordinario Preposito de la
 Iglesia, en testimonio verdadero
 de admitir las exempciones infu-
 ladas, que la concedia el Papa
 Clemente XI. por su Bula, que
 comienza: *Decet Romanum Ponti-
 ficem, &c.* Dada en Santa Maria
 la Mayor el año nueve de su Pon-
 tificado; y dice de esta manera:
 » La Imagen de la Augustisima
 » Virgen Maria, copiada al vivo
 » por el cuidado del Papa San
 » Gregorio el Grande, del origi-
 » nal que se venera en Guadalu-
 » pe en el Reyno de España, te-
 » nida en suma veneracion en el
 » Oratorio del Papa por sus suc-
 » cesores, experimentada en to-
 » das las calamidades, y con-
 » tratiempos de Roma, y ofre-
 » cida por Urbano VIII. Ponti-
 » fice Maximo, y colocada en
 » esta Iglesia: es ilustrada, y
 » esclarecida con especiales gra-
 » cias, que consigue el Pueblo,
 » ocurriendo à ella en sus ne-
 » cesidades.

9 Leese en una vasa de plata
 en el Santuario abierta esta ins-
 cripcion: » A la Virgen Maria
 » con el titulo de Guadalupe,
 » milagrosissima en Coden, sea
 » la honra, y la gloria. Este ti-
 » tulo de Guadalupe la dá el Papa
 Clemente XI. en la mencionada
 Bula, con estos formales terminos:
*Beatae Mariae Virginis de Guada-
 lupe nuncupatae Imaginis.* El Obis-
 po Boguslao, Diocesano del Ter-

ritorio, en la Bula declaratoria de la identidad de las Reliquias, y de la Santa Imagen, la nombra Imagen de San Gregorio: *Imaginis Gregorianæ Beatæ Mariæ Virginis*, que con este glorioso sobrenombre fue conocida, y venerada en el Papal Oratorio, hasta que se tuvo en Roma la noticia de nuestra Señora de Gua-

dalupe. Tambien la publican célebre con los dos apellidos de San Gregorio, y de Guadalupe, unos antiguos versos, que están en una de las paredes del Santuario, y refiero con gusto, porque dicen con pocas voces toda la Historia de la plausible Imagen.

*Sublimem indue Mentem
Ubi Gregorii Magni dona recensetur:
Maria de Guadalupe hic celebris,
Tanti Authoris mensura est.*

10 Ay escritos por el ambito del Templo, y en el Guion, que sirve à las Procesiones, otros famosos letreros, que no transcribo aquí, porque dicen lo mismo que los referidos, y tiene à sus lados la Santa Imagen: pondré algunos marginados en su Idioma Latino, para gusto de los devotos, y satisfaccion de los Criticos, que suelen no contentarse con las traducciones: todos la publican Imagen del Papa San Gregorio el Grande, y viva copia de nuestra Señora de Guadalupe; que parece no dexan duda de su verdad las Historias de una, y otra Imagen, quando tantos, y tan abonados testigos, como de la suprema excepcion, afirman sus apreciables noticias, aunque de tanta antigüedad, que pasan muchas el guarisimo de mil, y setecientos años; pues se hace moralmente cierto ser las mismas las fuentes que refiere el mencionado Historiador, donde cogió cristalina el agua para su plausible Historia; porque à no ser tan claras, y seguras las corrientes, no las aprobaran tantos, y en tan serios, y clasicos instrumentos: ni se escribieran tan repetidas veces

en un célebre Santuario à vista de todo el Mundo.

11 *Ille (id est Gregorius Magnus) enim ex originali in Hispania Thaumaturgo à se Sancto Leandro benignè collato, à Sancto effigiato (quod dum sub peste à sancto Gregorio Romæ portaretur: Regina Cæli lætare, &c. à Cælestibus concine auditum: tum supra molem Adriani, nunc Castrum Angeli, Angelus gladium vaginae visus inserere) Codnensem S. Mariæ Imaginem, à se suisque SS. successoribus, pluribus sæculis Romæ conservatam & paribus præditam gratiis depingi curavit circa annum Christi 595. Tandem Urbanus VIII. Idem dilectum Gregorio exemplar Nicolao Sacri Romani Imperii Comiti Sapièba, vexillifero Magni Ducatus Lithuanicæ hujus Aëdis Fundatori in tutelam Familic, locique speciali gratia contulit anno 1635.*

Quæ in vexillo Processionali sub ejusdem Gregorii lineamentis legitur alia inscriptio.

S. Gregorius Magnus Papa, Thaumaturgæ in Koden Imaginis Beatæ Mariæ Virginis ex originali quod Sancto Leandro Episco

po Hispalensi miserat, & nunc Guadalupis in Hispania colitur, pro suo pio usu, circa annum Christi 595. ad vivum delineatæ à SS. successoribus permulta secula, in Papali Oratorio religiose conservatæ, in publicis calamitatibus, ac peste Romæ, & hic probatissimæ, tandem anno 1635. ab Ur-

bano VIII. Fundatori Ecclesiæ Codnensis gratiosè oblatæ Author, & Cultor.

Ex alia parte vexilli.

Icon S. Gregorio Magno Papæ dilectissima Thaumaturgæ in Koden Mariæ.

CAP. VI.

MILAGROS DE LA SANTA IMAGEN Gregoriana de nuestra Señora de Guadalupe de la Ciudad de Codén: personas que la han visitado, ilustres en dignidad, y sangre. Dáse alguna noticia del Conde Nicolás Sapiéha.

1 **S**I la fé, y la devocion hacen milagros, es cierto que los milagros avivan la fé, y encienden la devocion: veese esto ser asi en aquellas Santas Imagenes de Christo nuestro Bien, de su Madre, y de sus Santos, à quienes honra el Señor con la gracia de milagrosas, pues con mayor fé llegan los Fieles à pedir las su patrocinio, quanto tienen mas experiencia, le comunican por ellas dadivosos, y compasivos sus originales: por esta razon los del Condado de Codna, luego que salió al publico la milagrosa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe Gregoriana, comenzaron à buscar su amparo encendidos en devocion, y alentados de grande fé: y tuvo con ellos el virginal Retrato tan noble correspondencia, que alcanzaban por él quanto pedian de la Santissima Virgen.

2 Fue de los primeros que se quantan favorecidos, el Conde Nicolás Sapiéha, amantissimo Perseo de la Santa Imagen: padecia una terrible contraccion de

nervios, con muy agudos dolores; y aunque buscó muchas veces el remedio, no le encontraron sus males, que de dia, y de noche le atormentaban crueles. Vinole à la memoria un dia, como su piadosissima Patrona dió salud en semejante afliccion al Santissimo Pontifice Leandro, y suplicóla con afecto humilde, se dignase hacer en alivio suyo por su Retrato lo que obró en otro tiempo por su Original con el devoto Arzobispo: manifestó con él la Madre de Dios su misericordia, poniendole enteramente sano; que bien necesitó de su patrocinio, pues se tenia por cierto ser su enfermedad larga, y penosa, originada de hechizos: y por este tan singular favor, agradecidissimo à su Protectora, la presentó una Diadema con un Centro, Sol, y Luna de oro, y plata, de muy primorosa hechura.

3 En la Peninsula de Taurica Chersoneso, que está à lo ultimo de la Europa, padecia infelicé esclavitud, sujeto à uno de aque-

aquellos Barbaros , Christoval Sapiha , marido de una señora llamada Constanza Herburtowna , quien sentia su cautiverio entrañablemente , por el grande amor que tenia à su buen consorte. Visitó afligidísima à la Santa Imagen , y la llevó un riquísimo vestido de Thesú , con una toca quaxada de perlas finas, suplicando à la Madre de Piedad la tuviese de su marido , trayendosele à su casa , como poderosa, y liberal Señora ; dió despacho à la peticion inmediatamente la Emperatriz Soberana , pues en este mismo dia el Barbaro Tauricano puso en libertad perfecta à su cautivo Christoval , sin precio , ni interés alguno ; y pesando su gratitud la piedad excesiva de la Virgen en presencia de su milagrosa Imagen , la ofreció en seis tablas grandes , con molduras todas de plata , su corazon , alma, y cuerpo , como eterno esclavo suyo.

4 Naufragando cierto Noble de la Familia de los Chorichis, sin esperanzas de algun humano favor , teniendo ya su muerte delante de los ojos , clamó con las mayores veras à la Virgen de Guadalupe de Codna , y luego al punto vió cerca de sí una persona no conocida , que alargandole la mano derecha le libró de todo su peligro , y dexó en seguridad. Tuvo por cierto este hombre , atendidas las circunstancias del caso , ser esta no conocida persona algun embiado de la Madre de Dios , para que no peciese su devoto con tan desgraciada muerte , y publicase en gloria suya lo grande del beneficio. Hizolo asi en unos versos , que devotos gravó en su Templo.

5 Niño de muy pocos años se le atravesó una aguja en la garganta à Juan Federico Lucas, Conde Sapiha : no alcanzaron à desprenderla fuerzas humanas, con que llegó su tierna vida à los umbrales de una temprana muerte. Llevaronle sus padres à la Capilla de su Protectora , y haciendo oracion por él muy afligidos en presencia de la Santísima Imagen , arrojó la aguja repentinamente , sin alguna violencia , y con la aguja la muerte , que ya se tenia por cierta. Quedaron agradecidísimos los Condes à la Madre de Dios : ofrecieronla ricos dones , y con ellos sus voluntades rendidas à vivir siempre esclavos suyos debaxo de su proteccion soberana.

6 De un poco de Cerbeza inficionada con veneno , que bebió Jacob Boguchi , Cavallero Polaco , padecia tan grande debilidad en su salud , que se hallaba casi totalmente inepto , aun para aquellas cosas , que cuestan poca, ò ninguna fatiga. Duróle esta enfermedad algunos dias ; y escribiendo à un hermano suyo le ayudase con sus oraciones en su trabajo , le vino al pensamiento lo benigno , y milagroso de nuestra Señora de Guadalupe de Codna ; y volviendose à un Retrato suyo , que veneraba en un papel, la suplicó tiernamente le mirase con sus benignos ojos , pues su intercesion poderosa era el mas eficaz antídoto contra el mas fuerte veneno : hizolo asi , como se lo suplicaba , la dulcísima Señora: luego al punto se halló con salud robusta ; y estimando con todo su corazon el singular beneficio , hizo voto de visitar en su Templo à la milagrosa Imagen , dexando por señales de agradecimiento algu-

guna decente dadiva, que reconocia como justa deuda.

7 Caminaba à su diario trabajo un pobre jornalero, divertido por cierto bosque muy cerrado de arboles, y matas, quando impensadamente le acometió un Oso tan astuto, que no le dexó libertad para huirle el primer amago. Metióle entre sus sangrientas garras, y haciendo de él quanto quiso, le deshizo la forma de hombre con mas de setenta heridas, quitandole la téz del rostro, y bebiendole la sangre por los pechos: detuvose algun tanto despues, como suelen estos monstruos, à vér si respiraba; y porque aún sentia parte de respiracion, dió algunos roncós bramidos, como no bien contenta su crueldad, y se volvió à la espesura del bosque. El pobre hombre casi difunto se estuvo asi tanto tiempo, que pudieron advertir su falta los vecinos, y temiendo algun infortunio salieron à buscarle cuidadosos: hallaronle en la forma dicha, à costa de muchas diligencias, y llevandolo à su casa, le entraron en algun calor con rusticas medicinas. Vinieron à visitarle diferentes Cirujanos, y horrorizandose todos de aquella viviente anotomía, y que manifestaba solas señales de muerte, le dexaron para la sepultura. Sumamente contristada su familia, clamó à la Santísima Virgen en su milagrosa Imagen de Codna: pidióla su remedio en tan lamentable caso, encomendandola el moribundo con humilde confianza: y quiso su piedad, contra el dictamen humano, reducirle no solo de las fauces de la muerte, sino es à sus mas robustas fuerzas, celebrando este hombre en quanto le du-

ró la vida, las grandes misericordias de la Virgen Madre à vista de sus vecinos.

8 Con estas admirables obras enciende los corazones en su devocion, y los llena de confianza, para que montando en robusta fé alcancen de su piedad quanto la pidan. Hace clara demonstracion de esta verdad la multitud de hechuras, ya de hombres, ya de animales, unas de oro, otras de plata, y muchisimas de otras materias, que enteras, y por sus partes, segun han sido la dolencias, registran los ojos en su Capilla, se guardan en el Sagrario, y penden de las paredes del Templo en tablas, lienzos, y escritos, que verdaderamente dexan en las almas una Celestial ternura, enamoradas de la Señora, que siendo Emperatriz Soberana de los Cielos, y la Tierra, servida de los Espiritus mas elevados, y encumbrada hasta el Solio de la Trinidad Santísima, se digna usar con los hombres tan excesivas, y continuadas misericordias, atendiendo no solo à las miserias que padecen en sus personas; mas alargando compasiva lo magnifico de su piedad hasta los mismos brutos, porque se lo piden humildes sus devotos.

9 Consta esto, entre muchos casos, de uno que sucedió el año de mil setecientos, y once. Padecieron este año los Ganados por aquella comarca una mortal epidemia. No se pudo atajar el daño, ò porque se ignoraba su propio, y específico remedio, ò porque no le tenia la corrupcion pestilente. Valieronse los de la Villa de Olscanchi del patrocinio de la Santísima Virgen en su experimentada Imagen de Guadalupe de Codna: suplicaronla humildes:

des : hicieron oracion devotos: encomendaronla sus ganados, y cesó la corrupcion desde este punto; por lo qual ofrecieron en su Capilla una alhaja de plata, en que se perpetuase la memoria de su agradecimiento. Bendito sea quien la sobrellenó de tanta gracia, para que de ella rebosase en todas las criaturas.

10 No ha sido menos atenta la Celestial Señora con su celebrada Imagen, defendiendola invisiblemente de muy grandes peligros de su ruina. Experimentóse el milagroso auxilio reynando en Polonia Juan Casimiro, hijo de Sigismundo III. porque aviendo este Soberano hecho alianza con el Turco, obligado de las injustas invasiones de Carlos Gustavo, natural de Piscaria, los Esquadrones Mahometanos, que vinieron en su defensa, retirandose à su patria, saquearon el Templo de la Santa Imagen, y como rabiosos enemigos de nuestra Santa Fé, destrozaron lo primero las Imagenes: robaron despues todas las riquezas, cebandose su avaricia hasta en el plomo de los techos: quebraron las campanas, y finalmente hicieron las hostilidades, que pudieran los mayores enemigos. No llegaron à la milagrosa Imagen, en que su abominable codicia tenia para sus sacrilegos empleos materia muy proporcionada, y abundante en riquisimas alhajas de plata, oro, piedras preciosas, y perlas: cególos sin duda la Emperatriz Soberana, para que ni viesen el rico adorno, ni tocasen à su Retrato, exemptandolo prodigiosa de los barbaros ultrages, pues no pudieran de otro modo dexar de verlo, por estar la Santa Imagen en lo mas publico, y pa-

tente de la Capilla.

11 Con otro no menos prodigio manifestó la Reyna de los Angeles la singular providencia con que mira Soberana à su Santísima Imagen. Año mil seiscientos y ochenta se encendió un grande fuego en mucha parte de las casas de la Ciudad de Codèn: voló al Templo de la Santa Imagen, sin que pudiesen obstarlo, ni impedirlo humanas fuerzas: aplicaronse con el mayor arrojò à exemptar las alhajas mas preciosas; y permitió el Señor, para gloria suya, y de su Madre, no viniese el milagroso Retrato à la memoria, hasta que ya el voráz elemento avia cogido enteramente todas las Naves: causó universalmente el olvido vivisimo sentimiento, porque era ya temeridad qualquiera imaginada diligencia; mas la Santísima Virgen se mostró en defensa de su Imagen tan prodigiosa, que aviendola circundado las llamas, no solo se halló enteramente ilesa sin averla ofendido el olor del fuego; mas ni ofuscada en parte alguna con la negra obscuridad del humo: caso por cierto admirable, y parecido al del Horno de Babilonia.

12 Otros muchos prodigios refiere el Historiador, y algunos sucedidos en su Familia, que avré de dár al silencio, porque bastarán los mencionados para que conste la grande devocion, que tiene aquel dilatado Reyno con nuestra Señora de Guadalupe por su Imagen Gregoriana de la Ciudad de Codèn: à que conduce mucho la especial honra, que la han dado grandes Señores, y Principes, visitandola humildes, devotos, y liberales. El Rey de Polonia Juan Casimiro

pasó de la Ciudad de Brest à visitar la milagrosa Imagen; y poniéndola á sus pies su Solio, y su Corona, la ofreció, en señal de su devocion, una riquísima joya de Rubies. Imitóle en todo el Potentísimo Augusto II. mostrando su Real magnificencia con la Madre de Dios en ofrecerla una Parrochia, llamada *Hosza*, con la asignacion de todas sus rentas para el mayor culto de la Santa Imagen, y servicio de su Templo; y quiso confirmasen las Ordenes el privilegio, para que fuese la donacion perpetua.

13 Al exemplo de sus Soberanos la han visitado muchos Nobles, y Titulos de lo principal del Reyno: personas en dignidad de la mayor gerarquia. El Eminentísimo Cardenal Espada, hallándose Nuncio Apostolico en Varsovia, hizo peregrinacion à la Santa Imagen, y ofreció dos laminas, con el martyrio la una de San Julio Martyr, y la otra con el de Santa Candida, cuyos cuerpos se guardan en este Templo, apreciadas en quince mil Imperiales, que es una cantidad excesiva, y que dice bien lo primoroso de las pinturas. Arzobispos, Obispos, y otras inferiores Dignidades, son muchísimos los que la visitan. Todos manifiestan su grande piedad con la Santísima Virgen, y ardiente devocion à su milagrosa Imagen. Muchos grandes Principes la embian sus dones de lejas tierras, ofreciendo en sus votos la presencia de sus personas, deseando todos su esclavitud con la firme esperanza de una libertad perfecta, que consiguen para la alma, y para el cuerpo los que humildes se consagran por esclavos de tan celestial Señora.

14 Ha sido muy singular en esta esclavitud la ilustrísima Familia de los Sapietas. Mueven à devocion las tablas que se leen en el Santuario; ofrecen en ellas sus corazones, sus personas, sus Estados, sus fortunas à la Madre de Dios por throno, y escabelo de sus soberanos Pies, protextando su justísimo agradecimiento à tan dulcísima Madre, y así los corresponde su liberalidad tan prodigiosa, que nada temen con su patrocinio. En los lances mas desesperados se ván à su Capilla: allí claman, allí lloran, y allí alcanzan quanto piden, y así se registran en su Templo excesivo numero de votos, que publican estos favores. Heredó toda esta Familia con el sér la devocion entrañable à la Virgen de Guadalupe nuestra Señora, de aquel nobilísimo ascendiente suyo, el muy ilustre Cavallero Nicolás, Conde Sapieta, que se la tuvo ardentísima, como se avrá advertido en esta Historia, y pudiera advertirse mucho mas, si à sus piadosos intentos no hubiera con su vida cortado el hilo la muerte. Dize así una inscripcion abierta sobre la portada del Templo en una piedra de marmol.

15 Y porque à este ilustrísimo Cavallero debe no solo la Lechia, y la Lithuania, sino es todo el Reyno de Polonia, un thesoro inagotable de gracias en la milagrosísima Imagen de San Gregorio, que à costa de grandísimas penalidades, y gastos introduxo zelosísimo en aquella parte del Norte; y este Santuario de nuestra Señora de Guadalupe le confiesa su obligacion con justo agradecimiento, por las muy apreciables noticias, que consi-

guió el Vaticano sobre el origen, y primeros pasos de la antiquísima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe: me parece cosa justa hacer aqui alguna memoria de sus altas singulares prendas, como de sugeto, que tiene, despues de la principal, mayor parte en esta Historia.

16 Dotó Dios à este Cavallero de un corazon magnanimo, con que acometia intrépido asuntos arduos. Llenóle de piedad, para que fuesen de su mayor gloria, y procurase el culto de la Virgen, y la mayor honra de los Santos: infatigable en buscar sus Reliquias, magnífico en sus adornos, porque de su bizarría no quedase su devosion quexosa, esmaltando con la nobleza de estas virtudes, que le dió sobresaliente la gracia, las muchas embidiabiles con que le favoreció naturaleza. Celebraronle las Campañas muy valiente, las Cortes por gran Politico, los Tribunales discreto, en que tuvo los mayores cargos, recto siempre en los dictámenes, prudente en las resoluciones. Fue el Scipion de los Consejos, gran Mariscal de la Corte; y por estas grandes partidas muy amado de los Reyes de Polonia Sigismundo III. y Uladislao IV. su Embaxador à Moscovia para importantísimos negocios, que estableció con el singular acierto, que se entendia de su persona.

17 Fue Castellano de Vilna, que es el primero de la Lithuania, Supremo Alferéz de este Gran Ducado, Palatino de los dos Palatidos, de Minsca, y Brest. Honróle el Emperador Ferdinando II. con la llave Dorada de su Cavalleria. El Papa Urbano VIII. que le tuvo singular afecto con el renombre de Pio: su Nuncio Honorato Vicecomite, y el Obispo Boguslao, Diocesano de Coden, entre otros gloriosos titulos, le llaman Muro fortísimo de nuestra Santa Fé, y valentísimo Alcides de la Polonia. Sobresalian mas estas relevantes prendas con la notoriedad de su alto origen, y nobilísima Sangre, coronada con los Reyes Jagellones, de Polonia, y esclarecida con la no inferior nobleza de los Grandes Duques de la Lithuania, y Pisca, Gedimino, Narimundo, y Olgerdiano; y por estos justos titulos le pusieron en su Sepulchro, como à digno descendiente de tal Prosapia: *In illa natus Familia, in qua magnum simul, & optimum prodire non est paradoxum.* Fue Grande, y Optimo el Ilustrísimo Conde Nicolás Sapieha: Grande por lo nobilísimo de su prosapia, y Optimo por sus virtudes: y aunque no sea paradoxa, ò cosa extraña en tan ilustre Familia juntar estos dos extremos, es sin duda, que tales Héroes se vén pocos en muchos siglos.



QUE PIDE EL AUTOR A LOS LECTORES.

DE lo escrito en este Libro se vé con toda evidencia , quan singular Bienhechora de la Christiandad ha sido en todos tiempos nuestra Señora de Guadalupe , mostrandose por todo el Mundo benignisima Madre suya , siempre que ha ocurrido à pedirla su patrocinio. Sucedió asi en Constantinopla con un terrible uracán , siendo Emperador Theodosio el Junior , año quatrocientos y quarenta y seis. Sucedió asi , quitando la peste à Roma en tiempo de San Gregorio el Grande : y lo mismo governando la Nave de San Pedro Clemente VI. con un Retrato suyo. Despues en la Ciudad de Sevilla , que la padeció mas recia que la de Roma : y pasados algunos años en la Ciudad de Cordova , Constantina , y otros Pueblos de Andalucia : y en la Estremadura en la Puebla de Alcocer : en el Reyno de Portugal muchas veces en distintos tiempos , y en varias partes.

En las faltas que ha avido grandes de agua ha alcanzado España por su intercesion copiosas lluvias. En las plagas de langosta ha evidenciado su patrocinio , como sucedió el año de mil setecientos y once , dia de San Basilio Magno , en que se la hizo publica rogativa : unas desaparecieron à los ojos , otras se sécaron en grandes montones , y la mayor parte se ahogaron en los Rios , sin que volviesen à hacer desde este dia el menor daño , ni se han visto despues en mas de treinta años en la Estremadura ; pues aunque aya avido algunas , no ha sido cosa de cuidado : reflexion , que han hecho en todo este tiempo muchos , atribuyendo su falta à nuestra Señora de Guadalupe.

Desde que entró esta Santisima Imagen en España cesó la heregia de Arrio , como advierte nuestro Talavera , que tenia cautiva grande parte del Reyno por el Imperio de los Godos , siendo el primero que abjuró esta perniciosisima secta su Rey Flavio Recharedo en un Concilio Toledano , que se celebró en esta Ciudad , de sesenta y dos Obispos , à instancia , y persuasion del Santisimo Arzobispo de Sevilla San Leandro , dueño , y Capellan primero en España de nuestra Señora de Guadalupe. Despues dió à este Rey Catholico aquella milagrosa victoria en la Francia , en donde degolló sesenta mil Soldados infectos con la heregia de Arrio , con solos trescientos Españoles. El Rey Don Alonso el XI. logró por su soberano influxo , ya aparecida en estas Montañas , la no menos milagrosa victoria de Benamarin , ò del Salado , en que murieron , segun clásicos Autores , 4000. Moros , con pérdida de solos quinze , ò veinte Christianos.

La Conquista celebradisima de Mexico se debe à nuestra Señora de Guadalupe. No negaban esto mismo en la Toma de Granada los Reyes Catholicos Don Fernando , y Doña Isabél ; y asi vinieron à dár las gracias por ella á esta gran Señora. El Cardenal Cisneros , y el Conde Pedro Navarro , que como General ganó las Ciudades de
Orán,

Orán , Tripol , y Vugia , visitaron este Santo Templo ; y el Cardenal vino despues à dár los agradecimientos ; y no pudiendo hacerlo el General personalmente , embió muchos ricos dones , confesando deberse esta Conquista à nuestra Señora de Guadalupe. La Ciudad , y Isla de Goa se ganó por un ilustre milagro suyo , librando de la muerte à su Capitan Conquistador el famoso Alonso de Alburquerque. Otras muchas Conquistas se deben à nuestra Señora de Guadalupe.

Esta gran Señora limpió las Mazmorras de Berberia de Cautivos Christianos : ella es la que ha librado innumerables almas de la esclavitud del Infierno : la que ha dado salud à infinitos enfermos , y continúa todos los años , como lo vemos en el dia de su grande fiesta de Septiembre , trayendo seiscientos , y ochocientos amortajados , y favorecidos en diversos irremediables males , à que la reconozcan por su bienhechbra , y la dén gracias humildes , y devotos. Esta Emperatriz Soberana es la que ha dado salud à muchos Reyes , y Principes en lances desesperados de su vida : sucesion à muchas ilustres Casas de Castilla , y algunas de la mayor nobleza ; y por esto los Serenissimos Reyes de España han concedido à su Iglesia , y Santa Casa , desde su devotissimo Fundador D. Alonso el XI. exuberantes privilegios , y gracias , reconociendo Catholicos , y piadosos los ha ganado esta Señora , como à punta de lanza , con sus innumerables insignes beneficios , incitando asi con ellos à sus Vasallos , la sean muy agradecidos.

Lo mismo que los Señores Reyes Catholicos , han executado los Señores Reyes de Portugal , franqueando à la Santa Casa de la Madre de Dios de Guadalupe muchas exempciones , y gracias , y ha confirmado todas este año mil setecientos quarenta y tres el Serenissimo Señor Don Juan el V. Esta , pues , Excelentissima piedad de la Santissima Virgen Maria por su milagrosissima Imagen de Guadalupe , mueve à los que tienen noticia de sus obras la sean muy aficionados : y à este unico fin mira este breve Compendio , para que en pocas palabras vean de esta gran Señora lo ilustre , y dilatado de su misericordia , y por su grande provecho hagan por serla devotos.

DE LAS INDULGENCIAS QUE GANAN
los Cofrades de nuestra Señora de Guadalupe : y de
otras muchas para todos los Fieles , visitando
su Santa Imagen.

HE dexado para Apendice de esta Historia la noticia de las Indulgencias , que ganan , asi los que se asientan por Cofrades de nuestra Señora de Guadalupe , como los que la visitasen en su Santo Templo , si hiciesen , aunque no lo sean , las diligencias que irán aqui apuntadas. Y en quanto à las que se conceden à los Cofrades , pondré la nómina al pie de la letra , como se dá en la Portería de esta Santa Casa , para que haga toda fé ; y es en la forma siguiente.

INDULGENCIAS, Y PERDONES QUE GANAN LOS
Cofrades de nuestra Señora de Guadalupe, concedidas por N. M.
S. P. Paulo Quinto para siempre.

PRimeramente todos los que entraren por Cofrades de la dicha Cofradia, asi varones, como mugeres, estando contritos, confesados, y comulgados, ganarán Indulgencia Plenaria, y remision de sus pecados.

2 Item, los dichos Cofrades, que en el articulo de la muerte confesaren, y comulgaren, ganarán Indulgencia Plenaria, y remision de todos sus pecados.

3 Item, los dichos Cofrades, que en el articulo de la muerte, no pudiendo confesar, y comulgar, si contritos (pudiendo con la boca, y si no con el corazon) invocaren el Santo nombre de Jesus, ganarán Indulgencia Plenaria, y remision de todos sus pecados.

4 Item, todos los Cofrades, que confesados, y comulgados el dia de nuestra Señora de Septiembre, desde las primeras Vísperas, hasta el dia puesto el Sol, visitaren la Iglesia de nuestra Señora de Guadalupe, y rezaren por la exaltacion de la Santa Madre Iglesia, extirpacion de las heregias, paz, y concordia entre los Principes Christianos, y salud de su Santidad, ganarán Indulgencia

Plenaria, y remision de todos sus pecados.

5 Item, los Cofrades, que acompañaren el Santisimo Sacramento, quando vá à visitar los enfermos; y si no pudieren, hincadas las rodillas dixerén un Pater noster, y una Ave Maria por el enfermo, ò acompañaren alguna Procesion, ò visitaren algun enfermo, ò le consolaren, ò corrigieren al que vá errado, ò hospedaren algun pobre, compusieren los discordes, ò enseñaren la Doctrina Christiana, ò acompañaren al difunto quando le llevan à enterrar, ò dixerén cinco veces el Pater Noster con el Ave Maria por algun Cofrade difunto, por cada vez que hiciere alguna cosa de las sobredichas, ganarán sesenta dias de Indulgencia, de las penitencias debidas.

6 Asimismo el Prior, y Convento de dicho Monasterio admiten à los dichos Cofrades, asi à los vivos, como difuntos, à la participacion de todos los ayunos, disciplinas, asperezas, oraciones, y otros qualesquier actos meritorios, que los Religiosos de dicho Monasterio hicieren en Comunidad, ò en particular.

Para ganar estas Indulgencias han de tener la Bula de la Sta. Cruzada.

Con licencia de los Señores del Consejo de la Santa Cruzada.

¶ Yo Juan de Talavera, Escribano de Camara de S. M. en su Consejo de la Sta. Cruzada, certifico, y doy fee, que en trece de Noviembre de este presente año, por parte del Convento de N. S. de Guadalupe, se presentó en el dicho Consejo la aprobacion de las Indulgencias, que se conceden à los Cofrades de la Cofradia de N. Sra. de Guadalupe, que se venera en el dicho Monasterio; la qual aviendose visto, se le dió licencia para que se pueda

imprimir el Sumario, que está retroimpreso, de la misma forma, sin que aya alteracion ninguna, segun se contiene en el dicho Auto. Y pgra que de ello conste, por mandado del señor Comisario General, y dicho Consejo, di la presente en Madrid à 17. de Noviembre de mil setecientos y catorce años.

Por mandado de su Señoría,
Juan de Talavera.

Por esta relacion veridica constará à todos los que leyeren esta Historia, las falsedades, y mentiras, que con descarado atrevimiento, ningun temor de Dios, y malisimas conciencias, se atreven, fingiendose Demandaderos de nuestra Señora de Guadalupe muchos hombres perdidos, arrastrados de su avaricia, à publicar otras Indulgencias, que las aqui mencionadas; y asimismo à recibir limosnas de Misas, haciendo creer à los que asientan por Cofrades, son para que se digan en esta Santa Casa; y ni las dán à decir en ella, ni en otra alguna parte: por lo que suplica encarecidamente este Monasterio à los señores Provisores, y Parrochos, se dignen por la charidad, quando tengan noticia de algunos de estos, que se valen de la piedad de los Fieles con nuestra Señora de Guadalupe, para ser grandisimos ladrones, darles el merecido castigo en atencion à sus insolencias; y no les crean, ni se fien de ellos porque muestren Despachos del Monasterio, sino es precediendo prudente y riguroso examen de su legitimidad, constando esta, además del nombramiento, y licencia del Monasterio, de los Despachos del Consejo, y Santa Cruzada, con las refrendas de sus respectivos Secretarios, y no en otra forma; pues ordinariamente estos tales Demandaderos son hombres astutos, y los fingen tan parecidos à los que se dán en esta Santa Casa, que engañarán à los muy advertidos.

OTRAS MUCHAS INDULGENCIAS CONCE-
didadas por Clemente Oçtavo à los que visitan la mila-
grosa Imagen de N. Señora de Guadalupe.

1 **P**Rimeramente, qualquiera persona que visitare esta Santa Imagen, y delante de ella rezare siete veces el Padre nuestro con el Ave Maria, en reverencia de las siete llagas de nuestro Redemptor Jesu-Christo, gana todas las Indulgencias, que por vivos, y por difuntos se ganan visitando las Iglesias que ay dentro, y fuera de Roma.

2 Asimismo rezando delante de la Santa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe tres veces

el Padre nuestro, y el Ave Maria gana todas las Indulgencias, que ganára si aquel dia visitase las Estaciones de Roma.

3 Item, qualquiera Sacerdote, que hiciere reverencia à nuestra Señora de Guadalupe, y dixese Misa en su Altar, y rogare à Dios en ella por la paz de los Principes Christianos, y exaltacion de nuestra Santa Fé Catholica, gana Indulgencia Plenaria; y si quisiese aplicarla por difunto, sacará su anima de Purgatorio.

Item,

4 Item, qualquiera que visitare devotamente à nuestra Señora de Guadalupe, y la hiciere reverencia, y ese mismo dia delante de su Magestad, ò en otra parte, la rezare su Corona, ò la tercera parte de su Santísimo Rosario por la intencion de su Santidad, gana Indulgencia Plenaria; y si la quisiere aplicar por algun difunto, sacará su anima de Purgatorio.

5 Item, son Altares de Indulgencia, en donde se saca Anima de Purgatorio diciendo Misa por ella, el de N. P. S. Geronimo, el de San Pedro, y San Pablo, el de Santiago el Mayor, el de San Gregorio el Magno, y el de San Sebastian; y este lo es para todos los dias.

6 En el dia de la Natividad de nuestra Señora dexo dicho, que ay tres Jubileos concedidos por tres Summos Pontifices, Paulo III. Paulo V. y Urbano VIII. y este concedió doscientos dias de Indulgencia à los que asistiesen à la Salve solemne de los Sabados.

7 Ay otros muchos dias de Jubileo; y lo son todas las nueve Festividades de nuestra Señora. Demás de esto, dos Nuncios, muchisimos Patriarchas, Arzobispos, y Obispos han dexado concedidas segun la facultad de cada uno, infinitad de Indulgencias à los que rezaren algunas veces el Padre nuestro con el Ave Maria en presencia de la Santa Imagen: unos un Ave Maria, y otros añaden el Padre nuestro.

8 La Novena de nuestra Señora de Guadalupe tiene concedidas por tres señores Obispos, el de Coria, que oy es su Ilustrisima de Cordova, Don Miguél Vicente Cebrian Agustin: el de Badajóz, Don Amador Merino Malaguilla: y el de Plasencia D. Pedro de Avila y Cardenas, quarenta dias de Indulgencia en cada uno de los nueve dias; y el de Plasencia añadió en cada una de las diez Salves, que se rezan por exercicio de aquel dia à gloria de la Concepcion Purisima de nuestra Señora, los mismos quarenta dias.

Para ganar estas Indulgencias han de tener la Bula de la Santa Cruzada.

S. C. S. M. E. C.

Omnia in honorem, & gloriam super Beatissimæ Trinitatis, Patris, & Filii, & Spiritus Sancti, veri Dei, unius essentiæ, & substantiæ, cedant per Santissimam Dominam nostram Virginem Matrem Mariam.

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES DE ESTA HISTORIA.

La c. dice capitulo: la p. pagina: la n. el numero marginal: y la P. grande, en donde la aya antes de la C. dice la Historia de Polonia. Y antes de este Indíce se hallará una Christiana reflexion, y Apendice de Indulgencias.

A

A Badía de Cabañas ofrecieron los Reyes Catholicos al Monasterio de Guadalupe, cap. 16. pag. 114. num. 17.

Adorno de los Altares, y sagrados ornamentos del Templo de Guadalupe, cap. 15. p. 106. num. 7.

Africa. En esta Region tuvo algun culto la Madre de Dios de Guadalupe, c. 20. p. 139. n. 33.

Aguila con Diadema, divisa de los Reyes Catholicos, cap. 16. pagin. 114. num. 18.

San Agustin, Prefecto de Roma del Convento de San Andrés, copia la Imagen primitiva de nuestra Señora de Guadalupe, P. cap. 1. pag. 289. num. 9.

Alhajas de oro, y plata del Templo de Guadalupe, c. 15. p. 104. num. 1. hasta el 6.

Alhajas del Santuario de Guadalupe de Mexico, c. 23. p. 165. num. 27.

Don Alonso el Onceno, primero Fundador de la Santa Casa de Guadalupe, c. 4. p. 22. n. 12.

Concede las Demandas, ibi, y pagin. 25. num. 21.

Amor que tiene à sus devotos nuestra Señora de Guadalupe, y un ilustrisimo milagro, que prueba esto, c. 13. p. 93. n. 23.

Angeles. Se han oído cantar muchas veces en contorno del San-

tuario de nuestra Señora de Guadalupe de Mexico, y un caso de un Indiecito, cap. 23. pagin. 166. num. 29. 30.

Aparece la Madre de Dios à un Vaquero: le resucita una Vaca, y señala el lugar en donde se oculta su Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, y manda dé esta noticia en su Pueblo de Caceres, y resucita alli un hijo suyo, c. 1. p. 6. n. 17. 18.

Aparece la Madre de Dios terrible à los Mexicanos en favor de los Españoles, c. 21. p. 143. num. 10.

Aparece la Madre de Dios à un Indio enfermo de muerte, como oy se venera en el Santuario de Guadalupe de Mexico: le dá salud repentina, mandandole noticie al Obispo de estas cosas, y que ponga à su Templo, y à su Imagen el titulo, y nombre: *Santa Maria Virgen de Guadalupe*, cap. 22. p. 115. num. 21.

Apariciones que ha hecho la primitiva Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, c. 33. pagin. 217. n. 1. por todo el cap.

Argentinos, qué fiestas hacen à su Imagen de nuestra Señora de Guadalupe en su dia, y Novenario, c. 26. p. 191. n. 17. 18.

Aséo, y riquezas del Templo de nuestra Señora de Guadalupe del Valle de Pacasmayo en el Perú, c. 25. p. 182. n. 22.

Ss

Asia,

Asia, qué culto ha tenido en ella la Madre de Dios de Guadalupe, cap. 20. pag. 138. num. 31.

B

Bendicion: la dá Christo nuestro Señor à la primitiva Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, c. 13. p. 95. n. 24.

Don Benito, Villa de la Estremadura, tiene una Imagen milagrosa de nuestra Señora de Guadalupe. Dicese su origen, y algunos de sus milagros, cap. 20. pag. 134. num. 16.

Botica de Guadalupe, célebre, y su Claustro, c. 16. p. 112. numer. 12.

C

Caceres, Villa ilustre, llamada Castra Cecilia, c. 1. p. 5. num. 13.

Distá diez y ocho leguas de Guadalupe, cap. 2. pag. 8. n. 1.

Caceres. Descubren sus Clerigos la Santa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe en el mismo sitio que les dixo el Vaquero, y obra entonces muchos milagros, ibi, p. 9. n. 5. 6.

Cadena, ofrecida à nuestra Señora de Guadalupe: costó tres vidas su retencion, cap. 28. p. 201. num. 15.

Campana de nuestra Señora de Guadalupe, y Campanilla del Coro, terribles contra las tempestades, y por qué, c. 2. p. 11. num. 11.

Campanilla que se halló con la Santa Imagen de N. Señora de Guadalupe, se vació en la Campana grande, y Capanilla del Coro, ibi.

Capellanes de Guadalupe, vistie-

ron muchos nuestro Santo Habito, cap. 6. pag. 35. n. 5.

Capilla de San Martin Obispo, famosa, en un Claustro del Monasterio de Guadalupe, cap. 16. pag. 110. num. 3.

Capilla: se erige muy sumptuosa à la Imagen de N. Señora de Guadalupe de la Ciudad de la Plata en el Perú, c. 27. p. 192. num. 2.

Carta del Conde Juan Sapiéha, con un Libro al Prior de este Monasterio, sobre las dos Imagenes, la primitiva de Guadalupe, y la de San Gregorio, su perfecta copia, P. c. 1. p. 286. num. 1. 2.

Carta de Divinos Privilegios es la Imagen de N. Señora de Guadalupe, c. 19. p. 125. n. 1.

Charcas, es Patrona N. Señora de Guadalupe de toda su dilatadísima Audiencia, ibi, cap. 27. pag. 193. num. 3.

Chichimecas, primeros fundadores de la Nueva España; huvo de ellos muchos Gigantes, c. 21. pag. 142. num. 6.

Choquechaca, Pueblo célebre de los Charcas Gentiles cerca de la Plata, por un Idolo muy famoso, que llamaban Tangatanga, cap. 26. pag. 187. n. 8.

Cirios: arden dos peremnes en la Capilla de N. Señora de Guadalupe, c. 15. p. 109. n. 16.

Claustro principal del Monasterio de Guadalupe, cap. 16. p. 109. num. 2.

Clemente Undecimo concedió muchas Indulgencias à la Iglesia de N. Señora de Guadalupe de la Ciudad de Codén, P. cap. 4. pag. 304. num. 11.

Colegio de Guadalupe, quién le fundó, c. 17. p. 118. Y vida de los Colegiales, ibi, p. 117. n. 10. 11. 12. y p. 118. n. 13. 14. 15. 16.

Co-

Colocacion de la Imagen de N. Señora de Guadalupe en un nuevo Sagrario de la Cathedral de la Plata : su adorno , y fiestas que huvo entonces , en que obró la Santissima Virgen un gran milagro , c. 27. p. 193. n. 3. 4. 5.

Concurso de gentes grande de todo el Mundo al Templo de Guadalupe en la fiesta de la Santa Imagen , c. 14. p. 97. n. 5.

Constantino Magno : en su tiempo se halló la primitiva Imagen de N. Señora de Guadalupe : en donde , y como , P. c. 1. p. 288. n. 6.

Por su mandado se traxo à Constantinopla , P. ibi.

Constantino la salió à recibir fuera de Constantinopla con un ilustrissimo , y muy numeroso acompañamiento , P. ibi , p. 289. n. 7.

Cuerpos de S. Andrés Apostol , de S. Lucas Evangelista , y de San Thimoteo , Discipulo del Apostol San Pablo , vinieron con la Imagen de N. Señora de Guadalupe à Constantinopla , y los colocó en su Imperial Capilla el Emperador Constantino , P. ibi.

Constantinopla : en un Campo suyo obró nuestro Señor en presencia de la Imagen de N. Señora de Guadalupe un ilustrissimo milagro , P. ibi.

Copias de N. Señora de Guadalupe : pidense muchas à esta Sta. Casa , c. 29. p. 203. n. 7. 8.

Culto que se ha dado à Dios en este sitio de Guadalupe , desde que apareció la Madre de Dios al Vaquero , c. 14. p. 96. por todo el capitulo.

Cuzco , Corte de los Emperadores Ingas en su Gentilidad , tiene una Imagen milagrosissima de N. Señora de Guadalupe. Dicese quien la dió , y en donde se venera , c. 29. p. 204. n. 10.

D

Demandas : las concedió el Rey Don Alonso el Onceno à la Santa Casa de Guadalupe , y las estiende el Rey Don Phelipe Segundo al Reyno de Portugal , y à las dos Américas , c. 4. p. 25. n. 21.

Demonios : huyen del Valle de Pascamayo luego que entra en él una Imagen de N. Sra. de Guadalupe , c. 24. p. 171. n. 11. 12.

Demonios : expelle la Virgen de Guadalupe muchas legiones de los cuerpos de algunos devotos suyos , c. 34. p. 223. n. 9. 10.

Descripcion del sitio de Guadalupe , c. 1. p. 2. n. 6.

Del Templo que oy tiene la Santa Imagen , y Capilla de Sta. Ana , c. 7. p. 40. por todo el cap.

De la Capilla Mayor , y Entierros de Enrique Quarto , y de su madre Doña Maria , c. 8. p. 46. n. 1. por todo el capit.

De la Real Capilla de Santa Catalina , V. y M. c. 9. p. 56. y 57. n. 1. 2. 3. 4. 5.

De la Capilla de las Reliquias : y se dá noticia de algunas principales , ibi p. 61. n. 15. hasta el 24.

Del Camarin de N. Señora , ibi p. 58. n. 6. hasta el 14.

De la Sacristia , y de otras illustres fabricas , c. 10. p. 65. n. 1. por todo el cap.

Descensos frequentes de la Madre de Dios à su Imagen primitiva de Guadalupe , c. 13. p. 87. n. 6.

Devocion de las gentes con la Santa Imagen de N. Señora de Guadalupe , c. 14. p. 99. n. 12.

Devocion de las Serenisimas Reinas de Castilla , y Portugal , y Señoras de la Casa de Austria , c. 19. p. 126. n. 5. 6.

Devocion de los Mexicanos con

N. Señora de Guadalupe, desde su conversion à nuestra Santa Fé, c. 21. p. 147. n. 20.

Devocion de los Argentinos con su Imagen de N. Señora de Guadalupe, y riquezas con que la sirven, c. 27. p. 194. num. 6. y p. 195. num. 9. 10.

Diego Fernandez, tercero Prior de Guadalupe, hizo un Retablo de plata à la Santa Imagen, y muchas obras dignas de fama, c. 5. p. 26. n. 1. 2. 3. y p. 27. n. 4.

E

Emperadores: han visitado quatro à N. Señora de Guadalupe: entre ellos el Cesar Carlos Quinto; y pidió Carta de Hermandad al Monasterio, c. 19. p. 127. n. 7.

Entierro del Illmo. Señor D. Fray Gonzalo de Illescas, Obispo de Cordova, hijo de esta Santa Casa, c. 16. p. 111. num. 8.

Escrito que se halló con la Santa Imagen de N. Señora de Guadalupe: se llevó al Rey D. Alonso el Onceno: le estimó en mucho, y se perdió con su muerte, c. 2. p. 11. 12. n. 11. 12. se hicieron de él muchos traslados, y qué decia, ibi n. 13.

Escritores que ha tenido este Monasterio de N. Señora de Guadalupe, c. 36. p. 230. num. 1. por todo el cap.

Esempciones, privilegios, y gracias han concedido muchos los Señores Reyes de Castilla, y de Portugal à la Santa Casa de N. Señora de Guadalupe, c. 19. p. 125. n. 1. 2. 3. 4.

Excelencias de la plausible Imagen de N. Señora de Guadalupe de San Gregorio, que está en la Ciudad de Coden, P. c. 5. p. 305. n. 1.

Muda de semblante, y casos sobre esto sucedidos, P. ibi p. 306. n. 1. 2.

F

Fama de la Imagen primitiva de N. Señora de Guadalupe: se estiende por muchas, y remotas partes, y con ella trae innumerables Cautivos à su Santa Casa, c. 4. p. 18. 19. n. 1. 2. 3.

Feria franca, concedida siendo Prior Don Diego Fernandez, c. 5. p. 27. n. 5.

Fr. Fernando Yañez, primero Prior de Guadalupe, de la Orden de N. P. S. Geronimo, ibi p. 33. n. 24.

Acepta el Priorato de esta Santa Casa con la jurisdiccion espiritual, y temporal de mero mixto imperio, que en nombre del Pontifice, y del Rey le dà Don Juan Serrano, Obispo de Segovia, y à sus sucesores, ibi n. 25.

Planta la Religion de N. P. S. Geronimo en esta Santa Casa, y la reduce à forma de Monasterio, c. 6. p. 34. n. 1. 2. 3.

Edifica Templo sumptuoso à la Madre de Dios, ibi p. 36. n. 7.

Fé del Santo Padre con la Madre de Dios, ibi p. 37. n. 12.

Gobierna el Monasterio veinte y tres años: muere santamente, y honró Dios con milagros, ibi p. 39. n. 16. 17.

Fernan-Nuñez, Villa doce leguas de Córdoba, tiene una Imagen de N. Señora de Guadalupe milagrosa, c. 20. p. 134. n. 15.

Fertilidad del sitio de Guadalupe, c. 1. p. 34. n. 6. hasta el 12.

Fiesta: cómo se celebra la de esta Santa Imagen de N. Señora de Guadalupe en su Santa Casa, c. 14. p. 98. n. 7.

Fr. Francisco de Santiago, Minori-
ta,

ta, devotísimo de N. Señora de Guadalupe: visitas, que la hacia muchas en cada un año, y favores que recibia por la Santa Imagen, c. 19. p. 129. n. 12. Hizo muchos milagros con un Retrato suyo, que traía consigo, dadaiva de un Religioso muy de su cariño, Monge de esta Santa Casa, ibi n. 13. Fuente del Paraíso, su descripción, c. 1. p. 1. 2. n. 2. 3. Fuentes de la Santa Casa de Guadalupe, muchas, y su descripción, c. 16. p. 110. n. 5. 6. y p. 112. n. 10. 12. Fuente-Rabía tiene Hermita de N. Sra. de Guadalupe, y lo que sucedió en ella con Franceses, y Españoles vispera de N. Señora de Guadalupe, c. 20. p. 136. n. 24. Fundadores, y Reformadores de Religiones, y Provincias, que ha dado este Illmo. Monasterio de N. Señora de Guadalupe, c. 37. p. 235. n. 1. por todo el cap.

G

Gentes de todas clases han visitado à N. Sra. de Guadalupe, c. 19. p. 127. n. 7. hasta el 10. San Gregorio Magno estima mucho la copia de N. Señora de Guadalupe: la tiene gran devoción, y habla muchas veces, P. c. 1. p. 289. n. 9. Siempre fue venerada en el Vaticano esta Santa Imagen por singularísima prenda de San Gregorio, P. ibi p. 290. num. 12. y p. 291. num. 13. Guadalupe, cómo se llamó en la Antigüedad, c. 1. p. 5. n. 13. Qué quiere decir Guadalupe, c. 23. p. 160. n. 11. Nuestra Señora de Guadalupe es celeberrima en todo el Mundo,

cap. 20. p. 130. num. 1.

H

Alia: su Curato ofrecieron los Reyes Católicos al Monasterio de Guadalupe, c. 16. p. 114. n. 17. Hermita nueva levanta el Vaquero à la Santa Imagen, y obra en ella innumerables milagros la Madre de Dios, cap. 3. p. 14. 15. n. 4. 5. 6. Dáse noticia de su fabrica, y del Vaquero, ibi n. 8. 9. 10. Señalanse terminos à la nueva Hermita, y manda el Rey D. Alonso el Onceno se haga Iglesia Parochial con mucho numero de Altares, y la pone seis Capellanes, c. 4. p. 20. n. 6. y p. 22. n. 12. Hermita célebre de Cáceres en la casa del Vaquero. Es muy frequentada de sus vecinos, y está llena de votos, y piadosos Anathemas, c. 3. p. 17. n. 12. hasta el 15. Hospedería de este Monasterio, su descripción, c. 16. p. 114. n. 17. 18. 19. Hospital del Obispo, tres leguas distante de esta Santa Casa, le erigió Toribio Fernandez para Palacio del Rey Don Pedro, c. 4. p. 24. n. 19. 20. Exemptóle su hermano el Rey D. Enrique de todo tributo, y gabelas, ibi n. 20. Aplicóle la Comunidad de Guadalupe para refugio de los Peregrinos, y le dotaron dos Obispos en beneficio de los pobres, ibi. Hospitales, ay dos para los enfermos en Guadalupe, uno de hombres, y se describe su fabrica, c. 18. p. 121. n. 1. hasta el 7. Y otro de mugeres, ibi p. 122. n. 8. Huertos muchos los del Monasterio

- rio de Guadalupe dentro de sus muros, c. 16. p. 113. n. 13. 14.
- Huracán espantoso en México al tiempo de su Conquista, c. 21. p. 143. n. 10.
- I**dolos: muy famoso en un Adoratorio del Cerro de Tepeyacac, y sacrificios que le hacian los Mexicanos, c. 22. p. 148. n. 1.
- Idolos destruyó la Virgen de Guadalupe en todo el Imperio de México, c. 23. p. 160. n. 11.
- Imagen muy antigua de Christo nuestro Bien en la Ciudad de Cesarea, y una yerva, que nacia à su peana, muy rara, y milagrosa, c. 11. p. 70. n. 2. 3.
- La destruyó Juliano Apostata, y puso en su lugar una suya, con la que executó Dios un espantoso castigo, ibi p. 71. n. 4.
- Imágenes de Christo nuestro Bien: de su Santísima Madre, y de sus Apostoles, las hubo, y se veneraron desde el principio de la Iglesia, ibi n. 6.
- Imagen antiquissima de N. Señora, hechura de San Lucas, ibi p. 72. n. 8.
- Imagen de N. Señora llevó San Lucas en su predicacion, labrada por él mismo, ibi.
- Imagen de N. Señora de Guadalupe, hechura de San Lucas, y un milagro, que prueba esta verdad, ibi p. 73. n. 10. y p. 75. n. 19.
- Imagen de N. Señora de Guadalupe, la misma que sacó en Procesion el Papa S. Gregorio, y à la que cantaron los Angelesel *Regina Cæli*, c. 12. p. 79. num. 6. hasta el fin del cap.
- Imagen de N. Señora de Guadalupe, muy celebrada en Sevilla de milagrosa ciento y veinte años, que estuvo en esta Ciudad, ibi p. 85. n. 27.
- Imagen de N. Señora de Guadalupe incorruptible en sí, y en sus vestidos, despide una celestial fragancia, c. 13. p. 95. n. 25.
- Imagen de N. Señora de Guadalupe, milagrosissima en sus Retratos, c. 20. p. 130. n. 1. 2.
- Imagen de N. Señora de Guadalupe de México, aparece estampada en la capa de un Indio en presencia del Obispo de México, c. 22. p. 154. n. 17.
- Imagen de S. Gregorio, fue siempre venerada en el Vaticano por copia de la que embió este Santissimo Pontifice à San Leandro, Arzobispo de Sevilla, P. c. 1. p. 290. n. 12.
- Milagro que hizo en Roma sacandola en Procesion, como à su original, en una recisima peste, P. ibi, n. 12. 13.
- Pusieron à esta milagrosa Imagen escrito los Romanos este titulo: *Sta. Maria miraculosa de Guadalupe*, P. ibi, p. 291. n. 13.
- Y devocion que la tuvieron los Romanos, ibi p. 292. n. 17.
- Exponese à la publica veneracion con grandes fiestas en la Ciudad de Coden, P. c. 4. p. 302. n. 4.
- Sus milagros, y visitas de Reyes, y grandes Señores, P. c. 6. p. 310. n. 2. hasta el 13.
- Indio: aparecesele la Madre de Dios como se venera en Guadalupe de México, c. 22. p. 148. n. 3.
- Mandale dé recado al Obispo de México de su parte, para que la edifique Templo en Tepeyacac, ibi p. 149. n. 4.
- Niegase el Obispo primera, y segunda vez, hasta la tercera, en que le lleva unas flores por señas de ser la Madre de Dios quien le embia, ibi p. 149. n. 5. y p. 150. n. 9. y p. 154. n. 17.
- Indulgencia plenaria para la hora de la muerte tienen concedida

los que mueren en los Hospitales de Guadalupe, y tres Misas cada semana, si se entierran en el Campo Santo, cap. 18. p. 122. num. 6.

J

Juan Bernardino, Indio, à quien dió salud la Madre de Dios, apareciendole, como se venera en Mexico, cap. 22. pag. 152. n. 13. y p. 155. n. 21.

Juan Diego, Indio, en cuya capa se estampó la Madre de Dios de Guadalupe de Mexico, ibi, pagin. 154. num. 17.

San Juan de Dios, Donado de este Monasterio de N. Señora de Guadalupe, y favores que recibió de la Madre de Dios en esta Santa Casa, por su Imagen de Guadalupe, c. 37. p. 255. n. 59. 60. y p. 256. num. 61.

Don Juan el Primero traxo à Guadalupe los Monges de N. P. S. Geronymo, y su devocion con la Santa Imagen, c. 5. p. 30. n. 15.

Don Juan el Quinto de Portugal confirma las Demandas, y Privilegios de los Reyes sus antecesores, c. 19. p. 126. n. 4.

Don Juan Serrano, quarto Prior de Guadalupe, consigue con el Rey Don Juan el Primero trayga los Monges de N. P. S. Geronymo à Guadalupe, c. 5. p. 27. n. 6. y pag. 28. num. 8.

Jubileos plenisimos ay tres el día de N. Señora de Guadalupe en esta Santa Casa à 8. de Septiembre, cap. 14. p. 103. n. 24.

Juramento hace el Conde Nicolás Sapiéha de la identidad de la Imagen de San Gregorio, y de las Reliquias, P. cap. 4. p. 301. num. 3.

L

L Amparas dotadas, que arden en el Templo de N. Señora de Guadalupe, c. 15. p. 108. n. 15. Son ofrecidas por los mayores Monarchas de la Christiandad, y Casas mas ilustres de España, cap. 15. p. 109. n. 16.

Libreria famosa de Guadalupe, cap. 16. p. 114. n. 16.

Lima, tiene Capilla de N. Señora de Guadalupe: quién la fundó, y en qué tiempo, c. 28. p. 199. n. 10.

Limosnas, que hace la Santa Casa de Guadalupe, c. 18. p. 121. n. 4. por todo el cap. y dos ilustres milagros de la Madre de Dios.

Llaves de las Ciudades Belgrado, y Temesvar las tienen dos Angeles de plata, las propias, y originales, à los pies de N. Señora de Guadalupe; y quién las ofreció, c. 8. p. 54. n. 23. 24.

San Lucas Evangelista, Escultor, y Pintor famoso, cap. 11. n. 72. num. 8. 9.

Hizo la Imagen de N. Señora de Guadalupe, y en dónde, P. c. 1. pag. 288. num. 6.

Fue muy estimada del Santo: la traxo siempre consigo, y se enterró por mandado suyo con su santo cuerpo, P. ibi.

M

MAR inquieto le sosiega la Madre de Dios de Guadalupe, c. 12. p. 85. n. 26.

Saca de grandes peligros padecidos en el Mar à muchos devotos suyos, la Virgen de Guadalupe, c. 34. p. 221. n. 1. 2. 3. 4.

Mayordomía de Guadalupe: describese su Claustro, c. 16. p. 113. num. 15.

- Mecina tiene una Imagen de N. Señora de Guadalupe muy milagrosa, y templo propio. Dicese su fundador, y algunos milagros, cap. 20. p. 137. n. 27.
- Medellin, Villa muy antigua, dista doce leguas de Guadalupe, capit. 2. pag. 8. num. 1.
- Medicos famosos, que ha tenido esta Santa Casa, c. 18. p. 122. n. 6.
- Memoriales en planchas de plata à los dos costados de la milagrosa Imagen de Coden, dicen las Historias de aquella Imagen, y de la primitiva de Guadalupe, como original suyo, y otros que ay por todo el Templo, y aseguran esto mismo, P. c. 5. p. 307. n. 4. hasta el fin del cap.
- Mexico, Metropoli de America Occidental. Dicense sus fundadores, y cómo la fundaron, capit. 21. p. 140. n. 1.
- Mexicanos fueron politicos, y valientes en su Gentilidad, ibi, pagin. 142. num. 5.
- Muy favorecidos de N. Señora de Guadalupe en no hallarse persona poseída del demonio en todo su Imperio, c. 23. p. 159. n. 10.
- Milagros de la Virgen Santisima de Guadalupe de Mexico, ibi, pag. 160. num. 13.
- Milagros de la Imagen de N. Señora de Guadalupe de Pacasmayo, cap. 25. p. 181. n. 19.
- Hizo muchos luego que llegó à Nombre de Dios, Puerto del Perú, hasta el Puerto de Cherrepe, ibi, pag. 174. num. 21.
- Muy parecida en milagros à su original, ibi, p. 187. n. 21. y pagin. 183. num. 23.
- Milagros de N. Señora de Guadalupe, como aprobando los gastos de su Santa Casa, c. 18. pagin. 124. num. 13. 14.
- Milagros: hace muchos N. Señora de Guadalupe de la Ciudad de la Plata en su célebre Novenario, cap. 27. p. 194. n. 6.
- Mocion que hace en los corazones N. Señora de Guadalupe al descubrirla en la vispera de su dia, y en la Procesion, en que suele ir excesivo numero de favorecidos, c. 14. p. 100. n. 15. 16.
- Monasterio de Guadalupe: su descripcion, cap. 16. p. 109. n. 1. por todo el cap.
- Monges exemplares han florecido en este siglo muchos en Guadalupe, c. 19. p. 129. n. 14.
- Mutaciones del rostro de la Santa Imagen de N. Señora de Guadalupe, y caso raro sobre esto, cap. 13. p. 89. n. 13.
- Mysterio es en algun modo, y Sacramento N. Señora de Guadalupe, ibi, p. 87. n. 6.

N

- Nicolás, Conde Sapielha pasa à Roma: recibe singulares honras del Pontifice Urbano Octavo, P. c. 2. p. 292. n. 1.
- Se enamora de la Imagen de San Gregorio, P. ibi, p. 293. n. 2.
- Consiguela por dinero, y huye de Roma muy contento con la Imagen, P. ibi, n. 4.
- Sabese en Roma el robo de la Imagen, y se despachan Postas contra el Conde Nicolás, P. ibi, pag. 294. num. 6.
- Confiesa éste su culpa, P. ibi, pagin. 295. num. 8.
- No se ablanda el Pontifice, y le llama à Roma con Censuras, P. ibi, p. 296. n. 10. 11.
- Hacese presente por su Procurador en Roma, con carta à su favor del Rey de Polonia, y à todo se resiste inexorable el Papa, P. ibi, num. 12.
- Empeñase el Nuncio de Varsovia à favor del Conde Nicolás, y consigue la benignidad del Papa,

pa, P. c. 3. p. 298. n. 5.

Dáse alguna noticia de quien fue el Conde Nicolás Sapiéha, P. c. 6. p. 314. n. 14. y siguientes.

Niños expositos: charidad grande que se hace con ellos en la Santa Casa de Guadalupe, c. 18. pag. 123. n. 9. 10.

Obediencia: la del Conde Nicolás Sapiéha al Papa causó grande admiracion en muchas partes, P. c. 3. p. 299. n. 8.

Opulencia de Mexico, y de sus Emperadores, c. 21. p. 142. n. 6. 7. 8.

Oratorio: en uno de su casa coloca el Capitan Francisco Perez Lezcano la Imagen de N. Señora de Guadalupe de Pacasmayo, c. 25. p. 175. n. 1.

Oratorio: hace segundo el Capitan Lezcano fuera de su casa á la Santa Imagen de Guadalupe, ibi, n. 2. y p. 172. n. 3. 4. 5.

Obra en él la Madre de Dios un ilustre milagro, y continúa otros muchos, ibi.

Origen de la Santa Imagen de San Gregorio, y de la primitiva de Guadalupe, P. c. 1. p. 289. n. 9.

Describense ambas Imagenes, como original, y copia, y que son muy parecidas, P. ibi, p. 290. n. 10. 11.

Pacasmayo, Valle en el Perú, en que está una Imagen milagrosissima de N. Señora de Guadalupe, c. 24. p. 169. n. 3.

Describese este Valle, y ritos supersticiosos de sus habitantes, hasta que entró en él una Imagen de N. Señora de Guadalupe, ibi, p. 169. n. 5. hasta el 9.

En este Valle se colocó por un milagro de la primitiva Imagen de N. Señora de Guadalupe con uno de sus Conquistadores, ibi, p. 172. n. 15. y p. 173. n. 16. 17. 18.

Labrase en esta Santa Casa la Imagen de Guadalupe de Pacasmayo, ibi, p. 173. n. 19.

Phelipe II. endona cinco Pueblos á esta Santa Imagen de Pacasmayo, y por qué, c. 25. p. 180. n. 16.

Papa: solo quando decia Misa se descubria la Imagen de San Gregorio, P. c. 1. p. 290. n. 12.

Paraíso symboliza con él en su terreno Guadalupe, c. 1. p. 2. n. 6.

Don Pedro Barroso, Cardenal de España, primero Prior de Guadalupe, c. 4. p. 22. n. 12.

Piedra, que tuvo la Imagen de N. Señora de Guadalupe en la Cueva por peana, muy milagrosa, c. 2. p. 11. n. 10.

Piedra muy preciosa, que se halló en estas Montañas, c. 15. p. 105. n. 5.

Piedra famosa, sobre que apareció una Imagen milagrosa de N. Señora en la noble Villa de Campanario de la Estremadura, diez leguas de Guadalupe, ibi, p. 8. n. 2.

Piedras de la Cueva de N. Señora de Guadalupe, milagrosas, ibi, p. 13. n. 16.

Pintura de la Imagen primitiva de N. Señora de Guadalupe, ibi, p. 9. n. 6.

Pintura de la Imagen de N. Señora de Guadalupe de Mexico, y amor que tiene á los Indios, c. 23. p. 157. n. 4. 5. 6. 7.

Plata, Ciudad ilustre del Perú: dicese quien la fundó, c. 26. p. 185. n. 1.

Su situacion, fertilidad, y riquezas, ibi, p. 186. n. 2. hasta el 6.

Llega á la Plata una Imagen de N. Señora de Guadalupe, y cómo, ibi, p. 190. n. 15. y p. 191. n. 19.

Estimacion que hace de ella la Santa Iglesia Metropolitana de la Plata, ibi, n. 20.

Pontifice: cita por medio de su Nuncio en Varsovia al Conde

- Nicolás Sapiéha, para que comparezca en Roma, P. c. 2. p. 294. n. 7.
- Segunda vez le llama à Roma con benignidad de Padre, P. c. 3. p. 299. n. 6.
- Presente que hace el Papa de una canilla de San Caspricio Martyr al Conde Nicolás Sapiéha, en señal de benevolencia; y honra mucho à su Sobrino, P. ibi.
- Recibe el Papa al Conde Nicolás con grande agrado, P. ibi, p. 300. n. 9.
- Ponderale lo feo de la accion en el robo de la Imagen, P. ibi.
- Dicele su antigüedad, y excelencias, P. ibi, n. 10.
- Absuelve de las Censuras, y le endona la Imagen, y Reliquias, P. ibi.
- Potosi, Villa Imperial del Perú. Describese su situacion, sus Minas, y como se descubrieron, c. 28. p. 196. n. 1. hasta el 7.
- Se colocó en Potosi una Imagen de N. Señora de Guadalupe, y qué fiestas se hicieron, ibi p. 199. n. 12
- Potosinos: su devocion à N. Sra. de Guadalupe, y un milagro que hizo muy illustre en una cueba del Cerro con veinte Indios, c. 29. p. 201. n. 1. y p. 202. n. 3. 4. 5. 6.
- Preposito de la Iglesia de N. Señora de Guadalupe de la Ciudad de Codén, usa de insignias Episcopales, y tiene anexos treinta Lugares, y una insigne Parrochia, P. c. 4. p. 303. n. 11.
- Q**
- Quesquemiles, mantos, ò cobijas largas de las mugeres de Mexico, c. 21. p. 146. n. 17.
- Quiquixana, Monte en el Perú, riquisimo de Minas de oro, c. 26. p. 187. n. 6.
- R**
- Regalos que hace el Monasterio à personas que visitan à N. Señora en su Templo de Guadalupe, c. 18. p. 123. n. 11.
- Resurrecciones que ha hecho N. Señora de Guadalupe en estos ultimos años, c. 30. p. 205. n. 1. por todo el cap.
- Retablo de plata que tenia N. Señora de Guadalupe, le dió el Prior D. Juan Serrano al Rey D. Juan el Primero, c. 5. p. 26. n. 2. 3.
- Retratos de N. Señora de Guadalupe han sanado con ellos muchos enfermos, c. 33. p. 219. n. 9. 10.
- Reyes: los de Castilla han visitado à N. Señora de Guadalupe, y otros de diversos Reynos, c. 19. p. 127. n. 8.
- Riesgos: ha librado de grandes à sus devotos N. Señora de Guadalupe, c. 34. p. 222. n. 5. 6. 7. 8.
- Riqueza que saca en su dia N. Señora de Guadalupe, c. 14. p. 98. n. 8. 9. 10.
- Roma: como vino à esta Ciudad la primitiva Imagen de N. Sra. de Guadalupe, P. c. 1. p. 288. n. 5. 6.
- De donde vino, y quien la traxo, P. ibi.
- Rostro de Christo nuestro Bien, que embió à Abagaro, Rey de Edesa, y un milagro, que obró ilustrisimo, c. 11. p. 71. n. 5.
- Rostro de N. Señora de Guadalupe, infunde pensamientos castos, c. 13. p. 93. n. 22.
- S**
- Sala del Capitulo de Guadalupe, c. 16. p. 113. n. 15.
- Salud ha dado à muchos devotos, y encomendados suyos la Virgen de Guadalupe N. Señora, c. 31. p. 208. n. 1. por todo el cap. y sig.
- Sapiéha es Casa nobilissima en Polonia, P. c. 4. p. 305. n. 15.
- Y su entierro en la Iglesia de N. Sra. de Guadalupe de Codén, P. ibi.
- Se esmera mucho en el culto, y devocion à la Santa Imagen, P. ibi.
- Es muy favorecida de la Madre de Dios

Dios por su Imagen, P. c. 6. p. 314. n. 14.
 Semejanza grande de la Imagen que está en el Coro de N. Señora de Guadalupe con la de Guadalupe de Mexico: su pintura, y una cosa rara que sucede en su rostro, c. 21. p. 145. n. 16. y p. 147. n. 19.
 Sentencia difinitiva, que se dió contra el domiciliario de la Capilla del Papa, à ser quemado vivo por el robo que hizo de la Imagen de S. Gregorio, P. c. 2. p. 294. n. 6.
 Sepulcros: el de la Exa. Sra. D. Maria de Guadalupe, c. 10. p. 68. n. 9.
 De D. Juan Serrano: del V. P. Fr. Pedro de Guadalaxara, y de su santa hermana Doña Mayor, ibi, p. 69. n. 12. 13.
 Sevilla: muy devota de N. Señora de Guadalupe, y de su Santa Casa, c. 12. p. 86. n. 28.
 Singularidad grande de la de N. Señora de Guadalupe en influir dolor, y arrepentimiento de los pecados, c. 13. p. 92. n. 19.
 Soborno que hace el Conde Nicolás Sapiéha al Camarero de la Capilla del Papa por la Imagen de S. Gregorio, P. c. 2. p. 293. n. 4.

TAlavera de la Reyna, llamada Eburya en la antigüedad, dista quince leguas de Guadalupe, c. 2. p. 18. n. 1.
 Temor reverencial que infunde la Imagen de N. Señora de Guadalupe, y casos raros sobre esto, c. 13. p. 91. n. 16.
 Templo: se edifica à la Madre de Dios de Guadalupe de Mexico, c. 22. p. 155. n. 22.
 En este Templo se coloca su Imagen con grandes fiestas, ibi p. 15. n. 23.
 Bendicele el Obispo, y dá el titulo, y à la Imagen de *Santa Maria de Guadalupe*, ibi n. 24.
 Templo: se erige otro muy suntuoso à la Virgen de Guadalupe

de Mexico, de que se hace descripción, c. 23. p. 156. n. 1. y p. 157. n. 2. 3.
 Templos que tiene la Madre de Dios de Guadalupe de Mexico en la Nueva-España, ibi, p. 166. n. 31. y p. 167. n. 32.
 Templo: se edifica tercero à la Virgen de Guadalupe de Pacasmayo, c. 25. p. 178. n. 11.
 Padece ruina, y no la padece la Santa Imagen, ibi. p. 179. n. idem.
 En este Templo hizo la Madre de Dios con un Indio la primera resurrección, que se vió en aquel Nuevo Mundo, ibi, n. 12.
 Templo: se edifica quarto à la Virgen de Guadalupe de Pacasmayo, en que oy se venera, ibi, p. 181. n. 18.
 En este Templo obra innumerables milagros, y se refiere uno muy illustre, que hizo con una India, ibi, n. 19. y p. 183. n. 24. hasta 27.
 Describese la situacion de este Templo, ibi, p. 181. n. 18.
 Cómo se celebra la fiesta de la Santa Imagen de Guadalupe de Pacasmayo, y concursos de gentes que la visitan en este Templo, ibi, n. 20. y p. 182. n. 21.
 Templo en que está la Imagen de Guadalupe de S. Gregorio, acaba el Conde Nicolás Sapiéha, le adorna, y à la Santa Imagen con joyas, reliquias, y costosos Relicarios, P. c. 4. p. 302. n. 6.
 Describese este Templo, y el terreno de la Ciudad de Codén, P. ibi, n. 7. hasta el fin del cap.
 Tepeyacac: Cerro en que está el Santuario de N. Señora de Guadalupe de Mexico, y su descripción, c. 21. p. 144. n. 12.
 Sta. Teresa de Jesus visitó à N. Sra. de Guadalupe, c. 19. p. 129. n. 12.
 Santo Thomás Apostol predicó cerca de la Plata: vestigios, y milagros suyos, c. 26. p. 188. n. 8. hasta el 14.

Tlascalas: muy valientes, y guerreros, c. 21. p. 142. n. 6.

Toribio Fernandez, segundo Prior de Guadalupe, levanta Templo ilustre à la Madre de Dios, y hace otras muchas fabricas, y entre ellas la célebre Cañeria del agua, c. 4. p. 23. n. 15. 16. 17. p. 24. n. 18.

Su Sepulcro en la mitad del Templo, y qué atencion se le tiene, ibi, p.

25. n. 22.

Truxillo, Ciudad muy noble de la

Estremadura, dista diez leguas

de Guadalupe, c. 2. p. 8. n. 1.

V Arones ilustres en dignidades

y puestos, que ha tenido la Sta.

Casa de N. Sra. de Guadalupe, c.

35. p. 224. n. 1. por todo el cap.

Varones insignes del Seminario de

Guadalupe, c. 17. p. 119. n. 17.

y p. 120. n. 18.

Varsobia, Metropoli de Polonia, de-

fiende en sus Cortes la causa de

N. Santa Fé el Conde Nicolàs Sa-

pieha. P. c. 3. p. 298. n. 3.

Veneracion grande con que ha que-

rido ser tratada siempre N. Sra.

de Guadalupe, c. 13. p. 87. n. 4.

Veronica: hermosisima, y muy sin-

gular una del Santuario de Gua-

dalupe, y como la hubo el Monas-

terio, c. 9. p. 63. n. 21. 22.

San Vicente Ferrer visitó à N. Sra.

de Guadalupe, c. 19. p. 129. n. 12.

Victoria: alcanza el Rey D. Alonso

el XI. una muy esclarecida de los

Moros de Africa, por voto que

hace de visitar à N. Sra. de Gua-

dalupe, c. 4. p. 21. n. 8. 9. 10.

Victoria: la consigue gloriosisima

el Rey Flavio Recharedo en la

Francia por N. Señora de Gua-

dalupe, c. 19. p. 128. n. 11.

Vidas de algunos Monges exempla-

res de este Monasterio de N. Se-

ñora de Guadalupe, c. 38. p. 260.

n. 1. por todo el cap.

Viernes 22. de Octubre entraron los

Monges de N. P. S. Geronymo à tomar la posesion de esta Santa Casa de N. Señora de Guadalupe, y en qué año, c. 5. p. 32. n. 22.

Visitas: hacen à N. Señora de Guadalupe de Mexico todas clases de personas, y devocion que la tienen en aquel Imperio, c. 23. p. 164. n. 23.

Voto: le cumple el Rey D. Alonso el XI. que hace à N. S. de Guadalupe, y trae muchos despojos del campo de lenemigoc. 4. p. 21. n. 11

X

X Eréz de la Frontera tiene una Imagen muy milagrosa de N. Señora de Guadalupe, y en dónde, c. 20. p. 131. n. 3.

Dicese quien la dió, y una Cofradia que la sirve nobilissima qué fiestas hace, y algunos milagros de la gran Señora, ibi, y n. 4. 5. 6. 8.

Dáse noticia de algunos Curas Rectores, grandes siervos de Dios, que ha tenido la Parrochia en que se venera la Santa Imagen, ibi, p. 133. n. 12. 13. 14.

Y

Y Glesia de la Santisima Trinidad de Guadalupe. Dice su Fundador, c. 17. p. 115. n. 1. Y se describe su fabrica, ibi, n. 2. hasta el 6.

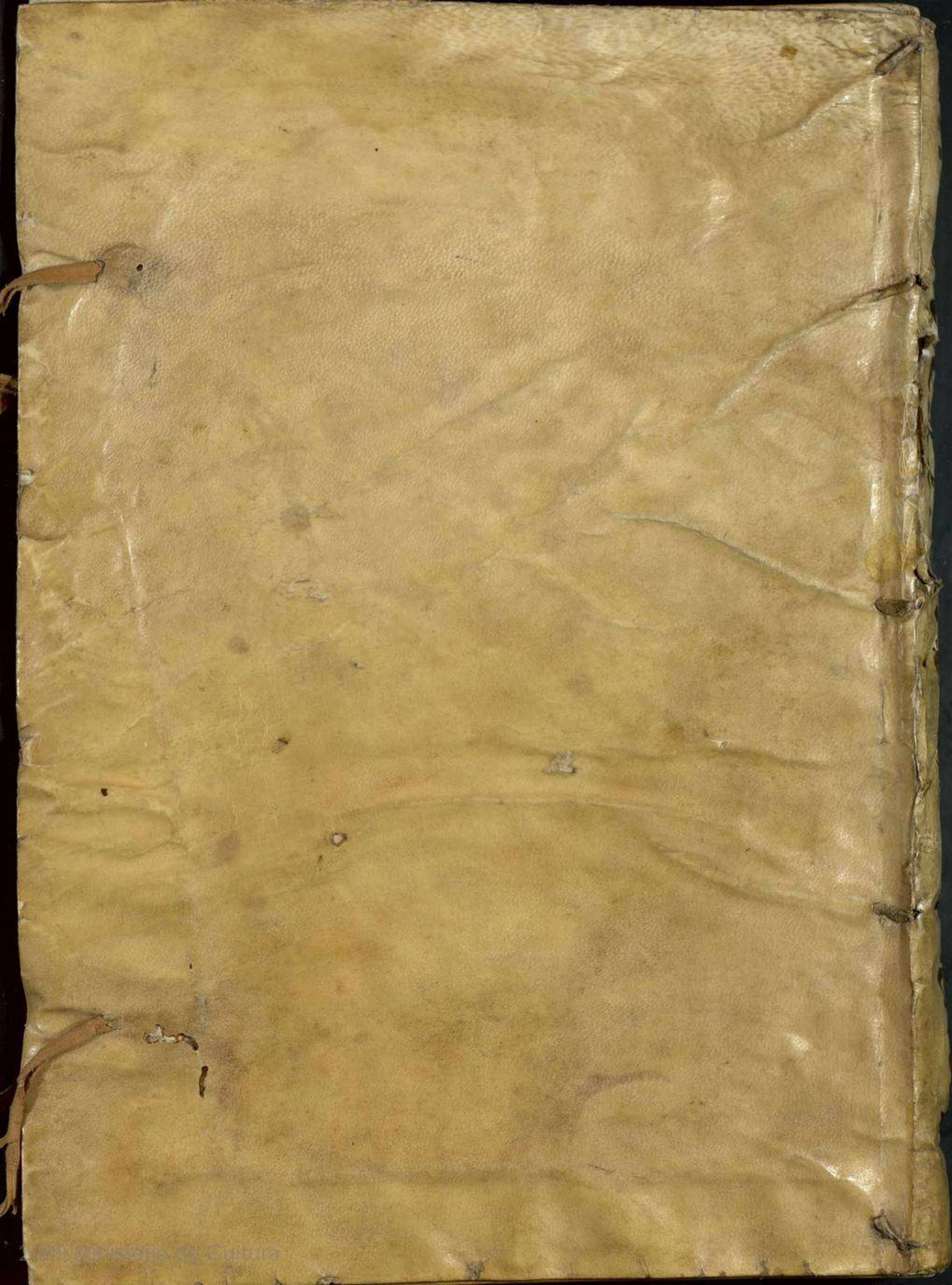
Dedicacion de esta Iglesia, colocacion del Santisimo Sacramento en ella, y fiestas que se hicieron, ibi, p. 116, n. 7. y p. 117 n. 8. 9.

Z

Z Alamea de la Serena, llamada Illipa en la antigüedad, c. 2. p. 8. n. 2.

Ilustre en el Imperio de Trajano, y hoy famosa por una Imagen de Christo Crucificado, dista catorce leguas de esta Santa Casa de Guadalupe, ibi.

LAUS DEO.



Impressum
Anno
1584
Mense
Martii
Die
15